



III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE



MUSEALIZACIÓN DE YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

**De la excavación al público.
Procesos de decisión y creación de nuevos recursos.**

Zaragoza, 15, 16, 17 y 18 de noviembre de 2004

III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE
MUSEALIZACIÓN
DE YACIMIENTOS
ARQUEOLÓGICOS

**De la excavación al público.
Procesos de decisión y creación de nuevos recursos.**

III Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos

Zaragoza, 15, 16, 17 y 18 de noviembre de 2004

AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

ROSA BORRAZ PALLARÉS
Teniente de Alcalde del Área de Cultura y Turismo

MIGUEL ZARZUELA
Director del Área de Cultura y Turismo

RAFAEL ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ
Jefe del Servicio de Cultura

CONGRESO

ORGANIZACIÓN

AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
Área de Cultura y Turismo
Servicio de Cultura

AYUNTAMIENTO DE ALCALÁ DE HENARES
Concejalía de Patrimonio Histórico-Artístico
Servicio de Arqueología

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA
Instituto de Cultura
Museo de Historia de la Ciudad

COMITÉ CIENTÍFICO

Rafael Ordóñez Fernández (SCAZ)
Carmen Aguarod Otal (SCAZ)
Romana Erice Lacabe (SCAZ)
Antoni Nicolau i Martí (MHCB)
Julia Beltrán de Heredia Bercero (MHCB)
Sebastián Rascón Marqués (SAA)
Ana Lucía Sánchez Montes (SAA)

SECRETARÍA

Romana Erice Lacabe
Charo de Francia Gómez

MONTAJE/DIFUSIÓN/ATENCIÓN AL PÚBLICO

Servicio de Cultura. Ayuntamiento de Zaragoza:
Rubén Castells Vela
Dora Gabás Faure
Susana García García
Pilar Navarro Alduain
Eva Pallarés Sisón
Maribel Pascual Anglés
Manuela Pérez Ibáñez
Nuria Ramón Fernández
Marga Vela Tejada

SEDE DEL CONGRESO

Auditorio-Palacio de Congresos de Zaragoza

Impresión de PÓSTERS

Ayuntamiento de Alcalá de Henares

ACTAS

EDITAN

AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
Área de Cultura y Turismo. Servicio de Cultura
Torreón Fortea
C/ Torrenueva, 25
50003 Zaragoza
Tel. (+34) 976 72 14 69
Fax. (+34) 976 20 02 60
museosmunicipales@zaragoza.es

Publicación número 2.552 de la
INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO», C.S.I.C.
(Excma. Diputación de Zaragoza)
Plaza de España, 2
50071 Zaragoza
Tel. +34 976 28 88 79 - Fax +34 976 28 88 69
ifc@dpz.es
http://ifc.dpz.es

COORDINACIÓN EDITORIAL

Romana Erice Lacabe, Charo de Francia Gómez

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Fernando Lasheras, Virtual Diseño Gráfico

IMPRESIÓN

Gráficas Mola, S. Coop.

FOTOGRAFÍA DE LA CUBIERTA

Félix Bernad

FOTOGRAFÍAS DE PORTADILLAS

(1, 3 y 4) Félix Bernad, (2) Gonzalo Bullón, (5) Daniel Marcos

ISBN: 84-8069-392-4

Depósito legal: Z-2627-05

© de los textos, los autores

© de esta edición: Ayuntamiento de Zaragoza
e Institución «Fernando el Católico»

CD-ROM PÓSTERS

Edita

AYUNTAMIENTO DE ALCALÁ DE HENARES
Concejalía de Patrimonio Histórico-Artístico
Servicio de Arqueología
con la colaboración de la Escuela-Taller Parque Arqueológico II

III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE
MUSEALIZACIÓN
DE YACIMIENTOS
ARQUEOLÓGICOS

**De la excavación al público.
Procesos de decisión y creación de nuevos recursos.**

Zaragoza, 15, 16, 17 y 18 de noviembre de 2004



ZARAGOZA acogió del 15 al 18 de noviembre de 2004 la tercera edición del *Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos*. No fue fruto de la casualidad que nuestra ciudad albergara este prestigioso foro, por cuanto es uno de los mejores ejemplos de musealización que existen en España. De hecho, es pionera y punto de referencia internacional en esta materia, que cada vez suscita mayor interés en la sociedad actual. Muchas ciudades descubren restos arqueológicos y se enfrentan al problema de qué hacer, cómo estudiar y cómo proteger esos restos. En esos asuntos Zaragoza tiene una larga experiencia, porque desde 1986 desarrolla, de forma continuada, una política de conservación de enclaves arqueológicos.

Cuando nuestra ciudad se enfrentó al reto de organizar este Congreso se fijó como uno de los objetivos fundamentales debatir sobre la conservación de los restos arqueológicos y su adecuación, teniendo en cuenta las diferencias que surgen entre la conservación en el medio rural o en una ciudad viva y que continúa latiendo mientras se decide qué hacer con los restos que han aparecido. Esas decisiones, muchas veces polémicas, están trascendiendo cada vez más en la sociedad, que opina y toma partido, algo que hace unos años era impensable.

El *III Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos* se convirtió en un foro en el que participaron reconocidos profesionales de toda España y de los países de nuestro entorno. El Congreso fue un verdadero lugar de debate en el que se expusieron los problemas a los que se enfrentan arquitectos, arqueólogos, historiadores, políticos, gestores... cuando se descubren restos, para entre todos adoptar las decisiones más adecuadas.

Agradecemos la participación de todos aquellos que nos han ayudado a comprender mejor la importancia de los restos arqueológicos y han contribuido a que el *III Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos* haya sido un referente científico de prestigio. Igualmente, extendemos nuestro agradecimiento a la Institución «Fernando el Católico» por su contribución a la publicación de las Actas de este Congreso.

JUAN ALBERTO BELLOCH JULBE
ALCALDE DE ZARAGOZA

EL PRINCIPAL OBJETIVO de las tres ediciones ya desarrolladas del *Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos* ha sido la creación de un foro especializado donde debatir los problemas referidos a los procesos de decisión que tienen lugar antes de la adecuación y musealización de un yacimiento.

Son muchos los aspectos que se deben considerar para aportar argumentos ante la posibilidad de hacer visitable y comprensible el resultado de una excavación arqueológica. Los restos arquitectónicos, que quedan a la vista después de una intervención arqueológica, han de ser examinados desde diferentes disciplinas antes de decidir si el yacimiento se abre al público. La garantía de conservación de los restos y el impacto sobre ellos de los potenciales visitantes deben ser puntos sobre los que resulta imprescindible reflexionar. Es necesario que se tengan muy en cuenta otros aspectos, como la facilidad de comprensión, la singularidad, la comodidad de la visita, el discurso que puede contar o explicar el sitio, la generación de recursos en su entorno, la potenciación de la identidad de los habitantes de un enclave, los gastos de funcionamiento que conlleva, entre otros, para realizar una intervención adecuada, conveniente y favorable para los restos patrimoniales.

El III Congreso, una vez que los anteriores ofrecieran un estado general de la cuestión relativa a la presentación del Patrimonio Arqueológico *in situ* o a través de la creación de museos, prefirió centrarse en un análisis más profundo de cuatro aspectos concretos: 1) *Excavar, Exponer, Conservar o Reservar. Criterios técnicos para un proceso de decisión.* 2) *De la conservación a la presentación. El tratamiento de los restos: Reintegrar, Reconstruir, Recrear....* 3) *Explicar o contar. La selección temática del discurso histórico.* 4) *Los yacimientos musealizados como recurso cultural y turístico. Sostenibilidad y calidad de la visita.*

De la excavación al público. Procesos de decisión y creación de nuevos recursos fue el título elegido para este III Congreso. Se estructuró en cuatro ponencias marco, que se centraron en los citados cuatro temas clave para los profesionales y para la opinión pública, y una sesión de proyectos y experiencias. El gran interés suscitado entre los distintos grupos de especialistas se manifestó en la presentación de 65 comunicaciones y en la exposición de 25 pósters.

El congreso reunió a 409 asistentes, procedentes de las comunidades de Andalucía, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Extremadura, Galicia, La Rioja, Madrid, Murcia, Navarra, País Vasco y Valencia, así como de Andorra, Bélgica, Francia, Gran Bretaña, Israel, Italia y un nutrido grupo de Portugal.

Las actividades del Congreso se completaron con una visita a los museos arqueológicos de la Ruta de *Caesaraugusta*: Museo del Foro, Museo del Puerto Fluvial, Museo de las Termas Públicas y Museo del Teatro de *Caesaraugusta*.

La última jornada del Congreso tuvo lugar en los yacimientos de Azaila y Celsa, donde se desarrollaron *in situ* las dos últimas comunicaciones. Azaila, ciudad ibero-romana catalogada Bien de Interés Cultural, es un

enclave imprescindible para el conocimiento de la historia de los pueblos prerromanos y del fenómeno de la romanización en Hispania. La *Colonia Victrix Iulia Celsa* (Velilla de Ebro), fundada en la segunda mitad del siglo I a.C., fue un punto estratégico de control del valle del Ebro hasta la fundación de *Caesaraugusta* (Zaragoza). La jornada finalizó con una visita al recientemente rehabilitado monasterio de Rueda, edificio cisterciense del siglo XII situado en las cercanías del río Ebro, que ha sufrido distintas remodelaciones a lo largo de los siglos.

La ciudad de Santiago de Compostela ha sido designada como sede del *IV Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos*, que organizará la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia.

Finalmente, queremos expresar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que nos han prestado su colaboración en las distintas fases de la organización del Congreso.

RAFAEL ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ
CARMEN AGUAROD OTAL
ROMANA ERICE LACABE

Índice de comunicaciones y ponencias

EXCAVAR, EXPONER, CONSERVAR O RESERVAR / 1

- 17 **EXCAVAR, EXPONER, CONSERVAR O RESERVAR. CRITERIOS TÉCNICOS PARA UN PROCESO DE DECISIÓN.**
Antoni Nicolau i Martí
- 25 **LA MUSEALIZACIÓN DE LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS DE LA ENCARNACIÓN Y LA EMERGENCIA DE UN NUEVO ESCENARIO PATRIMONIAL EN LA CIUDAD DE SEVILLA.**
Fernando Amores Carredano, Daniel González Acuña y Álvaro Jiménez Sancho
- 31 **EL YACIMIENTO DE CERCADILLA EN CÓRDOBA. UN PROYECTO DE CONSERVACIÓN COMPLEJO.**
M.ª del Camino Fuertes Santos y Rafael Hidalgo Prieto
- 39 **DE COMPLUTUM AL BURGO DE SAN JUSTO. DISTINTAS OPCIONES PARA LA CONSERVACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DE ALCALÁ DE HENARES.**
Sebastián Rascón Marqués y Ana Lucía Sánchez Montes
- 45 **¿PARA QUÉ CONSERVAR? UNA REFLEXIÓN EN TORNO A LA CONSERVACIÓN Y PRESENTACIÓN DE LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS DEL MERCADO DE SANTA CATERINA EN BARCELONA.**
Julia Beltrán de Heredia Bercero
- 53 **HERITY PARA LA CALIDAD EN LA GESTIÓN PARA EL PÚBLICO DE LOS BIENES CULTURALES.**
Matilde González Méndez
- 59 **LA DIFUSIÓN DURANTE EL PROCESO DE EXCAVACIÓN. UN RECURSO PARA LA CONCIENCIACIÓN SOCIAL SOBRE EL PATRIMONIO Y LA ARQUEOLOGÍA.**
Isidre Pastor i Batalla

DE LA CONSERVACIÓN A LA PRESENTACIÓN / 2

- 67 **DE LA CONSERVACIÓN A LA PRESENTACIÓN. EL TRATAMIENTO DE LOS RESTOS: REINTEGRAR, RECONSTRUIR, RECREAR...**
Manuel Olcina Doménech
- 81 **RESTAURACIÓN Y VALORIZACIÓN DE DOS CONJUNTOS SINGULARES DE MADINAT AL-ZAHRA: LA LLAMADA «CASA DE YA'FAR» Y EL «PATIO DE LOS PILARES».**
Antonio Vallejo Triano y Pau Soler Serratosa
- 89 **EL PROYECTO DE RESTAURACIÓN, CONSOLIDACIÓN Y ADECUACIÓN MUSEOGRÁFICA DEL FORO ROMANO DE EMPÚRIES.**
Xavier Aquilué, Pere Castanyer, Lola Domènech, Joaquim Monturiol, Marta Santos y Joaquim Tremoleda
- 97 **«EL CABO» DE ANDORRA (TERUEL): UN COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE DIVULGACIÓN DE LA CULTURA IBÉRICA DEL BAJO ARAGÓN.**
José Antonio Benavente Serrano y Fernando Galve Juan
- 103 **EL CUBRIMIENTO DE LA CASA DEL LAGAR DE SEGEDA I: PROPUESTA PARA LA CREACIÓN DE UN HITO EN EL PAISAJE.**
Francisco Burillo Mozota y Luis Maldonado
- 113 **LA VILLA ROMANA DE TORALLA (VIGO): UNA INNOVADORA PROPUESTA DE TRATAMIENTO Y PRESENTACIÓN DE UN YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO EXCAVADO.**
Fermín Pérez Losada, Santiago Vieito Covela y Adolfo Fernández Fernández
- 121 **CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN Y TRASLADO DE ESTRUCTURAS EN UN CASTRO CELTIBÉRICO Y SU NECRÓPOLIS ASOCIADA EN HERRERÍA (GUADALAJARA).**
Fátima Marcos Fernández

EXPLICAR O CONTAR / 3

- 129 **EXPLICAR O CONTAR. LA SELECCIÓN TEMÁTICA DEL DISCURSO HISTÓRICO EN LA MUSEALIZACIÓN.**
José A. Lasheras y M.^a Ángeles Hernández Prieto
- 137 **CAESARAUGUSTA, CUATRO TEMAS PARA UN SOLO CONTEXTO URBANO.**
Carmen Aguarod, Romana Erice y Antonio Mostalac
- 145 **GALICIA, LA ARQUEOLOGÍA DE UNA REGIÓN A TRAVÉS DE LA RED GALLEGA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO.**
María Jesús Tallón Nieto, Faustino Infante Roura, José Manuel Rey García y Eugenio Rodríguez Puentes
- 155 **LOS DISCURSOS ACTUALISTAS EN LAS REPRESENTACIONES DE LA ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA: UNA VISIÓN FEMINISTA.**
María Ángeles Querol
- 161 **MUSEALIZZAZIONE DEL RELITTO DI EPOCA IMPERIALE ROMANA IULIA FELIX DI GRADO (ITALIA) NEL NUOVO MUSEO DI ARCHEOLOGIA SUBACQUEA DI GRADO. IL RELITTO E IL SUO CARICO.**
Alessandra Toniolo
- 165 **MUSEALIZZAZIONE DEL RELITTO DI EPOCA IMPERIALE ROMANA IULIA FELIX DI GRADO (ITALIA). IL PROGETTO DI ALLESTIMENTO DEL MUSEO, COORDINAMENTO DEI PERCORSI MUSEALI, INSTALLAZIONI MULTIMEDIALI INTERATTIVE.**
Elisa Trani
- 169 **MUSEALIZACIÓN DEL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE CARRANQUE, TOLEDO.**
Dimas Fernández-Galiano Ruiz e Isabel Puche Pajares
- 175 **FILOLOGÍA LATINA Y MUSEALIZACIÓN.**
Carlos Goñi Buil y Juan Fco. Mesa Sanz

YACIMIENTOS MUSEALIZADOS: SOSTENIBILIDAD Y CALIDAD / 4

- 183 **MUNDIALIZACIÓN VERSUS UNIVERSALIDAD: EL USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LA MUSEALIZACIÓN DE LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS.**
Renée Sivan
- 187 **LA ALHAMBRA DE GRANADA: VISITA DE CALIDAD EN UN ENCLAVE DE TURISMO DE MASAS.**
M.^a Mar Villafranca Jiménez y Victoria E. Chamorro Martínez
- 197 **CARTAGENA, PUERTO DE CULTURAS: UNA APUESTA POR EL PATRIMONIO DE LA CIUDAD.**
Elena Ruiz Valderas, Agustina Martínez Molina y Manuel Lechuga Galindo
- 203 **PATRIMONIO CULTURAL, TURISMO Y DESARROLLO LOCAL. EL EJEMPLO DE TOSSA DE MAR.**
Josep Burch, Martirià Figueras y Rosa Sureda
- 209 **LA ACCESIBILIDAD DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN CASTILLA Y LEÓN. PERSPECTIVAS DE UN DESARROLLO SOSTENIBLE.**
Consuelo Escribano Velasco y Jesús del Val Recio

SESIÓN DE PROYECTOS Y EXPERIENCIAS

- 217 **EL PARQUE ARQUEOLÓGICO DE ATAPUERCA: DISCURSO Y RECURSOS DE UN CENTRO DE INTERPRETACIÓN.**
Rodrigo Alonso Alcalde y Felipe Cuartero Monteagudo
- 221 **EL CASTRO DE VILADONGA (LUGO): UN YACIMIENTO Y UN MUSEO PARA TODA LA SOCIEDAD.**
Felipe Arias Vilas y M.^a Consuelo Durán Fuentes

- 225 **EL PROYECTO APPEAR: LA CIUDAD Y LA PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EUROPEO.**
Mikel Asensio, Laia Colomer, Jorge Ruiz y Noèlia Sanz
- 229 **EL YACIMIENTO IBÉRICO DE ULLASTRET: DE LA EXCAVACIÓN A LA CONTEXTUALIZACIÓN.**
Carme Baqué, Sandra Casas y Aurora Martín
- 235 **PERSPECTIVAS PARA LA CREACIÓN DE NUEVOS ESPACIOS MUSEALIZADOS EN LUGARES PÚBLICOS DE LOS CASCOS HISTÓRICOS. LOS EJEMPLOS DE PLAZA DE LOS HUÉRFANOS Y PLAZA PUERTA DE MARTOS EN LA CIUDAD DE JAÉN, ANDALUCÍA.**
Vicente Barba Colmenero, Francisca Alcalá Lirio, Mercedes Navarro Pérez y Francisco Arias de Haro
- 239 **CONSERVAR PARA DIFUNDIR: EL EJEMPLO DE LA COLONIA CELSA.**
Miguel Beltrán Lloris, Alberto Gracia Bernal e Isabel Cortés Sanz
- 249 **PROYECTO AXIS: LA MUSEALIZACIÓN DEL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE SON FADRINET (CAMPOS, MALLORCA).**
Margalida Castells Valdivielso, Mateu Riera Rullan, Pere Rius Català y Guillem Roser Vidal
- 255 **PLANTEAMIENTO INTEGRAL PARA LA CONSERVACIÓN Y ESTABILIZACIÓN DE LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS DEL TEATRO DE CAESARAUGUSTA (ZARAGOZA).**
Isabel Cortés Sanz y Alberto Gracia Bernal
- 261 **ANDELOS. CIUDAD ROMANA.**
José L. Franchez, Jesús Sesma, M.ª Inés Tabar, Fernando Cañada y Mercedes Unzu
- 269 **EL PROYECTO DE RESTAURACIÓN DEL SECTOR DE ENTRADA AL CONJUNTO HISTÓRICO DE OLÉRDOLA (ALT PENEDEÈS, BARCELONA). EL DIÁLOGO ENTRE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA, LA CONSERVACIÓN Y LA PRESENTACIÓN AL PÚBLICO DE UN ESPACIO DE OCUPACIÓN CONTINUADA.**
Agustín Gamarra y Núria Molist
- 275 **DE LA DOCUMENTACIÓN A LA PRESENTACIÓN INTELIGIBLE: LA COVA DE LA FONT MAJOR (L'ESPLUGA DE FRANCOLÍ, CONCA DE BARBERÀ). UN RECURSO NATURAL Y TURÍSTICO SOSTENIBLE.**
Margarida Genera i Monells y Antoni Carreras i Casanovas
- 281 **MUSEALIZACIÓN DE LOS RESTOS DE LAS TERMAS ROMANAS OCCIDENTALES DE ÁGUILAS (MURCIA).**
Juan de Dios Hernández García y José G. Gómez Carrasco
- 287 **DEL YACIMIENTO DE SANTA MARÍA LA REAL A TERRITORIO MENOSCA. ORIGEN, EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS DEL MUSEO DE ARTE E HISTORIA DE ZARAUTZ.**
Alex Ibáñez Etxeberria y Juan José Aranburu Lasa
- 293 **RENTABILIZACIÓN DE RECURSOS COMUNITARIOS APLICADOS AL ARQUEO-TURISMO: EL CONJUNTO MEGALÍTICO DE LA DEHESA BOYAL DE MONTEHERMOSO (CÁCERES).**
Jesús Jiménez Guijarro y Jesús Seco González
- 301 **MUSEALIZACIÓN DE CONJUNTOS Y ENCLAVES DE ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL EN LA COMARCA DE SOMONTANO DE BARBASTRO (ARAGÓN, ESPAÑA).**
M.ª Nieves Juste Arruga
- 307 **LA CIUDAD IBERO-ROMANA DEL CABEZO DE ALCALÁ DE AZAILA. UN PROYECTO SINGULAR: DE LA INVESTIGACIÓN A LA INTERPRETACIÓN.**
José Ignacio Lorenzo Lizalde, Joaquín Soro López y Antonio Bielsa
- 315 **EL PARAJE MEGALÍTICO DE A FONSGRADA: UN PROYECTO DE RECUPERACIÓN DE UN PAISAJE CULTURAL EN EL MARCO DE UN PARQUE EÓLICO.**
Patricia Mañana Borrazás y Yolanda Porto Tenreiro
- 323 **LA VÍA ROMANA Y EL ÁREA SACRA DE LA PLAZA DE LA MORERÍA (SAGUNTO, VALENCIA). AVANCE DEL PROYECTO DE MUSEALIZACIÓN DE LOS RESTOS.**
José Manuel Melchor Monserrat y Josep Benedito Nuez

- 331 **EL PROYECTO MARITURRI (VITORIA/GASTEIZ). DE LA EXCAVACIÓN A LA PRESENTACIÓN DE UNA *MUTATIO* Y UN *VICUS* RELACIONADOS CON LA CALZADA ASTORGA-BURDEOS.**
Julio Núñez y Xavier Aquilué
- 333 **PROJECTO DE MUSEALIZAÇÃO DO FORUM DE SEILIUM/SELLIUM (TOMAR-PORTUGAL).**
Salette da Ponte y Rui Serrano
- 339 **EL PARQUE ARQUEOLÓGICO DE «LOS CIPRESES» (LORCA, MURCIA). LA MUSEALIZACIÓN DE UN YACIMIENTO DE LA EDAD DE BRONCE.**
M.ª Luisa Precioso Arévalo, Juana Ponce García, Andrés Martínez Rodríguez, Juan García Sandoval y Antonio J. Medina Ruiz
- 347 **PARC DE LES COVES PREHISTÒRIQUES DE SERINYÀ. UN EJEMPLO DE YACIMIENTOS PALEOLÍTICOS VISITABLES.**
Sònia Ramió, Raquel Pujadas, Julià Maroto y Narcís Soler
- 351 **PROYECTO *PINTIA*. PROTECCIÓN, INVESTIGACIÓN Y DIVULGACIÓN DE UNA CIUDAD VACCEO-ROMANA EN EL VALLE MEDIO DEL DUERO.**
Carlos Sanz Mínguez, Javier Velasco Vázquez y Ana Isabel Garrido Blázquez
- 359 **A VILLA DA HERDADE DAS ARGAMASSAS (CAMPO MAIOR/ PORTUGAL). UM PROJECTO INTEGRADO DE VALORIZAÇÃO PATRIMONIAL.**
Alexandre Sarrazola
- 365 **LA MUSEALIZACIÓN DEL CONJUNTO MONUMENTAL DE LA ALCAZABA DE ALMERÍA. UNA NUEVA PERSPECTIVA PARA EL SIGLO XXI.**
Ángela Suárez Márquez y Francisca Alcalá Lirio
- 369 **RICOSTRUZIONE, RICOMPOSIZIONE, INTEGRAZIONE: L'ESEMPIO DEL MUSEO DEI FORI IMPERIALI.**
Lucrezia Ungaro
- 377 **EL SOLAR DE LA ENCARNACIÓN DE SEVILLA. DEBATE CIUDADANO Y SOLUCIONES PARA UN CONFLICTO. RESULTADO DEL CONCURSO INTERNACIONAL DE IDEAS.**
Javier Verdugo Santos y Javier Queraltó Dastis

Índice de autores

Autor [dirección electrónica](#) [página del libro]

- Aguarod Otal, Carmen maguarod@aragon.es [p. 137]
Alcalá Lirio, Francisca paqui@arq13.com [pp. 235 y 365]
Alonso Alcalde, Rodrigo rodrigoalcalde@yahoo.es [p. 217]
Amores Carredano, Fernando famores@us.es [p. 25]
Aquilué Abadias, Xavier xaquilue@gencat.net [pp. 89 y 331]
Aranburu Lasa, Juan José museoa@zarautz.org [p. 287]
Arias de Haro, Francisco paco@arq13.com [p. 235]
Arias Vilas, Felipe museo@aaviladonga.es [p. 221]
Asensio, Mikel mikel.asensio@uam.es [p. 225]
Baque, Carme cbaque@gencat.net [p. 229]
Barba Colmenero, Vicente vicente@arq13.com [p. 235]
Beltrán de Heredia Berceo, Julia jbeltran@mail.bcn.es [p. 45]
Beltrán Lloris, Miguel mbeltran@aragob.es [p. 239]
Benavente Serrano, José Antonio jabenavente@hotmail.com [p. 97]
Benedito Nuez, Josep arete@ono.com [p. 323]
Bielsa, Antonio [p. 307]
Burch i Rius, Josep josep.burch@udg.es [p. 203]
Burillo Mozota, Francisco fburillo@unizar.es [p. 103]
Cañada Palacio, Fernando fcanaada@inicia.es [p. 261]
Carreras Casanovas, Antoni acarreras@ctmail.net [p. 275]
Casas Mascarós, Sandra sandracasas@wanadoo.es [p. 229]
Castanyer Masoliver, Pere pcastanyer@gencat.net [p. 89]
Castells Valdivielso, Margalida marguetta77@hotmail.com [p. 249]
Colomer Solsona, Laia icolome@mail.bcn.es [p. 225]
Cortés Sanz, Isabel icortes@cta-consultores.com [pp. 239 y 255]
Cuartero Monteagudo, Felipe fecuar@alumni.uv.es [p. 217]
Chamorro Martínez, Victoria E. chamorro@juntadeandalucia.es [p. 187]
Da Ponte, Salete rop61246@mail.telepac.pt [p. 333]
del Val Recio, Jesús María valrecje@jcy.es [p. 209]
Doménech, Lola bruc39@coac.net [p. 89]
Durán Fuentes, M.ª Consuelo consuelo.duran.fuentes@xunta.es [p. 221]
Erica Lacabe, Romana cultura-museos2@ayto-zaragoza.es [p. 137]
Escribano Velasco, Consuelo escvelco@jcy.es [p. 209]
Fernández Fernández, Adolfo bustelodaveiga@hotmail.com [p. 113]
Fernández-Galiano Ruiz, Dimas dfgaliano@hotmail.com [p. 169]
Figueras Freixas, Martírià enginyeria@aspecte.net [p. 203]
Franchez, José L. jfrancha@cfnavarra.es [p. 261]
Fuertes Santos, M.ª del Camino camino.fuertes@juntadeandalucia.es [p. 31]
Galve Juan, Fernando cultura@andorrraragon.com [p. 97]
Gamarra Campuzano, Agustín gamigar@gamigar.com [p. 269]
García Sandoval, Juan movi@vivosinvivir.com [p. 339]
Garrido Blázquez, Ana I. anaisabelgarridob@yahoo.es [p. 351]
Genera Monells, Margarida mgenera@gencat.net [p. 275]
Gómez Carrasco, José Gabriel josegabrielgomez@ono.com [p. 281]
González Acuña, Daniel dgonacu@upo.es [p. 25]
González Méndez, Matilde matildegm@mundo-r.com [p. 53]
Goñi Buil, Carlos carlos.goni@ua.es [p. 175]
Gracia Bernal, Alberto agracia@cta-consultores.com [pp. 239 y 255]
Hernández García, Juan de Dios m.arqueoaguilas@terra.es [p. 281]
Hernández Prieto, M.ª Ángeles mahernandez@aragon.es [p. 129]
Hidalgo Prieto, Rafael rhidpri@upo.es [p. 31]
Ibáñez Etxeberria, Alex tspibeta@sc.ehu.es [p. 287]
Infante Roura, Faustino faustino.infante.roura@xunta.es [p. 145]
Jiménez Sancho, Álvaro arqueopros@gmail.com [p. 25]
Jiménez Guijarro, Jesús Jimenezucm@terra.es [p. 293]
Juste Arruga, M.ª Nieves mjjuste@somontano.org [p. 301]
Lasheras Corrucho, José Antonio direccion@maltamira.mcu.es [p. 129]
Lechuga Galindo, Manuel Manuel.Lechuga@camu.es [p. 197]
Lorenzo Lizalde, J. Ignacio 976123037@telefonica.net [p. 307]
Maldonado, Luis Imaldona@aq.upm.es [p. 103]
Mañana Borrazás, Patricia phpatrim@usc.es [p. 315]
Marcos Fernández, Fátima fmarcos03@yahoo.es [p. 121]
Maroto, Julià julia.maroto@udg.es [p. 347]
Martín, Aurora aurora.martin@gencat.net [p. 229]
Martínez Molina, Agustina agustinamm@puertoculturas.com [p. 197]
Martínez Rodríguez, Andrés andresmart@museoarqueologicodelorca.com [p. 339]
Medina Ruiz, Antonio J. javimedin@arquired.es [p. 339]
Melchor Monserrat, José Manuel arete@ctv.es [p. 323]
Mesa Sanz, Juan Francisco juan.mesa@ua.es [p. 175]
Molist Capella, Núria nmolist@gencat.net [p. 269]
Monturiol, Joaquim jmonturiol@gencat.net [p. 89]
Mostalac Carrillo, Antonio cultura-pyp1@ayto-zaragoza.es [p. 137]
Navarro Pérez, Mercedes mercedes@arq13.com [p. 235]
Nicolau i Martí, Antoni anicolaum@mail.bcn.es [p. 17]
Núñez Marcén, Julio fgpnmaj@vc.ehu.es [p. 331]
Olcina Doménech, Manuel mholcina@dip-alicante.es [p. 67]
Pastor i Batalla, Isidre ipastor@tinet.org [p. 59]
Pérez Losada, Fermín fploza@navegalia.com [p. 113]
Ponce García, Juana juanaponce@museoarqueologicodelorca.com [p. 339]

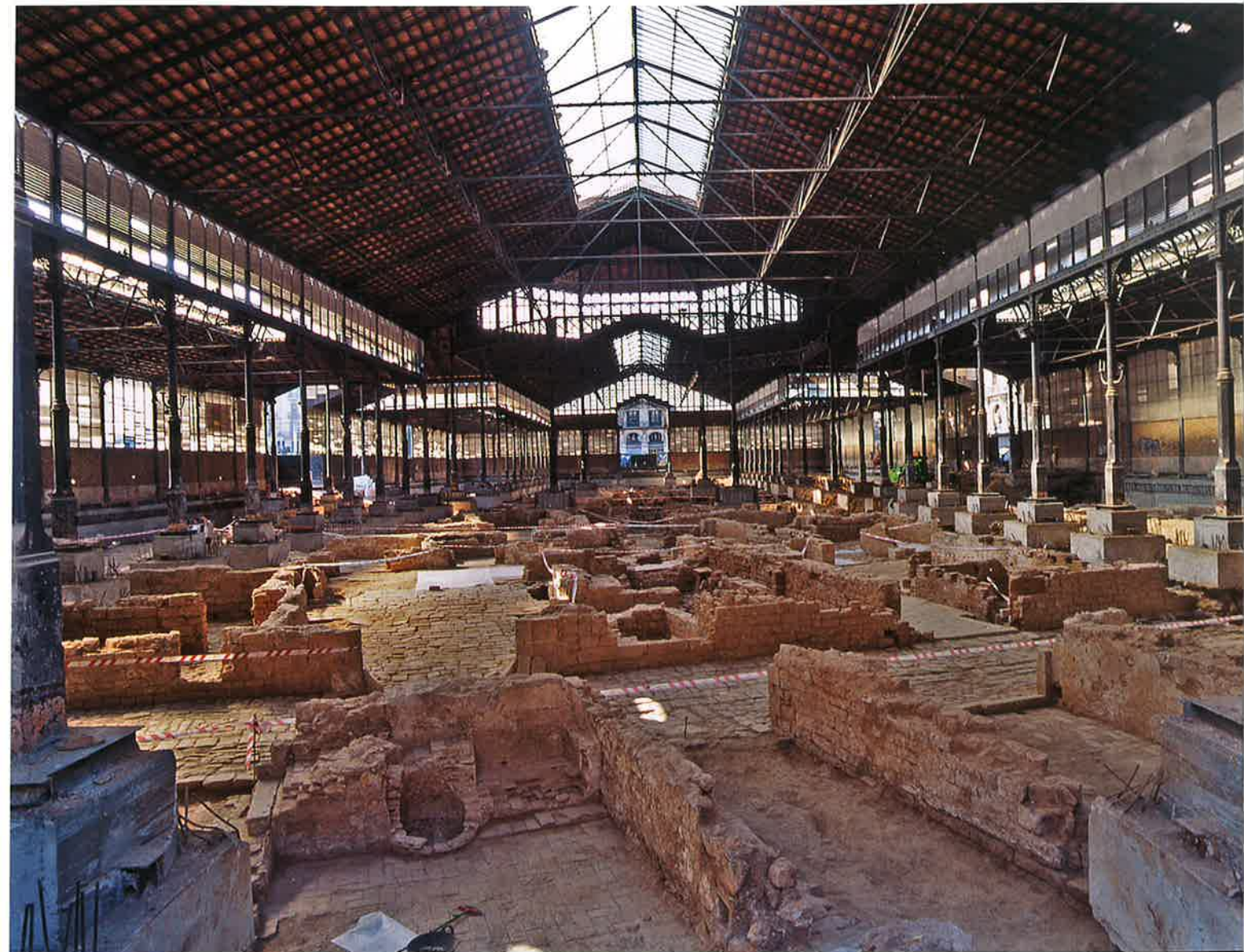
- Porto Tenreiro, Yolanda phyolanp@usc.es [p. 315]
 Precioso Arévalo, M.ª Luisa luisaprecioso@yahoo.es
 [p. 339]
 Puche Pajares, Isabel isablpuche@terra.es [p. 169]
 Pujadas de Palol, Raquel raquelp7@hotmail.com
 [p. 347]
 Queraltó Dastis, Javier jqueralto@arquired.es [p. 377]
 Querol, M.ª Ángeles mquerolf@wanadoo.es [p. 155]
 Ramió Iglesias, Sònia coves_serinya@plaestany.net
 [p. 347]
 Rascón Marqués, Sebastián
sebasrascon@complutum.com [p. 39]
 Rey García, José Manuel
jose.manuel.rey.garcia@xunta.es [p. 145]
 Riera Rullan, Mateu mateuriera@hotmail.com [p. 249]
 Rius Català, Pere riuscatala@infonegocio.com [p. 249]
 Rodríguez Puentes, Eugenio
eugenio.rodriguez.puentes@xunta.es [p. 145]
 Roser Vidal, Guillem guillemroser@msn.com [p. 249]
 Ruiz Jiménez, Jorge jorge.ruiz@uam.es [p. 225]
 Ruiz Valderas, Elena
museoarqueologico@ayto-cartagena.es [p. 197]
 Sánchez Montes, Ana L. sebasrascon@complutum.com
 [p. 39]
 Santos, Marta msantos@gencat.net [p. 89]
 Sanz Mínguez, Carlos csanz@fyl.uva.es [p. 351]
 Sanz Pons, Noèlia nsanz@mail.bcn.es [p. 225]
 Sarrazola Barata, Alexandre
alexandresarrazola@era-arqueologia.pt [p. 359]
 Seco González, Jesús adesval@adesval.org [p. 293]
 Serrano, Rui serranorui@sapo.pt [p. 333]
 Sesma Sesma, Jesús jsemase@cfnavarra.es [p. 261]
 Sivan, Renée sivanr@netvision.net.il [p. 183]
 Soler, Narcís narcis.soler@udg.es [p. 347]
 Soler Serratos, Pau narcis.soler@udg.es [p. 81]
 Soro López, Joaquín visado.dz@coaragon.es [p. 307]
 Suárez Márquez, Ángela
angela.suarez@juntadeandalucia.es [p. 365]
 Sureda Solá, Rosa M. AODL@tossademar.org [p. 203]
 Tabar Sarriás, M.ª Inés mtabarsa@cfnavarra.es [p. 261]
 Tallón Nieto, María Jesús
maria.jesus.tallon.nieto@xunta.es [p. 145]
 Toniolo, Alessandra alessandra.toniolo@libero.it
 [p. 161]
 Trani, Elisa elisa.trani@libero.it [p. 165]
 Tremoleda, Joaquim jtremoleda@gencat.net [p. 89]
 Ungaro, Lucrezia lucreziaungaro@virgilio.it [p. 369]
 Unzu Urmeneta, Mercedes merunzu@tiscali.es [p. 261]
 Vallejo Triano, Antonio
antonio.vallejo.triano@juntadeandalucia.es [p. 81]
 Velasco Vázquez, Javier xabivelasco@terra.es [p. 351]
 Verdugo Santos, Javier
fjavier.verdugo@juntadeandalucia.es [p. 377]
 Vieito Covela, Santiago proxecto-toralla@uvigo.es
 [p. 113]
 Villafranca Jiménez, M.ª del Mar
mariamari.villafranca@juntadeandalucia.es
 [p. 187]

Autores de los posters (incluidos en el CD)

- Argelagués Llauradó, Marta
argelagueslm@cerdanyola.org
 Arranz Mínguez, Álvaro sercam@inicia.es
 Badel Roses, Jorge jbadel@aytoguadalajara.es
 Benavides García, Rosa rosabenavides@mundo-r.com
 Borrell, Mónica mborrell@aj-gava.net
 Bosch Casadevall, Josep M. jbosch@aj-gava.net
 Caballero Casado, Carlos ccaballero@iespana.es
 Caño Arbaiza, Asier
 Caño Arbaiza, Jon
 Carreté, Josep M. jmcarrete@aj-gava.net
 Castro López, Marcelo
marcelo.castro@juntadeandalucia.es
 Comas, Montserrat mcomas@museubdn.es
 de Juan García, Antonio ala1195@eresmas.com
 Francés Farrés, Joan FrancesFJ@cerdanyola.org
 García Samper, María
casa-cultura@pilardelahoradada.org
 Garrido Ferrer, Anna agarridof@gencat.net
 Gómez Pérez, Alicia sercam@inicia.es
 González Jiménez, Roberto robertog@estratsgpc.com
 Gurri, Esther egurri@museubdn.es
 Hervás Herrera, Miguel
 Hornos Mata, Francisca
francisca.hornos@juntadeandalucia.es
 Lecanda, José Ángel JALECANDA@teleline.es
 López Gómez, José Manuel jmlopezg@aragob.es
 Matesanz Vera, Pedro
pedromatesanz@arqueologia.e.telefonica.net
 Mena, Pilar
 Mercado Pérez, Mónica monicam@estratsgpc.com
 Parrés Moreno, Francisco Javier
museoguardamar@guardamar.net
 Pérez Martínez, M.ª del Carmen
 Pérez Palomar, Vicente vicente@complutum.com
 Puig Griessenberger, Ana M.ª ampuig@wanadoo.es
 Retuerce Velasco, Manuel
 Rodríguez, Juan P.
 Sáez Espligares, Antonio espligar@ono.com
 Sáez Romero, Antonio M.
 Salvado Jambrina, Iván ivans@estratsgpc.com
 Sánchez Hernández, Cristina
estudioarqueologia@earqueologia.e.telefonica.net
 Sánchez Quesada, Inmaculada
 Toro de Codes, Manuel
 Vila Bonamusa, Lluís lluivsv@estratsgpc.com
 Zafra de la Torre, Narciso
narciso.zafra@juntadeandalucia.es

The image shows an archaeological excavation site. The top portion features a red banner with the number '1' and the text 'EXCAVAR, EXPONER, CONSERVAR O RESERVAR'. Below the banner, the site is filled with large, rectangular stone blocks, some of which are arranged in parallel rows, suggesting a wall or a platform. The ground is a mix of dirt and sand, with some smaller stone fragments scattered around. The lighting is bright, casting shadows that emphasize the texture and three-dimensional nature of the stone blocks.

1 EXCAVAR, EXPONER, CONSERVAR O RESERVAR



El Born, Barcelona.
MHCB, PERE VIVAS/JORDI PUIG.

EXCAVAR, EXPONER, CONSERVAR O RESERVAR. Criterios técnicos para un proceso de decisión

Antoni Nicolau i Martí*

* Director del Museu d'Història de la ciutat de Barcelona.

Este artículo ha sido posible gracias a la colaboración de Laia Colomer, del Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona.

Summary In Spain archaeological heritage management is an increasing field of opposite interests. Recent experiences in urban areas had risen many of the threats and challenges of integrating both historic heritage and urban planning interests. In this debate, there are two key elements: first, the process itself of heritage value assessment; and secondly, an increasing need of multidisciplinary work among archaeologists and local urban planners, in order to combine imaginative urban solutions for both the conservation of archaeological remains and the development of today and tomorrow cities. This paper discusses these dilemmas and moreover suggests a series of indicators that may help us in the difficult process of heritage values assessment. These indicators had been applied in Barcelona, but they are open to debate and to new suggestions and contributions.

Todas las ciudades europeas son el escenario de una actividad humana que construye y reconstruye cada día nuevos paisajes urbanos, los cuales se van acumulando tanto en la memoria de las personas, en los documentos históricos y archivos municipales, como en los propios trazados urbanos y la arquitectura de la ciudad. De todo ello, los monumentos, las tramas urbanas, una particular arquitectura y los restos arqueológicos son testimonio material *in situ* de la vida urbana: sus diferentes fases de esplendor y decadencia, las aportaciones de diferentes culturas y pueblos, la superposición de estilos artísticos, las formas de vida públicas y privadas, la distinta organización del trabajo, las relaciones de poder y la capacidad de renovación económica. De hecho, esta dimensión histórica del paisaje urbano otorga a muchas ciudades un valor añadido que actúa como mecanismo de cohesión social e identidad ciudadana, pero también como mecanismo de atracción de nuevas actividades y nuevos visitantes.

En relación con esta dimensión histórica y de nuevo motor de actividad económica, las intervenciones arqueológicas en ámbitos urbanos son un factor esencial en el complejo proceso de la planificación urbana. Cada vez más, en las ciudades europeas actuales las intervenciones arqueológicas no se mueven exclusivamente por el interés científico suscitado por el análisis del pasado histórico, sino como un

instrumento para la planificación del territorio capaz de suministrar una información vital para actuar con criterios de respeto al medio y de planificar una ciudad de futuro en equilibrio con el pasado. La arqueología urbana debería tender cada vez más a planificar y asesorar actuaciones urbanísticas y arquitectónicas antes de su ejecución, que a desarrollar programas de excavación en extensión sin una clara planificación científica. En este marco, las intervenciones arqueológicas urbanas se realizan como resultado de proyectos urbanísticos que afectan a áreas de interés arqueológico, convirtiéndose la arqueología en una suerte de test para la viabilidad de los proyectos urbanos en cuestión. El problema se plantea allí donde los restos arqueológicos acaban por tener un valor histórico-cultural suficiente como para plantearse su preservación y, por lo tanto, la alteración de los proyectos arquitectónicos y urbanísticos. La clave reside, pues, en determinar cuál es la necesidad de preservar o no unos restos arqueológicos.

EL MARCO DEL DEBATE

Hasta ahora, en los congresos de Musealización de Yacimientos Arqueológicos, se han abordado los problemas técnicos asociados a la puesta en valor del patrimonio arqueológico, es lógico y así debe seguir siendo. Sin embargo, esta intervención plantea un debate previo. Sin entrar a analizar a fondo toda la problemática asociada a la gestión de

la arqueología urbana, propone una reflexión sobre el papel de los técnicos en el proceso de decisión relativo a la conservación, o eliminación, de los restos arqueológicos hallados durante la excavación en un área urbana. La cuestión no es banal, la arqueología urbana se sitúa en el epicentro de lo que se ha venido en llamar el conflicto urbano, en el punto neurálgico de la colisión de intereses muy variados (capital financiero, inmobiliarias, intereses corporativos de arquitectos, arqueólogos y otros profesionales, etc.). La arqueología se enfrenta a una delicada situación en la que demasiadas veces es vista como el elemento que origina los problemas, ya sean financieros, de diseño urbano, de plazos de ejecución, de desajustes sociales causados por largas intervenciones, etc. Ante esta situación, los técnicos responsables en la gestión de la arqueología urbana debemos actuar con mucha cautela y sentido de la responsabilidad, con criterios técnicos mínimamente objetivables, y con una mente abierta al análisis de la globalidad del problema.

Recientemente, han salido a la luz pública diversos casos en los que se han puesto de manifiesto los intereses antagónicos de la arqueología y ciertas concepciones del crecimiento urbanístico en España. La construcción de un aparcamiento subterráneo en la plaza del Castillo de Pamplona tuvo una gran oposición ciudadana. El proyecto de intervención arqueológica aseguraba de antemano la presencia de importantes vestigios y clasificaba como de impacto severo la repercusión sobre los restos arqueológicos del proyecto y obras del aparcamiento. Sobre un área de 10.000 metros cuadrados, los vestigios documentados arqueológicamente superaron finalmente todas las previsiones iniciales. Algunas de las evidencias recuperadas estaban documentadas históricamente, otras eran desconocidas (como la necrópolis islámica, la muralla medieval, el complejo termal y las cabañas prerromanas), y han aportado una nueva dimensión a la historia de la ciudad de Pamplona. A la polémica ciudadana existente con anterioridad en torno a la necesidad de cambiar la fisonomía de la plaza mediante la construcción de un aparcamiento, se le sumó en el 2001-2002 la naturaleza e importancia histórico-cultural de los vestigios arqueológicos. Diversas agrupaciones ciudadanas para la defensa de los restos arqueológicos lucharon para que el Ayuntamiento de Pamplona no destruyese el

patrimonio histórico de la ciudad. En opinión también de diversos expertos, su conservación debería estar fuera de discusión y se pedía al Consistorio que los protegiese y realizase un espacio museístico que permitiera su interpretación. Se trataba de una oportunidad única de preservar en un solo espacio el archivo del suelo y la continuidad histórica de la ciudad de Pamplona. Después de dos años y medio de disputas y querellas, y a pesar de las diversas iniciativas ciudadanas y los reiterados informes profesionales que aconsejaban lo contrario, la Administración navarra, con el beneplácito de la Institución Príncipe de Viana, ponía punto final a la polémica eliminando los restos y permitiendo seguir con la construcción del aparcamiento (Castellet et al. 2003).

En Zaragoza, en cambio, similares circunstancias se resolvieron de forma diametralmente opuesta. La construcción de un aparcamiento subterráneo en un sector del céntrico paseo de la Independencia topó con un barrio extramuros musulmán de los siglos X y XI desconocido hasta entonces. El debate en la ciudad de Zaragoza se produjo en torno al destino final de los restos arqueológicos, que desde un buen inicio se consideró que se deberían preservar a expensas de trasladar el aparcamiento a otra zona. Había quien abogaba por su musealización y apertura al público, y quienes no. Ante esta disyuntiva la alcaldía zaragozana reunió un comité de expertos independientes, quienes dictaminaron el valor histórico de los hallazgos y recomendaron su preservación, pues su estudio permite ampliar el conocimiento de las transformaciones urbanas desde la tardo antigüedad a la Baja Edad Media, y se aportaban nuevas informaciones sobre las características arquitectónicas y urbanísticas del periodo musulmán de Zaragoza. Aún así, se entendió que la viabilidad actual de un proyecto de musealización era escasa, dada la poca monumentalidad del yacimiento, los problemas de conservación de las estructuras de adobe, y el impacto urbanístico que supondría la construcción de una cubierta en medio del paseo de la Independencia. Por ello, se consideró oportuno preservar los vestigios, permitiendo que, si en un futuro se dan unas circunstancias diferentes a las actuales, se puedan extender las excavaciones iniciadas y musealizar quizás el yacimiento. Se compaginarán, pues, la importancia histórica de los hallazgos con la im-



Paseo de la
Independencia,
Zaragoza.
GRUPO ENTORNO.

portancia económica del Paseo, motor del sector terciario de la ciudad.

Al mismo tiempo que Pamplona batallaba por su patrimonio y Zaragoza conservaba el suyo, el Born de Barcelona saltó a la palestra. Después de muchos años en desuso, se acordó ubicar la nueva Biblioteca Provincial de Barcelona en el antiguo mercado central de abastos del Born, obra indiscutible de la arquitectura del hierro modernista de finales del siglo XIX. El proyecto contemplaba la ubicación de los fondos de la biblioteca en el subsuelo del edificio, con lo cual se iniciaron excavaciones arqueológicas en extensión. Desde un primer momento se apreció la amplitud y riqueza histórica de los vestigios que salían a la luz: se delimitó perfectamente todo el barrio medieval y moderno de la Ribera, en un estado de conservación impecable y de gran espectacularidad. En ese momento la viabilidad de la biblioteca se tambaleó, iniciándose un animado debate público, entre las distintas administraciones, la ciudadanía y los profesionales de la gestión cultural, que finalizó cuando el Ayuntamiento de Barcelona optó por trasladar la biblioteca a un espacio cercano (atendiendo también así las reivindicaciones del barrio que en todo este

proceso veía peligrar la presencia de los largamente solicitados equipamientos culturales), y preservar y musealizar los restos arqueológicos, entendiéndose que el nuevo espacio cultural deberá actuar también como dinamizador turístico y comercial de la zona. Actualmente se está elaborando dicho proyecto de puesta en valor del yacimiento, y se prevé su inauguración a mediados del 2007.

Las comunicaciones incluidas en este capítulo aportan más ejemplos sobre la convivencia conflictiva entre pasado y futuro. Como en los casos anteriores, las soluciones finales no están exentas de un amplio debate público donde tanto participan expertos en patrimonio y arqueología como políticos, arquitectos e ingenieros, grupos de comerciantes y asociaciones cívicas locales. Ello nos ha de permitir medir también el pulso social de lo que significa, más allá de nuestras fronteras profesionales, la gestión del patrimonio en un ámbito urbano. Las soluciones esgrimidas, además, tampoco están exentas de un debate en torno a qué y cómo preservamos el patrimonio arqueológico urbano que nos lleva ineludiblemente a preguntarnos cuáles deberían ser los criterios técnicos que se usen cuando se valore el patrimonio y se proponga la preservación

o destrucción de los restos arqueológicos. De estos criterios, compartidos y consensuados, dependerá que las decisiones tomadas sean científica, profesional y políticamente argumentables, ya sea ante la profesión como ante la ciudadanía.

PREMISAS BÁSICAS

Antes que nada, creo que es importante también considerar ciertas premisas sobre la naturaleza del patrimonio arqueológico que, aunque nos parezcan obviedades, nos ayudarán a situar el marco general de la valoración y el uso del patrimonio en contextos urbanos.

El patrimonio arqueológico es una categoría cultural

Los yacimientos arqueológicos son importantes fuentes de información científica sobre nuestro pasado común. Las excavaciones científicas son preciosas herramientas para el descubrimiento y realce de la historia. En primer lugar, la arqueología científica permite entender los detalles ínfimos de la historia, así como proporcionar las evidencias materiales que contrastan la documentación histórica y convierten las interpretaciones históricas en argumentos plausibles. En segundo lugar, cuando los vestigios arqueológicos son visibles, tanto para el público como para la comunidad científica, ellos se convierten en hitos históricos, es decir, los reconocemos como fragmentos de episodios que trascienden a las sociedades actuales. Así pues, su estudio y conservación como patrimonio arqueológico se convierte en un elemento de interés científico y social de primer orden.

Esta trascendencia y esta identidad del patrimonio arqueológico más allá de su valor científico nos lleva a constatar que el patrimonio por sí mismo toma vida propia, más allá de su dimensión histórica. De hecho, aquello que designamos como «objeto patrimonial» es un constructo humano afectado por dos circunstancias, la del designador (aquel que otorga) y la del valor (aquello que se otorga). Por todo ello, debemos considerar que el patrimonio y su valoración es una construcción cultural: existe en la medida que viene definido y valorizado por la sociedad, y más concretamente según los valores culturales de esta sociedad. Cualquier monumento forma parte del campo de referentes simbólicos y, por lo tanto, es una construcción cultural, con lo cual no existe un indicador objetivo para medir su capacidad de

evocación, ya que en la mayoría de los casos cuando éste se exprese será polémico si sólo una parte de la sociedad se siente identificada con la evocación expresada. Si además dicha valoración cultural viene afectada por presiones de orden económico e intereses externos a los meramente culturales, entonces la polémica está servida.

El patrimonio arqueológico está formado por bienes no renovables

La vieja imagen de que el patrimonio arqueológico se destruye a medida que se excava, no es una metáfora lírica e intelectual de la profesión, sino una cruel realidad que debe hacernos pensar no sólo en los motivos de la excavación, sino también en las técnicas de excavación que aplicamos (véase *infra*), y que debería de extenderse más allá del acto mismo de excavar. Que el patrimonio arqueológico es un bien no renovable es una realidad que no podemos nunca obviar. En la gestión del patrimonio arqueológico en ámbitos urbanos la exhumación de restos arqueológicos para facilitar intervenciones urbanísticas conlleva la irremediable pérdida de una documentación histórica de interés científico y también de un patrimonio cultural de potencial valor para la ciudadanía.

El concepto de bien no renovable es también aplicable a los monumentos preservados y de libre acceso público. Algunas veces las propias actividades arqueológicas son el motivo principal del desmoronamiento de estructuras arqueológicas cuando los equipos de excavación no toman en consideración su conservación preventiva. La rapidez con que se siguen las excavaciones afectadas por actuaciones urbanísticas puede hacernos pensar que estas circunstancias no se dan en la arqueología urbana, pero la lentitud con que se resuelven los recursos administrativos y el tiempo necesario para iniciar las primeras actuaciones para su puesta en valor, sí que determinan la necesidad de medidas claras de conservación preventiva durante la excavación. Sin estas medidas protectoras, lo que primero era un bien patrimonial puede convertirse, antes que nos demos cuenta, en una ruina.

En la misma línea de consideración protectora de este bien no renovable se sitúa su apertura al público. El flujo de visitantes, su periodicidad, así como su comportamiento por activa (vandalismo o falta de sensibilidad) o por pasiva (humedad y aportación de calor) son deter-

minantes en la conservación de los bienes patrimoniales. Su uso debe estar íntimamente relacionado con su conservación, y ello conlleva ciertas limitaciones que debemos así asumir pues se trata de bienes que no podemos sustituir con recambios posteriores, por mucha restauración que se aplique. Es por ello, que en este momento de la gestión debemos considerar seriamente la sostenibilidad de los bienes arqueológicos, ya sea como instrumentos de identidad cultural o como valores estratégicos para el desarrollo económico, en el presente y para las generaciones futuras.

Motivación y objetivos de una excavación arqueológica

Por su carácter destructivo la práctica de la excavación debe ser medida razonablemente antes de su ejecución. La excavación arqueológica es un procedimiento que forma parte integrante de la investigación científica (herramienta de validación de hipótesis históricas). Aún así, siempre se darán actuaciones con motivo de obras no arqueológicas de excavación, las llamadas excavaciones de urgencia bien conocidas en ámbitos urbanos. Pero la arqueología urbana debería también poderse programar, es decir, tener la suficiente información (cartografía arqueológica, GIS, etc.) previa a cualquier permiso de obra urbanística como para poder valorar la potencialidad arqueológica del lugar así como el coste económico, patrimonial y urbanístico (y, por lo tanto, la necesidad) de dicha obra. Se trata pues, por una parte, de gestionar anticipadamente información arqueológica, y por otra, de trabajar conjuntamente con las oficinas municipales de urbanismo a la hora de proyectar renovaciones urbanísticas. Nos ahorraríamos sorpresas (des)agradables, ralentización de obras, prisas en las actuaciones y en la toma de decisiones y soluciones finales salomónicas poco satisfactorias. En este sentido nos parece importante insistir en la necesidad de recuperar el concepto de reserva arqueológica, de operar con metodologías no destructivas y, sobretodo, de activar políticas urbanísticas y de movilidad equilibradas y respetuosas con el registro arqueológico.

Arqueología y crecimiento urbano

Uno de los grandes retos del presente y del futuro es hacer compatible esa necesidad de preservación del patrimonio arqueológico con el crecimiento y renovación de nuestras ciudades. Tradicionalmente ambos sectores (arqueo-

logía y urbanismo) han actuado independientemente, incluso dándose la espalda, primando intereses corporativos particulares. El resultado ha sido la creación de reservas urbanas con ruinas sacralizadas, o bien la destrucción sistemática y silenciada del patrimonio. En palabras de La Regina y Querrien (1985: 15), la solución pasa por «estudiar los vestigios del pasado, determinar qué puede aún «vivir» y escoger, con conocimiento de causa, el modelo para su supervivencia: artificial dentro de un museo, orgánico dentro del tejido urbano moderno. Mejor aún, la ciudad del presente y del futuro puede proyectarse (...) a partir de los datos urbanos y sociales de aquella del pasado. No deja de ser una tarea difícil, pues requiere que los políticos, administradores, arquitectos y arqueólogos conciban un proyecto urbano común».

La aparición de un tercer protagonista, el turismo cultural, ha evidenciado aún más la necesidad de buscar fórmulas consensuadas entre arqueología y crecimiento urbano. El patrimonio arqueológico conservado y accesible al público constituye ahora una fuente de ganancias en términos de turismo cultural. Hoy en día, muchas ciudades con grandes potenciales turísticos ven el patrimonio arqueológico como una nueva fuente de recursos. La conservación y la puesta en valor de este patrimonio ofrece nuevas fórmulas de turismo cultural y proporciona a las ciudades con herencia cultural nuevos atractivos turísticos. El éxito, pues, de cualquier proyecto de gestión y puesta en valor del patrimonio arqueológico urbano surgirá de la perfecta conciliación entre las necesidades arqueológicas, los intereses turísticos y la planificación urbana de las ciudades.

EL MECANISMO DE REGULACIÓN

Las circunstancias descritas nos llevan a considerar una realidad profesional esencial. Los profesionales que trabajamos en el sector del patrimonio cultural debemos tener una posición ética muy sólida y mejorar los instrumentos de descripción y valoración de los restos arqueológicos a fin de que las instancias responsables de la toma de decisiones dispongan de toda la información necesaria.

El proceso, pues, es claro. En primer lugar es extremadamente necesario que dispongamos de instrumentos de descripción del patrimonio arqueológico subyacente en nuestras ciu-

dades (inventarios de yacimientos, cartas arqueológicas, etc.), que trabajemos estrechamente con los servicios de urbanismo con el fin de aportar información y sugerencias a las soluciones urbanísticas y que éstas sean audaces en el empeño de proyectar ciudades para el futuro con una inteligente integración del pasado. Aún así, cualquier proyecto que pueda afectar a los restos arqueológicos ha de ser inspeccionado y requiere de una excavación seria y detallada, a fin de poder extraer el máximo de información. Una vez finalizada la excavación, el equipo de arqueólogos debe realizar una memoria sobre los vestigios y la información científica que éstos ofrecen. El siguiente paso está en manos de las comisiones técnicas pertinentes, las cuales realizan informes valorativos sobre la importancia de los restos. Finalmente, es lógico que sean nuestros gobernantes quienes, en definitiva, decidan sobre el futuro de los vestigios arqueológicos.

Aunque el proceso administrativo es simple y de una lógica burocrática aplastante, las dudas surgen siempre en el proceso de decisión, es decir, cuando se otorga al patrimonio arqueológico la condición de bien común susceptible de ser conservado. Esta decisión conlleva una tarea de valoración, de otorgar las calidades que hacen que ese yacimiento sea apreciado según los valores sociales y culturales de la sociedad que lo acoge y, por lo tanto, susceptible de ser preservado. Pero también conlleva la determinación de aquello que no lo es y sufre así el proceso de ser documentado y destruido después. John Carman (2002: 194), haciéndose eco de los pensamientos de Foucault, expresa bien la raíz de esta disyuntiva: «La gestión del patrimonio manipula los objetos arqueológicos de una manera muy singular: convierte un fenómeno material del pasado en uno simbólico del presente». Es decir, lo llena de una significación que no necesariamente es aquella operativa en el pasado, sino que es aquella que tiene sentido hoy en día. El patrimonio (recordémoslo, aquello que nosotros hemos catalogado como digno de ser referido con valor cultural), se convierte claramente en un icono, no de pasado, sino de presente: mediante la selección de su preservación (o no) y su exposición al público se comunica aquello que consideramos que se debe expresar del pasado, concretamente aquello que tiene sentido para entender nuestro presente o para construir nuestro futuro. El

patrimonio, así, se convierte para cada sociedad en su «tarjeta de presentación» cultural frente al Otro y, al mismo tiempo, en una herramienta poderosa de refuerzo identitario dentro mismo de la comunidad.

Así pues, en la tarea de dar significación al patrimonio arqueológico, la gestión patrimonial, además de hacer equilibrios entre los titanes del crecimiento urbanístico, tiene otra difícil ecuación: la de la subjetividad de la valoración del patrimonio en la designación de aquello que es «patrimonializable». Y la duda no es fútil, pues aun cuando se actúe bajo una mínima ética profesional y sólidas técnicas de trabajo, la subjetividad de la decisión deja siempre sombras de dudas y opiniones encontradas, pues no existen aún unos criterios unívocos de qué y por qué valorizar el patrimonio arqueológico (Carman 2002, Stanley-Price 1990, De la Torre y Mac Lean 1997, Mason y Avrami 2002).

VALORACIÓN DE LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS

Los profesionales del patrimonio cultural creemos que la conservación de monumentos es un beneficio social. El patrimonio proporciona los mecanismos intelectuales y emocionales para comprender nuestra identidad y nuestra continuidad cultural: es un recordatorio de dónde procedemos, de quiénes somos y de qué queremos ser. Además, comunica estas condiciones culturales a otras comunidades humanas y, por lo tanto, contribuye (¡o debería!) a fomentar la tolerancia entre culturas e individuos. Pero la valoración del patrimonio no es simplemente una práctica intelectual, llena de buenas intenciones. La valoración es un ejercicio de definición de intereses y actitudes hacia el patrimonio cultural, con claras implicaciones científicas, económicas y sociales, el resultado del cual determinará qué gestión y uso realizamos de este patrimonio arqueológico. Por ello, tres criterios generales deberán de presidir este proceso evaluativo:

- en primer lugar, una absoluta transparencia e información pública de todo el proceso de análisis y evaluación;
- en segundo, la no implicación de intereses particulares respecto al proyecto por parte de todos aquellos que han de valorar su viabilidad;
- y, finalmente, la construcción de unos indicadores y una metodología que sean utiliza-

bles en todos los casos y que, por lo tanto, nos proporcionen un análisis comparativo más objetivo.

Respeto a este último aspecto, en Barcelona estamos trabajando en la definición de una serie de indicadores que ya han sido aplicados en los últimos grandes proyectos urbanos. Se trata de analizar los vestigios arqueológicos con relación a los siguientes indicadores:

- **singularidad:** se trata de evaluar si los restos arqueológicos son lo suficientemente singulares en relación con su entorno cultural o, de lo contrario, a pesar de su interés científico, ya se han conservado otros vestigios de similares características. Es decir, cabe evaluar si los vestigios exhumados tienen relevancia como ejemplo único de un periodo, una arquitectura, una cultura, etc., para que se considere un interés real en conservarlos. El Born, por ejemplo, supuso la documentación de unas evidencias sobre unos hechos acaecidos de los que, si bien estaban ampliamente documentados históricamente, no existía en ningún ámbito de la ciudad un vestigio que los testimoniase ni que permitiese ver la magnitud de su trascendencia;
- **monumentalidad:** el nivel de monumentalidad será asignado según el nivel de conservación y los valores estéticos intrínsecos al yacimiento. Ello significa que no es lo mismo considerar la preservación de unos vestigios arrasados a poco más de sus cimientos, que yacimientos donde se conserva gran parte de sus estructuras arquitectónicas, como es el caso del teatro romano zaragozano;
- **legibilidad y capacidad discursiva:** los vestigios arqueológicos pueden ser muy importantes pero no ser inteligibles para un público no experto o simplemente hacer referencia a episodios muy concretos y anecdóticos de la historia. Es importante considerar el hecho de que conservar no es sólo un ejercicio profesional, sino que tiene su sentido en el explicar historia al público general a partir de interpretar evidencias del pasado. Para que esta actuación no sea demasiado compleja es recomendable que los restos presenten *a priori* una buena visibilidad, pues ello facilitará el proceso posterior de musealización;
- **valor histórico:** es la potencialidad de los vestigios arqueológicos de dar nueva luz sobre el conocimiento histórico de un hecho

o una época. Las excavaciones arqueológicas muestran un sinnúmero de evidencias históricas, pero no todas ellas son de trascendencia histórica. A veces se documentan mejor hechos ya anteriormente conocidos, como es el caso del Born en Barcelona; otras veces, se determinan nuevas circunstancias históricas, como es el caso del arrabal árabe zaragozano. Para cada caso, se debe evaluar si su conservación permite destacar la relevancia histórica que se considere;

- **valor simbólico:** se trata de determinar si los vestigios hacen referencia a algún elemento con gran capacidad de evocación simbólica para una sociedad determinada. Se refiere a la capacidad del lugar para estimular o mantener la identidad cultural o social de la comunidad que acoge y que está en relación directa con el yacimiento. Por ejemplo, la Acrópolis de Atenas además de ser de valor histórico y artístico en sí mismo, simboliza también los valores de la Grecia clásica y, por ende, de la democracia europea;
- **capacidad de musealización:** viabilidad de un proyecto de musealización y visita pública en relación con temas como la gestión, la conservación, etc. Abrir un yacimiento no sólo supone costes de producción, sino sobre todo el saber que como producto cultural debe considerar su mantenimiento y su gestión: conservación preventiva, marketing y comunicación, renovación de los productos interpretativos, programas educativos, gestión de público, mantenimiento de instalaciones, monitoraje de público, etc.
- **impacto ambiental:** análisis del impacto en términos socioeconómicos y paisajísticos en el contexto cercano al yacimiento arqueológico. La apertura de un yacimiento musealizado puede llegar a rehabilitar la dinámica social y económica de una zona urbana, de la misma manera que los puede modificar negativamente si no se tiene en consideración su integración en el tejido urbanístico del barrio. El caso de Complutum y su Escuela-Taller, en Alcalá de Henares, es ejemplo modélico de un proyecto arqueológico con implicaciones directas en la sociedad y la vida laboral de la ciudad.

Resumiendo, podemos considerar que la gestión del patrimonio arqueológico no está relacionada exclusivamente con factores administrativos. La gestión tiene mucho que ver con la toma de decisiones sobre qué y cómo conservamos el patrimonio arqueológico. Como

todo proceso de decisión, es recomendable que exista una herramienta de análisis que nos permita determinar (y argumentar bien) en qué circunstancias se hace recomendable hacer un esfuerzo urbanístico para que el patrimonio histórico sea preservado como un bien cultural, no ya del pasado sino con perspectiva de presente y de futuro. La presente comunicación ha presentado una serie de indicadores diseñados expresamente para ejecutar esta función en el engranaje de la toma de decisión sobre el patrimonio arqueológico y su valoración. Existen otros más que pueden sumarse o que permitan su mejoría. Lo que no cabe duda es que deberíamos trabajar estos indicadores de una manera colectiva para conseguir finalmente una herramienta que permita a la arqueología tener una voz argumentada sobre cómo preservar el patrimonio arqueológico.

Los indicadores aquí expuestos son una primera sugerencia que puede discutirse para

ampliarse o mejor perfilarse. Pero hay ciertas circunstancias que deben hacernos considerar nuestra posición como gestores del patrimonio. En primer lugar, la necesidad cada vez más evidente de que la arqueología debe entenderse también como una herramienta de planificación urbana, no como el escollo con que se topa al construir. En este sentido, deberíamos presionar para que la arqueología trabaje estrechamente con las oficinas de planificación urbanística municipales realizando proyectos de manera interdisciplinar, con ingenieros urbanos y arquitectos. Para ello, se deberían desarrollar instrumentos de inventario del patrimonio arqueológico y base de datos en formato GIS que agilizaran todas estas labores. En segundo lugar, debemos ser conscientes de que no todo lo que se decida preservar debe ser musealizado, y para ello debemos poder ensayar otras fórmulas de conservación que incluyan la reserva arqueológica o la integración de los restos en nuevos proyectos arquitectónicos de usos alternativos.

BIBLIOGRAFÍA

- CARMAN, J. 2002. *Archaeology and Heritage. An introduction*. Continuum. London.
- CASTELLET, J. et alii (coord. editorial). 2003. *Plaza del Castillo. Una lección de democracia ciudadana frente a la destrucción de 2000 años de patrimonio*. Pamiela. Pamplona-Iruña.
- DE LA TORRE, M. y MAC LEAN, M. 1997. «The archaeological heritage in the Mediterranean Region», en De la Torre, M. (ed.). *The Conservation of Archaeological Sites in the Mediterranean Region*. The Getty Conservation Institute. Los Angeles. pp. 5-14.
- LA REGINA, A. y QUERRIEN, M. 1985. «Comment vivre dans une ville historique? Que faire du patrimoine archéologique», en *Archéologie et projet urbain*. De Lucca Editore. Roma. pp. 15-16.
- MASON, R. y AVRAMI, E. 2002. «Heritage values and challenges of conservation planning», en Teutonico, J.M. y Palumbo, G. (ed.). *Management Planning for Archaeological Sites*. The Getty Conservation Institute. Los Angeles. pp. 13-26.
- STANLEY-PRICE, N. 1990. «Conservation and information in the display of prehistoric sites», en Gathercole, P. y Lowenthal, D. (eds.). *The Politics of the Past*. One World Archaeology, 12. Unwin Hyman. Londres. pp. 284-290.

LA MUSEALIZACIÓN DE LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS DE LA ENCARNACIÓN Y LA EMERGENCIA DE UN NUEVO ESCENARIO PATRIMONIAL EN LA CIUDAD DE SEVILLA

Fernando Amores Carredano*

Daniel González Acuña**

Álvaro Jiménez Sancho***

* Profesor titular de la Universidad de Sevilla.

** Becario FPD. Universidad Pablo de Olavide. Sevilla.

*** Universidad de Sevilla.

Summary The recently excavated archaeological site of La Encarnación has provided unique and large Roman and Late Roman remains to the Seville historic city. Some aspects of its valuation process and the first space organization strategies proposed are presented. This special site increases the protected archaeological areas of the city although none of them include museum services. We apologize the lack of administration receptivity towards the possibilities that the new heritage resources appeared offer. The Seville local government needs to make special efforts to organize all their archaeological resources under well-designed management strategies.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se ha producido un importante cambio en el panorama patrimonial de la ciudad de Sevilla debido a las decisiones de conservación *in situ* de dos grandes conjuntos arqueológicos: los vestigios del Castillo de San Jorge o de la Inquisición, bajo el Mercado de Triana, y los de la Encarnación, que ahora nos ocupan.

Ambos conjuntos presentan varios factores en común. De un lado, se trata de vastas superficies y, de otro, su surgimiento se ha producido durante el proceso de ejecución de mercados de titularidad municipal.

La Encarnación se encuentra en el centro de la ciudad medieval de Sevilla, siendo motivados los trabajos arqueológicos por un proyecto de nuevo mercado que incluía tres plantas de sótano. El proceso de excavación arqueológica del solar, cuya superficie es de 6.700 m², se ha ejecutado en varias fases desde 1991¹. Las fases constructivas descubiertas, relativas a las edades Moderna, Medieval cristiana (en su totalidad) y Tardoislámica (parcialmente), fue-

ron eliminadas tras su documentación, lo cual merece un comentario.

En el caso de las edificaciones personalizadas de la Edad Moderna, dos palacios y parte de un convento en excelente estado de conservación, se esgrimió el argumento de la existencia de contextos completos similares en la ciudad, con lo cual estamos de acuerdo. En el caso de las edificaciones medievales fue determinante su estado de conservación al presentarse las estructuras perdidas o multiseccionadas por cimentaciones posteriores. No obstante, existían determinadas unidades domésticas, de calidad y buen estado de conservación, que fueron tratadas bajo el mismo criterio².

En este sentido creemos que fue bastante importante la presión administrativa por parte de la Gerencia Municipal de Urbanismo, primera interesada en la consecución del proyecto. En segundo lugar, también existe cierta minusvaloración de los contextos arqueológicos domésticos medieval islámicos por falta de monumentalidad en sus soluciones constructivas o decorativas o de argumentos de

¹ Para detalles descriptivos relativos a su localización y los trabajos previos a nosotros véase VERDUGO, J. y QUERALTÓ, J., «Las criptas arqueológicas como centros de conservación e interpretación del patrimonio en ciudades superpuestas: una propuesta para el solar de la Encarnación (Sevilla)», *II Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos. 2003*, pp. 102-112.

² Con independencia de otros factores, sigue siendo curioso el distinto valor que se le otorga al estado de conservación de un resto dependiendo de que corresponda a un periodo o a otro.

valorización asociados. En tercer lugar, determinados grupos conservacionistas ejercían presión mediática hacia la importancia del lugar debido a su ubicación en la ciudad y su amplitud, pero siempre proyectados hacia la necesidad de conservación de unos hipotéticos restos romanos que habrían de aparecer a mayor profundidad. Esta sobredimensión asimétrica del valor de unos restos con respecto a otros, incluso no conocidos, generó por extensión una minusvaloración de los contextos superiores.

La construcción de unas pantallas perimetrales de cimentación brindaban la oportunidad, única en la ciudad, de poder excavar contextos profundos, inferiores a $-3,5/4$ m bajo rasante, sin la presencia del agua del freático en una extensión tan considerable como la citada y en un lugar central de la urbe histórica.

En la V Fase de intervención, considerada la última en el proceso administrativo de exploración preventiva del solar, fue excavada en profundidad la zona central del solar, descubriendo un importante complejo urbanístico tardoantiguo a partir de una profundidad de $-4,5$ m (fig. 1). Este hallazgo fue determinante para rechazar el proyecto presentado, exigiendo la Comisión Provincial de Patrimonio la conservación de los restos.

Con posterioridad se llevó a cabo otra campaña encaminada a conocer con más detalle el conjunto de los restos, ampliando la superficie de excavación, realizando sondeos de comprobación estratigráfica e incorporando una prospección geofísica sobre amplias áreas no excavadas³.

De manera esquemática, los contenidos excavados con viabilidad de conservación se ajustan al siguiente faseado histórico⁴:

- Espacios artesanales altoimperiales. Destaca, por su importancia histórica y estado de conservación, una fábrica de salazones con superficie estimada de 225 m^2 .
- Espacios domésticos y viario de los ss. III-IV. Han sido definidas hasta cinco unidades domésticas, pavimentadas de mosaico, algunas en buen estado de conservación asociadas a un cardo minor, pavimentado de ladrillo.
- Espacios domésticos de los ss. IV-V. Se concreta en la denominada Casa de la Columna, con pavimentos de mosaico, que amortiza parcialmente a dos de las anteriores.
- Conjunto eclesiástico de fines s. V-inicios del s. VI. Ha sido detectada una iglesia de doble ábside, parcialmente excavada, a la que se asocia una edificación aneja, excavada en su totalidad y estructuras complementarias aún sin excavar.
- Espacio doméstico islámico de los ss. XII-XIII. La Casa de la Noria, casi completa, ha sido la única pieza del conjunto urbanístico almohade que ha sido conservada.

Los restos aludidos se conservan a diferentes cotas, desde la unidad superior almohade, situada a $-3,5$ m, desde la rasante actual, hasta los $-4,5/5$ m de la iglesia, $-5/6$ m de las diferentes casas y $-6/7$ m de la fábrica de salazones.

FACTORES DE VALORACIÓN DE LOS RESTOS

A la hora de establecer una valoración inicial (mayo de 2003) de los restos encontrados fueron esgrimidos determinados criterios que podían ser sometidos a cierto consenso de objetivación para su discusión, tanto por parte de los organismos competentes de la Administración como por parte de la sociedad. La relevancia social que había adquirido la intervención y sus derivaciones políticas, como sucede en casos similares, exigen por nuestra

³ La decisión de contratar la prospección geofísica (Strutt, K., *Plaza de la Encarnación. Geophysical Survey Report. March 2004*. Archaeological Propection Services of Southampton, University of Southampton, 2004) fue arriesgada, enmarcándola claramente en la oportunidad de investigar bajo parámetros inusuales y rechazados por lo general como son los contextos urbanos. Sin embargo, la amplitud del solar, la profundidad a la que se realizaba, con las infraestructuras urbanas ya eliminadas y la amplia información-guía que brindaban los contextos ya excavados e interpretados, nos estimuló a ensayar esta metodología. Los resultados han sido espectaculares para nosotros y para el investigador, habiéndose convertido este expediente en un hito de la prospección arqueofísica en el ámbito urbano.

⁴ Para un acercamiento preliminar al proceso histórico del solar véanse: AMORES, F.; VERA, M.; JIMÉNEZ, A. y GONZÁLEZ, D., «V Fase de intervención arqueológica en el Mercado de la Encarnación (Sevilla). Fase de Enlace y contextos islámicos.», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003*, e.p. y AMORES, F. y GONZÁLEZ, D., «V Fase de intervención arqueológica en el Mercado de la Encarnación (Sevilla). Contextos tardoantiguos.», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003*, e.p.

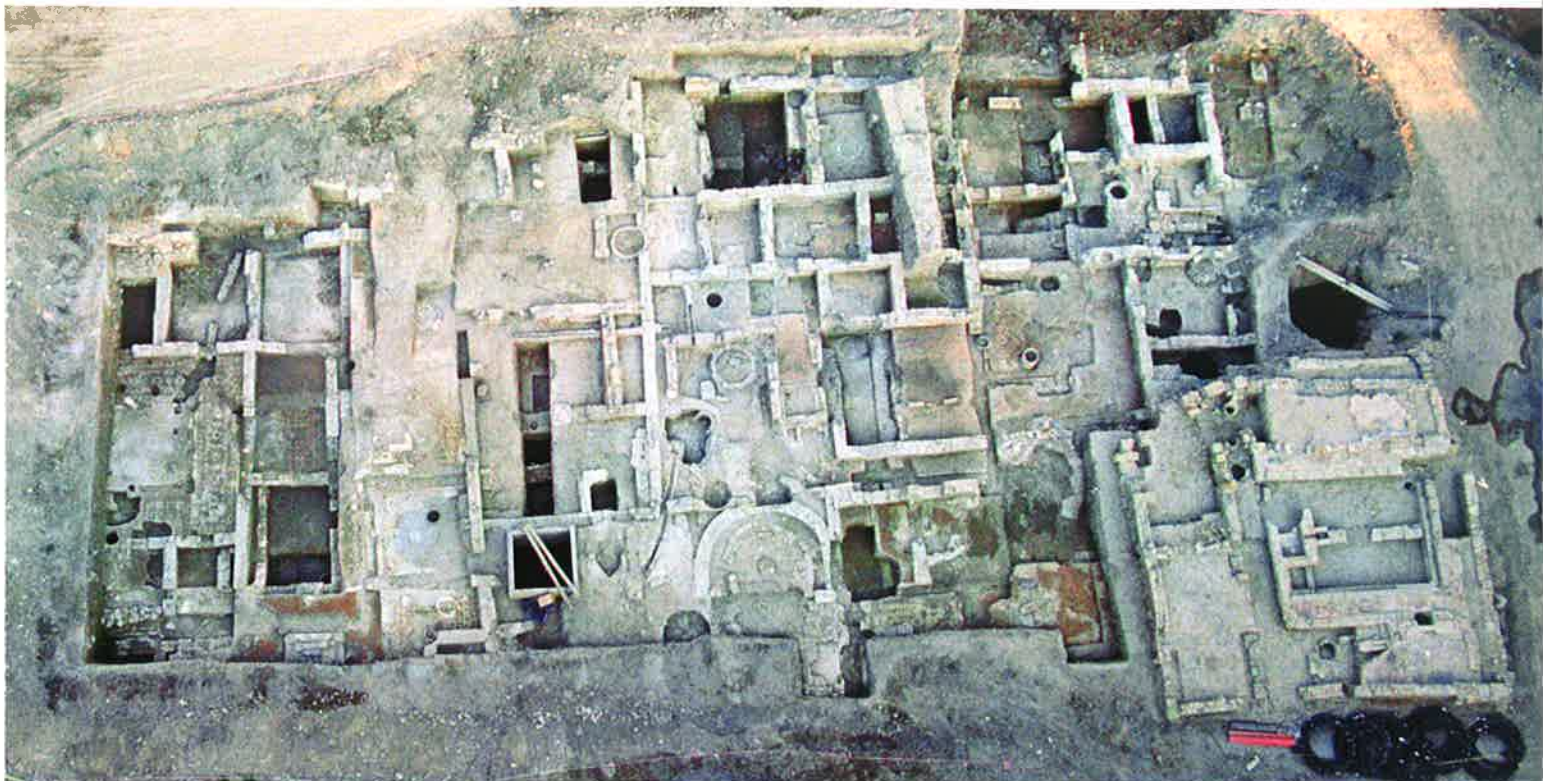


Figura 1.
Vista aérea
del conjunto excavado
en junio de 2003.

parte un esfuerzo en la capacidad de transmisión de valores.

Entendíamos que los contenidos de nuestro informe no quedarían restringidos a los ámbitos discretos de las administraciones implicadas. Serían revisados y publicitados tanto por los medios de comunicación, muy activos ante aquel expediente, como por las agrupaciones contrarias o defensoras del proyecto de aparcamiento, etc.

Los criterios esgrimidos fueron:

- Relevancia científica.
- Singularidad.
- Estado de conservación.
- Valoración social.

Al combinar los criterios no se establecieron jerarquías entre ellos para posicionarnos claramente ante un ejercicio de valoración patrimonial ajeno a los desajustes provocados por la especialización científica. La «valoración social», el más complejo, atendía a un ejercicio de objetivación de las fruiciones de la ciudadanía para con los restos arqueológicos. Se usaban ingredientes culturales, como p. ej. la mayor o menor valoración de los restos romanos con respecto a los de otras épocas en Sevilla, o el valor de la presencia / ausencia de contextos clásicos conservados que

reflejasen de manera objetiva la antigüedad de la ciudad, etc. Se trata de ejercicios de análisis contextual históricos, ya que se ajustan a momentos concretos en cada núcleo urbano.

Por otro lado, este ejercicio de valoración se proyectó sobre las unidades funcionales exploradas de forma diferenciada. Entendíamos que al tratarse de un espacio muy amplio, donde podrían derivarse decisiones de conservación, en su caso, parciales o totales, era necesario proceder de esta forma. Ello no impedía, todo lo contrario, ejercer una valoración general de los restos por parte de la administración competente.

Como resultado de este informe, la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico decidió la paralización del proyecto en ejecución y la necesidad de plantear otro alternativo que incorporara la conservación de los restos y su presentación al público.

ESTRATEGIA INICIAL DE CONSERVACIÓN

Una campaña de excavación y prospección posterior (noviembre de 2003 a febrero de 2004) perseguía ampliar la definición de los restos con objeto de justificar la propuesta de una zonificación de la funcionalidad de las distintas áreas.

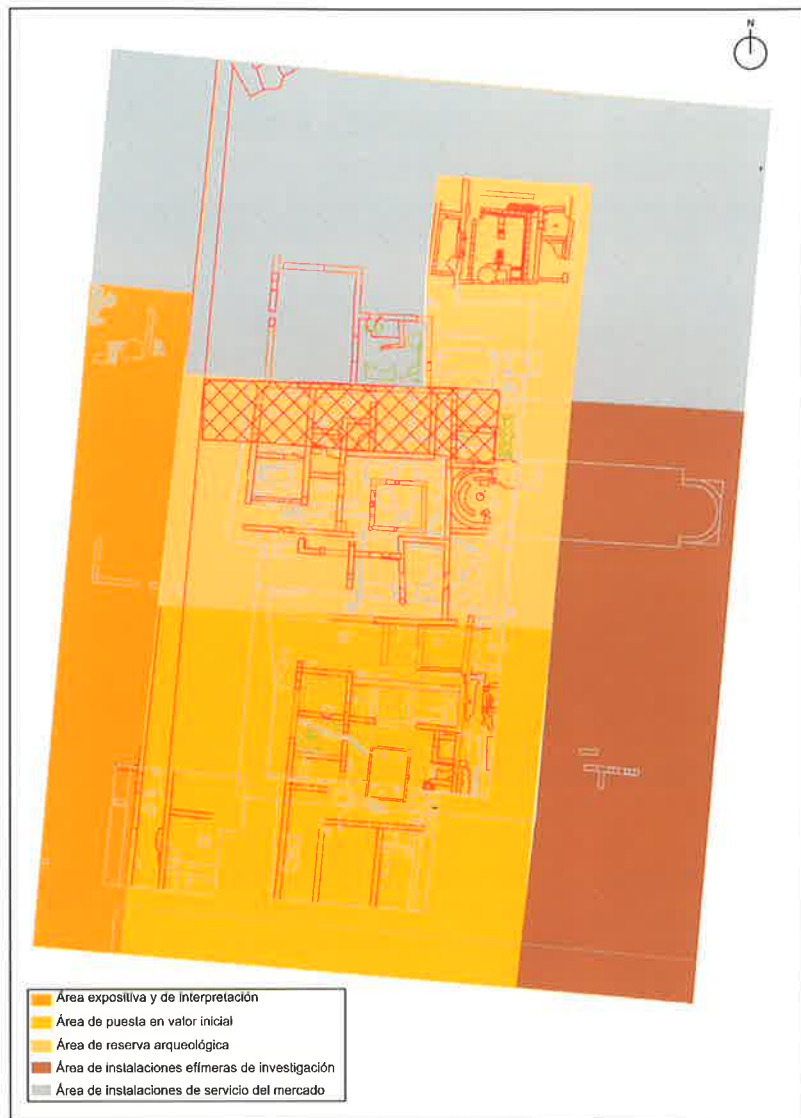


Figura 2.
Estrategias
de organización
de espacios.

A partir de los primeros criterios de valoración y desde la información conseguida, se esgrimieron nuevos criterios, en este caso de revaloración, ajustados a las características del lugar, siendo en este caso:

- Calidad de los diferentes elementos reconocibles.
- Carácter completo de las unidades funcionales reconocidas.
- Valor de conjunto.
- Diversidad cronológica.
- Diversidad funcional.

Tras este ejercicio se concretó la zonificación proponiendo:

- Un «Área de Máximo Interés Patrimonial» en la que focalizar las operaciones de investigación y presentación de restos con una superficie de unos 4.500 m², donde se con-

centran unidades catastrales y funcionales completas de amplia diversidad funcional y cronológica.

- Un «Área de Reserva Arqueológica», con una superficie de 2.400 m², en la cual se documentaron edificaciones de tipología repetida y de conservación parcial en planta. En este área se permitían otros usos conservando el yacimiento bajo -4,5 m de profundidad desde la rasante.

PRIMERAS PROPUESTAS DE MUSEALIZACIÓN DESDE EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO

A resultas de la zonificación propuesta y de los intensos debates establecidos con la dirección facultativa de las obras, se han acordado una serie de acciones iniciales encaminadas al diseño de la futura cripta arqueológica (fig. 2).

En este sentido, el equipo de arquitectura ha ajustado la ubicación de las cimentaciones minimizando el impacto sobre las piezas o ámbitos de mayor interés narrativo concentrados en la zona central del solar.

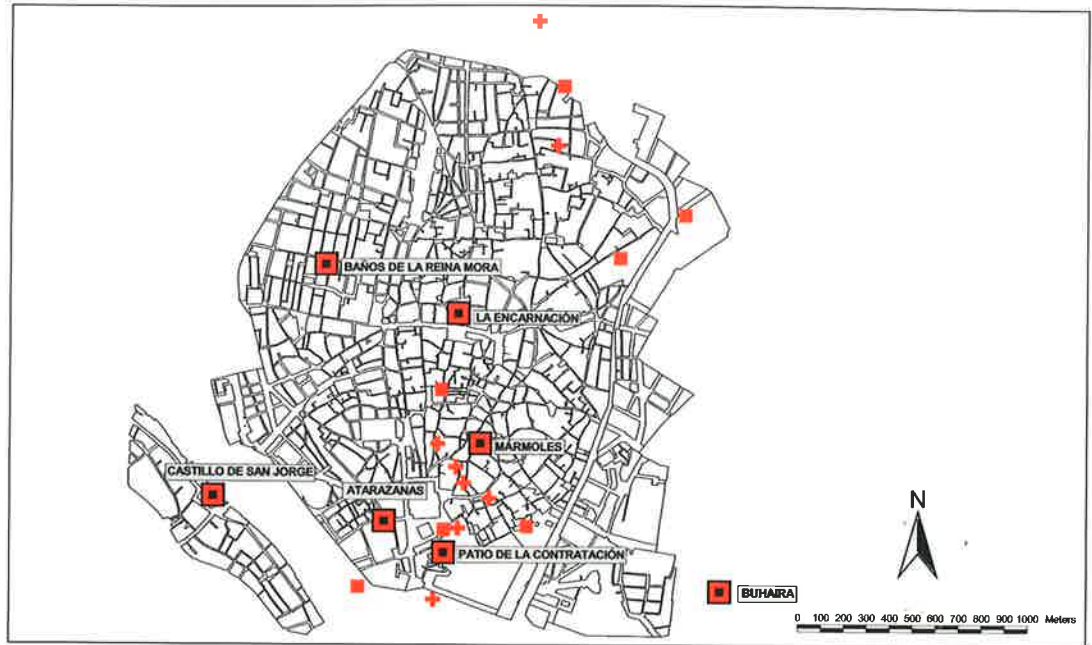
Por otro lado, la parte norte del sótano, catalogado como reserva arqueológica, ha sido dedicada a infraestructuras de carga y descarga necesarias para el mercado.

La franja oeste, catalogada igualmente como reserva arqueológica disponible, ha sido planteada como área de acceso y salida al exterior, a modo de calle, desde la que visualizar los restos y acceder a ellos mediante pasarelas a diseñar. Este espacio, por lo tanto, se añade al área expositiva siendo de gran interés para la incorporación de funcionalidades complementarias relativas a la difusión del lugar.

La zona central, dedicada a la presentación de restos, se dividiría en varias subzonas de acuerdo con las estrategias de una progresiva puesta en valor. En efecto, la superficie del área conservada es muy amplia requiriendo elevados recursos y tiempo para su excavación completa y presentación adecuada.

Por ello, proponemos un área de puesta en valor inicial ajustada a los límites catastrales de la denominada Casa de la Columna, enorme conjunto doméstico de planta muy articulada y rico en pavimentos musivarios.

Figura 3.
Espacios
arqueológicos
ubicados en el
Conjunto Histórico
de Sevilla.



Otra subárea comprendería el resto de la superficie conservada que sería objeto de excavación paulatina, entendida como parte de los contenidos y de la actividad anual del conjunto arqueológico.

Dentro de esta subárea se aparta una zona, definida en el proyecto sobre el lateral este de la cripta, donde ubicar unas instalaciones de carácter efímero como infraestructura para las labores de investigación, almacenamiento, restauración, etc., necesarias para la gestión de este espacio patrimonial. Estas instalaciones pueden reubicarse en otros lugares según requiera el proceso de puesta en valor, ajustándose igualmente en tamaño según las necesidades. A este respecto, no es baladí recordar que la dinamicidad de este programa depende de la voluntad inversora de la administración municipal.

Este esquema supone contemplar un amplio plazo de tiempo en el que irán modificándose los circuitos y desarrollo de contenidos de acuerdo con el proceso de excavación y progresiva puesta en valor, actividad en la que han de ponderarse estrategias de gestión que sean sostenibles desde criterios de calidad. Ello confiere a este espacio un grado de dinamicidad parangonable al de los conjuntos arqueológicos conservados al aire libre.

Aspecto fundamental en relación con la musealización de los restos es la selección de una narrativa adecuada. En este sentido, la información brindada por la investigación del lugar es del máximo interés al desvelar la evolución histórica de la *forma urbis* en espacio tan amplio y significativo de la ciudad. No obstante, las fases constructivas moderna y medieval han desaparecido restando tan sólo una casa almohade. Así pues, la casi totalidad de los restos tangibles corresponden al proceso de nacimiento y desarrollo de la ciudad romana hasta su cristianización y abandono.

En el elenco de restos se encuentra una rica diversidad cronológica y funcional que avala por sí misma la dedicación temática general de este espacio a la evolución urbana de Hispalis. Pues, si bien contamos en el centro de la ciudad con el conjunto de las columnas romanas de la calle Mármoles, de gran espectacularidad, es altamente improbable que surja otro espacio con restos romanos de tamaño amplitud y diversidad en Sevilla, debido especialmente a la profundidad a la que se hallan⁵.

UN NUEVO ESCENARIO PARA EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN SEVILLA

Como indicamos al inicio, el panorama del patrimonio arqueológico de la ciudad de

⁵ Excavar contextos romanos en Sevilla por encima de la cota de afección del freático es inusual y, para eludirla, es imprescindible la construcción de costosas pantallas de cimentación. Éstas son todavía más improbables en el centro de la ciudad tras el «fracaso» de la inversión en el caso de la Encarnación.

Sevilla ha cambiado drásticamente en los últimos años. Aparte de los espacios aludidos bajo los mercados de Triana y Encarnación, que suman más de 6.000 m², hay que citar otros emplazamientos con restos arqueológicos significativos. En un primer nivel tendríamos de aquellos espacios públicos que incorporan de forma exclusiva o mayoritaria contenidos arqueológicos en una gran superficie. Tras ellos se encuentra un conjunto de lugares e hitos cuya percepción se encuentra más en el dominio de lo monumental arquitectónico que de lo arqueológico, aunque se les van incorporando de manera progresiva detalles complementarios de lectura arqueológica.

Periodos cronológicos y recursos asociados

(fig. 3):

- Edad Moderna:
 - Primer nivel:
 - Castillo de la Inquisición, Triana.
- Medievo cristiano:
 - Primer nivel:
 - Atarazanas.
- Medievo islámico:
 - Primer nivel:
 - Palacio del Patio de la Casa de la Contratación.
 - Baños de la Reina Mora.
 - Munia de la Buhayra.
 - Segundo nivel:
 - Sistemas defensivos de la ciudad.
 - Mezquitas aljama e Ibn Adabbas (El Salvador).
- Época romana:
 - Primer nivel:
 - Columnas de la calle Mármoles.
 - Conjunto Arqueológico de la Encarnación.

A tales restos se les podrían añadir un número cada vez mayor de hitos singulares de carácter arqueológico, a veces anecdóticos, diseminados por la ciudad histórica. Éstos, de titularidad pública o privada, con accesibilidad o sin ella en la actualidad, vienen siendo producto de decisiones puntuales de conservación por parte de la Administración, las cuales enriquecen el patrimonio arqueológico de la ciudad.

En este grupo se encuentran desde los subterráneos conservados de la C/ Abades, ya citados por Rodrigo Caro en el s. XVII y de difícil acceso, o el baptisterio del Patio de Banderas, hasta los restos de muralla almohade descubiertos recientemente con motivo de las obras del Metro en la C/ San Fernando, cuya fórmula de integración se discute en la actualidad.

En cualquiera de los casos citados, con independencia de su entidad y titularidad, es evidente y sorprendente la ausencia de tratamiento alguno de puesta en valor. El caso de la cripta de la Inquisición, de reciente formalización, resulta paradójico al haber superado las dificultades de adecuación del proyecto, de la restauración de sus restos y de la dotación de espacios de infraestructura expositiva y mantenerse cerrada sin desarrollar proyecto alguno de musealización efectiva.

La situación aludida es no sólo lamentable, sino claramente preocupante al poner en evidencia la ausencia de valoración de estos elementos como recurso patrimonial por parte del municipio. Si bien la carencia de tradición en la estimación de «lo arqueológico» como recurso es patente en una ciudad como Sevilla, musealizada en sus monumentos emergentes, no por ello deja de ser paradójico. La aceptación paulatina, aunque de forma forzada casi siempre, de la presencia de contextos arqueológicos en la ciudad, no se ha visto acompañada de una reflexión sobre las ventajas que estos elementos pueden aportar a una ciudad donde el turismo cultural es más que importante en su balance de resultados. En resumidas cuentas, aún no han sido interiorizados como recursos, por amplia, atractiva y diversificada que sea la posible oferta y por necesitada que esté la ciudad de la incorporación de nuevos atractivos para el consumo interno y externo.

El reto de dinamizar estos activos patrimoniales al que se enfrenta la ciudad de Sevilla demanda un primer esfuerzo de sensibilización de las administraciones acerca de estos recursos de que dispone la ciudad histórica. Tras ello sería imprescindible establecer una estrategia general de puesta en valor de tales elementos dotándolos de una estructura narrativa y un modelo de gestión adecuado.

EL YACIMIENTO DE CERCADILLA EN CÓRDOBA. Un proyecto de conservación complejo

M.^a del Camino Fuertes Santos*

Rafael Hidalgo Prieto**

* Yacimiento
Arqueológico de
Cercadilla. Red
Andaluza de
Yacimientos
Arqueológicos.

** Universidad Pablo de
Olavide. Sevilla.

Summary Since its discovery in May of 1991, coinciding with the construction of the new railway of the city, until the present time, the archaeological site of Cercadilla has caused an intense controversy among institutions, powers that be and citizenship. Nowadays, although cut by the railway station, the site is completely integrated in the urban plan of present Cordoba and it is in process of musealization. Now, there are carried out in the site, the interventions for the investigation together with those related to the musealization.

Historia, Arqueología o Patrimonio, son conceptos que están muy presentes en la vida cotidiana de Córdoba, pero que no siempre han sido convenientemente entendidos por la ciudad, a veces erróneamente dirigida hacia un mal llamado «Progreso», ajeno y lejano a lo que con tal término se entiende hoy en ciudades avanzadas y vanguardistas. Tal situación y, sobre todo, el consecuente conflicto dialéctico que ella genera, que lleva a la ciudad a reivindicar su importante pasado milenario como seña de identidad y distintivo y, a la vez, a borrar de su fisonomía moderna la huella arqueológica de tal pasado, resume en pocas líneas la historia del yacimiento de Cercadilla: un yacimiento que ha sufrido en un momento todavía muy reciente la violencia de la superposición urbanística, de la que la Historia, hasta hace pocos años, lo había protegido.

El yacimiento de Cercadilla, aunque inscrito en el trazado urbanístico de la Córdoba actual, se sitúa en un sector periférico. Es más, el hecho de encontrarse en su mayor parte dentro de los terrenos ocupados por el trazado ferroviario desde el s. XIX, permitió hasta hace poco su conservación frente a la expansión urbana. En relación con el recinto amurallado de la Córdoba romana el yacimiento se encuentra extramuros y ubicado al noroeste de la ciudad, a 300 m de él y a 350 m de la puerta más cercana. De esta zona era ya conocido su uso como necrópolis, de la que como ejemplo

podemos citar los enterramientos detectados por Santos Gener¹ poco más al norte de la necrópolis excavada ahora por nosotros.

Las primeras actuaciones arqueológicas realizadas en Cercadilla datan de 1922, cuando Navascués² excavó en la zona en cuestión, con motivo de la ampliación de la línea férrea a doble vía. Como resultado de sus exploraciones localizó un reducido tramo del criptopórtico, sin embargo, debido al escaso espacio excavado, no pudo llegar a intuir la entidad del monumento en el que se encontraba.

En lo que se refiere a los trabajos realizados durante los últimos años, la primera Excavación Arqueológica de Emergencia tiene su origen en la aparición e inmediata destrucción de restos arqueológicos de carácter monumental en los terrenos ocupados por la antigua estación de Cercadilla, durante las labores de soterramiento de la nueva Red Arterial Ferroviaria de Córdoba. Una primera fase de actuación, desarrollada entre los meses de mayo y agosto de 1991, tuvo como objetivos prioritarios la evaluación de los daños producidos, la delimitación espacial del yacimiento y su adscripción cultural y cronológica. Tras esta primera actuación y en función de los resultados obtenidos, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía convocó una comisión científica, de carácter internacional, constituida por investigadores de reconocido

¹ SANTOS, Samuel, *Memoria de las excavaciones del Plan Nacional realizadas en Córdoba (1948-1950)*, Madrid, 1955.

² NAVASCUÉS, José María, «Interesantísimo hallazgo de una bóveda romana en el camino de Sevilla», *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, I, (1922), pp. 87-92.



1

Figura 1.

Interior del criptopórtico,

Figura 2.

Mayo de 1992.

Yacimiento arqueológico de Cercadilla.

Excavaciones previas a la construcción de la estación del ferrocarril.



2

prestigio, cuyo cometido fue valorar la importancia de los restos de cara a su conservación y cuyas conclusiones ratificaron las conclusiones de los técnicos: que se había localizado en Córdoba un edificio de carácter excepcional, por lo que recomendaban la integración del monumento en la nueva obra de la ciudad. Posteriormente, y a causa del evidente carácter extraordinario del monumento, las instituciones implicadas en la creación de la nueva estación ferroviaria designaron una Comisión de Integración, cuyo objetivo fue la elaboración de un proyecto en el que se contemplase la integración de las estructuras arqueológicas en la futura estación.

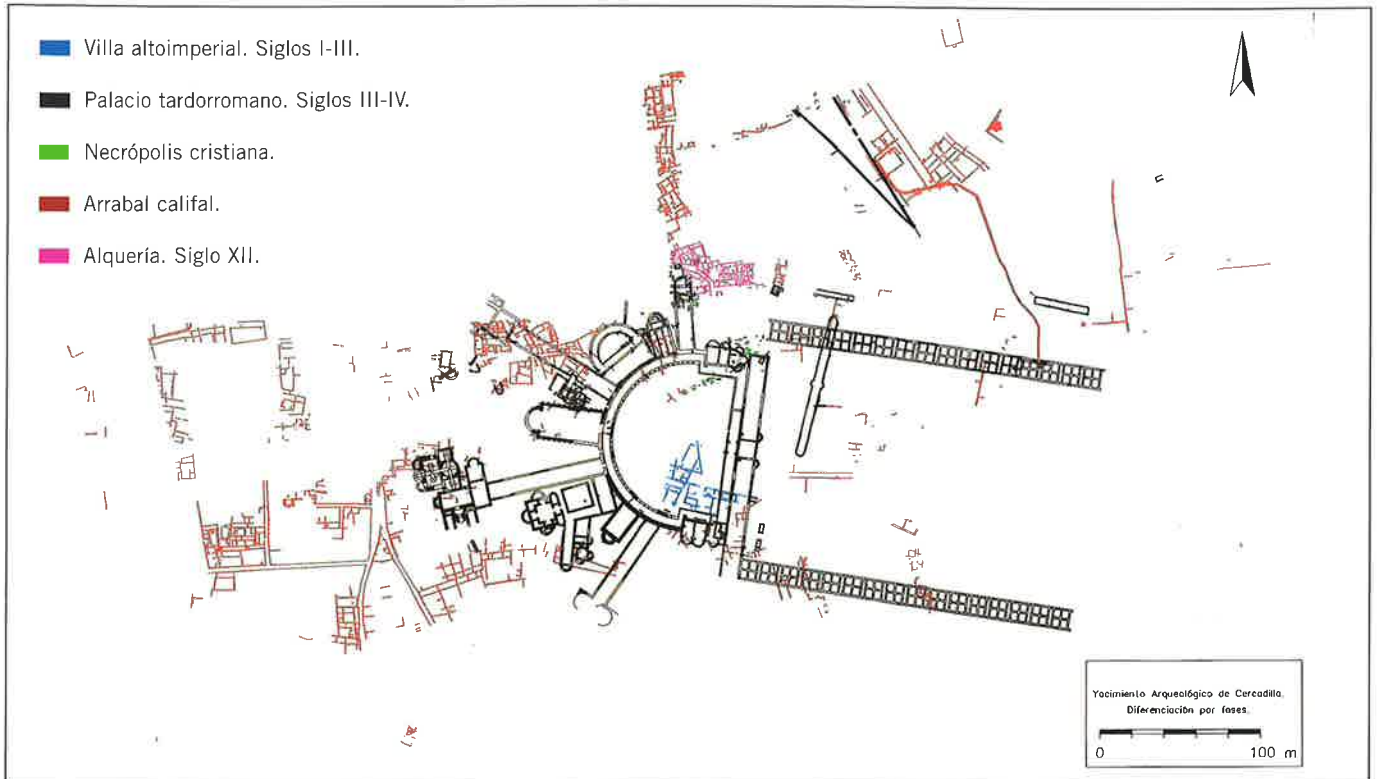
A inicios del mes de diciembre de 1991 comenzó una segunda fase de trabajo que contó con un equipo de más de cien personas y que se prolongó hasta mayo de 1992. El objetivo prioritario de esta fase fue la obtención del mayor cúmulo de información referente al conjunto monumental, así como la delimitación de períodos y fases de ocupación en el yacimiento. El área sometida a estudio durante esta campaña estaba circunscrita a un pasillo de 700 m de longitud por 80 m de anchura, que delimitaba el haz de vías de la futura estación, sector seriamente afectado por las labores iniciales del soterramiento, durante las cuales se realizó el vaciado de toda su extensión hasta dos/tres metros por debajo del nivel del suelo original, hecho que mediatizó la recogida de información arqueológica y que destruyó, en algunas zonas por completo, el edificio palatino, así como, evi-

dentemente, toda la secuencia estratigráfica que se le superponía.

Tras concluirse los trabajos de campo, las instituciones implicadas en la construcción de la estación prescribieron la reanudación de las obras decretando la conservación de tres de los edificios y estructuras del palacio romano: la mitad del trazado del criptopórtico, el que se extendía por la «playa de vías» –hoy en día almacenado en dependencias municipales–, el aula de cabecera triconque situada al sur de la estación y una cisterna localizada en el extremo este del yacimiento. Como apoyo a la extracción de estos elementos se llevó a cabo, entre los meses de diciembre de 1992-enero de 1993, una nueva campaña de excavación, en la que fue posible efectuar algunos trabajos en la zona norte, que demostraron el consabido interés arqueológico del área en cuestión³.

La construcción del vial que discurre al norte de la estación conllevó la excavación de algunas áreas del yacimiento, cuyos resultados no hicieron más que corroborar la espectacularidad del monumento, su importancia histórica y arqueológica y la necesidad de su conservación y puesta en valor. La primera de ellas –desarrollada entre los meses de junio-noviembre de 1993– tuvo como fin prioritario, desde un punto de vista estrictamente científico, la constatación de la hipótesis de restitución del conjunto palatino, que hasta el momento se había esbozado siguiendo como criterio la simetría axial. Fruto también de estos trabajos fue la localización y excavación

³ HIDALGO, Rafael *et alii*, «Excavación Arqueológica de Emergencia en la antigua estación de Cercadilla (Córdoba)», *Anuario Arqueológico de Andalucía/III Actividades de Urgencia*, Sevilla, 1992, pp. 211-219.



3

Figura 3.
Yacimiento Arqueológico de Cercadilla. Diferenciación por fases.

en extensión de la mayor parte de un recinto termal, situado inmediatamente al norte de la gran aula de recepción imperial que preside la organización arquitectónica del palacio tardorromano. Tanto el estado de conservación como la originalidad de la planta de esta nueva unidad constructiva, hacen de ella un elemento de vital interés para el conocimiento exhaustivo del monumento⁴.

Entre los meses de junio y septiembre de 1994 se llevó a cabo otra campaña de actuación, esta vez centrada en el extremo oeste del palacio. La ubicación de este edificio en una zona alejada del resto de las unidades que componían el complejo palatino y su organización en función de salas de dimensiones más reducidas, permiten pensar que constituiría la zona residencial o privada del palacio. Las galerías subterráneas que discurren bajo los pavimentos del edificio, posiblemente son el resultado de la aplicación de una solución constructiva destinada a evitar la humedad en la «planta palatina», según un recurso utilizado en otros importantes edificios de la época⁵.

A partir de este momento y en vista del peligro que suponía la urbanización y reorganización de esta área de la ciudad, que amenazaba seriamente los restos arqueológicos, cuyo estado de conservación y monumentalidad eran muy superiores a lo que conocíamos en la «playa de vías», hoy arrasada y ocupada por la nueva estación del ferrocarril, se llevó a cabo, por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, la incoación del yacimiento en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz (BOJA, 28 de julio de 1995) para su posterior inscripción con carácter específico con la categoría de Zona Arqueológica (BOJA, 2 de septiembre de 1997).

Durante la primavera y verano de 1995 se realizaron dos nuevas fases de actuación arqueológica en el yacimiento de Cercadilla, concentradas en este caso en la zona sur. La primera de ellas –sufragada por la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba– aportó nuevos datos sobre el diseño arquitectónico del palacio en esta área. La segunda –promovida por la Consejería de Cultura– se centró fundamentalmente en la delimitación completa

⁴ HIDALGO, Rafael, *Espacio público y espacio privado en el conjunto palatino de Cercadilla: el aula central y las termas*, Sevilla, 1996.

⁵ HIDALGO, Rafael, «Excavación arqueológica en el yacimiento de Cercadilla. Campaña de 1994», *Anuario Arqueológico de Andalucía, III/Actividades de Urgencia*, 1994, pp. 47-56.

de la planta del aula pentaconque situada en el extremo sur del palacio. Estas dos actuaciones, ligadas a la ejecución del nuevo «vial Sur» del Plan Parcial RENFE, han hecho posible la delimitación y la protección de la mencionada aula de cara a su futura puesta en valor, para que, de esta manera, su contemplación permita al visitante entenderla como lo que es, una parte dentro de un todo más amplio que continúa al norte de la estación⁶. Los restos localizados bajo la calle anexa han quedado conservados bajo la misma.

En el mes de julio de 1996 se llevó a cabo otra campaña de excavación arqueológica, como apoyo a las obras de consolidación del criptopórtico y centrada en la documentación de los niveles estratigráficos de su interior.

Entre 1997 y 2002 se ha desarrollado la excavación arqueológica del tramo del Vial Norte del Plan Parcial RENFE colindante con la denominada Zona A de la Zona Arqueológica –el espacio hoy en día visitable–, previa a la ejecución del mencionado vial. Gracias a la incoación provisional y a la inscripción definitiva de Cercadilla en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, se pudo desviar la construcción de esa calle más hacia el norte, alejándose de elementos tan señeros del edificio palatino como son el criptopórtico, el aula de recepción imperial, las termas, los apartamentos imperiales y el aula poliabsidada de cabecera triconque norte, que hubieran quedado, en el mejor de los casos, bajo esta nueva calle. El nuevo trazado discurre poco más al norte de las cabeceras de otras construcciones del palacio, la del edificio en exedra y la del aula basilical norte.

Con carácter previo a la ejecución de este vial, se han llevado a cabo hasta cinco campañas de excavación, de las que la primera, sufragada en su totalidad por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, contó, como medios auxiliares, con los proporcionados por el 1^{er} *Campo de Trabajo Internacional de la Zona Arqueológica de Cercadilla*, subvencionado, también, por la Junta de Andalucía. Esta primera campaña permitió conocer el estado de conservación de otro edificio palatino, un aula con doble cabecera absidada interpretada como posible ninfeo. En este edificio se centró

la 2ª Campaña de excavación arqueológica del Vial Norte a su paso por la Zona Arqueológica de Cercadilla, también sufragada en su totalidad por la Consejería de Cultura, cuyos resultados fueron indispensables para arbitrar las medidas de protección y conservación pertinentes, previas a la construcción del mencionado vial.

Las siguientes campañas de excavación realizadas en el Vial Norte fueron sufragadas por la Consejería de Cultura (dirección y equipo técnico) y por el Ayuntamiento de Córdoba (ejecución material) que ha actuado, en todos los casos, como promotor y ejecutor de las obras de urbanización. A partir de excavaciones en *open area* de amplios sectores del trazado previsto para este vial, se ha conseguido contar con información necesaria sobre las transformaciones urbanísticas del yacimiento en esta zona, antes de que su construcción impidiera la realización de cualquier nueva investigación. Asimismo, la elevación de la cota del vial para impedir la destrucción de las estructuras arqueológicas, obligó a la erección de un muro de contención, fabricado con tongadas de tierra muy apisonada, que se superpone a los restos arqueológicos sin destruirlos.

La construcción de esta nueva calle, con cuatro carriles de circulación, no ha supuesto la destrucción de ninguna estructura arqueológica islámica o romana. Además, como medida cautelar anterior a la obra, se desvió a calles aledañas, situadas más al norte, toda la red de infraestructura necesaria para el buen funcionamiento del barrio donde se ubica el yacimiento, y cuya instalación podría haber originado, otra vez, nuevas afecciones. La cabecera del ninfeo ha quedado bajo un puente que la salva, por lo que en un futuro se podrá acceder a su interior, dentro del circuito de visita del yacimiento.

Además de la cabecera del ninfeo, también ha podido quedar visible una pequeña parte de un edificio de época califal de gran importancia tanto por su estado de conservación como por su propia configuración arquitectónica, que ilumina aspectos hasta ahora poco conocidos de la arquitectura doméstica en la capital de Al-Andalus y del alto nivel de suntuosidad que

⁶ HIDALGO, Rafael *et alii*, «Excavación Arqueológica en la Zona Arqueológica de Cercadilla. Campaña de 1995», *Anuario Arqueológico de Andalucía/III Actividades de Urgencia*, Sevilla, 1995, pp. 95-106.

llegó a alcanzar en los arrabales que rodeaban el perímetro amurallado de la ciudad. Sobre sus restos se ha construido el hotel Maximiano Hercúleo, cuya edificación ha permitido, por iniciativa de los mismos propietarios, la puesta en valor de esta parcela del yacimiento.

Entre los meses de julio de 2003 y febrero de 2004 se ha llevado a cabo la que hasta el momento constituye la última campaña de excavación, efectuada como apoyo a la puesta en valor del yacimiento de Cercadilla. Se ha intervenido en la cabecera la gran aula basilical que preside el conjunto palatino, con la intención de hacerla completamente visible. Sobre la misma se han localizado dos casas califales en muy buen estado de conservación, con muros que conservan los enlucidos de mortero pintado a la almagra y decorado con franjas blancas.

Hoy en día el yacimiento, aunque cercenado, «convive» con la estación del ferrocarril y, si bien el choque visual entre ambos resulta a todas luces llamativo y dramático, la zona conservada alberga restos de un potencial arquitectónico de gran espectacularidad, cuya puesta en valor permitirá que Cercadilla y el conjunto palatino tetrárquico, consigan transmitir al espectador la grandiosidad de la que gozaron en otro tiempo.

Pero Cercadilla no es sólo el espacio que en la actualidad es visitable, de casi 2 Ha, sino que es una Zona Arqueológica mucho más amplia que se extiende bajo los espacios urbanos y edificaciones colindantes, ocupando un área de más de 4 Ha. Las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en estas zonas, aún obligadas a mantener unos criterios fijos de actuación, previstos en las instrucciones particulares propias de la Zona Arqueológica, se han resuelto de distinta manera según los casos, siendo los más trágicos aquellos que han supuesto la destrucción de los restos.

Sin embargo, en otras ocasiones sí se han conservado, e incluso musealizado, los restos arqueológicos, tal y como se ha hecho en los sótanos de la actual estación de autobuses, en donde dos casas califales, el muro de *qibla* de una mezquita y un acueducto altoimperial, reutilizado en el siglo III para abastecer de agua al palacio de Maximiano, pueden ser observados por todos aquellos que hacen uso de las instalaciones y por los que visitan la

Zona Arqueológica. La iniciativa para llevar a cabo la tarea de conservar estos restos partió del arquitecto responsable de la obra de la estación, César Portela, por lo que la convierte, en total contraposición a la estación del ferrocarril, en un excepcional ejemplo en la ciudad de integración arqueológica en un edificio de nueva planta. La estación de autobuses consiguió en el año 1999 el Premio Nacional de Arquitectura.

Asimismo y como ya hemos comentado más arriba, bajo el Hotel Maximiano se ha integrado parte de una de las grandes casas califales del arrabal de Cercadilla, con el objetivo de llevar a cabo su musealización y apertura al público.

En algunos casos se ha procedido a la extracción de algunos de los elementos arqueológicos y se han trasladado a zonas más o menos próximas a su posición original. De esta manera, junto a la actual sede de la RTVA, la antigua estación del ferrocarril de Córdoba, ha sido reubicada la cisterna localizada en el extremo oriental del yacimiento en 1993 y, aunque desplazada de su posición original unos 300 m, ha mantenido su orientación y función original, ya que en la actualidad funciona como estanque. Al oeste de los apartamentos imperiales, fuera del recinto visitable, se excavó en 1999 una gran casa califal, cuyo patio contaba con una preciosa alberca con escalera geminada que permitía su descenso al interior. Esta fuente fue extraída durante el proceso de obra y emplazada algo más hacia el oeste, en un parque infantil colindante con el edificio que hoy en día se superpone a la casa califal.

En la actualidad un singular edificio de época emiral ha sido documentado al sur de la estación del ferrocarril. Esta construcción en la que se conservan hasta cuatro salas pavimentadas con mortero hidráulico con media caña, todas ellas de planta rectangular y una de ellas con ábside en la cabecera, ha sido interpretada, a la espera de nuevas excavaciones en solares circundantes y de un estudio más minucioso, como unos baños. En la actualidad se está trabajando en su conservación y puesta en valor en el nuevo edificio.

La dispersión de los restos arqueológicos, la estación del ferrocarril, la colosal urbanización

de esta zona de la ciudad, la magnitud de la obra palatina y la complicada y rica secuencia estratigráfica e histórica que se le superpone, obliga a iniciar la visita al yacimiento a través de un centro de interpretación. Y, si bien el yacimiento cuenta ya con un solar para edificar dicho enclave, cedido por el Ayuntamiento de Córdoba, en la actualidad el ingreso al mismo comienza tras la entrada a un pequeño recinto que hace las veces de este centro, y en el que distintos paneles, trípticos y las explicaciones de los guías ayudan al visitante a entender la importancia histórica de esta zona.

Para ayudar a la comprensión del yacimiento, se ha favorecido siempre la visita guiada al mismo, incluso cuando el yacimiento aún estaba en pleno proceso de reordenación urbanística. Para favorecer tal empeño en el año 1996 se dispusieron paneles informativos en el interior de la estación del ferrocarril y en los aparcamientos de RENFE que actúan, paradójicas del destino, como balcón de inmejorables vistas sobre el yacimiento. Estos paneles, renovados durante 2004, explican al visitante el yacimiento, así como los edificios que lo componen y que son visibles desde esos aparcamientos.

Desde 2002 todo el trabajo de campo está relacionado con la puesta en valor del yacimiento cuyos comienzos han estado dirigidos a su conservación y presentación. Al ser el área destinada a la visita una zona libre de construcciones, se ha convertido en una de las zonas verdes de la ciudad, formando parte de un rosario de jardines urbanos que pueden recorrerse o bordearse al desplazarse por la ciudad. Por ello, toda el área libre, en la actualidad, de edificios palatinos ha sido plantada con césped, formando una tupida pradera, mientras que el borde exterior se ha embellecido con otras especies vegetales. Su siembra alivia al yacimiento del monótono color marrón de la tierra, color que se mimetiza con el gris del asfalto de las calles adyacentes y con el gris del muro pantalla de la estación del ferrocarril. Igualmente, las especies vegetales realzan las estructuras arqueológicas, asientan la tierra evitando que ésta desaparezca a causa de las escorrentías de agua, protegiendo de esta manera el suelo, y mitigan la sensación de calor en verano.

En la actualidad la puesta en valor del yacimiento está centrada en el complejo termal situado al norte de la gran aula palatina. La musealización de este rico edificio, del que se conservan suelos y paramentos en alzado, y que está constituido por diversas estancias bien identificadas, lo convertirá, sin lugar a dudas, en un elemento clave para la comprensión de los edificios termales en Córdoba.

Para la puesta en valor de este edificio y, en general de todo el yacimiento, no se fijará una norma precisa que obligue a primar unos restos sobre otros, si bien el conjunto palatino parte como principal favorito. Se tendrán en cuenta, además, el estado de conservación y la comprensión de los mismos. Siempre que sea posible se evitará el recrecido de los muros, dejando esta solución para situaciones de emergencia que pongan en peligro su conservación, la de los elementos que lo rodean o, incluso, la seguridad de las personas. Solamente se instalarán cubiertas cuando sea del todo necesario y se les intentará dar carácter de provisionalidad, que no de fragilidad, y de ligereza, de modo que se entiendan como objetos ajenos a las estructuras que cubren. Serán consideradas como un elemento de protección y si bien alcanzarán la altura estimada de los edificios a los que cubren, no restituirán la forma de las techumbres originales.

Del palacio se conserva hoy, parcialmente excavado y en espera de la progresión de los trabajos de campo, un importante sector que ronda la mitad, en el que se conservan elementos de gran interés museográfico. Éste es el caso del criptopórtico en exedra en torno al que se construye el palacio⁷. Una vez que se haya excavado en su totalidad y gracias a su estado de conservación, este elemento permitirá contar con un «circuitos de paseo» conformado por un pasillo completo de más de 100 m de longitud, circunstancia excepcional en un yacimiento arqueológico y, con ello también, en la propia arqueología cordobesa. Junto a ello, los elementos arqueológicos conservados y museados en distintos puntos del entorno, a los que ya hemos aludido con anterioridad, facilitarán la idea de continuidad del yacimiento bajo el sector de la ciudad donde se encuentra y, a la vez, per-

⁷ HIDALGO, Rafael *et alii*, *El criptopórtico de Cercadilla: arquitectura y secuencia estratigráfica*, Sevilla, 1996.

mitirán completar el discurso cronológico de su ocupación⁸.

Con independencia de su importancia histórica intrínseca, el palacio imperial encontrado en Cercadilla constituye, además, un nexo cronológico entre los más destacados vestigios arqueológicos –museados o museables– con que cuenta Córdoba: mientras que el templo romano de la C/ Claudio Marcelo es hoy en día el mejor exponente de lo que llegó a ser la antigua *Colonia Patricia Corduba*, el yacimiento de Cercadilla muestra el impacto que supuso para la ciudad la creación de un palacio, ya en el Bajo Imperio, y cómo la «cristianización» de la topografía de la ciudad en época tardoantigua transformó los antiguos espacios públicos, para, finalmente, enlazar con la floreciente Córdoba musulmana, magníficamente representada gracias a monumentos de la categoría de la Mezquita Aljama y de Madinat al-Zahra.

La espectacularidad de los restos arqueológicos no fue considerada motivo suficiente para trasladar el proyecto de la nueva estación algo más hacia el oeste, en una zona libre de las estructuras palatinas, pero aun a pesar de la violenta mutilación que Cercadilla ha tenido que soportar, el yacimiento es uno de los más importantes valores patrimoniales con que cuenta la ciudad. El visitante que se acerque al yacimiento debe tener presente que tiene ante sí un espacio arqueológico abierto a la visita, dentro del tejido urbano, cercano a las 2 Ha, lo que constituye un caso excepcional en el panorama actual de las ciudades españolas y único en Córdoba. Ello lo convierte, en consecuencia, en el mayor espacio arqueológico del que se puede disfrutar hoy en la propia ciudad. Además, es, aun después de todo lo excavado, un auténtico laboratorio arqueológico donde se mantienen activas las excavacio-

nes, por lo que el visitante podrá observar cómo su imagen va cambiando si repite la visita después de pasado un tiempo.

Que el yacimiento forma parte indiscutible de la ciudad lo evidenciamos al observar con detalle su actual traza urbana y al evaluar el respeto que el entorno manifiesta, tras años de ardua controversia, al espacio que ocupa. Y prueba de la convivencia cada vez más armónica entre uno y otro, queda de manifiesto al comprobar cómo el nombre Maximiano bautiza a algunos de los establecimientos que lo rodean –cafeterías, heladerías, hoteles y edificios–. Por otra parte, la red de calles que bordea al yacimiento ha sido designada con nombres de marcado carácter arqueológico –C/ Al-Andalus, C/ Tartessos, C/ Arqueólogo Antonio García y Bellido, C/ Arqueólogo Antonio Blanco Freijeiro, etc.–, lo que realza la importancia arqueológica de esta zona de la ciudad. Hasta el Vial Norte, obra cuya construcción amenazó seriamente lo que quedaba de Cercadilla tras la construcción de la estación, es hoy en día la calle a la que el yacimiento se abre, pero ahora con un nuevo nombre: Avda. Vía Augusta.

La Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía ha incluido el yacimiento de Cercadilla en un programa cultural de reciente creación: la Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos, que tiene como objetivo la puesta en valor de distintos yacimientos arqueológicos y su introducción en circuitos turístico-culturales. Con su puesta en marcha se pretende, entre otras intenciones, recuperar señas de identidad significativas para el conjunto de la sociedad y demostrar cómo el patrimonio arqueológico es un recurso fundamental que, con su correcta conservación y utilización, puede ser fundamental para la redistribución social y el equilibrio territorial⁹.

⁸ La evolución histórica del yacimiento puede ser consultada en HIDALGO, Rafael, «Sobre la cristianización de la topografía de la Córdoba tardoantigua: el caso del Palacio de Cercadilla», *Arqueología da Antigüedade na Península Ibérica. Actas 3er. Congresso de Arqueologia Peninsular*, vol. 4, 2000, pp. 741-754. HIDALGO, Rafael y FUERTES, Mª del Camino, «Córdoba, entre la Antigüedad Clásica y el Islam. Las transformaciones de la ciudad a partir de la información de las excavaciones de Cercadilla», *Cuadernos Emeritenses*, 17, 2001, pp. 223-264. FUERTES, Mª del Camino e HIDALGO, Rafael, «La evolución urbana del arrabal noroccidental de *Qurtuba*. El yacimiento de Cercadilla», *Anales de Arqueología Cordobesa*, 12, 2002, pp. 159-175.

⁹ Sección de Noticias y Comentarios del *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 48, 2004, 16.



La posibilidad de musealizar yacimientos en Alcalá de Henares está fuertemente relacionada con su enorme desarrollo urbano. En la imagen, la ciudad romana de Complutum y su relación con el crecimiento de la ciudad en los años 70.

DE COMPLUTUM AL BURGO DE SAN JUSTO. Distintas opciones para la conservación y puesta en valor del patrimonio arqueológico de Alcalá de Henares

Sebastián Rascón Marqués*

Ana Lucía Sánchez Montes**

* Servicio de
Arqueología del
Ayuntamiento de
Alcalá de Henares y
Universidad de Alcalá.

** Servicio de
Arqueología del
Ayuntamiento de
Escuela Taller Parque
Arqueológico.

Summary This paper presents a brief overview on the way to use archaeological sites. From Alcalá de Henares experience, authors value the high importance of local experiences and needles. They enumerate the different reasons, on social, historical or urbanistic kind, that decide the election between the easy conservation of the site or the more complex appraisalment of the sites.

¿ES LA MUSEALIZACIÓN EL DESTINO NECESARIO DE TODO YACIMIENTO?

El éxito de este Congreso de Zaragoza, el que tuvo el de Barcelona de 2002, incluso el interés que despertó el de Alcalá de Henares en el 2000, nos muestra que, en lo que se refiere al patrimonio arqueológico español, el aspecto que más atrae a los profesionales y a las administraciones que han de velar por su custodia es precisamente la musealización. Durante los años 80 y 90 la necesidad forzó una atención extraordinaria hacia los problemas derivados de la gestión del patrimonio histórico, y proliferaron reuniones, congresos y publicaciones sobre el asunto. Ahora, a veinte años de distancia de nuestro principal marco normativo, la Ley de Patrimonio Histórico Español, las miradas de todos, y lo que es igualmente importante, las inversiones, se dirigen a la rentabilización social y la conservación de los yacimientos. Musealizar es atractivo y es una tarea grata, que satisface a muchos usuarios: la comunidad educativa, el público especializado, el público en general, los medios de comunicación, todos aplauden (salvo en ocasiones, en situaciones complejas que suelen relacionarse con el desarrollo urbano) que el patrimonio arqueológico se conserve y, sobre todo, se exponga y pase incluso a formar parte habitual, cada vez en mayor medida, del paisaje de España. Revisando las actas de los congresos citados¹ puede comprobarse la gran cantidad

de proyectos de este tipo que se han desarrollado, se están desarrollando o se van a desarrollar en nuestro país los próximos años.

¿Quiere decir esto que el destino necesario de todo yacimiento es la musealización? Probablemente no. Y lo más inquietante, sobre todo a la hora de abordar una planificación urbana, es que no hay reglas claras que digan cuándo se debe musealizar un yacimiento y cuándo no, por no hablar de cómo hacerlo. Es verdad que han existido intentos para marcar unas pautas, y algunos autores se han esforzado por indicar algunos criterios (el interés histórico, el estado de conservación...) que, sin ser los únicos, ni ser de obligado cumplimiento en todos los casos, pueden servir al menos de orientación.

Nosotros vamos a relatar nuestra opinión y nuestra experiencia en función de una ciudad concreta, Alcalá de Henares, y desde el punto de vista de un Servicio de Arqueología municipal. Es, por lo tanto, una reflexión desde una ubicación concreta, pero desde luego cada ciudad, cada lugar, tendrá sus condicionantes propios.

LOS CONDICIONANTES

En realidad, el entorno del yacimiento va a definir la mayoría de las veces la conveniencia de su puesta en valor. Al margen de

¹ MÉNDEZ y RASCÓN (eds.), 2000; BELTRÁN (ed.), 2002.

otras consideraciones de carácter técnico que los arqueólogos y otros responsables de la gestión urbana podemos hacer, es evidente que, por ejemplo, un entorno urbano agresivo tiende a dificultar la musealización, incluso la mera conservación, de un yacimiento relevante. A la inversa, yacimientos de un interés histórico moderado pueden ser un activo importante desde el punto de vista del desarrollo local en ciertos entornos deprimidos.

En Alcalá los planteamientos de musealización, que tienen relación pero no coinciden con los referidos a la conservación o a la gestión de las zonas arqueológicas, asunto que no vamos a tratar aquí, están condicionados por una serie de factores muy variados:

En primer lugar, la cercanía de Madrid condiciona a Alcalá como una gran ciudad de más de 200.000 habitantes. Por lo tanto, es un entorno urbano que tiende a crecer y los yacimientos arqueológicos, en general, quedan vinculados con la ciudad y afectados por ella. Lo urbano es el principal foco de atención, en gran medida porque la presión social así lo requiere, y los yacimientos que están en un entorno exclusivamente rural, que también los hay, quedan en un segundo plano de atención. Además, los yacimientos a veces han sido arrollados por la ciudad moderna en aquellos años (los 70) en que las ciudades españolas crecieron sin criterio, lo que ahora complica tremendamente su tratamiento.

En segundo lugar, Alcalá es una importante ciudad histórica. Por lo tanto, ya dispone de un notable patrimonio histórico no expresamente arqueológico: cierto patrimonio monumental, sobre todo renacentista y barroco, que configura su paisaje urbano, definido por un casco histórico de origen medieval que acusa el formidable desarrollo de los siglos XVI y XVII. La Universidad, sus diferentes colegios y la arquitectura conventual son la principal referencia que el visitante percibe del patrimonio histórico de Alcalá. Esto a la vez impulsa y frena la puesta en valor de yacimientos arqueológicos: por un lado, la sensibilidad hacia la Historia, el pasado y el

patrimonio histórico favorecen un interés hacia el patrimonio arqueológico. Por otro, es un hecho que en algunos aspectos, por ejemplo el turístico, en las grandes ciudades históricas españolas lo arqueológico queda en un segundo plano frente a otro patrimonio más monumental².

En tercer lugar, la ciudad muestra una voluntad expresa de desarrollarse al amparo de la cultura y el turismo, reclamando la condición de principal ciudad histórica de la Comunidad de Madrid. Los esfuerzos realizados en este sentido se materializan en su inclusión, en 1999, en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO.

En cuarto lugar, existe desde finales de los años 70 un grave problema social derivado de la crisis económica. A mediados de los años 80 el desempleo en Alcalá de Henares rondaba el 16% de la población activa. En esta situación, en la que desaparecían multitud de empresas que años antes habían protagonizado el desarrollo industrial de toda la comarca entre Madrid y Guadalajara, se valora positivamente la aparición de nuevos nichos de empleo: entre ellos, por ejemplo, la Arqueología y el Patrimonio Histórico en general. Desde luego, se valora muy positivamente la posibilidad de desarrollar planes de empleo y plantillas de personal relativamente estables, vinculadas con los objetivos que hemos mencionado más arriba³.

Por último, uno de los yacimientos de Alcalá de Henares, la ciudad romana de Complutum, conoce un desarrollo científico muy considerable, muy superior al de los otros yacimientos de la ciudad. Es importante destacar, cosa que a veces se olvida al hablar de musealización, que el conocimiento científico previo es indispensable para abordar cualquier proyecto posterior de difusión.

PUESTA EN VALOR DE YACIMIENTOS EN ALCALÁ DE HENARES

Todo lo anterior dibuja un marco que condiciona lo desarrollado hasta la fecha en Alcalá, y que sin duda lo seguirá condicionando en el futuro.

² Al respecto puede consultarse el trabajo de MORERE, 2000.

³ La importancia de los aspectos sociales en el desarrollo de la arqueología de Alcalá ha sido extraordinaria, hasta tal punto que las acciones acometidas hasta la fecha no hubieran sido posibles sin el concurso del Programa de Escuelas Taller y Casas de Oficios. El asunto se desarrolla en RASCÓN y SÁNCHEZ, 2000.

Izquierda,
Intervenciones de excavación y conservación en el yacimiento hispanomusulmán de Alcalá la Vieja.

Derecha,
Musealizando
Complutum: la Casa de Hippolytus.



Espacios arqueológicos en el ámbito urbano

El casco histórico es en sí mismo un yacimiento que se remonta al siglo XII (algo anterior en algunas zonas). Su propio desarrollo, la coincidencia entre la trama urbana actual y la medieval, hacen que por otro lado existan pocos restos arqueológicos de envergadura y de localización muy puntual:

Por ejemplo, el sector del Campo Laudable, que incluye la catedral y un entorno que contiene importantes restos tardoantiguos de una zona cristianizada, y sin duda el origen de la ciudad medieval, si bien en una zona urbana totalmente construida y con una acusadísima parcelación⁴.

Desde luego el palacio arzobispal⁵, un magnífico palacio renacentista que sucumbió a un incendio en 1939, y que a causa de esta desgracia se configura ahora como un singular yacimiento medieval-renacentista.

Por otra parte es frecuente, claro, la aparición de restos concretos en trabajos arqueológicos sobre solares o seguimiento de infraestructuras urbanas. Con algunas excepciones, existe un mínimo desarrollo de la musealización de estos espacios arqueológicos porque:

Existen pocos y se han visto muy afectados por el desarrollo histórico desde la Edad Moderna.

La parcelación del casco histórico lo dificulta.

Su interés histórico difícilmente supera a los edificios en altura, y en este caso la

Arqueología compite mal, como recurso educativo y turístico, con la ciudad histórica y monumental conservada a veces en magníficas condiciones.

Se plantean serios problemas de conservación, más que si los restos permanecen enterrados.

Así pues, no se prevé ninguna acción en esta línea, pero no se descarta que en un futuro pueda musealizarse algún espacio, en función del uso que se dé a los lugares mencionados, sobre todo el palacio arzobispal, que habrá de contar con alguna referencia arqueológica. Puede también ocurrir en ciertos tramos de la muralla, como el que recientemente hemos tenido ocasión de documentar en el Palacete de los Casado, donde, por otra parte, más que de musealización debe hablarse de adecuación de los restos arqueológicos con el entorno urbano.

Espacios arqueológicos en el ámbito no urbano

La parte no urbana del término municipal cuenta con varios yacimientos, de entre los que sobresale uno por su envergadura (incluso envergadura monumental) e interés histórico: la ciudad hispanomusulmana de Alcalá la Vieja, situada en uno de los cerros que dominan el río Henares, en el Parque Natural de los Cerros. Alcalá la Vieja presenta problemas para su musealización, pero es evidente que necesita determinadas actuaciones para su conservación, y también cuenta con alguna fortaleza:

Se ubica en un entorno natural muy bien conservado, y permite su uso complementario al

⁴ VV.AA., 1992; SÁNCHEZ MONTES y OLMO ENCISO, 1999.

⁵ Sobre el Palacio, Sánchez Montes, 1996.

Parque Natural de los Cerros, en que está enclavado.

Documenta muy bien un tipo de organización histórica del territorio: las ciudades en posiciones defensivas que los reinos musulmanes ubican en la Marca Media.

A la vez cuenta con una serie de debilidades:

Muy difícil acceso, que va a complicar su relación con otro tipo de visitas o de circuitos, y que también dificulta tareas de mantenimiento.

Precariedad de su conocimiento arqueológico⁶.

Número de visitantes necesariamente limitado, lo que unido a la complejidad de actuar en ciertas zonas (por ejemplo, en la conservación de los torreones que aún se mantienen en pie) frena la acción de los potenciales inversores.

Por lo tanto, no se puede hablar de un programa de musealización en sentido estricto, pero se debe actuar en una serie de medidas que contribuyan a evitar la pérdida del yacimiento y ahondar en su conocimiento: acciones de restauración y conservación preventiva, y tareas vinculadas a su conocimiento científico.

Además, se va a señalar para que los elementos arquitectónicos que se conservan en altura puedan entenderse. Es evidente que este proceso de conservación, investigación y señalización no debe confundirse con el proceso más complejo que implica la musealización.

Espacios arqueológicos en el ámbito suburbano

El gran yacimiento suburbano es sin duda la ciudad romana de Complutum. Por una serie de razones, este espacio es el que ha recibido realmente un programa de musealización:

La situación: Complutum⁷ se encuentra en el límite de la expansión urbana de Alcalá, siguiendo hacia Madrid el eje viario (de carreteras y ferrocarril) Alcalá-Madrid. Por lo tanto,

ocupa una posición complicada desde el punto de vista urbanístico, en terrenos que de un modo u otro serán asimilados finalmente por la ciudad. De hecho, entre 1970 y 1974 una parte importante de la superficie del yacimiento, que originalmente ocuparía cerca de 50 Ha, quedó enterrado bajo una barriada de nueva construcción. Por consiguiente, Complutum requiere ya un esfuerzo para garantizar su conservación, está en un espacio propio para que continúe la expansión urbana, y además la conservación debe implicar una relación de convivencia con los barrios modernos.

No debe olvidarse el aspecto social:

Complutum se ubica en la zona más deprimida de Alcalá de Henares, donde se convierte en la única infraestructura importante.

Además, ha existido desde antaño una cierta conciencia de protección hacia Complutum, lo que llevó a la adquisición de los terrenos por parte del Ayuntamiento entre 1984 y 1988. Por lo tanto, es suelo municipal, requisito previo para cualquier tarea posterior.

Complutum está en la línea de desarrollo vinculado a turismo y cultura que Alcalá está priorizando. Una parte de Complutum (la Casa de Hippolytus) está ya abierta al público desde 1999, recibe visitas de manera normalizada, goza de programas específicos de difusión para atraer a los visitantes y tiene un intenso programa de actividades didácticas (visitas específicas que enlazan con el casco histórico –el Viaje a Complutum–, un programa específico para escolares, otro para el público infantil, etc.). En definitiva, ya hay un público para el yacimiento.

Por último, y entre las razones de más peso, *Complutum tiene una gran relevancia histórica*, habiéndose convertido en uno de los grandes yacimientos de la Arqueología Clásica española. De hecho, es el patrimonio histórico de mayor relevancia de todos los que se suceden en Alcalá, a excepción de la floreciente etapa renacentista-barroca. Los

⁶ ZOZAYA, 1983 y TURINA, 1988, siguen siendo las principales referencias. El Servicio de Arqueología realizó una intervención en el 2003, que incluyó una prospección geofísica, y que en general aportó datos muy significativos que ahondan en la complejidad del yacimiento.

⁷ Sobre Complutum: RASCÓN, 1995; RASCÓN (ed.), 1998. Principalmente, RASCÓN, 2004. Sobre la Casa de Hippolytus, primer edificio musealizado, Rascón, 2000. El programa de musealización está siendo desarrollado por el Ayuntamiento de Alcalá y la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.

siglos III al V y XV al XVII son las etapas más floridas de la ciudad, y consecuentemente es posible musealizar lugares de mayor interés y envergadura.

Los aspectos científicos y los sociales tienen por lo general una importancia muy grande, que a veces tiende a infravalorarse cuando se habla de programas de musealización. De hecho, los mismos programas de actuación para Complutum están marcados por la dinámica arqueológica, y siguen condicionados por la investigación, los programas educativos y divulgativos y los programas de empleo.

En general, todo ello ha propiciado que en la ciudad romana de Complutum se desarrollen planes específicos para el yacimiento que incluyen: la articulación del yacimiento con la

ciudad, la selección de una serie de espacios visitables y el mantenimiento de un programa de musealización propiamente dicha, investigación, difusión y conservación.

En resumen, creemos que hay un protocolo de preguntas que responder antes de musealizar un yacimiento cualquiera: interés histórico, singularidad, estado de conservación, etc., pero, por otro lado, las características del lugar en que se encuentran son definitivas: son intereses locales, muy cercanos al terreno, los que permitirán evaluar el interés social y económico en desarrollar estos recursos, el carácter histórico de la ciudad, el desarrollo urbanístico y por fin, de primer orden, la utilidad del yacimiento para resolver problemas arqueológicos, pero también su potencialidad para interrelacionarse con otros problemas de carácter social y urbanístico.

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRÁN DE HEREDIA, J. y FERNÁNDEZ DEL MORAL, I. (eds). 2003. *Actas del II Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos. Nuevos conceptos y estrategias de gestión y comunicación*. Barcelona.
- MÉNDEZ MADARIAGA, A. y RASCÓN MARQUÉS, S. (eds). 2000. *Actas del I Congreso Internacional sobre la Musealización de Yacimientos Arqueológicos. Ciudad, Arqueología y Desarrollo*, Alcalá de Henares.
- MORERE MOLINERO, N. 2000. «Arqueología, ciudad y turismo». *Actas del I Congreso Internacional sobre la Musealización de Yacimientos Arqueológicos. Ciudad, Arqueología y Desarrollo*. Alcalá de Henares, pp. 19-26.
- RASCÓN MARQUÉS, S. 1995. *La ciudad hispanorromana de Complutum. Cuadernos del Junca, 2*, Alcalá de Henares.
- RASCÓN MARQUÉS, S. (ed.). 1998. *Complutum. Roma en el interior de la Península Ibérica*. Catálogo de la exposición. Alcalá de Henares.
- RASCÓN MARQUÉS, S. 2004. *Complutum hispanorromano*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- RASCÓN MARQUÉS, S. 2000. «La Casa de Hippolytus. Un recurso expositivo y didáctico sobre el patrimonio arqueológico de Alcalá de Henares». *Actas del I Congreso Internacional sobre la Musealización de Yacimientos Arqueológicos. Ciudad, Arqueología y Desarrollo*, Alcalá de Henares, pp. 103-118.
- RASCÓN MARQUÉS, S. y SÁNCHEZ MONTES, A.L. 2000. «Las Escuelas Taller y la formación de profesionales en torno a la Arqueología». *Recerca, ensenyament i patrimoni local. Una visió des d'Europa. Actes del III Seminari d'Arqueologia i Ensenyament*, Barcelona, pp. 91-116.
- SÁNCHEZ MONTES, A.L. 1996. «El Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares. Un estudio Arqueológico». *Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares, II*, Alcalá de Henares, pp. 231-296.
- SÁNCHEZ MONTES, A.L. y OLMO ENCISO, L. 1999. «Excavaciones arqueológicas en la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares». *La Catedral Magistral, Alcalá de Henares, Patrimonio de la Humanidad*, Alcalá de Henares, pp. 273-364.
- TURINA GÓMEZ, A. 1988. «Excavaciones en el castillo de Alcalá la Vieja». *Actas del I Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Guadalajara, pp. 625-631.
- VVA. STOA DE TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS. 1992. *Memoria de Excavaciones Arqueológicas de la C/ Victoria, 2 de Alcalá de Henares*. Documento presentado a la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.
- ZOZAYA, J. 1983. «Excavaciones en la fortaleza de Qal'at Abd al-Salam (Alcalá de Henares)». *Noticiero Arqueológico Hispano*, 17, Madrid.



¿PARA QUÉ CONSERVAR?

Una reflexión en torno a la conservación y presentación de los restos arqueológicos del mercado de Santa Caterina en Barcelona

Julia Beltrán de Heredia Bercero*

* Conservadora-Jefe
Conjunto Monumental
Plaza del Rey.

Museo de Historia de la
Ciudad de Barcelona.

Summary **Why preserve? A reflection on the preservation and presentation of the archaeological remains at the Santa Caterina market in Barcelona.** The excavation of the ground beneath the Santa Caterina market revealed important archaeological remains, part of which, namely the site of the church of the mediaeval convent, was preserved and integrated into the plans for the new market.

The preserved remains are difficult for the general public to understand, and have been housed inside an archaeological crypt, which hampers movement and observation, and also makes conservation difficult. This decision has given rise to a consideration of the technical criteria involved in the process, and their relationship with town planning considerations. Such processes must consider maintenance costs and put forward certain minimum standards, but above all they need to involve interdisciplinary teams, applying imagination to the concept of archaeological heritage, with the aim of not destroying what we cannot preserve.

Solar de Santa Caterina con las estructuras localizadas durante las excavaciones.
PERE VIVES-MHCB.

INTRODUCCIÓN

Las obras de renovación del mercado de Santa Caterina en Barcelona propiciaron la excavación de un sector de unos 7.000 m²¹. Históricamente, la zona afectada se localiza al nordeste de la colonia de *Barcino*, fuera del recinto amurallado, en el *suburbium* de la ciudad romana. Durante la Alta Edad Media, aparecen núcleos de población junto a las vías y caminos que se irán consolidando progresivamente hasta configurarse definitivamente como zona urbanizada.

En el solar y hasta 1836, se situaba el convento dominico de los Predicadores, conocido como el convento de Santa Caterina. Se disponía, *a priori* de un conocimiento arqueológico del sector, a partir de unas catas de sondeo y de otras excavaciones realizadas, años atrás, en el entorno del mercado. Además de la ocupación medieval, todo indicaba la exis-

tencia en las proximidades de una necrópolis tardoantigua, y de un posible alfar de época romana debido a los desechos de ánforas localizados.

Las excavaciones realizadas en diferentes campañas entre 1999-2004², pusieron al descubierto una gran concentración de estructuras que correspondían a las diferentes edificaciones que formaron parte del convento de los dominicos, y las reformas y ampliaciones del mismo desde el siglo XIII hasta el momento de su derribo en el siglo XIX. También se documentó la ocupación del solar en época altoimperial y la presencia de una importante necrópolis de época tardoantigua, con numerosas tumbas y mausoleos, un *área* funeraria seguramente vinculada a un espacio de culto cristiano. Además, se localizaron testimonios de ocupación del periodo del Bronce Inicial (1800-1500 a.C.)³.

¹ El proyecto, de EMBT, arquitectes associats S.L., ha comportado la construcción de un nuevo mercado, un complejo de viviendas para la tercera edad y un aparcamiento subterráneo.

² Las excavaciones han sido dirigidas por Josefa Huertas y Jordi Aguelo.

³ Sobre los resultados de la excavación véase: Aguelo, Huertas, Puig 2002, 2003, 2005.

LOS INDICADORES Y EL PROCESO DE DECISIÓN

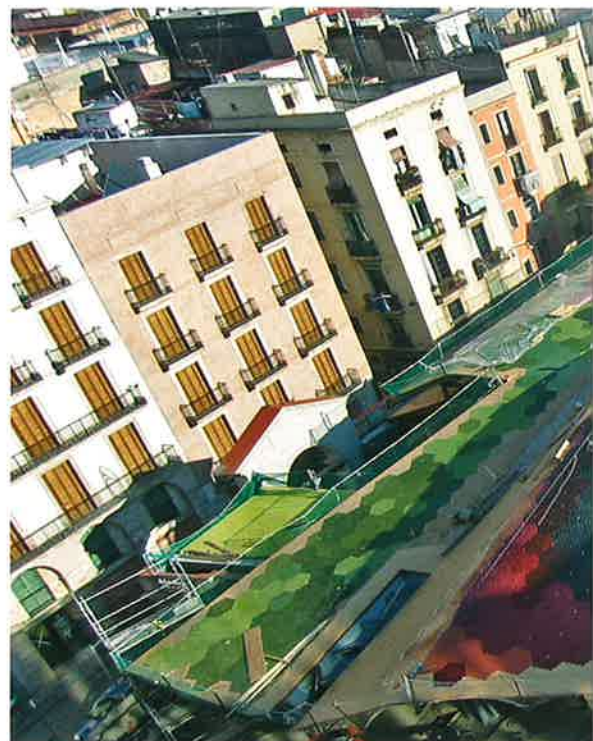
Una vez finalizada la primera fase de la excavación, y desde el Museo de Historia se elaboró un informe favorable al desmontaje de las estructuras. El yacimiento era de un gran interés científico, pero por contra su interés monumental y su capacidad discursiva era muy escasa. Del conjunto conventual únicamente se habían conservado los cimientos de las edificaciones, sin que se hubiera documentado ni un solo pavimento, ni, por lo tanto, elementos como umbrales o jambas que ayudasen a ordenar y entender los edificios de cara a una visita pública.

Por otro lado, la superposición de estructuras era altísima, lo que había ocasionado la fragmentación de los restos arqueológicos más antiguos, como las tumbas, mausoleos y la ocupación altoimperial. Ambas cosas, la superposición y la fragmentación dificultaban enormemente la lectura y comprensión, inclusive para los especialistas.

La evaluación de los restos exhumados condujo a plantear, por un lado, el desmontaje sistemático de las estructuras con metodología arqueológica, eliminándolas manualmente y de manera inversa a como fueron construidas, lo que permitiría extraer una gran cantidad de datos. Por otro lado, la continuación de la excavación en la totalidad del solar hasta agotar los niveles arqueológicos. La excavación en profundidad era necesaria para conocer los niveles más antiguos del yacimiento, como por ejemplo, la fase prehistórica o el fenómeno de cristianización del *suburbium* de *Barcino*.

Una vez elevados los informes técnicos pertinentes, la Dirección General de Patrimonio del Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya, con el informe favorable de la Comisión Territorial de Patrimonio Cultural de Barcelona, materializó su voluntad de conservar y poner en valor los restos arqueológicos de una parte del yacimiento.

La Comisión hizo hincapié en la significación histórica del conjunto, poniendo de relieve que la iglesia del convento desmontaba las teorías sobre la arquitectura gótica en Cataluña. Este edificio había estado considerado como el gótico más antiguo y, por lo tanto, el prototipo para explicar la implanta-



ción de esta corriente en Cataluña, pero la realidad era que el edificio databa del siglo XIV y había otro anterior.

La Comisión instó al Ayuntamiento de Barcelona a que estudiase alternativas que hicieran posible la conservación de algunos de los restos arqueológicos, sobre todo aquellos vinculados a las iglesias sucesivas del convento de los dominicos.

Ante este dictamen, se estudió qué parte del yacimiento podía ser conservado por su mayor significación, sin poner en peligro el proyecto del nuevo mercado. Finalmente, la propuesta fue la de preservar y musealizar los restos localizados en el sector nordeste del solar, aproximadamente la octava parte del yacimiento, donde se podrían visitar algunos monumentos funerarios romanos, la cabecera triabsidada de la iglesia del siglo XIII y el ábside poligonal de la iglesia del siglo XIV. Dentro del espacio a conservar se preservaba también la cripta funeraria del siglo XVIII, como elemento mejor conservado de todo el conjunto patrimonial.

Con relación al resto del yacimiento, la Comisión autorizó un desmontaje sistemático de las estructuras con metodología arqueológica y bajo control arqueológico, con una limitación, los cimientos de la iglesia románica de una sola nave que quedaba fuera del recinto a



Vista aérea del nuevo mercado de Santa Caterina en Barcelona. FOMENT DE CIUTAT VELLA.

conservar, deberían ser, una vez acabadas las obras, reubicados en el exterior de la plaza⁴.

LA INCORPORACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN EL PROYECTO DEL NUEVO MERCADO DE SANTA CATERINA

El proyecto de mercado, a partir de esta resolución, debería incorporar un área arqueológica donde visitar los restos conservados que ocupan unos 600 m². La redacción inicial del proyecto contemplaba la ejecución de una plaza en el sector donde se localizaban los restos arqueológicos, lo que comportaba la cobertura del yacimiento. Esta solución no era la más adecuada para el tipo de restos conservados y planteaba problemas de diversa índole:

- Planteaba problemas de visualización; como ya hemos comentado, y a excepción de la cripta funeraria, los restos arqueológicos de Santa Caterina corresponden únicamente a cimentaciones, no se conservan pavimentos, pasos u otros elementos arquitectónicos que ayuden a entender el funcionamiento de los diferentes espacios y edificios. Tampoco se conservan elementos que puedan ser destacados por su valor artístico. Los edificios solamente pueden ser

explicados e interpretados a partir de planta, pero para poder comprender una planta se necesita una visión cenital. Pero, además, las cimentaciones se localizan a una cota muy elevada, por lo que prácticamente quedarían enganchadas al techo del recinto arqueológico.

- Planteaba problemas de circulación; la altura interior del espacio a musealizar imposibilita la circulación de personas entre las estructuras arqueológicas, por lo que su cubrición no era compatible con un razonable circuito de visita. Para conseguir las alturas necesarias y poder permanecer de pie, era obligado eliminar totalmente algunas estructura y seccionar otras. La existencia de una gran necrópolis de época romana en niveles inferiores a los conventuales, no permitía bajar la cota de circulación, «se tenía que destruir una gran parte del yacimiento para poder entrar al yacimiento», lo que sin ninguna duda era una gran contradicción. El MHCB, conjuntamente con el Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya, planteó que la eliminación y el rebaje sistemático de las estructuras arqueológicas para poder alcanzar la altura necesaria, no era posible.

⁴ Resolución R/N K100 N-MCATERINA-2000 R, 6 de octubre del año 2000. Departament de Cultura. Direcció General del Patrimoni Cultural.

Por otro lado, un informe del departamento de Botánica de la Universidad de Biología, alertaba sobre el tipo de substrato geológico de Santa Caterina, muy rico en agua y en nutrientes (posiblemente se localice una corriente de agua subterránea) lo que ocasiona el desarrollo de todo tipo de plantas, árboles y arbustos a una velocidad excepcional. Por lo que el mantenimiento de los restos arqueológicos al aire libre comportaba también problemas de conservación.

El reformado del proyecto incorporó la creación de un espacio llamado «Bar-Museo» donde se presentarían los objetos musealizables aparecidos en la excavación, un espacio muy pequeño (no llegaba a 200 m²) donde deberían convivir una sala de exposiciones y un bar, espacios en principio totalmente contradictorios, con la particularidad de que toda la superficie perimetral era de vidrio, lo que impedía la colocación de cualquier elemento de mobiliario museográfico.

Tras numerosas reuniones entre los técnicos responsables del proyecto y los técnicos del Ayuntamiento, y después de pedir reiteradamente soluciones arquitectónicas alternativas que parecían no llegar a encontrarse, los técnicos del museo elaboramos un informe que recomendaba que, ante un espacio museográfico difícil de gestionar y con unos altos costes de mantenimiento, se debería pedir a la Generalitat de Catalunya permiso para cubrir nuevamente el yacimiento y crear una reserva arqueológica, dedicando el espacio superior exclusivamente a bar. El Museo de Historia organizaría una exposición monográfica sobre la excavación de Santa Caterina, donde explicar al ciudadano la evolución histórica del solar y donde dar a conocer el patrimonio mueble recuperado. Al mismo tiempo, se publicaría una monografía de carácter científico sobre el yacimiento.

Aun así, la decisión final debía de ser muy meditada y estar bien argumentada. Había una resolución clara de la Generalitat para conservar y musealizar los restos arqueológicos de Santa Caterina, de hecho, el permiso de la Comisión de desmontaje del yacimiento, había quedado condicionado a la preservación de una parte. Por otro lado, había un compromiso municipal con vecinos y ciudadanos y el yacimiento había levantado una gran expectativa. Las jornadas de puertas abiertas que se

habían organizado durante un fin de semana, por parte del museo, habían tenido un gran éxito.

En el año 2003, el equipo de arquitectos presentó un nuevo modificado del Espacio Arqueológico Santa Caterina. En la nueva propuesta, se ampliaban los m² dedicados a sala de exposiciones y se hacía una propuesta de circuito para poder visitar los restos.

Pero la realidad era que el recorrido planteado afectaba, de nuevo, prácticamente a todas las estructuras conservadas. Por un lado, se afectaban de una manera importante los niveles cementeriales de época romana. Para poder alcanzar la cota necesaria para circular bajo la losa era necesario desmontar varias tumbas y mausoleos.

Por otro, el circuito comportaba atravesar/seccionar una parte de las estructuras medievales. Las cimentaciones del convento seccionadas y prácticamente colgadas en el techo de la cripta arqueológica serían prácticamente imposibles de entender por el visitante y muy difíciles de explicar por parte de los responsables del proyecto museográfico.

Ante este modificado y para hacer posible un proyecto mínimamente coherente, así como para responder a los compromisos adquiridos por el Ayuntamiento, y desencallar una situación que parecía no tener una solución a corto plazo, desde el museo se propuso que el proyecto museográfico no incluyera la visita pública de los restos arqueológicos; el yacimiento se explicaría únicamente a partir del espacio expositivo anexo, es decir, se crearía un Espacio de Interpretación donde mostrar la evolución histórica del sector desde su ocupación, en el Bronce Inicial, hasta la construcción del mercado en el siglo XIX, pero sin acceder al interior del recinto. Aun así, era necesario llevar a cabo una actuación mínima, para poder entrar aunque sólo fuera para su mantenimiento y para alguna visita puntual de algún especialista.

EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO FINAL

En el año 2004 y a partir de numerosas conversaciones con los técnicos responsables del proyecto arquitectónico y de dos premisas básicas e inamovibles como eran, por un lado, el planeamiento urbanístico de la zona, con la creación de la plaza pública justo sobre la

J. Beltrán de Heredia

Detalle de la construcción
del mercado con las
estructuras arqueológicas
conservadas,
FOMENT DE CIUTAT VELLA,



parte conservada del yacimiento, y por otro, la voluntad de materializar el acuerdo de la Comisión de Patrimonio de Barcelona en el sentido de conservar y poner en valor los restos arqueológicos, se buscaron alternativas al reformado del proyecto.

Estas alternativas pasaron, por un lado, por la construcción de una plaza de uso público sobre los restos mediante una losa proyectada con una geometría que permitiese circular en

superficie y acceder al interior del recinto arqueológico; y por otro, por un planteamiento de visita parcial del yacimiento, con recorridos que no afectasen a los restos arqueológicos, pero que permitieran realizar una visita *in situ* aunque fuera restringida, en grupos reducidos y siempre guiados.

En la propuesta final, consensuada entre el equipo de arquitectos, los técnicos del museo y de la Generalitat de Catalunya, la entrada y

salida del yacimiento se hará por el lado sur, único punto por el que se puede entrar y salir sin que se afecten o modifiquen las estructuras arqueológicas. El circuito se basa en un recorrido muy corto de ida y vuelta, a partir de un solo eje transitable mediante una pasarela suspendida del techo, que pasa por la cripta y llega hasta el ábside gótico, permitiendo ver algunos de los enterramientos romanos situados a un nivel inferior. También se ha previsto una zona de parada en el interior de uno de los ábsides de la iglesia de cabecera triabsidada.

Al nivel de la planta baja y en el interior del espacio destinado a sala de exposiciones, se ha abierto un balcón/mirador sobre los restos que permitirá tener una visión cenital parcial del ábside poligonal. Aun así, hay zonas del yacimiento que no podrán ser visualizadas desde ningún punto, por lo que en el exterior de la plaza se han proyectado tres lucernarios que, ubicados en puntos estratégicos, permitirán contemplar algunos elementos singulares desde el exterior. De todas maneras, estos lucernarios actuarán más como reclamo que como puntos de visualización, una especie de ventanas que llamarán la atención del viandante, alertándole sobre la existencia de la cripta arqueológica.

En el interior del recinto arqueológico quedan zonas a las que no se podrá acceder, ni tan sólo para su mantenimiento, por lo que serán definitivamente cubiertas para evitar su degradación. Otras son accesibles con mucha dificultad, y únicamente lo serán para su mantenimiento y, en casos muy puntuales, para visitas de especialistas que así lo demanden.

El espacio destinado a la exposición permanente, donde se plantearán las claves para entender el yacimiento, consta de dos plantas con una superficie total de unos 300 m². A nivel de calle, se ubicará la zona de recepción, los sistemas de control de entrada y seguridad y la presentación del *Espacio Arqueológico Santa Caterina*. Es en este nivel donde se localiza el pequeño mirador, al que ya hemos hecho referencia, que permite ver una parte del yacimiento. El núcleo principal de la zona expositiva se localizará en el nivel inferior.

Con relación a los cimientos del presbiterio de la primera iglesia del convento que había que desmontar y recolocar en la plaza pública, su conservación aporta más problemas que soluciones. Las características físicas y estado de conservación de esta estructura⁵, hacen casi imposible su desmontaje, traslado y posterior reubicación. Por otro lado, no es aconsejable científicamente recolocarla en una cota que no le corresponde: siendo la iglesia más antigua del complejo, quedaría ubicada a una cota mucho más alta que las iglesias posteriores.

Además, su constante mantenimiento a parte de ser costoso económicamente, no garantiza el más que probable e irreversible proceso de deterioro. Por estos motivos, se propuso que la estructura no fuera reinstalada, para mantener la memoria del edificio, se podría variar alguna de las características del pavimento de piedra granítica (disposición de las piedras o color) que tendrá que estudiar el equipo redactor del proyecto.

CONSIDERACIONES FINALES: ¿PARA QUÉ CONSERVAR?

El yacimiento de Santa Caterina y la decisión de preservar y exponer sus restos arqueológicos nos lleva a cuestionar los criterios técnicos del proceso de decisión y su relación con el proyecto urbanístico. No se pueden olvidar los altos costes de mantenimiento que suponen para la ciudad la apertura al público de este tipo de espacios. Éstos no han de estar nunca por debajo de unos mínimos exigibles, ya que en poco tiempo suelen convertirse en espacios sin interés y de alto coste o lo que es peor, en espacios abandonados.

Se ha de tener presente que abrir un recinto de estas características significa nuevos recursos humanos y económicos; es necesario poner en marcha un plan de mantenimiento (mantenimiento de la obra civil, de la museografía, de la maquinaria, de los dispositivos de seguridad) y es imprescindible diseñar un plan de conservación preventiva sobre el yacimiento, para minimizar los efectos de los agentes antrópicos y naturales.

Han hecho falta cuatro años para llegar a un acuerdo entre la necesidad de conservar unos restos arqueológicos y hacer una plaza, han

⁵ Se trataba de una estructura hecha en encofrado perdido, pobre en cal y de muy poca cohesión, que además estaba mutilada.

hecho falta cuatro años para hacer llegar el criterio de que no se puede destruir aquello que se pretende valorizar y después restituirlo de cualquier otra manera. La duda que ahora nos planteamos es si la rentabilidad cultural del *Espacio Arqueológico Santa Caterina* será suficiente para explicar el esfuerzo a realizar. Hay que tener en cuenta que el público potencial no podrá ver algunos de los restos originales conservados y que, los que quedan y se pueden ver, tienen graves dificultades de legibilidad.

Realmente nos preguntamos por qué la integración de restos arqueológicos en proyectos urbanos es normalmente una molestia y no un incentivo. ¿Faltan soluciones imaginativas que consideren el patrimonio arqueológico como un valor añadido al proyecto arquitectónico, un verdadero reto para el equipo responsable? Nos preguntamos también, ¿por qué no se integra el patrimonio arqueológico en el planeamiento urbano? o ¿por qué no se tienen en cuenta instrumentos de planificación urbana que permitan crear áreas de reserva arqueológica?

Y, por otro lado, ¿cuál es el límite en la conservación de restos arqueológicos en medio urbano? ¿Podemos conservar con criterios de sostenibilidad todo lo que nos parece interesante? ¿Es la musealización el destino necesario de todo yacimiento?

¿Qué sentido tiene conservar una estructura que no tiene un valor monumental y, que aunque nos cueste decirlo, más bien es incomprendible y fea para el público en general, sobre todo si para conservarla se ha de reubicar fuera de lugar, y en una cota difícil de explicar social y científicamente?

Es también nuestra responsabilidad, como técnicos de patrimonio, saber encontrar los indicadores básicos por debajo de los cuales no es culturalmente, ni socialmente recomendable, conservar unos restos arqueológicos.

Creemos que es necesario abordar los procesos de decisión y planificación desde equipos interdisciplinares, usando con imaginación la figura de la reserva arqueológica, con el fin de no destruir aquello que no podemos conservar.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUELO, J.; HUERTAS, J.; PUIG, F. 2002. «El convent de Santa Caterina de Barcelona». *L'art Gòtic a Catalunya*. Vol. I, pp. 211-218.
- AGUELO, J.; HUERTAS, J.; PUIG, F. 2003. «El convent de Santa Caterina de Barcelona. L'aportació de l'arqueologia». *II Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya*. Vol. I, pp. 78-86 (Sant Cugat del Vallès 2002).
- AGUELO, J.; HUERTAS, J.; PUIG, F., 2005. «Santa Caterina de Barcelona: assaig d'ocupació i evolució». *Quarhis I*, pp. 11-44. Museu d'Història de la Ciutat de Barcelona. Ajuntament de Barcelona.



La calidad en la gestión de los bienes culturales debe vencer la contradicción que genera la necesidad de usarlos y de preservarlos. HERITY pretende contribuir a su superación.

HERITY PARA LA CALIDAD EN LA GESTIÓN para el público de los bienes culturales

Matilde González Méndez*

* Laboratorio de
Arqueología (LAr)
Instituto de Estudios
Galegos «Padre
Sarmiento».

Summary In this paper we present a global evaluation system for monuments and heritage centers open to the public. In the introduction we present the actual context of heritage management. After this, we examine two instruments for heritage management: (1) **evaluating the heritage interest of historical goods** and (2) **Herity Program: Procedures for Quality Certification of Cultural Heritage Management**. Here we explain what is Herity, what is for, and how its works.

PRESENTACIÓN

El actual desarrollo de la gestión y uso de los bienes culturales en general, y de la gestión de los bienes arqueológicos en particular como parte de ellos, se fundamenta en una doble y contradictoria necesidad: la necesidad de usarlos y la necesidad de preservarlos.

Podemos apuntar razones múltiples para justificar la preservación de nuestros bienes culturales, desde la información que aportan sobre el pasado de la humanidad, hasta la diferenciación urbana y paisajística que proporcionan al actual mundo globalizado. No obstante, creo que podemos convenir que la razón última que mueve a la preservación del patrimonio es que nuestro entramado cultural se basa en el cambio y en la memoria que lo documenta. Así, el patrimonio cultural es, entre otras cosas, un testimonio de la mutabilidad; como tal tiene el gran valor de ser un documento. De aquí surge la necesidad de preservarlo.

Paralelamente, aunque pueda parecer una contradicción, necesitamos usar el patrimonio. Como a la hora de conservarlo, hay múltiples razones que nos llevan a utilizarlo, pero la fundamental es que no se conservará si no tiene un uso social. En efecto, en nuestra actual sociedad de consumo lo que no está en el mercado no existe. Con esto se quiere decir que lo que no se ofrece a disposición pública, a los medios de comunicación, al uso social e incluso al mercado y negocio, sencillamente desaparece del punto de mira del conjunto cívico y de sus políticos.

Las instancias responsables del patrimonio y los profesionales del mismo no hace demasiado que nos hemos percatado de esto, pero ahora comenzamos a interiorizar el mensaje de que no basta tutelar el patrimonio, como se hacía cuando entendíamos que los bienes eran monumentos y documentos. Ahora nos percatamos de que el patrimonio, al menos una parte significativa de él, es también un recurso que se puede poner a disposición del público y como tal hay que gestionarlo. Pero ¿qué es gestionar el patrimonio?

Las diversas definiciones de gestión del patrimonio (Cleere 1993: 400; Martín 1996: 23; Querol y Martínez 1996: 37 p.ej.) suelen coincidir en definir esta actividad como el conjunto de actuaciones dedicadas a la identificación, preservación y disposición al público de los bienes culturales. Pero ¿qué podemos entender por gestión de calidad?

CALIDAD EN LA GESTIÓN

La definición oficial de calidad, de acuerdo con la *Organización Internacional para la Estandarización* (ISO), es la capacidad de un conjunto de características inherentes a un producto, sistema o proceso de trabajo para cumplir los requerimientos de los clientes y otras partes interesadas (ISO 9000: 2000 tomado de Tzanidaki & Vicinzino: 2002).

Así, podemos decir que la calidad no es sólo un producto o resultado final, sino un proceso en el que se deben usar una serie de principios de calidad (conocidos como estándares de calidad) a lo largo de toda una cadena de

trabajo destinada a conseguir un producto o servicio (Tzanidaki & Vicinzino 2002). En el caso del patrimonio cultural una **gestión de calidad** debería tener como resultado un doble servicio: **al bien y al público** usuario.

En efecto, una gestión de calidad debería garantizar el mantenimiento y conservación del bien al tiempo que proporcionar un cómodo y correcto disfrute del mismo por parte del público. Por eso esta gestión debe basarse en el respeto a los valores del patrimonio y en pautas de uso sancionadas por el conjunto social (de responsables políticos a público) que garanticen la conservación y la producción de beneficios económicos y sociales (Quagliuolo 2002: 259).

El producto de una gestión de calidad debería ser el resultado compendiado de diversas tareas entre las que no puede faltar:

1. Un registro o catálogo evaluado del conjunto de los elementos patrimoniales que debe gestionar la administración competente.
2. Una evaluación de los estándares de calidad en el manejo de aquellos bienes que se dispongan al público.

EL CATÁLOGO EVALUADO

Para una gestión que garantice la conservación de los bienes (al menos de los más relevantes) comienza a ser urgente que las administraciones responsables dispongan de catálogos valorados, esto es, de catálogos en los que no sólo se recojan el conjunto de los elementos patrimoniales, sus características y estado de conservación... Además, es preciso que estos registros incorporen una evaluación del interés científico y social de cada uno de los bienes. La finalidad fundamental de esta evaluación será la de poder definir el plan de gestión más adecuado según el interés del bien, las necesidades del conjunto y las posibilidades del organismo gestor.

En efecto, para decidir qué yacimientos se preservan para el futuro, cuáles se disponen al público, cuáles pueden ser objeto de una conservación negativa¹ resulta cada vez más perentorio tomar tales decisiones basándose

en una evaluación cuyos parámetros sean claros y, si no objetivos, al menos intersubjetivos (aceptados por el conjunto de profesionales que comparten un sistema social, cultural e incluso laboral similar). Una tarea de este estilo es la que se desarrolla con el *Monuments Protection Programme* (MPP) inglés cuyos objetivos son (Darvill, Saunders y Startin 1987 y Darvill 1992):

1. Revisar y evaluar la información existente sobre los yacimientos a fin de poder identificar los que podrían ser de importancia nacional.
2. Abordar los procedimientos de declaración de Bien de Interés Nacional para aquellos elementos más relevantes.
3. Reunir la información precisa sobre el estado de conservación de estos yacimientos para definir un plan de gestión y preservación adecuado a cada uno de ellos.

Para satisfacer los objetivos anteriores se valoran una serie de parámetros definidos desde la *Secretaría de Estado*. Como resultado de tal valoración cada elemento del catálogo obtiene una calificación que, lejos de emplearse para situarlo en el puesto inamovible de la lista de los más valiosos, sirve para hacer juicios profesionales o tomar decisiones sobre el presente y futuro de los bienes.

Un sistema de valoración patrimonial de yacimientos arqueológicos y bienes culturales en general, derivado del MPP y aplicable en cualquier contexto, puede verse en González 1999 y 2000. Su instrumentación práctica sólo necesita la suficiente inversión de voluntad y medios.

Alguno podrá objetar que todos los bienes patrimoniales, como restos de una cultura, como referentes del ser social que es el humano, son igual de importantes y, por lo tanto, no pueden evaluarse. A esto hay que contestar que aunque todos son significativos para alimentar nuestra idea del pasado, no todos despiertan el mismo interés en la ciudadanía y en los profesionales. También que el conjunto a tutelar es ingente y los recursos destinados a ello escasos. Bajo estas premisas

¹ El término *conservación negativa* ha sido tomado de un trabajo de Kristiansen (1989) quien lo entiende como la excavación (y, por lo tanto, documentación) de los yacimientos que no van a ser conservados. Según este mismo autor, el balance entre excavación y preservación *in situ* es el que determina el perfil de la gestión de los recursos arqueológicos en cada país.

las decisiones sobre el futuro de un bien concreto deben basarse en el conocimiento y valoración, con criterios claros, objetivados y explícitos del conjunto más amplio al que pertenece (sea la Comunidad Autónoma o el Estado) y no en razones, a veces comprensibles, de destrucción inminente, presión urbanística, imperativo político... pero siempre impropias de un Estado Social de Derecho como es el español donde el patrimonio histórico es un bien de interés social.

EL PROGRAMA HERITY

Para contribuir a la resolución de la segunda demanda, la evaluación de los estándares de calidad en la gestión, se ha diseñado el programa Herity, surgido en 1994, a iniciativa del DRI, organización privada, sin ánimo de lucro, con sede en Roma, que trabaja en la investigación y promoción del patrimonio cultural y del turismo en colaboración con administraciones públicas e instancias privadas. Esta entidad reunió a un grupo de profesionales independientes, con la intención de implicar a profesionales e instituciones, de distintos ámbitos del patrimonio y geografías, en la definición de un método de evaluación de la calidad de la gestión aplicable a tipos y situaciones diversas del patrimonio cultural. Su principal objetivo es **definir un sistema de evaluación de calidad de la gestión de los diferentes tipos de bienes patrimoniales** cuyo resultado informe claramente al público usuario sobre la misma. La finalidad última de este programa es:

- Poder informar claramente al futuro usuario sobre la disposición pública de los bienes, de cara a poder decidir, con juicio, si su visita resultará interesante.
- Animar a propietarios y administradores de centros patrimoniales a fomentar el aprecio y conservación del patrimonio que gestionan.

En la actualidad la mayoría del público usuario accede a los lugares patrimoniales: (1) porque son internacionalmente conocidos, (2) por casualidad o (3) a partir de información de publicaciones que dan similar tratamiento a todos los lugares patrimoniales, bien porque está distribuida por la Administración que trata por igual a todos los elementos administrados, bien porque es recogida y preparada por entidades no especializadas. El resultado es que existe falta de



información en relación con la calidad que los visitantes encontrarán en la visita a cualquier lugar patrimonial: museos, bibliotecas, yacimientos musealizados...

Para solventar esta carencia se trata, por decirlo de forma sencilla, de que aquellos elementos que superen con éxito el examen Herity obtengan un sello o certificación de calidad en su gestión, certificación que se revisaría periódicamente para mantener la buena gestión del sitio. Tal certificación mostraría al público información independiente, similar a otros estándares internacionales de calidad como ISO, sobre el nivel de excelencia alcanzado para el período en curso. Todo esto animaría a que se mejorase la disposición pública de los sitios.

Los cuatro criterios en los que se basa el sistema de evaluación Herity son:

- (1) **Valor** del bien, o importancia, material y/o inmaterial que se le atribuye al elemento a evaluar.
- (2) **Potencial de Preservación**, o existencia de las condiciones necesarias para el mantenimiento y acrecentamiento del valor visto en el criterio anterior.
- (3) **Información transmitida**, o capacidad para dar a conocer al público los valores del lugar.
- (4) **Servicios proporcionados**, actividades que fomentan la apreciación y disfrute del bien.

Para evaluar la marcha de estos criterios se han definido 16 **parámetros**, áreas homogéneas dentro de las que se individualizan un número variable de **requisitos**, entidades singulares de evaluación que definen las condiciones imprescindibles para obtener el objetivo final del parámetro a medir. Todos estos

criterios se discutieron y aprobaron a lo largo de varios años en las reuniones de 1997 (Viterbo), 1998 (Cagliari), 1999 (Turín), 2000 (Salerno), 2001 (Barletta) y 2002 (Cessena).

Herity se organiza a nivel internacional a partir de un comité internacional con un presidente y dos vicepresidentes renovables cada tres años y un secretario-coordinador. En cada país se constituirán comités nacionales con una organización similar cuyo trabajo ha de ser ratificado por el comité internacional.

Superada la fase inicial de elaboración de filosofía y método de trabajo, en marzo de 2003 el programa se presenta en el Parlamento italiano, en la 7ª comisión del Senado. En julio de 2003 Herity es adoptado por la Comisión Nacional italiana de la UNESCO, de cara a preservar el patrimonio y promover el turismo responsable. En otoño de 2004 Herity firmó un acuerdo con la provincia de Turín para testar la gestión de su red de ecomuseos, lo que permitirá afinar y poner a punto la mecánica de la evaluación.

Para finalizar, es preciso apuntar que Herity no trata de abordar un programa de investigación de cara a obtener una metodología de gestión aplicable a los bienes patrimoniales, sino que trata de hacer una evaluación de la calidad del proceso y resultado de la gestión, tal y como actualmente se hace en tantos otros ámbitos, bienes y servicios de uso cotidiano.

Con ello **Herity intenta generar** un código de **buenas prácticas**, pero no a través de la utilización de una guía metodológica uniforme, sino a través de la ponderada superación de las dificultades que presenta la gestión del patrimonio, pues los problemas que debe enfrentar la gestión de bienes abiertos al público son tan diversos como distinto es el grado de desarrollo económico de los países, o como diferente es la legislación que los ampara o la organización de la gestión adoptada en cada país². A modo de remate se ofrece un documento que recoge una declaración de criterios y preceptos de trabajo en los que se

fundamenta Herity, firmada en Barletta el 5 de diciembre de 2001.

RESOLUCIÓN DE BARLETTA

Introducción

El **Patrimonio Cultural** del mundo constituye la memoria colectiva de la humanidad.

Esta memoria es la suma de los lugares de patrimonio cultural que expresan la **identidad** de los países donde se localizan.

La **calidad** en la gestión del patrimonio cultural debería ser el objetivo para la preservación respetando las necesidades para el desarrollo **compatible y sostenible**.

Tal gestión consiste en una serie de iniciativas encaminadas a fomentar el **conocimiento, conservación, difusión y disfrute** de este patrimonio para beneficio de todos.

Las iniciativas en favor del patrimonio cultural deben planearse cuidadosamente dado que se emprenden con

- Recursos **no renovables**.
- El **desarrollo** de un sector aún no consolidado.

Las iniciativas en favor del patrimonio cultural a menudo encierran diferencias significativas respecto a

- **Contenidos** y;
- **estrategias**.

Las iniciativas en favor del patrimonio cultural llevadas a cabo a través de la cooperación incorporan problemas concernientes a

- **normalización** de los procesos;
- **satisfacción** de los interesados.

Por las razones anteriores, comenzando con la planificación de etapas, las iniciativas en favor del Patrimonio Cultural requieren un profundo análisis, coordinación, organización y planificación y promoción a medio y largo plazo.

Estas tareas se llevan a cabo por un **equipo** que trabaja conjuntamente donde personas, instituciones y empresas aúnan su especial pericia y precisión.

² Piénsese que existen desde bienes patrimoniales dispuestos al público en lugares donde no existe corriente eléctrica hasta países donde no hay legislación de protección específica. Un sistema de evaluación internacional deberá considerar todos los extremos.

Las iniciativas en favor del patrimonio cultural deben gestionarse **profesionalmente**, ser **interdisciplinares** y necesitan un fuerte **apoyo local**.

La calidad en la gestión del Patrimonio Cultural debe basarse en el respeto a sus valores materiales e inmateriales y en reglas colectivas para su **uso y desarrollo**.

El programa Herity ha sido designado para encontrar estas necesidades fomentando el compromiso de organismos públicos y privados, asociaciones y empresas. También ha preparado una metodología que pueda aplicarse a situaciones diversas.

BIBLIOGRAFÍA

- CLEERE, Henry. 1993. «Managing the archaeological heritage». *Antiquity*, 67, pp. 400-405.
- DARVILL, Tim. 1992. *Monuments Protection programme, Monument evaluation manual. Part I & II*. Londres.
- DARVILL, T.; SAUNDERS, A. y STARTIN B. 1987. «A question of national importance: approaches to the evaluation of ancient monuments for the Monuments Protection Programme in England». *Antiquity*, 61, pp. 393-408.
- GONZÁLEZ MÉNDEZ, Matilde. 1999. *Investigación y puesta en valor del Patrimonio Histórico: Planteamientos y propuestas desde la Arqueología del Paisaje*. Santiago de Compostela (publicación en CD).
- GONZÁLEZ MÉNDEZ, Matilde. 2000. «Sistemas de evaluación del interés patrimonial de los yacimientos arqueológicos». En Bóveda López (coord.): *Gestión patrimonial y desarrollo social*. Santiago de Compostela, pp. 19-34.
- GONZÁLEZ MÉNDEZ, Matilde. «Herity o la calidad en la gestión de los bienes culturales». PH 43, pp. 102-104.
- QUEROL FERNÁNDEZ, M.ª Ángeles y MARTÍNEZ DÍAZ, Belén. 1996. *La gestión del patrimonio arqueológico en España*. Madrid.
- KRISTIANSEN, Kristian. 1989. «Perspectives on the archaeological heritage: history and future». En H. Cleere (ed.). *Archaeological heritage management in the modern world*. Londres, pp. 23-29.
- MARTIN, Marcelo. 1996. «Reflexiones en torno a la difusión del patrimonio Histórico». En VVAA: *Difusión del Patrimonio histórico. Cuadernos del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, VII, Sevilla, pp. 14-27.
- QUAGLIUOLO, Maurizio. 2002. «Qualità nella gestione di un bene culturale: il riconoscimento HERITY». *Atti del VI colloquio internazionale La gestione del patrimonio culturale*. Barletta 4-8 diciembre 2001, pp. 250-254.
- TZANIDAKI, D. J. & VICINZINO, S. 2002. «Quality standars and their application to Cultural Heritage». *Atti del VI colloquio internazionale La gestione del patrimonio culturale*. Barletta 4-8 diciembre 2001, pp. 234-242.



Concienciación social: dos realidades diferenciadas.

J. HUERTAS-I. PASTOR.

LA DIFUSIÓN DURANTE EL PROCESO DE EXCAVACIÓN. Un recurso para la concienciación social sobre el patrimonio y la arqueología

Isidre Pastor i Batalla*

* Arqueólogo.

Summary Archaeology like discipline of the knowledge that is, requires of a spreading of the results obtained, during the process of investigation, between the set of the society. In spite of the growth that the archaeological activity in the last decades has experienced and of the mediatic repercussion that offer the patrimonial values of the material culture, archaeology as it disciplines is, still, a great stranger For that reason, to stimulate and to harness the diffusion of the excavation process are an effective instrument that allows to foment the collective awareness that requires the knowledge, the respect and the benefit of the archaeological patrimony, like communal property that it is.

El desarrollo que ha experimentado la arqueología en el transcurso de las últimas décadas, así como la consolidación de la propia actividad del ejercicio profesional son algunos de los principales factores que han repercutido positivamente en la puesta en valor del patrimonio arqueológico. Aun con todo, a pesar de este considerable impulso que ha experimentado el ejercicio de la arqueología y la puesta en valor del patrimonio arqueológico, éstos todavía están lejos de disfrutar del grado de concienciación social colectiva que requieren. Tanto la destrucción del patrimonio arqueológico, el expolio de yacimientos, así como el mercado ilícito de material arqueológico son, actualmente, una realidad plenamente vigente. En contrapartida, la propia consideración del ejercicio profesional está aún lejos de ser asumida socialmente como la práctica de interés público que es. Esta reflexión acerca de la realidad actual de la arqueología se presenta con la finalidad de ilustrar la falta de concienciación social que existe con relación al patrimonio arqueológico y la arqueología.

Con el objetivo de abordar el tema de la difusión durante el proceso de excavación, es obvio remarcar que el análisis e interpretación histórica de los vestigios de la cultura material constituyen, sin duda, uno de los principales objetivos de la investigación arqueológica. A su vez, la difusión de los resultados obtenidos a partir de esta investigación histórica, así como los propios elementos muebles e inmue-

bles que constituyen la base material del estudio, han de trascender a la sociedad en general.

Los resultados que el conjunto de las intervenciones arqueológicas aportan a esta investigación histórica, pueden revertir a la sociedad de muy diversas formas, pero siempre con una misma finalidad: la de conocer e interpretar el pasado. Asimismo, tanto el avance de las técnicas como de los medios de difusión mediáticos, han comportado que durante las últimas décadas se hayan puesto de manifiesto las múltiples posibilidades, tanto técnicas como formales, que ofrece la divulgación de los resultados de las actuaciones arqueológicas. Buena muestra de ello son las tres ediciones, que hasta la fecha se han celebrado, del Congreso Internacional de Musealización de Yacimientos Arqueológicos. Aun con todo, hay que considerar que a pesar de la diversidad de iniciativas y las múltiples experiencias en que éstas se materializan –centros de interpretación, parques arqueológicos, exposiciones temporales, colecciones museográficas, publicaciones multimedia, etc.– la gran mayoría de éstas se realizan una vez ha concluido la propia intervención arqueológica de campo. Es decir, no se tiene en consideración uno de los principales procesos de la disciplina arqueológica el cual, con toda seguridad, es el de más resonancia mediática: la excavación arqueológica.

Diversos ejemplos de folletos relativos a la difusión durante el proceso de excavación.



Por otra parte, cada vez es más evidente la trascendencia social que adquieren las intervenciones arqueológicas, debido tanto al propio interés público de éstas, como por ser un reflejo de la creciente demanda social de la actividad profesional, sino por la propia repercusión mediática y el debate social, que éstas pueden llegar a generar. Tal y como ha sucedido, por ejemplo, en las intervenciones realizadas en el mercado de la Encarnación de Sevilla, el paseo de la Independencia de Zaragoza, la plaza del Castillo de Pamplona o el antiguo mercado del *Born* de Barcelona.

Es obvio, pues, destacar que la arqueología, como disciplina del conocimiento que es, requiere de la divulgación de los resultados obtenidos durante el proceso de investigación, no tan sólo entre los comités científicos, sino entre el conjunto de la sociedad. Aun así, y a pesar del notable crecimiento que ha experimentado la actividad arqueológica, en estos últimos años y por la repercusión mediática que tienen los valores patrimoniales de la cultura material, la arqueología como disciplina es, todavía, una gran desconocida. Se puede generalizar, por lo tanto, que este desconocimiento intrínseco de la disciplina arqueológica repercute de forma negativa, tanto en la propia actividad profesional como en el patrimonio arqueológico.

Es en este sentido que el colectivo de profesionales de la arqueología tenemos que asumir como una prioridad fundamental, poder subsanar la falta de conocimiento social que

se tiene de la arqueología. Así pues, hay que considerar que la consolidación de la práctica arqueológica y la salvaguarda de los valores culturales del patrimonio arqueológico, requieren que se preste la atención necesaria a las tareas que tengan por objetivo dar a conocer la propia actividad profesional.

La realización de una intervención arqueológica, sea cual fuere el ámbito territorial en que se lleve a cabo –urbano o rural–, constituye un marco inmejorable para dar a conocer la actividad arqueológica. En términos generales, se puede considerar que el interés que suscita una excavación arqueológica es innato a la misma. Por lo tanto, sólo hay que encarrilar las inquietudes sociales que ésta despierta, para lograr los objetivos que se han planteado acerca del patrimonio y la disciplina arqueológica.

El interés al que se hace referencia se materializa en una curiosidad que sobrepasa los propios valores patrimoniales de los restos exhumados y que, también, se hace extensible a la propia aplicación de la metodología arqueológica. En definitiva, son las propias peculiaridades y características del proceso de excavación arqueológica las que hacen que este proceso de excavación sea considerado como un instrumento de difusión de primer orden. Es en este sentido que hay que considerar que el acercamiento de la sociedad al conjunto de este patrimonio común, que son los restos arqueológicos, es un deber que tenemos todos los profesionales de la arqueología.

Muestra de rótulo de señalización y dos ejemplos de sistemas de divulgación de los resultados de las intervenciones arqueológicas.



La excavación arqueológica es, en sí misma, un proceso deconstructivo que constituye una actuación única e irreplicable. Es ésta, sin duda alguna, una de las principales premisas que nos hacen considerar la necesidad de «compartir» este proceso, entendido como experiencia histórica, entre el conjunto de la sociedad en general y, de forma concreta, con aquella ciudadanía más directamente allegada al yacimiento.

De este modo, hay que plantear la difusión durante el proceso de excavación como un instrumento que posibilita la obtención de una alta rentabilidad social, tanto en pro de la disciplina arqueológica, como de los profesionales, de los promotores y, sin duda, del propio patrimonio arqueológico. Atendiendo a los planteamientos que se han expuesto, por lo tanto, hay que considerar que las tareas de difusión de los resultados obtenidos durante el proceso de excavación son sinónimo de «información», considerando ésta, a su vez, como la base del conocimiento que ha de comportar la valoración y el respeto que el patrimonio arqueológico requiere.

Es evidente, pues, que con el objetivo de acercar el patrimonio arqueológico a la sociedad no sólo se cumple el deber de dar a conocer este patrimonio, en el marco de un proceso irreplicable como es la excavación arqueológica, sino que se potencia una de las

dinámicas más expectantes de la concienciación social sobre el patrimonio y la arqueología. No podemos olvidar que esta tarea didáctica tiene como objetivo todo el conjunto de la sociedad, desde los escolares a los propios profesionales de otras disciplinas afines o que inciden directamente sobre el patrimonio arqueológico.

Una vez expuestos los principales criterios argumentales, en los que se ha centrado la justificación de la idoneidad de realizar una actividad de difusión durante el proceso de excavación, es preciso ilustrar con ejemplos prácticos la alta diversidad de posibilidades que ésta ofrece. En primer lugar, es necesario hacer hincapié en que la redacción del proyecto ejecutivo, de cualquier intervención arqueológica, es el principal instrumento que ha de permitir la definición de los objetivos y la afectación de la campaña de difusión. De este modo, es en el marco de este proceso de planeamiento de la intervención, en el que hay que considerar las expectativas que ofrece la excavación en el campo de la difusión y donde tienen que presentarse y definirse los procesos que han de posibilitar su correcta ejecución.

En este sentido, hay que tener en consideración dos de los principales factores que son, por regla general, determinantes en el momento de plantear las líneas de una cam-

pañía de difusión, durante el proceso de excavación. El primero de éstos recae en la valoración de las perspectivas de la singularidad y relevancia que pueden tener el patrimonio arqueológico exhumado, entendiendo que la difusión no se plantea de forma gratuita sino con el fin de conseguir unos objetivos concretos. Por tanto, los restos arqueológicos en cuestión requieren de un mínimo interés patrimonial y/o científico por parte de la sociedad. En segundo lugar, las propias posibilidades que ofrezca el tipo de intervención que hay que realizar, tanto por lo que se refiere al marco físico, como al calendario, o bien a la propia accesibilidad al yacimiento. Este último punto es de singular importancia, si se ha considerado la posibilidad de hacer visitas guiadas dentro del yacimiento, ya que se requerirá el cumplimiento de las normas básicas sobre seguridad, que son de obligado cumplimiento.

Con el propósito de disponer de la propuesta de difusión más adecuada para cada caso concreto, es imprescindible la elaboración de un programa de difusión, contemplado y definido en el marco del proyecto de Intervención Arqueológica, donde se haga una evaluación de las posibilidades que ofrece la intervención al respecto. A la vez éste ha de convertirse en el instrumento donde se precisen los objetivos, los recursos y su presupuesto económico así como la correspondiente valoración de los resultados obtenidos.

En relación con la diversidad de posibilidades que se nos brindan, con la finalidad de ofrecer información, la señalización pasiva es, sin duda, una de las maneras más elementales de dar a conocer el tipo de actuación que se lleva a cabo y, en el caso que nos ocupa, es informar de que se está delante de una intervención arqueológica. La utilización de una mínima señalización, donde se informe de los datos generales de esta intervención mediante un plafón informativo, es una práctica que, si bien cada vez es de uso más frecuente, todavía se está lejos de alcanzar una plena generalización. La normalización de esta práctica, tan común y de obligado cumplimiento por lo que se refiere a otras actividades, reflejaría la realidad del número de intervenciones arqueológicas que se realizan. Siendo éstas de especial trascendencia en ámbitos urbanos, donde es frecuente que las intervenciones arqueológicas pasen desaperc-

cibidas, en el marco o el contexto de las obras que las motivan.

Estos datos básicos pueden complementarse con todo tipo de información adicional sobre la excavación que se considere necesaria dar a conocer. Las posibilidades en este sentido, tanto formales como conceptuales, son múltiples si bien debido al coste económico de su materialización, éstas estarían reservadas casi exclusivamente a las grandes intervenciones.

En esta misma línea informativa hay que considerar la edición de folletos, trípticos, etc., donde se detallan los pormenores de la intervención arqueológica. Ésta es, sin duda, una de las prácticas más usadas a la hora de dar a conocer los resultados de los trabajos arqueológicos, pero pocas veces es utilizada con la finalidad de dar a conocer los trabajos de la actuación arqueológica que se va a realizar. Asimismo, cabe destacar, tal y como se ha referido en relación con la señalización de gran formato, que las posibilidades que ofrece la difusión impresa son múltiples y de coste económico relativo.

Aun con todo, las iniciativas que tienen una mayor acogida social son aquellas en las que se establece una relación directa entre la ciudadanía y los restos arqueológicos y/o los arqueólogos y arqueólogas. Es en el marco de cualquier actividad que plantee y conlleve un acercamiento directo sobre el patrimonio y/o la actividad científica donde se alcanzarán unos mayores índices de receptividad hacia los objetivos planteados anteriormente. A la vez, hay que reconocerlo, también lo es, en muchos de los casos, sumamente gratificante para los propios profesionales de la arqueología.

Del conjunto de las denominadas actuaciones informativas directas, la que mejor aglutina toda capacidad es la visita guiada al yacimiento, durante el propio proceso de excavación. Si bien en algunos de los supuestos en que se desarrollan actualmente las excavaciones es complejo concatenar las finalidades con las que se establece esta visita al yacimiento y la normativa vigente relativa a seguridad y salud, vale la pena aunar esfuerzos.

En relación con este tipo de exposiciones públicas hay que considerar que uno de los objetivos esenciales es acercar el patrimonio

arqueológico, así como los resultados de la propia intervención, a la ciudadanía. Por lo tanto, no hay que escatimar esfuerzos en la celebración de conferencias, charlas informativas, tanto antes, durante como después de la realización de los trabajos de excavación, que ayuden a conseguir estos resultados.

Es evidente, pues, que si se ha concebido la difusión durante el proceso de excavación del yacimiento como un programa perfectamente planificado, éste estaría incompleto si no se tuvieran en cuenta todas aquellas propuestas que tienen como objetivo la exposición pública de los resultados –parciales o finales– de la intervención.

Sin duda, las perspectivas relacionadas con la difusión que ofrece el marco de una excavación arqueológica son muchas más de las que aquí se han expuesto. En todo caso, éstas constituyen tan sólo una pequeña muestra de

los aspectos concretos que se pueden analizar, con el fin básico y elemental de informar sobre una actuación concreta y puntual sobre un bien patrimonial común, como lo es el patrimonio arqueológico.

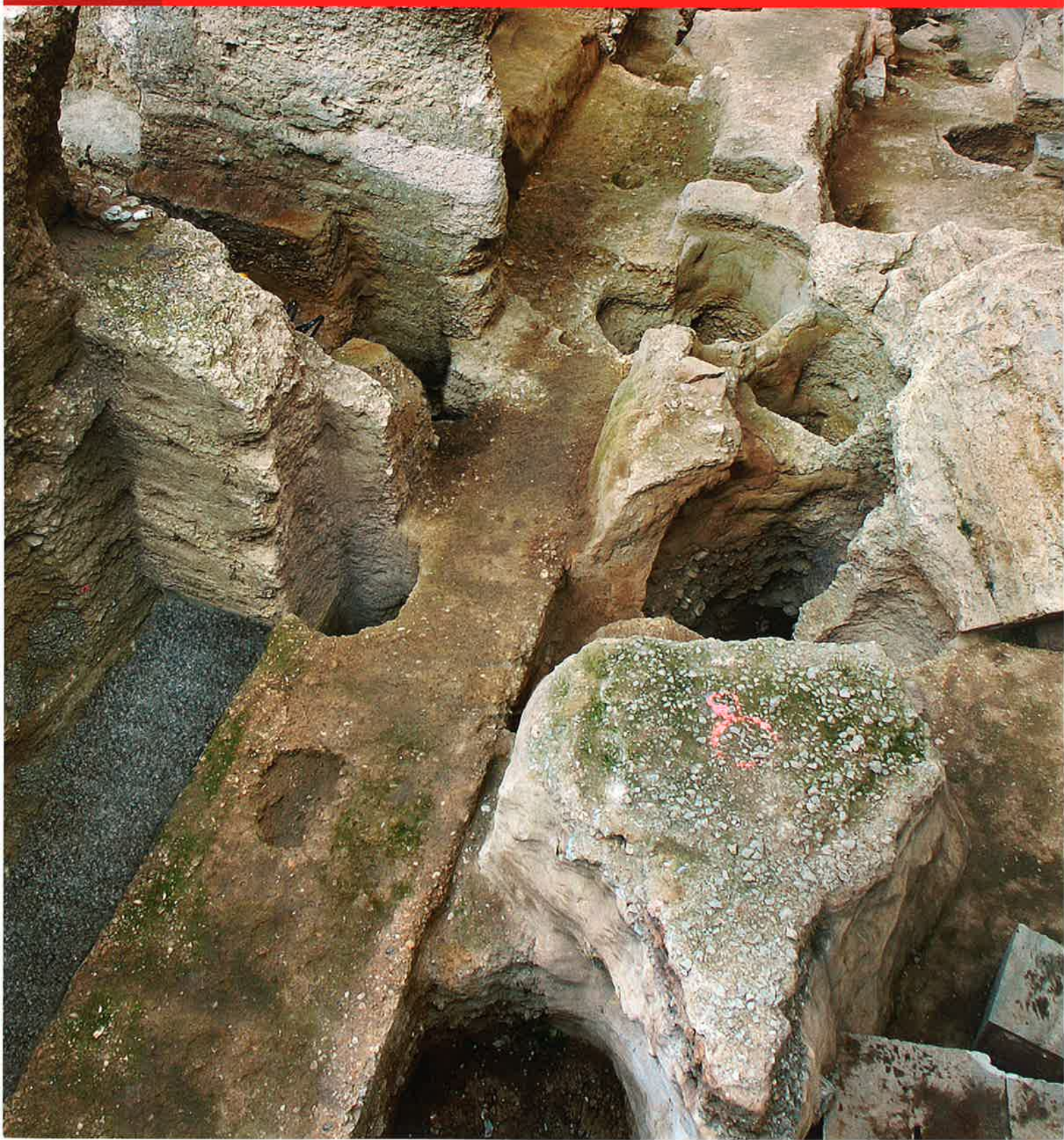
Asimismo, hay que recalcar la trascendencia que adquiere la difusión durante el proceso de excavación arqueológica, como instrumento que permite fomentar la concienciación colectiva que requiere el conocimiento, el respeto y el disfrute del patrimonio arqueológico. A la vez, este interés público del trabajo de campo más emblemático que realizamos los arqueólogos/as –la excavación–, ha de permitir acercar el patrimonio arqueológico a la sociedad y dar a conocer la propia disciplina profesional. Es en este sentido que se ha de considerar la puesta en valor del patrimonio arqueológico, como un instrumento que incide positivamente sobre la propia trascendencia social que ha de tener la arqueología.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. 2003. *Actas II Congrés Internacional sobre Museïtzació de jaciments arqueològics. Nous conceptes i estratègies de gestió i comunicació*. Ajuntament de Barcelona. Museu d'Història de la Ciutat. Barcelona.
- ARGELAGUÉS, Marta et al. 1998. «Sis anys de difusió del patrimoni de Cerdanyola als centres d'ensenyament». *Actes II Jornades d'Arqueologia i Pedagogia*. Museu d'Arqueologia de Catalunya. Barcelona.
- BARRAL, Xavier y MANENT, Ramón. 1989. *L'arqueologia a Catalunya*. Ed. Destino. Barcelona.
- BOJ, I. y CAMPINS, I. 1998. «Procediments i recursos didàctics aplicats a l'ensenyament de la història». *Actes II Jornades d'Arqueologia i Pedagogia*. Museu d'Arqueologia de Catalunya. Barcelona.
- BUENE, J. de et al. 1992. «Arqueología y Educación. Educar hoy es salvar yacimientos en el futuro». *Revista de Arqueología*, 135, julio. Madrid.
- HERNÁNDEZ, Fsc. Xavier. 1996. «L'arqueologia en les publicacions de didàctica i difusió». *Actes I Jornades d'Arqueologia i Pedagogia*. Museu d'Arqueologia de Catalunya. Barcelona, pp. 131-139.
- FLORES, Pedro A. 2000. «Patrimonio Arqueológico y educación». *Actas 1er Congrso Internacional Ciudad, arqueología y desarrollo. La musealización de los yacimientos arqueológicos*. Alcalá de Henares, pp. 287-293.
- MENÉNDEZ, Fsc. Xavier y PUJOL, Anna. 1996. «Bibliografía general sobre difusió del patrimoni arqueològic». *Actes I Jornades d'Arqueologia i Pedagogia*. Museu d'Arqueologia de Catalunya. Barcelona, pp. 147-162.
- MORA, Gloria y DÍAZ-ANDREU, Margarida (eds.). 1997. *La cristalización del pasado: Génesis y desarrollo del Marco Institucional de la Arqueología en España*. Málaga.
- PÉREZ, A., MARTÍN, J.L. y MORÍN, J. 1997. «Patrimonio Arqueológico y Educación». *Revista CDL Filosofía y Letras y Ciencias*, enero. Madrid.
- PUJOL, Anna. 1996. «Experiències didàctiques en l'ensenyament de l'arqueologia a Catalunya en el context europeu». *Actes I Jornades d'Arqueologia i Pedagogia*. Museu d'Arqueologia de Catalunya. Barcelona, pp. 21-34.
- QUEROL, M.ª Ángeles y MARTÍNEZ, Belén. 1996. *La gestión del Patrimonio arqueológico en España*. Alianza Universidad Textos. Madrid.



2 DE LA CONSERVACIÓN A LA PRESENTACIÓN





Yacimiento poco legible
sin apenas adecuación:
vista de las cimentaciones
de la basílica del foro
romano de Sagunto.

DE LA CONSERVACIÓN A LA PRESENTACIÓN. El tratamiento de los restos: reintegrar, reconstruir, recrear...

Manuel Olcina Doménech*

* Conservador de
Arqueología. MARQ
Alicante.

Summary The immense majority of archaeological sites are spaces that need a lot of information for the understanding of the general public. In this work are analyzed different options in order to improve the legibility of themselves, understanding that a minimum of intervention it is very difficult to achieve this objective. For this reason we protect direct actions on the archaeological monument always subordinated to a deep knowledge of itself. Provide, add, reintegrate certain and keys elements that offer a clear reading it is not an operation that attempt to the remains veracity. Strongest actions as the total reconstruction are however debatable because in this case we run the risk of creating a model and not the building or the concrete architectural joint.

El tema propuesto no es nada fácil puesto que trata de actuaciones que dejarán impronta en los yacimientos que se pretenden dar a conocer a la sociedad. Y para ello hay que realizar inversiones que tienen una expectativa de rentabilización cultural. La sociedad actual demanda ocio, las administraciones deben satisfacerlo con ofertas turísticas. En el caso de los vestigios arqueológicos, los arqueólogos, restauradores, arquitectos están deseosos de dignificarlos y divulgarlos, sin duda. Probablemente, en nuestro país no ha existido coyuntura más favorable, y esto se nota en la proliferación de propuestas de puesta en valor, musealización, apertura de yacimientos arqueológicos, tanto aquellos de reciente investigación como aquellos largos años olvidados y resucitados por la demanda de una economía basada en el sector servicios.

Y, sin embargo, ¿qué hacer?, ¿hasta dónde se ha de intervenir sobre los vestigios en la presentación de los yacimientos? No hay una respuesta universal. Cada yacimiento es, en sí mismo, único y la intervención habrá de sujetarse a las especificidades propias y al mensaje que se pretende difundir. Las reflexiones que siguen, si se quiere orientativas, probablemente son discutibles, pero se derivan de la experiencia y colaboración en la puesta en valor de conjuntos arqueológicos complejos y excavados de antiguo que necesitaban ser recuperados, reinterpretados y divulgados.

Es común expresar que los yacimientos arqueológicos son huellas del pasado. Y efecti-

vamente, para el público en general son como huellas humanas en la arena de una playa solitaria. Se entiende que esa huella prueba que alguien ha pasado por allí, pero no si es hombre o mujer, de edad avanzada o joven, cuál es su origen, si está sano o enfermo, si paseaba o realizaba otra actividad concreta. Queremos decir que tal huella sólo transmite una información elemental y obvia: el lugar ha sido transitado por alguien antes que nosotros. Lo mismo podríamos plantear para la inmensa mayoría de los yacimientos. Existen pocos que presenten suficiente entidad arquitectónica para ser reconocibles. Los vestigios constructivos que se muestran para un público no especialista, sin ninguna acción informativa sobre ellos señalan el paso de un colectivo humano previo. Pero estos restos, ¿evidencian las distintas funciones de las unidades constructivas, están claros los cambios de uso o modificaciones, muestran qué cultura las hizo? En la inmensa mayoría de los casos, no. Y como en la huella impresa en la arena (o aquellas de saurios mesozoicos o las pertenecientes a las primeras especies humanas en África), en la que paleoantropólogos, patólogos y otros especialistas, tras un análisis exhaustivo aportan más datos y los difunden recreando su aspecto, en los yacimientos los elementos de apoyo a la comprensión de su significado son asimismo necesarios.

También se dice que los yacimientos son fragmentos del pasado (Ruiz Zapatero, 1998). Lo son por la selección de datos que ha llegado a

nosotros, por la calidad de la información extraída y, en caso de excavaciones antiguas, por la falta de documentación gráfica y escrita. En último término nunca se tendrá la totalidad de la información que en un momento dado se acumuló en un espacio habitado preterrito. Los yacimientos son realidades fragmentadas puesto que la mayoría no están totalmente excavados, sólo una parte, y quizá únicamente zonas marginales o no representativas, aquellas que pueden revelar la función o posición histórica. Este aspecto se remarca más en los ámbitos urbanos, pues en ellos probablemente nunca se conseguirá una visión físicamente completa o general del yacimiento. Y en muchos casos una acumulación de fragmentos. Un trozo de un antiguo espacio construido, ocupado sobre otro trozo y sobre otro trozo. La superposición de fases cada una de ellas con significados diferentes presentan un puzle enormemente complicado.

Y al final, que es el principio de todo, el público no especialista no puede entender cómo se ha creado un yacimiento arqueológico. ¿Por qué está enterrado?

Los restos exhumados, sobre todo los de época antigua, son para nuestra sociedad posindustrial muy difíciles de reconocer, no sólo por el mínimo estado de conservación, sino también por la falta de referentes funcionales o culturales próximos. Una persona con un mínimo bagaje cultural, hoy puede asumir, a pesar de un estado ruinoso, una iglesia cristiana, pero no con la misma facilidad por ejemplo unas termas romanas fragmentariamente conservadas.

CONSERVAR, RESTAURAR...

Entendemos que el objetivo esencial de la musealización de los yacimientos es posibilitar la comunicación del significado de éstos en el tiempo. Y los dos conceptos, qué fue, y cuándo, se obtienen procurando la máxima legibilidad de los vestigios. Los yacimientos necesitan una aportación enorme de información para hacerse entender. Y hay principalmente dos sistemas: uno indirecto, inferido por la interpretación de los vestigios que se puede presentar de muchas maneras y soportes y otro directo, que sean los propios vestigios los que hablen, aunque sea un poco. Hemos de avanzar que ni uno ni otro, exclusivamente, los creemos viables. Ambos se han de complementar con distinto grado según cada caso

particular y teniendo en cuenta las condiciones de cada sitio arqueológico.

En yacimientos extensamente excavados y con varias fases de ocupación, con la estricta conservación de los restos o las ruinas tal como se han hallado, la comunicación es de otra índole. Para transmitir aquellos significados básicos (qué fue y cuándo fue), pueden ser necesarias intervenciones de mayor intensidad en los propios vestigios. Intervienen aquellas actuaciones que están relacionadas bajo el denominador de la repetición, retorno, reintegrativo y retrospectivo de la acción (Carbonara, 1998: 14), todos con el sufijo re-: restauración, reconstrucción, rehabilitación, recreación. No son evidentemente sinónimos, sino que reflejan intensidad.

En sentido general, la restauración agrupa operaciones cuya finalidad es la restitución o mejora de la legibilidad de la imagen y el restablecimiento de su unidad potencial, deteriorada o perdida. Operaciones características son la reintegración de lagunas, la limpieza y las operaciones de eliminación de añadidos juzgados perjudiciales para la integridad física o estética del objeto. Con la restauración se pretende restituir la capacidad estética de la obra de arte, recuperar la imagen artística y restablecerla en un estado lo más próximo posible al original o, cuando esto no sea factible, la restauración aspira a proporcionar a la obra de arte una nueva unidad formal, para provocar experiencias estéticas y cognoscitivas (González Varas, 1999: 74-75). En definitiva, en el caso que tratamos, procurar la legibilidad directa, es decir, desde y sobre el propio vestigio.

El problema que se plantea en las ruinas arqueológicas es que, en los Documentos Internacionales (Carta de Atenas, Venecia, Cracovia) y las Cartas del *Restauro* italianas, la intervención se limita al mínimo imprescindible. Pero el problema está en definir cuál es ese mínimo (una oportuna reflexión en González, 1999: 78-79).

Se ha de tener en cuenta que tales Cartas están referidas fundamentalmente a la restauración genérica y, en lo tocante a bienes inmuebles, a la restauración arquitectónica en el que los problemas de legibilidad son menores. La postura escasamente intervencionista que se desprende de las Cartas per-



Reposición de elementos arquitectónicos para mejorar la comprensión: foro de Lucentum (El Tossal de Manises, Alicante).

petúan en cierto modo la reacción a la restauración estilística de Violet-le-Duc y al «ruinismo» de J. Ruskin, encabezada por C. Boito, y según P. Marconi (1997: 12), para impedir que los restauradores activos en la Italia septentrional (D'Andrade, Beltrami) se abalanzasen sobre el enorme parque arqueológico centro-meridional que se abría ante sus ojos. Para el *restauro crítico*, representado por C. Brandi de enorme influencia en la segunda mitad del siglo XX, e inspirador de la Carta del Restauro de 1972 que a su vez influencia la de 1987, se mantienen las restricciones restauradoras a los vestigios de carácter arqueológico (González Varas, 1999: 268-269; Macarrón y González, 1998: 162). En las Cartas se aceptan únicamente la reintegración de lagunas y la anastilosis documentada que en puridad se refiere a los fragmentos tallados, que se pueden colocar en su posición original (Mertens, 1984: 127). La anastilosis en otros materiales constructivos es más compleja (Gizzi, 2000).

Es obvio e imprescindible que se reivindiquen las operaciones de conservación de los vestigios exhumados. Debe ser una obligación inherente a la excavación tal como recomienda la Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico de 1990 adoptada por el Icomos, pero normalmente son pocos los que reciben un programa de preservación adecuado. En los proyectos de excavaciones tendrían que estar incluidos los trabajos de conservación, algo que al menos en el Estado español no queda reglamentariamente claro (Caballero, 1996: 246). Los bienes muebles, algunos pavimentos y pinturas murales, se depositan en los museos, pero evidentemente las estructuras, en su inmensa mayoría, quedan *in situ*.

En un sentido estricto, la conservación ha de actuar para proteger el estado del resto arqueológico, sus materiales, con operaciones preventivas destinadas a lograr la mayor durabilidad posible con una gama de actuaciones que comprenden desde el control de las

vegetaciones y de la incidencia del agua pluvial o humedades hasta actuaciones directas como la consolidación de los materiales constructivos. La conservación ha de incluir necesariamente tareas permanentes de mantenimiento. Y otro elemento esencial que muchas veces se olvida, la vigilancia constante para evitar actos vandálicos.

Dado que la conservación entendida como preservación pretende *congelar* el estado de los vestigios, en su práctica no existe la necesidad, ni es el objeto de esta intervención, de mejorar su comprensión. No es necesario que los elementos que se añaden tengan por qué ser coherentes o dialogar con los restos originales. Por ejemplo, no importa el diseño ni los materiales empleados en una cubierta que cumpla con la función de proteger eficazmente del agua de lluvia. Si hay que proteger un espacio aterrazado, el muro de contención que se puede colocar no tiene por qué estar en consonancia con las fábricas inmediatas. Provisionalmente, podría valer uno de ladrillo, bloques de cemento o un muro de hormigón, siempre que no afecten a la estabilidad e integridad de las estructuras originales. Los restos de pavimentos de obra, mosaicos, argamasa, ladrillo, piedra y los revestimientos parietales, han de ser protegidos para evitar su mayor disgregación, pero no se les añade nada, excepto aquellos elementos que garanticen su permanencia, como cubiertas y los productos consolidantes e hidrofugantes.

La protección de los muros puede ser asimismo totalmente aséptica o aislada de cualquier otra consideración: podemos, tal cual han aparecido, colocar una cubierta continua o disponer sobre los planos superiores una ligera cobertura de argamasa de acabado curvo para evitar la acumulación de agua (varios ejemplos en Marino, 2002: 204-208). Si un muro desaparece y su continuidad se conoce por una trinchera de expolio, no se repone la falta.

En el mismo sentido, no es exigencia en la intervención mínima o estricta conservación prescindir de ninguna fase constructiva para mejorar la lectura global de un yacimiento o monumento. La suma, superposición de varias fases, hace muy complicada la lectura del espacio arqueológico, pero no es esencial en esta operación. El investigador lo debe interpretar y lo puede difundir mediante publicaciones, pero en lo que afecta al vestigio físico,

mientras no trascienda el ámbito científico no es una prioridad.

Esta práctica conservadora en teoría no supondría unos gastos desmesurados y, por lo tanto, sería una forma de proteger muchos de los yacimientos que hoy son auténticos muldaderos. Sin embargo, sería necesario un mantenimiento continuado, si no, el esfuerzo es inútil.

Por ello, en caso de no poder cumplir esta exigencia, lo mejor que se puede hacer es volver a enterrar las ruinas exhumadas (Price, 1990: 19), una recomendación ya expuesta en la Carta de Atenas de 1931. O bien desmontar aquellas con valor histórico-arqueológico y almacenarlas en lugar adecuado con vistas a una reubicación en el futuro.

En un yacimiento simplemente consolidado, con una mínima intervención la información puede darse con una serie de mensajes gráficos en forma de paneles o folletos, que incluyen normalmente un plano, el texto explicativo y en algunos casos dibujos de ambientación. Un ejemplo es el foro romano de Sagunto, un conjunto monumental de gran complejidad arquitectónica atravesado por construcciones anteriores y posteriores, además de añadidos de obras no demasiado alejadas en el tiempo y donde no se han acometido importantes obras de restauración y acondicionamiento a pesar de ser un monumento romano verdaderamente excepcional.

Es realmente difícil que, en casos de este tipo, los no especialistas (e incluso éstos), puedan formarse una imagen aproximada de la realidad que se pretende transmitir. Se han de reconstruir mentalmente las partes que faltan y contrastarlas con la planimetría y situarnos en la perspectiva aérea que estos planos presentan (por ejemplo en Marzabotto: Malnati, 2002: 64) y aislar las diferentes fases constructivas. Los restos quedan en la mente como un dédalo de paredes.

Volviendo al principio de este apartado, la contemplación de ruinas sin otro tratamiento que la de la obligatoria conservación-consolidación puede transmitir sentimientos de emoción, de respeto hacia un documento histórico, de gozo estético, sobre el poder destructivo de los hombres y los elementos, etc. Estímulos que tienen más que ver con el universo romántico decimonónico de J. Ruskin.

En pura teoría la estricta conservación tal como la hemos expuesto podría darse, pero no es así, ya que al repercutir escasamente en el entramado social y económico resultaría a la larga muy caro, contradiciendo lo que exponía antes.

Con el criterio de la mínima intervención, en la mayoría de yacimientos, sobre todo aquellos extensos y al aire libre, no se aseguraría una legibilidad de las formas arquitectónicas. Sin embargo, la restauración como principio ha de procurar la comprensión de las estructuras y por ello no desdeñar como regla de actuación la posibilidad de llevar a cabo operaciones «para que la gente entienda» (al contrario que Marino, 2002: 100). En este sentido estarían la reposición o potenciación de partes esenciales que dan sentido a un conjunto arqueológico o a una edificación concreta. Pero siempre partiendo de un conocimiento exhaustivo y una planificación rigurosa de las actuaciones a realizar con un proyecto con criterios unitarios y explícitos.

Como actuaciones básicas entendemos que no han de excluir reintegraciones de lagunas murarias y pavimentos que aporten lectura clara de espacios y volúmenes, ni el recrecimiento de muros y reproducción de elementos constructivos que permitan la delimitación de edificios y la configuración de espacios funcionalmente distintos. Pondremos algún ejemplo. En un *oppidum* ibérico, la muralla es un elemento esencial de su carácter, el recrecimiento a cota superior de las edificaciones inmediatas clarifica esta construcción delimitadora y defensiva. También en unas termas romanas la falta de *suspensura* en las salas cálidas hace muy difícil transmitir el sistema de calefacción y los lugares de tránsito de los usuarios. Si existen suficientes elementos para conocer la composición de los *hypocausta* creemos mucho más didáctico una reconstrucción parcial de los mismos.

Las reposiciones o añadidos al tiempo que pueden proporcionar una mayor claridad en la comprensión de los vestigios son elementos que procuran una mejor conservación al convertirse en las partes más expuestas a la intemperie resguardando el resto original. Es una propuesta nada nueva expuesta por G. Boni en las primeras décadas del siglo XX pero que la práctica, siempre con un mantenimiento y vigilancia constante y añadiendo

materiales aglomerantes compatibles, se ha revelado eficaz. Incluso en aquellas estructuras de tierra, para las que propugnamos cubriciones de obra individualizadas que mantiene las formas y aspectos (Pérez, Olcina, 2001: 538).

Es evidente que aquello que se añada ha de estar condicionado a dos premisas básicas: la reversibilidad y la diferenciación del original. La obra nueva no puede comprometer la conservación de la antigua y ha de ser removible si las condiciones de estabilidad o reinterpretación lo aconsejaren. Los procedimientos de separación ya están establecidos: retranqueos, láminas de plomo, marcas. Como ejemplo, en el Tossal de Manises se ha optado por elementos indicadores exteriores (en el interior se coloca una fibra textil de prolipolileno) que señalan la dirección de lo añadido y la fecha de ejecución (Olcina, Pérez, 1998: 99). La indicación del sentido de la restauración es importante, puesto que puede ocurrir que lo repuesto no sea la parte superior, sino la inferior (por descalses de muros). La fecha (información incluida en restauraciones italianas, Ostia en particular), permite un fácil seguimiento de la evolución de las operaciones de restauración sin acudir a la documentación. Este sistema permite, además, en estructuras muy deterioradas y necesitadas de reintegración de numerosas lagunas en diversa posición (en altura, boquetes, descalses), no recargar las separaciones con líneas continuas que pueden distorsionar la imagen del elemento restaurado.

Las reposiciones o reconstrucciones parciales han de estar basadas y limitadas a la certeza de su existencia original. Puede ocurrir que el material empleado en el elemento conservado, por ejemplo la parte inferior de un muro, fuera de un material distinto al del resto de la elevación, caso de la arquitectura ibérica, donde los zócalos a menudo son de mampostería o bloques irregulares y la parte superior de adobes o encofrado de tierra. La excavación puede indicar este hecho pero quizá no la cota donde se encuentran ambas partes. En este caso el recrecimiento ha de quedar limitado a lo constatado arqueológicamente.

En algunos casos es posible que la restitución necesite mayor volumen que el resto original, siempre que se tenga certeza de su pretérita existencia, puesto que en algún caso pueden

interesar las claves de comprensión del monumento y quizá también de su conservación. Por ejemplo, en un espacio aterrazado donde el muro de contención prácticamente ha desaparecido como en el caso del foro de Bilbilis (Martin, 1987: 111) o el santuario de Munigua. Pero en último término se ha de tender a sugerir las formas arquitectónicas, recomponer las partes esenciales que dan sentido y explican el monumento, edificio o yacimiento.

Somos de la opinión de que las operaciones efectuadas han de evitar que se dé la impresión de partes acabadas, ya que se ha actuado sobre construcciones incompletas. Por ello, los remates de los muros no han de mostrarse en planos horizontales sino, en la medida de lo posible, reproducir la irregularidad sobre la que se han repuesto fábricas (Olcina, Pérez, 1998: 95, Pérez, Olcina, 2001: 539). También, por ejemplo, si se reproducen columnas, éstas han de procurar tener distintas alturas y estar en equilibrio y consonancia con el resto de partes constructivas que conforman el edificio, operación realizada, por ejemplo, en la reciente musealización del foro de *Lucentum*. También como caso ilustrativo en Cartago (Bellon, 1999: 79-89). En este sentido, la reposición de columnas de un templo, calle o espacio porticado en toda su altura y con los muros contiguos de escaso desarrollo o inexistentes, producen un efecto de transparencia contra el cielo, evocadora pero errónea (Gizzi, 2000: 84), como ocurre en el caso del templo de la calle Claudio Marcelo de Córdoba (Jiménez, 1992: 119-132), la domus.3-f. de Ilici, o uno de los templos de Glanum (Varène, 1993: 193-204).

Los materiales empleados, si son similares a los del objeto original, permiten una mayor homogeneidad sin crear excesivas distorsiones. Las objeciones que se pueden citar, como es la de crear un «falso histórico», han de quedar paliadas con la exigencia de estar perfectamente indicadas en el lugar, y además se ha de tener como metodología ineludible una documentación exhaustiva, previa, del proceso de intervención y del resultado final.

Propuestas de reintegración de las partes arquitectónicas perdidas con materiales radicalmente distintos y con intención evocadora son las realizadas con estructuras de «alambré» que crean formas transparentes y ligeras, una anástilosis «mental» según Gizzi (2000: 89-90). Uno de los exponentes más destaca-

dos es el realizado en el templo de Apolo en Veio (Boitani, Ceschi, 1995: 88-97) o en la Cripta Balbi en Roma. Experiencia similar es la realizada en la casa de Benjamín Franklin en Filadelfia que Stubbs (1990: 93-94) llama «reconstrucción abstracta». En la península ibérica podemos citar la indicación de un acceso a la basílica visigoda del Tolmo de Minateda realizada con estructura metálica. La principal objeción es que utilizada en exceso y concentrada en los restos de un edificio puede dar como resultado una forma excesivamente fría.

Una variante de esta propuesta, más contundente, es la de proporcionar a los vestigios una cubierta y cerramientos con materiales modernos y ligeros que sugieran la forma arquitectónica acabada de un edificio o conjunto de edificios. Un ejemplo paradigmático es el realizado en Piazza Armerina a cargo de F. Minissi (Cilia, 1995: 269-270). La distribución de los elementos añadidos proporciona una lectura clara e inmediata de los volúmenes de la magnífica villa. Similar es la propuesta de las termas de la Colonia Ulpia Traiana en Xanten. Frente a la claridad del mensaje proporcionado pueden darse problemas ambientales que pueden dañar los restos arqueológicos tales como variaciones marcadas de temperatura o condensaciones, si no se prevén buenos sistemas de ventilación y regulación climática, caso de la villa siciliana donde a pesar de un buen proyecto se dan algunos de aquellos inconvenientes (Stubbs, 1990: 93).

Cada yacimiento tiene sus propias peculiaridades y estado de conservación que han de analizarse con rigor para establecer las estrategias más adecuadas que faciliten su comprensión. En este sentido, es importante decidir la remoción o no de parte de una fase constructiva que se superpone o altera a otra que se pretende musealizar. Esta acción es delicada, pero ya la propia excavación arqueológica, en sí misma de carácter destructivo, elimina construcciones. Si, por ejemplo, se excava un teatro romano en el medio urbano, es muy probable que se privilegie ese edificio y no las construcciones o modificaciones posteriores, y son tan respetables (en sentido literal) o interesantes por ejemplo el barrio moderno, medieval o tardo romano instalado sobre él. Sin embargo, es rechazable el eliminar completamente las fases constructivas en un yacimiento. Todas han de estar representadas al menos en algunas zonas, creando espacios de lectura diacrónica.

Las restauraciones o reconstrucciones parciales que completen formas y elementos esenciales para la comprensión de las estructuras arqueológicas, pueden ayudar y apoyar la interpretación y explicación mediante procedimientos gráficos y recreaciones dentro y fuera del lugar original. No es una panacea pero si pretendemos, por ejemplo, reconstruir gráficamente *in situ*, mediante un panel o una ilustración en folleto, un edificio a partir de los elementos mínimamente conservados, la comprensión será menos eficaz. Si completamos las lagunas y potenciamos físicamente los elementos clave, la lectura pensamos que será más clara. Esta consideración la creemos especialmente importante en los grandes yacimientos al aire libre, donde otros sistemas más visuales y descriptivos como los infográficos presentan inconvenientes en cuanto a la inmediatez de exhibición respecto al resto original por las limitaciones técnicas y presupuestarias. En este sentido, el desarrollo de la «realidad aumentada» puede ser una solución. Sin embargo, incluso con ella, reconstruir con la imagen un edificio partiendo de una maraña de restos constructivos o con una conservación escasa, monumentalmente pobre, es posible que no logre establecer un vínculo visual nítido y didáctico entre lo que queda y lo que fue o pudo ser.

MUSEALIZACIÓN EN YACIMIENTOS PROTEGIDOS POR EDIFICACIONES

La potenciación de las formas arquitectónicas queda limitada físicamente en aquellos yacimientos conservados bajo edificaciones, en lo que se ha venido en llamar las «criptas arqueológicas» (Verdugo, Queraltó, 2003: 102-104), entre las que cabe destacar la de la plaza del Rey de Barcelona (Beltrán, 2001), o en aquellos envueltos en edificios construidos expresamente para su exhibición. En las «criptas» sobre todo, las cubiertas bajas y la presencia de pilares de cimentación restringen enormemente la reposición de lagunas o el recrecimiento de muros que en muchas ocasiones, por las propias condiciones de protección de las ruinas no son operaciones necesarias. Sin embargo, no se ha de excluir la restauración o recomposición de algunas partes de los restos para lograr con mayor eficacia la comprensión. El espacio construido impide en muchas ocasiones disponer de perspectivas diáfanas de conjunto que ayuden a clarificar la distribución espacial y arquitectónica. La conservación en

estos ámbitos no está exenta de dificultades, como necesidad de la regulación de un microambiente artificialmente creado o humedades que pueden afectar a la preservación de los vestigios.

En los yacimientos protegidos por edificaciones, se dan las condiciones ideales para instalar toda una batería de sistemas que ofrecen una gran cantidad y variedad de información de los vestigios presentados. Permiten también la recreación de ambientes, bien físicamente o sugerida mediante la introducción de efectos visuales o sonoros, con personajes, objetos muebles, que pueden lograr una recreación histórica de alto valor didáctico. Experiencias como las de las termas de Campo Valdés de Gijón (Fernández, García, 2003: 270-274), y las del foro, puerto y teatro de Caesaraugusta son hitos a tener en cuenta (véase su presentación en estas Actas). En el caso de edificios construidos expresamente, éste puede sugerir, como las cubiertas en los yacimientos citados más arriba, la forma de la estructura protegida. Es el caso de la muralla púnica de Cartagena, que adopta la forma de este trozo de fortificación e incluso el visitante tiene la posibilidad de acceder a la azotea desde la cual, como adarve, se sugiere su posición topográfica y la visualización del entorno (véase su presentación en estas Actas). Es buen ejemplo de potenciación de los vestigios mediante el contenedor creado sin intervención apenas sobre los restos exhumados. Sin embargo, los medios de información gráfica directa son los tradicionales paneles. En este sentido, una mínima actuación sobre los vestigios con austeros medios de información, paneles y maquetas, fue el criterio empleado en las termas de Sant Boi de Llobregat ya que, según los autores de la intervención, sus restos eran el elemento de atracción por excelencia y se tendrían que entender como motivo de reflexión sobre la vida de los antepasados y no como espectáculo u objeto de consumo, por lo que se prescindió de audiovisuales sofisticados, realidades virtuales u otros aparatos de juego (González, 1999: 241-267). Sin embargo, se realizó posteriormente un producto de reconstrucción y de recreación infográfica (que incluye actores reales) con el objetivo de facilitar su comprensión, *ya que son edificios que al público en general le cuesta entender y con las nuevas tecnologías facilitamos la comprensión* (Barreda, Gutierrez, Marqués, 2003: 295).

Una buena información audiovisual y rigurosas reconstrucciones y recreaciones virtuales instaladas junto a los vestigios no sólo son compatibles con su dignidad, sino absolutamente necesarias. Las producciones audiovisuales son un recurso muy extendido que alcanza altos niveles de calidad (citaremos el de Ampurias o los realizados en los espacios arqueológicos de Zaragoza) y en lo tocante a las realizaciones en soporte informático como las reconstrucciones en 3-D o la realidad virtual, han supuesto una herramienta de primer orden para acercar las realidades pretéritas con un grado de realismo casi total (Rascón, 2003, 250-261).

Los audiovisuales y/o las reconstrucciones infográficas generalmente no están asociadas directa y visualmente al fragmentario resto original. En muchas instalaciones se adecúa una sala para su exhibición separada en este tipo de ámbitos arqueológicos, o en los centros de interpretación si se trata de yacimientos al aire libre, en museos separados de éstos o se distribuye en soportes tales como vídeos, CDs o DVD. Esta circunstancia obliga al visitante, la inmensa mayoría no especialista, a recordar el objeto y la reconstrucción, antes o después, y enlazarlas. Es lo que ocurre con las grandes reconstrucciones virtuales de diversos sectores urbanos, edificios e instalaciones agrícolas y pesqueras de *Lucentum* y su *territorium* instalado en la sala de Cultura romana del Marq. Un recurso que soluciona en parte este inconveniente es el realizado en el proyecto europeo «Los caminos de Peregrinus» en donde se realizaron las reconstrucciones a partir de los vestigios conservados (Olcina, Molina, Pérez, e. p.), o con recorrido dinámico en la reconstrucción virtual del Serapeion de Ampurias (Aquilué, et alii, 2003: 285- 291).

Creemos más efectivo disponer de medios que relacionen directamente, *in situ*, los vestigios originales y las reconstrucciones y recreaciones, en especial las virtuales obtenidas informáticamente. En concreto: que desde, y a partir de los restos que el visitante ve, pueda contemplar su reconstrucción en una pantalla en la misma perspectiva, tal como se ha realizado en las termas de Bath (Reino Unido). En este conjunto arqueológico, además, las reconstrucciones están animadas con personajes reales, actores, que se desenvuelven en el escenario recreado. Con esta propuesta, que se puede adecuar sin grandes problemas en los yacimientos protegi-

dos por edificaciones, queremos insistir en la legibilidad directa de los vestigios arqueológicos, en este caso mediante recursos gráficos avanzados. Lectura que puede incluso resultar más evidente si se potencian físicamente partes esenciales de las estructuras constructivas, como se ha indicado con anterioridad.

RECONSTRUIR

Las propuestas que se han relacionado suponen ciertamente operaciones de reconstrucción parcial que se justifican por la necesidad de comprensión de las ruinas.

La operación más polémica es la reconstrucción total. Está rechazada por los Documentos Internacionales sobre protección del Patrimonio Histórico, «Cartas del Restauro» y por la Ley del Patrimonio Histórico Español. Únicamente se ha justificado en casos especiales, tras catástrofes o guerras como medio de recuperar un patrimonio cultural cuya pérdida supondría un trauma para la memoria de la colectividad. Sobre esta premisa se actuó después de la segunda guerra mundial en numerosos monumentos y ciudades europeas. La reconstrucción como práctica cuestionable se refiere a aquella que se realiza sobre los vestigios originales y creemos que el término habría de aplicarse en esos casos puesto que levantar un edificio separado de ellos quizá es otra cosa como veremos más adelante. Sin embargo, la práctica se ha dado sin justificaciones extremas. Rápidamente nos viene a la mente la Stoa de Atalo en Atenas o las termas de Sardis. La primera se justificó como edificio para museo.

En los restos arqueológicos la reconstrucción completa, si no es por el procedimiento de la anastilosis, supone un ejercicio de interpretación absoluta y lo que se crea no es el edificio desaparecido sino un edificio distinto por mucho que su ejecución esté fundamentada en un estudio serio y pormenorizado. En la mayoría de los yacimientos contamos con escasos elementos para completar la forma de las edificaciones. Existe una gran diferencia entre las reconstrucciones de estructuras arqueológicas conservadas fragmentariamente y la reconstrucción «*come era, dove era*» del campanile de Venecia por mucho que esta actuación fuese en su tiempo cuestionada. Por otra parte, a partir de las evidencias arqueológicas halladas en la excavación, ¿que levantaríamos?, ¿el edificio tal como se presentaba



Arriba.
Reconstrucción de una casa ibérica junto al yacimiento. La Bastida de Les Alcuses (Valencia).

Abajo,
Reconstrucción total: puerta urbana norte de la Colonia Ulpia Traiana (Xanten).

acabado de construir, o el de su último momento de uso que pudo presentar variaciones y modificaciones que probablemente no podamos registrar? Por lo tanto, la reconstrucción alzaría un modelo arquitectónico, no el edificio concreto (en este sentido, Sanpaolesi, 1973: 172). Que en reconstrucciones arqueológicas lo que se crean son modelos es más evidente por cuanto que para realizarlas se acude a los paralelos arquitectónicos o etnográficos, es decir, se hacen analogías. Por ejemplo, las enormes reconstrucciones del parque arqueológico de Xanten (Rieche, 1988: 1994), donde la puerta urbana norte trae a la mente la Porta Nigra de Treveris o el anfiteatro es claramente un edificio que muestra no el anfiteatro de la Colonia Ulpia Traiana sino cómo es básicamente un anfiteatro romano. Es una tendencia sobre todo desarrollada en el norte de Europa e incluso en el Reino Unido (Addymant, P. E., 1998: 233).

Ahora bien, estas reconstrucciones son evidentemente un loable ejercicio de acercamiento a la arquitectura antigua y proporcionan la máxima legibilidad posible en volumetría, proporciones, distribución de los espacios, aunque el resultado es sobre todo ideal. Pero tienen un notable éxito de público. Xanten recibió entre en 1977 y 1994 más de 4,5 millones de visitantes (Rieche, 1994).

En España, las reconstrucciones totales de vestigios arqueológicos son contadas y no han tenido el alcance de las mencionadas y están asimismo animadas para conseguir la mayor divulgación con el máximo rigor científico. Destacaremos las reconstrucciones de las viviendas celtibéricas y romanas de Numancia y sobre todo el poblado o ciudadela ibérica de Calafell. Ambas se han fundamentado, además, como espacio de experimentación arqueológica. A través de la práctica constructiva los autores de los proyectos buscan conseguir una solución a partes de los edificios que no quedan habitualmente registrados en las excavaciones como son las cubiertas. La ayuda de referentes etnográficos, sin embargo, es imprescindible, los mediterráneos para Alorda Park, los de las comarcas sorianas para la ciudad celtibérica. En ambos casos, además, se han recreado el mobiliario y equipamiento interior por lo que la comprensión del hábitat o unidades de vivienda son muy efectivas. Ciertamente, la reconstrucción *in situ* junto a los restos originales pueden establecer mecanismos de comparación evidentes entre lo que queda y lo que pudo ser.

Sin embargo, se corre el riesgo de que se confunda la parte con el todo. Por ejemplo, la casa romana de Numancia no es representativa de todas las viviendas de esta época puesto que se han documentado con planta itálica y materiales de construcción romanos en el barrio sur (Jimeno, Sanz, Benito, 2001: 125). En ese caso, y en coherencia con los objetivos didácticos que se exponen, convendría levantar una *domus* para valorar con claridad el impacto de la romanización en todo su vigor. A pesar de que este tipo de construcción se pueda divulgar mediante otros soportes gráficos, la rotundidad de la única reconstrucción de obra puede distorsionar la visión general del periodo romano.

Vemos que en España estos ejemplos de reconstrucción se refieren a arquitectura menor, de materiales de construcción simples

y escasa complejidad estructural. Se trata prácticamente de construcciones de piedra no trabajada, barro y materiales vegetales. En este grupo podríamos incluir la reconstrucción de alguna casa en el Castro de Santa Tecla. No hay, por ejemplo, reconstrucciones totales de arquitectura romana, ni *villae*, *domus*, o edificios de espectáculos (otro caso es el teatro de Sagunto que comentaremos más adelante). A lo máximo que se ha llegado es a la reconstrucción parcial y anastilosis como en el teatro de Mérida (también el templo de Córdoba), o islámicas en Medina Azahra (Vallejo, 1995, Vallejo, 2000, coord.), obras de todas formas realizadas hace décadas y no sin contestación. Es posible que las experiencias peninsulares más recientes se hayan llevado a cabo precisamente por el menor impacto que producen al tratarse de un tipo de arquitectura de tipo tradicional o preindustrial. A pesar de las restricciones recomendadas por las legislaciones o las cartas internacionales de restauración, no ha habido excesivas críticas a estos ejemplos. Por el contrario, si se hubiese intentado una reconstrucción total de, pongamos por ejemplo, el anfiteatro de Ampurias, o el foro de Bilbilis o Sagunto, estamos seguros de que la polémica se habría suscitado de manera más cruda. A este respecto son ilustrativas y aleccionadoras las palabras de G. Carlo Argán: *si alguien quisiera destruir el Coliseo no sólo se rebelaría el pueblo romano, sino... todo el mundo. Pero se rebelarían también si, disponiendo de una documentación perfecta, alguien propusiera reconstruirlo exactamente como era* (citado por González Moreno-Navarro, 1999: 70). En último término, el principal problema de las reconstrucciones *in situ* es la reversibilidad. Dado el volumen de obra, la eliminación de lo reconstruido puede afectar gravemente a la parte original y supone un compromiso de mantenimiento estricto, ya que el deterioro y/o abandono de lo aportado también puede repercutir de manera importante en aquellos elementos auténticos.

La reconstrucción completa *in situ* ha sido puesta en entredicho incluso por parte de sus ejecutores. En concreto, en el II Congreso de Musealización de Yacimientos Arqueológicos, responsables del parque arqueológico de Calafell plasmaban esta reflexión: *consideramos que es posible concebir una reconstrucción virtual, la reconstrucción in situ es discutible, ya que la reconstrucción virtual per-*

mite una visión más dinámica. Es decir, si creemos que el modelo escogido para la ciudadela ha supuesto una aportación sustancial a la investigación y difusión del patrimonio, también creemos que actualmente es necesario valorar otras soluciones (Belarte et alii, 2003: 138). Entre ellas, además de la realidad virtual, los propios autores presentaban el parque arqueológico Magí Inglada, donde se reconstruyen edificaciones protohistóricas sin los condicionamientos de los yacimientos (problemas de conservación, visitas constantes del público). Con independencia de su validez, la reconstrucción arquitectónica suministra una percepción del espacio que evidentemente no consigue la realidad virtual, ya que con esta última simplemente se es espectador.

En este sentido, la reconstrucción de estructuras junto al yacimiento es una propuesta realmente interesante. Quizá es más adecuado emplear el término recreación (en el sentido de recreación arquitectónica), puesto que en pureza la reconstrucción se refiere a la intervención sobre el objeto original, de ahí las reservas o prohibiciones de las teorías de la restauración, cartas internacionales o legislaciones diversas.

Las experiencias de La Bastida (Bonet, Dies, Rubio, 2001) o el yacimiento de Los Cipreses de Lorca (véase en las actas de este Congreso) o, por ejemplo, la del poblado neolítico de Khirokitia en Chipre (Daune-Le Brun, 2001: 59-74), en las que el visitante puede contemplar los restos de la vivienda original e inmediatamente conocer su forma, volumen, distribución, técnicas de construcción, etc. Lo atractivo de esta propuesta es la proximidad, la inmediatez de las dos realidades frente a otras de parques arqueológicos donde se realizan construcciones alejadas geográficamente, caso de Archeon (Ijzereff, 1999: 471-281).

Pensamos que, tal como se han realizado en los yacimientos citados, la estructura original tiene que ser reconocible, realizando las operaciones de restauración y potenciación de sus formas básicas para que se logre la identificación con la recreada, como se ha realizado en los yacimientos citados. No resultaría tan eficaz si la construcción levantada no pudiera previamente ser asumida en el lugar donde apareció. De esta manera, además, se evita la impresión de haberse creado un modelo ideal.

Ahora bien, en este Congreso se ha presentado una iniciativa novedosa y arriesgada en la que el bien inmueble original no ha podido ser conservado y, sin embargo, se ha recreado en otro lugar. En concreto la realizada del poblado ibérico de El Cabo de Andorra. Recreación total, con elevación de muros y cubiertas. Ejercicio de conservación de la memoria patrimonial y un paso más en el loable objetivo de didactismo (basado en la sólida documentación arqueológica) para procurar la atracción turística. Sin embargo, este tipo de propuestas habrían de ser excepcionales y evitar que se conviertan en un modelo de compensación o alternativa a la destrucción de yacimientos.

En último término, las recreaciones o reconstrucciones expuestas no suponen un impacto agresivo sobre el medio natural en el que se levantan. Pero el efecto sería distinto si pretendiéramos reconstruir arquitectura monumental romana o medieval. Nos parece problemático que, por ejemplo, junto al yacimiento de Segóbriga, Bómbilis o Munigua se reconstruyeran varios edificios públicos romanos aunque hubiera disponibilidad presupuestaria. Habría que valorar el impacto de un grupo de grandes construcciones en la inmediatez de los yacimientos inmersos en un entorno rural. Una objeción que quizá se desvanecería si, por el contrario, el yacimiento se encuentra en un entorno fuertemente urbanizado.

RECREAR...

'Volver a crear o producir de nuevo alguna cosa' y 'divertir, alegrar o deleitar'. Éstas son las dos acepciones del término recogidas en el Diccionario de la Lengua Española. En el asunto que nos ocupa se trata de superar la naturaleza «muerta» de los yacimientos o monumentos arqueológicos. Vivificar los escenarios fragmentados mediante una amplia gama de recursos que van desde la reconstrucción gráfica en distintos soportes y técnicas (que ya hemos mencionado incidiendo en las infográficas), hasta la puesta en escena de ambientaciones reales con actores que evocan costumbres, oficios, historias... pasando por la disposición de figuras humanas y elementos muebles que contextualizan un vestigio constructivo. La gama es amplísima y el despliegue dependerá de las condiciones de los yacimientos, su estado de conservación, equipamiento (con centros de interpretación o museo), disponibilidad presupuestaria, cantidad y calidad de la

información obtenida, etc. Quizá el máximo ejemplo de recreación sea el de Williamsburg en Estados Unidos donde se ha recreado la vida de esta ciudad colonial (con personajes de carne y hueso que visten y trabajan como en el siglo XVIII) que se desenvuelve en la propia ciudad reconstruida (Santacana, Hernández, 2001: 90-94). Otros casos pueden ser citados como el del Jorvik Viking Center en York, en el que se ha reproducido a escala real un poblado vikingo con ambientaciones muy realistas (Magnusson, 1992). No es posible ser exhaustivos puesto que las propuestas son múltiples. En España no hay por ahora parques arqueológicos de este tipo y las experiencias se limitan a la ambientación de algunas partes de yacimientos, en las reconstrucciones *in situ* o al lado de los mismos, visitas guiadas por personajes ataviados según la época que se pretenda recrear, talleres didácticos, recreación de episodios históricos, etc., en la mayoría de los casos con carácter puntual o periódico, no estable. Una de las experiencias más elaboradas y continua se ha dado en el poblado ibérico de Calafell (Asensio, Morer, 2003: 226-235), donde se ha logrado una gran comunicación mediante el propio espacio reconstruido, talleres, y el concurso de actores muy preparados que escenifican aspectos de la cultura ibérica. Con estas herramientas además, se logra no aburrir, cumpliendo con la segunda acepción de la palabra recrear.

Las recreaciones logran insuflar vida a las ruinas, pero es necesario que ante todo se planteen con rigor. En la mayoría de las ocasiones cuesta lo mismo ambientar correctamente que hacerlo mal. Si se recrea un momento histórico, se ha de procurar que la indumentaria, objetos, escenario arquitectónico, etc., correspondan a esa época y no una combinación o acumulación diacrónica que dé como resultado un pastiche. En eso los arqueólogos tienen mucho que decir, aunque a veces no puedan controlar el resultado final del producto (tenemos desagradables experiencias personales en este sentido). Seriedad, fidelidad a la información arqueológica e histórica no tiene por qué traducirse en tedio. Transgredir estos presupuestos quizá nos lleve a los parques temáticos, que tienen una función, un tiempo de disfrute y un público, pero que obviamente no han de confundirse con las propuestas divulgativas nacidas de un bien patrimonial, yaci-

El teatro romano de Sagunto rehabilitado.



miento o monumento arqueológico, huellas reales del pasado, únicas e irrepetibles. Se ha de tener siempre presente la autenticidad aunque el resultado se aleje de magníficos decorados cinematográficos.

...Y REHABILITAR

Quisiéramos terminar con un tipo de intervención que ha tenido un gran predicamento en las últimas décadas en las intervenciones sobre patrimonio arquitectónico histórico (individual y en el conjunto urbano) y que alude a las operaciones encaminadas a la actualización funcional y a dotarle nuevamente de uso con lo que se aseguraría su perdurabilidad. Con la rehabilitación existe el peligro de que el bien cultural se convierta en un mero contenedor, prevaleciendo los criterios económico y de rentabilidad social –cultural– a la conservación del monumento histórico (Carbonara, 1998: 15-16), ya que la adecuación a los usos contemporáneos puede conllevar intervenciones radicales e impuestas por las normativas actuales (Noguera, 2000: 17-18). Sin embargo, como sostiene González Moreno-Navarro (1999: 67) el uso del monumento, como acción genérica, no puede ser nunca rechazado en el plano teórico y conceptual. Pero en la práctica, ningún uso perjudicial para la esencia del monumento puede ser aceptado.

En el patrimonio arqueológico la reutilización que trascienda el uso contemplativo que deviene en enriquecimiento cultural está limitada por la propia naturaleza y estado de conservación de la inmensa mayoría de los vestigios constructivos. Dotarles de nuevos destinos podría suponer una transformación profunda de los mismos. Sin embargo, no se han de excluir, y se han dado usos en algunos, con intervenciones escasamente agresivas y aceptadas, como por ejemplo en el teatro de Mérida o el de Segóbriga, que, puntualmente, han recobrado su razón de ser como espacio escénico, o el anfiteatro de Nimes, en el que se celebran las modernas *venationes*, las corridas de toros.

En este punto es necesario aludir a la rehabilitación del teatro romano de Sagunto. Mareas de tinta se han vertido en esta, como mínimo, audaz intervención, única en Europa a cargo de G. Grassi y M. Portaceli. Entre otras valoraciones y opiniones, se ha criticado que se derribe la escena del teatro de Sagunto para recuperar las vistas de la población ya que nunca formaron parte del auténtico teatro original. Hacerlo sería convertir la escena en un mero belvedere (Noguera, 2000: 25). Sin pretender que se derribe ahora nada puesto que el resultado puede ser catastrófico para el monumento, sí hemos de decir que el teatro,

tal cual estaba, a pesar de las restauraciones anteriores, formaba parte de la historia urbana de Sagunto desde la Edad Media al menos y gráficamente desde el siglo XVI (en los dibujos de Antonie Van den Wijngaerde). La escena construida formaría parte del paisaje de la ciudad romana pero no del paisaje de la ciudad medieval, moderna y contemporánea.

En este sentido, la intención de recuperar la forma del monumento ha producido efectos muy polémicos, puesto que al añadir un rotundo cuerpo constructivo se ha modificado el entorno formado a lo largo de los siglos, construido por distintas culturas.

CONCLUSIÓN

Hemos querido subrayar una idea fundamental: es necesario que el vestigio arqueológico sea legible, comprendido. Creemos que es la primera condición para su valoración. Y ha de comenzar por y sobre él mismo. Es el objeto original, no considerado como un tótem sagrado e intocable, el primero que ha de hablar, comunicar. Y a partir de esta consideración, disponer alrededor de él los elementos y medios que aumenten su mensaje con claridad y emoción. Pero no a cualquier precio, puesto que cualquier acción sobre el patrimonio arqueológico ha de partir y basarse ineludiblemente en la certidumbre y en el rigor científico.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, J.P. y BOSSOUTROT, A., 1990. «Restauration architecturale et préservation des sites archéologiques», *La conservation en archéologie*.
- ASENSIO, D. y MORER, J., 2003. «La ciutadella ibèrica de Calafell: balanç d'un cas de gestió privada d'un jaciment arqueològic», *II Congreso Internacional sobre Musealización de yacimientos arqueológicos*. Barcelona, pp. 226-235.
- BARREDA, M., GUTIÉRREZ, G. y MARQUÉS, J., 2003. «Les termes romanes de Sant Boi de Llobregat: una interpretació virtual», *II Congreso Internacional sobre Musealización de yacimientos arqueológicos*, Barcelona, pp. 292-295.
- BELARTE, C., et alii, 2003. «Models d'interpretació del patrimoni arqueològic. Dos exemples d'intervenció recent: la ciutadella ibèrica de Calafell i el Parc Arqueològic Magí Inglada del Vendrell (Baix Penedès)», *II Congreso Internacional sobre Musealización de yacimientos arqueológicos*, Barcelona, pp. 135-140.
- BELLON, J.B., 2001. «La mise en valeur de la villa du cryptoportique à Carthage: le point de vue d'un architecte», *Conservation et mise en valeur du patrimoine culturel*, Rouen, pp. 79-89.
- BONET, H., DIES, E. y RUBIO, F., 2001. «La reconstrucción de una casa ibérica en la Bastida de les Alcusses», *Tècniques constructives d'època ibèrica i experimentació arquitectònica a la Mediterrània*, Barcelona, pp. 75-94.
- BOITANI, F. y CESCHI, F., 1995. «La rievocazione del tempio dell'Apollo a Veio», *I siti archeologici, un problema di musealizzazione all'aperto, Secondo Seminario di Studi*, Roma, pp. 88-97.
- CABALLERO ZOREDA, L., 1996. Excavación y conservación, en *Querol y Martínez*, Madrid, pp. 245-246.
- CILIA, E., 1995. «Esperienze di musealizzazione passate e presenti: Piazza Armerina, Morgantina, Rossomanno e San Francesco Bisconti», *I siti archeologici, un problema di musealizzazione all'aperto, Secondo Seminario di Studi*, Roma, pp. 262-270.
- CARBONARA, G., 1998. «Tendencias actuales de la Restauración en Italia», *Loggia*, 6, pp. 12-23.
- DAUNE-LE BRUN, O., 2001. «Les constructions du village néolithique de Khirokitia-Chypre, reconstitution et expérimentation: premier bilan d'une expérience», *Tècniques constructives d'època ibèrica i experimentació arquitectònica a la Mediterrània*, pp. 59-74.
- FERNÁNDEZ OCHOA y GARCÍA DÍAZ, 2003. «Las termas romanas de Campo Valdés (Gijón): presentación didáctica y actualización tecnológica», *II Congreso Internacional sobre Musealización de yacimientos arqueológicos*, Barcelona, pp. 270-274.
- GIZZI, S., 2000. «L'anastilosi tra restauro architettonico e restauro archeologico», *Quaderns científics i tècnics de restauració monumental*, 13, Barcelona, pp. 79-97.
- GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO, A., 1999. *La restauración objetiva (Método SCCM de restauración monumental)*, Memoria SPAL, 1, 1993-1998. Barcelona.
- GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO, A., 1999. «Edifici d'aixopluc de les termes romanes. Sant Boi de Llobregat», *La restauració objectiva, 2 obres, Memoria 1993-1998*, Servei del Patrimoni Arquitectònic de la Diputació de Barcelona.
- GONZÁLEZ VARAS, I., 1999. *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas*. Madrid.
- IJZEREFF, G.F., 1999. «Archeon: Archaeology reconstructed in the Netherlands», *Musei e Parchi archeologici*, 471-481.
- JIMÉNEZ, J.L., 1992. «El templo romano de la calle Claudio Marcelo en Córdoba», *Templos romanos de Hispania, Cuadernos de arquitectura romana*, 1, Murcia, pp. 119-132.

- JIMENO, A., SANZ, A. y BENITO, J.A., 2001. «La reconstrucción arquitectónica, alternativa para la comprensión de Numancia», *Tècniques constructives d'època ibèrica i experimentació arquitectònica a la Mediterrània*, Barcelona, pp. 117-131.
- MACARRÓN MIGUEL, A.M. y GONZÁLEZ MOZO, A., 1998. *La conservación y la restauración en el siglo XX*, Madrid.
- MALNATI, L., 2002. «Perspectivas de intervención en el área arqueológica de Marzabotto», *Arqueología, restauración y conservación*, pp. 63-68.
- MARCONI, P., 1997. «La restauración arquitectónica en Italia», hoy, *Loggia*, 3, pp. 8-15.
- MARINO, L., 2002. «La conservación de estructuras edilicias en estado de ruina: protección de las superficies en altura e integración de las lagunas», *Arqueología, restauración y conservación*, pp. 93-105.
- MARTÍN BUENO, M., 1987. «El foro de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)», *Los foros romanos en las provincias occidentales*, Valencia, pp. 99-112.
- MELUCO VACCARO, A., 2002. «La crisis de la "belleza de las ruinas". Problemas actuales en la conservación de áreas arqueológicas», *Arqueología, restauración y conservación*, pp. 11-20.
- MERTENS, D., 1990. «Planificación y realización de anastilosis en construcciones de piedra», *La conservación en excavaciones arqueológicas*, pp. 125-147.
- MORER, J., 2001. «El laboratori d'arquitectura protohistòrica de la Universitat de Barcelona», *Tècniques constructives d'època ibèrica i experimentació arquitectònica a la Mediterrània*, Barcelona, pp. 157-180.
- MUÑOZ COSME, A., 1993. «La actuación arquitectónica en el Parque Arqueológico», *Seminario de Parques Arqueológicos*, pp. 107-112.
- NOGUERA GIMÉNEZ, J.F., 2000. «La conservación activa del patrimonio arquitectónico», *Loggia*, 13, pp. 10-37.
- OLCINA DOMÈNECH, M. y PÉREZ JIMÉNEZ, R., 1998. *La ciudad ibero-romana de Lucentum (El Tossal de Manises, Alicante). Introducción a la investigación del yacimiento arqueológico y su recuperación como espacio público*. Alicante.
- PÉREZ JIMÉNEZ, R. y OLCINA DOMÈNECH, M., 2001. «La cubierta del yacimiento arqueológico», *I Congreso Iberoamericano del Patrimonio Cultural*, Madrid, pp. 534-541.
- OLCINA, M., MOLINA, J. y PÉREZ, e.p., «Recursos infográficos de Lucentum (Alicante) y la Illeta dels Banytes (El Campello, Alicante), en el Marq e Internet», *Marq, Arqueologia y Museos. Revista del Museo Arqueológico Provincial de Alicante*, 0, Alicante.
- PRICE, N.S., 1990. «Excavación y conservación», *La conservación en excavaciones arqueológicas*, pp. 13-21.
- POU, J., et alii, 2001. «El projecte d'interpretació arquitectònica de la ciutadella ibèrica de Calafell (Baix Penedès)», *Tècniques constructives d'època ibèrica i experimentació arquitectònica a la Mediterrània*, Barcelona, pp. 95-116.
- QUEROL, M.A. y MARTÍNEZ, B., 1996. *La gestión del Patrimonio Arqueológico en España*, Madrid.
- RASCÓN MARQUÉS, S., 2003. «El mundo en sus manos. O como utilizar las nuevas tecnologías en la difusión del Patrimonio Arqueológico», *II Congreso Internacional sobre Musealización de yacimientos arqueológicos*, Barcelona, pp. 249-261.
- RIECHE, A., 1988. «Il parco archeologico di Xanten», *I siti archeologici. Un problema di musealizzazione all'aperto, primo seminario di studi*, Roma, pp. 236-240.
- RIECHE, A., 1994. *Le parc archeologique de Xanten*, Xanten.
- RIVERA, J., L., 1999. «La restauración monumental en España en el umbral del siglo XXI. Nuevas tendencias: de la Carta de Venecia a la Carta de Cracovia», *Quaderns científics i tècnics de restauració monumental*, 13, Barcelona.
- RUIZ ZAPATERO, G., 1998. «Fragmentos del pasado: la presentación de sitios arqueológicos y la función social de la arqueología», *Treballs d'Arqueologia*, 5, pp. 7-34.
- SANPAOLESI, P., «Techniques de conservation et de restauration». *La conservation et la restauration des monuments et des bâtiments historiques*, Paris, pp. 159-199.
- SANTACANA, J. y HERNÁNDEZ, F. X., 2001. «Un viaje al nacimiento de los Estados Unidos: Williamsburg», *Clio*, 2, pp. 90-94.
- STUBBS, J.H., 1990. «Protección y exhibición de estructuras excavadas», *La conservación en excavaciones arqueológicas*, Madrid, pp. 85-101.
- VERDUGO, J. y QUERALTO, J., 2003. «Las criptas arqueológicas como centros de conservación e interpretación del patrimonio en ciudades superpuestas: una propuesta para el solar de la Encarnación de Sevilla», *II Congreso Internacional sobre Musealización de yacimientos arqueológicos*, Barcelona, pp. 102-112.
- VALLEJO TRIANO, A., 1995. «El salón de 'Abd al-Rahman III: problemática de una restauración», *El salón de Abd al-Rahman*, Córdoba.
- VARENE, P., 1993. «L'apport de l'ethno-archéologie à la connaissance des techniques antiques de construction: deux exemples tirés de la reconstruction partielle d'un temple à Glanum», *JRA*, 6, Michigan, pp. 193-204.

RESTAURACIÓN Y VALORIZACIÓN DE DOS CONJUNTOS SINGULARES DE MADINAT AL-ZAHRA: la llamada «Casa de Ya'far» y el «Patio de los Pilares»

Antonio Vallejo Triano*

Pau Soler Serratosa**

* Arqueólogo. Director del Conjunto Arqueológico Madinat Al-Zahra.

** Arquitecto.

Summary This outline is designed to show the objectives, methodology and interventions that have been carried out on two of the most important areas of Madinat al-Zahra to improve their conservation and facilitate visitors' viewing and understanding of them. Similar criteria have guided the recovery and reappraisal of the both buildings and one can recognize in them a conservative language shared by other areas of the palace, although in the process some new features have been introduced. Among them, it is worth highlighting the extension of the practice of anastylosis to other archaeological materials in addition to decorative ones, such as the paving, as well as the choice adopted for authenticity as regards the ornamental programme of these buildings.

La intervención conservativa en un lugar institucionalizado como Madinat al-Zahra responde siempre a un proceso acumulativo de conocimiento y experiencia que se incorpora sucesivamente en los siguientes proyectos, mejorando de manera constante las metodologías, los procesos de trabajo y la utilización de los materiales.

En el proceso histórico de recuperación de la ciudad califal, esta intervención ha estado guiada primordialmente por los intereses y los objetivos básicos de la conservación y el conocimiento, si bien ha incorporado un componente interpretativo y de valorización de las distintas estructuras del alcázar para hacer inteligibles la trama urbana y sus principales elementos, cuya definición le negaba el extraordinario nivel de expolio de sus estructuras.

En la estrategia planificada de conservación que venimos desarrollando desde comienzos de la década de 1990, los últimos proyectos se han centrado en dos de los conjuntos más significativos del palacio, la llamada «Casa

de Ya'far» y el edificio conocido como «Patio de los Pilares»¹. Ambas edificaciones se emplazan en la zona privada del palacio, la primera al sur de las llamadas «Viviendas de servicio» y la segunda en el corazón de dicha zona.

El Patio de los Pilares es una inmensa edificación que se organiza en torno a un patio de forma cuadrangular rodeado de galerías de pilares en todos sus lados. Tanto las galerías como el patio se pavimentaron con grandes losas de caliza violácea, instalándose en su centro un sarcófago romano decorado con el tema de «Meleagro y la caza del jabalí de Calidón», que se reutilizó como pila de agua. Las habitaciones se disponen en tres de sus crujías y se caracterizan por una estancia central alargada, extendida en anchura, y rematada en salitas extremas, que abre a la galería a través de tres vanos apilastrados cobijados por arcos de herradura. No conocemos, por el momento, la naturaleza funcional de este edificio².

Por el contrario, la Casa de Ya'far se identifica hipotéticamente con la residencia del pri-

¹ Ambos proyectos han sido redactados por los arquitectos Lucrecia Enseñat y Pau Soler, junto con el arqueólogo Antonio Vallejo. Han participado en él, además, los arqueólogos Alberto Montejo y Andrés García, los restauradores Salvador Escobar y Carlos Costa, y los restauradores de la empresa Gabinete de Gestión y Restauración de obras de arte (Gares, S.L.).

² Para F. Hernández (1985: 74) el edificio tuvo una función administrativa, aunque sin especificar cuál fue ésta.

mer ministro –*hayib*– del Estado califal durante los años 961 a 971 y posee una estructura compleja, pues en ella se articulan tres ámbitos relacionados. Uno, oficial o de trabajo, está integrado por un edificio asimilable al tipo basilical, de tres naves longitudinales y una transversal, abierto a un gran patio a través de una portada de triple arquería profusamente decorada con ataurique. Otro ámbito es el íntimo, formado por una alcoba a la que antecede un patio con una pila de mármol circular y su correspondiente surtidor y, por último, un ámbito que identificamos como de servicio³.

Ambos conjuntos se encontraban excavados de antiguo y habían sido objeto de intervenciones parciales de restauración en distintos momentos, que habían quedado inacabadas. En el Patio de los Pilares la restauración se había centrado en el recrecido general de los pilares del patio, que fueron enrasados a la misma cota, y en algunos de sus muros perimetrales e interiores, quedando otros, desaparecidos, en esa misma situación. En la Casa de Ya'far se había efectuado también un recrecido generalizado de los muros que fue especialmente intenso en el edificio basilical, donde se reconstruyeron los arcos de los vanos de paso entre las naves, aunque otros, más afectados por el expolio, sólo se levantaron hasta el nivel del suelo. La portada se encontraba parcialmente reconstruida y repuestos de manera provisional sus elementos decorativos, habiendo quedado inconclusa por la muerte del arquitecto F. Hernández en 1975⁴.

Los dos espacios nos han llegado con unas superficies de suelo terrizas resultantes de las excavaciones efectuadas en el pasado, al haber quedado detenidas a la cota de los escasos fragmentos de pavimento que se conservaban *in situ*. Frente a esta situación, una buena parte de estos fragmentos de mármol y de caliza violácea pertenecientes a esos pavi-

mentos, más de 2.000 en la Casa de Ya'far y unos 600 en el Patio de los Pilares, se encontraban apilados en las distintas estancias de ambos conjuntos y en otros lugares anejos de los que sólo ahora hemos podido identificar su procedencia.

Con esta situación de partida, la nueva intervención, iniciada en el año 2000, tenía como objetivo la musealización completa de ambos edificios a través de un conjunto de actuaciones que evidenciaran sus valores y cualidades de todo tipo –espaciales, arquitectónicas, funcionales, decorativas–, desde planteamientos interpretativos basados en una investigación rigurosa que permitiera efectuar una lectura fiel de los mismos sin recurrir a la reconstrucción. El proyecto perseguía, por lo tanto, garantizar la accesibilidad pública de esos conjuntos y facilitar dicha lectura mediante la conservación y puesta en valor de todos los elementos que permanecían *in situ* y la restitución en su lugar original de aquellos que nos han llegado descontextualizados y en diferentes grados de fragmentación. El proyecto incardinaba, pues, actuaciones de investigación, restauración y difusión.

El modelo de puesta en valor por el que se ha optado mantiene, básicamente, los criterios establecidos con anterioridad en las intervenciones realizadas en otras edificaciones del alcázar y, en este sentido, se encuentra bien contextualizado en el conjunto palaciego. Se basa no tanto en la instalación de equipamientos interpretativos externos –reducidos, por el momento, a una señalización de carácter explicativo que debe mejorarse a medida que vayamos conociendo las lagunas que presentan las informaciones que queremos transmitir–, como en la explotación intensa del conjunto de recursos, especificidades y potencialidades de todo tipo del sitio, propiciando la experiencia estética, intelectual y funcional que provocan el contacto y la percepción del

³ Sobre las características arquitectónicas y funcionales de esta vivienda, véase A. Vallejo (1990: 129-145).

⁴ La reconstrucción de esta portada sigue la metodología establecida por este arquitecto en el proceso de anastilosis del Salón de Abd al-Rahman III (HERNÁNDEZ, 1985), porque la situación de partida era similar. La estructura arquitectónica se encontraba prácticamente desaparecida en virtud del expolio, pero en cambio se conservaba una buena parte de los elementos decorativos –en un porcentaje del 75%, aproximadamente– que permitían plantear la reconstrucción tras una fase de estudio de la que nada sabemos. De los elementos de soporte se conservaban tres de las cuatro basas de que consta la portada –todas ellas *in situ*– y algunos fragmentos de fustes. Los cimacios y los capiteles habían sido expoliados, pues no subsiste ningún fragmento de los mismos. Se habían hallado en la excavación, en cambio, las dos quicaleras superiores, de mármol, aunque no habían sido repuestas en su emplazamiento original.



Arriba.
Patio principal y portada interior de la Casa de Ya'far tras la reciente intervención restauradora y valorización.

Izquierda.
Patio principal y portada interior de la Casa de Ya'far tras la intervención, inconclusa, de 1970.

espacio y los materiales en su emplazamiento y su función originales⁵.

Para conseguir estos objetivos se puso en marcha una metodología compleja destinada a obtener un conocimiento preciso de ambos edificios, que permitiera identificar las singularidades específicas de los mismos en el contexto del palacio⁶. Se ha desarrollado en dos fases. Una previa, consistente en un minucioso estudio científico de todos los materiales recuperados en las excavaciones antiguas, fundamentalmente los fragmentos de losas de pavimento –que se encontraban descontextualizados–, los fragmentos de algunas piezas de mobiliario asociado, como las pilas, y los de aquellos elementos decorativos que, como en el caso de la portada, habían sido parcialmente restituidos en los primeros años de la década de 1970.

Respecto a los fragmentos de pavimento, los trabajos de identificación y recomposición efectuados sobre los apilamientos de estos materiales antes mencionados, han permitido recomponer, en la Casa de Ya'far, por ejemplo, más de 120 losas de mármol más o menos completas, y unas 50 de caliza violácea, algunas de las cuales llegan a alcanzar unas medidas extraordinarias⁷. El montaje de los diferentes fragmentos de cada pieza se ha realizado mediante el cosido con varillas de acero inoxidable y resina epoxídica.

La segunda fase abordaba la documentación y lectura de los paramentos y enlucidos⁸, y la excavación arqueológica de ambos edificios⁹. Esta excavación servía a un doble propósito. Primero, documentar la totalidad de las camas de mortero que recibían el pavimento de las distintas estancias, esto es, las improntas dejadas en el mortero aún fresco en el momento de su colocación, pues dichas camas constituyen el negativo exacto de las piezas expoliadas. Esta excavación ha permitido conocer la disposición de los pavimentos de mármol y caliza violácea y

plantear la posibilidad de restituir en su emplazamiento original, más o menos seguro, casi la totalidad de aquellas losas descontextualizadas que habían sido previamente recompuestas. Una vez tanteada la ubicación de dichas losas, el segundo objetivo de la excavación era investigar la organización arquitectónica previa a la edificación de ambos conjuntos, para conocer qué tipo de estructuras constituían la fase o las fases precedentes y de qué forma se había producido el proceso de transformación de unas sobre otras, si se trataba de meras reformas o, por el contrario, de cambios profundos que implicaron una modificación importante del programa inicial. Esta estrategia de excavación ha sido limitada y restrictiva por diversas y variadas razones, entre las que se cuenta la necesidad de preservar parte del registro arqueológico correspondiente a esas fases.

En virtud de la misma hemos podido documentar la existencia de tres viviendas previas en el espacio ocupado por la posterior Casa de Ya'far, todas ellas caracterizadas por su organización en torno a un patio central y crujías de habitaciones en tres de sus lados, faltando siempre la crujía meridional. Y en el Patio de los Pilares la excavación ha permitido constatar la existencia de dos edificaciones preexistentes, cada una de las cuales ocupaba aproximadamente la mitad de la superficie sobre la que se construiría posteriormente dicho Conjunto de los Pilares. De ellas, la vivienda situada al S, la única conservada, se organizaba en torno a un patio con una pequeña alberca emplazada en el centro de su lado norte.

El tratamiento dado a estas fases previas ha sido diferente en cada una de las edificaciones. En la Casa de Ya'far, la fragmentación del espacio y la reutilización de una buena parte de sus estructuras en toda la secuencia constructiva de ese lugar hacían prácticamente imposible la puesta en valor de ambas fases con un mínimo de legibilidad. La opción tomada ha sido recuperar la

⁵ Véanse unas breves reflexiones sobre distintos modelos de musealización de sitios arqueológicos en A. Warnotte y M. Fohn (2003: 26-31).

⁶ J.I. Lasagabáster (2004: 47) llama a este conjunto de «códigos y leyes fundamentales de cada monumento» su «código genético».

⁷ Especialmente las de mármol, donde existen piezas de 2 m de longitud y 0,18 m de grueso.

⁸ De esa lectura hemos podido conocer la historia constructiva de esos espacios evidenciando, en la Casa de Ya'far, tres grandes fases constructivas pertenecientes a la etapa de vida de la ciudad, de las cuales una corresponde a la edificación de la residencia del *hayib*.

⁹ Los objetivos, metodología, desarrollo y resultados preliminares de esta excavación se encuentran en A. Vallejo, A. Montejo y A. García (2004: 199-239).



Arriba, Patio de los Pilares antes de la intervención.

Derecha, Patio de los Pilares tras su intervención. En uno de los lados del patio se muestran las estructuras de la fase previa.



residencia del *hayib*, ocultando las estructuras anteriores y restaurando los pavimentos de mármol y de caliza violácea de esa vivienda. En el Patio de los Pilares, por el contrario, sus características espaciales y el nivel de conservación de algunas de las estructuras precedentes han permitido musealizar una parte de la vivienda meridional, de forma que en este conjunto conviven las dos fases, lo cual permite mostrar y hacer legible el proceso de transformación del palacio.

Estas investigaciones han conformado el proyecto de conservación integral que ha atendido a todos los elementos conocidos constitutivos de los edificios, señalando los criterios y los límites de la intervención a partir de unos objetivos consensuados entre los distintos profesionales participantes. Entre estos objetivos contaba la necesidad de recuperar los sistemas de circulación y tránsito originales en el interior de esos espacios y, por lo tanto, de efectuar una correcta interpretación funcional de los mismos. El proyecto incluía, asimismo, la introducción de elementos de señalización y de interpretación destinados a ordenar el itinerario de visita y ayudar en la comprensión del sitio.

En cuanto a las estructuras murarias, se ha realizado una consolidación general de los muros de sillería y se han recrecido ligeramente con fábrica de mampostería las estructuras más arrasadas, con el fin de definir las distintas estancias y ámbitos que conforman ambos conjuntos. De manera general se han respetado y consolidado los recrecidos existentes, si bien en el edificio basilical de la Casa de Ya'far hemos efectuado una reducción en altura de algunos de estos recrecidos con el fin de valorizar las estructuras originales, porque había un exceso de volumen de nueva fábrica y eran innecesarios para clarificar la organización espacial del edificio¹⁰.

En los pavimentos, la intervención ha tenido como objetivo la recuperación del mayor número posible de piezas originales que pudieran ser reubicadas y la necesidad de crear un espacio transitable por el público¹¹. Las lagunas entre los fragmentos y las losas desaparecidas se han construido con un mortero a base de arena de mármol o de caliza violácea, procedentes de las mismas canteras que las piezas originales¹², y cales hidráulicas

¹⁰ Una visión sintética de las características de las intervenciones conservativas en Madinat al-Zahra se encuentra en L. Enseñat y P. Soler (2000: 85-113).

¹¹ En la Casa de Ya'far, el número total de losas de mármol de todas las estancias pavimentadas con ese material que hemos podido deducir de la excavación de las camas, oscila entre 510 y 535; el número de losas que se mantenían *in situ* era de 30 y el número total de losas reubicadas, completas y fragmentarias, ha sido de 152. Esto implica que el porcentaje de camas «ocupadas» tras la restauración en relación con el total de éstas se sitúa entre el 38,5 y el 40,39%.

¹² La caliza violácea procede de canteras locales, concretamente del lugar conocido como «Rodadero de los Lobos», a unos 5 km de Madinat al-Zahra. En el caso del mármol, las analíticas para determinar las características petrográficas de este material han sido realizadas por el Dr. Aurelio Álvarez, del Dpto. de Geología de la Universidad Autónoma de Barcelona, y señalan su procedencia del anticlinal de Extreoz.

tipo PLM-A, que confieren a las losas la suficiente dureza para permitir el tránsito.

La intervención sobre los fragmentos de enlucidos murales ha evitado cualquier intento de reintegración de los mismos¹³. Se ha limitado a su consolidación *in situ* en la mayor parte de los casos o, como solución excepcional, a su arranque y traslado a un nuevo soporte inerte de celdillas de aluminio y fibra de vidrio, restituyendo de nuevo los fragmentos restaurados en su posición original, de manera que el nuevo soporte garantiza su aislamiento de los sillares que les provocan el daño¹⁴.

Se abordó también la recomposición y restauración de una pila de mármol en la Casa de Ya'far y del sarcófago romano del Patio de los Pilares, a partir de los fragmentos recuperados en las excavaciones, y se restituyeron en el lugar que ocupaban originariamente. En esta restauración hemos utilizado un novedoso sistema de montaje en el que se prescinde de un armazón metálico interno y se toma como soporte principal paneles de nido de abeja tipo PGA, cortados y adaptados al desarrollo de las pilas y de sus piezas originales. Este tipo de intervención permite la inclusión futura de un nuevo fragmento sin que sea necesario el desmontaje completo de la restauración efectuada.

Por último, seguramente la labor más compleja de todo el proyecto ha sido el desmontaje, consolidación y recolocación de los materiales que componen la portada ornamental. Como ya hemos señalado, ésta se encontraba inacabada en cuanto a sus elementos de soporte¹⁵ y con serios problemas de conservación que habían provocado el desprendimiento de un buen número de fragmentos, dejando a la vista la estructura de ladrillo con la que se reconstruyeron los arcos. La opción elegida fue el desmontaje completo de todos los materiales decorativos –a excepción de los dos grandes tableros del frente, que debían servir de

guía para la reposición–, la eliminación de la estructura de soporte anterior y la recolocación de nuevo de todos sus elementos, después de un complejo proceso de reordenación, limpieza y restauración de los mismos, sobre un soporte de mampostería más adecuado.

La investigación realizada para la nueva reconstrucción de la portada ha permitido completar sus elementos decorativos aproximadamente en un 10% respecto al material colocado con anterioridad. Las piezas han sido tomadas con un mortero tradicional de cal y arena, y para evitar los problemas de desprendimiento se ha garantizado su fijación al muro añadiendo en su interior una malla de fibra de vidrio y varillas de policarbonato.

En este caso, la intervención ha sido radical en favor de la autenticidad, pues no se han completado las lagunas existentes entre el material original ni imitado las partes desaparecidas, por lo que la portada actual contiene sólo la totalidad de los elementos originales conservados. Únicamente se ha reconstruido, con el mismo mortero empleado para el fondo, la fajilla que dibuja la morfología exterior de cada una de las piezas: tableros, dove-las, salmeres, cenefas, etc.¹⁶

En resumen, estas intervenciones han producido importantes novedades en diversos ámbitos, desde el conocimiento hasta la restauración y la presentación, con novedosas aportaciones metodológicas en el tratamiento integral del patrimonio arqueológico.

En la Casa de Ya'far, la complejidad de la intervención se manifiesta en el hecho de que por primera vez en la historia de Madinat al-Zahra han entrado en juego todas las problemáticas posibles existentes en el yacimiento: restauración de un programa decorativo mediante el desmontaje y nueva reposición de una portada completa; recomposición y restauración de pavimentos de diversos tipos en una extensión nunca abordada hasta el

¹³ Estos revestimientos son un mortero de cal y arena pintado de color almagra en el zócalo y blanco en el resto del alzado.

¹⁴ Este sistema se ha empleado de manera singular en aquellos fragmentos que, por el grave estado de deterioro del soporte pétreo, corrían un riesgo de desaparición real, al no responder a los tratamientos de consolidación convencionales.

¹⁵ La portada sólo tenía repuestos un fuste con su correspondiente cimacio, capitel y basa, estos últimos construidos en piedra artificial, faltando el resto de los elementos de soporte a excepción de las basas.

¹⁶ Estos mismos criterios han guiado la restauración de los tableros de ataurique situados en el frente y las jambas del vano de acceso a la nave central, si bien en este caso los tableros han sido montados sobre paneles de celdillas de aluminio y devueltos posteriormente al muro.

momento; recuperación de enlucidos y otros elementos del mobiliario de la vivienda, etc.

Este modelo de recuperación ha estado guiado por el principio de la mínima intervención y por un tratamiento extensivo de la metodología y la práctica de la anastilosis, tradicionalmente limitada en Madinat al-Zahra al elemento epidérmico y decorativo, a otros tipos de materiales constructivos¹⁷. Se ha caracterizado, por lo tanto, por el aprovechamiento exhaustivo y la valorización de todos los elementos originales que forman parte de la vivienda, sin que exista una jerarquía entre los mismos ni en cuanto a su valoración ni en cuanto a su tratamiento. Todos los elementos contribuyen a la explicación histórica, constructiva, funcional y diacrónica de los edificios. La recuperación de los distintos tipos de pavimentos juega un papel tan importante en la interpretación y la comprensión global del conjunto como la recomposición decorativa de la portada, tanto por los diversos niveles de información que ofrecen por sí mismos como en su relación con otras edificaciones del palacio.

En el caso de la Casa de Ya'far, la intervención ha permitido por primera vez mostrar al público, de una forma rigurosa y a la vez accesible, las estancias y la ornamentación de una vivienda perteneciente a un altísimo dignatario de la administración califal. Ahora es posible identificar los límites, percibir los ámbitos y recorrer las estancias de la residencia de un personaje del que podemos afirmar que vive solo y rodeado de una considerable servidumbre.

La restitución de sus materiales en sus emplazamientos originales dota de valor y significación a unos restos considerados hasta ese momento poco interesantes, y contribuye a enfatizar las múltiples cualidades de la residencia frente a otras viviendas del palacio. Al mismo tiempo, su definición ayuda a identificar mejor las restantes partes del conjunto palaciego y a entenderlo como una estructura articulada y coherente, superando la idea de un «bosque de muros» por los que se deambula sin encontrar mucho sentido a los mismos.

BIBLIOGRAFÍA

- CORRALES, Manuel; FERNÁNDEZ-BACA, Román y TEJEDOR, Antonio. «El teatro romano de Málaga. Primeras intervenciones», *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 50 (octubre, 2004), pp. 96-100.
- LASAGABÁSTER, Juan Ignacio. «La restauración democrática: principios, metodología y aplicaciones», *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 50 (octubre, 2004), pp. 44-55.
- HERNÁNDEZ, Félix. 1985. *Madinat al-Zahra. Arquitectura y decoración*. Granada.
- VALLEJO, Antonio; MONTEJO, Alberto y GARCÍA, Andrés. «Resultados preliminares de la intervención arqueológica en la "Casa de Ya'far" y en el edificio de "Patio de los Pilares" de Madinat al-Zahra», *Cuadernos de Madinat al-Zahra*, 5 (2004), pp. 199-239.
- VALLEJO, Antonio. 1990. «La vivienda de servicios y la llamada Casa de Ya'far», *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la arqueología*. Granada, pp. 129-145.
- ENSEÑAT, Lucrecia y SOLER, Pau. 2000. «15 años de conservación en Madinat al-Zahra», *Madinat al-Zahra 1985-2000. 15 años de recuperación*, Córdoba, pp. 85-113.
- WARNOTTE, Anne y FOHN, Mireille. 2003. «Mise en valeur des sites archéologiques: interrogations et réflexions», *II Congreso Internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos Nuevos conceptos y estrategias de gestión y comunicación (Barcelona, 7, 8 y 9 de octubre de 2002)*, Barcelona, pp. 26-31.

¹⁷ Una experiencia reciente de utilización amplia de la práctica de la anastilosis se encuentra, igualmente, en M. Corrales, R. Fernández-Baca y A. Tejedor (2004, 96-100).

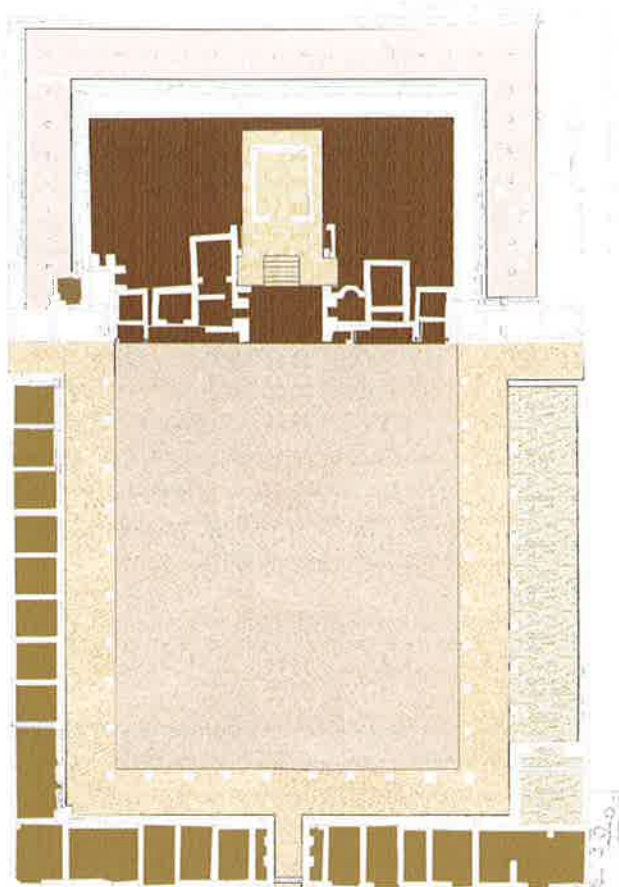


1

Figura 1. Vista aérea del conjunto arqueológico de Empúries. En primer término, los restos excavados del foro de la ciudad romana, las termas públicas y las grandes domus romanas. A la derecha, el núcleo griego de la Neápolis y, al fondo, la Palaiapolis.

Figura 2. Plantas del foro romano de Empúries donde se diferencian los diferentes sectores que lo configuran y las sucesivas fases de ejecución del proyecto.

2



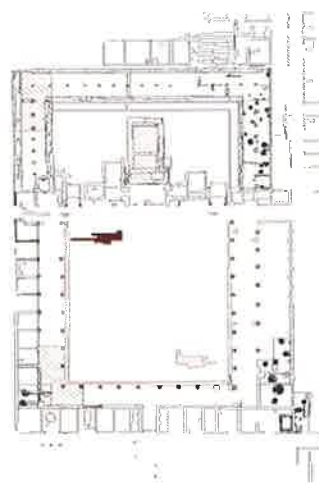
-  Tabernae
-  Basílica y curia
-  Área central
-  Área religiosa
-  Criptopórtico
-  Ambulacro



Fase 1. Pavimentos, accesos, recuperación, niveles originales, instalación de servicios y drenajes. 9.500 m²



Fase 2. Consolidación (1.280 ml.) y restauración (454 ml.). Adecuación de las anteriores intervenciones arquitectónicas a la realidad arqueológica del monumento.



Fase 3. Reconstrucción (962 m²). Materialización del itinerario de visita, señalización definitiva e instalación de los elementos audiovisuales.

EL PROYECTO DE RESTAURACIÓN, CONSOLIDACIÓN Y ADECUACIÓN MUSEOGRÁFICA del foro romano de Empúries

Xavier Aquilué*

Pere Castanyer*

Lola Domènech*

Joaquim Monturiol*

Marta Santos*

Joaquim Tremoleda*

* Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries.

Summary The project presented here proposes the restoration, consolidation and museographic presentation of the archaeological remains that make up the forum of the Roman city of Empúries, once the different phases of the archaeological investigation have allowed for the establishment of its historical evolution from the foundation of the city, at the beginning of the 1st century BC, until its abandonment in the second half of the 3rd century AD. The project envisages different measures, which would depend on the current state of the archaeological remains and the will to prioritise the understanding of specific buildings and/or historical periods. The project includes such actions as the restoration, signposting and presentation of the different areas and is aimed at considerably improving the state of conservation and level of comprehension of the Roman forum of Empúries.

La ciudad romana de Empúries se halla situada al sur del golfo de Roses (Alt Empordà, Girona), inmediatamente al oeste del enclave griego de Emporion y del antiguo puerto natural. Topográficamente, ocupa la parte más elevada y llana del cerro ampuritano (fig. 1). El hecho de que las excavaciones únicamente han puesto al descubierto una parte de su superficie limita nuestro conocimiento arqueológico de la ciudad (Aquilué, Castanyer, Santos, Tremoleda 1999: 69-103). Sin embargo, los datos de que disponemos indican una ocupación del promontorio en el siglo II a.C., como consecuencia de la instalación de un campamento militar con el objetivo de asegurar la presencia romana en este territorio (Aquilué, Castanyer, Santos, Tremoleda, en prensa; Aquilué, Mar, Nolla, Ruiz de Arbulo, Sanmartí 1984: 36-47; Mar, Ruiz de Arbulo 1993: 186-192). La fundación posterior de una nueva ciudad, en los inicios del siglo I a.C., comportó la definición del perímetro amurallado y de la trama urbana, que sigue un esquema perfectamente ortogonal, con manzanas de edificaciones de 35x70 metros separadas por seis grandes calles dispuestas

longitudinalmente (*cardines*) y otras calles transversales (*decumani*). En la planificación urbana originaria se contempló también la reserva de un área pública en la cual, de forma paulatina, se fueron construyendo las edificaciones que con el tiempo conformarían el foro de la ciudad. El resto del espacio urbano lo conocemos sólo parcialmente. Así, en su zona oriental se sitúan grandes *domus* señoriales, dotadas de estancias decoradas con mosaicos y amplias zonas ajardinadas y, junto a ellas, los restos recientemente excavados de las termas públicas de la ciudad. Fuera ya del recinto urbano, y junto al lienzo meridional de la muralla, se localizan otros edificios públicos, como es el caso del anfiteatro y la palestra (Aquilué, Castanyer, Santos, Tremoleda 1999: 69-103).

El foro de Empúries, que ocupaba el espacio correspondiente a cuatro *insulae*, se emplazaba en el punto de confluencia de los dos ejes viarios principales, el *cardo* y el *decumanus maximus*. A pesar de que las primeras exploraciones en el área del foro se remontan al año 1900, la identificación de

este espacio no fue posible hasta mediados del siglo XX, a raíz de los trabajos realizados por N. Lamboglia en las calles adyacentes. No obstante, la excavación arqueológica de este sector se inició, realmente, a partir del año 1964 cuando, después de una serie de interpretaciones erróneas, se destapó la puerta principal así como también algunas de las *tabernae* situadas al sur, la plaza central del foro y el ambulacro porticado que la rodeaba. Posteriormente, hasta principios de los años 80, los trabajos realizados en esta zona consistieron en múltiples sondeos y pequeñas intervenciones. Sin embargo, el aspecto más remarcable de las actuaciones realizadas hasta entonces es probablemente la reconstrucción arquitectónica de parte del pórtico y de la cubierta del ambulacro, así como también de dos templetos situados en la zona religiosa que cierra por el norte la plaza, restituciones desgraciadamente realizadas con poco rigor histórico pero que, sin duda, han ayudado a facilitar la comprensión de los restos arqueológicos por parte del público visitante.

La primera interpretación arqueológica de los restos del foro no se planteó hasta los años 1982-1983 (Aquilué, Mar, Nolla, Ruiz de Arbulo, Sanmartí 1984). Posteriormente, en 1992, se reiniciaron los trabajos en este sector de la ciudad romana, con el propósito de excavar en extensión algunos edificios y de mejorar la presentación global de los restos (Aquilué, Castanyer, Santos, Tremoleda 1998: 114-135). Los datos obtenidos en las intervenciones desarrolladas a finales de la década de los 90 permiten ahora corregir, substancialmente, la secuencia arqueológica del centro cívico de la ciudad propuesta en la monografía editada el año 1984 así como también en la mayoría de los trabajos posteriores basados en los mismos datos (Aquilué, Nolla, Sanmartí 1986: 225-234; Mar, Ruiz de Arbulo 1986: 367-374; *Ibidem*, 1993: 218-224). Además de los objetivos científicos, los resultados de las excavaciones recientes deben servir para potenciar el interés de los visitantes hacia este importante sector de la ciudad romana. Por otra parte, las intervenciones actualmente en curso en la denominada Insula 30 facilitarán, en un futuro próximo, la conexión del área forense con el resto de las zonas excavadas de la ciudad, en el itinerario de visita pública del yacimiento (Aquilué, Castanyer, Santos, Tremoleda 2002: 241-260).

EL FORO DE EMPÚRIES

El área del foro concentra una serie de edificaciones de tipología, dimensiones y funcionalidad diversas, correspondientes a sucesivas fases constructivas que constituyen un reflejo de la propia evolución de la ciudad, desde los inicios del siglo I a.C. hasta su abandono definitivo durante la segunda mitad del siglo III d.C. De las distintas etapas que forman la secuencia constructiva de este centro urbano, la menos perceptible arqueológicamente es, sin duda, la que corresponde a la fase inicial de la ciudad. En este primer periodo la plaza únicamente parece delimitada, al norte, por un gran edificio de planta rectangular, más tarde integrado en el criptopórtico que rodea la zona religiosa del foro, formando el ala central de la construcción. Al sur de este edificio, en cambio, las excavaciones han documentado la existencia de una extensa área de almacenaje, que se mantuvo en servicio hasta prácticamente la época augustea (Aquilué, Castanyer, Santos, Tremoleda 2002: 241-260). El hallazgo de numerosos silos, de dimensiones considerables y de gran capacidad, excavados en el subsuelo de la plaza y por debajo de los edificios adyacentes, así lo demuestra.

La inutilización definitiva de este campo de silos, a finales del siglo I a.C., hizo posible la sistematización arquitectónica del área forense, con la construcción de una gran parte de los edificios cuyos restos son visibles actualmente. A partir de aquel momento quedó perfectamente definido, al norte, el espacio religioso o *temenos* sagrado, articulado alrededor del templo principal y enmarcado, finalmente, por un criptopórtico y un pórtico de tres alas dispuestas en U, que alcanzó su configuración definitiva algunos decenios más tarde. El área central estaba delimitada por un ambulacro de tres naves, ligeramente sobreelevado y abierto hacia la plaza mediante un gran porticado de orden jónico. Por su parte oriental, este ambulacro comunicaba con una gran nave rectangular interpretada como basílica, en un extremo de la cual se situaba una sala de planta cuadrangular sobreelevada correspondiente a la curia o tribunal *Aedes Augusti* (Mar, Ruiz de Arbulo 1988: 277-304). Finalmente, un conjunto de locales comerciales situados al sur y al oeste de la plaza completaban la planta del foro durante la etapa augustea. La plaza contaba únicamente con tres entradas, dos en la confluencia con el *decumanus maximus* y una

tercera, la principal, en el eje del *cardo maximus* que arranca desde la puerta existente en el lienzo sur de la muralla de la ciudad.

Con posterioridad a la importante actividad edilicia realizada en el foro durante la época augustea, cabe mencionar diversas reformas realizadas a lo largo del siglo I, que implicaron la construcción de nuevos templetos en el área religiosa o la definición del gran pórtico/criptopórtico que la delimitaba. La secuencia evolutiva del foro finaliza con un proceso progresivo de abandono y ruina de sus edificaciones, que se inicia ya a fines del siglo I d.C. y se intensifica a lo largo del siglo II d.C. Las excavaciones han permitido documentar para este periodo diversos cambios en la funcionalidad del antiguo espacio forense, hasta su abandono definitivo en los últimos decenios del siglo III d.C.

EL PROYECTO DE RESTAURACIÓN, CONSOLIDACIÓN Y ADECUACIÓN MUSEOGRÁFICA DEL FORO

El proyecto que presentamos contempla la restauración, consolidación y adecuación museográfica de los restos arqueológicos del foro de la ciudad romana de Empúries, una vez finalizadas las diversas fases de excavación e investigación que han permitido determinar su evolución histórica.

A pesar de las importantes novedades aportadas por las más recientes excavaciones arqueológicas, actualmente el área del foro no presenta, dentro del itinerario de visita, novedades significativas en relación con el discurso y el recorrido definidos ya a finales de los años ochenta. Por lo que se refiere a la conservación de los restos arqueológicos, la zona no ofrece un aspecto muy uniforme, debido a que los trabajos de consolidación y restauración realizados en distintas épocas no han seguido siempre los mismos criterios. Por otra parte, determinadas zonas y edificios exhumados durante los últimos años no son accesibles en el itinerario actual de visita del área del foro.

Las actuaciones previstas en el nuevo proyecto son diversas, en función del estado actual de los restos arqueológicos y de la voluntad de priorizar la comprensión de determinadas edificaciones o etapas históricas (Aquilué, Monturiol 2004). El proyecto desarrolla uno de los programas de difusión y musealización

detallados en el «Pla Director del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries», elaborado en el año 1998 y que, entre sus objetivos, pretende reforzar y mejorar la comprensión de las estructuras urbanas de la antigua Empúries por parte del público visitante (Aquilué 1998). Los objetivos principales son:

- a) Conservar y preservar todos los elementos originales que configuraban el foro, ya sea mediante su protección, consolidación o restauración *in situ* o bien mediante su traslado a las dependencias del Museo.
- b) Restaurar total o parcialmente determinados restos arqueológicos para facilitar y mejorar la comprensión por parte del público visitante. Estas actuaciones se basan, por un lado, en criterios técnicos previamente fijados para las intervenciones de consolidación, restauración y adecuación de los restos arqueológicos (materiales a utilizar, acabados, etc.) y, por el otro, en criterios museográficos establecidos por el propio Museo (fases históricas que se pretende explicar, etc.). El proyecto insiste especialmente en la necesidad de recuperar las cotas de los niveles originales de la época, de modo que el visitante pueda reconocer y diferenciar rápidamente los diversos ámbitos y edificios que formaban el foro: plaza, ambulacro, curia, basílica, *tabernae*, zona religiosa, etc. (fig. 2).
- c) Adecuar y acondicionar el foro de acuerdo con la relevancia histórica de este sector que, a su vez, nos sirve para ilustrar la evolución general de la ciudad romana de Empúries.

La propuesta pretende resolver los problemas actuales de acceso y de recorrido, teniendo en cuenta las necesidades del flujo de visitantes, así como incorporar al circuito los nuevos edificios descubiertos en las recientes intervenciones arqueológicas. Por lo que se refiere a su adecuación museográfica, se han establecido diferentes niveles de información: paneles de información general, señalización específica y centros de interpretación. Todos los elementos de señalización y de soporte multimedia se integran totalmente dentro del proyecto de adecuación arquitectónica.

Finalmente, el proyecto incluye diversas actuaciones (sistema de iluminación, etc.) destinadas a potenciar el uso de este espacio para otras actividades adicionales (visitas noc-

turnas, conciertos, teatro, danza, etc.). Las particularidades topográficas de algunos sectores o edificios, que se encuentran a una cota mucho más baja que los terrenos adyacentes, obligan a incorporar en la propuesta diversas soluciones que aseguren el drenaje y la evacuación de las aguas pluviales, evitando de este modo la degradación de las estructuras y de los niveles de circulación.

La ejecución del proyecto se articula en tres fases sucesivas. La fase I contempla la ejecución de las diversas instalaciones (drenajes, instalaciones eléctricas, etc.) así como también la preparación de los diferentes niveles de circulación (bases, gravas, escaleras y rampas, etc.). Una vez finalizados estos trabajos el recorrido quedará perfectamente definido y los ámbitos claramente diferenciados. La fase II engloba las tareas de consolidación y restauración de los muros y estructuras conservadas. Finalmente, la fase III contempla la reconstrucción parcial de algunas edificaciones y la instalación de los elementos explicativos y museográficos.

Las principales actuaciones previstas en cada una de las zonas en que se articula este conjunto arquitectónico son:

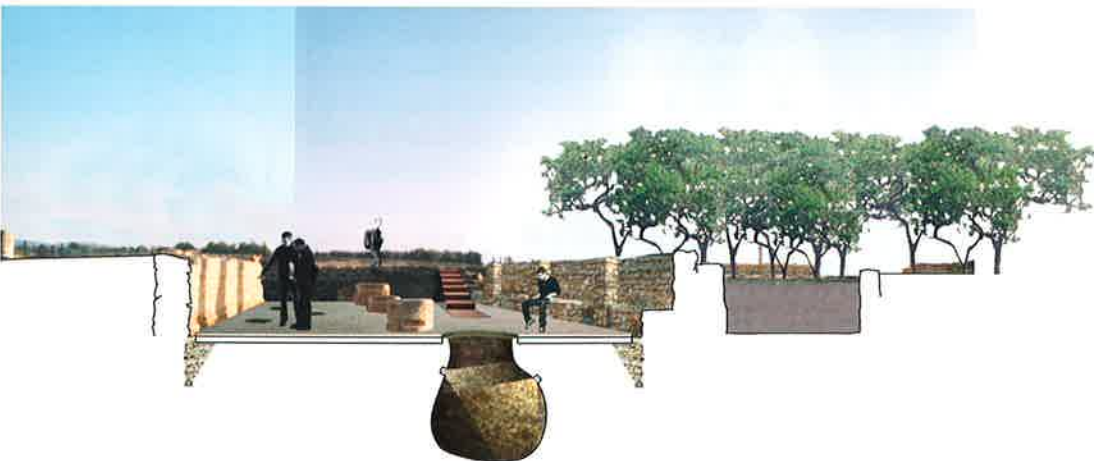
1. *Área criptopórtico*. Comprende el edificio porticado de tres naves dispuestas en forma de U, construido sobre un criptopórtico inferior, que enmarcaba escenográficamente el área religiosa del foro. En esta zona está prevista una intervención global que contempla el monumento como el resultado final de diferentes fases históricas. Por ello, se pretende restituir el nivel de circulación de las tres alas del criptopórtico y permitir el acceso del público visitante a su interior, mediante dos escaleras o rampas situadas en los extremos de las dos naves laterales. Además de la consolidación y restauración de los muros y otras estructuras conservadas, se propone una reconstrucción parcial de la columnata central y de la vigería en el ángulo noroeste del edificio. Los silos excavados en la roca natural, que hoy son visibles por debajo del nivel del ala oriental del criptopórtico, quedarán también integrados en el itinerario, dado que constituyen un elemento de referencia obligado para explicar la evolución histórica del espacio que ocupa el foro (fig. 3).

2. *Área religiosa*. Situada en la parte norte del foro, el área religiosa está formada por los res-

tos del podio del templo principal y por una serie de pequeños templetos que configuran una fachada de edificaciones que definen, junto con el tripórtico antes mencionado, el *temenos* sagrado. En los límites norte y este se conservan unos depósitos de agua, conocidos tradicionalmente como ninfeos. Para esta zona, la principal actuación prevista en el proyecto es la restitución del podio del templo principal, hoy día totalmente incomprensible para los visitantes, puesto que los restos conservados corresponden, básicamente, al relleno interior de la obra. Se propone reconstruir parcialmente los muros exteriores hasta la altura original del podio, restituyendo las molduras de base y de coronamiento a partir de los restos documentados en las excavaciones, así como la escalinata de acceso al templo. Esta restitución de su parte frontal pretende conseguir que, de igual manera que en época romana, el templo constituya un punto central de referencia desde cualquier zona del foro. Estos trabajos se complementarán con otras actuaciones encaminadas a mejorar la comprensión del conjunto de pequeños templetos de época imperial. Se propone eliminar las reconstrucciones efectuadas en esta zona en los años 70 y evitar de este modo una imagen que distorsiona enormemente la interpretación de este conjunto. Finalmente, podemos citar también diversos trabajos de acondicionamiento general previstos en la explanada posterior a los templos (limpieza y mantenimiento de los depósitos de agua, regularización del nivel de circulación, ajardinamiento de la zona, etc.).

3. *Las tabernae de la parte oeste*. Se trata de un conjunto formado por 9 ámbitos dispuestos de forma correlativa, de dimensiones regulares, excepto en el caso del ámbito más meridional, que ocupa una mayor superficie. En una reforma posterior a su construcción, dos de estas salas fueron pavimentadas con *opus sectile* y una con mosaico teselado. El buen estado de conservación de los restos de este sector permite una intervención destinada fundamentalmente a la consolidación de los muros y, de forma puntual, a la restitución de las pilastras actualmente desaparecidas en el muro medianero con el ambulacro del foro. El proyecto incluye también la restauración de los pavimentos de *sectile* conservados *in situ*, y la recolocación del mosaico teselado, hasta hoy conservado en los almacenes del Museo, de manera que puedan contemplarse en su emplazamiento original. Finalmente, se resti-

Figura 3.
Estado actual y fotomontaje del ángulo sudoeste del ambulacro y del ala este del criptopórtico que rodeaba la zona religiosa del foro.



tuirán también los niveles de circulación correspondientes al resto de los ámbitos situados en este sector del foro. Todas estas actuaciones han sido ya ejecutadas en la actualidad.

4. *La basílica y la curia.* Los restos actualmente conservados de estos edificios corresponden básicamente a sus cimentaciones. El nivel de circulación actual, prácticamente coincidente con el de la plaza y del ambulacro, dificulta enormemente la comprensión global de este sector y la identificación de cada edificio. En consecuencia, la actuación más destacable es la recuperación del desnivel originalmente existente entre la basílica y el ambulacro, acentuando de este modo la separación visual entre ambos sectores, aspecto que deberá considerarse también a la hora de decidir el color y la textura de las tierras utilizadas en la restitución de los niveles de circulación. La columnata que marcaba el acceso a la basílica se insinuará en superficie mediante la colocación de unos basamentos. Finalmente, se propone restituir también la cota del pavimento de la curia, más elevado que el de la basílica, así como las dos escaleras laterales de acceso. Estas actuaciones deben resolverse aplicando siempre el mismo elemento arquitectónico (madera tratada sobre una plancha resistente de acero corten), de forma que el visitante pueda reconocer de forma intuitiva aquellos elementos que marcan un posible recorrido.

5. *Ambulacro y área.* Esta gran zona engloba la plaza central descubierta y el pórtico en forma de U que la delimita. En esta zona están previstas algunas de las actuaciones más importantes del proyecto. La propuesta pretende recuperar la imagen de un ambulacro perimetral sobreelevado por encima del nivel de la plaza y, también, corregir la reconstrucción del pórtico realizada en los años 70 del siglo XX. Una de las primeras actuaciones, ya realizada, ha consistido en la eliminación del césped que cubría toda la plaza y en su repavimentación mediante subbases drenantes que, por su textura y color evocan las losas de piedra arenisca que formaban el pavimento originario, de las cuales únicamente se conservan tres ejemplares. La intervención prevista más notable es, sin embargo, la reforma de la reconstrucción arquitectónica parcial del porticado, situada en el ángulo suroeste del foro. Se propone mantener este importante punto de referencia para los visitantes, pero corri-

giendo sus características arquitectónicas de acuerdo con los datos proporcionados por las excavaciones arqueológicas, tanto por lo que se refiere al orden jónico del porticado como por el tipo de cubierta a una sola vertiente (fig. 3). El proyecto concede, por otra parte, una atención especial a la adecuación de las tres puertas de acceso al foro desde las calles adyacentes.

6. *Las tabernae de la parte sur.* Se trata de un sector hasta ahora poco destacado en el itinerario de visita del foro. Las actuaciones previstas pretenden recuperar y explicar el esquema, composición y funcionalidad de este conjunto formado por 13 ámbitos, de planta y dimensiones regulares. Además de las tareas de consolidación y restauración de los muros, estructuras visibles y pavimentos de *opus signinum*, el proyecto insiste en las tareas de adecuación y musealización de los elementos (depósitos, canalizaciones, etc.) que ayudan a explicar las diferentes actividades que se realizaban en este sector. El estado actual de los restos, puestos al descubierto durante diferentes intervenciones arqueológicas, obliga, una vez más, a restituir el nivel de circulación original de la mayoría de estos ámbitos.

7. *Otras actuaciones.* El proyecto de adecuación del foro de la ciudad romana de Empúries incorpora también algunas actuaciones relacionadas con la posibilidad de utilizar en un futuro este espacio para otro tipo de actividades (visitas nocturnas, pequeños espectáculos o conciertos, etc.) como, por ejemplo, la instalación de un nuevo sistema de iluminación de la plaza y de los diversos monumentos o la creación de algunas áreas de descanso situadas en el entorno del foro que hagan más atractivo y cómodo el recorrido de la visita.

Citaremos, finalmente, los elementos relativos a la explicación e interpretación general del foro así como los dedicados a determinadas áreas y edificios. Además del sistema de señalización y de información que se aplica en el resto del conjunto arqueológico ampuritano (elementos de señalización puntual combinados con paneles informativos con texto e ilustraciones), el proyecto contempla también otros elementos imprescindibles para la posterior adecuación museográfica del conjunto, especialmente los dedicados a su interpretación mediante sistemas informáticos y multi-

media. En este sentido, la reconstrucción arquitectónica del ángulo sudoeste del pórtico que rodea la plaza, así como de un pequeño tramo del criptopórtico que define el área religiosa permitirán disponer de dos espacios de interpretación a cubierto capaces de albergar este tipo de instalaciones.

Una vez expuestas las principales líneas de actuación contempladas en el proyecto debemos decir que, en la actualidad, se han ejecutado ya algunas actuaciones, como la repavi-

mentación de la plaza que comportó la extracción del césped plantado en los años 70.

Además de las tareas de consolidación de las estructuras del sector de las *tabernae* oeste, se han restaurado los pavimentos musivos que decoraban algunos de estos ámbitos y, recientemente, se ha iniciado ya la reforma de la antigua reconstrucción arquitectónica del pórtico. Esperamos que estas actuaciones, junto con las previstas en los próximos años, mejoren definitivamente la preservación y comprensión del conjunto forense ampuritano.

BIBLIOGRAFÍA

- AQUILUÉ, X., 1998. *Pla Director del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries. Un projecte pel Primer Centenari de la recuperació d'Empúries (1908-2008). Vol. I: Proposta dels programes de recerca, documentació, conservació i difusió d'Empúries*, Generalitat de Catalunya.
- AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M. y TREMOLEDA, J. 1998. «Intervencions arqueològiques a Empúries (l'Escala, Alt Empordà)», *Quartres Jornades d'Arqueologia de les Comarques de Girona (Figueres, 20-21 de novembre de 1998)*, Figueres, pp. 114-135.
- AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M. y TREMOLEDA, J. 1999. *Empúries*, Guies del Museu d'Arqueologia de Catalunya, Tarragona.
- AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M. y TREMOLEDA, J. 2002. «El campo de silos del área central de la ciudad romana de Empúries», *Romula*, 1, Sevilla, pp. 9-38.
- AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M. y TREMOLEDA, J. 2002. «Primers resultats del projecte d'intervenció arqueològica a les termes públiques de la ciutat romana d'*Emporiae* (Empúries, L'Escala, Alt Empordà)», *Empúries*, 53, Girona, pp. 241-260.
- AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M. y TREMOLEDA, J. «The Greek city of Emporion and its relationship with the Roman Republican city of Empúries», en ABAD, L., KEAY, J. S., RAMALLO, S. ed., *Early Roman Town in Hispania Tarraconense (IInd C. B. C.-Ist C. A.D.)*, Journal of Roman Archaeology, Supplementary Series, en prensa.
- AQUILUÉ, X., NOLLA, J.M. y SANMARTÍ, E. 1986. «Das Römische Forum von Ampurias (L'Escala, Al Empordà, prov. Girona)», *Madrider Mitteilungen*, 27, Mainz, pp. 225-234.
- AQUILUÉ, X., MAR, R., NOLLA, J.M., RUÍZ DE ARBULO, J. y SANMARTÍ, E. 1984. «El fòrum romà d'Empúries (Excavacions de l'any 1982). Una aproximació arqueològica al procés històric de la romanització al nord-est de la Península Ibèrica», *Monografies Emporitanes*, VI, Barcelona.
- AQUILUÉ, X. y MONTURIOL, J. (coord.), 2004. *Forum Emporiae MMIV. El forum romà d'Empúries, 2004 anys d'història*, Catàleg de l'exposició (Sant Martí d'Empúries, juliol-setembre 2004), Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries, Girona.
- MAR, R. y RUIZ DE ARBULO, J. 1986. «El foro republicano de Empúries. Metrología y composición», *6è Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà (Puigcerdà 1984)*, Barcelona, pp. 367-374.
- MAR, R. y RUIZ DE ARBULO, J. 1988. «Tribunal/Aedes Augusti. Algunos ejemplos hispanos de la introducción del culto imperial en las basílicas forenses», *Estudios sobre la Tabula Siarensis, Anejos del Archivo Español de Arqueología*, IX, Madrid, pp. 277-304.
- MAR, R. y RUIZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias romana. Historia, arquitectura y arqueología*, Sabadell.



Vista general del poblado
reconstruido de El Cabo
de Andorra (Teruel) desde
el sureste.

«EL CABO» DE ANDORRA (TERUEL): un complejo arqueológico de divulgación de la cultura ibérica del Bajo Aragón

José Antonio Benavente Serrano*

Fernando Galve Juan**

* Taller de Arqueología de Alcañiz.

** Centro de Estudios Locales de Andorra.

Summary In 1999 the Iberian establishment of El Cabo (Andorra, Teruel), formed by two areas of about 2000 m² each one, was completely excavated in an emergency just before being totally destroyed by a surface coal mine exploitation.

Shortly before its destruction, the most peculiar immovable elements were transferred to another nearby place with the purpose to start the reconstruction of the establishment and create an archaeological complex made up by three areas: a reconstructed village, a visitors center and an area of experimental archaeology.

From the year 2000, the reconstruction of this new archaeological complex is being carried out through the Teenagers' Training and Employment Program with the main purpose of didactical popularization of the Iberian culture of Bajo Aragón.

INTRODUCCIÓN

La excavación completa y sistemática del poblado ibérico de «El Cabo» se realizó debido a la afección producida por la explotación minera a cielo abierto de «Corta Barrabasa», en las proximidades de Andorra (Teruel), junto a la cual se emplazaba el yacimiento. Como consecuencia de esta explotación minera de carbón y su progresiva ampliación en dirección oeste-este, la empresa Endesa, propietaria de los terrenos de la explotación y conocedora de la existencia del yacimiento, llegó a un acuerdo con el Gobierno de Aragón por medio del cual la empresa se comprometía a financiar la excavación y estudio exhaustivo del yacimiento y, por su parte, el Gobierno de Aragón concedería los permisos oportunos para la continuación de los trabajos de la explotación minera en esa zona, declarando el lugar libre de restos arqueológicos.

Al finalizar las excavaciones, y dado el interés, estado de conservación e importancia de los restos descubiertos, el Ayuntamiento de Andorra llegó a un acuerdo con Endesa, previa autorización del Gobierno de Aragón, para que los restos arqueológicos más significativos y singulares del poblado ibérico fueran desmontados y trasladados al lugar que indicase la Corporación municipal. La finalidad de este insólito traslado era la de posibilitar la

reconstrucción del antiguo poblado ibérico con el objetivo de convertirlo en un lugar de atracción cultural y turística para la localidad de Andorra y su comarca.

SITUACIÓN DEL YACIMIENTO

El yacimiento ibérico de «El Cabo» se situaba a unos dos kilómetros al oeste de la localidad trolense de Andorra. Sus coordenadas geográficas eran: 40° 59' 30" Lat. N. y 0° 28' 30" Long. O., según la hoja 494, «Calanda», del Instituto Geográfico Nacional. Su posición era muy estratégica al emplazarse en lo alto de una cuesta que dominaba, por una parte, la cabecera de la Val de Ariño, afluente del río Martín hacia el oeste y, por otra, el inicio del río Regallo, hacia el NE. Estas dos vales o barrancos fueron, con seguridad, utilizados como vías de comunicación desde tiempos remotos. El emplazamiento del poblado ibérico corrobora la importancia del control visual de estas antiguas vías de comunicación. Asimismo, parece probable que en la cabecera de la Val de Ariño se encontrasen recursos hídricos suficientes para el abastecimiento de los hombres y animales que habitaron este entorno a mediados del siglo V a.C.

HISTORIOGRAFÍA

El yacimiento de El Cabo fue dado a conocer por primera vez en 1956 (Atrian, P., 1956).



Aspecto del muro de separación de los espacios 1 y 2 reconstruido utilizando sus elementos originales.

En los años 1995 y 1996 se realizaron sendas campañas de excavación cuyos resultados han sido publicados junto con algunos análisis carpológicos (Loscos, R.M.^a, Herrero, M.A. y Martínez, M.^a R., 1996, 1997 y 2001; Cubero, C., 2001). Tras la excavación completa del yacimiento en 1999 se han publicado algunos informes preliminares (Benavente, J.A. y Galve, F., 2.000; Benavente, J.A., Galve, F. y Laguens, M.A., 2002) y están en prensa otros trabajos sobre el yacimiento (Benavente, J.A., en prensa).

LA EXCAVACIÓN Y LAS ESTRUCTURAS DE HABITACIÓN

Entre los meses de diciembre de 1998 y julio de 1999 se excavaron dos pequeños núcleos urbanos, denominados El Cabo 1 y El Cabo 2, que presentaban una superficie de unos 2.000 m² cada uno de ellos. Ambos asentamientos se encontraban muy próximos entre sí, a unos 70 m de distancia. Entre ellos se construyó un gran torreón de planta rectangular que dominaba topográficamente a ambos.

La planta general de El Cabo 1 era rectangular, de unos 78 x 22 m, conformando una «manzana» aislada y sin restos defensivos, en

cuyo interior se distribuían alineados en dos bandas un total de 30 espacios rectangulares de unos 50-60 m² de superficie media con accesos siempre por el perímetro exterior del conjunto. Estas construcciones, probablemente de una sola planta, se edificaron en una zona de acusada pendiente, que llegaba a alcanzar desniveles de hasta un 20%, lo que obligaba a realizar mediante muretes de mampuestos diversos aterrazamientos o pequeñas plataformas interiores.

Por su parte, el asentamiento de El Cabo 2 presentaba una planta rectangular de unos 100 m de longitud por 20 de anchura constituyendo un claro ejemplo de poblado de calle central compuesto por un total de 50 espacios, dispuestos en dos alineaciones de viviendas con accesos desde la calle central. La superficie media de estas habitaciones era de unos 20-25 m² y con toda probabilidad tuvieron una planta superior o altillo. El poblado de El Cabo 2 presentaba un sistema defensivo claro con restos de torreones, un gran muro escalonado en su vertiente más baja, accesos estrechos y fuertemente protegidos, un camino de ronda en su parte norte, etc.



Aspecto de las primeras viviendas completas reconstruidas en el poblado de El Cabo.

Los resultados de los estudios hasta ahora realizados sobre el yacimiento indican que la construcción, ocupación y abandono de «El Cabo» debió de tener lugar en un periodo de tiempo muy breve, no mayor de una generación, en la primera mitad del siglo V a.C., coincidiendo con la etapa del ibérico antiguo.

EL TRASLADO DE ESTRUCTURAS

Desde el inicio de las excavaciones arqueológicas de El Cabo, y siendo conscientes del acuerdo previo de su destrucción, se realizó un meticuloso proceso de documentación del yacimiento y su topografía, dibujos plantas y alzados de estructuras y muros por sus dos caras, documentación gráfica permanente en fotografía y vídeo profesional, muestras de tierras para análisis posteriores, etc.

Tras la excavación del yacimiento se planteó al Gobierno de Aragón, a Endesa y al Ayuntamiento de Andorra la posibilidad de trasladar los restos más significativos del asentamiento principal (El Cabo 2) a otro lugar cercano con la finalidad de plantear la posible «reconstrucción» del poblado ibérico principal convirtién-

dolo en un centro de atracción cultural y turística para la localidad. Para ello se propuso realizar, con carácter de urgencia las siguientes tareas:

- Señalización, identificación, traslado y almacenado ordenado de los elementos constructivos singulares: base del torreón, apoyos de postes, gorroneas, escaleras y rampas de accesos, umbrales, muros de adobes o de separación de espacios, etc.
- Retirada del resto de muros construidos con mampuestos de calizas y algunos bloques de arenisca. Acopio de mampuestos naturales procedentes de la propia cantera del yacimiento.
- Almacenamiento de todos los elementos constructivos y mampuestos en el sector sur del parque de San Macario, inicialmente elegido para la reconstrucción del poblado.

En el mes de julio de 1999, y tras un rápido traslado de los elementos constructivos previamente seleccionados y señalizados, las grandes excavadoras de la explotación minera destruyeron para siempre los dos asentamientos de El Cabo.

LA RECONSTRUCCIÓN DEL POBLADO

Para proceder a la reconstrucción de El Cabo 2 se eligió un lugar con una topografía y con unas pendientes muy similares a las del emplazamiento original, si bien con una orientación distinta (oeste-este en el primer caso, y sur-norte en el segundo). El lugar elegido se sitúa en lo alto del cerro de San Macario, junto al parque del mismo nombre y principal zona verde de la localidad de Andorra, que cuenta con importantes infraestructuras como acometidas de luz y agua, acceso para vehículos (incluidos autobuses), espacio para aparcamiento, hostel-restaurante, zonas verdes y recreativas así como la ermita del patrón de la localidad, San Macario, que facilitarán en gran medida el acceso y visita del nuevo complejo arqueológico.

Tras la señalización del terreno y la restitución topográfica del poblado sobre el mismo, se procedió a realizar los primeros movimientos de tierras y a la construcción de las estructuras de cimentación y apoyo del nuevo asentamiento. Desde el año 2000, gracias al apoyo del Ayuntamiento de Andorra y de los programas de empleo de Escuelas Taller y Casas de Oficios del INEM e INAEM, se ha podido finalizar en 2004 la «reconstrucción» completa (en planta) del antiguo asentamiento ibérico resaltando el carácter defensivo y urbanístico del conjunto y reproduciendo con la mayor exactitud posible las dimensiones originales de espacios, viviendas, accesos, torreones, etc., que lo conformaban originalmente.

Posiblemente una de las ventajas de esta intervención sea precisamente la inexistencia de estructuras arqueológicas originales «in situ», hecho que permite aplicar en la recreación del «nuevo poblado» materiales y técnicas de construcción actuales (cimentaciones de hormigón armado, estructuras internas de ladrillo, desagües canalizados, conducciones de luz, cubiertas impermeables...) que permanecen ocultos bajo paramentos de mampostería, adobes, enlucidos de barro, cubiertas vegetales, etc. La utilización de estos materiales y técnicas de construcción modernas (siempre ocultos) facilitará sin duda la conservación y el mantenimiento del poblado y posibilitará su visita por un elevado número de personas sin riesgo de afecciones al patrimonio arqueológico.

En los últimos meses de 2004 se finalizó también la construcción de dos viviendas completas con sus respectivos altillos y cubiertas (E30 y E31), que han tenido un alto componente experimental sirviendo de base y experiencia para futuras intervenciones de reconstrucción de otras estructuras y viviendas del asentamiento. En los inicios de 2005 se está interviniendo en varios espacios (E15, E16, E17, E18 y E19) que recrean el proceso de derrumbe y ruina natural de viviendas abandonadas. Esta recreación a escala natural permitirá ofrecer una secuencia muy didáctica a lo largo del recorrido de la calle central en la que quede reflejado con claridad el proceso de construcción-abandono-excavación-traslado-reconstrucción del propio yacimiento, cubriendo de este modo la totalidad de las fases de su desarrollo histórico desde su origen hasta nuestros días.

En el momento de redactar estas líneas, enero de 2005, se inician también las obras de construcción del Centro de Visitantes, un nuevo edificio de planta rectangular situado en la zona de acceso al poblado reconstruido que dispondrá de un mirador en su segunda planta desde el que se obtendrá una vista panorámica de todo el complejo arqueológico.

LA CREACIÓN DE UN COMPLEJO ARQUEOLÓGICO EN ANDORRA: JUSTIFICACIÓN Y CONTENIDOS

El proyecto de recreación y valorización de El Cabo parte, como se ha podido comprobar, de una situación inédita y difícilmente repetible en el panorama arqueológico aragonés, y probablemente español, al tratarse de una intervención que pretende conservar la «memoria física» de un poblado que, tras ser totalmente excavado en una sola campaña, fue destruido a continuación por los movimientos de tierras de una gran explotación minera.

Es evidente que, una vez destruido y desaparecido el yacimiento, difícilmente se puede hablar de restos arqueológicos de entidad ante una serie de elementos constructivos como apoyos de poste, losas de arenisca, brancales, gorroneas e ingentes cantidades de mampostería de caliza, que están fuera de su contexto original. Habrá que entender, por lo tanto, que el proyecto de «recreación» del poblado de El Cabo obedece a unas intenciones que pretenden ir más allá de la simple reconstrucción de las estructuras destruidas.

Es en este sentido en el que destacaríamos fundamentalmente la intención didáctica de la actuación que afecta no sólo a la posible reconstrucción en dimensiones reales de un poblado ibérico y a la explicación divulgativa de los modos de vida de sus habitantes, sino al propio ejercicio de la arqueología como disciplina científica y a su implicación y compromiso cultural en la sociedad de nuestro tiempo.

El proyecto de «reconstrucción» de El Cabo constituye una actuación inédita para el patrimonio arqueológico en nuestro país porque también parte de una situación anómala y lamentable a la que, a pesar de todo y ante la escasez de recursos de una zona eminentemente rural como la nuestra, se ha intentado sacar partido. La destrucción consciente en los albores del siglo XXI de un pequeño asentamiento ibérico totalmente excavado, aunque sea de una zona rural de Teruel, no puede quedar justificada, en nuestra opinión, con una simple memoria de excavaciones.

En cierta medida, la intervención que se está realizando pretende ser, no solamente un recuerdo físico y real del antiguo antecedente urbano de la localidad de Andorra, sino más bien un «monumento útil» para la sociedad actual tanto en su vertiente didáctica como cultural y turística. Incluso el propio proceso de construcción, que se prolongará durante diez o quince años, está dando lugar a una auténtica escuela de formación de albañilería y medio ambiente para toda una generación de jóvenes andorranos lo que conlleva una implicación directa de la propia sociedad local en su construcción.

La propuesta general de los contenidos y el discurso expositivo del proyecto museográfico se basará fundamentalmente en contar la historia del yacimiento de El Cabo desde su construcción y abandono a lo largo del siglo V a.C. hasta nuestros días incluyendo, por lo tanto, el proceso de excavación, traslado, recreación y puesta en valor del yacimiento. El recorrido previsto para la visita del complejo arqueológico de «El Cabo» incluirá tres espacios claramente diferenciados con un itinerario ordenado del siguiente modo:

- Entrada en el Centro de Visitantes o recepción del complejo arqueológico.
- Visita del poblado reconstruido.
- Visita del área de arqueología experimental.

- Salida en tienda de ventas del complejo en el Centro de Visitantes.

CRITERIOS Y OBJETIVOS DEL PROGRAMA MUSEOGRÁFICO

La visita del complejo arqueológico de El Cabo de Andorra debería ofrecer un único recorrido e itinerario con distintos niveles de información a los visitantes: desde una visión sencilla y pedagógica para público escolar y no especializado, hasta otras más desarrolladas que permitan aportar información de interés para un público especializado o con un mayor nivel de conocimientos sobre la cultura ibérica, la arqueología y los distintos aspectos culturales y tecnológicos que llevan implícitos. Los criterios básicos que se proponen para el desarrollo del programa museográfico son los siguientes:

Uso recreativo, cultural y turístico

La primera finalidad del Complejo es la creación de un espacio de ocio con un contenido cultural que sirva de elemento de atracción turística para la localidad de Andorra y su comarca. El Complejo arqueológico se dirige a todo tipo de público aunque con especial énfasis hacia los grupos de escolares, jubilados, turismo familiar y universitario, con la finalidad de abarcar el mayor segmento de población posible en la actual demanda del turismo cultural.

Intención didáctica y pedagógica

Se pretende que el espectador a lo largo del recorrido del Complejo arqueológico, y especialmente en el trayecto del poblado reconstruido, pueda observar y comprender con claridad el proceso seguido desde la construcción y el abandono del poblado ibérico a mediados del siglo V a.C. hasta nuestros días, incluyendo así su descubrimiento arqueológico, excavación, traslado, interpretación y reconstrucción completa de algunas de las estructuras o habitaciones más significativas del asentamiento.

Base científica y experimental

La creación dentro del Complejo arqueológico de El Cabo de un área dedicada a Talleres de arqueología experimental se considera básica como soporte científico del proyecto de actuación y de los contenidos culturales y divulgativos de todo el conjunto. Así, se ha previsto la adecuación de una serie de espacios anejos al poblado reconstruido en los que puedan desarrollarse actividades como

fabricación de adobes y otros materiales de construcción, artesanía textil, manufacturación cerámica y metalúrgica, elaboración y preparación de alimentos, siembra y recolección de cultivos, creación de una pequeña cabaña ganadera, etc.

EL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE EL CABO Y LA RUTA IBEROS EN EL BAJO ARAGÓN

En el año 2004, promovido por el Gobierno de Aragón y los grupos Leader de acción local, Adibama, Cedemar y Omezma, se inició un ambicioso proyecto de recuperación y valorización del patrimonio ibérico aragonés que tiene como principal objetivo la creación de un producto de turismo cultural basado en la cultura ibérica. En el proyecto participan también las comarcas de Andorra-Sierra de Arcos, Bajo Aragón, Bajo Martín, Bajo Aragón-Caspe y Matarraña y las localidades de Alcañiz, Alcorisa, Alloza, Andorra, Azaila, Calaceite, Caspe, Cretas, Foz Calanda, Mazaleón, Oliete y Valdelatoro. En líneas generales, se pretende canalizar en un mismo proyecto las iniciativas locales, comarcales o autonómicas relacionadas con el patrimonio arqueológico de época ibérica del área oriental de Aragón.

El proyecto pretende llevar a cabo una serie de actuaciones entre los años 2004-2007 dirigidas a la recuperación y valorización de un total de 19 yacimientos ibéricos del Bajo Aragón generalmente ya excavados: San Pedro y El Palomar de Oliete; Cabezo de Alcalá de Azaila; El Cabo de Andorra; La Guardia de Alcorisa; San Antonio y Tossal Redó de Calaceite; Els Castellans de Cretas; El Palao, El Cascarujo y El Tarratrato de Alcañiz; San Cristóbal y Piuró del Barranc Fondo de Mazaleón; Torre Cremada y Tossal Montañés de Valdelatoro; La Tallada y La Loma de Los Brunos de Caspe; y los hornos cerámicos de El Olmo y Mas de Moreno de Foz Calanda, estos últimos pendientes de investigación. A la recuperación y puesta en valor de estos yacimientos habrá que añadir la creación o mejora de un total de 12 Centros de visitantes con ellos relacionados.

Las actuaciones que se están realizando en el Complejo arqueológico de El Cabo de Andorra se inscriben dentro de este Proyecto global de recuperación y valorización del patrimonio ibérico de Aragón, en el que El Cabo jugará, sin duda, un importante papel como centro didáctico, de divulgación y de experimentación en la Ruta Iberos en el Bajo Aragón.

BIBLIOGRAFÍA

- ATRIÁN, P. 1956. «Notas sobre dos poblados en la Tierra Baja Turolense», *Teruel*, 15-16, Teruel, pp. 249-256.
- ATRIÁN, P., VICENTE, J., ESCRICHE, C. y HERCE, A.I. 1980. *Carta Arqueológica de España*. Teruel. Teruel. I.E.T., pp. 105.
- BENAVENTE, J.A. y GALVE, F. 2000. «Informe preliminar de la excavación arqueológica del poblado ibérico de El Cabo (Andorra, Teruel)», *Revista de Andorra - 2*, Andorra, pp. 16-51.
- BENAVENTE, J.A., GALVE, F. y LAGUENS, M.A. 2002. «La reconstrucción del poblado ibérico de El Cabo (Andorra, Teruel): Un proyecto de recreación de la cultura ibérica del Bajo Aragón», *Ilercavonia*, 3, Tivissa, pp. 275-285.
- BENAVENTE, J.A., (en prensa). «El traslado y reconstrucción del poblado de "El Cabo" (Andorra, Teruel): una alternativa a la destrucción del patrimonio ibérico» *Boletín del Museo de Zaragoza*. I.F.C., Zaragoza.
- BURILLO, F. 1989-90. «La crisis del ibérico antiguo y su incidencia sobre los campos de urnas finales del Bajo Aragón», *Kalathos*, 9-10, Teruel, pp. 95-124.
- CUBERO, C. 2001. «Primer estudio paleocarpológico de muestras de El Cabo (Andorra, Teruel)», *Kalathos*, 18-19, Teruel, pp. 49-64.
- LOSCOS, R.M.^a, HERRERO, M.A. y MARTÍNEZ, M.^a R. 1996. «Avance de la primera campaña de excavación en el yacimiento ibérico de El Cabo (Andorra, Teruel)», *Kalathos*, 13-14, Teruel, pp. 143-174.
- LOSCOS, R.M.^a, MARTÍNEZ, M.^a R. y HERRERO, M.A. 1997. «Informe de la excavación arqueológica en el yacimiento ibérico de El Cabo (Andorra, Teruel)», *Arqueología Aragonesa 1994*, D.G.A., Zaragoza, pp. 135-141.
- LOSCOS, R.M.^a, HERRERO, M.A. Y MARTINEZ, M.^a R. 2001. «Resultados de la segunda campaña de excavación en el yacimiento ibérico de El Cabo (Andorra, Teruel)», *Kalathos*, 18-19, Teruel, pp. 27-63.

EL CUBRIMIENTO DE LA CASA DEL LAGAR DE SEGEDA I: propuesta para la creación de un hito en el paisaje¹

Francisco Burillo Mozota*

Luis Maldonado**

* Centro de Estudios
Celtibéricos de
Segeda.

** Escuela Técnica
Superior de
Arquitectura. UPM.

Summary The archaeological excavations carried out on the southern slope of the hill of Mara (Zaragoza), where the main settlement of the Celtiberian city-state of Segeda I is located, have yielded architectural finds that pose preservation problems when exposed and left uncovered (e.g. mud brick, stone and mud walls, which are often coated in clay with the socle and jambs painted in black). A building that completely covers the excavated area, creating a clean and open space with no invasion or disruption of the archaeological structures, has been designed as a project aimed at the preservation of the remains.

The visual effect of this structure in the landscape has been taken into account, and so external volumetries that constitute deliberately prominent elements have been designed to make the building stand out and distinguish it from other rural constructions, farms, or industrial plants.

LA CIUDAD DE SEGEDA I

La ciudad celtibérica de Segeda es conocida desde hace siglos por los historiadores de la Antigüedad² debido a su mención por los escritores clásicos como desencadenante de las guerras celtibéricas que culminarían con la caída de Numancia en el año 133 a.C. Este acontecimiento sirve a Polibio para encabezar una parte de su obra³ y a Livio⁴ para vincularlo con el cambio de la elección de cónsules, de los idus de marzo al 1 de enero⁵. El cónsul Nobilior llegó a desplazar a 30.000 hombres frente a los 25.000 de la coalición celtibérica, formada por las ciudades estado de Segeda y Numancia. También Apiano nos informa de que el primer enfrentamiento fue a favor de los celtiberos, el día 23 de agosto, día de Vulcano, desde entonces considerado día nefasto por parte de Roma.

Si bien existe alguna referencia reciente que plantea dudas sobre la ubicación de la ciudad

celtibérica de Segeda⁶, puede afirmarse que el resultado de las investigaciones realizadas dentro del «Proyecto Segeda» muestran la identificación de esta ciudad con el Poyo de Mara (Zaragoza)⁷. Dicho «Proyecto Segeda» se inicia en el año 1998 con la finalidad de investigar la mencionada Zona Arqueológica y convertirla en un lugar de turismo cultural. Por lo tanto, la conservación y musealización de los restos descubiertos en las excavaciones se convierten en uno de los objetivos inmediatos y prioritarios.

La Zona Arqueológica de Segeda está declarada B.I.C. desde el año 2001 y abarca tres extensos yacimientos. El Poyo de Mara (Zaragoza), donde se sitúa Segeda I, destruida en el año 153 a.C.; Durón de Belmonte de Gracián (Zaragoza), junto a las ruinas de la anterior, donde se construyó *ex novo* la ciudad, Segeda II, y Los Planos de Mara, donde se ha identificado el campamento romano que sitió la primera ciudad.

¹ Este trabajo se desarrolla dentro del proyecto I+D: BHA2001-2439, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y los fondos FEDER. Las excavaciones arqueológicas realizadas en el Poyo de Mara, Segeda I, han sido financiadas por la Dirección General de Patrimonio del Gobierno de Aragón y la Diputación Provincial de Zaragoza.

² Apiano *Iber.* 44-47; Diodoro 31, 39-41 y Floro 1, 34, 3.

³ Polibio 3, 4, 12.

⁴ Livio *per.* 47, 13-14.

⁵ Villar, 1995, n. 165.

⁶ Bravo, 2001: 28; Capalvo, 2001: 50; Roldán, 2001: 150.

⁷ Alegre y Calvo en prensa; Burillo, 2001a; 2004; Burillo, Escolano y Ruiz, 2004. Para ampliar la información sobre el «Proyecto Segeda» puede consultarse su página web: www.segeda.net.

La ciudad de Segeda I nuclearizó su asentamiento en torno a la elevación del Poyo de Mara, situado junto al río Perejiles, afluente de la margen derecha del Jalón y, en una primera fase, se extendió hacia el sur, hasta alcanzar unas dimensiones de unas 11/12 ha. Junto a ella y en la misma dirección se localiza un amplio basurero⁸. Entre el montículo del Poyo y la rambla de Orera se han desarrollado importantes aportaciones sedimentarias que han llevado a ocultar los restos celtibéricos a profundidades que superan los 1,60 m de media. Es en esta zona donde se ha podido identificar el asentamiento de los titos y otros vecinos, que según Apiano fueron obligados por los segedanos a formar parte de la ciudad⁹. Esta ocupación alcanzó una extensión aproximada de 5/6 ha. Por lo tanto, Segeda llegó a ser un asentamiento con 17 ha habitadas. Los cálculos de población realizados, a partir de los parámetros propuestos para otras ciudades coetáneas de la península Ibérica y con hábitat agrupado, debió oscilar entre los 3.526 y los 4.726¹⁰, pareciendo excesivas las cifras de 6.800 a 8.500¹¹ habitantes. También se ha podido identificar la muralla que circunvalaba la ciudad, y si bien Apiano señala que su longitud era de 40 estadios, puede decirse que es una cifra a todas luces exagerada, dado que a 185 m por estadio equivale a un perímetro de 7,4 kilómetros, lo que supone una extensión superior a las 300 hectáreas, dimensiones sin precedentes en el ámbito

hispano para una ciudad¹². La extensión que rodearía la muralla descubierta es todavía imprecisa, pero podría rondar en torno a las 40/42 ha.

Las 17 ha alcanzadas por Segeda con el sinecismo sobre los titos la convierten en el *oppidum* de mayores dimensiones de los identificados en el norte de la península. Si hacemos una breve revisión a las extensiones conocidas encontramos que la colonia griega de Ampurias alcanzó 5 ha¹³ y la Rhode tuvo un tamaño inferior¹⁴. El *oppidum* más importante del NE peninsular fue Puig de Sant Andreu de Ullastret con 11 ha, se supone una expansión del mismo la próxima Illa d'en Reixac de 5 ha¹⁵. A la ciudad ibérica de Kese, situada bajo la actual ciudad de Tarragona, se le supone una extensión aproximada de 10 ha¹⁶. Dificultades plantean también las dimensiones alcanzadas por Illirta, la extensión de 4 o 5 ha de dispersión, de los restos identificados bajo el casco urbano de Lérida, debe considerarse como provisional¹⁷. El Castellet de Banyoles en Tivissa alcanzó 4,5 ha¹⁸. Turó de Montgròs, donde se identifica la primera fase de la ciudad de Ausa, 9 ha¹⁹. Sagunto tuvo una extensión comprendida entre 8 y 10 ha²⁰ y la Numancia del 153 a. C. 7,2 ha²¹. Puede decirse, por lo tanto, que la dimensión alcanzada por Segeda y su consiguiente repercusión política, fue la causa de la declaración de guerra realizada por Roma.

⁸ El basurero de Segeda presenta similares características que los cenizales de los *oppida* vacceos, vid. Wattenberg 1959.

⁹ Apiano *Iber*, 44; Burillo, 2003a.

¹⁰ Cifras calculadas si se aplica la densidad de 208 o 278 h/Ha establecida para Numancia por A. Jimeno y C. Taberner, 1996: 429-431.

¹¹ Cifras calculadas a partir de la densidad e 400 establecidos en el NE peninsular por J. Sanmartí y C. Belarte, 2001, 167 y para Tamusia por F. Hernández *et alii*, 1989, 157, y los 500 h/Ha defendidos por M. Almagro-Gorbea, 2001, 54. Un estudio sobre la demografía de Segeda y del territorio de la coalición segedense y numantina en F. Burillo, en prensa.

¹² Una relación de las dimensiones de los *oppida* hispanos en M. Almagro-Gorbea, 1988; 1994.

¹³ Ruiz de Arbulo, 1998.

¹⁴ Martín y Puig, 2001.

¹⁵ Martín, 2000. El *oppidum* de Ullastret no llegó a ser contemporáneo de la última fase de Segeda ya que desapareció a inicios del s. II a.C., con las campañas de Catón.

¹⁶ Ruiz de Arbulo, 2002.

¹⁷ Gil *et alii*, i 2001.

¹⁸ Asensio *et alii*, 2002. El *oppidum* de Tivissa se sitúa su desaparición a finales del III a.C.

¹⁹ De Rocafiguera, 1995.

²⁰ C. Aranegui, 2004.

²¹ A. Jimeno y Taberner, 1996: 429-431.

Figura 1.
Situación Zona
Arqueológica de
Segeda.



Figura 2.
El Poyo de Mara,
excavaciones en
Segeda I, área 2.



Figura 3.
El Poyo de Mara,
proyecto de
cubrimiento.



La importancia alcanzada por Segeda I queda, pues, plasmada en las fuentes escritas y en los datos arqueológicos, y ratificada en sus acuñaciones monetales²², en las que aparece su nombre en signario ibérico, actualmente leído como *sekeida*²³. Segeda I fue la primera ceca en emitir monedas en todo el Sistema Ibérico medio. Acuñó denarios, destinados para los ingentes pagos fiscales a Roma²⁴, pero también ases y una serie de divisores cuya única finalidad era servir de moneda de menudeo para una población inmersa en la economía monetaria y que no podía ejercer una economía de trueque, hecho que tal como se ha planteado para el caso de *kese*²⁵, tiene que corresponder a las tropas romanas, acantonadas tras los pactos de Graco dentro de la ciudad conquistada²⁶.

DE LA GESTIÓN E INVESTIGACIÓN A LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

Las actuaciones arqueológicas que se vienen realizando en Segeda I, son de tres tipos: la prospección superficial, las catas y excavaciones debidas a la gestión del patrimonio arqueológico de Segeda y las excavaciones sistemáticas dentro del Proyecto de investigación. En dichas actuaciones, si bien responden a diferentes objetivos, sus resultados se unifican, tanto para el desarrollo de las investigaciones sobre la ciudad de Segeda como para la conservación y musealización de los restos descubiertos.

La prospección arqueológica se realizó de forma intensiva y permitió delimitar los tres yacimientos y su área de protección, recogida en la declaración de B.I.C. Cada campo se tomó como una unidad de información, recogiendo la cultura material visible en superficie por cuadrículas de 100 m². En el mismo momento se procedía a identificar, clasificar, cuantificar y pesar los materiales recogidos, en su mayor parte cerámicos. Aquellos fragmentos informes se volvían a depositar en la cua-

drícula prospectada y los identificables, por forma decoración o pertenecientes a importaciones, esencialmente cerámica de barniz negro y ánforas, se siglaban y guardaban para su posterior estudio²⁷.

Las actuaciones de gestión han sido muy frecuentes, dadas las demandas de cambio de cultivo para convertir el tradicional de la vid al sistema de espaldera. Cuando los resultados han sido positivos, –los correspondientes a las áreas 3, 4 y 5–, se han realizado excavaciones arqueológicas con los mismos criterios que las del proyecto de investigación.

Las excavaciones en el área 3 sacaron al descubierto parte de tres viviendas identificadas como pertenecientes a la ocupación sinecista de los titos y otras poblaciones vecinas²⁸. En el espacio anexo a una de ellas se descubrió un horno de fundición de hierro, asociado a escorias, lupias y fragmentos de lingotes de hierro, lo que ha permitido a Salvador Rovira estudiar el proceso de la siderurgia celtibérica²⁹. El hecho de que las evidencias arqueológicas aparecieran a una profundidad superior a los 1,60 m dio lugar a que se cubrieran los restos y se autorizara la plantación, quedando esta zona arqueológica protegida nuevamente bajo la capa de tierra. Las excavaciones realizadas en las áreas 4 y 5 dieron por resultado el descubrimiento de construcciones celtibéricas muy superficiales, por lo que su conservación era incompatible con el cultivo, por lo tanto se denegó la solicitud y se llegó a un acuerdo con los propietarios para adquirir las fincas, que se realizó bien por compra bien por trueque, intercambiando con otros campos cuya adquisición fue posible gracias al apoyo económico de la Diputación Provincial de Zaragoza a través de la Fundación Segeda. Esta entidad hizo también posible la compra de toda la zona central de la ciudad celtibérica, en concreto la elevación del Poyo y su entorno, con una

²² M. V. Gomis, 2001; F. Burillo, 2001b.

²³ Rodríguez Ramos, 2001-2002.

²⁴ M^a. P. García-Bellido, 1993; M. Beltrán Lloris, 1998.

²⁵ M. Campo, 2002.

²⁶ F. Burillo, 2001b

²⁷ F. Burillo *et alii*, en prensa

²⁸ F. Burillo, 2001-2002a; 2003b; Calvo, 2001-2002; Cano *et alii*, 2001-2002; en prensa.

²⁹ Rovira, 2004 y Rovira y Burillo, 2003.

extensión de 7 ha. Es en este lugar, y en concreto en la mitad de la ladera oriental, donde se centran las excavaciones sistemáticas de Segeda. Allí se sitúa el área 2 objeto de la propuesta de cubrimiento que se presenta.

Entre los resultados de las investigaciones realizadas en Segeda I cabe destacar la comprobación arqueológica de los datos existentes en las fuentes escritas referente a la fecha de su destrucción, año 153 a.C.³⁰ Con ello se cuenta con una fecha *ante quem* para poder datar las evidencias arqueológicas que se vienen localizando. Esta datación es más precisa en el área 3, donde se identifica el asentamiento de los titos, dado que dicha ocupación se produjo a partir de los pactos de Graco, 179 a.C., y, probablemente, en una etapa muy próxima al citado abandono de Segeda I. Pero si el poder fijar la cronología de los materiales indígenas descubiertos es muy importante para el ámbito del Sistema Ibérico central y valle medio del Ebro, lo es también el de las cerámicas importadas de procedencia itálica, especialmente ánforas y barniz negro, para todo el Mediterráneo, dado que hasta el presente, como indican E. Sanmartí y J. Principal³¹, sólo se contaba con dos referencias estables para esta etapa de mediados del II a.C.: la colina de Byrsa de Cartago con una datación *ante quem* del 146 a.C. y los campamentos numantinos, con el de Renieblas III, datado en el 153 a.C., y los de la Circunvalación de Escipión del 133 a. C.

EL ÁREA 2 O LA CASA DE LAGAR DE SEGEDA I

La elevación del Poyo de Mara es un cerro testigo de grandes dimensiones, con una base de 210 por 255 m, lo que le da una extensión cercana a las 5 ha. Su aislamiento, junto con el hecho de estar rodeado de suelos sedimentarios de gran productividad agrícola, explica su valor estratégico y su elección para situar un asentamiento, al menos desde el segundo milenio. Ya que los materiales cerámicos correspondientes a la Edad del Bronce, localizados al pie de la ladera meridional, en las excavaciones del área 1, parecen proceder de un poblado situado en su cima.

Todas las laderas del cerro, convenientemente aterrazadas, fueron ocupadas durante la etapa celtibérica. Actualmente los procesos erosivos han hecho aflorar los niveles de margas naturales de algunas zonas de las laderas sur u oeste, pero el resto de las mismas presentan una capa de tierra marrón, hecho único entre los relieves del valle, dado que procede de las alteraciones de los muros de tapial y adobe celtibéricos. «Este cerro lo hicieron a espuestas», nos han comentado con frecuencia los agricultores de Mara, indicando la formación artificial del mismo. Son visibles, también, en superficie alineamientos de grandes piedras, normalmente calizas, que corresponden a los antiguos aterrazamientos de la ciudad de Segeda. Sin embargo, la topografía que actualmente ofrecen las laderas se debe a su condicionamiento para el cultivo, hecho que oculta la disposición primitiva.

La denominada área 2 se sitúa en mitad de la ladera oriental del Poyo. Las excavaciones realizadas abarcan un total de 195 m². En el extremo más septentrional se ha descubierto la base de una construcción circular de mampostería, perteneciente a un posible fortín, con materiales cerámicos muy escasos en su estrato inferior, pero que permiten atribuirlo al inicio del Ibérico Antiguo. Esta ocupación hay que relacionarla con los modelos de casas fortificadas descubiertos en el Bajo Aragón y en la Terra Alta³². Desconocemos si esta construcción se encuentra aislada, dado que esta zona se halla amortizada por la ocupación de la ciudad celtibérica, en concreto por una plataforma de arcilla y piedras y por dos edificios anexos.

Las excavaciones arqueológicas nos muestran cómo se realizó la urbanización de esta ladera. Se excavaron los niveles de margas, levantando junto al corte un muro principal de la vivienda, de mampostería de piedras calizas de grandes dimensiones. La altura que conserva dicho muro es de 2,60 m y, dado que la parte superior del mismo coincide con el nivel actual de las margas, se puede señalar que, al menos, esta fue la altura excavada para construir las casas, que en este caso tendrían dos alturas. A una distancia de unos 8 metros del citado muro en dirección Este se levantó el

³⁰ F. Burillo, 2001-2002b.

³¹ E. Sanmartí y J. Principal, 1998: 198.

³² P. Moret, 2002; Bea *et alii.*, 2003.

límite inferior de la terraza, coincidiendo con el muro de cierre de la vivienda. La erosión sufrida y las actuaciones incontroladas han hecho desaparecer parte de dicho muro y permiten conocer el sistema de aterramiento empleado para conseguir la horizontalidad de la vivienda numerada como sector 1. Se percibe la existencia de un relleno formado por materiales autóctonos a los niveles margosos del cerro, compuestos por gravas y piedras, que sirve de base de un sólido pavimento de unos 10 cm de espesor, realizado con piedras de yeso machacadas.

Separado por un muro medianil, que presenta como solución constructiva una base de mampostería caliza, donde apoya una pared de sillares de yesos coronados por una obra de tapial con abundantes cantos rodados, se desarrolla el sector 2, con habitaciones cuyos suelos se encuentran a una planta respecto a los del sector 1, de forma que el desnivel que puede observarse actualmente entre las estructuras descubiertas se aproxima a los 5 metros (fig. 2).

Se ha excavado el piso inferior de la vivienda del sector 1, su planta es cuadrangular, de aproximadamente 90 m², superior a los cerca de 50 m² que tendría la casa 1 de Los Castellares de Herrera de los Navarros, de cronología similar a la de Segeda³³. Debe señalarse que las puertas de las habitaciones abren en dirección sur, por lo que, a fecha de hoy, desconocemos las dimensiones que dicha casa pudo alcanzar. Su interior se halla compartimentado en 6 espacios, separados por muros medianiles de tapial y adobe. El espacio 5, con cerca de 20 m², es con creces el de mayores dimensiones. Presenta los muros revocados de arcilla, encalados y con una banda de pintura negra en la línea del suelo, a modo de zócalo, que levanta bordeando la jamba de la puerta que comunica con el espacio 4. En una de sus esquinas se ha descubierto una estructura de yeso, de dos metros de largo por uno de ancho, que se asemeja a una «bañera» con su correspondiente desagüe. Los análisis realizados por J. Juan-Tresserras y J.C. Matamala³⁴ han demostrado la presencia de tartratos, correspondientes a sales características de los residuos de vino, además de

restos de pepitas de uva y de hojas de parra, por lo que esta estructura se ha identificado como un lagar de 2.000 litros de capacidad, lo que implica la existencia de viñedo y su correspondiente transformación vitivinícola en el territorio segedano, hecho muy importante dado que el consumo de vino en Segeda se vinculaba de forma exclusiva con las importaciones itálicas, atestigüadas, no obstante, por la presencia de restos de ánforas.

EL PROYECTO DE CUBRIMIENTO DEL ÁREA 2

Los restos descubiertos en el área 2 de Segeda I presentan cierta monumentalidad, dados los 2,60 m de altura de muro conservado, pero también una gran fragilidad para su conservación. La construcción de mampostería trabada con barro, de tapial y adobe³⁵, los suelos de yeso y los revoques de arcilla, encajada y con zócalo pintado en negro son materiales altamente deleznable ante una exposición directa a los agentes atmosféricos.

Somos conscientes de la importancia de estas evidencias arquitectónicas para la comprensión de la cultura celtibérica, dado que es muy diferente la percepción de habitaciones pintadas de blanco con un zócalo en negro y un pavimento cuidado, que la que se suele tener de observar los restos constructivos desprendidos de su recubrimiento. Por ello, desde los inicios de esta excavación, en el año 2000, se ha procedido a tomar medidas para su preservación y conservación. En todas las paredes, en el momento en que son identificadas, se deja una protección de unos diez cm de tierra sin excavar, en espera de que se desarrolle el proyecto de cubrimiento y se acometa su excavación junto con un programa de consolidación y restauración. Se cuenta en el equipo de excavación con una restauradora, Eva Laña, que acomete las medidas de urgencia en aquellos lugares que lo necesitan, como es el caso del lagar, o la línea del suelo de la casa que aparece cortado en dirección este. Asimismo, en aquellos casos donde la erosión remotante puede activar la destrucción de los restos de la vivienda situados en el límite de la ladera se ha procedido a levantar un muro reversible de piedra y arcilla. Finalmente, y a lo largo de los dilatados periodos en los que no se está realizando la

³³ F. Burillo, 1983.

³⁴ J. Juan-Tresserras y J.C. Matamala, en prensa.

³⁵ Sobre la arquitectura de Tierra, vid. Maldonado y Vela, 1999 a y b.

excavación e incluso en las etapas de descanso mientras se realiza, se cubre con grandes plásticos que evitan la incidencia de la lluvia.

El proyecto de cubrimiento diseñado abarca la zona ya descubierta y una extensión que la triplica, donde se va a concentrar las excavaciones en los próximos años. Las razones son obvias: realizar el programa de conservación de forma paralela a la excavación (fig. 3).

Una premisa ha guiado el diseño de dicho proyecto, el de la máxima protección de los restos descubiertos con el menor coste económico. Por ello no podía quedar abierto en ninguno de sus lados, no sólo porque los vientos dominantes arrastrarían cualquier estructura que se colocara en mitad de la ladera, sino porque se deteriorarían por la incidencia de la lluvia racheada, por los cambios de temperatura, por la erosión eólica y por la acción de ciertos animales que, como hemos visto en otros yacimientos arqueológicos aparentemente bien protegidos, anidan en los muros de tierra, caso de las avispas, o dejan sus deposiciones en el interior, como los pájaros. Además, la cubierta no debía tener ningún elemento de apoyo interno, ya que inevitablemente generaría destrucciones puntuales, a la par que alteraría la visibilidad de los restos descubiertos.

La solución, un edificio que envuelve totalmente la zona excavada, generando un espacio diáfano sin ningún apoyo en las estructuras arqueológicas. Indudablemente la máxima protección de los restos supone la máxima incidencia en el paisaje. Esta dialéctica se ha solucionado generando unas volumetrías externas curvas que destacan deliberadamente, y que nadie confundirá con otras edificaciones rurales, granjas o fábricas. Este anteproyecto ha sido aprobado por la Comisión de Patrimonio de Zaragoza.

Los valores considerados durante la elaboración de dicho proyecto de cubrimiento han sido orientados en el sentido de una contemporaneidad formal inequívoca, evitando incurrir en el folclorismo y destacando especialmente los criterios de respeto al sitio monumental. Estos valores han sido los siguientes:

1. **Reversibilidad.** Se trata de una estructura temporal que cumple las funciones de protección de los restos y, lógicamente, de la gente que trabaja en el sitio. Se plantea la alternativa de poder ser retirada a posteriori, o por el contrario que permanezca en el tiempo.
2. **Ligereza.** Se busca un tipo de solución constructiva con el menor peso posible y consiguientemente con poco impacto estructural sobre el subsuelo.
3. **Liviandad.** Se trata igualmente de definir una cadena de elementos modulados y funcionales que se adapte tanto a las excavaciones como a las necesidades requeridas, tales como iluminación, ventilación, protección, etc.
4. **Adaptación a la topografía.** Se buscará mediante elementos ondulados que ostenten diferentes curvaturas.
5. **Concepción estética, atractiva y singular,** adaptada a los criterios formales del siglo XXI, que contribuya a potenciar la visibilidad pública de la excavación.
6. **Empleo de técnicas y materiales modernos,** de los que se tendrá principalmente en cuenta su carácter reciclable y ecológico.

A través de este conjunto de medidas constructivas y formales, el proyecto podrá llegar a tener una influencia positiva sobre el sitio arqueológico sin afectar a sus valores intrínsecos ni suponer una competencia para el yacimiento en sí mismo, presentando al mismo tiempo la posibilidad de su ampliación en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEGRE, E. y CALVO, J.C., «Métodos matemáticos aplicados al estudio de los materiales cerámicos de Segeda», *XXVII Congreso Nacional de Arqueología*, 7 de mayo de 2003, en prensa, Huesca.
- ALMAGRO-GORBEA, M. 1987. «El área superficial de las poblaciones ibéricas», *Los asentamientos ibéricos ante la romanización*, Madrid, pp. 21-34.
- ALMAGRO-GORBEA, M. 1994. «El urbanismo en la Hispania "céltica": castros y oppida», *Castros y oppida en Extremadura*. M. Almagro-Gorbea y A. M.^a Martín (eds.), Editorial Complutense, Madrid, pp. 13-75.
- ALMAGRO-GORBEA, M. 2001. «Aproximaciones a la demografía de la Celtiberia», L. Berrocal y Ph. Gardes (eds.), *Entre Celtas e Iberos. Las poblaciones protohistóricas de las Galias e Hispania*, Real Academia de la Historia, Casa de Velázquez, Madrid, pp. 45-60.

- ARANEGUI, C. 2004. *Sagunto. Oppidum, emporio y municipio romano*, Barcelona.
- ARANSIO, D.; MIRÓ, M. y SANMARTÍ, J. 2002. «El nucli ibèric del Castellet de Banyoles (Tivissa, Ribera d'Ebre): un estat de la qüestió», *Ilercavònia*, 3, pp. 185-203.
- BEA, D.; DILOLI, J. y VILASECA, A. 2003. «El Turó del Calvari (Vilalba dels Arcs, Terra Alta). Un recinte singular de la primera edat del ferro al curs inferior de l'Ebre», *Ilercavònia*, 3, pp. 75-87.
- BELTRÁN LLORIS, M. 1998. «De nuevo sobre el origen y la función del denario ibérico», *La moneda en la societat ibèrica*, Barcelona, pp. 101-117.
- BRAVO, G. 2001. *Hispania y el Imperio*, Editorial Síntesis, Madrid.
- BURILLO MOZOTA, F. 1983. *El poblado de época ibérica y yacimiento medieval Los Castellares (Herrera de los Navarros-Zaragoza) I*, Zaragoza.
- BURILLO MOZOTA, F. 2001a. «Celtiberos y romanos: el caso de la ciudad-estado de Segeda». *Religión. Lengua y Culturas Prerromanas de Hispania, VII Coloquio sobre lenguas y culturas hispanas prerromanas*, Salamanca pp. 89-105.
- BURILLO MOZOTA, F. 2001b. «La ciudad estado celtibérica de Segeda y sus acuñaciones monetales», *Paleohispanica 1*, Zaragoza, pp. 87-112.
- BURILLO MOZOTA, F. 2001-02a. «Excavaciones Arqueológicas en Segeda I. Área 3». *Salduie*, 2, Zaragoza, pp. 415-430.
- BURILLO MOZOTA, F. 2001-02b. «Indicadores cronológicos para la datación del nivel de destrucción de Segeda I». *Kalathos*, 20-21, pp. 215-238.
- BURILLO MOZOTA, F. 2003a. «Segeda, Arqueología y sinecismo», *Archivo Español de Arqueología*, 76, n.º 187-188, pp. 193-215.
- BURILLO MOZOTA, F. 2004. «La ciudad celtibérica de Segeda I. Nuevos hallazgos». M. Barril y A. Roderó (coord.) *Novedades Arqueológicas Celtibéricas*, Museo Arqueológico Nacional, Madrid, pp. 29-41.
- BURILLO MOZOTA, F., «Aproximación a la demografía de la ciudad celtibérica de Segeda I», *Homenaje In Memoriam de W.H. Waldren*, en prensa, Universidad Islas Baleares.
- BURILLO, F.; ESCOLANO, S. y RUÍZ, E. 2004. «Segeda Project. The I.T. management of the territory of a Celtiberian city-state», *Archeologia e Calcolatori*, 15, All'Insegna del Giglio, pp. 409-420, tav. VIII-IX.
- BURILLO, F.; IBÁÑEZ, J. y ALEGRE, E., «Prospección y concepto de asentamiento. El caso de la ciudad celtibérica Segeda», *Arqueología Espacial*, 24, en prensa.
- CALVO, J.C. 2001-02. «Capacidad de los kalathos de Segeda I». *Kalathos*, 20-21, pp. 213-214.
- CAMPO, M. 2002. «La producció d'Untikesken i Kесе: funció i circulació a la ciutat i al territori», *Funció i producció de les sequs indígenes*, Barcelona, pp. 77-104.
- CANO, M.ª A.; LÓPEZ, R. y SAIZ, M.ª E. 2001-02. «Kalathos aparecidos en las excavaciones arqueológicas de Segeda I, Área 3». *Kalathos*, 20-21, pp. 189-212.
- CANO, M.ª A.; LÓPEZ, R.; SAIZ, M.ª E. y LÓPEZ, D. 2003. «La cerámica de técnica ibérica aparecida en las excavaciones arqueológicas de Segeda I, Área 3: campaña 2001», *XXVII Congreso Nacional de Arqueología*, 7 de Mayo de en prensa, Huesca.
- CAPALVO, A. 2001. *Los Celtas en Aragón*, Cai 100, n.º 97, Zaragoza.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. 1993. «Origen y función del denario ibérico», *Sprachen und Schriften des antiken Mittelmeerraums*, Innsbruck, pp. 97-123.
- GOMIS JUSTO, M. 2001. *Las acuñaciones de la ciudad celtibérica de Segeda / sekaiza*, Teruel-Mara-Zaragoza.
- DE ROCAFIGUERA I ESPONA, M. 1995. *Osona Ibèrica. El territori dels antics ausetans*, Patronat d'Estudis Osonencs.
- GIL, I.; LORIENE, A.; MORÁN, M.; PAYÁ, X. et PÉREZ, A. 2001. «De la Iltirta prerromana a la llerda tardorromana. Nuevos datos tras dos décadas de investigación continuada en Lérida», *Archivo Español de Arqueología*, 74, pp. 161-181.
- GOMIS JUSTO, M. 2001. *Las acuñaciones de la ciudad celtibérica de Segeda / sekaiza*, Teruel-Mara-Zaragoza.
- JIMENO, A. y TABERNERO, C. 1996. «Origen de Numancia y su evolución urbana», *Complutum Extra*, 6, 1, pp. 415-432.
- HERNÁNDEZ, F.; RODRÍGUEZ, M.ª D. y SÁNCHEZ, M.ª A. 1989. *Excavaciones en el Castro de Villasviejas del Tamuja (Botija, Cáceres) 1989*. Junta de Extremadura, Cáceres.
- JUAN-TRESSERRAS, J. y MATAMALA, J.C., «Segeda (Mara, Zaragoza). Estudio de contenidos de recipientes a través de restos microscópicos y compuestos orgánicos». F. Burillo (ed.) *Arqueología y Sinecismo. Excavación en Segeda I. Área 3*, en prensa, Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda.
- MALDONADO RAMOS, L. y VELA COSSÍO, F. 1998. *De arquitectura y arqueología*, Munilla-Lería.
- MALDONADO RAMOS, L. y VELA COSSÍO, F. 1999a. *Técnicas y sistemas tradicionales de construcción con tierra*, Instituto Juan de Herrera.

- MALDONADO RAMOS, L. y VELA COSSÍO, F. 1999b. *Vocabulario tradicional de construcción con tierra*, Instituto Juan de Herrera.
- MARTÍN, A. 2000. «L'*oppidum* del Puig de Sant Andreu d'Ullastret. Aportació de les intervencions arqueològiques recents al coneixement dels sistemes defensius i de l'urbanisme», *L'habitat protohistòric a Catalunya, Roselló i Llenguadoc Occidental*, Girona, pp. 107-121.
- MARTÍN, A. y PUIG, A. M. 2001. «Rhode i l'organització del territori de l'alt Empordà», *Territori polític i territori rural durant l'edat del Ferro a la Mediterrània Occidental*, Ullastret, pp. 53-68.
- MORET, P. 2002. «Tossal Montañés y La Gessera: ¿residencias aristocráticas del Ibérico Antiguo en la cuenca media del Matarraña?», *Ilercavònia*, 3, pp. 65-73.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. 2001-02. «Okelakom, Sekeida, Bolsken», *Kalathos*, 20-21, pp. 429-434.
- ROLDÁN HERVAS, J.M. 2001. Conquista e integración administrativa, *Historia de España III: Citerior y Ulterior*, Istmo, Madrid.
- ROVIRA, S. 2004. «Metalurgia celtibérica: estado de la cuestión y nuevas perspectivas», M. Barril y A. Rodero (coor.) *Novedades Arqueológicas Celtibéricas*. Museo Arqueológico Nacional, Madrid, pp. 63-84.
- ROVIRA, S. y BURILLO, F. 2003. «Iron smelting in the celtiberian city of Segeda (Zaragoza-Spain)», *Archaeometallurgy in Europe, Proceedings*, 2, Milán, Associazione Italiana di Metallurgia, pp. 459-466.
- RUÍZ DE ARBULO, J. 1998. «La evolución urbana de Emporion en época republicana. La complejidad de una tradición», *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior*, Itaca. Anexos, 1, Barcelona, pp. 539-554.
- RUÍZ DE ARBULO, J. 2002. «La fundación de la Colonia Tàrraco y los estandartes de César», *Valencia y las primeras ciudades romanas de Hispania*, Valencia, pp. 137-156.
- SANMARTÍ, E. y PRINCIPAL, J. 1998. «Cronología y evolución tipológica de la Campaniense A del siglo II a.C.: las evidencias de los pecios y de algunos yacimientos históricamente fechados», J. Ramon et alii (ed.) *Les fàcies ceràmiques d'importació a la costa ibèrica, les Balears i les Pitiüses durant el segle III a.C. i la primera meitat del segle II a.C.*, *Arqueomediterrània*, 4, Barcelona, pp. 193-215.
- SANMARTÍ, J. y BELARTE, C. 2001. «Urbanización y desarrollo de estructuras estatales en la costa de Cataluña (siglos VII-III a.C.)», L. Berrocal y P. Gardes (ed.) *Entre celtas e iberos*, Madrid, pp. 161-174.
- VILLAR VIDAL, J.A. 1995. *Tito Livio. Períocas*, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid.
- WATTENBERG, F. 1959. *La Región Vaccea. Celtiberismo y Romanización en la Cuenca Media del Duero*. Madrid.

Planimetría general del
proyecto de musealiza-
ción de Toralla.



LA VILLA ROMANA DE TORALLA (VIGO): una innovadora propuesta de tratamiento y presentación de un yacimiento arqueológico excavado

Fermín Pérez Losada*

Santiago Vieito Covela*

Adolfo Fernández Fernández*

* LAUV (Laboratorio de Arqueoloxía da Universidade de Vigo).

Summary This paper shows an archaeological heritage revalue project on Toralla roman villa (Vigo, Galicia, Spain), based on its archaeological research, the evaluation of the heritage interest and its potentialities in order to heritage enhancement. The «musealization» programme consists in an Exhibition-Interpretation Centre in addition to an intensive intervention on the archaeological remains including conservation, reconstruction (with special attention to the innovating reconstruction of the baths area) and others equipments (site enclosure, infrastructures, observation and information points, visit circuits). Claimed objectives are the optimal legibility and communication of the archaeological site and its profitability as an educational, tourist and cultural resource.

EL YACIMIENTO Y SU INVESTIGACIÓN

El yacimiento arqueológico excavado en la punta de Toralla (Canido, Oia, Vigo), popularmente conocido como «finca Mirambell», consiste en una *villa*, esto es, un asentamiento unifamiliar extraurbano, con funciones residenciales y productivas, característico del ámbito rural romano. Su cronología es bajoimperial y tardoantigua, con datación central en los ss. IV y V d.C.

Se localiza en la costa sur de la ría de Vigo (Pontevedra, Galicia), a unos 5 km al suroeste de la ciudad homónima. La *villa* presenta una característica ubicación *a mare*, ocupando un pequeño cabo entre dos ensenadas costeras (playas de Canido y O Vao) y protegida del mar abierto por la isla de Toralla que se sitúa justo enfrente.

La existencia del yacimiento es conocida desde inicios del s. XX, produciéndose hacia finales de la década de los 20 la primera «exploración» arqueológica, de carácter no científico, a cargo de la familia Mirambell, en aquella época propietaria de la finca [Hidalgo y Costas 1982]. Mucho tiempo después, en la década de los 90, y bajo promoción del Excmo. Ayto. de Vigo (entidad actualmente titular del yacimiento), se acometen los primeros trabajos científicos, consistentes en una

primera campaña de sondeos (1992) seguida de sendas campañas de excavación en área (1993 y 1994). Como resultado de estas intervenciones se exhuma la mayor parte del edificio principal de la *villa* [Hidalgo 1993; Soto 1994; Hidalgo y Viñas 1998].

A partir del 2002 el Laboratorio de Arqueoloxía da Universidade de Vigo (LAUV) retoma la investigación integrándola en un proyecto de I+D denominado «Investigación e Musealización da *villa* romana de Toralla (Vigo)». Este proyecto, también promovido y financiado por el Excmo. Ayto. de Vigo y actualmente en fase de ejecución (2002-2006), pretende responder por igual a los dos términos expresados en su título, esto es, la faceta de investigación arqueohistórica y científica –propia de la Universidad y llevada a cabo directamente por la misma– y la de musealización (proyecto arquitectónico de obra, trabajos de conservación-restauración, etc.), faceta diseñada y dirigida desde de la Universidad aunque ejecutada, en su mayor parte, por profesionales y empresas colaboradoras externas.

Al abrigo de este proyecto se realizan dos nuevas campañas de excavación en 2002 y 2003, procediéndose, entre otras cosas, a la exhumación completa y total, incluido un generoso

margen perimetral, del edificio principal de la *villa*. La amplitud y exhaustividad de esta excavación ha permitido comprender e interpretar la antigua casa romana en su conjunto, con distinción funcional de cada área, espacio o estancia y de los circuitos originales de circulación interna. También se ha reexcavado e interpretado razonadamente el llamado «sector Mirambell» (ruinas excavadas a principios de siglo por los propietarios de la finca), problemático sector que no había sido satisfactoriamente explicado en intervenciones precedentes. Se han identificado, por último, otras construcciones secundarias –un probable estanque de salinas al norte y el denominado «edificio 3» al suroeste–, exhumadas en este caso de modo limitado y parcial.

En suma, aunque todavía resten zonas marginales por excavar, en el momento actual el yacimiento está suficientemente delimitado –delimitación completa en el caso del edificio principal– y razonablemente investigado, conociéndose bien todo el conjunto para el cual se dispone de una interpretación arqueológica contrastada y coherente [Pérez 2002; Pérez, Vieito y Fernández 2003].

EVALUACIÓN PATRIMONIAL Y POTENCIALIDADES DE PUESTA EN VALOR

Si aplicamos los criterios comúnmente empleados para evaluar el valor patrimonial del yacimiento y sus potencialidades de revalorización [González 2000; Warnotte y Fohn 2003], la *villa* de Toralla presenta, como cualquier otro yacimiento, sus fortalezas y sus debilidades. Una vez conocidas y analizadas éstas, estaremos en buenas condiciones para diseñar un plan de musealización específico y adaptado que, lógicamente, intentará potenciar las primeras y paliar, en la medida de lo posible, las segundas.

Las principales fortalezas radican en los valores informativo, simbólico y económico. El valor informativo, o capacidad de proporcionar información histórica, es alto en atención a la amplitud de la excavación (casi 1.600 m²), la exhumación completa del edificio principal y la calidad/cantidad de las investigaciones arqueológicas realizadas o en vías de realización. De ello

se deduce un considerable valor histórico, dado que Toralla representa en el momento actual –sin menoscabo de otras *villae* gallegas suficientemente excavadas pero no debidamente conservadas o musealizadas– un auténtico modelo o paradigma del poblamiento romano de las costas galaicas y, en general, de la ocupación rural galaicorromana. Respecto a las potencialidades de revalorización, el hecho de trabajar sobre edificios completos y bien estudiados posibilita desarrollar unas opciones de musealización bien distintas (en el sentido de más variadas, intensas o innovadoras) a las que posibilitarían unas ruinas parciales o poco investigadas y, además, el potencial informativo no está agotado, permaneciendo en reserva una parte significativa del yacimiento –quizás hasta un 30%– para excavaciones e investigaciones futuras.

El valor simbólico, entendido como la facultad del yacimiento para servir a la sociedad del presente de vínculo tangible con su pasado, resulta de medición más dificultosa. En su vertiente comunicativa, hay que señalar que no existen ocupaciones previas a la *villa*, asentada *ex novo* sobre terreno virgen, ni tampoco posteriores a su abandono, con lo cual el único nivel de ocupación constatado es el romano, con fases internas (como, por ejemplo, la construcción en un momento final del «sector Mirambell» o bien las remodelaciones ocurridas en parte del complejo termal), pero sensiblemente homogéneo a nivel cronológico y cultural. Obviamente, esta circunstancia en sí misma no es que añada más valor al yacimiento, pero sí que facilita enormemente su comunicabilidad, esto es, resulta más fácilmente legible y de discurso más simple y centrado que lo que pudiera ocurrir en otros yacimientos diacrónicamente más complejos, caracterizados por la acumulación de múltiples ocupaciones históricas sucesivas. En su vertiente social, el yacimiento no es un total desconocido, sino que resulta suficientemente reconocido y positivamente valorado por la sociedad, tanto sea la población local (parroquia de Oia) como, en general, la de Vigo y comarca; a ello han contribuido especialmente algunas actividades de promoción y difusión llevadas a cabo en el propio yacimiento¹.

¹ Durante el año 2002 se procedió a una intensa campaña de divulgación consistente en la generación regular y continua de noticias (prensa escrita y medios audiovisuales), la edición y distribución de carteles y folletos, la celebración de charlas y actos públicos en Oia y Vigo y, especialmente, la celebración de la Exposición «Descubriendo á Antigüidade. Visita guiada ós traballos de escavación da *villa* romana de Toralla» durante los meses de julio y agosto coetáneamente a la campaña de excavación.

Teniendo en cuenta que la ciudad de Vigo siempre ha sido tildada de moderna e industrial, carente de unas raíces históricas importantes y profundas (algo que la arqueología, sobre todo en los últimos años, ha demostrado ser falso), sus habitantes e instituciones necesitan y reclaman que algún yacimiento pueda romper esta imagen, simbolizar materialmente su particular identidad histórica (por ejemplo, su íntima relación con el mar) y mostrar al mundo la relevancia de sus antiguos orígenes. De todos los posibles, que no son pocos, quizá sea éste de Toralla el que, por ahora, presenta mejores condiciones para hacerlo, actuando en cierto modo como punta de lanza para futuras musealizaciones de otros yacimientos vigueses.

El valor económico del yacimiento, entendido como *merit good* generador de calidad de vida, también es considerable, o sea, sus cualidades o condiciones para convertirlo en un recurso educacional, recreacional y turístico son óptimas. La *villa* ocupa parte de una finca pública de 1,5 ha de extensión, finca situada en pleno centro de la costa turística de las Rías Baixas y prácticamente suburbana de Vigo. Esta privilegiada ubicación –bien comunicada, de fácil acceso y con valores paisajístico-naturales añadidos– asegura un público potencial más que suficiente, tanto sea el permanente de Vigo y comarca (cerca de medio millón de habitantes) como el estacional turístico de sol y playa. La finca mantendrá su carácter de parque o zona de esparcimiento público como remate del paseo marítimo que viene desde Vigo, un paseo que, por cierto, está jalonado de otros yacimientos arqueológicos e instalaciones museísticas (p.e., el Museo del Mar) a modo de itinerario cultural.

La principal debilidad del yacimiento radica en su valor formal o estético, esto es, la capacidad de seducción emocional del bien apreciable por los sentidos. Si bien en comparación con otras *villae* peninsulares (p.e., La Olmeda o Carranque), la de Toralla no es especialmente grande, rica o monumental, estas debilidades se atemperan considerablemente en el contexto galaicorromano donde, como ya dijimos, Toralla constituye un modelo o paradigma muy representativo de las demás. En esta escala regional, determinados elementos originales de la *villa* (p.e., el complejo termal privado, los esqui-

nales y cimentaciones de sillería, o los hogares domésticos) no dejan de ser ciertamente atractivos e impactantes. Más problemático es el estado de conservación de las estructuras que, en su conjunto, no es el óptimo deseable. Esta calificación es la media ponderada de unos niveles de conservación muy diferenciados dentro del propio yacimiento: son aceptables (conservación de suelos, paredes y umbrales) e incluso buenos (hogares, muros de hasta 1 metro de alzado) en el área norte y, sobre todo, oeste; resultan francamente malos en el cuadrante surenoriental, donde casi todos los suelos originales han desaparecido y la mayoría de los muros visibles no son más que cimentaciones, siempre por debajo del nivel de uso de la casa romana.

PROYECTO DE MUSEALIZACIÓN

El proyecto de musealización consiste básicamente en una intensa e innovadora actuación directa sobre las ruinas arqueológicas (1ª fase), seguida de la construcción y dotación museográfica de un Centro de Exposición-Interpretación (2ª fase). La primera fase [LAUV 2003] es de ejecución inminente (año 2005); la segunda cuenta ya con su correspondiente proyecto arquitectónico [Fraga, Quijada y Portolés 2003] y será ejecutada previsiblemente en el horizonte de 2006.

El Centro de Exposición-Interpretación será instalado en un nuevo edificio de moderna arquitectura, ubicado en la parte alta de la finca (donde ahora está la ruinoso casa Mirambell) a escasos 40 m del yacimiento. La composición bipartita de su denominación obedece al hecho de que será en efecto un Centro de Interpretación –con sus funciones características: recepción y acogida de visitantes, servicios de tienda y cafetería, exposición de planos, maquetas, fotos, textos y audiovisuales referentes al yacimiento y su investigación–, pero también, además, un Centro de Exposición, con exhibición permanente de los materiales arqueológicos originales –los principales o más significativos– encontrados en el yacimiento; sobre esta selección de piezas originales se centrará precisamente el discurso museográfico. En este sentido, la concepción del Centro se aproxima considerablemente a la de un Museo monográfico o de sitio, con su característica tríada funcional de investigar, con-

servar y exponer²; no llega a serlo por lo incompleto de las dos primeras funciones –el Centro carece de almacenes de reserva, de laboratorios de conservación o de espacios para la investigación–, aunque sí cubre sobradamente la tercera. Por otra parte, también nos interesa destacar que el Centro se concibe como un complemento necesario que enfatiza y destaca el valor patrimonial del yacimiento pero no al revés (o sea, que el museo sea lo esencial y el yacimiento un complemento secundario, a veces incluso prescindible), un peligro advertido por varios autores [Warnotte y Fohn 2003: 28] sobre todo cuando el museo es de audaz arquitectura y está construido al margen del yacimiento en cuestión. En Toralla, aunque estén físicamente separados por unas decenas de metros, forman una unidad indisoluble, enlazados por una pasarela volada sobre la finca, de modo tal que el Centro funciona como ineludible paso previo para acceder al yacimiento. La pasarela plasma materialmente la idea de que el yacimiento en sí mismo es el contenido básico y esencial que se nos oferta en el Centro, algo así como la «sala» principal del mismo. Esta «sala» principal debe estar lógicamente a la altura de las circunstancias y no decepcionar al visitante, de ahí la intensidad de las actuaciones y equipamientos con los que se dota al yacimiento.

La actuación directa sobre el yacimiento consiste en una batería combinada de conservación, restauración, reconstrucción y equipamientos museográficos. Los objetivos que se pretenden son, lógicamente, la protección y preservación de las estructuras originales aparecidas (de ahí los trabajos de conservación activa y pasiva), pero también, especialmente, su adecuación para una exitosa exhibición pública, esto es, que las ruinas resulten fácilmente entendibles e interpretables por el público y que la visita en su conjunto resulte cómoda, organizada, atractiva y de provecho (de ahí la actuación de restauración-reconstrucción y la dotación de equipamientos).

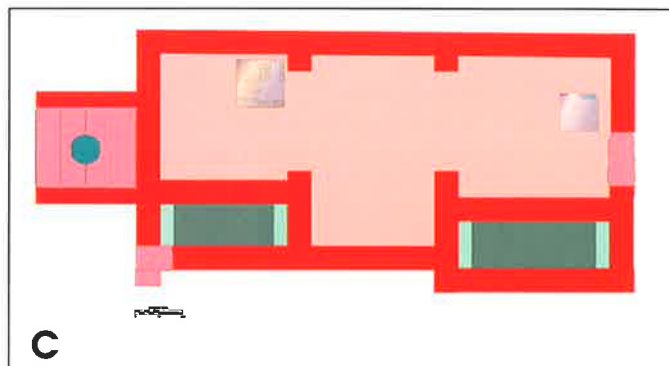
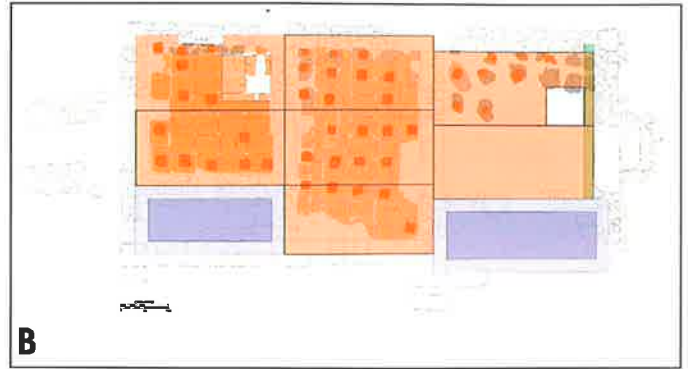
Se ha optado por una musealización al aire libre, con sus ventajas (esencialmente que no se rompe la integración visual del yacimiento con el paisaje costero circundante) y obvios inconvenientes (dificultades de conservación,

necesidad de mantenimiento, contingencias meteorológicas, etc.). Los muros siempre son pétreos y, una vez consolidados o reconstruidos, soportan bien la exposición a la intemperie. No ocurre lo mismo con determinadas estructuras sensibles, especialmente aquellas fabricadas en material cerámico, que sí que dispondrán de cubiertas puntuales y específicas: una de ellas es la que cubre el hipocausto –que más adelante describiremos en detalle– y otras son las que protegen los hogares, consistentes en simples vidrios lisos apoyados sobre estilizados perfiles metálicos. Otro importante problema a resolver es el de posibles inundaciones o encharcamientos, provenientes tanto de aguas pluviales como del muy próximo nivel freático de base; para evitarlas, todo el conjunto de las ruinas dispondrá de un sistema de drenaje subterráneo que dirigirá las aguas a unas bombas de achique automáticas situadas en los puntos más bajos de la excavación. Somos conscientes de que esta conservación al aire libre implica necesariamente unos trabajos continuos y regulares de mantenimiento –limpieza, control del crecimiento biológico, etc.–, trabajos que, en todo caso, estarán asegurados dado que formarán parte de la rutina diaria del personal asignado al Centro de Exposición-Interpretación.

En atención a los factores más arriba señalados –homogeneidad cronocultural del yacimiento, exhumación completa del edificio principal, deficiente conservación de un importante sector de las estructuras–, el objetivo prioritario de la actuación de restauración-reconstrucción es la recuperación integral de los niveles originales de uso y ocupación de la casa romana. Esta consolidación o reconstrucción será con materiales y técnicas similares a los originales (mampostería o sillería), siguiendo los criterios habituales de inocuidad, resistencia, diferenciación y reversibilidad [Carrera 1993: 111-112]. Incluye algunos casos próximos a la anastilosis (recolocación de sillares movidos en su probable lugar originario de procedencia), otros de actuación mínima (consolidación de muros con adición de escasas hiladas superiores) y otros donde la reconstrucción muraria es necesariamente muy voluminosa (en algún punto hasta casi dos metros) dado que solamente se conserva su cimenta-

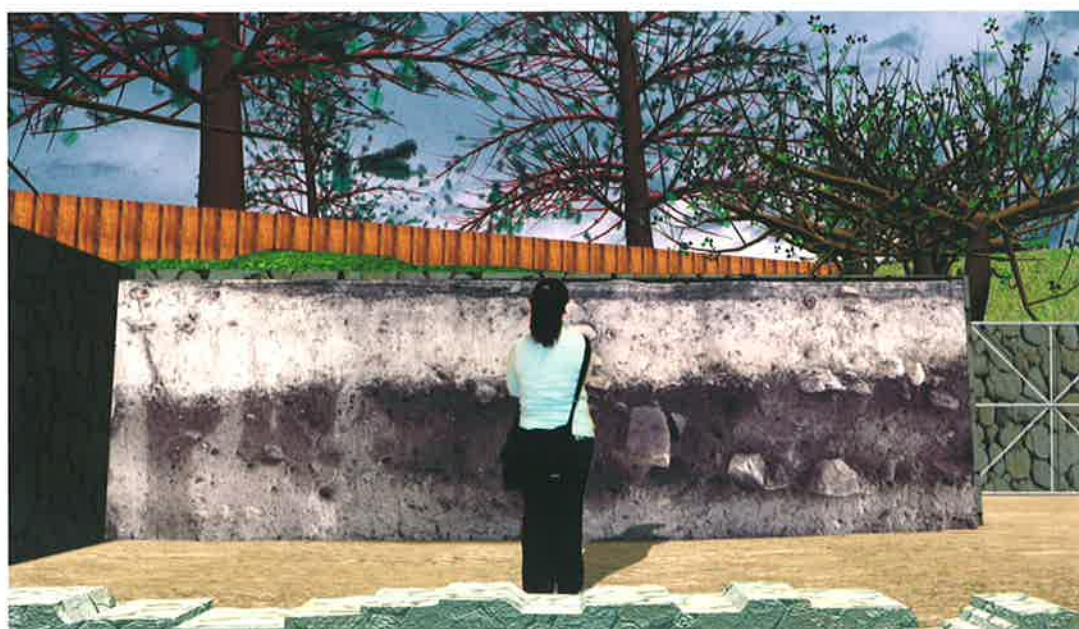
² Según el ICOM (Art. 2.1 de sus estatutos, año 2001): «Un museo es una institución permanente, no lucrativa, al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe, con propósitos de estudio, educación y deleite, la evidencia tangible e intangible de los pueblos y su entorno».

F. Pérez I S. Vieito I A.Fernández



Proceso de reconstrucción del complejo termal y su resultado final (infografía).

Diversos aspectos del yacimiento una vez musealizado (reconstrucciones infográficas).



ción profunda. A pesar de la aparente masividad de esta reconstrucción (que, en todo caso, sólo afecta al cuadrante suroriental del yacimiento), en absoluto se pretende ejecutar una recreación completa en altura de la casa romana, al estilo de, por ejemplo, Calafell [Belarte *et alii* 2003]. De hecho, una vez alcanzado el nivel de ocupación y recuperados los pavimentos, únicamente se reconstruirán los alzados murarios hasta una altura mínima (ca. 50 cm) que permita una fácil distinción de cada espacio o estancia de la *villa*.

Siguiendo esta misma directriz general de recuperación del nivel de ocupación, se incluye aquí la innovadora propuesta de reconstruir parcialmente las termas privadas de la vivienda. A excepción del umbral de entrada, las estructuras se conservaron siempre muy por debajo de la cota de la *suspensura* originaria, lo cual permite plantear la reconstrucción integral de la misma, de las desaparecidas bañeras y de la cubierta del *praefurnium*.

Técnicamente, esto se consigue mediante placas y cubetas prefabricadas de hormigón aligerado que apoyan no sobre las *pilae* (tal como ocurría en época romana), sino sobre los muros perimetrales o, mejor dicho, sobre los muros «nuevos» que se reconstruyan sobre los basamentos originales. Estas placas irán recubiertas de un mortero tipo *opus signinum* que emule el pavimento original. El objetivo perseguido es doble: por un lado, se conserva y protege el hipocausto subyacente, dotándolo de una cubierta opaca que lo vuelve a convertir en la oscura cámara subterránea que era en origen; por otro, el nuevo pavimento será practicable por el público y las bañeras podrán contener agua, recreándose así, físicamente e *in situ*, el sistema de funcionamiento del complejo termal. El hipocausto también podrá ser admirado por los visitantes, dejándose al efecto dos óculos superiores de visión indirecta (mediante un espejo panorámico colocado a 45°) y otros dos laterales de visión directa (uno a través del *praefurnium* y otro en el muro sur).

Los equipamientos museográficos consisten esencialmente en un cierre perimetral y otras infraestructuras (drenajes, iluminación, etc.), en la contención de los perfiles stratigráficos y, sobre todo, en el establecimiento de un circuito pautado de visita.

El cierre, aunque en teoría pudiera ser desaconsejable (enclaustra al yacimiento en un

recinto moderno que nada tiene que ver con cualquier delimitación antigua), en la práctica es la mejor opción para una protección efectiva de las ruinas, máxime teniendo en cuenta que están en medio de un parque público en pleno centro de una zona playera suburbana. Su diseño –de tipo vegetal combinado con paneles de madera– intenta minimizar su impacto visto desde el exterior, dejándose al efecto algunas estratégicas ventanas que inciten al paseante a visitar el yacimiento. Su trazado alberga, en la medida de lo posible, dos amplias zonas interiores de reserva arqueológica –una hacia el suroeste y otra hacia el norte–, destinadas a permitir la continuidad futura de las excavaciones en estos sectores (edificio 3 y área de probables salinas).

Los perfiles perimetrales, caracterizados por su gran altura (hasta más de 3 m) y extrema inestabilidad (constituidos mayoritariamente por arena dunar), se contendrán mediante gaviones –paralelepípedos de piedras contenidas en una malla metálica electrosoldada– a excepción de los que enlazan con las áreas de reserva arqueológica, contenidos mediante sistemas más provisionales y livianos. Los gaviones no necesitan ninguna obra de fábrica (van colocados directamente sobre el terreno), son drenantes y admiten colonización vegetal.

El acceso al recinto se produce directamente desde el Centro de Exposición-Interpretación por medio de una pasarela volada, pasarela que desemboca en una plataforma de visión elevada desde la que se puede observar no sólo todo el conjunto del yacimiento –como si de un plano o foto aérea se tratase–, sino también su estrecha relación con el entorno costero circundante. Esta magnífica e impactante impresión inicial da comienzo a un primer circuito, exterior y perimetral al área excavada, que denominamos como «visita desde el presente». Se realiza, de hecho, pisando terreno actual, observando desde nuestros días las ruinas que se encuentran allí abajo, en el pasado. La profundidad de la excavación, que en algún punto supera los tres metros, y la verticalidad de los gaviones de contención sin duda ayudarán a enfatizar esta perspectiva temporal.

La rampa de descenso a la excavación marca físicamente un viaje en el tiempo, iniciándose así otro circuito interior, ahora en contacto directo con las ruinas arqueológicas y discutiendo siempre sobre el antiguo nivel de ocu-

pación romano (sea este original o reconstruido), concebido como una visita «desde el pasado». Este segundo circuito comienza precisamente frente a la entrada principal de la vivienda, respetando y reproduciendo fielmente tanto el esquema de circulación como la funcionalidad original de cada espacio de la casa romana. El objetivo es despertar y potenciar la capacidad simbólica y emocional de las ruinas, esto es, que el visitante pueda no sólo comprender, sino también, en cierto modo, sentir o revivir los vestigios arqueológicos que está pisando y contemplando.

En un punto estratégico del circuito interior (zona central del perfil norte), la contención de gaviones se interrumpe y podemos ver, aparentemente, la disposición estratigráfica del terreno. No se trata obviamente del perfil de tierra original obtenido durante la excavación, imposible de conservar tal cual al aire libre, sino de una reproducción impresa sobre chapa o vinilo que, en todo caso, no deja de ser real

puesto que está a escala 1:1, es fotogramétrica y está *in situ*, justo por delante del perfil original. El corte estratigráfico representa qué es lo que ha pasado con el yacimiento desde época romana hasta hoy, y esto precisamente es lo que se intenta transmitir y explicar al visitante que, desde el pasado, lo está contemplando.

CONCLUSIÓN

En conclusión, la musealización propuesta para Toralla es moderadamente dura, en el sentido de bastante intervencionista, pero creemos realmente que es la idónea, o sea, muy bien adaptada a las características y valores específicos del yacimiento y la que el público destinatario merece y necesita. Sin menoscabo de la estricta conservación, una intervención blanda o mínima en absoluto sería suficiente para hacer legible el yacimiento y transmitirlo a la sociedad como un bien patrimonial de alta capacidad educativa, recreacional y cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- BELARTE FRANCO, M.C.; HERNÁNDEZ CARDONA, F.X.; PRAT ARMADANS, E.; SANTACANA MESTRE, J. y SERRAT ANTOLÍ, N. 2003. «Models d'interpretació del patrimoni arqueològic. Dos exemples d'intervenció recent: la ciutatella ibèrica de Calafell i el Parc Arqueològic Magí Inglada del Vendrell (Baix Penedès)», *II Congrés Internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos. Nuevos conceptos y estrategias de gestión y comunicación*, Barcelona, pp. 135-140.
- CARRERA RAMÍREZ, F. 1993. «La conservación de yacimientos arqueológicos excavados», *Arqueología y Conservación*, Xinzó de Limia, pp. 99-116.
- FRAGA RIVAS, S.; GARCÍA-QUIJADA ROMERO, F.J. y PORTOLÉS SANJUÁN, M. 2003. *Proxecto arquitectónico das obras de musealización da vila romana de Toralla*, Vigo, (inédito).
- GONZÁLEZ MÉNDEZ, M. 2000. «Sistemas de evaluación del interés patrimonial de los yacimientos arqueológicos», *Gestión Patrimonial y Desarrollo Social*, CAPA 12, Santiago, pp. 19-34.
- HIDALGO CUÑARRO, J.M. 1993. «Nuevas aportaciones sobre el Vigo romano», *Galicia: da romanidade á xermanización. Problemas históricos e culturais. Actas do encontro científico en homenaxe a Fermín Bouza Brey*, Santiago, pp. 227-240.
- HIDALGO CUÑARRO, J.M. y COSTAS GOBERNA, F.J. 1982. «La villa romana de Toralla», *El Museo de Pontevedra*, XXXVI, pp. 349-364.
- HIDALGO CUÑARRO, J.M. y VIÑAS CUÉ, R. 1998. «El Vigo romano y su problemática», *Los orígenes de la ciudad en el Noroeste Hispánico, Actas del Congreso Internacional*, Lugo, pp. 807-838.
- LAUV (Laboratorio de Arqueoloxía da Universidade de Vigo). 200. *Proxecto de musealización da villa romana de Toralla (Vigo). 1.ª fase: intervención arquitectónica e de conservación-restauración sobre o xacemento*, Ourense, (inédito).
- PÉREZ LOSADA, F. 2003. *Escavación arqueolóxica na villa romana de Toralla (Oia, Vigo). Campaña 2002. Informe Preliminar*, Ourense, (inédito).
- PÉREZ LOSADA, F.; VIEITO COVELA, S. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A. 2003. *Escavación arqueolóxica na villa romana de Toralla (Oia, Vigo). Campaña 2003. Informe Preliminar*, Ourense, (inédito).
- SOTO ARIAS, P. 1994. «Dúas actuacións sobre o patrimonio arqueolóxico no Concello de Vigo», *Olaea Europaea*, n.º 0, 4-7.
- WARNOTTE, A. y FOHN, M. 2003. «Mise en valeur des sites archéologiques: interrogations et réflexions», *II Congreso Internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos. Nuevos conceptos y estrategias de gestión y comunicación*, Barcelona, pp. 26-31.

CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN Y TRASLADO de estructuras en un castro celtibérico y su necrópolis asociada en Herrería (Guadalajara)

Fátima Marcos Fernández*

* Arqueóloga y restauradora de Bienes Culturales.

Summary In this paper we present a set of preservation and restoration initiatives intended to transform an «archaeological site» in a «open site». This place is a pre-roman cemetery that, due to its specific features and geographical location, is affected by strong deteriorating agents, so that it is an excellent framework to check different materials and restoration techniques. This negative milieu acts as an «accelerated aging» camera, exposing both original features and new materials applied on them under stressing conditions. Moreover the moving and public exhibition of the most notorious stone burial markers of the cemetery is described and analysed. All these initiatives have been carried out to maintain and present to the general public a cohesive cultural discourse based on the data provided by an Iron Age settlement and its cemetery.

En el año 1987 dentro del programa de excavaciones sistemáticas de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, se comienza a excavar un poblado amurallado de la Edad del Hierro en el término municipal de Herrería que, como la mayoría de los hábitats de esta época, se encuentra localizado en altura, en el cerro de «El Ceremeño». Este castro, perteneciente a la cultura celtibérica, presenta dos niveles de ocupación. El primer asentamiento se ha fechado en el siglo VI a.C. y fue destruido por un incendio sobre cuyas cenizas se volvieron a asentar sus habitantes, hasta el definitivo abandono del lugar presumiblemente en torno al siglo IV a.C. (Cerdeño y Juez, 2002).

En el año 1997 se localiza la necrópolis asociada al castro, dentro del término municipal del que toma su nombre, a 500 m en línea recta. Está situada a orilla del río Saúco, aguas abajo con respecto al castro, en una zona donde serían frecuentes los encharcamientos.

Ambos yacimientos se encuentran en la zona de Molina de Aragón, más conocida geográficamente como parameras de Molina, en un valle que todavía es el paso natural entre la submeseta norte y Levante. Este valle se encuentra jalonado de poblados de la Edad del Hierro, además se localizan en el tramo donde esta vía de comunicación natural que

discurre desde la sierra de Aragoncillo en dirección a la vega del río Gallo se estrecha, por lo que serían un punto de referencia importante para aquellos que recorrieran esta vega.

La historia de las actuaciones en el castro comienza pronto: en los primeros años de excavación no se tuvieron en cuenta los agentes de erosión, por lo que no se colocó ningún tipo de protección a los muros ya excavados. Como consecuencia éstos comienzan a perder consistencia y a desmoronarse: las primeras hiladas se caen y los muros pertenecientes a la segunda fase pierden el relleno de la primera fase sobre la que se asientan, con evidente peligro de derrumbamiento, por lo que hay que entibar algunos de ellos.

En el año 90 se comienzan a hacer los primeros trabajos de urgencia sobre los muros desmoronados que se apuntalan; a los que están perdiendo hiladas, se les coloca un mallazo metálico; y los que ya se habían caído se recolocan poniendo en su parte inferior una laña de forja pensando que la problemática de los mismos no era su base, sino la falta de consistencia del muro en sí.

En 1992, tras excavar la mitad del castro se empiezan a valorar las posibilidades que tiene como «yacimiento visitable», por varias razo-

nes: es un castro pequeño, de unos 2.000 m²; muy bien comunicado, cerca de una carretera nacional; se han conservado en buen estado las estructuras defensivas y domésticas de dos momentos sucesivos de ocupación, manteniendo un número importante de hiladas por lo que se puede acometer su consolidación sin apenas reintegración; y, por último, ya está declarado Bien de Interés Cultural.

Antes de comenzar cualquier trabajo de este tipo hay que tener en cuenta una serie de criterios a seguir que son los que van a acotar las actuaciones.

Ante una restauración lo primero que hay que realizar es un estudio exhaustivo con los medios que tengamos al alcance de los materiales constitutivos del objeto a tratar; su estado de conservación y las causas de deterioro, para atajar los problemas con la máxima eficacia, haciendo que la obra sea algo perdurable; y una vez que se llega a unas conclusiones realizar un proyecto de restauración siguiendo unos criterios técnicos, históricos y estéticos.

Dentro de los criterios técnicos se deben utilizar los tratamientos menos agresivos que a la vez sean efectivos y que modifiquen lo menos posible la naturaleza de los materiales, a la vez debemos tener en cuenta la reversibilidad, si al menos los materiales de restauración no son reversibles deberían serlo como método. En teoría todos los tratamientos deberían poderse eliminar totalmente, pero en la práctica nos encontramos que en la mayoría de los casos es imposible, partiendo de la propia limpieza, hasta cualquier tratamiento químico o mecánico que elimine materia del original por poca que sea. Es por esto por lo que se ha de llegar a un entendimiento entre la teoría y la práctica ya que muchas veces hay que sacrificar relativamente la reversibilidad en favor de la perduración de los bienes.

No ha de ocurrir lo mismo con todas las reintegraciones volumétricas y de color, pues la reversibilidad de estas actuaciones debe permitir devolver al objeto la imagen que alcanzó como mínimo una vez estabilizado, ya que esto entraría dentro de los criterios estéticos que es de la presentación final, la imagen que ha de llegar al observador, que está mediatizado por moda del momento por lo que ha de ser totalmente reversible haciendo que se

potencie la visibilidad del original y mejore su comprensión.

Los criterios históricos hablan sobre todo de la capacidad de información que tiene cualquier objeto y que debe no sólo preservarse, sino también potenciarse, siempre en el marco del respeto a los contenidos de la misma, considerando todos los indicios culturales que puedan aparecer asociados a ella.

Otra de las exigencias ante un trabajo es la documentación pormenorizada del mismo tanto con documentos gráficos como escritos. La restauración es un hecho histórico que se incorpora a la pieza por lo que debe ser fielmente reflejado.

LOS MATERIALES CONSTITUTIVOS

Los muros que quedan de las viviendas son la base de los paramentos que en su parte superior estaban realizados de adobes y se remataban con una techumbre vegetal. Durante la primera fase de ocupación los muros se realizan con piedra caliza tableada de la zona dejando las caras lisas vistas en el frente de los muros. En la segunda fase, además, se rellena con ripio y tierra en el nervio. En la muralla, en su parte visible, se emplean las mismas técnicas aunque varían las dimensiones.

Los muros del nivel inferior (fase 1) apoyan sobre unas margas muy plásticas e impermeables, mientras que los del nivel superior (fase 2) lo hacen sobre el derrumbe del nivel inferior montando por encima de estos muros casi perpendicularmente. Los muros de las dos fases se encuentran superpuestos pero no siempre coincidentes (se cruzan), de forma tal que los de la segunda fase quedan «colgados» con respecto a la cota del suelo de la primera fase que es la que se decidió dejar para la correcta observación de ambas fases.

El horno de una de las habitaciones sólo conserva la parte inferior y el arranque de la cúpula que por el calor se ha convertido en una especie de cerámica refractaria, muy porosa, con gran cantidad de sales y que en el momento de su aparición estaba totalmente fracturado y bastante pulverulento.

Para la calle, como era de lajas de caliza colocadas horizontalmente, se pensó que no sería necesaria su consolidación.

Castro de «El Ceremeño»
antes de su intervención.

AGENTES DE DEGRADACIÓN

Antrópicos: no va a contar con vigilancia y no se van a colocar barreras de tal forma que el acceso a todas las zonas del yacimiento es libre tanto a los interiores de las viviendas como a las cabeceras de los muros.

Fauna: hasta el año 1999 en que se valló, dormían jabalíes y entraban las cabras.

Biodeterioro: contamos con grandes árboles, la sabina albar, especie protegida, que se encuentra en muchos casos sobre los muros, aunque al ser de crecimiento muy lento no los daña en demasía y sí ajardina el yacimiento. El problema viene con las plantas pequeñas, las hierbas, que afectan a la estética del yacimiento; y las pequeñas raíces, que crean grietas en los muros que luego el proceso de gelifracción se encarga de agrandar.

Climatología: era una de los factores más importantes a tener en cuenta a la hora de realizar este proyecto de restauración. Estamos en una zona con un clima muy extremo. Desde el punto de vista de la restauración, una de las principales cuestiones es la oscilación térmica diaria, que en este caso puede llegar hasta los 30° C. Esta oscilación se ha medido en una estación meteorológica situada en Molina de Aragón, en un lugar en sombra y sobre la temperatura del aire. Por lo tanto, la oscilación que realmente afecta a los materiales presentes en el yacimiento es mucho mayor, con lo que les obliga a tener movimientos muy bruscos debido a los diferentes coeficientes de dilatación.

Además, hay que tener en cuenta las bajas temperaturas que se producen durante todo el año, y que suponen un riesgo de heladas durante 11 meses al año, excepto la segunda quincena de julio y la primera de agosto. De hecho, hace dos años se llegó a alcanzar, en Navidad, los -28° C, no se superó los 0° C durante varias semanas y la humedad relativa diaria variaba de casi el 90% al amanecer a un 28% al mediodía, con unas inversiones térmicas que al poco tiempo de amanecer congelaba la niebla y hacía que se depositase en el suelo en forma de hielo. Por lo tanto, es evidente que los daños realizados por la gelifracción y por la cristalización de las sales es muy grande.

Los problemas o los agentes de degradación de esta zona debidos a la climatología serían



una cuestión, por sí misma, objeto de un artículo completo, aunque ahora no es el caso.

Geología: la base de los muros apoya sobre unas arcillas muy plásticas y expansivas.

MATERIALES DE RESTAURACIÓN

Después de observar cómo funcionaban los distintos materiales de construcción en la zona así como algunas restauraciones ya realizadas en el castillo de Molina y en yacimientos cercanos, se pudo comprobar que los materiales que funcionaban mejor eran aquellos más duros y con un fraguado hidráulico como es el caso del cemento y de la cal hidráulica.

También a la hora de la elección de los materiales hubo que tener en cuenta el volumen de obra y la pericia de los operarios.

EJECUCIÓN DE LAS OBRAS

En agosto de 1992 se comienzan a restaurar los muros ya exhumados eligiéndose un mortero bastardo realizado con cemento blanco e hidróxido cálcico teñido con un pigmento para el llagueado, y con tierra de la propia excavación adherida para la base de los muros.

Para rejuntar el llagueado se limpian bien los muros ajustando mucho la limpieza entre las piedras para que el grosor del mortero, donde sea posible, supere los 2 cm de grosor.

Para crear una base sólida bajo los muros de la fase 2 y que queden a la vista los de la fase 1, se ajustan los perfiles bajo los muros y a distancias regulares (aproximadamente 1 m) se excavan más unas zonas para crear una especie de pilares realizados con piedras, ripio y argamasa que den más consistencia a los muros, de tal forma que si se perdía la tierra que las sustentaba no cayeran los muros.

Para sujetar los perfiles se realizan muros de rasilla, enfoscados con cemento blanco pigmentado y luego con la arena adherida.

En el caso del horno, se optó por una protección perimetral con geotextil y posteriormente con piedras trabadas con barro todo ello recubierto por un enfoscado, para que no sufriera sobre todo las inclemencias meteorológicas.

A los tres meses de comenzar la restauración, en pleno invierno, volvemos a comprobar el estado del yacimiento y nos encontramos con las catas inundadas y los muros con pequeñas fracturas provocadas por la rigidez que se les había inferido frente a la plasticidad que tenían los muros sin mortero y el movimiento al que les obligaban las arcillas basales. La inundación la habíamos provocado al crear unas balsas impermeables en cada vivienda. No se había pensado en poner drenajes, que posteriormente se comenzaron a realizar.

La restauración del yacimiento completo se extiende desde el año 1992 hasta el año 1997 en el que se da por consolidada toda la zona excavada del yacimiento y es en el año 1999 cuando finaliza el proceso de musealización con la colocación de la cartelería y el vallado.

ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS MATERIALES

Aunque desde el primer momento se van arreglando pequeños desperfectos que se pueden observar de un año para otro, es en el año 2000, después de tres años sin tocarse, cuando se ve que algunos de los materiales de la restauración están en un estado lamentable, y que habría que dar un repaso general a todo el yacimiento.

Los muros de rasilla que cubrían los perfiles estaban fracturados, deshechos, totalmente laminados, habían perdido el enfoscado y los de mayor tamaño se estaban combando y fracturando con peligro de caída, de tal forma que incluso hay que desmontarlos y rehacerlos. Entonces se varían los materiales por otros que se espera que den un mejor resultado. Para realizar los muros de contención de perfiles, se coloca ladrillo hueco y en la cabecera del muro un ladrillo refractario que evite la absorción de agua por la testera; en las partes en contacto con la tierra se coloca un plástico de obra y una fina capa de corcho blanco y como enfoscado se utiliza lo que se conoce

con el nombre de «monocapa» que es un mortero de árido fino con hidrofugante añadido que ya viene coloreado.

Se rejuntan y recolocan algunos muros originales, con el mortero bastardo con color, pero esta vez se colorea el mortero con el árido.

La calle, en la que se habían desplazado gran parte de las piedras, tiene que consolidarse, por lo que se excava y se sujetan éstas con una base de cemento blanco, realizándose un trabajo muy similar a lo que veremos después al hablar del traslado de los túmulos; y, por último, la tierra entre las piedras se consolidó con un agua de cal.

ESTADO ACTUAL

Fractura de los muros, con fisuras, debido a la base margosa que tienen: seguramente no habría que haberlos restaurado tan rígidos o haber creado juntas de dilatación, porque en algún caso fractura por el mortero, pero en otros es más fuerte el mortero que las piedras y rompe por éstas, también crea una separación entre el mortero y las piedras por la diferencia de coeficiente de dilatación que se va agrandando anualmente por la gelifracción.

El pigmento de los morteros no quedó fijado, por lo que en algunas zonas ha migrado y en otras ha sufrido cambios de color provocado por la exposición al sol.

Disgregación del mortero, en las zonas más húmedas en las que la climatología ha podido actuar más sobre el mortero, éste está, podríamos decir, alveolizado con una pérdida de la capa superficial y pulverulencia del mismo.

Los morteros comerciales puestos en el año 2000, al no seguir correctamente las instrucciones del fabricante, en todas aquellas zonas que tenían un grosor inferior de 1 cm se están agrietando.

EL TRASLADO DE SEÑALIZACIONES

Como ya se ha dicho, en el año 1997 se encuentra la necrópolis en la cual se identifican tres fases: con una estratigrafía vertical y cada una de ellas con unos tipos de señalización distintos. La fase I que pertenece a la Edad del Bronce con estelas e incineración. La fase II que sería una transición Bronce-Hierro con túmulos o encanchados tumulares en el que se simultanea incineración e inhu-



Estado actual de
«El Ceremeño».

mación y la tercera fase asociada al castro que ya pertenece a la Edad del Hierro con señalizaciones más variadas como círculos de piedras, enlosados circulares con la incineración colocada en agujeros sin colocar en urna, etc.

En el año 2000, al ver que todas estas estructuras se perdían al excavarlas, como es lógico en las necrópolis, se decidió trasladar las más significativas a la plaza de Herrería. Se parte, además, de que ya existe en la localidad el castro musealizado y una pequeña sala de exposición monográfica sobre ambos yacimientos.

Los materiales constitutivos de dichas señalizaciones, al igual que el castro, es la caliza tableada de la zona.

El traslado de las señalizaciones, en líneas generales, se ha hecho realizando una documentación gráfica exhaustiva con dibujos y fotografías generales y de detalle. Para ello se

realiza un calco de aquello que se va a trasladar, numerando todas las piedras, en el caso de que no estuvieran horizontalmente colocadas; además de la numeración, se dibuja sobre ella el ángulo que hace con la horizontal y los puntos de unión con las piedras circundantes.

Se lleva el calco al lugar donde se va a trasladar y se hace una base con piedras y cemento, entonces se comienza a excavar y una vez se documenta lo que aparece se realizan fotos digitales de detalle de las zonas que se van a trasladar y, por último, se levantan las piedras y se trasladan.

Una vez en la plaza se van colocando utilizando toda la documentación que se ha realizado, se rejunten con cemento y se van calzando con piedras pequeñas para que queden los mismos ángulos y en las mismas posiciones que en el lugar donde aparecieron; aquellas que salen fracturadas de la propia excavación en dos o tres partes, se embuten en el propio

Señalización de la
Necrópolis de Herrera
trasladada.



cemento y si ya han quedado pulverizadas, aunque son las menos, se sustituyen.

La única pieza que se coloca de forma distinta a la posición de la excavación fue la estela que se consideró una especie de símbolo de la necrópolis, ya que es una señalización que vieron todas las fases de ocupación, y que al excavarla, se encontró que en la fase 1 fue un enterramiento pero en la fase 2 tenía en su entorno aproximadamente siete cerámicas incisas de vientre carenado de pequeño tamaño y seguramente también fue visible en la fase 3. Por ello se decidió colocarla en vertical para que volviera a señalar el conjunto trasladado.

LOS REMATES

La tumba 222 era un inhumación; cuando se reserva el túmulo para su traslado ya se ha eliminado la primera fila de piedras y se veía al inhumado, por lo que se decide realizar una recreación del mismo, pero sin grandes detalles, sobre una lechada de cemento. Con este mismo material se realizaron las líneas generales, incluso se pensó en cubrirlo porque la gente del pueblo empezó a quejarse porque le estábamos llenando la plaza de muertos.

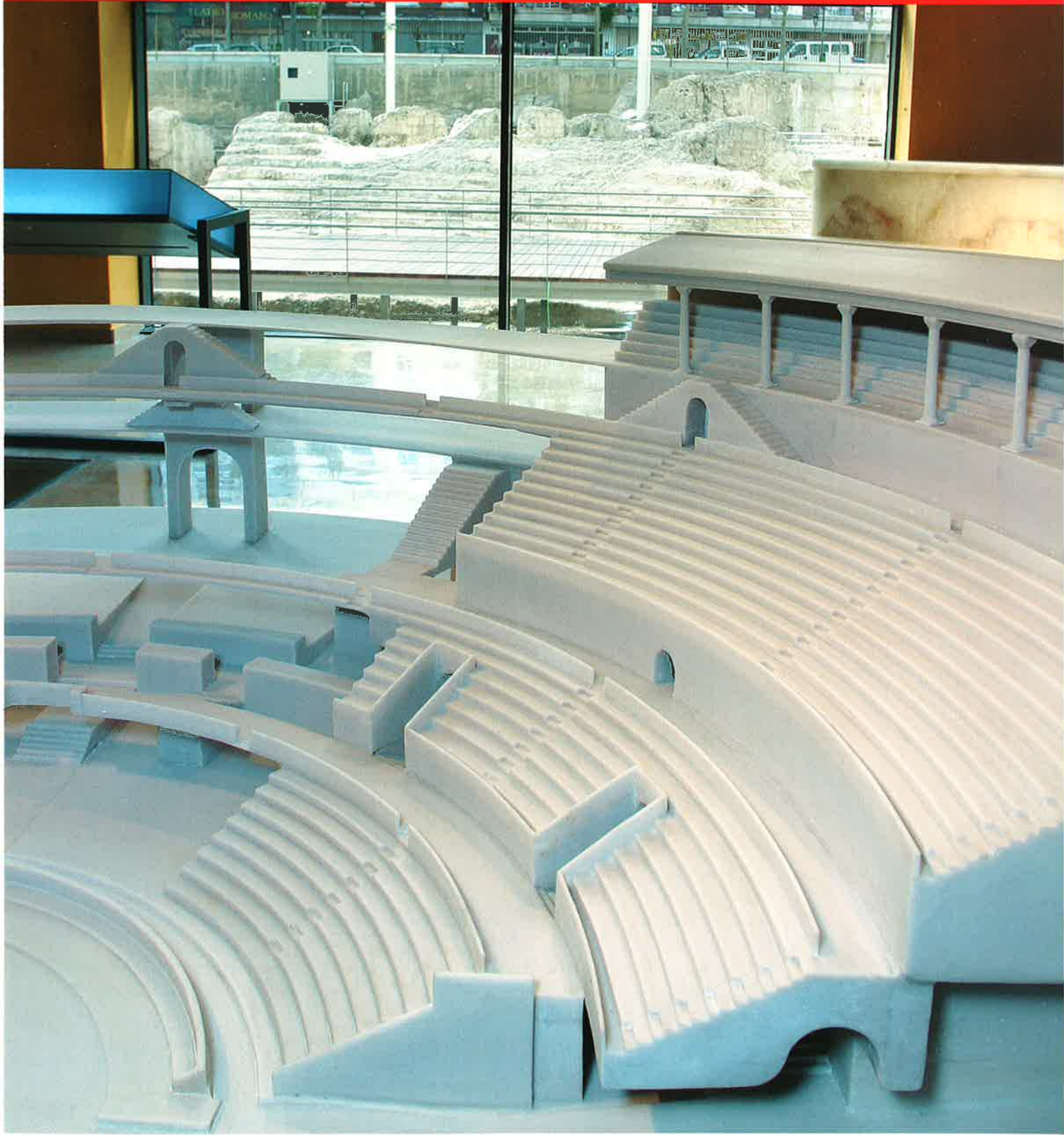
En el caso del círculo con la cista, el primer año se rellenó completamente dejando a la vista lo que sería el montículo de tierra, pero se pensó que sería más pedagógico dejar una mitad sin rellenar para que se pudiera obser-

var la cista reconstruida en el interior realizándose el corte igual que se habían sujetado los perfiles en el castro.

Las estelas de la fase 1 se colocaron con el mismo buzamiento pero se pusieron más juntas por falta de espacio y de visión de alineamientos.

La idea de realizar esta comunicación no es otra que hacernos reflexionar sobre lo que significa la «puesta en valor», la «musealización» o la «restauración» de un yacimiento. Todos tenemos en cuenta que lo ideal para ello es tener un equipo interdisciplinar básico entre el que hay que contar con una serie de profesionales además de los arqueólogos o historiadores, como son pedagogos, arquitectos y restauradores que realicen un proyecto en el que no sólo tengan en cuenta las actuaciones a realizar hasta la musealización del yacimiento y su entorno, sino también la degradación de los materiales originales, los de la restauración, los carteles, el cambio de mentalidad, las necesidades de conservación anual y su actualización según las tendencias, la dinamización del yacimiento, su publicidad y, por lo tanto, de su difusión así como su protección y cubrimiento, en el momento que los presupuestos no permitan las actuaciones necesarias para asegurar su conservación, o que por esas mismas tendencias caiga en el olvido.

3 EXPLICAR O CONTAR





EXPLICAR O CONTAR. La selección temática del discurso histórico en la musealización

José A. Lasheras*

M.^a Ángeles Hernández Prieto**

* Director del Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira.

** Jefe del Servicio de Prevención y Protección del Patrimonio Cultural. Gobierno de Aragón.

Summary An enhanced archaeological site open to the public may be considered as exhibition of itself, that is conceived according to interpreting criteria and aimed, obviously, to reach a «non expert» public.

Whoever it is designed for, when you interpret a site it is necessary to choose the contents of your discourse. This circumstance is specially needed when a discourse intends to be informative; when the selection and integration of knowledge should produce an information easily understandable: «few ideas», that would be basic, clear and concise. All this strategy is aimed to reach those people who use cultural heritage in their leisure time, voluntarily and for their own enjoyment.

To teach is not teaching everything. M. DE MONTAIGNE

Enseñar no es enseñarlo todo

M. DE MONTAIGNE

MUSEALIZACIÓN

Esta ponencia es una reflexión personal¹ sobre el destinatario mayoritario de toda musealización: los usuarios, el público; lo cual es actualmente la principal preocupación de los museos.

Hay que suponer que los museos resuelven adecuadamente la conservación del Patrimonio a ellos encomendado, tanto en las exposiciones como en los almacenes (o «salas de reserva»); y también que los museos son generadores de conocimiento –o que pueden y deben serlo– en su ámbito temático, por eso en los últimos años la atención y la atracción de público –visitantes, usuarios– centra la reflexión y el esfuerzo de los responsables de estas instituciones.

Musealización es un neologismo que define bien el objeto de nuestro trabajo, o al menos eso creemos, de ahí su elección a la hora de titular estos congresos. Se trata de un término

bastante unívoco tanto para quienes trabajan específicamente en arqueología y museos, como para cualquier otra persona interesada personal o profesionalmente en el Patrimonio Cultural. Sin embargo, no es habitual encontrar su definición en ningún lugar. Por nuestra parte, proponemos la siguiente:

Musealización. Acción y efecto de incorporar algo a la exposición estable de un museo. Por analogía, en el caso de yacimientos arqueológicos –y, por extensión, en el de inmuebles históricos– musealizar es hacerlos visitables y accesibles, transformándolos en una exposición estable, como si de un museo se tratara. Musealizar es, por lo tanto, hacer de un yacimiento arqueológico –o de un inmueble con valor patrimonial– un museo o una exposición estable de sí mismo.

Estamos llamando «museo» a lo que puede ser sólo una exposición estable; con frecuencia, incluso ahora mismo, se nombra la parte por el todo y se utiliza la palabra que designa a toda la institución, el museo, para referirnos sólo a una sus partes: su exposición estable.

¹ Se recogen aquí inquietudes, reflexiones y criterios que estuvieron presentes al proyectar la exposición del Museo de Altamira. Son fruto también del frecuente intercambio de pareceres, la mutua colaboración y del trabajo conjunto en el Postgrado de Educador de Museos de la Universidad de Zaragoza.

Pero, en fin, utilizaremos musealizar dándole el sentido más usual, el de *hacer exposición museística*.

Si ante cualquier yacimiento arqueológico tuviéramos presente la propia definición de museo, llegaríamos al convencimiento de que musealizar –‘hacer museo’– requiere investigar para conocer el yacimiento, es decir, excavarlo o haberlo hecho; restaurarlo para su conservación (con su propia y específica investigación si ha lugar), y ofrecerlo al uso público en general; en resumen: la clásica tría museística de investigar, conservar y exponer que podemos encontrar en cualquier definición de museo a partir de los años 70 del siglo XX. Por otra parte, esta clásica definición acusa ciertos síntomas de obsolescencia y se muestra incapaz de integrar o discriminar a toda una serie de realidades surgidas en torno al patrimonio arqueológico y a su accesibilidad pública, como son los llamados museos de sitio, centros de interpretación, parques arqueológicos, etc., que ni encajan por completo ni quedan por completo al margen de ella.

MUSEALIZAR UN YACIMIENTO ES TRANSFORMARLO EN UN MUSEO DE SÍ MISMO

Esto significa que es posible distinguir claramente un yacimiento arqueológico de un museo y que, previamente, el yacimiento habrá sido estudiado y excavado, al menos, en una muestra o proporción significativa del mismo: lo necesario para permitir el conocimiento suficiente de su realidad pretérita. En este punto, queremos recordar a aquel sabio paleontólogo que decía que su objetivo no era conocer los fósiles –huesos mineralizados–, sino conocer los animales que vivieron hace millones de años. Si, por analogía, aplicamos esta máxima a nuestro ámbito vemos que, en cierto modo, el yacimiento arqueológico es apenas el esqueleto de una ciudad, de una casa o de un enclave de cualquier tipo, y en todo caso sólo el residuo de lo que fue.

Conocemos de un yacimiento lo que se ha excavado y se ha estudiado. La selección del discurso empieza a partir de ese trabajo de investigación: ¿queremos hablar realmente del yacimiento arqueológico? O, más bien al contrario, vamos a hablar de la ciudad, la casa o el enclave; o vamos a hablar de sus moradores

y de sus artífices... A partir de esta cuestión, de identificar y situarnos en esta disyuntiva de partida y de elegir una u otra opción, se empieza a seleccionar el contenido o discurso de cada musealización concreta.

Al musealizar pensamos en dos posibles intervenciones museísticas para un mismo sitio arqueológico. Una será la realizada *in situ*: en, sobre y con el yacimiento, y en íntima comunión con él mismo (obviamente se evitará actuar *contra* el yacimiento). En este caso, la musealización se logra mediante la acción y la incorporación de elementos contemporáneos:

- Para su conservación y protección.
- Para encauzar la circulación de los usuarios visitantes sobre el mismo; para ordenar su accesibilidad física; para su seguridad y su comodidad.
- Y lo más importante: para poder explicarlo, para que el yacimiento pueda ser comprendido. Para informar sobre lo que se ve y sobre lo que no se ve; para informar de su valor, significado, trascendencia, etc., restituyendo y reintegrando –incluso supliendo– lo necesario para este fin. Para ofrecer, en definitiva, una porción de Historia.

Esta actuación, que inevitablemente tiene algo de quirúrgico y algo de protésico, y que siempre es algo traumático, resulta imprescindible para hacer de un yacimiento –algo yaciente, o como un cadáver tras una autopsia– un testimonio, aunque sea parcial, de lo que fue en vida.

La otra musealización posible –y frecuente– será la realizada en un edificio *in situ, ma non tropo*, es decir, junto al yacimiento (pero con mucha menor intimidad: incluso no encima, si puede evitarse). En este caso, en el edificio adjunto, la musealización suele realizarse a partir de los objetos y otros hallazgos muebles (o más o menos movibles) procedentes del yacimiento. A estos objetos originales se adjuntan los necesarios elementos complementarios de conservación, seguridad, observación e información.

El que dicho edificio conserve y exponga o no objetos arqueológicos; el que atienda y aluda sólo al sitio o lo haga a un ámbito temático o territorial más amplio, y el que a su cargo haya o no un técnico arqueólogo o conservador

será determinante a la hora de que tal lugar se llame o considere *museo de... o centro de interpretación de...*²

Parece lógico que los criterios y las decisiones que se adopten sobre el público/usuario destinatario del proyecto, sobre el contenido y sobre la selección del discurso que se pretende comunicar deben afectar a todo el proyecto de musealización, tanto si se actúa sólo sobre el yacimiento como si, además, hay un centro anexo, en cuyo caso debiera haber coherencia y complementariedad.

¿QUIÉN MUSEALIZA?

Sin duda, quien musealice debe partir del conocimiento (científico, por supuesto) del yacimiento en cuestión, y, por lo tanto, debería hacerlo *quien sepa*; por otra parte, y como ante cualquier otra actividad, es deseable que la tarea sea asumida con cierta dosis de voluntad y convicción, es decir, *quien quiera*; además, será necesaria la participación de distintos profesionales para su diseño formal y ejecución material, pero será imprescindible la decisión y coherencia de los responsables (titulares y gestores del bien y de los fondos económicos precisos): *quien pueda*. Y, sobre todo (teniendo presente la teoría anglosajona de la competencia), debería musealizar *quien sepa hacerlo* que, en contra de lo que puede leerse habitualmente, no tiene que coincidir necesariamente en la figura del «conocedor» o estudioso del yacimiento. Se trata de una acción con entidad propia, distinta de la investigación y la conservación, que debe tener su propio programa y objetivos aunque necesite de éstas. En cualquier caso, es necesaria la capacidad de generar una estrecha relación entre el ámbito de la decisión, el del conocimiento y el de la ejecución material.

MUSEOS; MUSEALIZACIÓN; RESTAURACIÓN

No todos los yacimientos arqueológicos son idóneos ni deben ser objeto de musealización. La elección de un yacimiento concreto está relacionada con criterios políticos y técnicos. De nuevo conviene referirse a los museos y a sus exposiciones: ¿a qué tipo de museo estamos aludiendo?, ¿hay algún modelo de museo que sirva de referencia para esta tarea?

La tipología de museos es amplia o, al menos, eso puede deducirse consultando los manuales académicos. Pero existe una disyuntiva útil, aplicable en la práctica, en cuanto a tipología de museos que puede expresarse de varias formas: hay museos de objetos y museos de procesos; museos de objetos (incluso de objetos científicos o técnicos) y museos de ciencias (de la naturaleza o del hombre); de objetos o de historias; de arqueología o de historia... en definitiva, en un extremo tipológico existen museos que exhiben cosas (objetos: de arte o de lo que sea; excelsos o variopintos, pero ordenados ¡eso sí!) y en el otro, museos que cuentan cosas, que informan de procesos naturales o artificiales (culturales).¹

Cuando todavía se debate lo que es o no es museo y cómo deben ser los nuevos museos, trasvasamos, sin especial reflexión, un difuso concepto de musealización a yacimientos arqueológicos que tienen una notable dificultad para ser comprendidos de forma inmediata, y que necesitan en muchos casos de un trabajo de intermediación (interpretación, traducción, codificación y decodificación) muy superior al que necesitan los objetos expuestos en un museo.

Por otra parte, es fácil confundir trabajos más o menos ambiciosos de conservación (consolidación y restauración) y señalización con haber hecho de una ruina un museo, o con haber transformado un yacimiento (un tipo de ruina) en una realidad histórica comprensible, asequible intelectualmente a los no especialistas. Y en todo caso, la mera señalización dejaría un yacimiento en la situación de «visitable», igual que lo eran los museos de los años 60 y 70 del siglo pasado, igual que lo son muchos en el presente.

En torno a la restauración de los restos inmuebles de un yacimiento arqueológico partimos de algunas consideraciones. La investigación, la excavación arqueológica deja al yacimiento en una situación nueva, original y contemporánea; un yacimiento excavado es una consecuencia de la investigación, es y muestra –por así decirlo– un contexto de trabajo científico, y lo aflorado por la excavación adquiere a partir de entonces un valor patrimonial de interés social. En resumen, la excavación crea una

² No vamos a entrar en la definición más adecuada para las diferentes realidades más o menos museísticas surgidas como oferta cultural vinculadas al patrimonio.

nueva realidad, contemporánea a nosotros, muy alejada de la realidad histórica y del contexto vivo de lo que fue.

Contextualizar es un término que suele aparecer asociado a musealizar, pero ¿a qué contexto nos estamos refiriendo? Entre otras acepciones, siempre referidas a entorno, encontramos que contexto son las circunstancias de todo tipo que rodean un hecho. Si al musealizar entendemos por contextualización la preservación de las circunstancias en el momento del hallazgo, quizá se acabe presentando una serie de restos difícilmente reconocibles e incomprensibles para los no especialistas, que no responden a realidad pretérita alguna, ya que una excavación –acción altamente destructiva por otra parte– deja al descubierto toda una serie de restos inmuebles que jamás convivieron, que nunca tuvieron ese aspecto y que quizá no reconocerían ni sus artífices ni sus usuarios.

Siguiendo a G.H. Rivière, podríamos plantear la existencia de un contexto original, ecológico, que pervive en cuanto permanece la realidad que lo ha producido, y que desaparece en el mismo momento en que deja de tener vigencia dicha realidad. Desaparecida la función y sus productores desaparece el contexto original.

Contexto arqueológico es la denominación de un entorno que se ha generado a partir de la pérdida de función original, y que ha producido el depósito ordenado de una destrucción o de un deterioro a lo largo del tiempo; evidentemente no puede ser contexto más que en la metodología de estudio que la disciplina arqueológica requiere.

El contexto histórico no es el estrato arqueológico, ya que éste se empieza a formar en el momento en que desaparece la función original. El estrato arqueológico es sólo un contexto circunstancial en el proceso de investigación.

Ante la descontextualización histórica, es preciso crear un nuevo contexto que puede ser explícito, sutil o evocador, fiel al original (o a la tipología originaria) y creíble, que permita la

consecución de los objetivos programados: la divulgación del conocimiento.

Este contexto restituído será forzosamente hipotético, puesto que el productor original nos falta; será además parcial, ya que, salvo excepciones (Pompeya, Herculano), los restos que nos han llegado son muy incompletos. Estamos, por lo tanto, ante la recreación de una realidad, sin duda rigurosa aunque fragmentaria, que pretende la recuperación de los espacios históricos a través de la fascinación por el pasado, proporcionando a los enclaves arqueológicos un valor añadido como «lugar de encuentro» entre pasado y presente, en los cuales podremos intuir con facilidad ecos de ese pasado y crear imágenes de su vida y su historia³. El yacimiento tendrá que transformarse –mucho o poco– para que sea comprensible, por ejemplo, la ciudad (el caso más frecuente de yacimiento musealizado): por dónde y cómo se circulaba; cuáles eran los espacios públicos y cuáles los privados; cuáles los sagrados; cuál era la función y el orden interno del todo y de sus partes, y cómo era realmente la ciudad cuando estaba viva. Habrá que seleccionar y decidir el momento sincrónico a mostrar, ante la habitual imposibilidad de hacer comprensible la diacronía que muestra simultáneamente toda excavación arqueológica.

Hacer comprensible un yacimiento arqueológico significa que previamente se ha resuelto adecuadamente su investigación, conservación y restauración. Respecto a la restauración se dice que debe ser la mínima para garantizar la conservación; «la mínima» es algo que se repite casi sin falta ni excepción en los artículos sobre musealización. Otros criterios explícitamente expresados para la restauración de yacimientos arqueológicos son: la documentación de lo que fue; la reversibilidad de la intervención, y la diferenciación evidente de la restauración respecto de lo original. Pues bien, con tales criterios quizá se garantice la perduración del bien tal y como ha llegado a nuestros días, pero la conservación no es el único objetivo de la gestión del patrimonio ni de un programa museológico. Conservamos el patrimonio para utilizarlo: sí, responsablemente, con criterios

³ Sobre la dificultad de comprender y disfrutar actualmente de muchos monumentos, y sobre otras cuestiones cercanas a ésta, resulta muy sugerente la lectura de «El fetichismo de la obra original» de Óscar Tusquets, en *Todo es comparable*, ed. Anagrama, Barcelona, 1998, y, en general, es muy sugerente la lectura de todo este libro.

de sostenibilidad y con respeto a las generaciones futuras⁴.

Con una mínima intervención se garantiza una conservación y perduración razonable, pero si programamos otros objetivos, si queremos usar el patrimonio arqueológico para que sea conocido por otros (nuestros colegas), o por otros muchos (el público), o usado por todos para contemplación y deleite, y si además queremos que sea comprendido y valorado mediante su exposición, quizá la restauración necesaria no sea tan mínima como pudiera pensarse en principio y deba prolongarse en la restitución (reintegración y anastilosis incluidas). Por lo tanto, restauración: siempre la mínima necesaria para alcanzar los objetivos de conservación; y restitución: siempre la suficiente para lograr los objetivos de comprensión.

Consolidar, integrar, o dejar unos restos inmuebles –una ruina– en el seno de un inmueble contemporáneo, recién construido, es sólo conservación desde nuestro punto de vista y, con frecuencia, es transformar un trozo de patrimonio en un adorno (que además queda bien entre una decoración minimalista y siempre «hace culto», incluso en el ambiente más *kitsch*).

Musealizar será el tratamiento íntegro de un yacimiento, desde el final de su investigación hasta hacerlo accesible física e intelectualmente al común de la sociedad.

¿PARA QUIÉN?

Llegados a este punto, y recurriendo de nuevo a los manuales al uso, encontraremos al público clasificado de acuerdo con distintos parámetros: por su edad (niños y adultos); por su grado académico; por sus conocimientos específicos (especialistas o no especialistas); por su lugar de residencia (turistas o residentes); por su libertad (*público cautivo* ¿y libre?); por su gregarismo (grupos o individuos casi siempre grupitos, parejas o familias); etc. El parámetro elegido para definir cada tipo de público puede a su vez dividirse en grados y matices, y así podríamos llegar a concluir que hay tantos tipos de público como personas se acerquen a cada uno de los yacimientos o museos. Y de todos estos públicos posibles: ¿Para quién

vamos a musealizar? ¿Es posible hacerlo simultáneamente para todos los tipos definidos? ¿Se puede disponer en los yacimientos musealizados de recursos (humanos, técnicos, económicos) para trabajar diferenciada y simultáneamente con todos los tipos de público? ¿Deben musealizarse unos lugares de una forma y otros de otra? ¿Es conveniente superponer y acumular simultáneamente distintas intervenciones para cada tipo de público?

La exposición estable de un museo y el yacimiento musealizado, deben dirigirse a aquellas personas que buscan esparcimiento, disfrute o cultura, o que buscan *no-se-sabe-muy-bien-qué* en los lugares de valor patrimonial (cultural y natural); es decir, al público general y en general: personas de cualquier edad que acuden en su tiempo de ocio (en su recreo, en el caso de los escolares), por motivos diversos, con distintos bagajes vitales, profesionales, académicos y culturales, y quizá con una dosis de curiosidad (aunque sea mínima). La musealización debiera destinarse a esa inmensa mayoría no conocedora, formada por los visitantes reales y los potenciales. Por lo tanto, no habrá que resumir la investigación o el conocimiento, ni toda la investigación ni todo el conocimiento.

Será preciso el conocimiento científico: los datos y su lectura; después su selección: por su singularidad, por su trascendencia, por su ejemplaridad, por su facilidad de transmisión sin palabras (habrá que rechazar aquellos contenidos o discursos que sólo puedan ser transmitidos por palabras: su medio es el texto, no la exposición) y, finalmente, la información elegida deberá ser traducida y presentada –interpretada– de un modo asequible, accesible, amable y, a ser posible, divertido. No se trata de resumir, sino de seleccionar e integrar.

Respecto a los usuarios especialistas, conocedores o estudiosos (una inmensa minoría), dados sus conocimientos específicos prescindirán libremente de los elementos de intermediación y accederán directamente al bien arqueológico. Además, para ellos se reserva y destina, casi en exclusiva, el contenido de almacenes y salas de reserva, la biblioteca, la documentación, los laboratorios y las memorias

⁴ Esto quizá sea discutible: ¿es que alguien sabe que vaya a haber generaciones futuras, o que éstas vayan a ser muchas? ¿Necesitamos saber cuántas va a haber para decidir cuánto Patrimonio podemos usar, gastar o consumir en la presente generación?

y publicaciones científicas. Efectivamente, los museos deben servir a todos los usuarios, pero no de la misma manera ni en el mismo lugar.

¿PARA QUÉ?: DIDÁCTICA Y DIVULGACIÓN

Una vez definido el concepto y elegido el destinatario de la musealización podemos acercarnos al ¿para qué?

Al hablar de museos, siempre se alude y mencionan como en cascada, conjunta e indistintamente, como si todo fuera aproximadamente lo mismo, la didáctica, la pedagogía, la divulgación, la difusión, la acción cultural, la interpretación. Lo mismo sucede al hablar de musealización (en este caso se añade, antes o después, ese galicismo tan asentado que es *poner en valor*). Se trata de una mezcla inmediata de cosas distintas que pueden clarificarse si aludimos, por una parte a lo que es enseñar (enseñanza), y por otra a lo que es informar. En definitiva, podríamos reducir todo esto a dos términos: didáctica y divulgación⁵.

Construir conocimientos es objetivo de la didáctica. Los conocimientos así adquiridos pueden ser transferidos a otros ámbitos. La didáctica no es sólo transmisión de conocimientos, sino que se propone también estudiar y organizar procesos de aprendizaje y estructurar el pensamiento: pensamiento estético, artístico, histórico, antropológico, etc. Mediante operaciones cognitivas la didáctica atribuye al patrimonio cultural el valor de medio para la construcción de conocimiento.

El discurso verbal –oral o escrito– es el medio del conocimiento, de su formación, adquisición y transmisión y fundamentalmente, el discurso verbal oral es la herramienta más habitual de la acción didáctica; la figura del docente y el ámbito escolar y académico son inherentes a ella.

Divulgar es informar, generalizar, hacer llegar cierto conocimiento a las personas ajenas al campo al que corresponde específicamente ese conocimiento; hacer accesible a la mayoría de las personas algo que antes estaba reservado a una minoría. En definitiva, com-

partir y socializar el conocimiento a través de la información.

La divulgación se propone tareas de información; pretende facilitar la comunicación de conocimientos generados por científicos especialistas; estimular a nuevos conocimientos; satisfacer la curiosidad o provocarla, y deleitar cultural e intelectualmente. Su actividad primordial se agota con la información facilitada. Asociada a los bienes culturales, su objetivo inmediato es permitir el disfrute del patrimonio mediante su comprensión, y que esto ocurra en el tiempo de contacto o visita. La divulgación promueve disfrute, incluso emociones, pero no se propone la formación de competencias, habilidades o saberes transferibles (aunque pueda lograrlo). Los receptores de una acción divulgativa pueden olvidar la mayor parte de lo que se les ha transmitido y quedar todo reducido a una reconfortante impresión intelectual, lo que ya es un logro importante.

A partir de esta «reconfortante impresión intelectual», la divulgación puede motivar hacia el conocimiento, a su búsqueda y adquisición; puede sorprender y provocar una reflexión; puede encauzar y reforzar la curiosidad o suscitarla y, siempre, puede hacer al sujeto más proclive a disfrutar y buscar nuevas acciones divulgativas.

Como ya se ha dicho antes, el conocimiento necesita de modo imprescindible el discurso verbal para su comprensión y transmisión. La deuda de la divulgación con los textos del saber pasa por la paráfrasis, la selección (que no es resumen ni abreviación) y, sobre todo, por la integración-interpretación de las informaciones.

Para atraer la atención y producir la pretendida interacción intelectual puede recurrirse a las analogías, las metáforas, paradojas y comparaciones; al ingenio y al humor... Todo esto son excelentes aliados y buenos vehículos de la divulgación.

Las tecnologías de recreación virtual pueden ser una buena herramienta al servicio de la divulgación si alcanzan un gran nivel de cali-

⁵ Pretendemos en este texto señalar un rumbo claro obviando la derrota, los matices. Prescindimos del término aprendizaje; de acuerdo con el uso común de la palabra, se vincularía con la didáctica y con lo escolar, pero aprender, lo que se dice aprender, se aprende siempre, en todas partes y haciendo cualquier cosa, incluso haciendo nada. Hace años que hay bibliografía específica sobre el constructivismo y el aprendizaje contextual.

dad, de credibilidad (piénsese en la calidad de las recreaciones virtuales en películas como *Gladiator* o *Alejandro Magno* puesta al servicio de la divulgación histórica). Por el contrario, con menor calidad de la que el usuario encuentra en otros ámbitos (cine, TV, parques temáticos), las recreaciones virtuales resultarán inútiles, incluso contraproducentes, y tienen graves inconvenientes: las de calidad son costosas y, por lo tanto, no siempre factibles; son de uso individual frente al acto social de visitar y, por último, no son específicas del espacio musealizado (si se pueden disfrutar en casa ¿para qué visitar?). Conviene, pues, mantener la propia especificidad de yacimientos y museos; y también pensar en el valor, la emoción y la impresión directa que provoca sentir y estar en las tres dimensiones reales, frente al muy distinto valor y visión que proporciona cualquier 3D virtual.

La divulgación, a diferencia de la didáctica, no pretende cambios en las habilidades o en las conductas. La divulgación crea y satisface un nivel básico de curiosidad, lo que produce un placer intelectual (por oposición a un placer sensorial o visceral). La divulgación encuentra un soporte y un medio natural en la exposición y en la musealización como vehículos de comunicación.

Por otra parte, la divulgación no es banal ni superficial; ni fácil, ni simple ni menos importante que otras acciones. Puede ser trascendente para un adulto en su ocio y para un escolar en su recreo (pues recreo parece ser para muchos docentes y, por lo tanto, para sus discentes, la visita a un yacimiento musealizado).

En definitiva, para divulgar, la selección del discurso es imprescindible y se debe acometer tras determinar los objetivos concretos de comunicación. Si el objetivo esencial es el deleite cultural y el disfrute intelectual, la opción es divulgación. Optar por la divulgación es decidir ser radicales en la selección del discurso y en la elección de los medios a emplear en un proyecto de musealización.

Convendría ser consecuentes a la hora de pensar en lo que suele llamarse público general, en el público potencial, en los usuarios, en todos aquellos que crean algún día que un yacimiento musealizado, al que les lleva el azar o una campaña de difusión, les

puede interesar o agradar, e intentemos no defraudarles.

¿Dónde está el límite de la divulgación, dónde el de la restitución y la recreación?...

...¿Y EL RIGOR CIENTÍFICO?

No puede haber dudas. El límite de la divulgación coincide con la línea que separa el saber de la ignorancia, la historia de la ficción, y el placer intelectual (el que debiera ofrecer un museo o un yacimiento musealizado) del placer visceral (el que ofrece un parque de atracciones, temático o no).

Con frecuencia, como objetivo primordial, y aun exclusivo para algunos profesionales en el ámbito del Patrimonio, se invoca el *Rigor Científico*. A veces parece usarse a modo de escudo y a veces como arma arrojadiza (de ataque y descalificación masiva); puede ser un falso compañero que obra en contra de la integridad con que debe afrontarse la gestión del patrimonio; una especie de *topo*, de ínclito y nunca bien ponderado *quintacolumnista*; o sólo un remilgo, o puede ser una sensata inquietud y exigencia. De forma clarificadora para estas líneas viene a colación la frase «no hay que confundir el rigor científico con el rigor mortis» oída hace muchos años a Jorge Wagensberg (Director del Museo de la Ciencia, de Barcelona). La cuestión no es dejar de ser rigurosos científicamente; la divulgación científica no se opone ni está reñida con el rigor científico del conocimiento de partida ni con la información construida a partir del mismo, sino todo lo contrario: no habrá divulgación científica (o no merecerá tal nombre) si es ajena a la propia ciencia.

Es imprescindible actuar con el mismo rigor en todos los aspectos de un proyecto, tanto en el aspecto que suele entenderse como científico como en lo que afecte a la conservación, la restitución, la divulgación, el diseño y la ejecución de una musealización. Rigor científico sí, por supuesto ¡es una condición!, y también rigor en la comunicación: es el objetivo. Se fracasa cuando se emite un mensaje que no interesa al receptor, pues no existirá tal receptor ni, por lo tanto, habrá comunicación alguna. Fracasa la comunicación cuando el emisor no logra explicarse adecuadamente, cuando no consigue hacerse entender, cuando no suscita atención y no transforma al receptor potencial en un receptor real.

Comunicar no es emitir un mensaje –un contenido, una explicación, una información–, comunicar es conseguir que alguien reciba ese mensaje. Si, además, logramos su complacencia, el éxito es total.

FINAL. EL MUSEO DE ALTAMIRA

Esta reflexión sobre la divulgación científica de la Historia (Prehistoria, Arqueología...), sobre el público de los museos, sobre las exposiciones y musealizaciones, y sobre la finalidad de todo ello sintetiza inquietudes y criterios que estuvieron presentes al definir y realizar los contenidos de la exposición estable del Museo de Altamira (incluyendo en esta exposición esa sala singular que llamamos Neocueva de Altamira). El resultado está a la vista y puede ser valorado (como siempre, se intentó más de lo que se logró).

Quizá uno de los objetivos prioritarios que deban proponerse los museos y la musealiza-

ción sea provocar y ofrecer algo tan exclusivamente humano como el placer de observar, reflexionar y conocer. Podemos recordar aquellas frases atribuidas a K. Hudson: *«un buen museo es aquel que nos hace sentir mejor al salir que al entrar»; «un buen museo es aquel del que se sale con mejores preguntas que las que se tienen al entrar».*

Podríamos también acabar recordando a Voltaire: *«para aburrir a alguien basta con contárselo todo».*

... Seamos ambiciosos con los proyectos de museos y musealizaciones, no nos conformemos con poco; seamos generosos, olvidemos la satisfacción en nuestro ámbito profesional y busquemos la de los demás, la de quienes nos rodean en casa o en la calle. Podemos ser ambiciosos y no conformarnos con poco: generemos curiosidad; consigamos para todos un culto deleite intelectual en los museos y yacimientos musealizados.

CAESARAUGUSTA, cuatro temas para un solo contexto urbano

Carmen Aguarod*

Romana Erice*

Antonio Mostalac*

* Ayuntamiento de Zaragoza.

Summary Zaragoza City Council, a pioneer since 1981 in the systematic practice of urban archaeology, began to develop its conservation policy for archeological remains five years after this initial date.

In 1994 criteria were established leading to the selection of the themes of the four museums that form the Caesaraugusta Route: the Forum, Public Baths, River Port and Roman Theatre, with the on-site evaluation of remains and the reviving of the buildings whose remains were incorporated and contextualised in the museums.

The discourse of the Forum Museum, inaugurated in 1995, revolves around the interpretation of its remains and the activities that took place in this space in the Roman city. The Public Baths Museum, opened in 1999, evokes the remains of a great ensemble of Roman baths of a public nature, whilst the River Port Museum, inaugurated in 2000 focuses on the importance of navigation and trade along the Ebro River in ancient times. The Roman Theatre Museum opened its doors in 2003, developing its theme both around historical data and the information obtained from excavations as well as taking advantage of the accrued experience of the previous three museums. This museum not only reveals the characteristics of the theatre construction and the performances that took place there, but also delves into the history of the cultures that were later to settle on the site of the theatre, taking us right up to its archeological discovery in 1972.

ANTECEDENTES

Zaragoza fue una ciudad pionera en la práctica sistemática de la arqueología urbana, comenzando su actividad dentro del ámbito municipal en 1981. Fueron numerosas las intervenciones arqueológicas en diversos solares tanto de titularidad privada como pública a partir de ese año, pero fue en el año 1986 cuando el Ayuntamiento de Zaragoza comenzó una política de musealización de restos arqueológicos dentro de su casco histórico, al decidir de acuerdo con la Diputación General de Aragón la conservación *in situ* de los restos de las termas públicas de *Caesaraugusta* aparecidas en la C/ San Juan y San Pedro, 3-7, en 1982. El 12 de mayo de 1987 se formaliza por acuerdo de la M.I. Comisión de Gobierno, la adquisición del solar en el que se construiría el museo arqueológico que alberga, en la actualidad, los restos de las termas públicas.

En mayo de 1988 comenzaron los trabajos arqueológicos en la plaza de La Seo, con el consiguiente hallazgo de los restos del foro de la ciudad. Poco después, en junio de ese año, el Consistorio decide conservar los restos *in situ* y encargar una propuesta arquitectónica para realizar un museo que los albergase. La intervención finalizó con la inauguración provisional del en ese momento denominado Museo de Historia de la Ciudad¹ el 23 de mayo de 1991, conteniendo una exposición temporal de carácter arqueológico que fue seguida de otras dos muestras y finalmente del cierre temporal del recinto el 27 de mayo de 1993.

A estos dos primeros enclaves siguió, en 1989, en tercer lugar la adquisición² de los sótanos de diversos edificios contiguos y comunicados con el museo de la plaza de La Seo que conservaban restos del importante y extenso con-

¹ *Heraldo de Aragón*, 24 de mayo de 1991, pp. 1 y 12. *El Periódico*, 24 de mayo de 1991, p. 12.

² Acuerdos de Plenos de 16 de marzo, 16 de junio y 30 de octubre de 1989.

junto del foro de la ciudad y que habían sido excavados en el periodo comprendido entre 1982 y 1989.

Entre los años 1989 y 1991 se realizarán unas extensas excavaciones arqueológicas en el sector nordeste del conjunto foral del que se conservó *in situ* sólo una parte, espacio que fue cedido al municipio en 1994 para su gestión por la Sociedad Municipal de la Vivienda, responsable de la construcción de un edificio de viviendas en cuyo sótano se conservaron los restos del foro que ponían en contacto su límite nordeste con el cercano puerto fluvial.

Así se llega al año 1994, en el cual el Ayuntamiento poseía varios enclaves arqueológicos, siendo el más destacado y extenso el museo situado bajo la plaza de La Seo, de 3.118 m², cerrado temporalmente, junto a los contiguos sótanos de diversos inmuebles, de 1.500 m² de superficie, que albergaban asimismo restos del foro de la ciudad. Por otra parte, el edificio que contenía en su sótano parte de las termas públicas, de 200 m² de superficie, se encontraba construido pero el espacio del museo estaba sin acondicionar y cerrado. Y finalmente, los restos del límite nordeste del foro que comunicaban con el puerto fluvial, de 1.119 m² de superficie, se hallaban bajo un edificio de viviendas, siendo visibles desde el exterior a través de grandes ventanales pero no visitables.

En la ciudad existían, además, dos zonas con reseñables restos arqueológicos: una de titularidad municipal constituida por los restos de las murallas de finales del siglo III, ubicados al aire libre en una zona ajardinada y visible; y otra, en ese momento de titularidad compartida estatal y privada, constituida por los restos del teatro romano aparecido en 1972, cuyo solar estaba rodeado de una valla que no permitía su visión desde el exterior y que hasta 1993 había sido objeto de excavaciones arqueológicas por el equipo del Museo de Zaragoza.

En ese año de 1994 el Ayuntamiento trasladó para su gestión al Área de Cultura los cuatro espacios arqueológicos de su propiedad, y también a dos técnicos, hasta ese momento adscritos a la Sección de Arqueología del Área de Urbanismo.

ESTADO DE LA CUESTIÓN EN 1994, REFLEXIÓN Y CRITERIOS TEMÁTICOS

Daba comienzo la etapa de elaboración de un discurso que diese sentido y coherencia al enorme esfuerzo que había supuesto para el Ayuntamiento tanto la excavación arqueológica como la conservación *in situ* de 5.937 m² de superficie que en ese momento albergaban restos de edificios públicos de época romana.

En el periodo comprendido entre los años 1991 y 1993, en el museo primero llamado *Museo de Historia de la Ciudad* y algo después *Museo del Foro Romano*, se habían realizado tres exposiciones temporales de variada temática. Una sobre el XII Salón del Anticuario Aragonés y dos sobre la Historia de Zaragoza a través de su cultura material mueble, documentación escrita y objetos artísticos³.

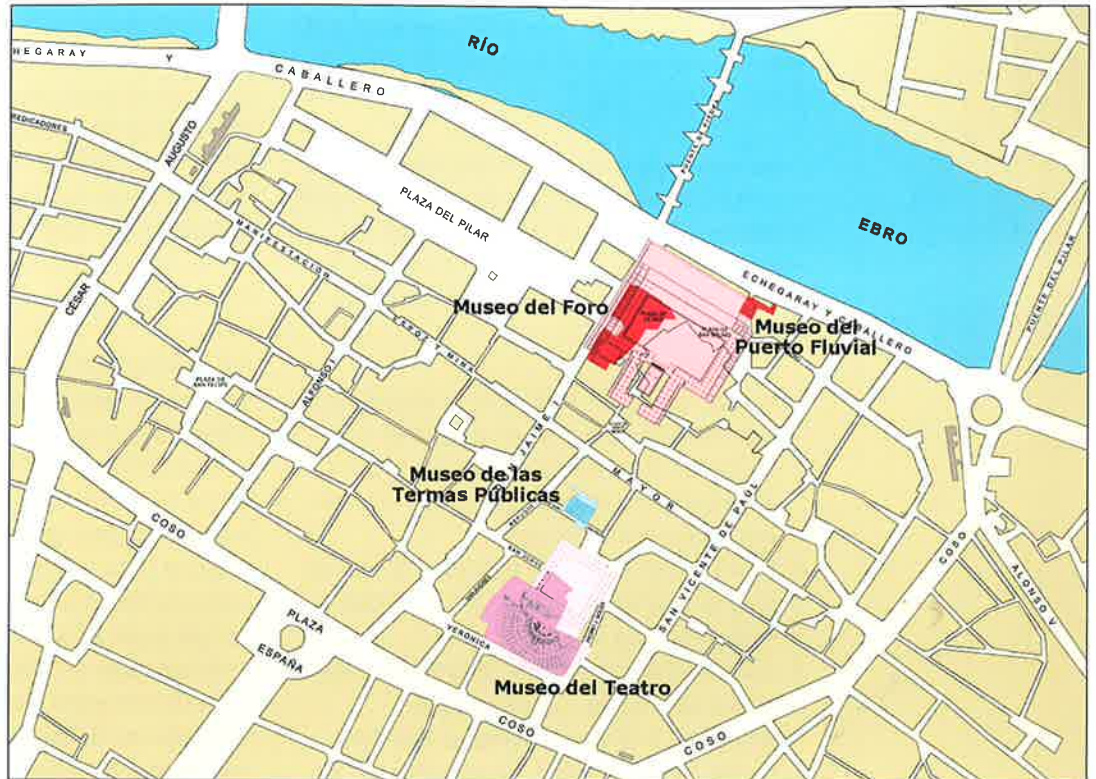
La experiencia expositiva llevada a cabo durante las fechas indicadas demostró rotundamente tres hechos fundamentales:

- a) El edificio de nueva planta, tanto por el lugar estratégico en el que se ubica dentro del conjunto de las plazas del Pilar y de La Seo como *per se*, tenía un extraordinario poder de atracción hacia los visitantes. La apertura en 1991 con la Exposición *Arqueología de Zaragoza: 100 Imágenes representativas* logró atraer en dos meses a 85.000 personas.
- b) Algunas peculiaridades del edificio, unidas a problemas arquitectónicos y a una inundación ocasionada por una fuerte lluvia y debido a que la vecina calle San Valero estaba sin cubrir, lo que motivó el cierre de la tercera muestra en el lugar, en mayo de 1993, desaconsejaron abordar el montaje de una exposición permanente e introducir en la misma cierto tipo de restos. A la vez que generaron un rechazo hacia el espacio en ciertos sectores de la opinión pública. A esto se unía que en algunos medios de comunicación se había producido una polémica poco constructiva y nada aclaratoria desde el punto de vista científico, basada en que si el recinto era o no un lugar que se pudiera denominar Museo.

³ AAVV, *Arqueología de Zaragoza: 100 imágenes representativas*, 1991, Zaragoza.

AAVV, *Huellas del Pasado. Aspectos de Zaragoza a través del Patrimonio Municipal*, 1993, Zaragoza.

La Ruta
de Caesaraugusta.



c) Durante los años 1991 a 1993, el índice de comprensión de las estructuras arqueológicas conservadas fue prácticamente nulo a pesar de los esfuerzos realizados por incluir e instalar entre los restos explicaciones precisas.

La conclusión que se deriva de la constatación de estos hechos es que el conjunto arqueológico de la plaza de La Seo, que había motivado la construcción del museo, jamás se tuvo en cuenta. Este olvido había relegado los restos a un segundo plano y en todas las exposiciones celebradas los espectadores salían sin entender nada de lo conservado.

Las opiniones que existían en 1994 respecto al destino y uso de la cripta de la plaza de La Seo eran varias, una sugería utilizar el museo como un contenedor mixto que albergase los restos arqueológicos y una gran sala de exposiciones temporales que acogiese tanto arte contemporáneo como otro tipo de muestras monográficas junto a una selección de restos arqueológicos de diferentes niveles que representasen la historia de la ciudad⁴; otra tendía

a que el espacio albergara una exposición permanente de materiales arqueológicos con un proyecto museográfico encaminado a exponer la vida de la ciudad de modo diacrónico, con un espacio para novedades arqueológicas⁵. También existía una tercera corriente que abogaba por un museo de la ciudad al uso más tradicional, incluyendo materiales no sólo arqueológicos, sino artísticos, etc., que nos hablasen de la historia de la ciudad de Zaragoza.

Todas las opiniones coincidían en el montaje de un centro vivo y activo. Pero para que un lugar esté vivo primero había que tener en cuenta el diagnóstico de su estado de salud y las condiciones climáticas ideales para su supervivencia. Eso es lo primero que se realizó. Los informes elaborados pusieron en evidencia la necesidad de diversos ajustes para favorecer un microclima estable que garantizase el buen estado de conservación de los restos que albergaba y que eran la razón principal que había llevado a la construcción del espacio. También puso en evidencia que ese clima, que favorecía el adecuado estado de

⁴ Pérez Latorre, J.M., «Proyecto de remodelación de la plaza de La Seo y adecuación del Foro Romano», AAVV, *La plaza de La Seo. Zaragoza. Investigaciones Histórico-Arqueológicas*, Zaragoza, 1989, pp. 157-166.

⁵ Martín Bueno, M., «La Arqueología y la ciudad: Etapas cumplidas. El futuro museo», AAVV, *Arqueología de Zaragoza: 100 imágenes representativas*, Zaragoza, 1991.

los restos inmuebles, era desfavorable para la conservación de otros materiales muebles de carácter patrimonial.

Llegados a este punto podemos resumir los criterios que nos guiaron tanto en la selección temática del Museo del Foro, como de los cuatro museos de la Ruta de *Caesaraugusta*, que se fijaron tras un periodo de necesaria reflexión:

1. Valorar los restos *in situ* con la importancia patrimonial que tienen en sí mismos y no utilizarlos como fondo decorativo o como contenedor para otro discurso que los relegue a un segundo plano.
2. Hacer revivir el edificio evocando la función para la que fue construido y la actividad que se desarrollaba en él.
3. Contextualizar el edificio en la ciudad viva a la que pertenecía, *Caesaraugusta*.
4. Incidir en la etapa cronológica más floreciente de su actividad. En concreto, en los cuatro museos de la Ruta, ésta gira y coincide en el siglo I d.C.

El desarrollo de los temas escogidos buscó siempre establecer un diálogo con el público, evitando el monólogo y utilizando frecuentemente tecnologías audiovisuales para la transmisión de la información.

MUSEO DEL FORO

Los restos arqueológicos eran, según nuestro criterio, los protagonistas del edificio y pensamos que todo debía girar alrededor de su mejor conservación, interpretación y comprensión. Voluntariamente renunciamos a la inclusión en el apartado expositivo de otros materiales que perturbasen el discurso principal, es decir, los restos del foro y eso era lo que íbamos a explicar. El tema escogido sería el significado del foro en la ciudad de *Caesaraugusta*, qué sucedía en él y qué había ocurrido en ese trozo de la ciudad junto al río Ebro.

Naturalmente resultaba tentador que prevaleciese un discurso acompañado de importantes piezas relacionadas con otros aspectos de la vida de la ciudad romana; en los almacenes de la Sección de Arqueología Municipal se encontraban piezas (mosaicos, esculturas, etc.) que podían haber ornamentado y embellecido una propuesta expositiva que era austera pero ajustada a un objetivo claro, pero habríamos contaminado el discurso principal relegando los res-

tos arquitectónicos a un segundo plano. Sí que optamos por incluir una selección de materiales arqueológicos, pero escogidos entre los que aparecieron en las excavaciones arqueológicas del recinto del foro y con ellos sugerimos pinceladas sobre la vida de los ciudadanos que utilizaban el espacio foral, pero evitando incidir en la arquitectura concreta de otros edificios tanto públicos como privados.

El resumen del discurso del Museo del Foro podría ser: estas cimentaciones corresponden aparte de un enorme edificio dedicado a la vida pública de la ciudad romana; aquí la gente hacía política, vida social, cultura, economía, religión, gestión... El lugar estaba próximo al Ebro y en su etapa más antigua, de la que se conoce un mercado, se inundaba, por lo que unos 30 años después de su construcción elevaron el terreno entre 3 y 7 metros en sentido creciente hacia la orilla del río y se defendieron de sus crecidas. Sobre la gran plataforma artificial resultante de las obras construyeron el gran foro de la ciudad en época de Tiberio. Se trataba de ofrecer cuatro ideas o conceptos claros y comprensibles despojados del lenguaje científico que enmascara en ocasiones el mensaje.

De este modo quedó definido el tema para el museo subterráneo de la plaza de La Seo, un espacio monográfico en el que se conjugarían los restos conservados *in situ* y una selección de materiales de exposición permanente, girando en torno a los mismos. Junto a ello y con objeto de dotar de un mayor dinamismo al museo, se reservó un espacio para la muestra temporal de una pieza que tuviese relación con la etapa romana de la historia de la ciudad.

LA RUTA DE CAESARAUGUSTA

Pero el Museo del Foro no quedaba como un equipamiento cultural aislado; en paralelo a la definición de su temática se diseñó una primera propuesta de adecuación para diversos espacios y edificios de interpretación de la historia de Zaragoza que abarcaban en su discurso desde época romana hasta la etapa actual. En ella se planteaba que la lectura de la historia de la ciudad debía realizarse físicamente en espacios arquitectónicos diversos, descentralizados y con tratamientos diferenciados estableciendo itinerarios alternativos, y no en un único Museo de Historia de la Ciudad. Dentro de este ambicioso primer planteamiento se hallaba el germen de lo que, en una segunda propuesta



Museo-Teatro de
Caesaraugusta.
Audiovisual nocturno.
P. FATÁS.

más aquilatada, se convirtió en la Ruta de *Caesaraugusta*.

Aun así, en su primera redacción la Ruta de *Caesaraugusta* proponía la conexión tanto de los diversos enclaves arqueológicos municipales (foro, termas, puerto, murallas y un tramo de cloaca), como con los dependientes de la Diputación General de Aragón: el Museo de Zaragoza, el teatro, un tramo de cloaca e incluso una extensión al no lejano yacimiento de Veliilla de Ebro, de cuya importancia era here-dera *Caesaraugusta*, que la sustituyó en su papel estratégico en el valle medio del Ebro. Esta amplia primera propuesta de la Ruta no llegó a materializarse, pero en ella se sentaron los criterios básicos de la diversificación temática escogida para cada uno de los cuatro museos que integran actualmente la Ruta de *Caesaraugusta*: foro, termas, puerto y teatro, cuatro aspectos de la vida pública de la ciudad romana.

El Museo del Foro fue inaugurado el 14 de octubre de 1995; el Museo de las Termas Públicas el 25 de mayo de 1999, el Museo del Puerto Fluvial el 29 de marzo de 2000 y, finalmente, el Museo del Teatro el 9 de mayo de 2003.

MUSEO DE LAS TERMAS

Tras la inauguración del Museo del Foro comenzó la definición del discurso correspondiente a las termas públicas; ya en 1992 se había redactado una primera propuesta de intervención que fue completada con la definición temática del discurso en 1998. En este pequeño espacio se conservan los restos de unas letrinas, que fueron amortizadas para construir sobre ellas, y la zona circundante de una gran piscina porticada a mediados del siglo I d.C. Son los únicos restos visibles de las que debieron ser las termas públicas más importantes de *Caesaraugusta*. Ocupan un estratégico lugar en el urbanismo de la ciudad, entre el foro y el teatro, en una franja central dedicada fundamentalmente a usos públicos; por ello el tema escogido fue explicar cómo serían estas casi desconocidas e intuitas termas monumentales y cómo sería el discurrir por sus diversas estancias para tomar el baño. Ante lo incompleto del plano de las termas de *Caesaraugusta* utilizamos dos paralelos como referencia: uno, las termas de Pompeya, incluido en el audiovisual que se instaló en el montaje; y otro, plasmado en una maqueta, las termas de los Bañales de

Uncastillo, en la provincia de Zaragoza, una de las mejor conservadas dentro del territorio aragonés, dando así pie a despertar la curiosidad del visitante y motivarle para conocer el monumento en su ubicación real.

MUSEO DEL PUERTO FLUVIAL

El tercer museo, ubicado en el sector nordeste del foro, conservaba los restos de un edificio monumental que, mediante una amplia escalinata, daba acceso desde el muelle fluvial del río Ebro al foro de la ciudad. El conjunto corresponde esencialmente al siglo I d.C. A pesar de corresponder los restos al foro, el tema elegido para este espacio fue el río Ebro en la Antigüedad. La razón que nos guió fue, por una parte, que la vida cotidiana en el foro ya se trataba en el museo del mismo nombre y, por otra, el poco conocimiento general de diversos e interesantes aspectos que emanan del Ebro e inciden muy directamente en la historia de Zaragoza en época romana.

Se realizó una primera redacción de un amplio anteproyecto elaborado en 1997 y en el que se recogían seis apartados referidos al río. El Ebro: nacimiento, adolescencia y madurez. Evolución física a través del tiempo. Los escritores y el río. Los guerreros. Los agricultores. Los navegantes. Los constructores de puentes y acueductos. Parte de este anteproyecto sirvió para la temática definitiva desarrollada a lo largo de 1999: la navegación y el comercio por el río Ebro en la Antigüedad.

MUSEO DEL TEATRO

El último y más ambicioso proyecto de la Ruta de *Caesaraugusta* es el Museo del Teatro. La fecha que marca el comienzo de esta musealización fue 1997, cuando Ibercaja, entidad propietaria de la mayor parte del solar en el que se asentaba el teatro, cede éste al Ayuntamiento. Los restos del monumento ocupan una superficie de 6.186 m² y los del edificio del museo contiguo 2.502,74 m², que vienen a unirse a los 5.937 m² con que ya contaba la *Caesaraugusta* musealizada.

En esta ocasión varias circunstancias influyeron en que fueran dos los temas escogidos para el museo: uno, la evolución histórica del solar a lo largo del tiempo y otro, el teatro de *Caesaraugusta* en sí mismo, su importancia, estructura arquitectónica, las actividades que se realizaban en él y la vida que giraba a su alrededor.

Por una parte, era la primera vez en que tras años de adecuar discursos a edificios ya construidos podíamos contribuir a pensar en uno para adecuarlo a un discurso. Por otra, los niveles arqueológicos, las estructuras aparecidas y los materiales arqueológicos procedentes de las excavaciones eran tan interesantes y variados cronológicamente que daban la posibilidad de narrar una completa historia de lo que había sucedido allí a lo largo del tiempo, y no sólo en época romana, y la historia era apasionante.

El teatro es el monumento mejor conservado de toda la ruta, pero tan interesante eran sus estructuras arquitectónicas como la posibilidad de aproximar al visitante a la actividad que se realizaba allí, al igual que habíamos hecho en el resto de los discursos de los otros tres museos.

Dentro del discurso dedicado al repertorio teatral que podía representarse en este teatro, se incluyó una pequeña representación virtual que facilita la visualización de los gustos imperantes a finales del siglo I d.C., época de mayor esplendor del monumento. A través de diversos medios audiovisuales se introduce también al visitante en el ambiente que reinaba en una representación teatral.

Uno de los aspectos en los que incidimos especialmente fue la comprensión de la arquitectura del monumento y las diversas posibilidades de tránsito por sus espacios de circulación. Quisimos que el visitante entendiese con claridad la razón que llevaba a cada uno de los espectadores a seguir un recorrido diferente para llegar a su asiento, según regía su sexo y clase social, y que él pudiera acompañarle mentalmente en su trayecto. Dentro de este apartado también fue especial el tratamiento

dedicado a la tecnología y recursos escénicos utilizados en el monumento, tales como el funcionamiento del telón, del *velum* y de la escalera de Caronte, interesante elemento escénico utilizado para la aparición de los fantasmas de los muertos y de las divinidades infernales en las tragedias del teatro helenístico⁶.

Respecto a la historia del solar, como si se tratase del índice de un libro, se realizó una selección de los momentos especialmente interesantes, para tratarlos con mayor profundidad. Asistimos a la construcción del teatro en el siglo I d.C. y su abandono a finales del siglo III d.C.; a su etapa musulmana en el siglo XI y a la posterior en la que se convirtió en un barrio judío en la segunda mitad del siglo XIV; llegamos a la renovación urbanística que sufre el denominado Barrio Nuevo en el Renacimiento, y, finalmente, a la época moderna en que se fueron eliminando las construcciones asentadas sobre el solar que dieron paso al descubrimiento del monumento en 1972.

PROYECTOS DE FUTURO

En este apartado podríamos citar dos espacios que esperan su turno de musealización: uno es un tramo de las murallas romanas, que se dedicaría a tratar el tema de la ciudad fortificada; y el otro corresponde a los sótanos adquiridos por el Ayuntamiento en 1989, donde se conservan los restos del foro que dan continuidad a las estructuras del actual museo. El tema seleccionado para este segundo espacio desarrollaría, por una parte, aspectos de las actividades de la vida pública de la ciudad, complementando los tratados en el Museo del Foro, y tendrá dos apartados más, dedicados a etapas especialmente atestiguadas en este recinto, una hace referencia a los precedentes de la ciudad, *Salduie*; y otra, a la cristianización del recinto forense en época tardorromana.

⁶ Musso, O., «Un linguaggio per Euripide e nuove prospettive di ricerca sullo spettacolo antico», *Atti del XV e XVI Congresso Internazionale di studi sul dramma antico*, Siracusa, 1997, pp. 165-184.



Excavación arqueológica
en el petroglifo de Laxe
dos Carballos (Campo
Lameiro).

GALICIA, LA ARQUEOLOGÍA DE UNA REGIÓN a través de la red gallega del patrimonio arqueológico

María Jesús Tallón Nieto*

Faustino Infante Roura*

José Manuel Rey García*

Eugenio Rodríguez Puentes*

* Servicio de Arqueología,
Xunta de Galicia.

Summary The model of the Galician Archaeological Heritage Network (*Red Gallega del Patrimonio Arqueológico or RGPA*) was publicised in different media from the moment of its creation, focusing on its definition and objectives, as well as its structure and component elements. This article focuses on the concept of the Network and its application to the enhancement of archaeological heritage in Galicia, as well as transmitting, with work well underway on the creation of the Archaeological Parks for the Hillfort Culture and Rock Art, the problems involved in developing research programmes for promotion and conservation, and the strategy used for constructing a narrative for the museological discourse of the different exhibition areas.

DE ARQUEOLOGÍA Y REDES

Algún día habrá que reflexionar sobre el sentido real que tiene el uso del término red para abarcar actividades de puesta en valor de yacimientos y sitios patrimoniales. Tal vez hemos perdido la ocasión de hacerlo en el congreso de Zaragoza. El caso es que tenemos Redes del Patrimonio Arqueológico en Galicia, en Andalucía, Castilla-La Mancha... No se trata de abrir un debate para decidir quién tiene el *copyright* de la idea o a quién se le ocurrió antes. Pero sí por qué se nos ocurrió en cada caso, y en un momento más o menos próximo, el uso del mismo concepto. ¿Oportunismo? ¿Concesión al tópico? ¿Eco de Internet? ¿Influencias cibernéticas? ¿Adaptación a las circunstancias del momento? ¿Reconocimiento de que la caracterización de la *Sobremodernidad* (en palabras de M. Augé¹) como *sociedad red* (concepto teorizado en primera instancia por M. Castells²) determina todos los ámbitos de acción y experiencia? Convendrá además revisar si el uso del mismo término quiere decir en todos los casos lo mismo. ¿Implica una misma formalización de la red? ¿Impone características y valores comunes que van más allá de la casuística de cada red con-

creta? ¿O su uso tiene un valor meramente metafórico?

En nuestro caso, lo que ha llegado a ser la Red Gallega del Patrimonio Arqueológico (RGPA) fue, en su génesis, un proyecto esencialmente técnico, concebido a fines del pasado milenio por el Servicio de Arqueología de la Consellería de Cultura, Comunicación Social y Turismo de la Xunta de Galicia, diseñado a partir de un análisis autocrítico de los logros e insuficiencias del modelo de gestión del patrimonio arqueológico que Galicia ha ido construyendo desde la asunción de las transferencias en 1982 y la creación del Servicio de Arqueología en 1985, asumido por el poder político gallego en el 2001 con la creación del programa denominado Red Gallega del Patrimonio Arqueológico, y presentado oficialmente al Gobierno Gallego en abril de 2001, a los medios en una rueda de prensa celebrada en agosto de 2001 y al sector arqueológico en mayo de 2002 (en el seno de unas Jornadas Técnicas «Significar el Patrimonio: la pragmática de la Puesta en Valor de los restos arqueológicos» organizadas conjuntamente entre el Servicio de Arqueología y el Instituto de

¹ Véase AUGÉ, M., *El tiempo en ruinas*, Gedisa, Barcelona, 2003.

² Véase CASTELLS, M., *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. III: La sociedad red*, Alianza Editorial, Madrid.

Estudios Galegos Padre Sarmiento del CSIC). Estas jornadas fueron también el medio para catalizar la masa crítica necesaria para completar el diseño del programa e iniciar su fase de ejecución. Supusieron el primer contacto con especialistas que después se imbricaron con ilusión y convencimiento en el proyecto.

Pero el proyecto de la Red empezó por ser, en pleno año 2000, el resultado de una reflexión sobre qué era necesario hacer y sobre cómo hacerlo posible en el contexto de la gestión del Patrimonio Arqueológico del país gallego.

En efecto, desde inicios de los 90 la gran prioridad de la arqueología en Galicia fue la creación de un modelo de arqueología preventiva que pudiera responder al crecimiento urbano, al desarrollo rural y al impacto de las grandes obras de infraestructura que, con retraso, llegaban a Galicia a partir de ese momento. En 1993 y 1994 se autorizaban anualmente en Galicia 100 actuaciones arqueológicas. En el 2003 fueron 720. En los diez años entre 1993 y 2002 se han revisado e informado un total de 1.700 proyectos de obra para establecer las correspondientes medidas de corrección de impacto y evitar el deterioro del Patrimonio Cultural de Galicia. Sólo en 2003 se autorizaron cerca de 550 proyectos para realizar estudios de impacto arqueológico y para realizar controles de trabajos de construcción.

Al mismo tiempo que la construcción de una arqueología preventiva, se resolvió con éxito, ya que se asentaron protocolos de actuación, estándares metodológicos, colaboraciones entre administraciones y se logró en suma que el mismo sector (promotores, diseñadores y constructores) asuman *ex initio* las cautelas arqueológicas y las directrices de la Dirección General del Patrimonio Cultural; estaba todavía pendiente arbitrar fórmulas de musealización y recuperación de sitios y yacimientos que permitieran ofrecer el patrimonio arqueológico como un bien de interés público para solaz y uso de la ciudadanía y promoción del tejido económico-social utilizando la riqueza arqueológica como recurso.

Era inevitable plantearse un programa sistemático de puesta en valor de yacimientos como nuevo horizonte de la arqueología de Galicia para el nuevo milenio. Los recursos para ello estaban a la vista: Galicia dispone de 15.000 yacimientos en 29.600 km², algunos de ellos

visitables o con potencialidad para ser dados a conocer al público en general, y además los trabajos de arqueología preventiva de los últimos años habían generado un volumen de información y conocimiento nuevo que permite mostrar mejor el pasado arqueológico.

Por otra parte, era inevitable diseñar ese programa teniendo en cuenta que tradicionalmente Galicia se ha caracterizado (de hecho se sigue caracterizando por muchas transformaciones que su modernización acelerada esté ocasionando) por su minifundismo, por la fragmentación del territorio y por la gran dispersión del hábitat. Actualmente la caracteriza asimismo el denominado «urbanismo difuso», que en realidad no se sabe si constituye la gran aportación gallega a la teoría y práctica del urbanismo o es un acomodo retórico del proceso de deterioro y degradación del espacio rural y periurbano, atosigado por la convicción vecinal de que en cualquier finca se puede construir. Ello, combinado con la secular diseminación del asentamiento, ha generado una tendencia urbanística materializada en construir en todas partes y sin urbanismo previo.

Estas condiciones determinaban aceptar que una actuación racional de carácter territorial en Galicia sólo pudiese ser en red, en forma de una malla que penetrase la totalidad del territorio, se desmigajase sobre él, llegase a la mayor cantidad posible de sitios y gente y, sin embargo, combinase al mismo tiempo una organización jerárquica, que posibilite que los diferentes nodos de la red se sitúen en diferentes niveles funcionales y queden vinculados a nodos principales, que constituyen entonces las instancias básicas de organización y vertebración de la red. Tratándose de Galicia, no puede ser de otro modo, ya que si no fuera por ello (y dada la gran dispersión de la población y la necesidad de llegar a todas partes) el tamaño de la red y de sus nodos y, por lo tanto, el coste de ejecución de la misma, sería ímprobo, excesivo para cualquier presupuesto pero en concreto para Galicia, que sigue siendo una economía tradicional y con potencia económica menor. Téngase en cuenta que Galicia tiene 315 ayuntamientos, y cuenta con unas 30.000 entidades de población, más de la mitad del total estatal, con una elevada densidad de población de 93 habitantes/km².

En nuestro caso, volviendo a la pregunta con la que iniciábamos este texto, podemos decir que

Detalle de Outeiro dos
Cogoludos (Campo
Lameiro).



la opción por un modelo de red fue al mismo tiempo la adaptación a una realidad social dispersa y la respuesta a la necesidad de hacerlo de una forma que maximizase los recursos y minimizase los costes: teníamos que llegar a todas partes y poner el todo que construyéramos al alcance de todas las partes.

Ésta es la reflexión fundadora, pero también el modelo básico, de la RGPA. Ante la imposibilidad de llegar a todos lados con actuaciones del mismo nivel, pero ante la necesidad real de abordar actuaciones ambiciosas y costosas de revalorización del patrimonio arqueológico, hemos optado por pensar en una arquitectura de red basada en cuatro tramas principales, cada una de las cuales aglutina uno de los principales fenómenos de la prehistoria de Galicia y, consiguientemente, una de las principales materialidades de su patrimonio arqueológico: el megalitismo, el arte rupestre, la cultura castreña y el mundo romano.

Cada una de estas tramas posee un nodo principal que funcionará como centro de cabecera. En él se concentrarán servicios y funciones básicas que, por su coste y complejidad, no se pueden reproducir en todos los yacimientos acomodados para su visita pública. Por debajo de este nodo se encontrará un nivel al que pertenecen los yacimientos visitables (con o sin Centro de apoyo) y las rutas o itinerarios arqueológicos.

De este modo la red puede penetrar la totalidad del territorio, minimizando costes y maximizando su integración territorial y su accesibilidad pública. A través de la red, cada nodo de

la misma conducirá a los restantes, lo que no sólo será una forma ágil de concentrar contenidos y uniformizar mensajes, sino que es además un modo económico de captar, casi de fidelizar, al público visitante que desde un sitio será trasladado a otro.

Para que esto sea cierto, el gran reto es la calidad: hace falta que la experiencia de la visita en un punto sea satisfactoria, para que ese público adopte la decisión, casi el hábito, de visitar otros puntos.

Por eso, la gran apuesta por la calidad se resuelve en gran medida en los centros de cabecera o nodos centrales de cada una de las cuatro tramas que hemos indicado más arriba. Estos nodos adoptan la forma de un Parque Arqueológico, lo que quiere decir que incorporan un espacio arqueológico genuino acondicionado para su visita (en un caso se trata de un yacimiento –San Cibrán de Lás–, en otro de una red de yacimientos –Costa da Morte–, en otro de un paisaje arqueológico –arte rupestre–, y en otro finalmente de un paisaje urbano –Lugo–) al que se une un centro de visitantes y todos los servicios precisos para acomodar un gran número de visitantes: *parking*, servicios, aseos, áreas recreativas, zonas de descanso...

Dentro de la infraestructura principal se incorpora un Centro de Interpretación (con espacios para exposición permanente y temporal), un área de Documentación (en la que se archivará la información relevante sobre el fenómeno cultural concreto que ese Parque ejemplifica), y un área de Investigación (que concentrará funciones de apoyo a la investigación sobre ese fenómeno).

Habrán cuatro Parques de este tipo, uno por trama temática de la red y por provincia: Parque del Megalitismo, en la Costa da Morte en A Coruña, Parque del Arte Rupestre, en el ayuntamiento de Campo Lameiro en Pontevedra, Parque de la Cultura Castreña en San Cibrán de Lás en Ourense, y Parque del Mundo Romano en la ciudad de Lugo. Para cada uno de ellos se ha buscado construir un edificio central, de nueva planta, con arquitectura moderna y ambiciosa, al tiempo que realista y viable.

Pero, además de llegar al modelo de red como la solución más adecuada para equilibrar nece-

sidad y recursos, la idea de red también crea el sentido que la RGPA intenta transmitir. En efecto, los yacimientos, tal y como aparecen en la actualidad a ojos del público no experto (y a menudo también de los especialistas) constituyen una nube de puntos dispersos a lo largo y ancho de un territorio. A partir de la idea básica de que podíamos poner orden en esa nube privilegiando algunos yacimientos insignes, llegamos a la idea de reconstituir éstos como Centros de Cabecera y transformarlos en los nodos de una red con varias tramas: el nodo o trama megalítica, la rupestre, la castreña, la romana. Así, los puntos dispersos se reconvierten en malla, ésta en relaciones, éstas en itinerarios, éstos en rutas y todo ello en la materialización de una Red.

Pero al mismo tiempo esta idea de Red no sólo introduce la trama arqueológica, el qué contar al público, sino que, al subrayar las conexiones entre puntos y yacimientos, entre éstos y su territorio, están también trasladando al gran público una dimensión básica de la prehistoria. La Red inculca de este modo la noción de que los yacimientos son y fueron dispositivos territoriales, nodos en los que se basaba la relación con el territorio, y se negociaba la identidad de cada grupo en relación con sus vecinos, construyendo de este modo plurales niveles de negociación de la identidad sociocultural desde el local y parental al supralocal y político.

La noción de Red posee, entonces, múltiples significados y ofrece muchos valores para articular un ambicioso programa de puesta en valor del patrimonio arqueológico. No sólo es la mejor adaptación a la situación actual de Galicia, no sólo es la solución más económica, autosostenible porque está autocontenida, sino que es la propuesta más cercana al sentido original del propio Patrimonio en el pasado.

PARQUES ARQUEOLÓGICOS: PROTOCOLOS DE ACTUACIÓN

Los Parques Arqueológicos, creados por la Xunta de Galicia como centros de cabecera de la RGPA, contarán con una serie de elementos comunes. Esta uniformidad en su concepción no es contradictoria con el desarrollo de características específicas en cada uno de ellos para cumplir sus fines, teniendo en cuenta la especificidad de cada manifestación cultural y el territorio en que se localizan. Y aunque los ritmos de desarrollo de cada uno de los cuatro

parques arqueológicos son distintos, su formalización es similar.

El elemento principal para la localización de un Parque Arqueológico es la existencia de uno o varios yacimientos arqueológicos, singulares o representativos de una determinada manifestación cultural, donde se den las condiciones de accesibilidad adecuadas y se permita la agregación del entorno como parte significativa del yacimiento. En la proximidad de este área arqueológica, o integrado en la misma, se localizará el centro de interpretación y demás instalaciones que configuran el área nuclear del Parque Arqueológico.

Una vez seleccionado el emplazamiento más idóneo para el Parque Arqueológico, en ese área concreta se centran la mayor parte de los estudios previos que se llevan a cabo, como: estudio arqueológico intensivo de todo el ámbito del futuro parque, registro gráfico de los elementos arqueológicos y diagnóstico de su estado de conservación, estudios de delimitación del entorno para su protección legal –como bien de interés cultural–, levantamiento topográfico, estudio y en su caso adquisición de la propiedad... y una variedad de estudios que, en función del Parque, sean necesarios llevar a cabo y en los que participen diversos especialistas: arqueólogos, ingenieros, conservadores, sociólogos,...

En estas áreas o zonas arqueológicas, se llevan a cabo proyectos de estudio, investigación y puesta en valor de los restos arqueológicos. Su adecuación a la visita pública responde a criterios fijados en los correspondientes proyectos museológicos y museográficos, que concretan el discurso o narrativa a transmitir en esa visita o itinerario previsto. Por otro lado, los proyectos de acondicionamiento permitirán la accesibilidad al conjunto del parque arqueológico, con la recuperación paisajística y la dotación del equipamiento necesario para facilitar el acceso de los visitantes, salvaguardando su protección y conservación.

El elemento esencial de los Parques es, junto con el edificio de servicios e infraestructuras, el entorno o paisaje arqueológico que contiene y da sentido a los yacimientos asociados al Parque. Estos entornos necesitan ser recuperados para facilitar su uso funcional. Pero antes es necesario conocer su dimensión como resto de un paisaje social antiguo, pues

Centro de Interpretación y Documentación del Arte Rupestre.



sólo ello permitirá reconstruir el entorno del Parque y su/s yacimiento/s de un modo que sea respetuoso con su dimensión original. Para ello se ha proyectado un plan de investigación que está en fase de ejecución en cada Parque. Este plan implica abordar diferentes tipos de estudios, incluyendo trabajos de campo y campañas arqueológicas de prospección y excavación de los yacimientos involucrados.

El centro de interpretación se configura como la infraestructura cultural que aporta las claves interpretativas generales de una determinada manifestación cultural a todo tipo de público. Esta función didáctica se complementa con sus funciones en el ámbito de la investigación y documentación de esa época cultural, al mismo tiempo que es el centro desde el que se asegura la conservación de la zona arqueológica del ámbito del parque y de aquellos yacimientos asociados al mismo.

Debido a la importancia que supone la construcción de los centros de interpretación, en la puesta en marcha de los Parques Arqueológicos y por extensión en la propia RGPA, su ejecución viene precedida por la necesidad de valorar distintos anteproyectos de propuestas arquitectónicas en el seno de un concurso de ideas. De esta forma el anteproyecto ganador servirá de base al correspondiente proyecto de ejecución para la construcción del edificio, adecuación del entorno y dotación de los servicios necesarios. Por otro lado, el programa expositivo y la gestión de las diversas áreas del centro, se especifican en los proyectos museológico y museográfico que permiten

especificar el contenido de las áreas expositivas, la narrativa del discurso, y el modo de ilustrarlo y transmitirlo.

A continuación vamos a tratar dos de estos aspectos, el de un programa de investigación y las estrategias museológicas de comunicación y difusión, ejemplificados en los dos parques arqueológicos en un estado de ejecución más avanzado, el del Arte Rupestre y el de la Cultura Castreña.

LA PRESENTACIÓN AL PÚBLICO DE LOS PETROGLIFOS GALLEGOS: INVESTIGAR PARA EXPLICAR

Los grabados rupestres al aire libre representan una de las formas del patrimonio cultural más genuinas de la Prehistoria reciente de Galicia. Pese a ello, todas las iniciativas llevadas hasta ahora en nuestro territorio para presentar al público nuestros petroglifos habían fracasado.

En buena medida, el responsable de este fracaso era el modelo explicativo tradicional que, centrado de manera casi exclusiva en el tiempo y en la forma de los petroglifos, generaba un discurso plano, incapaz de explicar el sentido final que ilustraba el arte rupestre.

En este sentido, desde el mismo inicio del proyecto del Parque Arqueológico, se considera que la única posibilidad de invertir esa situación pasa por el desarrollo de un programa de investigación orientado a resolver un conjunto de problemas específicos que condicionan la elección de la estrategia de presentación al público de los petroglifos gallegos.

El soporte físico sobre el que se materializa la narrativa que ilustra a los petroglifos gallegos es el Parque Arqueológico del Arte Rupestre (PAAR), emplazado en el término municipal de Campo Lameiro (Pontevedra), un área especialmente rica en este tipo de patrimonio cultural.

El devenir histórico ha configurado el territorio ocupado por el Parque Arqueológico como un espacio polisémico, cargado de valores culturales y medioambientales que, por agregación, contribuyen a caracterizarlo como un paisaje prehistórico que el proyecto pretende recuperar.

En la actualidad, las 22 hectáreas de terreno que lo conforman son de titularidad pública, incorporadas, bien por expropiación, bien por cesión onerosa, al patrimonio de la Xunta de Galicia. En su interior se alberga una extraordinaria muestra de arte rupestre, conocida desde comienzos del siglo pasado e integrada, en la actualidad, por más de setenta rocas en las que se plasmaron buena parte de los diseños geométricos y naturalistas que caracterizan a los petroglifos gallegos.

La progresiva desaparición del sistema campesino tradicional es la responsable del estado de abandono en el que se encontraba este espacio, completamente invadido por exuberante matorral y especies forestales de rápido crecimiento. Estas comunidades vegetales que enmascaran las masas forestales autóctonas, además de distorsionar notablemente la percepción del paisaje que da sentido a la localización de los petroglifos, se convierten en su principal agente de alteración.

Considerar el arte rupestre como una forma de acotar significativamente un espacio presupone la necesidad de aprehender las relaciones de los petroglifos entre sí y con su entorno inmediato. Por ello, una adecuada estrategia de presentación al público de los grabados existentes en el Parque Arqueológico debía edificarse sobre una modificación de la cubierta vegetal que hiciese permeable la diversificada microtopografía que condiciona la distribución de los grabados rupestres en su interior.

A través de la potenciación de un empedrado natural y de las masas de frondosas autóctonas existentes, se nos descubre una geografía de lugares que evidencia una significativa correlación entre la distribución de los petroglifos en

el paisaje y la delimitación de espacios de ocupación, explotación y actividad, así con los puntos que marcan las líneas de tránsito a través de la topografía local.

El discurso histórico que da sentido al proyecto expositivo es arte en el paisaje. A través de este hilo argumental, en el que el rigor científico debe convivir armónicamente con la originalidad, la espectacularidad y la didáctica, el visitante debe poder apreciar las relaciones dialécticas que median entre petroglifos, cultura y naturaleza en el proceso de construcción del paisaje social.

Para alcanzar este objetivo, el PAAR se vale de dos recursos fundamentales que, de manera ideal, forman parte del mismo guión explicativo y conceptual: la visita al Centro de Interpretación y Documentación del Arte Rupestre (CIDAR), y el paseo por el paisaje prehistórico anexo al CIDAR.

El primer contacto del visitante con el PAAR se producirá en el Centro de Interpretación. Aquí, el visitante podrá adquirir, a través de 900 m² dedicados a espacios expositivos, las claves interpretativas fundamentales para poder iniciar una gratificante aproximación cognoscitiva tanto a los petroglifos gallegos como al contexto social y ambiental que, en su momento, los hizo posibles.

Luego, el visitante podrá realizar un paseo por el área del Parque, donde un conjunto de elementos e instalaciones diseminadas por su interior pretenden proporcionarle una experiencia que, al tiempo, pretende ser gratificante, lúdica y didáctica.

La estrategia comunicativa ideada para el paseo por el Parque pretende prevenir la fatiga de la visita estableciendo puntos de descanso físico y mental. Para ello, se minimizará la densidad y la complejidad de los contenidos que se van a transmitir, y se potenciará la percepción del paisaje social. Al servicio de esta opción comunicativa se ponen los principales elementos que se diseminan por el Parque –petroglifos, senderos y caminos, miradores panorámicos, cercados...

Con el objeto de satisfacer las exigencias derivadas de este tipo de discurso explicativo, el Parque Arqueológico se configura como un observatorio, como un laboratorio en el que,

permanentemente, se desarrolla una investigación aplicada que se orienta a resolver problemas específicos relacionados con la presentación al público de los petroglifos gallegos.

Desde el inicio del proyecto, se hicieron explícitas las bases sobre las que debía edificarse el proyecto expositivo, que tiene en la discusión crítica y en el intercambio fluido de ideas e información entre especialistas procedentes de diversos campos, su valor principal. En este sentido, la concreción del discurso histórico se construye con la participación de diversas personas que, habiendo hecho del arte rupestre su campo de investigación fundamental, garantizan el rigor científico y la incorporación de los nuevos descubrimientos y novedades. La existencia de un Comité Científico integrado por reconocidos investigadores del arte rupestre, tanto nacionales como internacionales, así como la incorporación cada vez más nítida del Parque Arqueológico a una red estable para la cooperación internacional entre distintos centros responsables de la gestión del arte rupestre, contribuyen a reforzar la idoneidad de la narrativa elegida para el Parque.

A partir de estos cimientos, el equipo museológico tiene la responsabilidad de convertir esto en un discurso expositivo original en el que, garantizando la existencia de diversos niveles de discurso, convivan la didáctica y la presencia de elementos espectaculares.

La principal línea de investigación generada hasta el momento tiene que ver con el deseo de proporcionar una sólida base científica a los contenidos que ilustran el discurso histórico que se presenta en el parque. A través de la conjunción de diversos programas de I+D amparados en convocatorias gallegas, nacionales y europeas, así como de la firma de convenios de colaboración con diversas instituciones, se ha podido desplegar sobre el Parque Arqueológico un intenso programa de investigación que, aunando metodologías arqueológicas, paleoambientales y geoarqueológicas, comienza a proporcionar evidencias de una acusada transformación del paisaje como consecuencia del desarrollo de una intensa actividad humana en el área del Parque desde finales del V milenio a.C.

Una segunda línea de investigación que el Parque desarrolla en relación con la presenta-

ción al público del arte rupestre, la constituye el estudio de los agentes y factores que inciden en la degradación de los petroglifos situados en el interior del Parque que, por lo visto hasta ahora, no difieren de los señalados para otras áreas gallegas con arte rupestre. Ahora se pretende desarrollar una investigación básica enfocada a analizar los factores causantes de la alteración de los petroglifos y evaluar su ritmo de degradación, con el objetivo final de establecer las medidas más eficaces para frenar, o por lo menos paliar, su deterioro. El hecho de que los resultados de estos estudios se incorporen en los procesos de decisión en la estrategia de presentación al público de los grabados rupestres en otros puntos de nuestra comunidad, le confieren el carácter de investigación aplicada.

Finalmente, al objeto de satisfacer las necesidades propias del desempeño normal de su actividad, el PAAR hace del albergue la segunda de sus grandes infraestructuras. Su creación permitirá el establecimiento de una instalación estable que facilite el desarrollo de actividades de tiempo libre relacionadas con el desarrollo de actividades propias del PAAR, permita el alojamiento de grupos de investigadores, intensifique el intercambio internacional de experiencia e información, y proporcione formación en la realización de trabajos propios del estudio e investigación del arte rupestre (p.e., documentación y registro).

LA DIFUSIÓN DE LA CULTURA CASTREÑA: ESTRATEGIAS MUSEOLÓGICAS DE COMUNICACIÓN Y DIFUSIÓN

El Parque Arqueológico de la Cultura Castreña (PACC) constituye el Centro de Cabecera de las infraestructuras que se construirán para ese periodo y, como tal, es el nodo más importante de la Red en ese ámbito cultural. Dentro del global de la RGPA, el PACC es el elemento cuyo diseño y ejecución se encuentra en un estado de desarrollo más avanzado.

En este texto, pretendemos definir y dar a conocer el Parque Arqueológico de la Cultura Castreña deteniéndonos, principalmente, en los fundamentos que han contribuido a su formación y que inspiran y definen los elementos de conocimiento que queremos transmitir a la sociedad.

El núcleo central del PACC se dispone anexo al yacimiento arqueológico de A Cidade de San

Vista del Castro de A
Cidade de San Cibrán de
Lás y las obras del Centro
de Interpretación.



Cibrán de Lás que, con sus 10 ha, se convierte en uno de los castros más grandes y mejor conocidos de Galicia. Representativo de un momento tardío de la cultura castreña, y fuertemente influenciado por sus contactos con el mundo romano, destaca por su urbanismo casi ortogonal, con distintas calles que delimitan barrios, y sus impresionantes fortificaciones con varias líneas de fosos y murallas. Este yacimiento es uno de los elementos principales del PACC y constituye uno de sus mejores recursos expositivos. Su tamaño, y la calidad de su registro, posibilitarán trabajos continuados a varios equipos de especialistas que harán de él una plataforma importante para la investigación de la cultura castreña.

Dentro del PACC está prevista la construcción de un Centro de Interpretación, de un Centro de Investigación y Albergue Juvenil, así como la realización de trabajos de urbanización y adecuación del entorno. Estas infraestructuras están concebidas para abarcar los ámbitos de comunicación/difusión, investigación y conservación. Su diseño responde a pautas bien definidas según las necesidades de sus usuarios. En todas las infraestructuras se presta un especial interés a su dimensionado y su integración con el paisaje, evitando un impacto visual excesivo para el yacimiento. La cuidada interrelación de las infraestructuras contribuye a

cohesionar y a dar fuerza unitaria al proyecto del PACC.

La política de comunicación y difusión del PACC persigue varios objetivos. En primer lugar, tiene una vertiente autopromocional, dándose a conocer y abriéndose a la sociedad para la que trabaja. En segundo lugar, centra sus esfuerzos en la transmisión de valores de protección y respeto al patrimonio arqueológico. Por último, quiere presentar al público las claves de interpretación de la cultura castreña y el excepcional yacimiento de San Cibrán de Lás. Sin embargo, la dificultad estriba en que, además de perseguirse varios objetivos, se quiere llegar a distintos niveles de público. Público no especialista: como el público familiar, de escolares, de tercera edad. Y público especialista: profesionales, investigadores...

Para alcanzar estos objetivos, llegando con nitidez a los distintos estamentos, el PACC debe promover y realizar distintas acciones que posibiliten la consecución de estos fines.

Hemos de tener en cuenta que lo que se pretende es explicar una cultura y no un único yacimiento; por lo tanto, un complejo proceso de construcción histórica que comprende más de 1.000 años en una amplia zona de la

península Ibérica. Para abordar este proceso se ha seguido un hilo conductor, ejemplificado en el lema del Parque: el territorio de los poblados fortificados. Con él, se pretende situar al visitante dentro de un territorio, permitiéndole apreciar las claves de su entramado en época castreña, indicando como fue aprehendido y domesticado por la sociedad que lo habitó. Para ello, el yacimiento no ha de ser el único elemento con el que cuente el público. Las salas de exposiciones estables y temporales se suman como espacios interpretativos para contextualizar adecuadamente la cultura castreña, abarcando un total de más de 1.000 metros expositivos.

Pero ni siquiera con este bagaje sería suficiente. Dentro del concepto de Red, y en el ánimo de extender las actuaciones a todo el panorama de la Comunidad Autónoma, el PACC se va a apoyar en una política expansiva que comprenda otros yacimientos de la cultura castreña que podrían integrarse desde las primeras fases de desarrollo del sistema. En principio los yacimientos que se seleccionan cumplen con una serie de criterios o pueden alcanzarlos en un corto espacio de tiempo. Se trataría, en cualquier caso, de yacimientos emblemáticos o significativos para el periodo cultural que representan, de propiedad pública o privada pero con acceso público garantizado, bien conservados y restaurados con garantías de mantenimiento continuado, dotados de espacios con infraestructuras mínimas de difusión e interpretación y abiertos al público de manera regulada y periódica.

Esto permite que el público pueda conectar con aspectos y manifestaciones regionales de la cultura castreña que difícilmente tendrían cabida en los límites físicos el PACC.

El concepto museológico del PACC se basa en uno de los principios inspiradores de la RGPA: el rigor científico. Partiendo de esa premisa, ha de ser capaz de transmitir valores como el respeto por el Patrimonio Arqueológico a la vez que facilitar las claves interpretativas de la cultura castreña. Todo ello sin olvidar al yacimiento que lo sustenta, fuente especial de referencia y marco privilegiado para el desarrollo de distintas actividades. Su estrategia debe abarcar distintos tipos de público, desde el especialista al familiar, ofreciendo distintos niveles de lectura en un contexto lúdico y participativo, contribuyendo a

generar una manera nueva de acercarse a la cultura castreña, implementando estrategias innovadoras y fortaleciendo los conceptos de cooperación y complementariedad entre los diferentes entes que conforman la RGPA para ese periodo.

Para ello ha de dotarse de los recursos expositivos necesarios para cumplir esas expectativas, combinando elementos estáticos con elementos dinámicos, fórmulas experimentales con fórmulas ya ensayadas y, sobre todo, con unos principios de economía de actuación que garanticen la durabilidad de sus propuestas más allá de modas pasajeras.

El discurso museológico del centro de interpretación debería tener en cuenta varios criterios, entre los que destacamos: el rigor científico e incorporación de novedades, la inteligibilidad sin banalización, distintos niveles de información para satisfacer distintas exigencias, y capacidad de emocionar, divertir y provocar preguntas. Sobre esta base se han fijado una serie de conceptos clave de interpretación para la comprensión de la temática a divulgar: la historia, la arqueología y sus métodos; territorio, paisaje y cultura; y los elementos característicos de la cultura castreña...

Para todo ello, el Centro de Interpretación cuenta con diferentes espacios públicos como el Corazón de Red, aulas didácticas y Cybercastro, una sala de exposiciones estables con un total de 600 m², donde se presentará una sinopsis de la cultura castreña, y una sala de exposiciones temporales, unos 250 m², en la que se pretende alcanzar un doble objetivo: de un lado fidelizar al público, aportando nuevos contenidos de interés y, por otro, sin alterar sustancialmente la exposición estable dar a conocer los últimos aspectos de la investigación, tanto en el yacimiento como fuera de él.

Dentro del Centro de Interpretación, el denominado Corazón de Red, es el espacio concebido como área de inicio de la visita del público, donde a través de una instalación multimedia, se le transmite al público una visión general de la prehistoria y arqueología de Galicia y de los objetivos de la RGPA, y específica de contextualización de la cultura castreña y del castro de San Cibrán.

A través de la exposición estable, como eje articulador del centro de interpretación, se pre-

tende ofrecer al público los medios para ayudar a comprender y contextualizar la cultura castreña, al mismo tiempo que los instrumentos necesarios para entender y disfrutar de la visita al yacimiento arqueológico del castro de San Cibrán.

Tras la visita a la exposición estable, se podrá acceder al Cyber-castro, instalación en la que se reúnen un conjunto de recursos, cuyo denominador común es el uso de Tecnologías de Información y Comunicación, para insistir de forma lúdica en algunos conceptos y, al mismo tiempo, posibilitar que el visitante pueda obtener información personalizada acerca de la cultura castreña, eligiendo sus propias ópticas y puntos de vista en función de sus intereses.

El castro de San Cibrán de Lás constituye, sin duda, el elemento más importante del PACC. Su visita ofrece un enorme interés y hace de él un recurso interpretativo de primer orden. Tanto es así que los trabajos de excavación programados en el proyecto se han definido teniendo en cuenta no sólo criterios científicos, sino también qué áreas del yacimiento debían de estar excavadas y consolidadas, en el momento de la inauguración, para la realización de las visitas.

El esquema básico de visita al yacimiento se articularía en torno a tres grandes ejes temáticos:

- El espacio doméstico: visible en el propio yacimiento y completado con los recursos que ofrece el campo de arqueología experimental.
- El espacio urbano: comprensión de la trama urbanística del poblado a través de las amplias visiones que en el yacimiento se generan.
- El castro y su territorio: visible a través de las panorámicas que desde el mismo pueden observarse y de la interrelación que presenta con alguno de los elementos conformantes del territorio.

El hecho de que el yacimiento arqueológico vaya a estar sometido a trabajos casi continuados de excavación y consolidación durante los próximos años ha de ser considerado una ventaja antes que un inconveniente para la realización de las visitas. La posibilidad de que el visitante pueda observar estos trabajos *in situ* significa una experiencia personal de primera mano que, además, puede verse complementada por la interacción entre el público y los profesionales que están trabajando en el yacimiento.

La visita al yacimiento comienza, de hecho, en la propia exposición estable del Centro de Interpretación, puesto que, al final de ella, habrá un espacio dedicado específicamente al castro de San Cibrán de Lás donde al visitante se le comenzarán a facilitar las claves interpretativas del yacimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- INFANTE ROURA, F.; REY GARCÍA, J.M.; RODRÍGUEZ PUENTES, E. y TALLÓN NIETO, M.ªJ. 2004. *El Parque Arqueológico de la Cultura Castreña. Bases para su formalización. RGPA Cadernos, 2*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- REY GARCÍA, J.M.; INFANTE ROURA, F.; RODRÍGUEZ PUENTES, E. y TALLÓN NIETO, M.ªJ., 2004. *El Parque Arqueológico de Arte Rupestre. Ideas, estrategias y acciones para una gestión integral de los petroglifos gallegos. RGPA Cadernos, 3*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- TALLÓN NIETO, M.ª J.; INFANTE ROURA, F.; REY GARCÍA, J.M. y RODRÍGUEZ PUENTES, E. 2002. «Red Gallega del Patrimonio Arqueológico». *R&R, Restauración & Rehabilitación*, suplemento n.º 69 del mes de septiembre del año 2002.
- TALLÓN NIETO, M.ª J.; INFANTE ROURA, F.; REY GARCÍA, J.M. y RODRÍGUEZ PUENTES, E. 2003. «La Red Gallega del Patrimonio Arqueológico: un marco de actuación para la puesta en valor del patrimonio arqueológico». *Actas del II Congreso Internacional sobre Musealización de yacimientos arqueológicos*, Barcelona 7, 8 y 9 de octubre del 2002. Museo de Historia de la ciudad de Barcelona, pp. 237-241.
- TALLÓN NIETO, M.ªJ.; RODRÍGUEZ PUENTES, E.; INFANTE ROURA, F. y REY GARCÍA, J.M. 2004. *La Red Gallega del Patrimonio Arqueológico. Cadernos, 1*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- VV.AA. 2003. *Nuevos espacios para nuevas necesidades: Centros de Interpretación del Patrimonio Arqueológico en Galicia*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.

LOS DISCURSOS ACTUALISTAS EN LAS REPRESENTACIONES DE LA ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA: una visión feminista

María Ángeles Querol*

* Departamento de Prehistoria. Universidad Complutense. Madrid.

Summary Prehistoric archaeology has not yet developed scientific procedures destined to learn about the social roles of the different members of prehistoric human groups. Nevertheless, in public exhibits, we are getting used to see representations of social scenarios that help the public understand the past. The objective of a project of investigation which results are being exposed in this work, is to analyze the nature of this representations in regards of women. Six recently opened archaeological sites are studied to conclude that only a 22% of the figures represented are women, and most of them are kneeling. After this we will ask ourselves why.

Enmarcado en un proyecto de investigación que ahora se inicia, este trabajo supone tan sólo un acercamiento al análisis de la situación en la que se coloca a las mujeres en las representaciones modernas de las sociedades prehistóricas. No creo en absoluto que se trate de un tema inocente o poco incidente; por el contrario, la persistente presentación de la mitad de la humanidad en actitudes secundarias, subalternas, subordinadas o subvaloradas, diseñan por desgracia el fondo de la sociedad actual, profundamente dividida y evidentemente esquizofrénica.

Llevo casi una decena de años investigando y publicando sobre el significado que para la sociedad española del último siglo y medio han tenido los discursos sobre los orígenes humanos (Querol 2001 y 2001a) y muy en especial lo que estos famosos discursos, tanto creacionistas como evolucionistas, han supuesto para la consideración de las mujeres (Querol 2000, 2000a, 2003 y Querol y Triviño 2004). Salvo en ocasiones muy concretas, todos esos trabajos analizaban el lenguaje empleado sin hacer especial mención de las imágenes representadas. Ahora es cuando inicio este estudio, ampliándolo a toda la Prehistoria, ya que la Arqueología histórica juega con unos medios distintos: los textos conservados e incluso las representaciones en cerámicas, permiten un acercamiento real a este hecho. No así en la Prehistoria, en la que, salvo excepciones como el arte rupestre levantino (véase p.e. Escoriza 2002) o la iconografía de algunas cerámicas

prerromanas o las escasas posibilidades de sexuar restos antropológicos (véase p.e. Sanahúja 2002) el desconocimiento sobre el verdadero papel de las mujeres –y de los hombres por supuesto– en las sociedades, es casi absoluto. No sólo no se conoce qué hacía cada uno o cada una, sino que tampoco se puede llegar a saber, hoy por hoy, qué valor social se le atribuía a cada uno de los trabajos posibles en cada una de las sociedades.

Sin embargo, esta imposibilidad de un conocimiento científico no ha evitado que proliferen cada día más, en exposiciones y en textos, escenas prehistóricas de la vida cotidiana. Suelen ser, además, las que tienen más éxito y mejor nivel de comprensión, porque la gente del común entiende mucho más de gente que de murallas, urbanismo, cerámicas o modos de fundir metales.

Centrándome en las exposiciones que acompañan a la musealización de la arqueología prehistórica, he comenzado por visitar seis yacimientos puestos en valor recientemente, con el fin de ilustrar este primer acercamiento a mi trabajo. Algunos de esos yacimientos se denominan «Parques arqueológicos», otros «Aulas arqueológicas» y otros no tienen denominación atribuida, pero todos persiguen lo mismo: atraer e informar al público sobre el pasado, un público compuesto principalmente por niñas y niños, o sea, por nuevas generaciones que están aprendiendo «cómo era» el pasado y que, subliminalmente, están con

Figura 1.
Esta mujer arrodillada en el interior de la cabaña es la reproducción más llamativa del Parque Arqueológico de Los Cipreses, en Murcia.



1

Figura 2.
Otra mujer arrodillada de Los Cipreses, Murcia. En esta ocasión está cocinando, tal vez amasando, una actividad que, al menos en nuestro mundo tradicional, nunca exigió estar de rodillas.

Figura 3.
Reunión de notables del Aula Arqueológica de Chamartín de la Sierra, Ávila. Ninguna mujer es notable.



3



2

ello explicando, argumentando y validando el presente.

Por la naturaleza de sus representaciones, he organizado esta pequeña muestra en tres clases:

1. Yacimientos en cuya cartelería y explicaciones no se incluye ningún tipo de reconstrucción social, por lo que no sólo es imposible saber qué papel jugaban las mujeres en aquella sociedad, sino que tampoco se puede saber nada sobre tal sociedad. Los ejemplos manejados han sido dos: el yacimiento prerromano de Cancho Roano y la muralla de Cartagena.

Cancho Roano, en la provincia de Badajoz, comunidad de Extremadura, es una magnífica presentación al público de un yacimiento prerromano con un moderno centro de interpretación. A la construcción conservada y presentada se la denomina «Palacio-santuario» y tanto en los carteles como en el tríptico publicitario se insiste en la complejidad de sus funciones: religiosas, de control y comercio, de distribución y almacenamiento de víveres, y de representación social. Por supuesto se dan detalles sobre la ingeniería y la arquitectura, el número de habitaciones y sus medidas, el proceso de excavación, las formas y superposiciones de los distintos altares, las fases constructivas... pero ni una frase sobre la sociedad que lo habitó o que lo usó.

En mi visita, realizada en agosto de 2004, iba acompañada por un grupo de personas interesadas pero desconecedoras de la Prehistoria –es decir, gente normal– que al finalizar el recorrido me preguntaron: «¿Esta gente era agricultora o ganadera?», «¿Vivieron aquí o alrededor?», «¿Dónde y cómo se enterraban?», «¿Qué tipo de religión tenían, tal vez monoteísta?», etc.

Les envié de nuevo a leer los textos explicativos, pero sus preguntas, tan básicas, quedaron sin respuesta. En definitiva, Cancho Roano y su magnífica presentación, cara, grandiosa, moderna y vistosa, ha elegido como lenguaje básico el no comprometido, el descriptivo. Se explica lo que se ve pero no se realizan reconstrucciones sociales de ningún tipo, ni siquiera de lo más elemental. Evidentemente no es posible analizar cuál es el papel social atribuido a las mujeres porque nada se dice de ello; tampoco se dice cuál es el papel social de los varones.

Y a pesar de esta ausencia lo he querido presentar aquí como ejemplo de un tipo de no-

relato que se repite en Arqueología, incluso en la más moderna. Creo que, además de resultar escasamente interesante para la gente del común, que se pregunta cuestiones más cotidianas y cercanas que las medidas de los muros, este tipo de lenguaje «no comprometido», en realidad compromete a la naturaleza de la Arqueología, obligándola a permanecer en el limbo de lo descontextualizado, lugar escasamente productivo en el que ha vivido durante casi toda su historia.

Por lo que respecta a la muralla cartaginesa de la ciudad de Cartagena, se trata de una de las numerosas iniciativas de musealización que el Ayuntamiento ha puesto en práctica recientemente. Los escasos restos de la muralla han sido muy bien adecuados para la visita. Pero no hay ninguna alusión a la sociedad ni reconstrucción alguna que pueda indicarnos roles sociales. En este caso, la razón principal es la propia naturaleza de los restos conservados: al ser de carácter defensivo y situarse, además, cronológicamente en la línea fronteriza entre la Historia y la Prehistoria, pareciera que no son necesarias representaciones sociales para comprenderla.

2. Yacimientos en los que se han representado escenas sociales con personajes humanos, pero en los que no aparece ninguna mujer. Es el caso –espero que sea el único– del Cerro de las Cabezas.

Se trata de una ciudad ibérica situada junto a la autovía de Andalucía, en el municipio de Valdepeñas, Ciudad Real. Aunque no tiene la categoría jurídica de Parque Arqueológico, que en esa Comunidad existe, lo es realmente. El centro de interpretación es impresionante pero para este estudio me centré en el propio yacimiento. Éste, restaurado en parte y visitable también parcialmente, se ha dotado de una docena de pequeños carteles explicativos de cada zona de la ciudad. Diez de ellos incluyen seres humanos, pero todos son hombres y además en todos los casos se trata del mismo hombre, es decir, es un icono-clon que aparece realizando varias labores: defensiva, vigilante, yendo a por agua, trabajando en un horno. Hay además un burro y un perro. Ninguna mujer.

3. Yacimientos en cuya exposición y cartelería aparecen hombres y mujeres en escenas sociales. En estos casos, evidentemente la mayoría, se ha estudiado el número de representaciones de ambos sexos y las actitudes o trabajos que

desempeña cada uno. Dos se anuncian como «Parques Arqueológicos» –Los Cipreses, en Murcia, y Los Enebralejos, en Segovia– y uno es un castro con Aula arqueológica, en Chamartín, Ávila.

El yacimiento de Los Cipreses se sitúa a las afueras de la ciudad de Lorca, en Murcia, resulta muy difícil de encontrar y su acceso es complicado. Está rodeado por campos de deporte y abierto por completo, sin puerta ni guarda. La cartelería está bien colocada y explicada, de modo que es posible comprender el sitio aunque no se tengan otros apoyos didácticos. La mayoría de los dibujos de seres humanos representan a personas solas realizando algún trabajo, nunca en grupo. El número de hombres y mujeres está equilibrado, no así los trabajos o las actitudes. Los cinco hombres trabajan en espacios exteriores: uno recolecta, otro talla una piedra, dos entiegran a una mujer y otro transporta leña. En cuanto a las seis mujeres, todas se encuentran en espacios interiores o ilustrando labores junto a la casa, como la cestería o la cerámica, la primera sentada y la segunda probablemente de rodillas. La escena estrella del yacimiento es la reproducción de una cabaña en cuyo interior está una mujer, a tamaño natural, amasando, en posición igualmente arrodillada (fig. 1). Hay otra, también arrodillada, que trabaja en la molienda (fig. 2), otra cocina inclinada, y la última está de espaldas, sentada o arrodillada en el suelo, tejiendo en el interior del hogar.

El Parque Arqueológico de Los Enebralejos se sitúa junto al pueblo de Prádena, en la provincia de Segovia; su acceso es fácil y el edificio de acogida se ve desde la carretera. Se ha reconstruido (o mejor, construido) un poblado calcolítico con seis chozas cónicas de adobe, rodeado por una empalizada algo deteriorada. Las figuras humanas del poblado son de cartón recortado y han soportado mal la intemperie, por lo que muestran mal aspecto, e incluso alguna ha tenido que ser retirada. Son un total de cinco, tres hombres (un cazador, un vigilante y un tallador de piedras) y dos mujeres, una moliendo de rodillas y otra abatanando o tendiendo. El personaje que, pintando las paredes de la cueva, se presenta como el logotipo del yacimiento, es un hombre y está en pie.

Por último, el castro de Chamartín o de La Mesa de Miranda, en la provincia de Ávila, se

anuncia como Castro Vettón y Aula arqueológica. El aula es un edificio grande, tal vez el mayor de la aldea. La promoción es de la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León y el yacimiento se encuentra a unos tres kilómetros del pueblo, por lo que se suele ir en coche. En el castro la cartelería es muy escasa, así es que no se ha podido utilizar para este estudio, pero en el aula arqueológica la situación es otra. Se trata de un centro muy didáctico e inesperadamente moderno, con maquetas móviles, vídeos interactivos y mucha imaginación. Hay una persona que guía a visitantes y la publicidad es buena.

En todos los casos las mujeres representadas o aludidas son mucho menos numerosas que los hombres. Por ejemplo, en el vídeo aparecen cinco personajes haciendo cosas. Cuatro son hombres que trabajan en la fragua, tallando madera, tallando una cuchara y haciendo cerámica. Hay una mujer que trenza un cordel sentada.

Otro ejemplo: hay un juego algo infantil en el que, apretando un botón, se puede escoger un personaje y saber quién era y qué hacía. En total la lista de nombres vettones a escoger es de trece, y sólo tres son mujeres: una es Ovinia, la hija del alfarero, que limpia la casa, va por agua, enciende el horno, hace el pan, cose, teje, hila y se hace su ajuar. Otra es Addia, una anciana respetada que visita a sus vecinas, asa una perdiz e hila lana. La última es Atta que prepara el hogar, cocina, da de comer, lava, muele el trigo para hacer pan y recoge frambuesas en el campo.

En otra vitrina se representa, con pequeñas figuras tal vez de cerámica, una reunión de nueve personajes importantes que discuten sobre asuntos probablemente públicos (fig. 3). Hay hombres jóvenes y hombres ancianos. No hay ninguna mujer. En realidad, es como la primera página de cualquier periódico actual.

La conclusión a la que se llega, por lo que respecta a la consideración de las mujeres, a sus roles y a sus representaciones, no es muy optimista. La proporción en este pequeño estudio es de 42 hombres frente a 12 mujeres (tan sólo un 22%); de esa docena de figuras o descripciones femeninas, ocho están representadas de modo que pueden verse sus actitudes, y en cinco casos están de rodillas o lo parecen. Todas ellas, tanto las representadas como

las imaginadas, ocupan espacios interiores y hogareños y realizan tareas subalternas, de servicio.

¿Existen razones científicas para este evidente desequilibrio numérico? ¿Las hay para certificar que los trabajos realizados por las mujeres en épocas prehistóricas las obligaba a mantenerse en el interior o junto a las casas y en tan frecuente posición arrodillada o inclinada?

Evidentemente la respuesta a estas preguntas es negativa: durante sus casi ciento cincuenta años de historia, la Arqueología –sobre todo la prehistórica– se ha apoyado en un discurso positivista, en apariencia inocente, centrado en las descripciones de las formas, en la analítica de los componentes o en la estadística de los fragmentos, es decir, en esa entelequia denominada con frecuencia «cultura material» que en realidad no es más que una incompleta serie de restos materiales, o basura, de las manifestaciones culturales.

Pero a finales del siglo XX y sobre todo en nuestros días, el afán de atraer al público, de conquistar mercados turísticos, ha producido un curioso fenómeno: hay que representar a la sociedad, a la gente, porque eso es lo que interesa, mucho más que las formas y que los resultados de las analíticas. Como no se cuenta con medios científicos para dar el salto entre los materiales que nos quedan y las personas que los produjeron –con sus actitudes, sus valores, sus personalidades, sus problemas y sus pensamientos– la tarea se deja en manos de dibujantes y en alas de imaginaciones. Éstas no suelen ir muy lejos: la inspiración parece llegar de nuestras aldeas campesinas del siglo XIX, una época en la que realmente las mujeres iban por agua a la fuente,

acarreaban leña, cocinaban e incluso hacían jabón. Pero también labraban, plantaban y recolectaban, trataban los ganados, acudían a los mercados y se responsabilizaban de la organización de actos públicos como las fiestas; y, sobre todo, muy pocas de esas labores tan bien documentadas por la fotografía antigua, se llevaban a cabo de rodillas. ¿Qué razón hay para esa insistente representación, símbolo de humillación, sumisión y acatamiento en la cultura judeo-cristiana, la nuestra?

Al menos en la actualidad –ojalá en el futuro esto cambie– existen las mismas «pruebas» a favor de que las mujeres hayan jugado un papel importante en los primeros tiempos de la historia, como de lo contrario, es decir, no existe ninguna prueba. Tan «científicas» resultan, por lo tanto, estas representaciones desequilibradas y tristemente simbólicas como otras en las que, por ejemplo, aparecieran hombres y mujeres en número equivalente y en posturas y actitudes semejantes. Y si esto es así, ¿no podríamos modificar nuestro lenguaje y nuestras imágenes en pro de un deseo tan generalizado en la sociedad occidental como la igualdad, el respeto y el equilibrio entre los géneros? ¿Que no tenemos pruebas? Tampoco las tenemos de lo contrario y sin embargo lo hacemos.

Lo que ganaríamos con tal representación –tan idealizada como la que en la actualidad estamos haciendo– se refiere a la educación, sobre todo de las nuevas generaciones, que recibirían un mensaje distinto que les alejara, al menos un poco, de la idea tan general y tan peligrosa de que la invisibilidad, la inferioridad y la escasa importancia de las mujeres y de sus trabajos ha sido siempre igual, desde el principio de los tiempos.

BIBLIOGRAFÍA

- ESCORIZA MATEU, Trinidad. 2002. *La Representación del Cuerpo Femenino. Mujeres y Arte Rupestre Levantino el Arco Mediterráneo de la Península Ibérica*. BAR International Series 1082.
- QUEROL, M.ª Ángeles. 2000. «El lenguaje utilizado en el tema del origen de la humanidad: una visión feminista». *II Jornadas internacionales sobre roles sexuales y de género. Mujer, ideología y población*. Madrid. Arys, Ediciones clásicas. pp. 221-238.
- QUEROL, M.ª Ángeles. 2000b. «El espacio de la mujer en el discurso sobre el origen de la humanidad». *Arqueología Espacial*, 22, pp. 161-173. Teruel.
- QUEROL, M.ª Ángeles. 2001. *Adán y Darwin*. Madrid, Síntesis.
- QUEROL, M.ª Ángeles. 2001b. «De maravillosos hombres y pobres monos: análisis del fenómeno antropocéntrico en la bibliografía española sobre orígenes humanos». *Complutum* 12. Madrid, Universidad Complutense.
- QUEROL, M.ª Ángeles y TRIVIÑO, Consuelo. 2004. *La mujer en el origen del hombre*. Barcelona, Bellaterra.
- SANAHÚJA YLL, María Encarna. 2002. *Cuerpos sexuados, objetos y prehistoria*. Feminismos Cátedra.

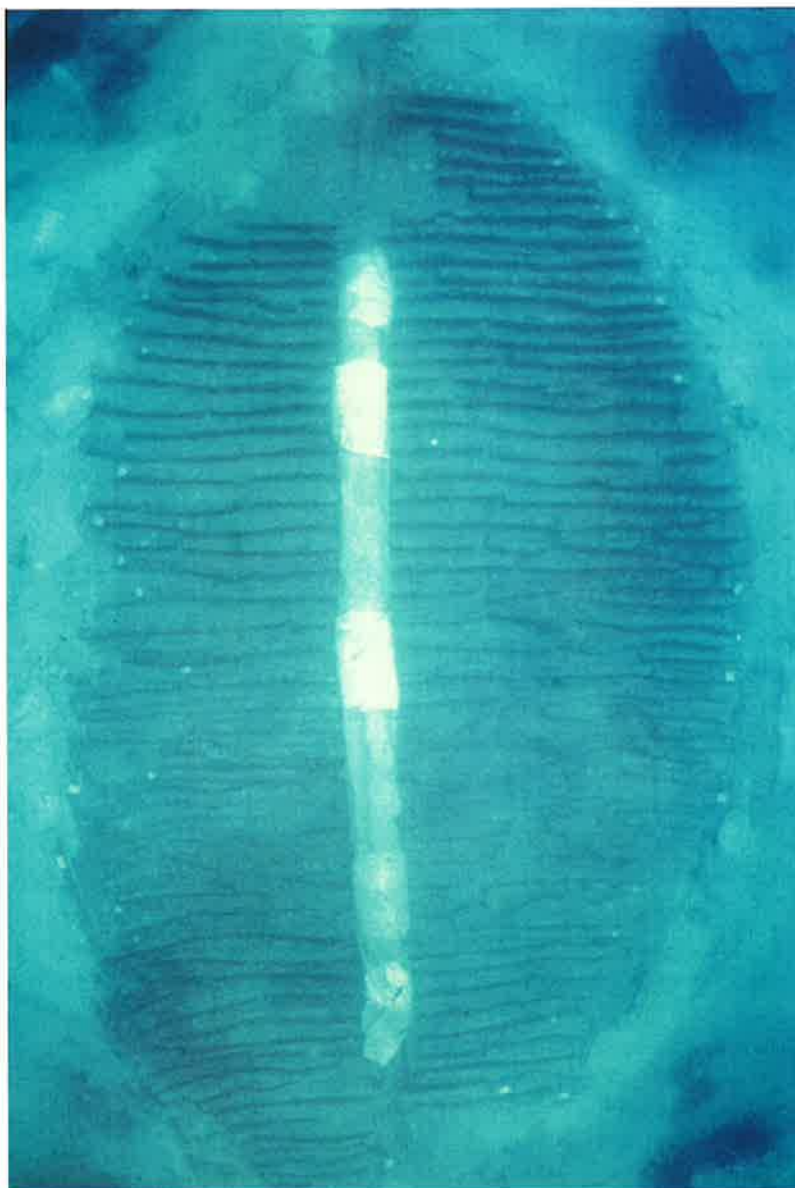


Figura 1.
Relitto di Grado. La chiglia dopo la rimozione del carico di anfore.

MUSEALIZZAZIONE DEL RELITTO DI EPOCA IMPERIALE ROMANA IULIA FELIX DI GRADO (ITALIA) nel nuovo Museo di Archeologia Subacquea di Grado. Il relitto e il suo carico

Alessandra Toniolo*

* Archeologa professionista, collaboratore della Soprintendenza Archeologica del Veneto e di NAUSICAA-VE, membro del Comitato Scientifico «Musealizzazione Iulia Felix», incaricata dello studio del carico del relitto.

Summary The National Museum of Underwater Archaeology of Grado (Italy North-East, Friuli Venice Julia) is born from the requirement to carry to the knowledge of the public and the specialists a particular one cracked of the life of all those men who in roman imperial age travelled far and wide for the Mediterranean, working in order to make to reach «good aim», and that is in the arrival port, the transported goods.

The cue has been given from the discovery of a wreck, datable to the first half of III the century d.C., to 6 miles to the wide of Grado. It transported four types of various amphoras between they is like shape that like production chronology, that they are turns out to reuse in order to transport worked fish instead that oil or wine as in their primary use. One bottle of wood, holds a 140 litres; it contained 11,000 fragments of objects in glass, it assigns to being recycle in a glass - works of the North Africa.

The Museum of Grado wants to acquaint of this particular working and economic aspect through one scientific series of teaching way, multimedia, sonorous, olfactories, that they will allow to touch and to experience that normally comes only read or watched through a museum's show case.

IL CARICO

Tra il 1987 e il 1999 gli sforzi congiunti tra il Ministero Italiano Beni e Attività Culturali, le Soprintendenze Archeologica e Regionale del Friuli Venezia Giulia e quella dei Beni Archeologici del Veneto / NAUSICAA hanno dato luogo a una delle operazioni più complesse, anche finanziariamente, realizzate sino ad oggi nel nord Adriatico in mare aperto: lo scavo, recupero, musealizzazione di un relitto di III secolo d.C. affondato a sei miglia al largo di Grado-Gorizia (Friuli Venezia Giulia).

Quello che rimaneva dello scafo, soprattutto la chiglia (fig. 1), che misura 16/17 metri per 6 metri, è stato totalmente recuperato nel 1999. In questo momento ha appena terminato il trattamento conservativo definitivo ed è in attesa di essere rimontato.

Non sono state chiarite del tutto le cause del naufragio, anche se sembra che una raffica di vento particolarmente violenta e imprevista abbia disalberato la nave, causando un fatale spostamento del carico, per cui lo

scafo avrebbe imbarcato acqua di troppo, inclinandosi.

Il carico si è rivelato particolarmente interessante e divertente da studiare.

La stiva era stracarica di diversi tipi di anfore, per un totale di circa 600 pezzi tra integri, parziali, completamente frammentati, pari a 24 tonnellate a pieno. Esse erano state perfettamente collocate nella stiva tutte insieme nella stessa manovra di carico, secondo un rapporto di volume/peso a pieno che voleva evitare per quanto possibile lo spostamento accidentale della massa durante il viaggio. Per attutire eventuali contraccolpi gli interstizi tra anfora e anfora vennero ammortizzati con materiale vegetale.

Questi contenitori corrispondono tipologicamente a quattro tipi diversi di produzioni geografico-agricole: libica (Tripolitana 1, 23 esemplari); egeo orientale (Dressel 5, 154 esemplari); tunisina (Africana 1, 204 esemplari); adriatica («anforotti», 185 esemplari).

Al centro della stiva erano state collocate le Africane 1, verso prua le Tripolitane e verso poppa le egeo orientali. Negli spazi rimasti liberi a poppa e a prua vennero collocati gli anforotti.

Originariamente queste anfore erano state fabbricate per trasportare i prodotti tipici delle regioni di appartenenza: vino del Mediterraneo orientale; olio delle regioni settentrionali dell'Africa; pesce lavorato dell'alto Adriatico. Nel relitto della *Iulia Felix* tutte erano da almeno cinquant'anni riutilizzate per trasportare solo pesce lavorato prodotto lungo le coste nordorientali dell'Adriatico (Croazia), la cui destinazione finale, in virtù di una serie di indizi archeologici e cronologici, sembra ragionevolmente essere un porto africano.

Nelle egeo orientali e nelle Africane 1 c'erano sardine. Le Tripolitane contenevano ciascuna circa 150 chili di lanzardi / sgombri. Gli anforotti invece probabilmente contenevano *liquamen*, un condimento a base di pesce allo stato liquido, come precisano le iscrizioni presenti su un certo numero di contenitori.

Le differenti caratteristiche morfologiche, le produzioni geografiche distinte, gli sbalzi cronologici (egeo orientali e Tripolitane: fine produzione prima metà II sec. d.C.; Africane 1: inizi produzione seconda metà avanzata II sec. d.C.; «anforotti»: II/III sec. d.C.) di questi vari tipi di anfore, tutti riuniti in un'unica stiva, non permettono di pensare ad un «usa e getta» dei contenitori stessi concluso nello spazio temporale di un viaggio per mare. Il proprietario della *Iulia Felix* aveva da tempo (almeno cinquant'anni) studiato una sua personale strategia di trasporto, basata su una serie di contenitori scelti esclusivamente per la loro capienza effettiva, cioè come misura di capacità. Perché furono sempre le medesime anfore ad essere riempite, trasportate e svuotate per innumerevoli viaggi. Quegli anforotti il cui corpo si era fessurato per usura o contraccolpi ricevettero al loro interno, prima dell'ultimo viaggio, un'ulteriore, massiccia (9 mm di spessore) mano di resina, che è andata a tappare le falle come sperato, ma che è anche fuoriuscita all'esterno del contenitore.

A prua vennero trovati un piccolo *dolium* (riserva di acqua da poter bere), della legna da ardere sul fornello della cucina e una botte di legno, di cui si sono conservate otto doghe.

Il legno della botte nel corso della sua permanenza sotto acqua si è sfaldato e la botte si è aperta, facendo uscire a fontana il contenuto, quasi 11.000 frammenti di piatti, vassoi, bicchieri, coppe, bottiglie di uso domestico e commerciale, olle da conservazione, balsamari, boccette, lastre da finestra, realizzati in vetro in diverse aree produttive da quella nordadriatica a quella sud italiana, a quella centro europea, a quella mediorientale, per un totale di 140 chili.

Tutti i frammenti indistintamente non presentano difetti di lavorazione, ma appaiono rotti come se l'oggetto originario fosse scivolato o fosse stato buttato dalle mani di qualcuno, finendo a terra o contro un muro, rompendosi. Dell'oggetto primario infatti rimangono uno o due frammenti al massimo, spesso non ricomponibili tra loro. Non è improbabile a questo proposito che i vetri rotti venissero accatastati in centri di stoccaggio appositi, delle «discariche mirate», da dove venivano prelevati «a badilate» secondo il peso richiesto dalle ordinazioni.

Sono numerosi i frammenti che hanno conservato il marchio del produttore dei vetri o dei prodotti contenuti: *Caius Salvius Gratus* di area nordadriatica; *Cneus Pompeius Cassianus* di area padana orientale-corso del Po; *Secundus Sentius... Aquileiae*, membro della stessa famiglia di quella *Sentia Secunda* proprietaria di una vetreria ad Aquileia, che ha bollato bottiglie trovate a Linz.

Il vetro già lavorato e ridotto in frammenti poteva affiancare e spesso sostituire nelle officine vetrarie i blocchi di vetro grezzo provenienti da quelle aree, soprattutto orientali, dove si lavoravano le materie prime di base (silice, natron, ossidi di calcio). Poter disporre infatti di vetro già lavorato consentiva ad un'officina vetraria di abbassare di quasi 150 gradi la temperatura che il forno doveva raggiungere per ottenere la massa da lavorare, con un notevole risparmio di combustibile e di tempo.

Questo riutilizzo dei frammenti che erano contenuti nella botte della *Iulia Felix* è l'unico esempio al momento nel Mediterraneo di trasporto marittimo a lungo corso di questo genere.

Anche la botte peraltro è risultata riciclata, essendo servita non si sa per quante volte in

terraferma per raccogliere i grappoli d'uva durante le vendemmie.

La dotazione di bordo è formata da una serie molto funzionale di pentole in terracotta e in metallo, nelle quali venivano preparati i pasti per gli uomini imbarcati. Si tratta di casseruole, olle senza anse, tegami, pentolini, coperchi di diversi formati, la cui capacità rivela quante persone potevano essere a bordo in quel viaggio, e cioè cinque o sei.

Tutte le pentole all'esterno mostrano il classico annerimento da fumo derivato da una pratica di cottura dei cibi che prevedeva di non porre i contenitori direttamente sul fuoco vivo, ma su braci o cenere calda (come era uso all'epoca).

Le tipologie presenti in questa batteria da cucina, e alcuni resti ossei animali che sono stati trovati in prossimità della poppa, indicano inoltre che le provviste alimentari erano variate, anche se forse calcolate per la durata del viaggio. È noto dai ricettari di epoca antica come ad un tipo di pentola corrispondesse la preparazione/cottura di un determinato cibo. Così nelle casseruole della *Iulia Felix* veniva cucinato a fuoco lento il *pulmentum*, la pietanza, mentre nelle olle senza anse carne *ex iure* (col sugo), pesce in guazzetto o zuppe a base di cereali; nei tegami si poteva friggere o semplicemente riscaldare.

Proprio l'ultima pentola portata a bordo ha permesso, con altri elementi datanti tra le anfore e i vetri, di stabilire il momento dell'ultimo viaggio intrapreso dalla *Iulia Felix*, la prima metà del III sec. d.C.

Non esiste invece un «servizio da tavola» vero e proprio: piatti e bicchieri sono sostituiti da un'accozzaglia eterogenea di ciotole e coperette, che probabilmente ciascun componente dell'equipaggio aveva portato a bordo personalmente.

Anche se non si mangiava solo pesce a bordo della *Iulia Felix*, lo si pescava durante il viaggio: più di 100 piccoli ami di bronzo sono stati trovati conservati in una scatola di legno.

Il carpentiere di bordo aveva a disposizione una serie di strumenti in metallo e in osso che vanno da grossi aghi da rammendo a spatole per rinforzare la calafatura nei punti critici, a punteruoli-succhielli in grado di forare o di far

penetrare in profondità nelle fessure materiale impermeabile.

La dotazione personale del comandante della nave comprendeva anche due stadere o bilance a ganci, di una delle quali è rimasto solo il cursore a forma di busto di Minerva; mentre della seconda, adatta a piccole pesature, si è conservata l'asta doppiamente graduata a seconda del fulcro/gancio da usare.

I marinai veneravano il dio Poseidon, nella sua postura classica con il tridente in mano: la statuetta in bronzo trovata a bordo doveva proprio aiutare ad evitare i disastri durante la navigazione. Non è stato così per questo ultimo viaggio. Sei miglia marine corrispondono a quasi 12 chilometri e fu quella la distanza che separava la nave dalla terraferma al momento del naufragio.

Per passare il tempo libero coloro che erano imbarcati giocavano a dadi e a *latrunculi*, una specie di backgammon, con pedine in pasta di vetro di colore diverso a seconda del giocatore e una scacchiera ricavata probabilmente con gesso o per incisione in un angolo del ponte.

Come si può capire da quanto suggerito sino ad ora, i «romani» della *Iulia Felix* sono risultati assolutamente «imprevedibili».

Imprevedibili perché il relitto mostra una sopravvivenza come uso secondario, di riutilizzo, di anfore ben differenziate tra loro cronologicamente e non solo tipologicamente.

Perché la ricerca di rottame di vetro ingloba ora anche l'alto Adriatico di epoca romana imperiale nel circuito mediterraneo del commercio del vetro da rifondere.

Perché anche la botte contenente i frammenti di vetro è risultata riutilizzata.

Inoltre vetri, dotazione di bordo, anfore consentono una lettura molto particolare sulle dinamiche della proprietà della nave e del carico; sull'economia commerciale a lungo corso di quel periodo; sulle aspettative economiche di un particolare tipo di trasporto tutto incentrato sul riciclaggio.

In effetti vi è un altro elemento che ha aiutato a rendere più chiaro il rapporto che doveva intercorrere tra un trasporto di vetri frantumati

e la proprietà di una nave quale fu il relitto di Grado, che per questo si è dimostrata ancora una volta un *unicum*.

Al di sotto dello scafo, sul lato di dritta, venne trovata una bitta, oggetto che nell'economia della navigazione di una nave serviva a fissare le cime durante l'ormeggio o a bloccare le funi usate per trattenere le ancore. Essa è intagliata a busto femminile seppure assai sinteticamente, con i capelli raccolti in uno chignon. La parte più interessante è quella sotto le spalle, corrispondente al busto, dove sono incisi quattro foglie cuoriformi angolari e un anello che racchiude un fiore a sei petali, il tutto entro una cornice quadrangolare. Motivi simbolici come questa composizione, rispettando oltretutto la simmetria che la decorazione della bitta mostra, sono propri dei marchi che si ritrovano sui fondi di bottiglie o olle poligonali in vetro. La sintassi decorativa riprodotta su questo oggetto in legno utile alle manovre della nave ripropone esattamente quella usata

comunemente per contrassegnare produzioni in vetro: la cornice quadrangolare perimetrale altro non è se non il perimetro concesso da una matrice ad un fondo di bottiglia soffiata in stampo; le foglie cuoriformi angolari negli oggetti in vetro svolgevano la doppia funzione di elemento decorativo e di base di appoggio; il cerchio e il fiore a sei petali rispecchiano uno dei tanti modi di personalizzare una produzione vetraria, rendendola così riconoscibile sui mercati.

La bitta sembra pertanto riportare il marchio di un'officina vetraria, il cui proprietario era anche il padrone della *Iulia Felix* (e di altre navi come lei?). Tra i frammenti di vetro della botte vi sono anche fondi di bottiglie aventi come marchio un cerchio che racchiude un fiore a sei petali.

Il relitto di Grado in definitiva è uno splendido spaccato della vita quotidiana di tutti quei lavoratori che viaggiavano in lungo e in largo per il Mediterraneo quasi duemila anni fa.

BIBLIOGRAFÍA

- AURIEMMA, Rita. 1997. «Le anfore africane del relitto di Grado», *Archeologia Subacquea*, 2, Roma, pp. 129-155.
- BOCCHIERI, Franco; TONIOLO, Alessandra e TRANI, Elisa. 2004. «Il Museo Nazionale di Archeologia Subacquea dell'Alto Adriatico di Grado: valorizzazione e gestioni future», *Mediterraneum*, 4, pp. 159-171.
- DELL'AMICO, Piero. 2001. «La nave romana di Grado», *Navis*, 2, pp. 36-65.
- OPERAZIONE IULIA FELIX. LO SCAVO SUBACQUEO DELLA NAVE ROMANA RINVENUTA AL LARGO DI GRADO. 1994. *Collana di Archeologia Navale*, 1, Mariano del Friuli.
- OPERAZIONE IULIA FELIX. LA NAVE E IL MUSEO. 1999. *Collana di Archeologia Navale*, 2, Mariano del Friuli.
- TONIOLO, Alessandra. 2005. i.e. «Uso e commercio di oggetti da riutilizzare e riciclare nell'antichità. Un caso nordadriatico», *Archeologia Veneta*, in stampa.
- TONIOLO, Alessandra. 2005. i.e. «...pallentia solphurata fractis permutat vitreis... Il carico di rottami di vetro del relitto di Grado», *Atti del Convegno IXe Giornate Nazionali di Studio sul Vetro* (Ferrara dicembre 2003), Association Internationale pour l'Histoire du Verre, in stampa.

MUSEALIZZAZIONE DEL RELITTO DI EPOCA IMPERIALE ROMANA IULIA FELIX DI GRADO (ITALIA)

Il progetto di allestimento del Museo, coordinamento dei percorsi museali, installazioni multimediali interattive

Elisa Trani*

* Architetto, membro del Comitato Italiano ICOMOS, incaricata dell'allestimento del Museo.

Nel nuovo museo... accanto alla nave ricomposta denominata «Iulia Felix», si viaggerà in un luogo magico fatto di incantesimi ed incanti, immaginazione ed immagini, stupori e meraviglie... un luogo da ascoltare, gustare, guardare e toccare... un museo multimediale, pensato, progettato e realizzato come un grande impianto narrativo, dove rendere emotivamente presente e concreta la storia, l'architettura, l'archeologia coniugando il rigore scientifico con un nuovo linguaggio della comunicazione culturale, spettacolare e fantastica ...una storia antica dove, lo sguardo spazia sull'infinito del mare attraverso le grandi vetrate aperte lungo il fronte prospiciente la diga...un museo dove, accanto alle sensazioni forti suscitate dalla bellezza del luogo, è possibile riscoprire frammenti preziosi della propria identità culturale...un museo inteso come un viaggio tra passato, presente e futuro, dove imparare a conoscere insieme alla storia, le tessere mancanti, o piuttosto poco conosciute, della propria geografia culturale un museo per comunicare, sorprendere, divulgare, divertire. Il presente saggio è finalizzato a descrivere le linee guida dell'allestimento relativo al Museo Nazionale dell'Archeologia Subacquea dell'Alto Adriatico sito in Grado (Go), i suoi percorsi espositivi, le attività connesse allo spazio museo ed all'individuazione delle postazioni audiovisive ed informatiche, che installate lungo il percorso museale, distribuiranno al visitatore, in modo multimediale ed interattivo, i contenuti informativi, correlati ai reperti esposti ed alla loro collocazione storica. Questo progetto è stato presentato ufficialmente in anteprima l'8 settembre 2002 in occasione dell'XI° Congresso Internazionale delle città sedi di musei marittimi (XIth I.C.M.M. Triennial Congress) tenutosi a Grado (Italia) e Pirano (Slovenia) dall'8 al 13 settembre di quell'anno nella

sessione II: «Underwater Archaeology in the Mediterranean».

Sono state individuate due tracce di percorsi: il percorso mare-museo-città quale accesso principale al Museo dal fronte città (parcheggio) e dal fronte mare (passeggiata diga); il percorso città-servizi-museo quale accesso ai servizi aggiuntivi del Museo, la sala conferenze, la caffetteria-ristorante, le terrazze mare panoramiche, la foresteria, gli uffici della Soprintendenza Archeologica. All'interno è indicato un percorso di interconnessione tra lo spazio museo e la caffetteria-ristorante che consente al visitatore dell'esposizione permanente di accedere ai servizi di ristorazione direttamente dalle sale espositive, (usufruendo del biglietto d'ingresso allo spazio museale) e quindi di rientrare per il completamento del percorso di visita. Le destinazioni d'uso degli spazi del museo, suddivise per ogni piano (pianoterra e primo piano), individuano sale espositive con sezioni tematiche allestitive, servizi aggiuntivi all'attività del museo quali sala multifunzionale per conferenze ed auditorium, libreria boutique, foresteria-studio, deposito per il materiale archeologico sottomarino di rinvenimento, caffetteria-ristorante, uffici della Soprintendenza Archeologica, laboratorio scientifico ed ambienti esterni di pertinenza come le terrazze-mare panoramiche, il giardino-museo, l'area tecnologica e la corte uffici. Immaginando quindi di seguire il percorso di visita, è possibile individuare i seguenti ambienti museali: al piano terra l'atrio di ingresso - mare-museo-città, l'ambito multimediale interattivo - «Uno sguardo nel museo», l'ambito multimediale interattivo - «L'anfora invisibile», il guardaroba, la biglietteria, la guardiania; al primo piano la sala espositiva sezione 1 - «la paleogeografia lagunare», la sala espositiva sezione 2 - «la geomorfologia marina», la sala espositiva



1



2

Figura 1.
Museo Nazionale di
Archeologia Subacquea
dell'Alto Adriatico
(Grado): realizzazione del
modello architettonico.

Figura 2.
Progetto Allestimento
Museale: simulazione vir-
tuale sezione 1 -
Paleogeografia lagunare.

sezione 3 -«le rotte del vetro» comprensiva della sezione «officina del vetro», la sala espositiva sezione 4 -«la biologia marina», la sala espositiva sezione 5 -«Iulia Felix» comprensiva delle sezioni «la botte dei vetri», «la stiva», «le anfore del carico», «il naufragio» e dei modelli «Iulia Felix in navigazione» e «il relitto della Iulia Felix».

Il percorso prevede la ridiscesa al piano terra, per il completamento dell'esposizione con:

la sala espositiva sezione 6 -«il ritrovamento del relitto e del carico», la sala espositiva sezione 7 -«il cantiere archeologico subacqueo», la sala espositiva sezione 8 -«tecnologia navale», l'aula didattica con il laboratorio, la biblioteca ed infine la sala espositiva sezione 10 -«la ricomposizione della Iulia Felix» con l'esposizione completa della nave romana

ricomposta in scala 1:1. L'accesso alle collezioni del nuovo Museo avviene, come già indicato, da due diversi percorsi: il primo è quello che proviene dal centro storico di Grado e che attraversa la piazza con il parcheggio, il secondo invece si collega direttamente alla passeggiata che fiancheggia il mare e che rappresenta uno dei punti più frequentati dai visitatori della cittadina. Entrambi i percorsi si riuniscono nell'atrio del museo, una sorta di galleria passante aperta dalla mattina alla sera, che consente il passaggio anche in occasione della chiusura del museo. In questo luogo, oltre all'esposizione di una serie di pannellistica esplicativa retroilluminata in grado di fornire tutte le informazioni generali sulle attività del museo e non solo, sono collocate, all'interno di due nicchie, le prime postazioni multimediali, denominate «Uno sguardo nel museo» e «Anfora invisibile», che

permettono ai visitatori incuriosendoli, di apprendere sommariamente i contenuti del museo anche senza accedere al suo interno: degli occhiali LCD applicati alla parete, veri e propri micromonitor, consentono ai passanti in transito di «entrare» virtualmente nel museo, esplorando l'intero percorso attraverso le sale e ricevendo una breve ma accattivante descrizione audiovisiva del loro contenuto; un vetro polarizzato, nella condizione normale di standby, alla vista del visitatore permette la visualizzazione di un filmato che narra la storia del ritrovamento di uno dei reperti più significativi; al termine del filmato il vetro diventa improvvisamente trasparente e lascia apparire, come per incanto, l'anfora trovata. Dall'atrio è possibile accedere direttamente al bookshop/boutique senza dover entrare a visitare le collezioni; è uno spazio compreso all'interno dei servizi aggiuntivi del museo e offre al visitatore tutto il materiale bibliografico di approfondimento sulle collezioni esposte, oggettistica caratterizzante di vario tipo, e narrativa specializzata sulle tematiche dell'archeologia subacquea e dei musei del mare italiani e stranieri.

Oltre al percorso di visita all'esposizione, il museo è dotato di una serie di servizi aggiuntivi che ne completano la funzionalità e che, accessibili da ingressi posti alle due estremità dell'edificio, ne consentono un uso indipendente dal museo vero e proprio.

Il fronte sud/est dell'edificio, prevede l'ingresso attraverso il giardino del museo, alla

sala convegni ed al deposito-laboratorio di archeologia subacquea, oltre a dare accessibilità all'esterno alla caffetteria-ristorante ed alle terrazze panoramiche sul fronte passeggiata-diga. Il giardino del museo è un'area di 250 mq. destinata ad ospitare reperti da esposizione all'esterno e/o allestimenti temporanei di esposizioni d'arte; la sala convegni può ospitare 75-80 partecipanti e si affaccia attraverso una vetrata interna sulla sezione con la nave *Iulia Felix* ricomposta, consentendone così la visione senza alcuna interferenza con l'afflusso normale dei visitatori; il deposito/laboratorio di archeologia subacquea è una predisposta per collocarvi tutti i reperti che non hanno trovato posto nell'allestimento del museo per poter custodire altri oggetti emersi da scavi futuri ed ospitare gli addetti ai cantieri di archeologia subacquea. Ad ovest dell'edificio, invece, è collocato l'ingresso agli uffici ed alla foresteria, attraverso un cortile percorribile solo da persone autorizzate. Al primo piano dell'edificio museo, una porta a vetri consente ai visitatori di uscire momentaneamente dal percorso di visita muniti di biglietto magnetico e di entrare nella zona del Ristorante/Caffetteria. Il servizio di ristorazione prevede una sala predisposta ad ospitare 40 coperti e funzionante in modo autonomo rispetto all'istituzione museale; l'accesso infatti può avvenire sia dal percorso di visita, sia dalle terrazze sulla passeggiata-mare, sia dal centro città; la parete verso il mare interamente vetrata, offre ai suoi frequentatori un magnifico panorama sul fronte mare.

BIBLIOGRAFÍA

BOCCHIERI, Franco. 1999. *Operazione Julia Felix – Dal mare al museo*, Grado.

BOCCHIERI, Franco. 2002. «Il ruolo della Soprintendenza per i beni e le attività culturali nella tutela e valorizzazione del patrimonio culturale del Friuli Venezia Giulia», *La tutela dei beni culturali in Italia*, vol. 1, pp. 177-191.



MUSEALIZACIÓN DEL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE CARRANQUE, TOLEDO

Dimas Fernández-Galiano Ruiz*

Isabel Puche Pajares**

* Jefe del Servicio de Bienes Muebles del Instituto de Patrimonio Histórico Español.

** Arqueóloga.

Summary The villa of Maternus at Carranque near Toledo was located in 1983 when a chance discovery revealed the existence of a Roman mosaic which later proved to belong to the main cubiculum of the villa. Later on, long term excavations discovered a spacious villa as part of building complex with important structures, some of which have been located and dug. The main buildings discovered are the villa itself, a spacious comfortable house with a central courtyard and excellent mosaics, some of them decorating a *triclinium* and a *oecus*, and a basilican-type structure probably to hold the corpse of the proprietor of the building complex, Maternus Cynegius. The main works for the opening of this Archaeological Park to the public have been the construction of a road from Carranque to the site, the building of a bridge to connect both sides of it, and the covering and musealization of the ruins.

Desde el comienzo de las excavaciones en 1986, el yacimiento de Carranque no ha cesado de deparar importantes hallazgos a lo largo de sus diecinueve años de ininterrumpidas campañas de excavación arqueológica. A su vez también se han llevado a cabo importantes trabajos para la restauración y conservación de los restos.

La primera constancia que se tuvo de este yacimiento, se obtuvo gracias al hallazgo fortuito de un mosaico extraordinariamente interesante por su decoración figurativa. Este mosaico, que pavimentaba el cubículo principal de la villa, presenta en su centro un emblema circular con una imagen femenina en busto, vestida con *stola* y manto y con rasgos fisiognómicos muy caracterizados, lo que ha llevado a suponer que podría ser un retrato de la dueña de la casa. En torno a esta figura central se ordenan cuatro escenas amorosas: Píramo y Tisbe; el rapto de Hílas por las ninfas; el baño de Diana sorprendida por Acteón, y Anímona junto a Neptuno en forma de caballo. A su vez, en tres de las esquinas del emblema principal se representan los bustos de héroes y dioses clásicos: Heracles, barbado y con su clava; Diana, con corona de hojas y carcaj; Atenea, con casco y lanza; desafortunadamente, la cuarta esquina de este mosaico no ha llegado hasta nosotros.

Junto a esta profusa iconografía, el mosaico presentaba en el umbral de la estancia una cartela que nos ha permitido conocer al usuario de la estancia y, por ende, del conjunto constructivo, un tal *Materno*. La cartela dice lo siguiente:

Inscripción:

«EX OFICINA MAS... NI
PINGIT HIRINIVS
VTERE FELIX MATERNE
HVNC CVBICVLVM»

Transcripción:

«DEL TALLER DE MAS... NO
LO PINTÓ HIRINIO.
QUE USES ESTE CUBÍCULO
CON PROSPERIDAD, MATERNO»

Desde su descubrimiento, existieron sospechas de que este personaje, de nombre relativamente común en Hispania, pudiera tratarse de un personaje conocido por las fuentes como, *Materno Cinegio*, personaje de una carrera política extraordinaria que le llevó a desempeñar cargos de primera fila en la administración del Imperio durante el reinado de Teodosio I. Según Libanio, que se refiere a él con elocuente elipsis en su conocido discurso *Pro templis*, Materno, instigado por su mujer Acanthia, habría sido el principal inductor de la política antipagana del emperador, y respon-



sable directo de la política de destrucción y saqueo de templos rurales en Oriente¹.

Los trabajos posteriores en el yacimiento han venido a confirmar la muy probable identificación del propietario del conjunto con este personaje histórico. En el yacimiento se habían conservado en pie a lo largo del tiempo unas ruinas de un edificio de piedra y ladrillo, que pudo ser excavado en su totalidad y que ha sido identificado como una basílica funeraria de empaque y monumentalidad extraordinarias, que se supone construida como lugar de enterramiento de este importante personaje.

El mosaico hallado dio lugar al descubrimiento de un edificio señorial, una amplia superficie de la villa pensada como residencia de sus propietarios, junto a una reducida parte de la zona de servicios anexa a ella.

La villa corresponde al prototipo de casa romana de planta cuadrangular con un patio central, al que se accedía mediante un pórtico con arquería flanqueado por dos torreones. La planta se ordena en torno al patio, que proporciona luz y ventilación al tiempo que comunica las diferentes estancias de la mansión.

De manera tentativa han podido identificarse algunas de las principales piezas de la casa,

que según sus características serían un comedor o *triclinio* y un gran salón de recepción, el *oecus*. Toda la parte residencial está pavimentada en su mayor parte por mosaicos con decoración geométrica, salvo los de las habitaciones principales, que se decoran con escenas figurativas.

Una gran sala de dimensiones rectangulares y ábside poligonal, situada en la parte septentrional de la residencia, ha sido identificada como *oecus*. Precede a esta estancia una pequeña antesala pavimentada con un mosaico de motivos figurativos, cesta de panes, cráteras, peces, junto a motivos geométricos. Estos motivos, junto con la contigüidad de una pieza identificada al parecer como almacén de vino, han llevado a pensar que esta gran sala rectangular podría acaso ser utilizada como *triclinio*, junto a la segunda gran sala de recepción, calefactada, con un posible uso alternativo como triclinios de verano e invierno.

El mosaico que decora el suelo de este *oecus* presenta un emblema principal de gran tamaño con una imagen de *Adonis* combatiendo contra un jabalí, escena cuya temática se aviene bien con el resto de la decoración de la estancia, en uno de cuyos escalones hay figuras de perros corriendo tras liebres. Esta escena cinegética ha sido interpretada como una posible alusión oculta al nombre del propietario, *Cynegio*.

El ala oriental de la villa es un cuerpo simétrico integrado por un *triclinio* en disposición central, flanqueado por sendas estancias octogonales conocidas como bibliotecas a ambos lados, y, a su vez, por dos habitaciones en los extremos separadas de las anteriores por pequeños pasillos. Frente a la habitación principal, y separado por un gran pasillo decorado con motivos geométricos, encontramos un pequeño espacio semicircular que sirve de pequeña *fontana*, donde se representa al dios Océano en una hermosa representación que originalmente sería visto a través de una fina película de agua. Este mosaico, una de las imágenes con más fuerza e intensidad expresiva del conjunto, ha sido elegido como logotipo del Parque Arqueológico de Carranque.

¹ (Lib., Or., 30-44-46. Cf. O. Seeck, RE, XI, 2, 2528; R. Van Loy, «Le "Pro temples" de Libanius», *Byzantion*, 8, 1933, 403; «P. Peit, Sur la date du "pro temples" de Libanius», *Byzantion*, 21, 1951, 295; PLRE, I, 236; K. F. Stroheker, *Germanentum* (nota 9), 65; J. F. Matthews, *Western Aristocracies and Imperial Court A. D. 364-425*, Oxford, 1975, 141).

Izquierda.
Vista actual de la villa
de Carranque con las
pasarelas.



Derecha.
Fotografía del peristilo de
la basílica con la ubica-
ción de las columnas en
el momento de su excava-
ción. Al fondo el alzado
del muro norte.



Ante la entrada del *triclinio* se encuentra otra cartela que hace referencia al autor musivario. La *cartela* dice así:

Inscripción: «EX OFFICINA IVL PRVD»

Transcripción: «DEL TALLER DE JULIO PRUDENTE»

El emblema principal de esta habitación es una nueva escena mitológica, inspirada en la *Iliada*, donde se representa un momento de concordia: Aquiles, sentado en su tienda, recoge la espada que le entrega *Ulises*, junto a la esclava *Briseida*, que le es restituida.

Desde un principio, las labores de restauración han acompañado las campañas de excavaciones arqueológicas, razón por la que el deterioro de la villa tras su descubrimiento se ha mantenido constantemente controlado. El trabajo conjunto de restauradores y arqueólogos, ha logrado un resultado de conservación bastante satisfactorio, que permite observar el conjunto en un estado semejante al de los momentos de su descubrimiento.

El ala meridional de la casa tiene un uso de carácter probablemente más modesto; se trata de un conjunto de estancias discretamente decoradas con mosaicos de formas geométricas. Una de estas estancias, con suelo de *opus signinum*, se trata probablemente de una cocina, en uno de cuyos ángulos ha sido reconocido un hogar.

Para proteger esta parte noble de la villa, se construyó una estructura de techo metálico que cubre toda la superficie de la parte residencial de la villa. En la parte meridional, y no protegidos por esta estructura, se encuentran los restos de edificaciones de servicio como depósitos, un alfar, etc.

Otro de los edificios emblemáticos del yacimiento es un pequeño templete que se ha identificado como *ninfeo*, por la semejanza de su planta cuadrada y ábside, con edificios similares dedicados a las ninfas. Es una construcción de planta cuadrangular sobre un podio al estilo clásico romano, con una entrada con pórtico y cabecera semicircular. El suelo estaba cubierto de mosaicos de los que sólo nos han llegado pequeños fragmentos.

El edificio más impresionante del conjunto del yacimiento, es el conocido como *basílica*, posiblemente edificada como lugar de enterramiento del propietario del conjunto. Según las fuentes, *Materno Cinegio*, muy probablemente pariente próximo del emperador *Teodosio*, obtuvo de éste el poderoso cargo de *Prefecto del Pretorio* en la parte oriental del Imperio. Según Dimas Fernández Galiano, *Materno* eligió este lugar de *Hispania* como el sitio para ubicar su tumba en el año 388 d.C. En la fuente clásica «*Consularia Constantinopolitana*», *Acantia*, su mujer, lo traslada, una vez muerto, a pie desde Constantinopla hasta *Hispania*. Este traslado lo habría autorizado, facilitado y utilizado *Teodosio* como propaganda para su política religiosa. *Materno*, desde Oriente, en los años finales de su vida y los de su máximo poder y gloria, habría decidido enterrarse en su patria natal, y con este fin habría mandado construir un edificio en la distante Hispania. Además de reflejar su poder y autoridad, el edificio expresaría una voluntad expresa de afirmación de su fe y su memoria. Para ello mandó venir a sus arquitectos, contrató talleres musivarios, trajo mármoles y muebles desde Grecia, Turquía y Egipto, y hasta el emperador mismo le habría facilitado las columnas desde las canteras de su propiedad. El edificio se concibió desde su nacimiento como mausoleo o basílica de uso

Vista de los molinos de ladrillo en la otra margen del río Guadarrama.



funerario para *Materno Cinegio*; en épocas posteriores perpetuará este uso como lugar de enterramiento.

Toda esta expresión de poder se concentra a su vez en un lugar no elegido al azar, sino en un lugar bien pensado para que la gente lo pueda ver. Este lugar es el cruce de caminos más importante de la meseta, conocido en el mundo romano con el nombre de *Titulcia*. Ésta sería la teoría que explicaría la singularidad del yacimiento como parte de un conjunto, dadas las características y majestuosidad de los edificios hasta ahora excavados.

En los primeros años de investigación y a la vista de la relevancia de los restos que se estaban excavando, se trató de ubicar el yacimiento dentro del mundo romano conocido, relacionando el sitio con su contexto y analizando su orografía, clima, fuentes de agua, cultivos, etc., muy especialmente en relación con las vías romanas conocidas en la zona.

Titulcia fue una ciudad de origen carpetano y en época romana el cruce de caminos más importante del centro de la península. En la actualidad quizás se pueda localizar en futuras campañas de excavación dentro de un despoblado conocido como «Carranque Viejo» en lo alto de un cerro en la otra margen del río Guadarrama. En esta zona se han encontrado restos materiales tan singulares como los reali-

zados en pórfido, material poco común en esta parte del Imperio, y muy abundante en los edificios excavados en Carranque a lo largo de estos años. Ello prueba que existió una relación entre los yacimientos de ambas márgenes del río. Junto a este lugar se han hallado otras estructuras de origen romano como son unos molinos de ladrillo de unos seis metros de altura aún en pie, que hasta el siglo pasado aún se hallaban en uso para el abastecimiento de agua y energía, se conservan en las proximidades restos de represas y parte de una estructura de habitación con restos de mosaico. Estos restos, debido a su hallazgo en las últimas campañas de excavación, no han podido ser incluidos en el conjunto del proyecto de apertura del parque. Es ésta la razón por la que todavía no se pueden visitar aunque en un futuro se espera que puedan llegar a formar parte de él. Sin embargo, es importante concentrar los esfuerzos en esta parte debido al deficiente estado de conservación que presentan estas estructuras, por la fuerte erosión a que está sometido el terreno donde se ubican.

Por otro lado, el yacimiento estaba muy bien comunicado en época romana. Cuando fue descubierto, se accedía al mismo mediante una cañada real que acompaña la ribera derecha del río Guadarrama. En el lugar donde se encuentra el yacimiento, el Guadarrama abre sus aguas en un vado fácil de transitar, zona remansada y poco profunda conocida como «Los prados». El nombre de la cañada real, la *Vereda de la Calzadilla*, invita a creer que se ha conservado el topónimo de una antigua vía romana que enlazaría la meseta norte y la meseta sur con una comunicación directa entre las ciudades de Segovia y Toledo.

La vía que comunicaría la ciudad en lo alto, en la ribera izquierda del Guadarrama, con la villa es claramente visible en los numerosos restos de estructuras romanas existentes a lo largo del espacio intermedio entre ambas. Esta vía sería parte de la que cruzaba la meseta este-oeste comunicando Mérida con Zaragoza.

En cuanto a los materiales arqueológicos de carácter mueble encontrados en el yacimiento, hay que destacar que forman un conjunto de restos acorde con la relevancia y calidad del conjunto constructivo. En primer lugar, se ha hallado un nutrido conjunto de restos de placas de hueso tallado con figuras en relieve probablemente provenientes de algún taller de

Oriente, por su extraordinaria calidad artística, comparable al arte de los dípticos consulares. Destacan entre ellos los fragmentos de lo que debieron ser dos arquetas con decoración y autores distintos: una, con temática posiblemente cristiana, con una representación del cordero místico o de una paloma enmarcados en roleos de hojas de acanto. La segunda, con representación de personajes de la *Iliada*, se asocia por su estilo, tema y manufacturación a los talleres de Milán. Estos objetos, hallados en la excavación en un contexto muy determinado, sólo podían haber sido adquiridos por un personaje perteneciente a las más altas clases de la escala social, y refuerzan el carácter imperial del conjunto.

Desde los primeros pasos de la excavación, se orientaron las labores de descubrimiento a su futura exposición y visita públicas, de modo que fuese un parque-museo abierto al público. Para ello se presentaron un conjunto de iniciativas a la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha orientadas a la protección *in situ* de los restos.

El proyecto de apertura puso especial énfasis en la planificación de espacios asociados a las ruinas y en crear servicios para la visita. Se realizaron estudios sobre la circulación de visitantes, zonas de acogida y descanso, la organización de las visitas, etc. Durante los últimos años se ha trabajado para lograr reunir todas estas condiciones mínimas necesarias para hacer realidad el proyecto de apertura al público. Las especiales circunstancias del yacimiento —la importancia de sus monumentos, el atractivo y buena conservación de sus mosaicos, la proximidad a núcleos de población importantes, un entorno natural bien conservado y unas buenas comunicaciones— facilitaban una orientación en este sentido. Hoy, el esfuerzo de arqueólogos, restauradores y un largo número de trabajadores se ve recompensado por la visita a lo que hoy se conoce como Parque Arqueológico de Carranque.

Las principales intervenciones para la apertura al público hasta la fecha se han centrado esencialmente en los puntos siguientes:

1. La mejora del sistema de comunicaciones y la vertebración de ambas riberas del Parque. En este sentido, la Diputación Provincial de Toledo ha construido una carretera desde Carranque al yacimiento que permite el fácil acceso al Parque.
2. La construcción de un puente que conecta las dos riberas del río Guadarrama, que ha sido financiado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
3. La construcción de un edificio para la acogida de visitantes que ofrece los servicios de museo, cafetería, sala audiovisual, etc., asimismo financiado por la administración regional.
4. La construcción de un amplio espacio de aparcamiento de vehículos financiado por el Ayuntamiento de Carranque.
5. Obras de acondicionamiento de cada monumento romano: pasarelas, vallados perimetrales, alumbrado, etc.
6. Acondicionamiento de caminos y recorridos internos del Parque.
7. Disposición de paneles informativos en los lugares de interés arqueológico, señalización básica de recorridos, etc.

En los principales monumentos a visitar en el Parque Arqueológico los trabajos de acondicionamiento se han concentrado en lo siguiente:

Villa. Para la visita a esta mansión se ha construido un sistema perimetral de pasarelas que permite contemplar los mosaicos y restos constructivos al tiempo que permite una apreciación del paisaje exterior. A su vez, unos paneles en las pasarelas van informando al visitante por medio de dibujos y paneles informativos de las diferentes características de la casa, temática de los mosaicos, etc.

Ninfeo. Se ha dispuesto un vallado perimetral para su protección, que al igual que en el caso anterior, se ilustra mediante paneles donde se proponen hipótesis de reconstrucción del edificio. Asimismo, se ha adecuado el entorno y se ha facilitado el acceso para los visitantes.

Basílica. En este edificio, vallado todo su perímetro, se ha colocado una pasarela próxima a la entrada del *peristilo*, para así lograr una mejor visibilidad del conjunto. A su vez se ha procedido, para hacerse una idea aproximada del volumen del edificio, al levantamiento de las columnas de acceso al peristilo.



FILOLOGÍA LATINA Y MUSEALIZACIÓN

Carlos Goñi Buil*

Juan Fco. Mesa Sanz*

* Área de Filología Latina.
Universidad de Alicante.

Summary The use of Latin texts (original and translated) provides a great improvement to the explanation and comprehension of archaeological sites from Roman Age to Middle Ages. The texts, displayed besides the sites, give the visitors a better context and a holistic idea about the life people led in such places centuries ago. In these places Latin Philology may improve highly the exhibition of the material and provide critical enrichments to the comprehension of the visitors.

INTRODUCCIÓN

«El mundo real, que en gran parte es invisible, es mucho mayor que el mundo visible»¹.

La musealización de un yacimiento arqueológico persigue mostrar de modo claro, atractivo y correcto toda la información ofrecida por los escasos elementos que con frecuencia son tangibles *in situ*. Además, el papel educador de los museos debe recrear la vida de la que éstas son testimonio. Así, por ejemplo, resulta evocador visitar unas termas romanas de la mano de Séneca (*Epistulae*, 56, 1)²: «Vivo precisamente arriba de unos baños. (...)».

Ese paso de una realidad tangible a una «explicada o contada» abre la puerta a la Filología Latina. Se trata de recuperar la lengua y la literatura, y la cultura por ellas transmitida; por supuesto, siempre se sustentarán en un soporte científico³.

El papel auxiliar que en este terreno juega la Filología está fuera de toda duda. Por ello, nos detendremos en algunos ejemplos ya realizados de las modalidades de participación en un proyecto museográfico; no obstante, en ocasiones, la fuente literaria puede colocarse en el

centro del proyecto que se realizará con el fin de atrapar y atraer al visitante hacia los elementos arqueológicos. Finalmente, es en el aspecto docente donde se alcanza toda la potencia de aplicación.

PARTICIPACIÓN DE LA FILOLOGÍA EN LA MUSEALIZACIÓN DE UN YACIMIENTO

Anunciábamos que el papel habitual y natural de la filología en la musealización de un yacimiento reviste un carácter auxiliar. Éste se puede concretar en los siguientes aspectos:

- Selección y propuesta de «voces» de los diversos espacios musealizados.
- Selección y revisión del léxico latino utilizado en los textos que, en sus diferentes soportes, formarán parte de la musealización⁴.
- Documentación y colaboración en la redacción del guión científico, o documentación y sugerencia de texto base que contribuya a dotar de base «literaria» las informaciones de los diversos espacios musealizados.

El primer apartado suministra muchos ejemplos en los espacios arqueológicos de *Caesaraugusta*. Así, en el Foro, el primero de estos espacios, la más pequeña aparición de una voz (*e.g. perge!*) tiene su fundamento en

¹ PUNSET, E., *Adaptarse a la marea*, Madrid, 2004, p. 21.

² SÉNECA, *Epístolas morales a Lucilio I*, trad. de I. ROCA MELIÁ, Madrid, 1986.

³ De hecho, en el «capitalismo de ficción» en el que, a decir de V. Verdú, nos encontramos, la diferencia fundamental entre el Museo y el Parque Temático sería el anclaje en la «realidad científica» del primero, mientras que el segundo puede transformar o prescindir de ella, más allá del uso más o menos acertado de unos pocos tópicos (VERDÚ, V., *El estilo del mundo*, «Museos exultantes», 2003, Barcelona, p. 134).

⁴ Resulta relevante subrayar que los trabajos de musealización han contribuido a evidenciar las diferencias entre el latín clásico y el «latín arqueológico»; e.g. REBUFFAT, René, «Vocabulaire Termal. Documents sur le bain romain», en *Coll. «Les thermes romains»*, Ecole Française de Rome, Rome, 1991, pp. 1-34.

las fuentes latinas (Virgilio, *Aeneidos* I, 389-401 en este caso⁵). Otro tanto sucede con cada palabra, frase o texto completo que se oye o lee allí.

¿Qué razón impulsa a esta asociación entre la simple «ambientación» y el soporte científico de los textos? En primer lugar, el principio metodológico de la utilización de paralelos para proceder a una reconstrucción: si bien es necesaria cierta dosis de imaginación para el proyecto global, todas y cada una de sus piezas, incluidas las filológicas, deben sustentarse en realidades científicas demostradas, como se ha puesto en práctica en los proyectos del Foro, las Termas, el Puerto y el Teatro de *Caesaraugusta*. De este modo, se obtiene la certeza de que pudieron oírse cada una de esas voces en estos espacios. En segundo lugar, cada uno de esos elementos, además de contribuir a una mejor explicación y comprensión del espacio, posibilita un mayor aprovechamiento didáctico.

Por consiguiente, la utilización de los textos, teniendo como punto central la selección de voces y pasajes, se constituye en un aspecto con dos vías: una por la que esta selección apoya la comprensión del yacimiento musealizado; otra en la que, desde la consecución de ese primer objetivo, el soporte y la propia selección permite una explotación posterior mucho más rica.

LOS TEXTOS COMO EJE DE LA MUSEALIZACIÓN

Junto a las modalidades de participación enunciadas, en las que la Filología Latina desempeña claramente una tarea ancilar, existen otras en las que cobra un mayor protagonismo para convertirse incluso en el esqueleto de la musealización realizada. Son casos en los que lo reducido del yacimiento, o la escasez y precariedad de los materiales, o, por supuesto, la necesidad de dotar de propuestas diferentes a un gran espacio musealizado, sugieren una presentación que pueda aproximarse incluso a

una presentación «poética», que, como afirma A. Colinas, constituye una vía de conocimiento, «un medio para valorar e interpretar la realidad»; incluso, jugando con la cita con que iniciamos nuestro trabajo, «no sólo esa realidad aparente que los ojos ven –tantas veces engañosa o fácil de cantar–, sino la que yo he venido reconociendo como “segunda realidad” o “realidad trascendida”»⁶. Obviamente es éste un recurso que ha de manejarse con sumo cuidado, pero que no deja de producir sus frutos.

- El Museo de las Termas de *Caesaraugusta* emplea como elemento central la carta que escribe un edil, tanto en su texto latino, como en su desarrollo integral basada en las cartas de Séneca sobre el mismo asunto.
- El «Paseo por el Foro de *Caesaraugusta*», divide los diversos espacios a partir de textos seleccionados para ofrecer una muestra de las actividades y tipos humanos que en él podían encontrarse.

Una leve mención a estos elementos debe enseñarnos que son imprescindibles las apoyaturas visuales claras para el visitante, puesto que, en caso contrario, aspecto sucedido en «Un paseo...», éste pierde el interés al quedar perdido entre espacios vacíos con poco significado para él⁷.

APROVECHAMIENTO DIDÁCTICO

Finalmente, un aspecto que debe considerarse en la musealización desde su primera concepción es que, para quien así lo desee, puede convertirse en una propuesta didáctica integral que supere incluso sus propias barreras espaciales. En este sentido, si bien cualquier persona interesada debería tener la posibilidad de acercarse de esta manera al museo, es obvio que hay algunos colectivos que pueden incorporar estos espacios a su actividad de forma más clara: en el caso de la Filología Latina, son los estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Enseñanza Superior que cursan las asignaturas relacionadas con el

⁵ MESA SANZ, Juan Fco., «Textos latinos de “Un paseo por el foro de Caesaraugusta”», *Estudios Clásicos*, 110 (1996), pp. 115-140, p. 124.

⁶ COLINAS, A., *La hora interior. Antología poética 1967-2001*, León, 2002, p. 7.

⁷ En efecto, desde una autocrítica a casi diez años de distancia de la concepción de dicho proyecto, el «Paseo por el Foro...» adolece de una relación más directa con el entorno arqueológico que debería sustentarse en una mejor temporalización. Dicho de un modo simple, el espacio físico ofrece poco en relación con lo mucho que se quiere contar. Los textos y la grabación supondrían un perfecto fundamento para organizar *on-line* una visita virtual a los espacios de este yacimiento.

mundo clásico en cuyos respectivos currículos se incluyen contenidos culturales directamente relacionados con muchos de los materiales presentados en los museos y espacios arqueológicos a los que nos referimos.

Éste es el objetivo que perseguía el sistema de fichas desarrollado para el Espacio Arqueológico del Foro de *Caesaraugusta*. Un sistema que pretendía llevar los contenidos del museo más allá de la propia visita incorporando textos, ilustraciones y alusiones a aspectos de la vida cotidiana, que tenían una relación directa con la presentación audiovisual que ofrecía el propio museo. De esta manera la visita, bien fuera previa o posterior al trabajo que se realizaba en clase, seguía un nexo de unión claro a través de los textos, las «voces», los audiovisuales y las ilustraciones, lo que daba lugar a una mayor comprensión e interés por parte de los alumnos que participaban en las visitas.

La incorporación de textos (literarios o epigráficos) y «voces» en las presentaciones, además de justificar plenamente la presencia de la Filología Latina en estos menesteres, permite que el currículo de las asignaturas sea más fluido sin compartimentar de forma estanca conocimientos lingüísticos y culturales. La posibilidad de trabajar con textos, frases o voces que ilustren las piezas o espacios arqueológicos permite a los profesores enlazar los contenidos de una manera mucho más natural, además de ofrecer una visión más completa del mundo clásico.

En su momento el Programa didáctico del Foro de *Caesaraugusta* fue editado en papel, soporte que supuso un elevado coste; sin embargo, en la actualidad el coste puede minimizarse alojando los materiales en la página web del propio museo desde la que los futuros visitantes puedan descargarse los materiales que deseen. Un método que incluso hace salir de las aulas los materiales didácticos del museo y permitiría que los propios alumnos trabajasen directamente con el museo, logrando así otro de los objetivos que mencionábamos con anterioridad: sociabilidad y experiencia del aprendizaje⁸.

La relación que propugnamos entre los contenidos del museo y los textos latinos quedó ya definida en algunas de las fichas de la *Unidad Didáctica del Programa Didáctico del Foro de Caesaraugusta*⁹. Así, en la ficha n.º 18 se utilizaron varios fragmentos de *Menaechmi* de Plauto¹⁰ para ejemplificar cómo debía ser la vida de un foro romano y las mercaderías que en él se podían encontrar: desde productos de carnicería (lechecillas, tocino, sesos), pasando por prendas de vestir (un manto o *pallam*), hasta productos de joyería como un brazalete de oro. El texto se presentaba en la ficha en su forma original y en traducción resaltando en negrita aquellas palabras correspondientes de ambos textos que eran interesantes para el tema del comercio en el foro. De esta manera el alumno podría imaginar de un manera mucho más vívida la actividad comercial que se desarrollaba en el foro combinando la presentación museística y el trabajo con un texto original o su traducción.

Otro aspecto que podría quedar bastante más claro por medio de la combinación de visitas y textos es el uso político del foro como lugar de celebración de reuniones políticas, juicios, arengas políticas. Este hecho permite ofrecer al visitante una visión más completa de la vida que se desarrollaba en torno a esos espacios. Así, por ejemplo, en su discurso en defensa de Milón, el asesino de Clodio, Cicerón nos describe con nitidez y cierto asomo de temor el estado de sitio en que se encontraba el foro a la hora de celebrarse el juicio:

Jueces, aunque me temo que no es decoroso para una persona que va a defender a un hombre muy valeroso decir que siente temor y aunque resulte poco conveniente que yo no sea capaz de conseguir la fortaleza de espíritu que su causa merece, sin embargo esta nueva forma de juicio tan novedosa causa terror a mis ojos, que, adonde quiera que se dirijan, echan de menos las tradiciones del foro y los antiguos usos en los juicios. Pues no estamos rodeados de la compañía habitual: aquellos guardias, que veis delante de los templos, aunque han sido dispuestos para prevenir la violencia, no me ofrecen la menor tranquilidad, como sería de esperar en el foro y más aun en un juicio. Y a pesar de que esos guardias voluntariosos y

⁸ Vid., nota 3, KOTLER, N.-KOTLER, Ph., 2001.

⁹ AGUAROD OTAL, Carmen (coord.), *Programa Didáctico del Foro de Caesaraugusta*, Ayto. de Zaragoza, 1996.

¹⁰ PLAUTO, *Comedias I, Los Menecmos*, vv. 207-222 / 424-428 / 524-545, Madrid, 1989.

*entregados nos protejan por todas partes, sin embargo no puedo dejar de sentir temor. Y si llegara a pensar que ellos están aquí a causa de Milón, cedería a las circunstancias y consideraría que no hay lugar para un orador en medio de tan gran despliegue de fuerzas*¹¹.

Por lo que se refiere a los espectáculos como el teatro y el circo podemos completar los aspectos puramente constructivos que nos ofrecen la mayoría de los espacios arqueológicos y museísticos con la particular visión que Ovidio nos ofrece en el *Ars Amatoria*: el teatro como lugar de reunión social, a donde ir para ver y ser visto, donde se pueden iniciar los contactos para una posible relación. Con ello se percibe de una forma clara cuál era el ambiente que rodea a las representaciones teatrales y los juegos. No se trata solamente del goce del espectáculo, sino de un motivo de reunión social, donde conocer a otras personas y poder con ello, como nos sugiere Ovidio, empezar la conquista amorosa:

Pero tu caza está sobre todo en los curvos teatros.

Estos lugares son los más fructíferos para tus deseos.

Allí encontrarás algo para amar, algo con lo que puedas divertirte.

Algo que tocar una sola vez y algo que quieras tener para siempre.

Como va y viene incansable la hormiga a través de la larga fila cuando lleva en su boca portadora de grano el alimento acostumbrado o como las abejas, tras haber encontrado los sotos deseados y olorosos pastizales, revolotean por entre las flores y las frondes del tomillo, así la mujer se precipita con sus mejores galas a los concurridos juegos: muchas veces su abundancia ha retardado mi elección.

*Vienen para contemplar, pero vienen también para dejarse ver; aquel lugar conlleva el quebranto del casto pudor*¹².

Siéntate cerca de ella, si nadie te lo impide.

Acércate a su lado todo lo que puedas; (...)

Pregunta, interesado, qué caballos participan y sin dudarlo anima a los que ella anime.(...)

Si, como suele suceder, ha caído algo de polvo en su regazo,

*límpiaselo con los dedos, y si no, también*¹³.

Igualmente con ayuda de un prólogo de Plauto podemos llegar a conocer otros aspectos que hacen referencia a las cuestiones relacionadas con el teatro: cómo se colocaba el público, cómo se comportaba la gente, quién podía asistir a las representaciones, en qué época se llevaban a cabo, llegando a ofrecer de este modo una idea o al menos un punto de apoyo para imaginar cómo pudo llegar a ser uno de estos recintos en aquella época:

*(A todos los que la presente escuchareis os hago saber) que estáis obligados a cumplir mis órdenes. Que ninguna vieja ramera decrépita venga a sentarse en el escenario; que no abran la boca los lictores ni sus varas; que el acomodador no pase por delante de los espectadores, ni conduzca a nadie a su asiento, mientras los cómicos estén en escena. Los desocupados que se han quedado en sus casas durmiendo más de la cuenta, que se resignen a permanecer de pie o duerman un poco menos. Que los esclavos no ocupen los asientos, para que tengan sitio los hombres libres o que paguen el dinero de su rescate. Y, si no están en condiciones de hacerlo, que se vayan a su casa y eviten así la doble desgracia de ver decoradas sus espaldas, aquí por las varas y por las correas en su casa, por no haber cumplido con su obligación, al regreso de sus amos. Las nodrizas que cuiden a sus pequeñuelos en casa y no los traigan al espectáculo: así ni ellas se morirán de sed ni sus niños de hambre y no balarán de hambre como cabritillos. Las matronas que asistan a la representación en silencio, que rían en silencio; que moderen el timbre de su sonora voz, que dejen para casa los temas de conversación, a fin de no causar molestias tanto aquí como en casa a sus maridos. Y por lo que respecta a los organizadores de los juegos, que no concedan la palma injustamente a ningún artista y que ningún artista sea expulsado del teatro como consecuencia de alguna intriga, que tenga por fin anteponer los malos a los buenos. ¡Ah! Hay otra cosa que casi se me olvidaba decir. Mientras se celebra la representación, vosotros, lacayos, tomad al asalto las tabernas. Ahora que se presenta la ocasión, ahora que las tartas humean, echad a correr. Estas órdenes que por el bien del Estado he dictado en virtud de mi mando histriónico, espero, por Hércules, que cada uno las recuerde por su bien.*¹⁴

¹¹ CICERO, *Pro Milone*, I, 1-2. Trad. de Carlos Goñi Buil.

¹² OVIDIUS, *Ars amatoria*, I, vv. 89-100, trad. FERNÁNDEZ CORTE, J.C. y MORENO HERNÁNDEZ, A., Madrid, 2001, pp. 359-360.

¹³ OVIDIUS, *Ars amatoria*, I, vv. 139-152. Trad. de Carlos Goñi Buil.

¹⁴ PLAUTUS, *Poenulus*, vv. 16-45, trad. ROMÁN BRAVO, J., Madrid, 1995, pp. 302-303.

Del mismo modo, podemos utilizar el siguiente fragmento para deducir cuál debía de ser el comportamiento del público en estos espectáculos dados los ruegos de silencio y atención que aparecen en muchos de los prólogos:

Nosotros, en cuanto supimos por los rumores del pueblo que deseabais ardientemente ver comedias de Plauto, os hemos puesto en escena una antigua comedia suya que los mayores de vosotros ya habéis aplaudido. Ya sé que los más jóvenes no lo conocen. Pero pondremos todo nuestro empeño en que la conozcan. Esta comedia, cuando fue representada por primera vez, superó a todas las demás.

Entonces vivía la flor de nuestros poetas, que ya se han ido a la morada común. Pero, aunque no estén con nosotros, sin embargo, nos son útiles, como si lo estuvieran.

A vosotros todos quiero pedir os encarecidamente que seáis amables y prestéis atención a nuestra compañía. Desterrad de vuestro espíritu las preocupaciones y, sobre todo, olvidaos de las deudas: que nadie tema a sus acreedores. Son días de fiesta; también lo son para los banqueros. Todo está tranquilo; en torno al foro se celebran las fiestas alcionias.¹⁵

En cuanto a espacios como el puerto podemos presentar textos en los que aparecen qué riqueza producía el transporte marítimo de mercancías (Plauto, *Rudens*, en la que un esclavo sueña que al ser liberado se dedicará al flete de mercancías marítimas que tantos beneficios reportaba a los grandes señores, aunque no fuera una actividad bien vista y en ocasiones penada por la clase senatorial), cómo era la vida que se vivía en torno a los puertos (Plauto, *Rudens*, en la que un coro de pescadores nos cuenta la dureza de la vida y el trabajo del mar) y las dificultades y miedos que este medio producía en aquella época (Horacio, *Odas*, I, 3, suplica a Venus, los Dioscuros y Eolo por el viaje en barco de Virgilio a Atenas):

Y cuando sea libre, entonces compraré tierras, una casa, esclavos.

Fletaré grandes barcos para dedicarme al comercio. Seré tenido por rey entre los reyes¹⁶.

(Pescadores) ¡Qué desgraciada es la vida de los pobres, sobre todo la de aquellos que no tienen oficio ni aprendieron arte alguna! Forzosamente han de conformarse con lo poco que tienen. Nosotros, ya os dais cuenta por nuestros vestidos más o menos de lo ricos que somos. Estos anzuelos y estas cañas son nuestro medio de ganancia y sustento. A diario venimos aquí de la ciudad a buscar en el mar nuestro forraje. Éste es nuestro ejercicio gimnástico y paléstrico. Cogemos erizos, lapas, ostras, almejas, vieiras, ortigas de mar, mejillones y berberechos de concha estriada. Después nos dedicamos a la pesca de anzuelo y de roca. Obtenemos del mar nuestra comida. Si no tenemos suerte, y no pescamos nada, salados, lavados y limpios volvemos a casa de escondidas y nos acostamos sin haber cenado. Y hoy, con lo agitado que está el mar, no nos cabe ninguna esperanza. Si no cogemos alguna vieira, ya hemos cenado sin duda. Ahora supliquémos a la venerable Venus, que nos preste hoy su graciosa ayuda.¹⁷

¡Ojalá la diosa que impera en Chipre, ojalá los hermanos de Helena, refulgentes estrellas, y el padre de los vientos, encerrando a todos menos al Yápige, te guíen, oh nave, que nos debes a Virgilio, a ti confiado; entregalo, sano y salvo, a las costas del Ática –te lo ruego– y consérvame la mitad de mi alma!¹⁸

Por lo que se refiere a las termas, además de los textos en los que se describe la estructura y el uso de este recinto, podemos encontrarlos con algún texto en el que se nos informa de cuáles eran los usos cotidianos, como el de la carta de Séneca mencionada con anterioridad¹⁹, o éste de Plauto en el que nos habla de las dificultades para un baño tranquilo:

(Tracalión) ¿Sabes una cosa? Cuando uno va a bañarse a las termas, por más que vigile su ropa con cuidado, a pesar de todo, se la roban, porque entre tanta gente no sabe a quién vigilar. El ladrón ve fácilmente al que acecha; el que vigila no sabe quién es el ladrón.²⁰

Lógicamente, el trabajo con estos textos, frases o voces puede enfocarse desde diversos puntos de vista dependiendo del destinatario,

¹⁵ PLAUTUS, *Casina*, prolog., vv. 11-26, trad. ROMÁN BRAVO, J. (ed. y trad.), Madrid, 1989, pp. 417-418.

¹⁶ PLAUTUS, *Rudens*, vv. 930-1, trad. ROMÁN BRAVO, J., Madrid, 1995, p. 511.

¹⁷ PLAUTUS, *Rudens*, vv. 290-306, trad. ROMÁN BRAVO, J., Madrid, 1995, pp. 481-482.

¹⁸ HORATIUS, *Carmina*, I, 3, vv. 1-8, trad. HORACIO, *Épodos y Odas*, Madrid, 1985, p. 69.

¹⁹ cfr. nota 2.

²⁰ PLAUTUS, *Rudens*, vv. 382-5, trad. ROMÁN BRAVO, J., Madrid, 1995, p. 486.

de los medios de los que disponga el museo y la institución educativa.

La situación ideal es aquella en la que el propio museo, apoyado por instituciones educativas, bien sean los propios centros visitantes o centros de formación del profesorado, ofrezca una guía didáctica, preferiblemente en el formato digital anteriormente reseñado, a los visitantes (profesores, alumnos) en la que aparezcan los contenidos gráficos del museo de forma que se permita el trabajo en el aula y un mayor aprovechamiento de la visita, al quedar incorporada ésta de forma automática al desarrollo normal de las clases.

De no ser así habrá que contar con la voluntad del profesorado que de forma individual deberá preparar previamente la visita de su grupo por medio de algún cuestionario adaptado al nivel de los alumnos. Esta segunda opción es la que más se da en nuestros días, lo que supone una carga excesiva de trabajo para el profesor que en muchas ocasiones no puede desarrollar el trabajo deseado con lo observado en el museo.

Por ello consideramos que una pieza fundamental en el nuevo concepto de musealización ha de ser la de la realización y oferta de materiales didácticos contando con el consejo y apoyo del profesorado de los diversos niveles educativos, de forma que se pueda sacar el máximo aprovechamiento a instalaciones que tanto han mejorado en los últimos años desde el punto de vista de las presentaciones, los recintos, etc.

En cuanto al trabajo con los textos, frases y voces podemos movernos desde la composición de diagramas que muestren la diversidad de la sociedad romana, descripciones y recreaciones hechas por los alumnos bien por escrito o gráficamente (según los niveles) que ayuden

a reconstruir la atmósfera de aquellos espacios, comparaciones con nuestra situación actual, hasta el trabajo lingüístico consistente en la simple identificación de formas en ambas lenguas, el trabajo morfológico de composición de palabras, la identificación de casos latinos y formas verbales o de análisis y traducciones de frases que aparecen en los textos.

Aparte de las ventajas ya mencionadas desde el punto de vista didáctico, las ventajas museísticas son evidentes, puesto que evita las aglomeraciones de grandes grupos en zonas concretas del museo, unas detrás de otras, ya que las actividades estarán diversificadas a lo largo de todo el espacio, se propicia el trabajo en grupo y una mayor interactividad con los espacios.

En este sentido la presencia real de la lengua y los textos latinos dentro del propio espacio dan una mayor continuidad a la actividad didáctica, de forma que la visita no aparece como un hito aislado en medio del desarrollo de la asignatura, sino que se incorpora de forma eficiente como nexo de unión entre la realidad «didáctica» y la tangible. Con ello conseguimos un doble objetivo:

- Hacer que el alumno/visitante sea consciente del patrimonio histórico del que puede disfrutar.
- Unir los conocimientos lingüísticos e históricos teóricos a su inmediato referente material.

Es por ello por lo que insistimos en la necesidad de colaboración dentro del campo de la musealización como auxiliares cualificados para aportar todo aquello que en definitiva contribuya al enriquecimiento del proyecto de musealización y a una mejora de la comprensión y contextualización del espacio.



4 YACIMIENTOS MUSEALIZADOS: SOSTENIBILIDAD Y CALIDAD



MUNDIALIZACIÓN VERSUS UNIVERSALIDAD: el uso de las nuevas tecnologías en la musealización de los Yacimientos Arqueológicos

Renée Sivan*

* Museóloga y experta en Presentación e Interpretación del Patrimonio.

Summary This article deals with the effect of the new technologies in the sustainability of archaeological sites and the quality of the visit. Through examples of virtual technologies such as Virtual Reality and Augmented Reality, the author claims that marketing and culture are not necessarily opposite. However, it must be added that every site is unique and its content specific, the new technology should be used appropriately in order not to convert it in a simple commercial gimmick.

«La mundialización se ocupa de las técnicas del mercado, del turismo, de la información. La universalidad por su lado trata de los valores, de los derechos humanos, de las libertades, de la cultura, de la democracia. La mundialización y la universalidad no van juntas, diría que una excluye a la otra. La mundialización tiene visos de ser irreversible y la universalidad parece estar en vías de desaparecer». Estas palabras publicadas en el diario *l'Humanité* en 1996, pertenecen a Jean Braudrillard el discutido sociólogo y filósofo francés.

Si aplicamos esta sentencia al Patrimonio, entonces no coincido con Braudrillard. La mundialización y la universalidad pueden ser compatibles. Las técnicas del mercado y la gestión del turismo entre otras no son necesariamente contradictorias con la universalidad de los valores y la cultura. La clave está en encontrar el justo equilibrio que permita utilizar las técnicas modernas teniendo presente los límites por respetar. A ese equilibrio lo denominamos habitualmente sostenibilidad.

Es en este contexto en el que debemos referirnos a la musealización de los yacimientos arqueológicos. Una gestión sostenible que no sólo se ocupa y se preocupa del bien material, de lo tangible, sino que expone y protege también lo intangible, ya que es aquí donde se encuentran los verdaderos valores.

DE LOS YACIMIENTOS, MUSEOS Y CENTROS DE INTERPRETACIÓN

Cuando nos referimos a yacimientos arqueológicos, **musealizar** no significa necesariamente hacer museos. Ya hemos señalado en más de un caso que, si bien existen elementos comunes, se trata de sistemas diferentes tanto en su concepción como en su desarrollo. Musealizar significa saber presentar ese objeto patrimonial de tal manera que sea accesible física e intelectualmente al público, convirtiéndose la visita al mismo en una experiencia de calidad.

No hay que confundir yacimiento con museo. Hay yacimientos que son museos y hay museos que son yacimientos. Como tampoco hay que confundir el museo con el llamado centro de interpretación que muchas veces no es más que un centro de recepción de visitantes con pretensiones de museo (algunos bien pensados y efectivos, otros no aportan calidad a la visita ya que carecen de criterios, tienen paneles con monólogos aburridos, presentaciones de mala calidad, falta de inspiración total).

La euforia de interpretarlo todo invadió nuestro mundo, y puso en peligro, en su desarrollo, los valores intrínsecos del objeto patrimonial a tal punto que, a veces, llegó a vulgarizar el bien cultural. La mala calidad de cierta interpretación, tanto en sus contenidos como en su presentación, produjo casos de contaminación ambiental (invasión de

letreros, textos que nos «enseñan», réplicas de baja calidad).

No todos los yacimientos tienen valores que superen la faceta de la investigación científica, por lo tanto, no todo yacimiento puede o debe ser musealizado. La musealización de un yacimiento está en relación directa con las dimensiones del sitio, su presencia visual, los valores estéticos, la narrativa histórico-social y, por supuesto, los recursos financieros que se ponen a disposición del proyecto.

Es cierto, no es fácil la musealización *in situ*, las condiciones climatológicas, el deterioro de ciertos materiales, el vandalismo humano, las exigencias de seguridad, las restricciones del sitio mismo, todas ellas, limitan la creatividad. No es lo mismo exponer al aire libre que bajo una cubierta; bajo techo las posibilidades son distintas, hay una mayor licencia poética y muchas más posibilidades tanto de creatividad como de aplicación de técnicas sofisticadas.

También hay una enorme diferencia entre yacimientos monumentales, como pueden ser algunos sitios romanos, y yacimientos ibéricos o prehistóricos donde sólo se percibe el lugar y que carecen prácticamente de emergentes materiales visibles para el público en general.

La planificación integral del yacimiento, basada en un análisis riguroso de los valores culturales y la evaluación de su potencial turístico, es la que va a determinar si musealizamos el yacimiento, si creamos un museo de sitio, si es necesario un centro de acogida donde se interprete, u otro método que facilite una experiencia de calidad para el visitante.

FORMA Y CONTENIDO

Es triste ver cómo ciertas expresiones del mundo global prevalecen sobre el denominado mundo cultural. Me refiero específicamente en este caso a las nuevas tecnologías.

La utilización de una determinada técnica de presentación, por ejemplo, puede ser adecuada en un sitio específico y que no produzca ningún deterioro del objeto patrimonial. Pero sí puede suceder que produzca un deterioro de los valores intrínsecos debido al hecho de que dicha presentación es insustancial en su contenido, inadecuada para el entorno, etc.

Los políticos, las autoridades culturales y, muchas veces, los mismos profesionales del patrimonio están fascinados con la supertecnología. Como si ésta fuera la respuesta definitiva. La tecnología es un medio, no un fin. Es cierto que es atractiva, que habla un idioma accesible a los jóvenes y que es importante su uso como un recurso más de la expresión visual. Pero temo que estemos construyendo un nuevo «Golem»; no deberíamos colaborar con una devaluación de la cultura, sino utilizar este recurso con medida y cautela. La respuesta no es doble o nada, la respuesta es ante todo una pregunta: **para qué y por qué**, una pregunta que todo profesional del patrimonio debe plantearse, antes de emprender la aventura del proyecto.

Los sistemas multimedia, los interactivos, las audioguías, todos ellos se han convertido en parte integral del mundo turístico-cultural incluidos los yacimientos arqueológicos. Desde hace varios años los museos dan pasos significativos en favor de la **Realidad Virtual**. Por ejemplo, con el uso de ese pequeño ordenador del tamaño de nuestra palma que nos sirve de guía electrónica y nos permite visualizar y oír explicaciones, ver reconstrucciones *in situ* e inclusive vídeo clips, artefacto que comienza a comercializarse en sitios arqueológicos. Se suma a esta tecnología una nueva, la **Realidad Aumentada**, una técnica de simulación que reproduce imágenes en tres dimensiones, utilizada en medicina desde la década de los 90 y que hace unos pocos años se trata de introducirla también en otros campos, entre ellos en el turismo.

La técnica de la **Realidad Aumentada** fue propuesta en el 2002 como uno de las novedades turísticas durante los juegos Olímpicos en Grecia (2004) para el estadio de Olimpia. Carreras, saltos, lanza de discos y otros deportes suceden en 3D en un dispositivo especial localizado en un par de prismáticos que lleva el visitante «espectador» conectados a un ordenador portátil (muy pesado aún) (fig. 2) de manera que puede asistir a un espectáculo *in situ* en el estadio histórico. El sistema **RA** reconstruye también vestigios de monumentos de forma que las ruinas se transforman (fig. 1). Tal vez pueda ser muy efectiva también en museos. Imaginemos una escultura a la que le faltan ciertas partes y por medio de esa técnica y sin tocar el objeto podremos verlo en toda su dimensión. La **RA** está aún en



1



2



3

Figura 1*,
Philippion-Antigua Olympia reconstrucción con el sistema RA.

Figura 2*,
Dispositivo de la RA en uso.

* Vassilios, V., Karigiannis, J., and Ioannidis, N., «Augmented Reality Touring of Archeological Sites with the Archeoguide System», Cultivate Interactive, issue 9,7, February 2003.

Figura 3.
Diálogo con personajes del pasado. Presentación virtual interactiva. Caesarea-Israel.

pañales, pero la veremos actuar dentro de unos pocos años.

A diferencia de la **Realidad Virtual** que pretende reemplazar al medio real, la **RA** ocurre *in situ* en un entorno real y a escala. Ahí está frente a nosotros, como era. La ilusión completa. Se imaginan en Cartago, donde no queda absolutamente ningún vestigio de la época púnica, el entorno es el mismo y, de pronto, vemos a Aníbal con su ejército de elefantes...

La **RA** superpone al entorno real una escena virtual, escena que puede estar compuesta por texto, imágenes en dos o tres dimensiones o cualquier otro tipo de representación conformando una experiencia que combina lo real con lo virtual.

La **RA** es un sistema que no daña el entorno y no afecta al yacimiento.

La pregunta obligada es entonces: ¿Qué efecto tiene dicha tecnología en cuanto a la calidad de la visita? Y la respuesta a tal interrogante está en el significado de la ecuación:

$$(RV + RA) TT = IP$$

Donde RV es la realidad virtual, RA la realidad aumentada y TT el turismo teleguiado.

Si **IP** es **I**ndustria del **P**atrimonio entonces Braudillard tiene razón. Frente a una cultura brutalmente monetaria debemos hacer una diferencia entre lo internacional y lo universal, entre lo cultural y lo puramente comercial, se trata de dignidad cultural frente al despotismo económico. Pero si **IP** significa **I**nterpretación y **P**resentación, entonces es mercado, es turismo, es información, pero es también cultura. Es darle forma y contenido a un recurso económico-cultural.

Una visita de calidad es aquella que queda grabada en la memoria del visitante y es indudable que las nuevas tecnologías poseen la magia de crear esa memoria especial. La tecnología es importante pero no es todo, como muchos pretenden, sino que la tecnología debe estar al servicio del contenido. Un contenido que es específico, singular y único. Así como cada yacimiento es específico, singular y único.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCHEOGUIDE - Augmented Reality-based Cultural Heritage On-site Guide <http://archeoguide.intranet.gr/>
 Augmented Reality Homepage, <http://www.augmented-reality.org/>
 Augmented reality for visitors of Cultural Heritage sites, <http://netzspannung.org/database/archeoguide/en>
 RENZO CARLUCCI. «Augmented Reality» dalla rappresentazione del territorio alla fruizione di siti archeologici, www.aec2000.it/archeoguide/GEOmedia-Archeoguide.pdf
 PUJOL, Lala. 2004. «Archeology, museums, and virtual reality» <http://www.uoc.edu/humfil/articles/cat/pujol0304.html>

LA ALHAMBRA DE GRANADA: visita de calidad en un enclave de turismo de masas

M.^a Mar Villafranca Jiménez*

Victoria E. Chamorro Martínez**

* Directora del Patronato de la Alhambra y el Generalife.

** Secretaria General del Patronato de la Alhambra y el Generalife.

Summary In the last years, The Monumental Complex of Alhambra and Generalife has been really noticed for being the most visited monument in Spain. In this lecture, we deal ,among other things, with: The model of treating Heritage in the Complex, which tries to put together conservation, accessibility, and enjoyment; we also deal with how to manage the public visit, in which we assume the principle of sustainability, and adopt measures to reduce the impact of indiscriminate tourism, trying always to regulate the great amount of people coming into the Alhambra Complex; another aspect that we see is how we take measures to improve the quality of the visit, such as information and personal attention of visitors, attention to complaints, possibility of reserve tickets in advance, telephone attention, etc; at the end we deal with new proposals and thematic itineraries, giving a strong value to The Alhambra as natural resource. All this helps us to continue taking the most adequate decisions for the conservation of this immense legacy and compatibility with the collective enjoyment.

INTRODUCCIÓN: TURISMO Y PATRIMONIO

El turismo se ha convertido en las últimas décadas en una actividad esencial para la economía de muchas sociedades llegando a ser la principal fuente de riqueza para determinados países. Como actividad empresarial está sujeta a las leyes del mercado y de la economía mundial. Dentro del sector, el denominado turismo cultural está consolidando un crecimiento muy sustantivo que sin duda tiene que ver con una tendencia generalizada hacia la búsqueda de destinos y enclaves donde el patrimonio cultural, sea cual sea su naturaleza, se convierte en el principal reclamo para la visita.

La preocupación de la propia Organización Mundial del Turismo así como de la UNESCO ante la demanda de consumo patrimonial asociada a la industria turística, concluyeron en la proclamación de la teoría de la sostenibilidad que es invocada permanentemente en todos los foros de debate, aunque no aceptada con convicción por muchos de los agentes que intervienen en los procesos de organización y gestión del turismo. Desde 1999 el Código Ético de la O.M.T. proclama «la voluntad de promover un orden turístico mundial equitativo, responsable y sostenible».

En los últimos años el Conjunto Monumental de la Alhambra y el Generalife ha sido noticia nacional por ser el monumento más visitado de España. El año pasado, 2003, fue superado por el Museo del Prado alcanzándose en ambos casos la cifra de más de dos millones de visitantes anuales. Independientemente del análisis ponderado de la cifra, conviene precisar para el caso de la Alhambra la implantación desde 1995 de una serie de medidas de gestión especiales orientadas precisamente a regular los flujos turísticos para no sobrepasar la capacidad de acogida del monumento.

En esta comunicación hablaremos de:

1. Principios conceptuales en los que se sustenta el modelo de gestión patrimonial del Patronato de la Alhambra y el Generalife.
2. Medidas adoptadas para regular los flujos turísticos, su eficacia y rendimiento en la organización de la visita pública.
3. La participación del Patronato en proyectos tendentes a distribuir el público que acude a la Alhambra hacia otros destinos turísticos y culturales de la ciudad. Convenios: Bono turístico, Parque de las Ciencias para programa educativo y Fundación Rodríguez-Acosta.

4. Iniciativas que a partir de 2005 se irán implantando como consecuencia de la redacción del Plan Director.

El conjunto monumental de la Alhambra y el Generalife constituye un bien cultural suficientemente conocido en el mundo y con una tradición histórica como destino turístico desde comienzos del siglo XIX. Incluso la marca «ALHAMBRA», sin ningún tipo de regulación por parte del Patronato hasta fechas muy recientes, ha funcionado como reclamo publicitario en todos los sectores económicos nacionales e internacionales, recordemos que el «Alhambresco» fue incluso un «revival» artístico que impregnó de alhambras a la carta media Europa. Afición muy implantada que se ha generalizado modernamente en algunos países islámicos. No necesita en ese sentido una promoción turística a gran escala. Sí sería necesaria una coordinación mayor que la existente en la actualidad con las instituciones encargadas de dicha promoción en unos contextos que van de lo local a lo regional, nacional e internacional. Conocer y compartir el modelo de gestión implantado por el Patronato de la Alhambra y el Generalife contribuirían a lograr mayores cotas de eficacia y en ello estamos trabajando actualmente.

Nos vamos a centrar en los siguientes aspectos:

1. Modelo de gestión patrimonial como un proyecto cultural que concilia la conservación, la accesibilidad y el disfrute del patrimonio, la investigación y la planificación especializada, la valorización y la cualificación de la visita, la implantación de medidas de calidad y su evaluación como metodologías de eficiencia y eficacia, el análisis y la reflexión como procesos metodológicos incorporados a la toma de decisiones.
2. La visita pública en la Alhambra y el Generalife. Accesos. Itinerarios. Programas especiales: visitas guiadas y espacios del mes.
3. Medidas implantadas para la mejora de la calidad de la visita: reserva de entradas. Medidas de control de aforos y regulación de flujos turísticos. Servicio de información y atención personalizada al visitante, servicio de «call center» en varios idiomas, apoyo en las relaciones institucionales del Patronato, servicio de sugerencias y reclamaciones, etc.
4. Nuevas propuestas: itinerarios temáticos que inciden en el fortalecimiento de la idea de la Alhambra como recurso cultural y paisajístico, alianzas con agentes públicos y privados para derivar flujos turísticos, incorporación del Patronato a redes nacionales e internacionales para compartir experiencias orientadas en la calidad de la visita. Formulación de la carta de servicios e incorporación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación en las prácticas habituales de gestión cultural.

MODELO DE GESTIÓN PATRIMONIAL

El Patronato de la Alhambra y el Generalife asume un modelo de gestión integral acorde con las cartas internacionales referentes al Patrimonio, en especial desde la Carta de Venecia donde se asumió el concepto de ambiente urbano y paisajístico, su vinculación histórica al territorio donde se asientan los monumentos. En ese sentido el trabajo desarrollado por el Patronato se ha encaminado hacia:

- La preservación física del Monumento como conjunto de acciones dirigidas a la conservación material de las edificaciones mediante intervenciones de restauración y mantenimiento, siempre con criterios de autenticidad, tanto en criterios como en el uso de materiales y técnicas adecuadas.
- La cualificación paisajística atendiendo a:
 - Consolidación del área natural que preserva la legibilidad e identidad de la Alhambra como premisa para su comprensión y percepción general. Para ello se inició un Plan de recuperación de espacios históricamente vinculados con la Alhambra entre los que se encuentran las fincas de los Alixares del Generalife, el Carmen de los Catalanes y el Hotel Reuma entre otros.
 - Conformación de los Parques de Alixares y Cerro del Aire y del Parque Periurbano de la Dehesa del Generalife así como la recuperación de las Huertas Grande, Colorá, Mercería y parte de la de Fuentepeña contribuyendo con ello a la idea de Paisaje Cultural.
 - Determinación de un acceso rodado, el Acceso Sur, emplazado en el borde del entorno de protección del Monumento. Con este acceso se ha conseguido restringir el tráfico por la Cuesta de Gómez y

Conjunto monumental
de la Alhambra.
Emplazamiento.



Realejo, sólo para transporte público, y se han potenciado los accesos peatonales tanto desde la ciudad baja como desde el Albaicín (paseos de Gómez y Cuesta de los Chinos), afianzando la percepción de la Alhambra como ciudadela amurallada con un entorno de bosques y jardines, de huertas y olivares.

- Realización del proyecto de reordenación de la plaza de la Alhambra y zona de aparcamientos, que también incorpora paseos y áreas de descanso y acogida de visitantes, un gran aparcamiento para vehículos particulares y autobuses turísticos como medidas encaminadas a mejorar las infraestructuras turísticas del monumento y dimensionarlas a su capacidad real de acogida y a las necesidades reales del flujo turístico del que es receptor el Monumento.
- La recuperación funcional. Desde 1985 el Patronato encargó la redacción de un Plan Especial de protección y reforma interior que afrontó los problemas centrales de la Alhambra y el Generalife en relación con su condición urbana y territorial y la compatibilidad de usos de todas sus estructuras. Este documento, que comenzó a ser revisado diez

años después y aún permanece vigente, ha permitido al Patronato:

- Hacer frente a los problemas de ocupación y densificación turística, calidad paisajística y degradación ambiental en los bordes urbanos, usos incompatibles ocasionados por la presión de las infraestructuras turísticas y de otros equipamientos de la ciudad en el interior del recinto, control de la tensión urbanística desde la ciudad en el perímetro del BIC y el crecimiento de los servicios turísticos (hostelería y restauración fundamentalmente).
- Cualificar y valorizar la Alhambra como ciudad y como lugar recuperando su estructura urbana y contribuyendo a la valorización de los elementos arqueológicos de su entorno (Silla del Moro, Albercones, Dar-al-arusa, entre otros).

A pesar de ello la operatividad real de este instrumento de planeamiento ha sido desigual, pues, si como se ha dicho abordó de forma global la incidencia de la gestión urbanística de la Alhambra y su entorno y permitió solucionar problemas como el acceso de tráfico rodado, aparcamiento y transporte colectivo, han quedado pendientes de resolver cuestiones tan importantes como son la degradación ambiental



Acceso por Cuesta de Gómez en los años 80.
Aparcamientos incontrolados.



y paisajística de los bordes urbanos tanto en el barrio de la Churra como en la Cuesta de Gómez, Cuesta de los Chinos y en el Barranco del Abogado. En el resto de los bordes como en las zonas la Acera del Darro, el Realejo, la Antequeruela y Torres Bermejas los problemas son menos acuciantes, pero requieren ser abordados cualificando viales y espacios libres y controlando los procesos de renovación urbana. Entre otros caben citarse la resolución de la integración urbanística entre el Camino Viejo del Cementerio, gestionado por el Ayuntamiento y los nuevos espacios acondicionados para el turismo en la Dehesa del Generalife y Alixares y que son responsabilidad del Patronato.

Tampoco podemos olvidar que la masificación turística de la Alhambra y una gestión fundamentada en la sobreexplotación, principalmente a partir de los años 60-70 del siglo XX, dio lugar a cambios irreversibles en el Monumento y su entorno que han dificultado la legibilidad de la Alhambra como una ciudad dentro de otra ciudad íntimamente ligada con el paisaje circundante, tanto el urbano como el natural. Es el caso de la transformación del espacio original de huerta y olivar por la construcción de infraestructuras culturales y turísticas a finales de los 70, como el edificio conocido como «Nuevos Museos» o la colmatación de la vaguada existente entre el cementerio de San José y el Generalife para su utilización como aparcamiento.

Igualmente, la ausencia de una política de gestión turística coordinada e integral ocasionó

el abandono y deterioro progresivo de zonas de gran valor cultural, tanto en el interior como en el exterior del recinto amurallado (viales de la Cuesta de Gómez y del interior de la Alhambra como zonas de circulación rodada y aparcamiento indiscriminado).

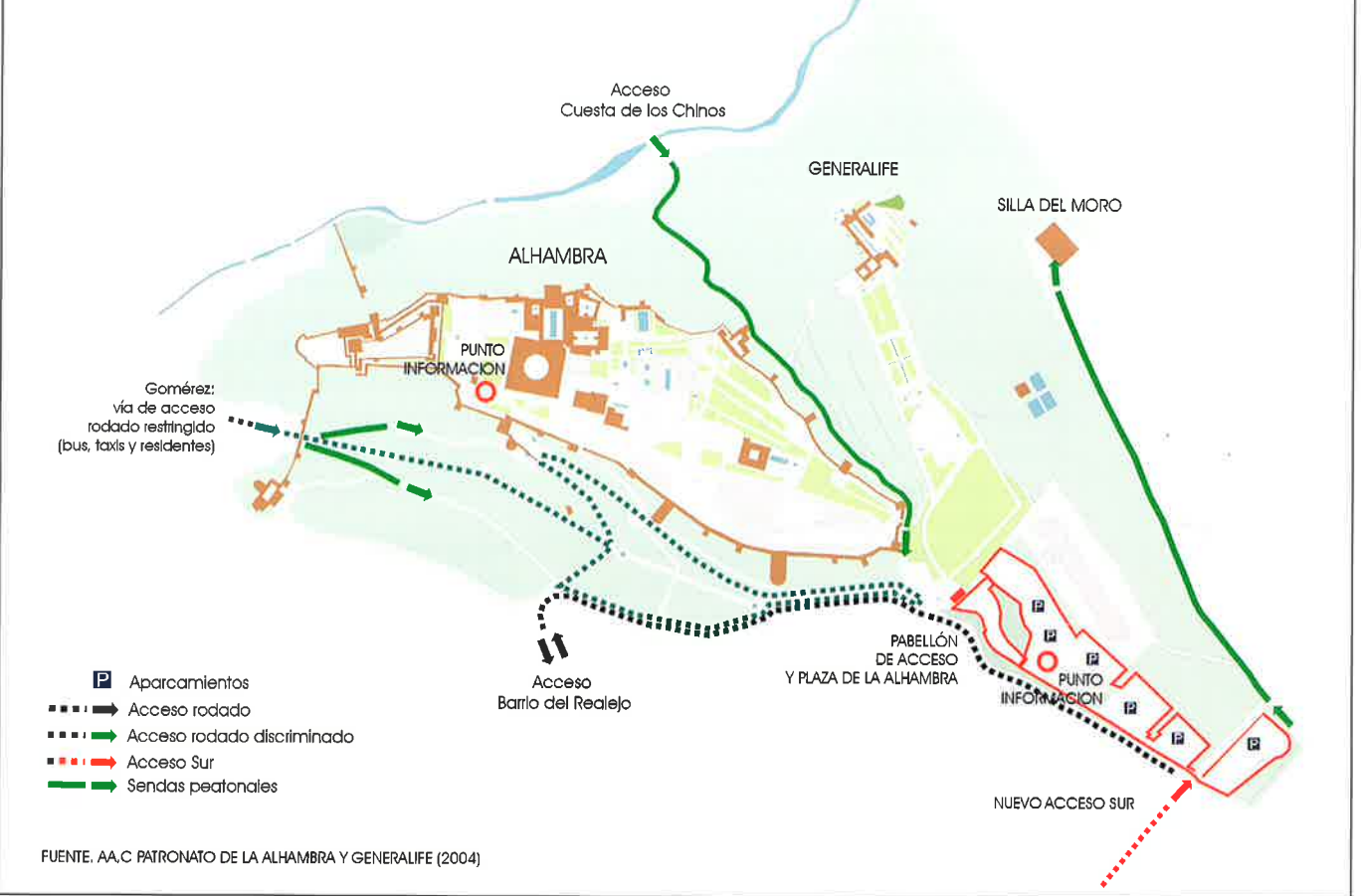
Actualmente, el Patronato afronta un nuevo ciclo que viene determinado como consecuencia de la:

- Nueva delimitación del BIC Conjunto Monumental de la Alhambra y el Generalife como Monumento desde marzo de 2004.
- Redacción del Plan Director que consideramos más indicado para afrontar los retos que la Alhambra tiene planteados para el siglo XXI. Paralelamente, el Plan Especial homologará las formulaciones del Plan director en aquellos aspectos que sean concurrentes, reservándose para la revisión del Plan Especial los inherentes a la gestión urbanística que en la nueva delimitación han quedado reducidos en su área de aplicación.

GESTIÓN DE LA VISITA PÚBLICA: HACIA UN MODELO DE CALIDAD

Desde que la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía asumió la gestión de la Alhambra tuvo la convicción de que la tutela del Monumento exigía una fórmula de gestión específica. Se optó por el modelo de Organismo autónomo con personalidad jurídica, el Patronato del Conjunto Monumental con representación en su Pleno de todas las administraciones:

VALORIZACIÓN DE LA ALHAMBRA COMO LUGAR
ESPACIOS ARQUITECTÓNICOS - ESPACIOS NATURALES



PROPUESTAS DE ITINERARIOS CULTURALES EN EL EXTERIOR DEL RECINTO AMURALLADO



Ministerio, Comunidad Autónoma, Ayuntamiento y Universidad, si bien en cuanto al número de representantes la Comunidad se reserva la mayoría en el Patronato.

Sus presupuestos, aprobados por el Parlamento de Andalucía, se elaboran teniendo en cuenta los ingresos provenientes de la venta de entradas (precios y tasas públicos), concesiones administrativas y transferencias de capital (variables según los años). Su evolución ha ido creciendo a medida que se ha ido desarrollando el modelo integral de gestión patrimonial habiéndose incrementado en los dos últimos años de un modo significativo: 15 millones de Euros para 2004 y 17 millones para el próximo año. También se prevé un incremento de recursos humanos de 118 trabajadores, entre funcionarios y laborales que, sumados a los 202 actuales, alcanzarán la cifra de 320. Las contratistas externas de limpieza, seguridad, información personalizada y atenciones protocolarias y mantenimiento de bosques y jardines suman otras 200 personas. En total para el próximo año seremos 500 más o menos.

La visita pública constituye otro de los ejes de gestión del monumento asumiendo el principio de la sostenibilidad y adoptando medidas encaminadas a reducir el impacto del turismo indiscriminado. La eficacia de dichas medidas está permitiendo al Patronato afrontar los riesgos del turismo de masas sobre las zonas más frágiles. Hemos de admitir que en estas medidas la Alhambra ha desarrollado un modelo pionero que se basa en:

- El concepto de capacidad de acogida del Monumento y la determinación de la afluencia máxima permitida en relación con las características físicas de los espacios destinados a la visita y su fragilidad patrimonial, así como la capacidad limitada de ofrecer servicios turísticos que tiene el monumento al ser un bien no reversible.
- El concepto de calidad de la experiencia del patrimonio como una práctica cultural que dignifica a las personas y aumenta su calidad de vida. A veces este principio queda muy alejado de las leyes del mercado turístico que persiguen exclusivamente la rentabilidad económica.

El principal objetivo ha sido establecer el punto de equilibrio entre el reconocimiento de

su valor social y económico y el deber de conservación de sus características y valores como Lugar, tratando de armonizar la gestión del turismo con la sostenibilidad.

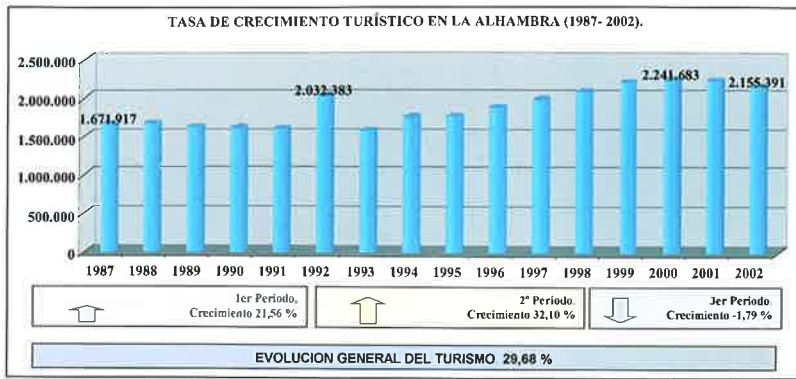
Conscientes de que este equilibrio puede alterarse cuando la carga turística sea excesiva, esté mal planificada o bien cuando se dé prioridad a la función turística y socioeconómica en detrimento de la función cultural y simbólica del Monumento, el Patronato ha debido actuar enérgicamente ante las fuertes presiones sociales y políticas que han propugnado en distintos momentos potenciar el turismo cultural a costa de la explotación de la Alhambra como vía principal para impulsar la economía local y regional.

Frente a estos postulados de crecimiento ilimitado y explotación a ultranza, se viene trabajando sobre la base de un proyecto cultural que defiende un modelo de gestión patrimonial garante de la conservación a largo plazo del Monumento y sus valores culturales, de una visita de calidad alejada del consumo pasivo más extendido.

Para ello se trabaja con los siguientes objetivos:

- Fijar unos límites aceptables en relación con la capacidad de acogida.
- Establecer medidas de gestión de flujos turísticos en la medida en que la capacidad de acogida turística no es un término absoluto, en ocasiones no se trata tanto de disminuir el número total de visitantes como de establecer medidas de planificación turística y de utilización del patrimonio.
- Crear las condiciones de presentación e interpretación del Monumento y de conocimiento y motivación de los públicos que conciben la visita a la Alhambra como una experiencia cultural.
- Llevar a cabo una política turística integrada con el resto de funciones culturales: educativa, museística, investigación, formación, comunicación, cooperación cultural, etc.
- Insistir en la significación de la Alhambra como Lugar. Esto supone revisar lecturas anteriores más centradas en la creación arquitectónica para orientar su significación como paisaje cultural de gran calidad.

En los últimos años el Patronato ha realizado un enorme esfuerzo para mejorar las infraes-



Fuente: Patronato de la Alhambra y el Generalife.

estructuras turísticas del recinto y dimensionarlas a las necesidades que requiere la evolución de visitantes a la Alhambra:

Así, en relación con el aforo del aparcamiento, a partir de julio de 2002 el aforo se ha incrementado notablemente pasando de una capacidad de 562 a 603 el número de plazas reservadas a coches así como de 35 a 60 el de plazas destinadas a autocares turísticos.

SISTEMA DE GESTIÓN DE RESERVAS Y VENTA ANTICIPADA DE ENTRADAS

Una buena planificación de la visita turística debe comenzar desde el mismo instante en que surge la motivación por realizar el viaje. Para garantizar esta visita debe existir un sistema eficaz, rápido y cómodo que permita programarla en cuanto al día y la hora deseados. Para satisfacer este objetivo el Patronato puso en marcha desde 1998 un sistema de comercialización de entradas que permite llevar a cabo la venta anticipada a particulares y la reserva a agentes turísticos en una red de oficinas distribuidas por toda España y parte del extranjero, así como mediante línea telefónica e Internet. La medida se llevó a cabo a través de una concesión administrativa obtenida por concurso público que ganó la entidad financiera BBVA lo que ha supuesto hasta la fecha:

- La atención personalizada al visitante en un total de 2.100 oficinas distribuidas en todo el ámbito nacional y en algunos enclaves internacionales: París, Londres, Milán o Nueva York.
- La atención telefónica del servicio de información toda la semana durante las 24 horas del día y del servicio de reserva y venta anticipada todos los días de lunes a sábados, durante un amplio horario.
- La información y venta mediante Internet.

- El establecimiento de un cómodo sistema para el pago del precio de la entrada mediante efectivo, tarjeta de crédito o cargo en cuenta corriente o libreta de ahorro, a diferencia de las taquillas del Patronato que son únicamente en efectivo y en moneda comunitaria.
- La posibilidad para los agentes autorizados (generalmente Agencias de Viajes) de realizar reservas hasta con un año de antelación previo depósito del 20% del importe total de las entradas reservadas. De esta manera se les facilita trabajar con márgenes de tiempo suficientes para organizar sus circuitos y a la vez se evita que el Patronato sufra un perjuicio económico por la reserva masiva de entradas por parte de algunas agencias turísticas, touroperadores y guías turísticos que luego no llegan a adquirir en firme.
- La posibilidad de obtener la devolución del importe de entradas adquiridas con anticipación y por reserva cuando se prevea que no pueden ser usadas, siempre que se solicite al menos un día antes al señalado para la visita, lo cual no era posible antes de la implantación de este nuevo sistema, salvo en casos aislados y previa tramitación de un expediente de devolución de ingresos.

La valoración que hacemos desde el Patronato del funcionamiento del sistema transcurridos cuatro años largos es muy positiva habiéndose logrado un 60% de venta por reserva (BBVA). Nuestro objetivo es alcanzar el 70 o 75% pues así lograríamos canalizar la visita a la Alhambra en origen en un elevadísimo porcentaje evitando la improvisación y el descontento que producen las colas para obtener el billete o, lo que es peor, no obtener entrada tras haber realizado el desplazamiento.

CONTROL DE AFOROS Y ORGANIZACIÓN DE FLUJOS TURÍSTICOS EN EL INTERIOR DEL MONUMENTO

En los últimos años el turismo en grupo indiscriminado ha crecido a ritmo exponencial. Con objeto de no romper el equilibrio funcional del Monumento el Patronato ha adoptado las siguientes medidas encaminadas a ofrecer una calidad de la visita:

- Fijación de un límite máximo de acogida del Monumento y el establecimiento de aforos anual y diario, así como la distribución porcentual del aforo anual total (turismo organizado en grupo a través de agentes organiza-



Control de Aforos. Interior de los Palacios nazaríes.

dos el 35%, turismo individual el 35%, visitas y actividades de carácter docente y científico y actividades culturales promovidas por el Patronato el 30%).

- La mejora de las condiciones de percepción y uso del espacio mediante la progresiva implantación de aforos anual y diario y la corrección de pases horarios para acceder a los Palacios Nazaríes, fijados a partir de 1993. De este modo y persiguiendo el objetivo de redistribución de los visitantes y no tanto el de reducción del aforo máximo anual, se adoptaron en años sucesivos una serie de soluciones que si bien han permitido reducir el número de visitantes diarios que acceden al recinto durante la mayor parte del año, sin embargo no han supuesto una excesiva reducción en el número total de visitantes anual (sólo el 4,6%) El aforo máximo fijado en 1998 era de 2.844.366 y el de 2002 ha sido de 2.713.500. La cifra correcta sería en torno a los 2.000.000 más o menos.
- También debe destacarse la reducción de 50 personas por cada pase horario, pasando de 400 personas cada media hora a 350 a partir de 1999 y posteriormente a 300 (a partir de 2002), tras la introducción de un nuevo billete de jardines, la ampliación del horario del monumento todos los domingos del año, el alargamiento de la temporada de verano en dos meses, extendiéndose del 1 de marzo al 31 de octubre (dos horas más amplio que el de la temporada de invierno).
- La organización del flujo de visitantes conforme a una serie de criterios, entre los que destacan el establecimiento de un número máximo de 30 por grupo, la necesidad de compatibilizar las visitas de grupo con las individuales y la organización del acceso de unos y otros a intervalos de 5 minutos.

Otros aspectos importantes y de resultados más beneficiosos han sido los siguientes:

- Para conseguir un reparto más homogéneo de visitantes desde el año 2001 el billete general diurno se desdobló en turnos de mañana, con un horario de lunes a domingo de 8.30 a 14.00 horas y un aforo de 4.200 personas y un billete de tarde con un horario de 14 horas al cierre del monumento y un aforo de 2.100 a 3.500 personas dependiendo del horario de invierno o verano. Con estas medidas se ha mejorado la relación espacio-persona en el recinto, especialmente



Arriba,
Aspecto del interior de los
Palacios sin control de
Aforos.

Abajo,
El mismo sector cuando
se aplica el sistema de
control de Aforos,

en aquellos lugares cuyo acceso tiene establecido control horario (Palacios Nazaríes), así como en los ejes de conexión del recinto amurallado (Secano y Calle Real).

- Se ha conseguido romper la estacionalidad respecto a las temporadas turística tradicionales. Así en 2002 se superó el 80% del aforo del recinto durante ocho meses al año (marzo a octubre), mientras que los cuatro meses restantes (noviembre a febrero) tuvieron una ocupación media entre el 50 y el 80%.
- Los guías turísticos han de evitar la explicación a sus grupos en algunos puntos como el Mexuar, Sala de los Abencerrajes y Sala de Dos Hermanas, procurando desarrollar una visita organizada y fluida en las estancias limitadas en su aforo de los Palacios de Comares y Leones.
- La introducción desde 2002 de un billete de Jardines que incluye la Alcazaba, el Partal y el Generalife pero no los Palacios.

Además de ofrecer un nuevo itinerario poniendo el acento sobre este importante elemento patrimonial de la Alhambra, ha compensado la decisión de disminución del aforo en los palacios de 350 a 300 personas cada media hora, habiéndose utilizado en el 2003 por 640.000 visitantes.

- La visita nocturna se ha ampliado en número de días de oferta durante la temporada de verano aunque se ha reducido el aforo de 280 a 200 personas en los dos pases existentes (de martes a sábados en verano y viernes y sábados en invierno).

Estas medidas de gestión han supuesto una mejora de calidad ostensible respecto a la situación existente en 1998. Sin embargo, creemos que todavía se puede hacer mucho más. Quizá las características y la singularidad de la Alhambra hacen que esto sea posible si bien se requiere un gran esfuerzo de investigación, conservación y adaptación a la visita pública de amplias zonas ahora no accesibles y la correcta difusión de buena parte de su patrimonio.

EL PROYECTO CULTURAL

Compatibilizar la conservación y la visita pública ha sido en los últimos años una de las prioridades de la gestión del monumento. Como se ha dicho anteriormente, se han conseguido resultados muy satisfactorios que requieren ajustes permanentes. La experiencia del patrimonio integrada como sistema de calidad de vida puede realizarse para el caso que nos ocupa diversificando la oferta. En este convencimiento el Patronato de la Alhambra deberá desarrollar en los próximos años un amplio trabajo encaminado a optimizar sus funciones culturales.

Ciframos grandes esperanzas en lo que hemos denominado el PROYECTO CULTURAL de la Alhambra. Estamos convencidos de la necesidad de fortalecer el papel de la Alhambra como referente cultural a diversas escalas que van desde lo local a lo regional, nacional e internacional. El establecimiento de una serie de redes de trabajo en diversos niveles de compromiso producirá resultados concretos muy pronto.

Cabe hacer un esfuerzo en el desarrollo y optimización de los elementos culturales con los que la Alhambra cuenta, en especial las capacidades de su Archivo, su Biblioteca especiali-

zada y el Museo de la Alhambra con una extraordinaria colección de más de 200.000 piezas.

Hemos iniciado un proceso de adaptación de estos centros a las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento que producirán resultados muy pronto, contemplándose la posibilidad de acceder con distinto nivel de escalas a sus fondos a través de Internet. La producción de conocimiento y su transferencia en distintos registros es hoy una de las principales vías que la Alhambra desarrolla con el propósito de incorporarse plenamente a la denominada industria del conocimiento.

La producción de exposiciones, la ampliación de los itinerarios de visita, tanto la mejora de los actuales (en especial los restos arqueológicos), como la ampliación de otros (La Alhambra como colina musical, La Alhambra literaria, El Agua y la Alhambra, Artes Plásticas, la Flora y el patrimonio natural, la Arqueología como práctica de conocimiento para la conservación y consolidación arquitectónica), las posibilidades de combinar itinerarios con otros lugares tanto dentro de la propia colina (Archivo, Casa Museo y Auditorio Manuel de Falla, Fundación Rodríguez-Acosta, Carmen de los Mártires, etc.) como con el conjunto de la

ciudad de Granada incluido el Albaicín serán caminos en los que emplearnos a fondo en los próximos años. Igualmente, seguiremos comprometidos con el Festival Internacional de Música y Danza de Granada que tiene su desarrollo en distintos espacios monumentales de la Alhambra como demuestra la ejecución actual de la remodelación del Teatro del Generalife que se está dotando de todos los elementos técnicos necesarios para su correcta función y que acogerá también una programación anual promovida por el Patronato y otros agentes culturales. Circunscrita al periodo estival que lo haga posible, pues se trata de un auditorio al aire libre.

Todo ello quedará recogido en el Plan Director de la Alhambra que acabamos de comenzar a redactar.

La compleja dimensión de la Alhambra como bien cultural es una de las claves de su futuro. Una realidad histórica que necesita de una investigación continua y ampliada en todas las vertientes del conocimiento. Sin duda, el fortalecimiento de estas prácticas nos ayudará a seguir tomando las decisiones más adecuadas en relación con la preservación de este inmenso legado y a la compatibilidad de su disfrute colectivo.

CARTAGENA, PUERTO DE CULTURAS: una apuesta por el Patrimonio de la ciudad

Elena Ruiz Valderas*

Agustina Martínez Molina**

Manuel Lechuga Galindo***

* Coordinadora Municipal de Arqueología. Ayuntamiento de Cartagena.

** Gerente del Consorcio Cartagena Puerto de Culturas.

*** Técnico de Gestión de Arqueología de la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia.

Summary Cartagena Puerto de Culturas has come to satisfy the aspirations as a city, willing to recover its historical heritage. This is a wide and ambitious project that review and restore a city that suffered an important industrial crisis. Cartagena's cultural and historical power has favoured the development of the project in the frame of a city which aims to preserve and restore the cultural heritage. Moreover, the project has the firm determination in showing not only isolated findings but also a whole city historical museum. With this philosophy, Cartagena offers an interesting tale, a trip through history that explains the city since its foundation until the present moment.

INTRODUCCIÓN

El potencial turístico cultural de Cartagena ha propiciado en los últimos años la intervención directa para la puesta en valor de su conjunto monumental a través de diversos proyectos cuya financiación procede de distintas instituciones. Sin embargo, todos ellos están interrelacionados, ya que se desarrollan en el marco de una ciudad con una dilatada historia y tienen en común la presentación, conservación y puesta en valor de su patrimonio cultural. Entre ellos cabe destacar el *Plan de Dinamización Turístico Cultural de Cartagena*, y especialmente *Cartagena Puerto de Culturas*, a los que debemos sumar otros proyectos en desarrollo como el del Teatro Romano de Cartagena financiado por la Fundación Teatro Romano de Cartagena.

En líneas generales se pretende explicar la ciudad desde sus orígenes hasta el momento presente, a través de una serie de equipamientos:

Época púnica:

Centro de Interpretación de la Muralla Púnica.

Época romana:

La casa romana de la Fortuna.
Augusteum.
Teatro romano.
Anfiteatro.
Decumano.

Época medieval:

Centro de Interpretación del Castillo de la Concepción.

Época Moderna:

Centro de interpretación de las fortificaciones y baterías de costas de la bahía de Cartagena, en proyecto.

Época Contemporánea

Refugios de la Guerra Civil.

Esta presentación del Patrimonio de la ciudad tiene también como objetivos fundamentales la accesibilidad y el disfrute del mismo por parte de toda clase de colectivos. De ahí que se integren en el proyecto aspectos tales como una nueva señalización turística de los recursos culturales de la ciudad, la puesta en marcha de un transporte terrestre y un barco turístico, así como la construcción de un ascensor panorámico de acceso al Castillo de la Concepción.

CARTAGENA PUERTO DE CULTURAS

Cartagena Puerto de Culturas es la apuesta que ha hecho la ciudad de Cartagena por convertirse en un destino turístico de rango cultural.

Ciudad poseedora de un patrimonio excepcional y singular, Cartagena ha basado su atractivo en la presencia de restos púnicos, romanos y bizantinos; baterías y fortalezas militares que constituyen un recorrido por la evolución de la arquitectura militar en torno a su bahía, como enclave estratégico, y, en definitiva, una varia-

da oferta patrimonial que abarca desde los conjuntos arqueológicos romanos, pasando por la Muralla de Carlos III y los grandes edificios de la etapa ilustrada (siglo XVIII), hasta la arquitectura modernista del siglo XIX.

Objetivos

El objetivo del Proyecto Cartagena Puerto de Culturas ha sido el de convertir todo ese potencial legado de la historia en un producto turístico-cultural atractivo, destacado y competitivo, mediante un conjunto de actuaciones de puesta en valor del patrimonio y de creación de nuevos equipamientos.

Para ello se ha propuesto un desarrollo sostenible del sector turístico en Cartagena que revierta en la mejora de los estándares de calidad de vida y de cohesión social de sus habitantes, mediante la utilización de esos recursos patrimoniales, culturales y turísticos, optimizando su promoción y comercialización a nivel nacional e internacional.

Etapas del proyecto

1. *Plan de Creación del Producto:*
 - Elaboración del diagnóstico de Cartagena desde el punto de vista del turismo cultural: análisis del entorno actual, análisis de la demanda y análisis de los recursos patrimoniales.
 - Definición y consenso de los objetivos y líneas estratégicas a desarrollar.
2. *Puesta en marcha del proyecto:*
 - Definición del plan de actuaciones prioritario.
 - Ejecución del Proyecto Cartagena Puerto de Culturas.

Estructura de gestión

En este proyecto se suman los esfuerzos de los principales agentes e instituciones volcadas en el progreso y mejora constante de Cartagena.

El Consorcio en su labor ejecutiva funciona a través de la Sociedad gestora Cartagena Puerto de Culturas y la Gerencia del Proyecto.

CONSORCIO CARTAGENA PUERTO DE CULTURAS

- Comunidad Autónoma.
- Ayuntamiento de Cartagena.
- Autoridad Portuaria de Cartagena.
- C.O.E.C.
- Cámara de Comercio.
- Universidad Politécnica de Cartagena.

SOCIEDAD ANÓNIMA CARTAGENA PUERTO DE CULTURAS, S.A.

Asesoría técnica: Consultur.

Gerencia del proyecto: Gerente y personal de Apoyo.

Comisión técnica: Representantes técnicos de las instituciones que integran el Consorcio.

Plan de actuaciones desarrolladas

a. Infraestructuras turísticas

• Ascensor pasarela

Proyecto de accesibilidad para salvar la diferencia de altura (casi 40 m) que separa la c/ Gisbert y el Castillo de la Concepción, con un ascensor de una capacidad de transporte de hasta diez personas.

Este Ascensor/Pasarela estará dotado de los mejores avances tecnológicos; y pensado, sobre todo, como un elemento más del Centro de Interpretación del Castillo de la Concepción.

La ascensión de un metro por segundo está especialmente adaptada para el disfrute de una espectacular vista de la ciudad, desde una cabina panorámica circular de cristal de 1.500 mm de diámetro, perfectamente climatizada.

• Edificio de usos múltiples/sede del Consorcio

De manera complementaria el edificio de usos múltiples aparece como una continuación de los refugios, como un muro de contención que aloja en su interior las dependencias de servicio y gestión de Cartagena Puerto de Culturas.

Accesibilidad y acondicionamiento del entorno del Castillo de la Concepción

El recinto donde se centra la intervención se encuentra situado en el actual Parque Torres y en concreto en los terrenos aledaños al Castillo allí existente, ocupando el cerro del mismo nombre.

El castillo está constituido por diversos recintos amurallados de forma escalonada, formando terrazas que han sido ajardinadas, constituyendo un entorno agradable para el paseo que se efectúa de manera circular en torno al monumento.

Como continuación de la ascensión iniciada a través del ascensor panorámico, la propuesta de intervención ha tenido como objetivo el eliminar todo tipo de barreras arquitectónicas, facilitando el acceso hasta la cubierta del castillo mediante la creación de rampas adaptadas y la instalación de mecanismos salvaescaleras donde sea imprescindible.



Izquierda,

Foto 1. Vista interior de la adecuación de la Muralla Púnica.

Arriba,

Foto 2. Pintura mural del *Tablinium* de la casa romana de la Fortuna.

- **Señalización interpretativa**

La señalización facilita al visitante la accesibilidad al patrimonio cultural y le proporciona información necesaria para su correcta apreciación e interpretación. Al recurrir a una señalización que se ajuste a los parámetros gráficos de identidad de Puerto de Culturas, se obtiene como resultado una homogeneidad, que transmite a los visitantes la idea de una ciudad con un único conjunto de elementos patrimoniales de gran interés, a pesar de su diversidad cronológica y estilística.

- b. Equipamientos culturales**

- *Centro de Interpretación Castillo de la Concepción*

La ciudad medieval se explica a partir de los proyectos de puesta en valor de la Catedral Vieja y del Castillo de la Concepción. En este último se ubica un centro de interpretación de

la ciudad, que viene a significar una síntesis de la dilatada historia de la ciudad y su puerto.

El Castillo de la Concepción es la puerta de entrada a la oferta patrimonial de Cartagena, el espacio de síntesis necesario para adentrarse posteriormente por los testimonios monumentales e históricos de la ciudad. Así, su interior alberga un equipamiento cuyo objetivo es el de explicar la ciudad de Cartagena teniendo como temáticas el emplazamiento, la historia, la evolución urbana, las gentes, los hitos, etc. Aprovechando el lugar estratégico en el que está ubicado, y las vistas de 360° sobre la ciudad y su bahía, se convierte en lanzadera y acicate para la visita del resto de elementos patrimoniales de Cartagena. Este hecho se completa con el refuerzo de la musealización exterior del edificio, utilizando la explanada para situar miradores y paneles

interpretativos, que aprovechen esa singular panorámica de la ciudad.

Este Centro de Interpretación de la Ciudad utiliza tanto el interior de la Torre del Homenaje como la terraza, los aljibes y la explanada principal, donde se distribuyen los servicios de recepción, tienda y zonas de exposición.

- *Centro de Interpretación Muralla Púnica*

El Centro de interpretación de la Muralla Púnica consiste en un edificio, que además de proteger los restos de la Muralla, los pone en valor incluyendo la realización de un Centro de Interpretación, donde se ofrece un servicio de atención al visitante, tienda especializada y zonas de exposición.

El edificio moderno, que pretende proyectar al exterior los rasgos básicos de los dos lienzos murarios de su interior, mantiene una perfecta armonía entre contenido y continente. Dentro del edificio, se explica la importancia estratégica de la ciudad, así como el interés de los bárquidas por el control de las minas de plata de la vecina sierra minera. Esta muralla, levantada por Asdrúbal y tomada por Escipión, tiene el valor testimonial de haber sido escenario de la contienda entre cartagineses y romanos en la segunda guerra púnica (foto 1).

Los restos arqueológicos de la Muralla Púnica se convierten así en el punto de conexión del visitante con uno de los episodios más singulares y a la vez conocidos de la historia de Cartagena y del mundo antiguo, trazando un viaje en el tiempo que recorre los acontecimientos y los personajes estrechamente relacionados con los restos de esa muralla, haciendo partícipe de ello al visitante.

- *Casa romana de la Fortuna*

El ambiente urbano y el espacio doméstico de la ciudad romana se ha querido ilustrar a partir de los restos de la denominada Casa de la Fortuna. Se trata de uno de los conjuntos arqueológicos urbanos que fue pionero en su tiempo en cuanto a intervenciones de presentación al público y que hoy puede admirarse en toda su integridad al haberse podido integrar el espacio contiguo, treinta años más tarde, a pesar de las dificultades que ello suponía. Su puesta en valor ha sido posible gracias a un convenio de colaboración entre una entidad bancaria (la CAM, propietaria de una parte del conjunto) y el Ayuntamiento de Cartagena, y a

la financiación de *Cartagena Puerto de Culturas*. Este conjunto arqueológico está compuesto por dos calzadas que flanquean una vivienda romana cuyas habitaciones principales, comedor y sala de recepción, están decoradas con bellos mosaicos y pinturas murales con motivos vegetales, cisnes y pajarillos (foto 2).

La Casa de la Fortuna cuenta con la presencia de importantes restos decorativos que nos ayudan a entender las costumbres de una época. Tanto los pavimentos como las pinturas murales recuperadas en los paramentos verticales se convierten así en protagonistas del recorrido museográfico, complementados por una serie de paneles y atriles explicativos y una somera exposición de los materiales arqueológicos localizados en la vivienda (diversos objetos de uso cotidiano) al objeto de que el visitante se integre de lleno en el ambiente doméstico de una vivienda del siglo I d.C.

- *Augusteum*

Los restos romanos de la calle Caballero corresponden a un edificio de carácter religioso que parece corresponder por su tipología a la sede de un Colegio Augustal organizado por los sacerdotes encargados del culto al emperador en la ciudad. Está situado dentro del plano arqueológico de la ciudad romana de *Carthago Nova* en la esquina suroriental de la plaza del Foro.

El proyecto de adecuación museográfica se ha ejecutado dentro del Plan de Dinamización Turística de Cartagena financiado por el Ayuntamiento de Cartagena, la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, la Secretaría de Turismo del Ministerio de Economía y el Consorcio Turístico Cultural con un presupuesto inicial de 81.000.000 ptas. En la actualidad está siendo gestionado por Cartagena Puerto de Culturas.

El conjunto arqueológico cuenta en su recorrido con un área de recepción arropada por un pequeño museo monográfico sobre *El foro de Carthago Nova*, donde se explica, a través de paneles retroiluminados y la exposición de materiales arqueológicos, los edificios que conocemos hasta la fecha vinculados al foro de la ciudad, así como los promotores y magistrados que intervinieron en su monumentalización. La visita incorpora un recorrido perimetral a los restos arqueológicos y una sala central destinada a usos culturales (proyecciones, conferencias, etc.).

Foto 3. La calzada de la Plaza de los Tres Reyes. *Decumano.*



- *Anfiteatro de Autopsias*

El anfiteatro romano, soterrado en parte por la plaza de toros construida en 1853, se vislumbra hoy en día a través de los restos de contrafuertes y muros de sustentación que sobresalen del anillo de la plaza de toros y con la creación de un punto de acogida en torno al pabellón o anfiteatro de autopsias del siglo XVIII. En este lugar se explica la evolución urbanística de esta zona, desde época romana hasta los últimos proyectos que hicieron posible la creación del campus de la Universidad Politécnica de Cartagena, pasando por el uso de este sector en el siglo XVIII como área cementerial vinculada al Hospital de Marina, y, finalmente, como plaza de toros en el siglo XIX (foto 3).

El proyecto de recuperación y puesta en valor del edificio del siglo XVIII ha tratado de acondicionar el antiguo anfiteatro de autopsias, recuperando el banco que recorría originalmente su perímetro, para que desde allí el visitante, a través de una producción audiovisual, pueda tomar conciencia de los avances de la medicina militar del siglo XVIII y, en general, de la ciencia y la cultura de la Ilustración que dejaron una huella significativa en la propia ciudad.

- *Decumano/Plaza de los Tres Reyes*

Se trata de otro conjunto arqueológico pionero en cuanto a su integración en contextos urbanos, realizado a finales de los años sesenta, donde lo que pretendía era llevar a cabo una

renovación y adecuación arquitectónica y arqueológica, tratando tanto los accesos como la ventilación, restauración, limpieza y acondicionamiento en general del lugar, con la intención de ofrecer una visita de calidad al lugar acorde con las nuevas exigencias.

Aquí el visitante conocerá cómo era el comercio y la sociedad en la época romana, a partir de los restos arqueológicos de una calle con pórticos, tiendas y unas termas. Estos restos, junto a la necrópolis paleocristiana conservada en el sótano del Museo Arqueológico Municipal, representan el testimonio material del nuevo auge de la ciudad en el Bajo Imperio, tras ser nombrada por Diocleciano capital de la provincia *Carthaginensis*.

- *Centro de Interpretación Refugios de la Guerra Civil*

La historia más reciente es palpable a través de la musealización de los refugios de la Guerra Civil de la calle Gisbert «*Un lugar para la memoria*», donde se desarrollan aspectos de la vida cotidiana, la defensa pasiva y activa de la ciudad durante la guerra, cuya visita finaliza con un homenaje a la paz.

Este singular tipo de refugios, excavados a modo de minas y galerías en la roca del monte de la Concepción, y que acogieron en los bombardeos de la guerra civil a miles de cartageneros, son ahora visitables con un recorrido ordenado de manera fluida en espacio-tiempo por tres grandes bloques temáticos:

1. Situar al visitante en el contexto histórico y sociocultural de la época.
2. Sumergir al espectador en un momento del conflicto.
3. Dar a conocer las consecuencias –urbanísticas, culturales, patrimoniales– que el paso de la guerra dejó en la ciudad.

c. Transporte Turístico

• *Autobús Turístico*

El transporte turístico terrestre recorre el centro de la ciudad, haciendo paradas en aquellos lugares de interés turístico y explicando a los pasajeros de forma amena la historia de cada uno de los lugares por donde circula.

• *Barco Turístico*

Una vuelta en el barco de Cartagena Puerto de Culturas permite conocer la bahía de Cartagena, su puerto milenario, la arquitectura militar con sus fuertes defensivos a la orilla del mar y vislumbrar desde el mar la ciudad, a bordo de un catamarán de dieciocho metros de eslora y con una capacidad de ochenta pasajeros.

d. Planes y Estudios

• *Plan Director de la Arquitectura Defensiva*

El Plan Director ha formulado un plan de uso y estudio de cada una de las fortalezas del conjunto arquitectónico defensivo de Cartagena, que permita articular un itinerario en el que cada fortaleza desempeñe una función propia, diseñando un plan de actuaciones a medio y largo plazo, basándose en un estudio metodológico de cada una de ellas.

Este Plan Director de aprovechamiento turístico y cultural del Conjunto Arquitectónico Defensivo de la Bahía de Cartagena servirá para planificar de una forma íntegra las actuaciones turísticas, y articular itinerarios en el que cada pieza defensiva, batería o fortaleza, desempeñe una función propia, comunicando unos valores históricos, arquitectónicos y culturales. El Plan Director recopila toda la información disponible del sistema defensivo, en ambos frentes de la bahía, y establece las propuestas de uso más adecuadas para cada instalación, en función de su viabilidad, tipología arquitectónica, capacidad de adaptación, etc.

e. Promoción y Comercialización

- Creación de la marca.
- Exposición Cartagena Puerto de Culturas.
- Desarrollo del plan de *marketing*.
- Asistencia a ferias y *workshops*.

f. La inversión

El Consorcio Cartagena Puerto de Culturas ha ejecutado una inversión total de 8.000.000 de euros, a través de los Fondos de la Unión Europea, con el siguiente calendario:

- 2001. Constitución del Consorcio/Sociedad con la formación del Consorcio y la Sociedad gestora, convocatoria de los anteproyectos, proyectos y realización de los mismos.
 - 2002. Comienzo de las obras y equipamientos. Puesta en marcha y ejecución de las obras del proyecto.
 - 2003. Apertura al público del Centro de Interpretación de la Muralla Púnica. Centro de Interpretación del Castillo de la Concepción. Señalización Interpretativa. Decumano. Itinerarios Turísticos.
 - 2004. Apertura al público del resto de equipamientos culturales previstos.
- INVERSIÓN TOTAL: 8.000.000,00 €.

VALORACIÓN FINAL

Cartagena Puerto de Culturas ha venido a cubrir las aspiraciones de una ciudad que anhelaba poner su patrimonio histórico en valor, dentro de un proyecto ambicioso de renovación y restauración de una ciudad que había sufrido una importante crisis industrial. Su potencial turístico y cultural ha propiciado que dicha intervención se desarrolle en el marco de la ciudad con el empeño de mostrar, no unos hallazgos aislados, sino la musealización de todo un conjunto urbano, ofreciendo un relato sugerente y correlacionado, que pretende explicar la razón de ser y el desarrollo de ese conjunto desde sus orígenes hasta el momento presente.

La estructura de gestión de este Consorcio y su articulación ha permitido abordar una gran cantidad de proyectos en tiempo récord. En ella, además de participar las principales instituciones públicas, se ha implicado a los agentes e instituciones que trabajan y están vinculadas al progreso constante de la ciudad.

De manera que la ciudad de Cartagena se presenta ante el siglo XXI, después de haber sufrido esa dura travesía del desierto que supuso la crisis industrial de finales de los ochenta, con la confianza de una milenaria ciudad mediterránea que ha tomado de nuevo su pulso, abriéndose al mar y reencontrándose con su pasado como una de las más firmes esperanzas de su futuro.

PATRIMONIO CULTURAL, TURISMO Y DESARROLLO LOCAL. El ejemplo de Tossa de Mar

Josep Burch*

Martirià Figueras**

Rosa Sureda***

* Profesor de
Arqueología de la
Universidad de
Gerona.

** Paisajista de
ASPECTE, S.L.

*** Técnico de Cultura
del Ayuntamiento de
Tossa de Mar.

Summary The effect that tourism has had on the Catalan coast, particularly in the decades of the 50s and 60s, is exemplified very well in a small municipality in the south of the Costa Brava called Tossa de Mar. Despite the undeniable increase of income *per capita* and the general increase of wealth in the town, the negative consequences did not take long to be found. Soon the original tourism was replaced by another with less purchasing power. It was then that some sectors started to talk about the crisis of «sun and beach» tourism and the need to potentiate another offer, that of cultural tourism. This article shows a specific example of a project linked to cultural development, tourism and sustainability, the villa of «Els Ametllers».

INTRODUCCIÓN

Este artículo se centra en la ejecución de un proyecto de estudio y valorización de la villa romana de Els Ametllers. Uno de sus aspectos más interesantes reside en el hecho de su vinculación a un municipio eminentemente turístico como es el caso de Tossa de Mar y las posibilidades que tiene un yacimiento como esta villa de incidir en los modelos turísticos locales.

TOSSA DE MAR Y EL TURISMO

Tossa de Mar es un municipio situado en el sur de la Costa Brava, a unos 40 kilómetros de la ciudad de Girona y a unos 60 de Barcelona. De los municipios de la Costa Brava, es uno de los menos poblados, con algo menos de 5.000 personas censadas en invierno pero con decenas de miles en verano. Hasta hace poco tiempo estaba bastante mal comunicada con el interior y con el resto de su circunscripción administrativa, por ejemplo con la villa de Santa Coloma, sede de su distrito judicial. Esta situación ha cambiado notablemente en los últimos años con la construcción y remodelación de algunas carreteras, especialmente, la que comunica Tossa de Mar con la ciudad de Girona.

Hasta los años 50/60 del pasado siglo Tossa de Mar era una pequeña comunidad de pescadores y agricultores, aunque en el periodo 1932 a 1936 se convirtió en un punto de confluencia de intelectuales y artistas proce-

dentos de Francia, Alemania, Inglaterra, etc., lo que conllevó que en el año 1935 se inaugurara en Tossa de Mar uno de los primeros museos de arte contemporáneo de la península, el Museu Municipal de Tossa, que cuenta con una sección dedicada a la arqueología.

En tono a las mencionadas décadas de los 50/60 empieza a llegar a Tossa un turismo atraído por la belleza de sus costas, caracterizadas por pequeñas calas y paisajes boscosos. Además, el rodaje en la población de la película *Pandora y el holandés errante*, protagonizada por Ava Gardner, James Masson y el torero Mario Cabré, a los cuales se suma posteriormente Frank Sinatra, se convierte en un gran escaparate publicitario para la población.

Las consecuencias son profundas. La tradicional economía del lugar, agrícola y pesquera, es sustituida por otra vinculada única y exclusivamente al negocio turístico ya sea de forma directa (restaurantes, bares, hoteles, etc.) o indirecta (sector de la construcción). Nuevos edificios florecen por doquier y transforman rápidamente el paisaje y la llegada de la inmigración en los años 60 y la ocupación temporal en verano conllevan nuevas relaciones sociales y la transformación del tejido social de la población. Actualmente, sólo un porcentaje bastante pequeño de la población vive de la pesca o la agricultura.

Arriba.

La villa romana dels Ametllers una vez adecuada. En primer término, la gran plataforma-terrazza.

Centro.

Vista del ninfeo, la fuente decorativa y los jardines.

Abajo.

Vista de la zona de las termas, con la restitución del hipocausto y de sus *suspensurae*.

A pesar del innegable aumento del producto interior bruto y de la renta *per capita* las consecuencias negativas del modelo turístico desarrollado empiezan a manifestarse de manera ostensible: la destrucción del paisaje de algunas zonas, producto de la construcción de grandes urbanizaciones, la estacionalización de la ocupación laboral, concentrándose en los meses de julio y agosto, la masificación de la playa en los fines de semana y en los meses mencionados, etc.

De esta forma, el turismo inicial, bastante selectivo, es paulatinamente sustituido por otro de masas, lo que incide en una mayor estacionalización de la temporada turística, problemas de calidad de la oferta turística, etc. Paralelamente empiezan a consolidarse otras ofertas turísticas en otros lugares del planeta, como por ejemplo en el Caribe. Es entonces cuando desde algunos sectores se empieza a hablar de la crisis del turismo de «sol y playa» y de la necesidad de potenciar otra oferta, la del turismo cultural. Es en este momento cuando a finales de los años 90, el Ayuntamiento de Tossa de Mar se plantea recuperar y valorizar la villa romana de Els Ametllers, recuperación y valorización que se venía reivindicando desde hacía años por alguna asociación cultural de ámbito local.

LA VILLA ROMANA DE ELS AMETLLERS

La villa romana de Tossa de Mar está situada en la ladera oriental de la montaña de Sant Magí, actualmente integrada en el núcleo urbano del municipio. Las primeras referencias de la villa pueden datarse a finales del siglo XIX pero no será hasta 1914 cuando se descubre e identifique por parte del médico y erudito local Ignasi Melé i Farré. Él mismo realizará las primeras excavaciones, centrándose en la parte más baja de la montaña de Sant Magí, el área donde se concentraba una gran cantidad de espacios y ámbitos vinculados a la explotación agrícola, ganadera y forestal del entorno.

No será hasta el año 1921 en el que el Dr. Melé amplíe el área de excavaciones y empiece a excavar la terraza superior a la zona excavada por él mismo desde el año 1914. A finales de 1921, el Dr. Melé localiza cuatro habitaciones pavimentadas con mosaicos que formaban parte de la fachada oriental de la villa. Especialmente importante fue el hallazgo de un mosaico figurado, en el cual constaba el

topónimo del lugar, *Turissa*, y el nombre del presumible propietario de la villa, *Vitalis*. La espectacularidad e importancia de los hallazgos impulsó al Institut d'Estudis Catalans a adquirir una parte de la finca en la cual se hallaba la villa romana.

Posteriormente, y ya bajo la dirección de Alberto del Castillo, se reemprendieron las excavaciones arqueológicas, delimitando en gran parte la *pars urbana* de la villa y se consolidaron los mosaicos y buena parte de las estructuras arquitectónicas descubiertas hasta ese momento.

Con la guerra civil los trabajos quedaron parados y durante los años de la dictadura franquista la villa quedó en un segundo plano. De ese periodo sólo cabe destacar la compra en el año 1957 por parte del Ayuntamiento de Tossa de la zona donde se habían iniciado las excavaciones en 1914, aunque utilizado no como equipamiento cultural, sino como aparcamiento de turistas.

En el año 1976 se retoma la investigación científica bajo la dirección de R. Batista, A. López y M. Zucchitello. Estos trabajos, primero, consistieron en limpieza y prospección y, finalmente desde el año 1985 a 1989, en diversas campañas estivales y una última en 1992 que tuvieron como finalidad la realización de pequeñas catas para precisar la cronología de la villa romana.

En el año 1999 se inició un nuevo programa de intervenciones, promovido por el Ayuntamiento de Tossa de Mar y el Institut del Patrimoni Cultural de la Universitat de Girona. En diversas campañas realizadas entre aquel año y el 2002 se realizó una completa y extensiva intervención en el conjunto de la *pars urbana*, con lo que ésta quedó definitivamente excavada. La consolidación de las estructuras arquitectónicas se realizó a finales de aquel año, como paso previo a la definitiva adecuación del recinto arqueológico.

Finalmente, en el año 2004 se practicó una excavación en la terraza inferior del yacimiento, completando de esta forma la excavación de la *pars rustica* en los espacios de titularidad pública.

Paralelamente a todos los trabajos de excavación consolidación de la villa romana, el



Ayuntamiento de Tossa de Mar solicitó en el año 2002 a la Generalitat de Catalunya la declaración de Bé Cultural d'Interés Nacional para el conjunto de la villa, ya sea en terrenos de propiedad pública o en fincas de titularidad privada.

LA MUSEIZACIÓN DE LA VILLA DE ELS AMETLLERS

Una vez finalizados los trabajos de excavación arqueológica y de conservación, el Ayuntamiento encarga a una empresa especializada en paisajismo, ASPECTE, S.L., el proyecto de adecuación del yacimiento que se realizará con el asesoramiento del Institut del Patrimoni Cultural de la Universitat de Girona. Finalmente, la ejecución del proyecto se llevó a cabo entre los meses de octubre del 2003 a junio del 2004.

El proyecto y su ejecución se planteó según los siguientes criterios:

- Presentar los restos arqueológicos como un elemento singular vinculado a la localidad, que haga posible su uso para fines culturales y pedagógicos.
- Dar un tratamiento singular a los diferentes ámbitos arqueológicos de forma que la propia obra facilite la comprensión del público visitante. Así pues, se plantearon tratamientos de las diferentes zonas con materiales variados y con texturas o colores vinculados al uso que en su momento tenían, además de restituciones, como el pequeño ninfeo situado en el jardín, necesarias para dar la máxima facilidad de comprensión al público.
- Ordenar la zona y crear recorridos muy definidos como medida de prevención de los hallazgos. Según este criterio se planteó un itinerario circular y la creación de diversos puntos de parada en lugares estratégicos, como solución para disfrutar de diferentes puntos de observación y de reunión.

De acuerdo con estos criterios, la finalidad básica de la actuación fue la de proteger y ordenar el espacio arqueológico para su uso como equipamiento cultural. Con la finalidad de conseguir este objetivo se ejecutaron las siguientes actuaciones:

Ordenación de uso público

Se proyectó la creación de un itinerario circular con varios puntos de parada suficientemente separados y dimensionados para el uso de

grupos diversos. Éstos se situaron en lugares estratégicamente escogidos para facilitar la comprensión de los diferentes ámbitos de la villa. Estas zonas serán:

- Plataforma inicial que sirve de punto de reunión en el inicio del itinerario, permitiendo una vista general del yacimiento y así convertirse como punto ideal para realizar una explicación global. Esta plataforma se diseñó como un gran espacio pavimentado con madera que incluye mobiliario que facilite la estancia: bancos, papeleras...
- Plataforma-mirador sobre las termas: sobre la cisterna se adecuó una plataforma alzada que sirve de punto de visualización muy cercano al conjunto termal.
- Plataforma de la zona señorial: actúa como extremo del recorrido y se constituye como punto de parada para la observación de la parte señorial, con su jardín, canalizaciones de agua, mosaicos... Esta plataforma fue pavimentada con madera.
- Itinerario: el recorrido planteado se realizó sobre diferentes materiales en función del uso, gravas y como camino interior, plataformas de madera y piezas de hormigón prefabricado en el exterior. Para permitir el acceso a los miradores se construyeron escaleras metálicas. Cuando estos caminos pasaban sobre algunas estructuras arqueológicas se habilitaban pequeñas pasarelas con protecciones necesarias para evitar posible caídas.

Protección de las excavaciones

Se planteó la consolidación de algunas zonas a base de pavimentos en seco o mediante plataformas de madera, para no afectar los restos arqueológicos colgados y se dio solución a la conducción de aguas hacia los puntos bajos del yacimiento.

También se procedió a la protección de las superficies actuales de la colonización de malas hierbas, con la colocación de una tela antigerminante, que actúa como capa aislante del suelo actual y como base para la colocación de capas de gravas de 10 cm.

Elementos informativos

Se colocaron dos tipos de plafones informativos. Uno grande, de 1,70 m de alzada para información de tipo general, y unos atriles de 100 cm para información específica. El plafón grande fue instalado a la entrada de la villa y contaba con un texto introductorio traducido a

seis idiomas y una restitución general de la villa en color. Los plafones pequeños son elementos metálicos de corten de 8 mm de 30 por 100 cm con explicaciones específicas de cada uno de los ámbitos. Todos los textos también están traducidos a seis idiomas y van acompañados de una restitución en color.

Tratamiento superficial del yacimiento

Se extendió una capa de gravas de diferentes colores en función del uso que había desarrollado cada zona. Se destacó el circuito del agua, dejando algunas canales al descubierto y simulando la existencia de agua con placas de vidrio de diferentes tamaños y con triturados de resina azul para la zona de la piscina. También se restituyeron elementos escultóricos hallados durante las excavaciones. En aquellos tramos donde no era posible dejar a la vista las canalizaciones se optó por reflejar la existencia de las mismas, mediante la colocación de placas de vidrio discontinuas y alteradas con losa romana.

También se realizó un tratamiento y restitución del sistema de calefacción de las termas reconstruyendo parcialmente las *suspensurae* del *caldarium*, como elemento básico para comprender su función. Por lo que respecta al pavimento superior de esta estancia y de otras paralelas, se simuló mediante piezas de hormigón.

En relación con las habitaciones con mosaicos se protegieron algunas partes perdidas y se restituyó por medios infográficos el mosaico figurado de *Vitalis* que se conserva en el Museu Municipal de Tossa de Mar.

La zona de piscina se reconstruyó con una simulación del tipo de ordenación de jardín que presentaban estos ámbitos. En esta zona también se recuperó la base de las columnas del *ambulacrum* que delimitaba con el jardín y se reconstruyó el ninfeo como punto clave para explicar el punto de entrada del agua en la villa.

Iluminación

Debido a la previsión de visitas nocturnas se adecuó un sistema de iluminación muy efectiva e indirecta. Se iluminaron los itinerarios a partir de balizas o elementos encastados e iluminando únicamente de manera general las zonas y puntos de reunión. También los pavimentos de las termas y mosaico reciben una iluminación indirecta.

Para caracterizar de forma especial el circuito del agua se practicó una iluminación con hilo luminoso a través de placas de vidrio o por debajo del triturado en la piscina, creando de esta manera el efecto del agua. Para la creación del efecto del agua en la zona de la piscina, los hilos luminosos se colocaron de forma ondulada y cruzada. Para variar la intensidad de la luz se formaron diferentes secuencias programadas, con diferentes cambios de potencia y velocidad para dar un efecto constante de movimiento.

DIFUSIÓN

A lo largo del año 2004 se realizó un conjunto de actividades de difusión que tenían por objetivo aproximar este nuevo equipamiento cultural a la población local: dos conferencias, una visita guiada, una exposición sobre termas romanas, unas jornadas sobre los yacimientos hallados y excavados de época romana en el municipio, una demostración de la legión romana, una prueba en la que niños y niñas tenían que resolver un enigma y una sesión de gastronomía antigua. Los resultados en cuanto a participación fueron bastante desiguales.

DESARROLLO CULTURAL, TURISMO Y SOSTENIBILIDAD

A pesar del esfuerzo económico y técnico realizado para excavar, consolidar y, finalmente, adecuar la villa, el impacto causado en el modelo turístico ha de reconocerse que en sus primeros meses después de su apertura ha sido bastante modesto.

En este sentido creemos que en municipios turísticos, como en Tossa de Mar, si lo que se pretende es incidir en los modelos turísticos, la ejecución de proyectos aislados no va a variar, sustancialmente, la realidad actual. Sólo con su inclusión en proyectos integrales que supongan cambios significativos en la ordenación territorial y en la preservación del paisaje, creemos que el esfuerzo realizado hasta el momento podrá incidir realmente en el desarrollo local.

Paralelamente, la vinculación del patrimonio arqueológico al turismo, vincula directamente el uso de este patrimonio con el ocio. Actualmente, este ocio tiene una proyección cultural que se concreta en festivales de música, especialmente, y teatro pero que no se relaciona con el patrimonio cultural, ya sea arqueológico, monumental o museológico. Ciertamente, con algunas excepciones como el conjunto monumental de Empúries o el Museu Dalí. La realización de actividades atractivas vinculadas al yacimiento y, especialmente, una buena política de comunicación y publicidad, será el elemento fundamental que ha de permitir al patrimonio arqueológico tener una incidencia significativa en el desarrollo local.

Así pues, la adecuación de un yacimiento tan sólo es una parte de una política global que debe incidir en múltiples aspectos (paisaje, ocio, etc.) para que el patrimonio arqueológico tenga una verdadera proyección en el desarrollo local y sea un factor de sostenibilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- CODINA, Ferrán; JIMÉNEZ, Francesca; LLOVERAS, María José y PALAHÍ, Lluís. 2003. *La vil·la romana dels Ametllers. Memoria d'excavació*, (inèdita). Girona.
- FIGUERAS, Martíà. 2002. *Projecte executiu d'adequació zona arqueològica vil·la romana dels Ametllers de Tossa de Mar*, inèdit. Banyoles.
- LLEONART, J. y MUNDET, P. 1987. *Tossa*, Quaderns de la Revista de Girona, 14, Girona.



Viviendas astures del castro berciano de Chano, en Peranzanes (León).

LA ACCESIBILIDAD DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN CASTILLA Y LEÓN.

Perspectivas de un desarrollo sostenible

Consuelo Escribano Velasco*

Jesús del Val Recio*

* Arqueólogos de la Dirección General de Patrimonio y Bienes Culturales de la Junta de Castilla y León.

Summary The archaeological sites of Castilla-León are an heritage of special value being, in some cases, a reference of antiquity or scientific relevancy in the world. As a result of the scientific research, about half a hundred of projects with conservation plans, presentations to the public, diffusion and management of the archaeological settlements have been developed. In all of them the first and prioritarial task has been the conservation and maintenance of the structures, establishing also guided itineraries with informative signals. As an innovation, many of the archaeological areas count on visitors centers named Archeological Classrooms (Aulas Arqueológicas). Those are reception centers from which the visit to the sites are organized, those are spaces of interpretation of the archaeological sites using preferably graphical and interactive resources.

La investigación y los procedimientos de excavación arqueológica han sido una tarea prioritaria en la disciplina arqueológica, de manera casi exclusiva en nuestro territorio, y conviene reconocer que aun contando con escasos medios se han logrado avances muy importantes en el conocimiento de nuestro pasado. Sin embargo, no es éste el momento de hacer una valoración de la importancia de la investigación y excavación de los yacimientos arqueológicos, sino de poner de manifiesto, para empezar, que los procedimientos de excavación desarrollados en décadas pasadas nos han legado en Castilla y León un conjunto de estaciones arqueológicas salpicadas de estructuras que no habían sido objeto de planes de mantenimiento y conservación.

Así las cosas, conviene detenerse en ésta y otras debilidades que afectan al patrimonio arqueológico castellano y leonés por lo que respecta a su gestión actual y futura.

Mencionaremos que estos yacimientos arqueológicos, en buena parte exhumados durante intensas y continuas campañas de excavación, se encuentran en muchos casos en municipios de escasa población situados en zonas rurales marginales respecto a los puntos económicos más dinámicos de Castilla y León. La realidad de estos lugares está, por lo tanto, ligada al hecho de hallarse en zonas

desfavorecidas que están situadas fuera de los circuitos económicos principales. Es precisamente esta cuestión de ubicación en áreas deprimidas lo que provoca que estos bienes no hayan constituido una prioridad ni en las necesidades de las corporaciones locales ni, por lo tanto, en las ayudas de las administraciones públicas. Además, la población, fruto del desconocimiento y la falta de apreciación, ha vivido, por lo general sistemáticamente, a espaldas de las evidencias de su pasado, por lo que no ha existido una conexión del medio humano con los recursos disponibles –intelectual, social y económicamente, por supuesto–, y aún más, estos bienes patrimoniales han sido olvidados, cuando no expoliados, faltando en este contexto casi cualquier garantía de conservación y desde luego ninguna solución a la gestión de los mismos.

Un problema más está constituido por la fragmentación de las competencias institucionales públicas, en el caso concreto de Castilla y León fuertemente condicionada por la escasa envergadura de las entidades locales. Baste conocer que en este vasto territorio hay cerca de 2.000 municipios de menos de mil habitantes. Precisamente, por todo ello, los lugares arqueológicos han tenido y tienen enormes dificultades para convertirse en recursos atractivos y, por supuesto, en productos turísticos.

En el otro lado de la balanza colocaríamos las potencialidades del patrimonio arqueológico en Castilla y León. Es preciso subrayar que estos mismos yacimientos arqueológicos presentan un valor patrimonial incuestionable por cuanto constituyen una fuente importante del conocimiento histórico del pasado que trasciende en varios ejemplos a nuestro territorio, constituyendo, en algunas ocasiones, un referente de antigüedad e importancia a nivel mundial. Podemos traer así a colación que en los últimos diez años los yacimientos de la sierra de Atapuerca y el paraje de Las Médulas han merecido el reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad.

Su situación de alejamiento de los focos de desarrollo económico ha favorecido la conservación del medio en unas condiciones aceptables, por lo que una vez que se da a conocer es un patrimonio de gran calidad bien valorado entre otras cuestiones por hallarse situado en enclaves de extraordinario valor natural.

Esta serie de circunstancias positivas, junto con una lectura novedosa de los conceptos incluidos en la legislación vigente por lo que se refiere al acrecentamiento y trasmisión a las generaciones futuras del patrimonio histórico y cultural, han hecho no sólo oportuno sino necesario comenzar a plantear la necesidad de gestión de estos enclaves.

Las propuestas de actuación deben construirse siguiendo presupuestos socioculturales, económicos y patrimoniales.

Entre los primeros queremos resaltar que los yacimientos permiten presentar al público el resultado de la investigación histórica –lo que redundaría en una identificación de las poblaciones con su devenir histórico–, constituyendo directamente un paso ciertamente interesante en la mejora de la calidad de vida.

Además, está siendo de enorme interés didáctico y pedagógico para los docentes el aprovechamiento de los recursos ligados a la presentación y divulgación de la historia que los yacimientos arqueológicos encierran tanto en

los propios enclaves como en las Aulas y los Parques Arqueológicos de Castilla y León.

Una buena gestión del patrimonio se muestra también como un factor generador de puestos de trabajo directos en la inversión, control y guardería de los bienes arqueológicos, e indirectos, tanto sobre los propios recursos arqueológicos, visitas guiadas, tiendas de productos, dinamización cultural –ambientaciones y teatralizaciones– como sobre el entorno: casas de turismo rural, restaurantes, tiendas, etc., constituyendo dicho patrimonio arqueológico un factor de desarrollo socioeconómico.

A todo lo expuesto cabe añadir, por lo que respecta a los presupuestos patrimoniales, que la gestión de los lugares arqueológicos supone necesariamente la conservación de los restos para el futuro, tanto por el tratamiento de las evidencias como por la posibilidad de tomar las medidas necesarias para su protección futura.

Pero ¿en qué supuestos prácticos se han desarrollado las acciones?

Partimos de la base de la existencia de una investigación arqueológica previa que garantiza el mejor conocimiento posible para su transmisión a nivel general, a la que se une la necesidad de abordar un plan de conservación y difusión que contempla también un compromiso de vigilancia, mantenimiento y mejora permanente.

Todos los proyectos de gestión del patrimonio arqueológico, además, aúnan los esfuerzos de programa y presupuestarios de las distintas administraciones públicas nacionales, regionales y locales, por supuesto, ya que cada una de ellas tiene un papel diferente que jugar en los mismos habida cuenta de la fragmentación competencial anteriormente aludida. Las experiencias contempladas en Castilla y León han requerido en relación con lo anterior grandes dosis de pragmatismo para poner en marcha pequeños proyectos sostenibles y a la vez no alentar otros *megalómanos*¹.

Para cerrar el círculo es importante incidir en la necesidad de que estas actuaciones incenti-

¹ En este sentido, creemos conveniente citar la reciente publicación del libro *Puesta en valor del Patrimonio Arqueológico en Castilla y León* de la Serie Actas de la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, en el que se recogen pormenorizadamente muchos de los proyectos realizados durante los últimos años y que constituyen un claro exponente de esa mesura y pragmatismo. (Val Recio, J.M. del y Escribano Velasco, M. C. (ed.). 2004. *Puesta en valor del Patrimonio Arqueológico en Castilla y León*. Salamanca.)

Acondicionamiento
y protección del mirador
en la boca de la Cueva de
Orellán, en el paraje de
Las Médulas
(Carucedo, León).



ven otras futuras, entre las que cabe incluir la evaluación continua del estado de conservación, de los resultados de las propuestas, de la apreciación y asimilación del ciudadano, del mantenimiento y la difusión, e incluso contribuir a la dinamización de los proyectos de gestión alentando la formación de los profesionales que intervienen o pueden intervenir en aquellos.

Como resultados visibles y, por lo tanto, evaluables a pesar de su corta vida, en Castilla y León se cuenta con más de medio centenar de proyectos ya ejecutados que han permitido llevar a cabo planes de conservación, difusión y gestión abordando un compromiso de conocimiento, mantenimiento y mejora de los yacimientos, favoreciendo la conservación «in situ» y contemplando la difusión en un amplio espectro de posibilidades: culturales, turísticas, educacionales, etc., generando, a la vez, puestos de trabajo y una ampliación del sector de los servicios.

Las fórmulas para cumplir con los objetivos señalados son variadas, como diverso es también el patrimonio arqueológico que tratamos, pero podemos presentar algunos criterios tomados en cuenta a la hora de llevar a cabo las actuaciones.

En primer lugar, se halla el tratamiento preferente de los restos sobre los que han existido campañas de investigación, que se hallan al descubierto y que, además, son objeto de la máxima protección legal como Zonas Arqueológicas.

Los yacimientos representan, además, todos los territorios, incluso los más alejados de los núcleos administrativos y geográficos, por cuanto esto significa de singular. De manera análoga estos enclaves arqueológicos son ciertamente representativos de diferentes etapas prehistóricas e históricas y culturas diferentes, de tal manera que es posible obtener una visión lo más aproximada al devenir histórico de la comunidad, formando una red singularmente numerosa de yacimientos visitables.

Los criterios de trabajo directo sobre las evidencias pasan por el cubrimiento, la consolidación de estructuras, la restauración, el establecimiento de itinerarios, la señalización general y divulgativa, la creación de centros de recepción de visitantes, la interpretación del patrimonio arqueológico expuesto, la edición de guías y folletos, la creación de parques de recreación arqueológica e histórica, etc.

En primer lugar, allí donde las condiciones climáticas y de exposición a agentes atmosféricos



Taller del ceramista
en el Aula Arqueológica
de Pintia
(Peñafiel, Valladolid).

extremos suponen por la fragilidad de los restos que éstos no puedan ser conservados en las mejores condiciones a la intemperie, la construcción de estructuras de protección y cubrimiento constituyen su única posibilidad, siendo ésta la solución planteada en el caso de las villas romanas de la Olmeda y Quintanilla de la Cueva, en Palencia, Baños de Valdearados, en Burgos, Almenara de Adaja, en Valladolid, el edificio de los Cinco Caños, en Segovia, y de otras construcciones también romanas como la Casa del Oso y los Pájaros de Astorga, en León.

Se han realizado labores de consolidación de estructuras y de mantenimiento en buena parte de los yacimientos arqueológicos en los que se ha intervenido. Algunos ejemplos los tenemos en la muralla hispanovisigoda de Santa María del Castillo de Bernardos, en Segovia, partes del recinto amurallado de castro de la Mesa de Miranda, en Chamartín de la Sierra, las murallas del Freillo, Ulaca y Las Cogotas, todos ellos en la provincia de Ávila, en los grabados de la estación rupestre de Siega Verde, en Salamanca, las pinturas del edificio romano de los Cinco Caños, en Coca, Segovia, la casa romana de Los Plintos en *Uxama Argaela*, en el Burgo de Osma, las estructuras de habitación en Numancia, y en Tiermes (Soria), donde se está llevando a cabo un extenso programa de protección y consolidación de las estructuras descubiertas.

En la provincia de León se ha llevado a cabo el tratamiento de las cabañas astures excavadas del castro de Chano de gran espectacularidad, ya que conservan en algunos casos alzados originales de más de tres metros de altura y dos

plantas de ocupación. En Burgos, se ha abordado la consolidación de los dólmenes de la zona de La Lora; en Salamanca y para ir finalizando sobresalen, entre estas tareas, las que se han llevado a cabo en la muralla del castro Yecla de Yeltes.

A los trabajos recién citados se han unido, eso sí excepcionalmente, actuaciones de restitución en los que se tiende a reproducir la imagen primigenia de las estructuras arqueológicas en cuanto a dimensiones, volumetría y significado del edificio original, tal y como ha ocurrido en dos viviendas vettonas del castro de El Freillo en El Raso de Candeleda (Ávila), en la ciudad arevaco-romana de Numancia (Soria) y en la provincia de Zamora, en relación con varias estructuras defensivas del recinto campamental de *Petavonium*.

La ruina arqueológica, aun siendo una fuente casi exclusiva para el conocimiento histórico de muchas etapas de la historia más remota, no ofrece ninguna información explícita para la mayor parte de la ciudadanía. Es necesario aplicar unos decodificadores que permitan mostrar los resultados de las investigaciones arqueológicas y éstos son diferentes recursos como las recreaciones gráficas, las maquetas y dioramas, las reconstrucciones, las reproducciones y todo aquello que permita una visualización gráfica de los diferentes aspectos que encierra la historia. Estos criterios han sido empleados en la señalización de las estructuras descubiertas, estableciendo recorridos guiados en aquellos lugares que lo requerían, tal y como ocurre en más de una decena de yacimientos entre los que incluimos, por mencionar tan sólo unos cuantos, Tiermes, Numancia, El Raso de Candeleda y Siega Verde.

Como novedosas en su aplicación al campo del patrimonio histórico se incluyen propuestas que van encaminadas a la interpretación y divulgación, de modo que se ha generado la existencia de centros de visitantes, en buena parte recuperando edificios populares, en unos casos, e históricos, en otros, e incluso en edificios de nueva planta –los menos–, en los que se pretende realizar una presentación de los yacimientos desde el punto de vista de la recuperación histórica. Son los lugares conocidos como Aulas Arqueológicas, centros de acogida desde los que se organiza la visita a los yacimientos arqueológicos y desde los que se organizan actividades. Son, además, espacios men-

surables, deliberadamente modestos en dimensiones, con el objeto de no encarecer excesivamente su gestión particular, que se dedican a recrear los acontecimientos ocurridos en los yacimientos a los que se asocian mediante la utilización preferente de los recursos gráficos sobre los textuales, contando con recursos audiovisuales realizados «ex profeso» y favoreciendo la interactividad mediante la manipulación directa de objetos, etc.; éste es el caso de las aulas de Numancia, Medinaceli, Roa y Aguilafuente, entre otros.

El Aula Arqueológica es a veces el centro de visitantes de una Ruta o de un área concreta, como ocurre en Trespaderne (Burgos), que es el hito interpretativo de la Ruta Arqueológica de la Horadada. Casos diferentes son la Aulas Arqueológicas de la Ruta Arqueológica por los Valles de Zamora con contenidos tan vastos y pormenorizados que se ha creído imprescindible la creación de cuatro centros diferentes asociados a cuatro yacimientos arqueológicos en cuatro localidades, cada uno de ellos destinado a la interpretación y presentación de un momento cultural y cronológico diferente, o los cuatro centros de la Ruta de las Fortificaciones en la frontera hispanoportuguesa, todos ellos en la provincia de Salamanca, en los que se abordan los diferentes tipos de construcciones defensivas y fortificadas desde época prerromana hasta la época moderna.

En todos ellos, es justo mencionarlo, el interés dinamizador del lugar arqueológico ha sido el acicate para el apoyo decidido de los fondos europeos a través de los grupos de acción local que manejan los programas Leader y por las iniciativas Interreg en los últimos casos.

Desde la perspectiva de la recreación y la experimentación/sensación como métodos directos de conocimiento de un lugar o un territorio, se han creado los Parques Arqueológicos, de los que se cuenta en Castilla y León con varios ejemplos. La primera experiencia se llevó a cabo en la localidad de Atapuerca, al hilo de los hallazgos pleistocenos de la Sierra y de un pormenorizado estudio del territorio próximo. Así, en el Parque, se recrean aspectos de los

ecosistemas paleolíticos, tanto animales como humanos, a través de reproducciones individuales o escénicas, recreación de aspectos ligados con las primeras representaciones artísticas, reproducciones de poblados y actividades económicas, etc., todo ello ofrecido para el entretenimiento, el asombro y el aprendizaje lúdico en sentido amplio.

Dos ejemplos más los encontramos en las inmediaciones del castro berciano de Chano (León) y al exterior de la Cueva de Los Enebralejos (Segovia).

Para ir concluyendo, podemos decir que de buena parte de todos ellos existen experiencias positivas y una apreciación social notable, ya que en unos pocos años algunos de los yacimientos arqueológicos más señeros y mejor conocidos en la bibliografía arqueológica han sido objeto de un nuevo tratamiento que ha favorecido su conservación y disfrute público en un contexto territorial y socioeconómico propio del que no sólo no se ha visto desligado, sino que ha llegado a constituir una prioridad insoslayable.

La gestión del patrimonio arqueológico ha aunado, en todos estos lugares, los intereses patrimoniales, medioambientales, socioculturales y económicos de tal manera que todas las experiencias permanecen, tras una vida corta y de momento, abiertas al público, hallándose en un porcentaje elevado en manos de asociaciones, ayuntamientos y empresas de gestión de servicios culturales².

En relación con los visitantes de los yacimientos, podemos afirmar que uno de cada cinco contabilizados en Castilla y León recalca cada año en un espacio arqueológico en sus desplazamientos.

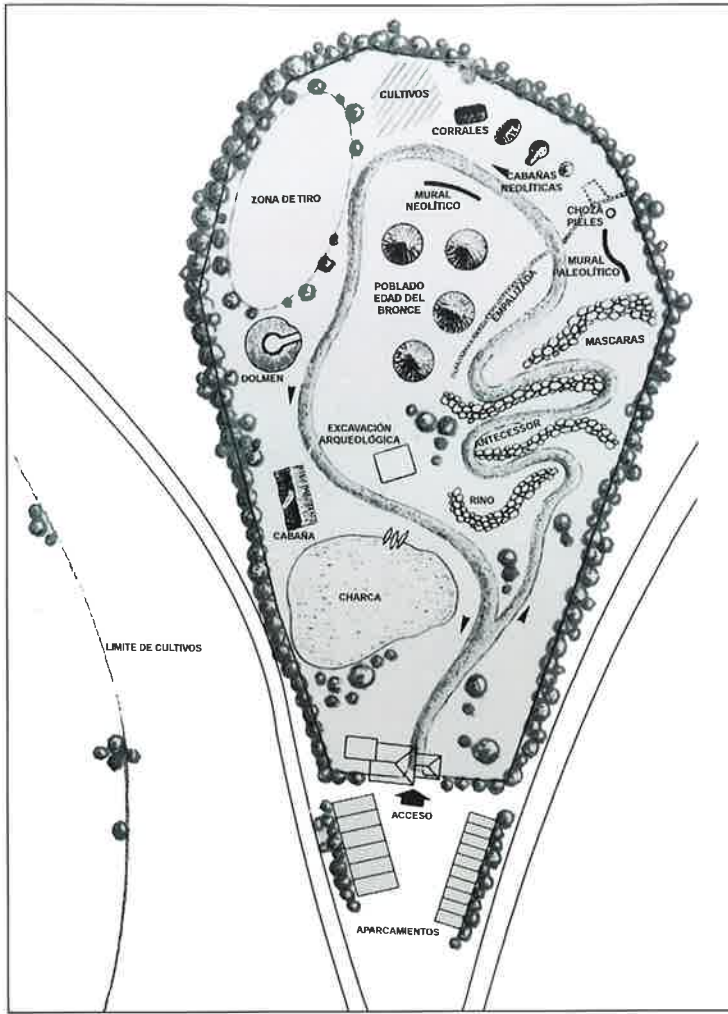
Para finalizar, entendemos que toda esta ingente labor debe servir de acicate a nuevos proyectos, pero, sobre todo, debe ser la base para una evaluación de los resultados y el punto de partida para la reflexión sobre la gestión presente y futura de los yacimientos arqueológicos y su sostenibilidad.

² Esta dimensión *turistizadora* de la gestión de los recursos arqueológicos se refleja en la edición de una guía editada por la Junta de Castilla y León (Val Recio, J.M. y Escribano Velasco, M.C. 2004. *Guía de lugares arqueológicos de Castilla y León*. Salamanca).



5 SESIÓN DE PROYECTOS Y EXPERIENCIAS





1



3



Figura 1.
Estructura del itinerario.

Figura 2.
Vista general,



2

Figura 3.
La cabaña paleolítica: un ejemplo de seguimiento de reconstrucción experimental.

EL PARQUE ARQUEOLÓGICO DE ATAPUERCA: discurso y recursos de un centro de interpretación

Rodrigo Alonso Alcalde*

Felipe Cuartero Monteagudo*

* ARQUEOCIO
IBEAS-ATAPUERCA, S.L.
Parque Arqueológico de
Atapuerca.
09199 Atapuerca
(Burgos).

Summary The Archeological Park of Atapuerca is nowadays an essential point when you visit the site of the sierra de Atapuerca. This interpretation centre is developing a whole range of opportunities, which allow us to make not only spreading tasks, but also many research projects, framed in the field of experimental Archeology. The activities that are exposed in the Park make the visitors to come across all the different everyday practices that took place in the prehistoric societies, in a practical and interactive way. Thank to the current management of the Park, in charge of ARQUEOCIO IBEAS-ATAPUERCA S.L., we try to present tourism of a sustainable nature, fomenting a respectable attitude towards the Archeological Spanish Heritage and imposing a high interest towards the prehistoric researches.

De todos es sabida la relevancia social con que cuentan hoy en día los yacimientos arqueopaleontológicos de la sierra de Atapuerca. Esta situación es fruto de las diferentes políticas que desde ámbitos científicos e institucionales se están desarrollando a lo largo de los últimos años. En concreto la construcción del Parque Arqueológico de Atapuerca (PAAta) hay que encuadrarla dentro de las actuaciones llevadas a cabo por la Junta de Castilla y León con el fin de dotar a la sierra de Atapuerca y su entorno de una serie de infraestructuras divulgativas y expositivas que contribuyan al conocimiento y difusión de las diferentes labores de investigación que desde el año 1978 se están desarrollando en este enclave burgalés.

FICHA TÉCNICA

El Parque Arqueológico de Atapuerca podría definirse como *un recinto visitable estructurado de tal manera que, el visitante, pueda acercarse de forma dinámica y participativa a la arqueología de la Sierra* (Luque, 1999). Este recurso fue inaugurado en el verano del 2001 otorgándosele desde el 1 de julio del 2003 un funcionamiento continuo. Esto permite la utilización de dichas instalaciones a lo largo de todo el año, para desarrollar en ellas numerosas actividades divulgativas. Sobre la titularidad, indiquemos que ésta recae sobre la Junta de Castilla y León mientras que la gestión del mismo la ostenta ARQUEOCIO IBEAS-ATAPUERCA, S.L., empresa encargada de gestio-

nar los recursos turísticos con que cuenta a día de hoy la sierra de Atapuerca y su entorno.

Respecto a la ubicación señalemos que éste se sitúa a escasos 500 m al NE del municipio de Atapuerca funcionando hoy en día como un elemento dinamizador no sólo de la propia localidad, sino de toda la comarca circundante denominada como *Ladera Norte*. En la actualidad el PAAta goza de una extensión de un par de hectáreas si bien es cierto que se están sentando las bases para que este espacio en un futuro próximo se vea ligeramente incrementado.

A día de hoy cabe afirmar que esta instalación divulgativa funciona como un complemento indispensable a la hora de visitar la sierra de Atapuerca, ya que más de un 85% de la gente que en la actualidad se acerca a conocer los yacimientos visita también este centro interpretativo. Además, en numerosas ocasiones el PAAta puede funcionar como un elemento independiente dando respuesta a la incipiente demanda social de determinados grupos de escolares, asociaciones u otros colectivos que pretenden acercarse a la realidad prehistórica de una forma mucho más práctica e interactiva.

ESTRUCTURACIÓN Y RECURSOS DEL PAATA

A grandes rasgos digamos que el PAAta se encuentra dividido en tres grandes zonas coin-

ciendo con los tres periodos clásicos en que se ha dividido tradicionalmente la prehistoria (Paleolítico, Neolítico y Edad de los Metales). Este tipo de estructuración nos permite generar en el visitante una visión global de la prehistoria desde el ejemplo concreto de los yacimientos de la sierra de Atapuerca.

El recorrido por el parque puede articularse desde dos planteamientos independientes, pero a la vez complementarios. Por un lado, un recorrido cronológico fundamentado en los principales yacimientos de la Sierra y su entorno; y, por otro, un recorrido temático o disciplinar mostrando las principales corrientes de investigación que se están desarrollando hoy en día dentro del campo de la Prehistoria.

En la actualidad, en el PAAta se pueden distinguir varios tipos de recursos:

- **Réplicas y reproducciones** de diversos homínidos y animales que introducen al visitante en el aspecto físico de dichos homínidos y en su relación con el medio. Todas estas reproducciones ayudan a comprender la evolución del paisaje a lo largo del Pleistoceno, así como la economía de estas sociedades paleolíticas. Las réplicas de los homínidos son fruto de los diferentes estudios paleontológicos desarrollados por el Equipo Investigador de Atapuerca (EIA). Estos estudios han permitido conocer cómo se desarrolla el proceso de hominización en el continente europeo desde hace 1 millón de años. Del mismo modo los numerosos estudios paleoantropológicos y paleopatológicos nos ayudan a ahondar en algunos aspectos más particulares de la vida cotidiana de estos grupos humanos. Todo esto permite articular un discurso más cercano para el visitante configurando así una visión más *familiar* del modo de vida de estas sociedades.
- **Reproducciones de utillaje prehistórico.** Durante todo el recorrido se muestran diferentes reproducciones de útiles prehistóricos. Utillaje que el visitante tiene la posibilidad de tocar, esto fomenta la comprensión en los procesos de fabricación y utilización particular de cada instrumento, así como una visión general de cómo se ha producido la evolución tecnológica durante la prehistoria.

- **Reproducción de diferentes espacios de hábitat, simbólicos y funerarios.** Mediante estas recreaciones se pretende explicar los variados usos del territorio desarrollados a lo largo del tiempo por cada comunidad prehistórica. A su vez, éstas sirven como nexo para dar a conocer la aparición del simbolismo, su evolución y su repercusión social dentro de cada grupo. Sobre las reproducciones de hábitat apuntar que éstas cobran especial relevancia en la zona dedicada a las sociedades productoras, contando hoy en día con 3 ejemplos de cabañas neolíticas y con una recreación de un poblado de la Edad del Bronce consistente en 4 cabañas de planta circular articuladas en torno a un hogar central. Señalemos que el interior de las mismas se encuentra ambientado con elementos de la vida cotidiana, esto como es lógico contribuye a una mejor comprensión por parte del visitante. El PAAta también cuenta con una reproducción de un dolmen de corredor, similar en tamaño y forma al documentado en las inmediaciones del parque; así como con una gran cabaña de planta rectangular con techumbre de brezo a dos aguas, adscrita a la Edad del Hierro. Este espacio de unos 50 m² es utilizado para la realización de *talleres especializados*.
- **Simulación de un yacimiento prehistórico: desde su formación hasta su excavación.** Con este recurso divulgativo se pretende explicar los numerosos procesos geológicos, fisicoquímicos, biológicos y antrópicos implicados en la formación y preservación de un yacimiento prehistórico. Esta simulación a su vez introduce al visitante en las técnicas de excavación así como en los procedimientos de investigación que se están desarrollando actualmente en el ámbito de la prehistoria.

CONTENIDOS DEL DISCURSO

Todos estos recursos carecerían de valor si entre ellos y el público no existiese un buen interlocutor que los hiciera comprensibles. Dicho interlocutor ha sido denominado como *guía-intérprete* (Moreno *et alii*, 2004) y su función consiste en acercar al visitante a la investigación prehistórica de una forma comprensible, lógica y amena. Para conseguirlo el guía ha de poseer una serie de cualidades que le permitan conectar con el gran público y saber adaptarse a los potenciales receptores de su mensaje¹. Así, un buen guía-intérprete

¹ Actualmente todos los guías del Parque Arqueológico son licenciados en Humanidades o Historia, además de contar con una larga experiencia en el campo de la Arqueología Experimental.

debe inspirar y despertar en sus oyentes el interés y la curiosidad hasta el punto de hacer partícipe a su auditorio de un apasionante viaje al pasado.

Esta aproximación al público se lleva a cabo en el PAAta principalmente desde un discurso sencillo y eminentemente explicativo, pero no por ello exento de los interrogantes que marcan el desarrollo de la investigación actual en Arqueología Prehistórica. Como centro de interpretación, nuestra vocación es ante todo educativa. Intentamos fomentar el debate, especialmente entre grupos de escolares de secundaria y universitarios, para los que el conocimiento no debe ser presentado como algo cerrado e incuestionable, sino como un proceso abierto en el que pueden empezar a participar (Santacana y Hernández, 1999). En este sentido, la visita en orden cronológico se complementa con contenidos procedimentales relativos a la investigación, no sólo explicando los resultados, sino también la metodología de cada disciplina (Tafonomía, Tecnología Lítica, Arqueología Espacial...). Asimismo, se contempla toda una serie de contenidos actitudinales, intentando eliminar tópicos muy arraigados en la tradición popular sobre el modo de vida, la relación con el medio, el aspecto físico o la organización de estas sociedades prehistóricas.

Uno de los principales recursos pedagógicos empleados en el PAAta es la demostración de diversas actividades de Arqueología Experimental, que junto con las comparaciones etnoarqueológicas hacen valorar de forma positiva las habilidades y conocimientos de las sociedades ágrafas. Esta valoración permite al mismo tiempo fomentar el respeto por otras culturas.

ARQUEOLOGÍA EXPERIMENTAL, DIDÁCTICA E INVESTIGACIÓN

Las demostraciones que se llevan a cabo en todas las visitas (talla y utilización de instrumental lítico, aplicación de diversas técnicas pictóricas, técnicas de caza y producción de fuego) además de ser muy «visuales» implican la percepción mediante otros sentidos. La participación en estas actividades no es simplemente divertida, sino que además es una excelente herramienta pedagógica que facilita la comprensión del uso de tecnologías pretéritas y desarrolla la psicomotricidad del que las practica.

Esta aproximación a la Arqueología Experimental, si bien no siempre se acompaña de una recogida sistemática de parámetros (lo cual implica un cierto dominio de estas actividades), pretendemos relacionarla con la investigación, mostrando el potencial de esta disciplina tan reciente en nuestro Estado, y que, sin embargo, cuenta en otros países con gran tradición (Palomo, 1997). De hecho, el desarrollo de estas actividades a lo largo de todo el año afrontando diversas condiciones ambientales, abre a este centro de interpretación la posibilidad de convertirse en un verdadero laboratorio para la experimentación en el que ya estamos desarrollando algún proyecto de construcción y seguimiento de estructuras de hábitat (Alonso, Cuartero y Terradillos, en prensa).

Mediante la implicación en estos proyectos que lleva a cabo el personal del parque (guía-intérprete) se pretende aunar físicamente investigación y difusión, algo que desgraciadamente encontramos desligado con demasiada frecuencia.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, Rodrigo; CUARTERO, Felipe y TERRADILLOS, Marcos, «Reconstrucción de una cabaña paleolítica: un modelo experimental de tecnología del hábitat». *Boletín de Arqueología Experimental* (en prensa).
- LUQUE, Manuel. 1999. *Informe Técnico Proyecto del Parque Arqueológico de Atapuerca*. Informe inédito, Servicio Territorial de Cultura de Burgos, Junta de Castilla y León, Burgos.
- MORENO, Victoria; ALONSO, Rodrigo; TERRADILLOS, Marcos; CARRANCHO, ÁNGEL; FERNÁNDEZ, Elena; SANTAMARÍA, Beatriz y RUIZ, Leticia. 2004. «La socialización del conocimiento científico en Atapuerca a través de los guías interpretes». *Actas I Congreso Peninsular de estudiantes de Prehistoria*. Tarragona, pp. 421-423.
- PALOMO. 1997. «Presentación del boletín de arqueología experimental». *Boletín de Arqueología Experimental*, n.º 1.
- SANTACANA, Joan y HERNÁNDEZ, Xavier. 1999. *Enseñanza de la Arqueología y Prehistoria: problemas y métodos*. Lleida.



Arriba,
Vista aérea del conjunto
del Castro y Museo de
Viladonga (Lugo).

Derecha,
Vista parcial de la acrópo-
lis o recinto interior del
Castro de Viladonga
(Lugo).



EL CASTRO DE VILADONGA (LUGO): un yacimiento y un museo para toda la sociedad

Felipe Arias Vilas*

M.^a Consuelo Durán Fuentes*

* Museo del Castro de Viladonga, Castro de Rei-Lugo.

Summary This text emphasizes the archaeological and historic interest of a deposit which is formally «castreño» (hill-fort, *-oppidum-*), but occupied essentially in late roman period, as it appears is the defensive and living structures and is the numerous foundings made until today. Archaeological works of excavation, cleaning and consolidation have been done since 1971 enable to show it correctly to all kinds of public. As a complement to the deposit, and since 1986, there is an attached Museum in which the materials provided through the excavations are shown, and the different sides of the Castro are explained in a comprehensible and didactic way so it is favoured and promoted the use and the cultural and social improvement of the archaeological heritage.

Ya durante los primeros trabajos de campo en el Castro de Viladonga (1971-1974), y a instancias de su primer excavador, Manuel Chamoso Lamas, se construyó un edificio en la última terraza del lado SE del yacimiento, pensado para ser utilizado de Museo anexo al mismo, si bien hubo que esperar a 1983 para que el Ministerio de Cultura (por O.M. de 10 de mayo, BOE 29-6-1983) lo crease formalmente después de diversas gestiones realizadas por F. Arias Vilas, que se había hecho cargo de los trabajos arqueológicos en el Castro en 1982 y a quien se le encomendó la dirección del Museo desde aquella fecha de 1983. Después de no pocas dificultades, el Museo pudo abrirse al público en noviembre de 1986, y su gestión fue transferida a la Xunta de Galicia con efectos desde enero de 1990, mientras la titularidad del yacimiento se traspasó a la Comunidad Autónoma en diciembre de 1994.

Después de tres décadas largas de investigaciones arqueológicas, este yacimiento, situado en la comarca de la «Terra Chá», penillanura central de la provincia de Lugo, y enclavado en el término municipal de Castro de Rei a 23 km al NE de la ciudad de Lugo, se ha revelado como un referente fundamental en el ámbito arqueológico gallego. En estos tiempos actuales de grandes, medianos y pequeños proyectos de actuación, muchas veces millonarios y otras tantas de contenido aún no plenamente decidido, el Castro y el Museo de Viladonga se ha venido conformando, poco a poco pero ya

desde hace años, como una realidad arqueológica y museística en el panorama del Patrimonio Cultural de Galicia, por varias razones y circunstancias concurrentes que aquí tratamos de resumir.

Desde el punto de vista científico, este yacimiento permite entender la evolución de la cultura castreña o «castrexa» del noroeste después de la conquista romana y, además, sirve para ejemplificar uno de los modelos de hábitat del medio rural en dicha época galaico-romana. Desde el punto de vista patrimonial y, más extensamente, cultural, su utilización educativa, turística y, en fin, social, ha ido aumentando de manera continuada, primero sólo como yacimiento visitable (y estamos hablando de los años setenta y parte de los ochenta del s. XX, con lo que ello supone en cuanto a su carácter casi pionero en este ámbito), y posteriormente ya con la complementaria instalación museística (en su pleno sentido y con todas sus funciones).

Los trabajos arqueológicos se han venido realizando desde 1971 hasta el presente, aunque no se han hecho excavaciones todos los años debido, lógicamente, a la diferente disponibilidad de recursos económicos y a los criterios de racionalización de esfuerzos y de asunción de resultados y materiales, siendo la última campaña de excavación la acometida en 2003. Son un total de 17 campañas de excavación y muchas otras más de limpieza y consolidación del conjunto del yacimiento, que sí

es necesario realizar anualmente o incluso, según marquen las circunstancias meteorológicas, ambientales o de otro tipo, dos veces al año. Ya se ha apuntado que tanto las estructuras defensivas y de habitación como los numerosos y variados materiales hallados hasta ahora comprueban la existencia de un asentamiento de conformación y tradición «castrexa», pero adaptado y asimilado al nuevo orden territorial, social y económico que supone la romanización de la *Gallaecia*.

Esta característica, por otra parte cada vez más extendida y mejor conocida en otros yacimientos del mismo tipo y época en todo el noroeste, debe ser explicada al público usuario de este conjunto patrimonial, puesto que el conocimiento previo (cuando existe) y en todo caso el imaginario popular espera encontrar en cualquier castro, y por supuesto también en Viladonga, un ejemplo paradigmático de «poblado céltico prerromano», idea que es desmentida, o en todo caso más que matizada, por los datos arqueológicos disponibles hasta ahora para este yacimiento. Como hemos indicado otras veces, esto conlleva un cierto plus de dificultad a la hora de transmitir la información de manera inteligible y creíble para el público común e incluso para el que se considera más erudito.

En definitiva, en estos treinta años de trabajos arqueológicos y casi veinte de funcionamiento museístico, se han desarrollado actividades de campo y de gabinete, de excavación y, por lo tanto, de investigación, y a mayores se realizan de modo continuo labores de limpieza, consolidación y adecuación del sitio para su visita abierta y pública.

Desde los años 80 se ha apostado por la figura patrimonial de un Museo de Sitio en el Castro de Viladonga, instalado en el mismo yacimiento visitable, con la clara intención, casi diríamos con la fijación, de hacer que el Patrimonio Arqueológico sea legible y entendible por todo tipo de público, por otro lado cada vez más diversificado tanto en su extracción social como en sus hábitos culturales y de tiempo libre.

Un museo de este carácter documenta e investiga, es decir, «interpreta» como los llamados y hoy muy difundidos Centros de Interpretación (también útiles y necesarios); un museo es, o debe ser en pleno siglo XXI,

«didáctico» y educativo a todos los niveles como las denominadas y también hoy abundantes Aulas Didácticas (igualmente rentables culturalmente); y en fin, un museo también «recibe» y proporciona todo tipo de información a los visitantes como los más sencillos Centros o Áreas de Recepción. Pero, además de todo esto, cualquier museo que se pueda llamar así, y en concreto este Museo del Castro de Viladonga, tiene varios valores y funciones añadidas como son la conservación, la custodia y la transmisión para el futuro de un Patrimonio Cultural, arqueológico en nuestro caso pero no exclusivamente, que es real y no virtual, es decir, que se trata de bienes culturales que es preciso «atender» legal y moralmente. En estrecha relación con esta responsabilidad, que no tienen otras figuras de «explotación» y presentación patrimonial, está la importancia de cuidar tanto el trabajo interior del museo, los servicios internos que permiten cumplir todas sus funciones, como el desarrollo de sus labores de difusión, promoción y comunicación de aquel Patrimonio a través de la exposición y la presentación de unas estructuras arqueológicas, por un lado, y unos objetos a ellas asociados, por otro, que no son bloques separados e independientes sino que, como antes se decía, deben ser considerados como dos conjuntos patrimoniales intrínsecamente unidos, como varias caras de un mismo poliedro.

Aunque el yacimiento del Castro de Viladonga ya era visitable desde mediados de la década de los setenta, a mediados de los ochenta se produce el punto de inflexión, primero con la creación del Museo del Sitio en 1983 y luego con su apertura al público en 1986, y en la historia de su funcionamiento se puede hablar de dos fases. Tras una primera etapa de formación y montaje, en el primer edificio construido por iniciativa (bien intuitiva por cierto) de Chamoso Lamas en los años setenta, una segunda fase comienza en 1993, cuando se realizan unas obras de reforma y ampliación con un nuevo edificio anexo al anterior, obras que permitieron no sólo ofrecer un nuevo y más adecuado montaje expositivo al público, sino también poder disponer de una serie de servicios internos que hacen que el Museo pueda ser considerado como tal en su sentido más completo y cabal. Ello se vio refrendado a partir de 1997 con la dotación de una plantilla estable de trabajadores, tanto técnicos como auxiliares y de vigilancia (para el Museo



Desarrollo de una actividad didáctica y parateatral en el Castro de Viladonga (Lugo).

y para el Castro), algo que hasta entonces se había ido resolviendo en las condiciones habituales en aquellos años para muchos conjuntos patrimoniales e instalaciones similares, tales como contratos temporales del INEM, contratos de asistencia o de servicios, becas e incluso voluntariado diverso.

En el Museo se expone al público una selección de los materiales aparecidos en el Castro (apenas un 2% de los que en él se guardan más de 73.000 piezas, todas ellas inventariadas e informatizadas y que, si no están expuestas, se hallan, igualmente ordenadas y controladas, en armarios compactos donde están los fondos de reserva del Museo). El criterio expositivo seguido es fundamentalmente temático y funcional, de manera que, por un lado, permita al visitante (a cualquier tipo de visitante) entender el yacimiento anexo, y, por otro, conocer la cultura castreña y galaico-romana a través de las piezas expuestas, lógicamente con la ayuda de paneles informativos con textos, fotografías y todo tipo de ilustraciones, de maquetas simples o interactivas, de folletos y textos de mano, y también de información y orientación personal (sobre todo en caso de grupos, sobre todo los escolares). La exposición permanente se complementa con una serie de muestras temporales, relacionadas con el yacimiento o con temas conexos. De todas formas, está previsto acometer en un futuro cercano la ya necesaria renovación de los aspectos museográficos de

la citada exposición permanente, manteniendo el concepto global de museo en su integridad y vinculado no sólo al Castro, sino también a un territorio, en este caso, la Terra Chá lucense.

Pues siempre se ha tratado de prestar una especial atención al contorno geográfico y, por supuesto, al contexto arqueológico e histórico en el que se hallan el Castro y el Museo. En este sentido, y aún admitiendo, como hace el mismo público visitante, los muchos aspectos positivos que ofrece la utilización y el disfrute de un Patrimonio Cultural vinculado al medio natural, rural en nuestro caso, también es verdad que se plantean problemas no siempre de fácil resolución, ya que dependen tanto de decisiones políticas globales como de actuaciones privadas (igualmente incontrolables ambas), como sería el caso de los impactos ambientales producidos por todo tipo de infraestructuras, por la «moderna» ordenación territorial o incluso por la repoblación forestal desmedida.

En todo caso, en el funcionamiento y en todas las actividades que desarrolla el Museo, siempre pensando en su estrecha vinculación con el uso patrimonial del yacimiento anexo, se hace especial hincapié en una gestión que tiene una clara vocación didáctica y educativa, con concesiones (pero bien medidas) a lo que se considera entretenido y «lúdico», pero también poniendo un especial cuidado en la seriedad del mensaje y de la información transmitida, y, por último, pero no menos importante, en la pretensión de fomentar el ocio y el turismo llamado cultural. En resumen, se quiere cumplir una misión social, que asimismo puede llegar a relacionarse con determinadas actividades económicas, si bien estamos hablando de una zona en la que este tipo de acciones y promociones no ha hecho más que empezar en los últimos años.

En este sentido, y aunque, en efecto, Viladonga no está situado precisamente en rutas o áreas de mayor difusión turística, y a pesar de tratarse de un museo de contenido y carácter muy específico, las más de 25.000 visitas anuales que recibe (más de 300.000 computables desde que se abrió el Museo en 1986), evidencian que no estamos en mal camino, si bien es cierto que tampoco deben obsesionarnos los números fríos de visitantes pues ya G.H. Riviére dejó dicho hace muchos

años cuales debían ser los criterios y parámetros correctos respecto del público que entra en los museos.

La conjunción entre la conservación y el respeto por el Patrimonio Arqueológico (inmueble y mueble), por un lado, y su presentación de forma atractiva pero rigurosa y fundamentada para su uso social por el otro, permiten hablar de una dilatada y extensa labor cultural, educativa, turística y, en fin, comunitaria, que se ve reflejada en diversos ámbitos, en varias publicaciones e incluso en la red internauta, en este caso gracias a una activa y diversificada (en cuanto a su extracción social) Asociación de Amigos, ya desde 1989, lo cual, a su vez, refleja la integración existente entre el conjunto patrimonial y la sociedad que lo mantiene y lo disfruta.

Pero en esta labor de compromiso social con su territorio, el Museo, y con él su yacimiento anexo, quiere ir más allá de la simple existencia de una Asociación de Amigos, y se ha apostado por una colaboración activa y continua con otras formas de asociacionismo, para potenciar actividades económicas como una feria tradicional, o unos viajes culturales o la preparación y difusión de unas rutas de senderismo vinculadas al mismo Castro de Viladonga y a la capitalidad del término municipal en que se asienta (Castro de Rei). Añádase a esto, el compromiso con la identidad «chairega» (de la Terra Chá, desde un punto de vista

natural, administrativo y comunitario), plasmada, además, posiblemente como en ninguna otra comarca gallega, en sus manifestaciones literarias, algo a lo que el propio Museo no quiere ser ajeno, potenciando, incluso en su exposición y en el uso patrimonial del yacimiento, el conocimiento y disfrute de la palabra escrita del mismo territorio.

Uno de los últimos pasos para la promoción, la utilización y, sobre todo, la difusión del Castro y del Museo de Viladonga en todos los ámbitos, incluso en los más lejanos, ha sido la apuesta por su presencia en Internet. Primero, ya en 1998, fue la misma Asociación de Amigos la que creó y aún mantiene y patrocina un sitio web muy completo y atractivo que sirve para difundir y complementar las actividades científicas (con la publicación electrónica *on line* e-Castrexo), para facilitar el uso de los programas de acción didáctica (disponibles en el Museo para los tres niveles educativos básicos ya desde 1989), y en fin para promover todo tipo de conocimiento y de actividades culturales y sociales (www.aaviladonga.es).

En época más reciente (desde 2003), el Museo y el Castro de Viladonga disponen de otro sitio web, vinculado en este caso a las páginas oficiales de la Xunta de Galicia, como administración gestora del Museo, también de gran utilidad para cumplir los fines de promoción y difusión propuestos (<http://museocastro-viladonga.xunta.es>).

BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS VILAS, F. «El Castro de Viladonga (Lugo): 25 años de Investigación y Patrimonio cultural», *Estudios Bercianos*, n.º 23, marzo 1997, pp. 18-31.
- ARIAS VILAS, F. «El Castro de Viladonga y su Museo monográfico», *Restauración y Rehabilitación* (Madrid), n.º 11, diciembre 1997, pp. 56-64.
- ARIAS VILAS, F. 1997. «Comunicación, difusión e didáctica. O caso do Museo do Castro de Viladonga (Lugo)», *Xornadas sobre Administracións Autonómicas e Museos* (Xunta de Galicia, Santiago de Compostela 1996), Santiago de Compostela, pp. 227-253.
- ARIAS VILAS, F. 1997. «Os museos de sitio arqueolóxico: un intento de revisión crítica», *El Museo de Pontevedra*, LI, pp. 293-322.
- ARIAS VILAS, F. 1999. «Sitios musealizados y museos de sitio: notas sobre dos modos de utilización del Patrimonio Arqueológico», *Museo* (APME), 4, pp. 39-57.
- ARIAS VILAS, F. y DURÁN FUENTES, M.ª C. 1996. *Museo do Castro de Viladonga (Castro de Rei, Lugo)*, Santiago de Compostela.
- ARIAS VILAS, F. y DORREGO MARTÍNEZ, F.: «Museo y Castro de Viladonga (Lugo): ¿educación y cultura vs. turismo y ocio?», *Pre-Actas XII Jornadas de DEAC-Museos*, (Salamanca, 8-10 octubre 2003), pp. 15-21.
- CHAMOSO LAMAS, M. 1977. «Las excavaciones del Castro de Villadonga y la problemática que plantean sus resultados», *Actas del Coloquio internacional sobre el Bimilenario de Lugo*, Lugo, pp. 41-46.
- CROA. *Boletín da Asociación de Amigos do Museo do Castro de Viladonga* (anual desde 1991, vid. índices).

EL PROYECTO APPEAR: la ciudad y la puesta en valor del patrimonio arqueológico europeo

Mikel Asensio*

Laia Colomer**

Jorge Ruiz*

Noèlia Sanz**

* Universidad Autónoma de Madrid.

** ICUB-MHCB.

Summary Since the 1960s urban archaeology has become of increasing concern in Europe. These can result in asking the questions: Can we integrate the remains which have been uncovered into the contemporary urban environment? When is *in-situ* preservation desirable? And how these remains can be made accessible, understandable and enjoyable for the widest possible audience? There are many examples of successful accessibility projects around Europe. Unfortunately, others are less successful. Failure can result when the interests of all stakeholders, or the many complex factors impacting upon each specific site, are not sufficiently taken into account. Such unfortunate experiences demonstrate that those responsible for archaeological heritage are, too often, ill-equipped to deal with the difficult processes involved. The Appear Project proposes to deliver practical solutions and advice for those involved in site accessibility projects in terms of heritage management decision making. It wish to establish efficient, self-assessment tools to deliver the means to evaluate projects, to improve operations and to increase social and cultural benefits.

LA ARQUEOLOGÍA URBANA Y SU PUESTA EN VALOR

Desde los años sesenta la arqueología urbana ha tomado protagonismo en las ciudades históricas europeas desde el momento en que estas trazas del pasado, bien conservadas e interpretadas, ofrecen posibilidades reales de desarrollo social y económico sostenibles para los centros urbanos. Aun así, este patrimonio histórico, que ahora es económicamente valioso, está entrando en competencia con las infraestructuras subterráneas de las metrópolis actuales (plazas de aparcamiento, instalaciones eléctricas, de gas y telefonía, cableado informático de última generación, etc.), así como de otras infraestructuras urbanas (nuevos edificios, plazas públicas, etc.).

Por otra parte, y debido a la progresiva estandarización que afecta a las ciudades, existe un creciente interés entre la ciudadanía europea por encontrar una identidad mucho más próxima a la cultura local de cada región y a la particularidad de cada ciudad. Además, el rápido crecimiento de la globalización coincide también con una particular forma de turismo, el «turismo cultural», que se desarrolla

con especial intensidad en el ámbito urbano (el turismo urbano), y que sirve para revalorizar el patrimonio particular hasta ahora olvidado.

Todos estos elementos ayudan a crear los factores potenciales para que la ciudadanía vea en el patrimonio arqueológico un elemento clave para el desarrollo sostenible de las ciudades. Bien organizados e interpretados, los yacimientos arqueológicos pueden ser una fuente racional de ingresos, así como una ocasión para mejorar la calidad de vida y la identidad local de la población, al originar oportunidades educativas y comerciales. De hecho, el surgimiento de proyectos de apertura al público de yacimientos arqueológicos constata este creciente interés, así como la responsabilidad de las autoridades locales hacia los temas de conservación y acceso público al patrimonio local.

LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN ÁMBITOS URBANOS

Los ejemplos de éxito de proyectos de accesibilidad son numerosos. Una mala apreciación de los factores vinculados a la especificidad

de los yacimientos arqueológicos y a la multitud de actores implicados explica, sin embargo, tantos otros ejemplos fracasados. Estas experiencias menos afortunadas muestran hasta qué punto los responsables de la gestión del patrimonio arqueológico están mal equipados para aprehender y comprender el proceso de elaboración de semejantes proyectos antes de involucrarse. Este mal equipamiento disminuye la capacidad para poder anticipar situaciones conflictivas y para resolver eficazmente las múltiples dificultades que siempre surgen en el momento de la ejecución de un proyecto de gestión patrimonial.

La falta de un marco de referencia válido para las especificidades de la gestión arqueológica dificulta a los profesionales el poder desarrollar planes de gestión viables y acordes con las necesidades reales. Aun así, debemos también aceptar que la gestión patrimonial es una disciplina reciente y que, por lo tanto, las experiencias prácticas aún no han dado lugar al desarrollo de una teoría propia.

Recientemente, profesionales de diferentes campos (arqueología, historia, conservación museística, diseño de exposiciones, investigación, gestión, promoción inmobiliaria, arquitectura, etc.) se han visto envueltos en la arqueología urbana y su puesta en valor. Ello refleja la variabilidad de los actores implicados en la gestión patrimonial, pero también indica la complejidad del proceso: los objetivos y prioridades de cada profesional son dispares e incluso, a veces, antagónicos. A ello se añade también la ausencia, en la mayoría de los proyectos de gestión patrimonial, de la participación ciudadana en el proceso de decisión, induciendo a que el proyecto de conservación arqueológica escape, a veces, de las necesidades cotidianas de la ciudad y sus habitantes, con el peligro que conlleva de rechazo, incompreensión social hacia el proyecto propuesto en concreto, y hacia la arqueología urbana en general.

En cambio, si los proyectos de gestión patrimonial se realizan correctamente pueden representar una pieza interesante en el desarrollo urbano, social y cultural de las ciudades europeas. Para ello todas las partes implicadas deben saber tomar las decisiones adecuadas y poderlas argumentar. Aquí es donde el proyecto APPEAR se propone ayudar, procurando un esquema teórico, con consejos y

argumentos con que fundamentar acciones y tomas de decisiones durante todo el proceso de gestión patrimonial.

LOS OBJETIVOS Y LA METODOLOGÍA DE TRABAJO DEL PROYECTO APPEAR

APPEAR, acrónimo del nombre oficial en inglés *Accessibility Projects. Sustainable Preservation and Enhancement of urban sub-soil Archaeological Remains*, es un proyecto de investigación financiado por la Comisión Europea (contrato EVK4-2002-00091), que se integra bajo el programa «La ciudad del mañana y el Patrimonio Cultural», dentro del proyecto marco «Energía, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible», y se desarrolla a lo largo del trienio 2003-2005.

APPEAR propone aportar soluciones tangibles a la problemática de los proyectos de accesibilidad a fin de integrar los vestigios arqueológicos en el espacio urbano actual, haciéndolos accesibles, comprensibles y atractivos a un público general, al mismo tiempo que preservándolos para las generaciones futuras. El proyecto APPEAR se propone dos objetivos básicos:

- fomentar el trabajo interdisciplinar en el campo del patrimonio arqueológico, sensibilizando a todas las partes implicadas en la administración y dinamización social y cultural de las ciudades europeas;
- facilitar a los profesionales implicados la teoría y los recursos que les permitan entender la gestión patrimonial en su globalidad, a fin de saber anticipar situaciones de conflicto y resolver dificultades que surgen durante el desarrollo de cualquier proyecto de puesta en valor patrimonial.

Es decir, se quiere que, a través de recursos metodológicos y casos prácticos estructurados en un protocolo de actuación, los/las gestores patrimoniales puedan argumentar con fundamentos las soluciones dadas y las decisiones tomadas ante la administración, la iniciativa privada y la ciudadanía.

Metodológicamente, el proyecto APPEAR está trabajando en diversos yacimientos arqueológicos urbanos en Europa, entrevistando tanto a los propios gestores patrimoniales como a otras partes implicadas dentro de la administración local y la empresa privada. Con ello se desea recoger las diversas experiencias, cir-

cunstances y puntos de vista europeos en temas de gestión de patrimonio arqueológico urbano. Para ello se han seleccionado una serie de estudios de caso que se estudian desde todos los aspectos implicados en la gestión patrimonial:

- El Museo galo-romano de Vessuna (Périgueux, Francia).
- The Rose Theatre (Londres, Gran Bretaña).
- El Foro, el Puerto fluvial, las Termas públicas y el Teatro de Caesaraugusta (Zaragoza, España).

Asimismo, hay otros yacimientos que se estudian parcialmente: Casa de Hippolytus (Alcalá de Henares, España), Praetorium romanum (Colonia, Alemania), Mikwe (Colonia, Alemania), Ubiermonument (Colonia, Alemania), Parking (Colonia, Alemania), Musée des bains romains (Heidenheim, Alemania), Caveau romain (Weiden, Alemania), Jerusalem Tower (Tréveris, Alemania), Amphithéâtre (Tréveris, Alemania), Musée villa romaine (Grenzach, Alemania), Römische Badeanlage (Weinsberg, Alemania), Weissenburg-Roman Baths (Alemania), Osterburken Kastelbad (Alemania), Schutzhaus Kaiseraugst (Alemania), Bruxella 1238 (Bruselas, Bélgica), Hospice Saint-Gilles (Namur, Bélgica), Coudenberg (Bruselas, Bélgica), Crypte Sainte-Gudule (Bruselas, Bélgica), Archéoforum (Lieja, Bélgica), Hôtel Burg et Crypte Notre-Dame (Brujas, Bélgica), Banque (Namur, Bélgica), Crypta de Sta. Eulalia, Casa del Mitreo, Morería (Mérida, España), Museo de Arte Romano (Mérida, España), Museu d'Història de la Ciutat (Barcelona, España), Saint-Laurent (Grenoble, Francia), Baptistère (Grenoble, Francia), Crypte Notre-Dame (París, Francia), Tour Carrée Louvres (París, Francia), St-Laurent de Choulans (Lyon, Francia), Parc archéologique de la St-Jean (Lyon, Francia), St-Germain (Auxerre, Francia), Ancien cloître St-Nazaire (Autun, Francia), Porte Bannier (Orléans, Francia), Rue de la Paix (Metz, Francia), DDE de la Vienne (Poitiers, Francia), Cryptoportique (Pully, Francia), Souterrains (Arras, Francia), St-Pierre et Paul (Pécs, Hungría), Chapelle funéraire (Pécs, Hungría), Saint-Laurent (Aosta, Italia), Cryptoportique (Aosta, Italia), Crypta Balbi (Roma, Italia), Site du Dôme (Turín, Italia), Thermenmuseum (Heerlen, Países Bajos), Guildhall Amphitheatre (Londres, Reino Unido), Roman Baths (Bath,

Reino Unido), The Undercroft (York, Reino Unido), Saint-Pierre (Ginebra, Suiza), Colonia Julia Equestris (Nyon, Suiza), etc.

Toda la información recogida es analizada por los diferentes miembros del proyecto. Para ello, el proyecto APPEAR ha entendido la necesidad de agrupar un equipo interdisciplinar capaz de responder a las problemáticas del patrimonio arqueológico urbano desde una visión a la vez diversa y enriquecedora. El Consorcio APPEAR está compuesto, pues, por diversos profesionales europeos: arqueólogos y museólogos (IN SITU, ICUB-MHCB, UAM, RAVA, EH), arquitectos y urbanistas (CUGS-Lema), sociólogos y psicólogos sociales (CUGS-Spiral, UAM), conservadores y restauradores (In Extenso, ICUB-MHCB, EH). Al mismo tiempo se ha contactado con las autoridades locales e instituciones profesionales internacionales (AVEC, ICOMOS, EH) para conocer también sus opiniones:

- Instituto Arqueológico de Lieja (IN-SITU), con larga experiencia en arqueología de campo y en llevar a cabo el proyecto «Archéoforum». Se encarga de la coordinación científica del proyecto APPEAR.
- Center for Urban Governance Studies (CUGS), asociación de dos laboratorios de investigación de la Universidad de Lieja (Bélgica), LEMA y SPIRAL, cuyas competencias están relacionadas con la ingeniería civil urbana, el desarrollo sostenible urbano y resolución de conflictos medioambientales. Con una dilatada experiencia en la gestión de proyectos europeos, es el coordinador financiero y administrativo del proyecto.
- Institut de Cultura de Barcelona-Museu d'Història de la Ciutat de Barcelona (ICUB-MHCB), organismo con un equipo de investigación pluridisciplinar con el objetivo de desarrollar la museología/museografía, la educación y la comunicación en el campo de los yacimientos arqueológicos urbanos.
- Regione Autonoma Valle d'Aosta (RAVA)-Soprintendenza de Bienes Culturales, con experiencia en la gestión del patrimonio arqueológico, especialmente en su vertiente de transmisión al público, en el ámbito nacional e internacional.
- English Heritage (EH), comisión inglesa de edificios históricos y monumentos, que gestiona alrededor de 400 sitios históricos y aconseja al gobierno británico en políticas

de protección y conservación de monumentos históricos.

- In Extenso, consultoría privada francesa especializada en la conservación preventiva de bienes culturales.
- Universidad Autónoma de Madrid (UAM), donde el departamento de Psicología básica (Facultad de Psicología) lleva a cabo investigaciones sobre el comportamiento del público de instituciones culturales, así como el desarrollo de programas culturales y de métodos de evaluación de impacto de dichos programas, todo ello en colaboración con numerosos museos e instituciones españolas, norteamericanas e inglesas.
- Alianza de las Ciudades Europeas de la Cultura (AVEC), engloba ciudades tales como Toledo, Úbeda, Mértola, Arles, Tours, Cosenza, Pécs y otras ciudades de 6 países europeos, cuyo objetivo común es hacer que su rico patrimonio histórico-artístico se convierta en una fuente de riqueza y de desarrollo para sus ciudadanos. Se encargará de evaluar los frutos de la investigación confrontándolos con la realidad de estas ciudades.
- ICOMOS – Organización no-gubernamental para la conservación de monumentos históricos y sitios arqueológicos. Se encargará de la diseminación de los resultados en colaboración con los demás socios. En el marco de sus competencias se encargará de la organización de una conferencia internacional a celebrar a finales de 2005 para lanzar los resultados de la investigación APPEAR.

Diversidad, interdisciplinariedad y participación son, pues, las claves innovadoras del proyecto APPEAR. Algunas experiencias de puesta en valor de yacimientos arqueológicos han tomado sólo en cuenta uno o pocos de los múltiples aspectos y actores que conforman la gestión patrimonial, motivo por el cual a veces dichas propuestas no consiguen el éxito esperado. APPEAR pretende, en cambio, dar cabida a todas las partes implicadas así como entender sus procedimientos: integración del yacimiento en el medio urbano actual, así como su impacto económico, cultural y social, la conservación de los vestigios, las técnicas de interpretación patrimonial y de su gestión y explotación como equipamiento cultural. Sólo así se podrán comprender todas las variables de la gestión patrimonial y mejorar su realización.

EL PRODUCTO FINAL: LA GUÍA APPEAR

El proyecto APPEAR producirá una guía de buenas prácticas que ofrecerá tanto recomendaciones metodológicas como ejemplos de diferentes experiencias a partir de la diversidad de los yacimientos analizados. La guía pretende que los gestores patrimoniales que se enfrenten a la puesta en valor de un yacimiento arqueológico en ámbito urbano, conozcan la problemática que encontrarán y que dispongan de las herramientas para afrontarla. Se trata, pues, de facilitar una metodología de trabajo para aquellas personas que deben tomar decisiones en torno a la puesta en valor del patrimonio arqueológico urbano.

La guía se estructurará, primero, como un esquema de pasos a seguir, un orden lógico de decisiones a tomar, así como sus implicaciones. Después, para cada una de las etapas del proceso, se explicará en detalle las circunstancias relacionadas con la toma de decisión. Finalmente, se detallará cada aspecto concerniente a la gestión del patrimonio arqueológico y su puesta en valor (la conservación, el estudio de público, la interpretación, la estructura arquitectónica, la gestión de programas y actividades de público, etc.) para que se entiendan bien sus necesidades e implicaciones dentro de un buen proyecto de gestión. Cada una de estas partes se acompañará de ejemplos prácticos extraídos de los estudios de caso analizados durante el desarrollo del proyecto. Al mismo tiempo esos estudios de caso conformarán, junto a otra serie de sitios analizados, una base de datos ilustrativa de prácticas existentes que se adjuntará a la guía APPEAR.

Con todo ello se espera que toda persona con intereses en la puesta en valor de un yacimiento arqueológico tenga una herramienta de trabajo. No se trata de facilitar soluciones mágicas, que no existen, pero sí de crear una herramienta de asistencia, reflexión y síntesis de la gestión patrimonial que, de manera fácil, plantee las preguntas necesarias para que, en cada caso, cada gerente halle las respuestas más adecuadas.

EL YACIMIENTO IBÉRICO DE ULLASTRET: de la excavación a la contextualización

Carme Baqué*

Sandra Casas**

Aurora Martín***

* Técnica de difusión del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Ullastret.

** Arqueóloga, colaboradora del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Ullastret.

*** Directora del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Ullastret.

Summary The archaeological site at Ullastret, the headquarters of the Museu d'arqueologia de Catalunya, is the most important Iberian site in Catalonia. It is made up of two habitat centres, the oppidum of El Puig de Sant Andreu and the town of the Illa d'en Reixach, and a necropolis. In the following presentation, the immediate setting has also been considered, which is a clear example that the landscape is not an ahistorical pre-existence, but a cultural product in constant transformation, therefore some exterior itineraries have been proposed that recover the main old roads. This new route complements the already existing archaeological route, signposted with panels that contain hypothetical restitutions, and the museum that explains the evolution of the Iberian culture and its most characteristic aspects.

El conjunto arqueológico de época ibérica de Ullastret se localiza en el municipio de su mismo nombre, en la comarca del Baix Empordà. Es el conjunto de yacimientos ibéricos más importante y más conocido de Catalunya, y constituye la sede del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Ullastret. Está formado por dos grandes yacimientos de hábitat, el *oppidum* del Puig de Sant Andreu y el poblado de la Illa d'en Reixach, distantes unos 400 m entre sí, y desarrollados en ambos casos sobre asentamientos de principios de la Edad del Hierro. Su abandono se realizó a inicios del s. II a.C., en relación con la represión de la revuelta indígena efectuada por Catón en el 195 a.C.

El primero de los yacimientos descubiertos en Ullastret fue el del Puig de Sant Andreu, del cual ya hay referencias a finales del s. XIX, y su excavación se inició en el año 1947. El poblado de la Illa se descubrió a principios de los años sesenta del siglo pasado. La investigación llevada a cabo a lo largo de casi seis decenios en este conjunto ha puesto de relieve su importancia histórica y patrimonial. El *oppidum* tiene una superficie aproximada de entre 8 y 9 ha y el poblado de la Illa entre 5,5 y 6 ha, y juntos pueden considerarse una auténtica ciudad, capital de la tribu ibérica de los indiketes, que se extendería desde la sierra de la Albera hasta el río Tordera. En este territorio convivió con las colonias griegas de *Emporion* y *Rhode*.

En 1982 se descubrió la necrópolis del Puig de Serra, distante unos 1.000 m del *oppidum*, y unos 600 m de la Illa, de la que hasta el momento se llevan excavados 87 enterramientos. Su cronología se sitúa desde la primera mitad del s. V a.C. hasta el tercer cuarto del s. IV a.C. El conocimiento de esta necrópolis da mayor valor aún al conjunto, ya que la relación poblado/necrópolis no es muy frecuente en el mundo ibérico catalán.

Desde 1987 en Ullastret se desarrolla un proyecto de investigación pluridisciplinar, que ha permitido conocer de forma importante el medio en el que se desarrolló la vida en época ibérica y los recursos económicos que se explotaron. Desde 1997 se lleva a cabo también otro proyecto, de estudio del territorio próximo al *oppidum*, a través de la prospección sistemática del suelo, que ha puesto de manifiesto la existencia de un importante poblamiento disperso en un radio de unos 3 a 4 km, y de una intensa ocupación de la llanura, que se inicia ya a finales del s. V a.C. o a principios del s. IV a.C. y que tuvo su máxima expansión en el s. III a.C. La prospección también ha documentado ocupaciones de altura, que tendrían función de atalayas o lugares de vigilancia, y una red viaria que estructuraría el territorio. Algunos de esos caminos se encuentran en uso aún en la actualidad y, en uno de los casos, el camino de Empúries, conserva un nombre bien significativo.

Los resultados de la investigación, pues, son testimonios de la importante organización social de la comunidad ibérica de Ullastret y de su alto grado de desarrollo económico. Todo ello lo convierte en un conjunto excepcional, dado que en Catalunya sólo se conoce otro sitio de características similares, el de Burriac en Mataró.

Actualmente, los trabajos de excavación se encuentran centrados en el *oppidum* del Puig de Sant Andreu y, paralelamente, se trabaja en un barrio artesanal situado al norte del mismo. Entre los objetivos de la intervención en el *oppidum*, se encuentra la reinterpretación de estructuras excavadas en los primeros años de trabajos en el sitio, que actualmente son difíciles de contextualizar y explicar, y también la ampliación del itinerario de visita a corto plazo, con la apertura al público de un amplio sector que permitirá racionalizar el recorrido, ya que contempla la apertura de la segunda gran puerta de la muralla occidental del yacimiento, la puerta 4.

El yacimiento que se encuentra abierto al público en Ullastret en la actualidad es el *oppidum* del Puig de Sant Andreu, que recibe unos 40.000 visitantes al año. Es por este motivo que los itinerarios de visita, así como los trabajos de musealización se han desarrollado en relación con él. Sin embargo, son posibles las visitas de carácter más especializado, y realizadas con un técnico del equipo arqueológico del conjunto, al poblado de la Illa, a la necrópolis o al territorio, ya que al hablar de Ullastret, consideramos tanto el *oppidum* en sí como su entorno inmediato, claro exponente de que el paisaje no es una preexistencia ahistórica, si no un producto cultural en constante transformación.

Las excavaciones llevadas a cabo en el *oppidum* del Puig de Sant Andreu en los últimos años han permitido delimitar el perímetro máximo que alcanzó la muralla, que en algunos tramos se conserva en una altura superior a los 5 m, y tiene una longitud de unos 1.200 m. Se encuentra defendida por siete torres de planta circular y tres de planta cuadrada, y en ella se abren tres grandes puertas, defendidas por torres y otras cinco de menores dimensiones. Se construyó en diversas etapas, entre las cuales destacan la primera, que se fecha en la segunda mitad del s. VI a.C. y la gran ampliación efectuada durante el primer cuarto del s. IV a.C., que tiene sus paralelos constructivos más próximos en la muralla descubierta a fina-

les de los ochenta en el poblado de la Illa d'en Reixac.

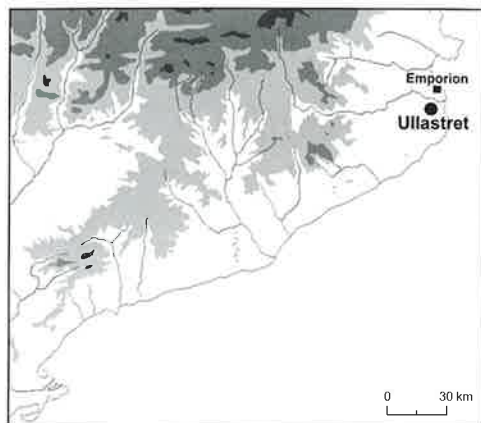
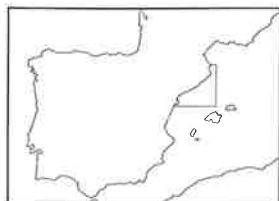
Los trabajos actuales también han permitido recuperar información sobre las excavaciones antiguas, difíciles de interpretar y de contextualizar en ocasiones. Estas excavaciones han aportado novedades sobre el área sacra existente en la cumbre de la montaña de Sant Andreu, en la cual se encuentran los restos de dos templos de tipo *in antis*, datables en los siglos III-II a.C., los orígenes de la cual habría que situar en la construcción de un templo ya en el s. IV a.C, en las proximidades de la vertiente septentrional del sitio. La excavación reciente de un gran edificio de carácter principesco, con una superficie superior a los 1.000 m², que se prevé abrir ya a la visita pública en el 2005, ha permitido, por su parte, la reinterpretación de otras estructuras construidas de características semejantes, que documentan una gran acumulación de poder en el *oppidum*, especialmente en los siglos IV y III a.C.

La investigación arqueológica de Ullastret contempla, por lo tanto, al lado de los objetivos de carácter puramente científico, los de recuperación del patrimonio y de difusión al público, ya que ha permitido disponer de unas bases sólidas para la elaboración del proyecto de remodelación del museo, y para la del actual proyecto de musealización del yacimiento, cumpliendo así con su necesario valor social.

Los instrumentos básicos que ofrece el yacimiento a los visitantes en la actualidad son de dos tipos: los itinerarios señalizados para las visitas arqueológica y por el entorno natural, en el primero de los cuales se explica el yacimiento en sí y en el segundo se recoge buena parte de los resultados de la investigación pluridisciplinar, y el museo, de carácter monográfico. Además, el visitante dispone de guías, editadas en cinco idiomas, catalán, castellano, alemán, francés e inglés, mediante las cuales puede realizar el seguimiento de la visita del yacimiento y la del museo. Esta información se complementa con las actividades didácticas y lúdicas, como se explicará más adelante.

EL MUSEO

El museo de Ullastret, inaugurado en 1961, fue objeto de una renovación total en 1996, que comportó, al mismo tiempo, la ampliación de los almacenes y la habilitación de una sala polivalente, utilizada para la realización de los



Situación geográfica del yacimiento de Ullastret.

Foto aérea de la zona 14, gran casa con patios.

talleres con el público escolar y como sala de actos y de conferencias.

Ubicado en la parte alta del Puig de Sant Andreu, el museo dispone de tres salas, la primera y mayor de las cuales se levanta sobre una parte del espacio en el que en el s. IX se construyó un castillo carolingio, aprovechado en los siglos XVI-XVII para edificar una ermita dedicada al santo que da nombre a la montaña. En él se exponen de manera exclusiva los materiales arqueológicos recuperados en los trabajos de excavación de los distintos yacimientos que conforman el conjunto de época ibérica.

La información que se da al visitante en el museo explica el conjunto arqueológico, contextualizado en la cultura ibérica y relacionado con su entorno inmediato, con otros asentamientos indígenas y las colonias griegas de la costa ampurdanesa, y con los pueblos vecinos. En la sala 1 se presenta el conjunto cronológica y paleoambientalmente, se definen las características de la cultura ibérica y se explica la periodización que se ha establecido para su estudio. También se explican de forma monográfica el comercio, la moneda, la vida espiritual, las creencias y los rituales funerarios. En la sala 2 se explica el urbanismo. En la sala 3 se explican la lengua y la escritura y las actividades de producción, tales como la agricultura y la ganadería, la pesca y la recolección y el artesanado. Cada uno de estos temas se expone en uno o varios plafones, que se acompañan de pequeñas vitrinas en las que se presentan brevemente los materiales arqueológicos relacionados. Los plafones dedicados a explicar la periodización van acompañados de vitrinas mayores en las que se muestra una amplia representación de los materiales característicos de cada una de las etapas de la cultura ibéri-

ca. Para facilitar la comprensión se ha diferenciado la coloración de fondo de los plafones teniendo en cuenta sus contenidos, ocres los que dan informaciones de carácter general y lila los monográficos.

EL ITINERARIO ARQUEOLÓGICO

El Museu d'Arqueologia de Catalunya-Ullastret ofrece en estos momentos la posibilidad de visitar el yacimiento del Puig de Sant Andreu mediante un itinerario arqueológico señalizado que recorre el *oppidum*. Aunque la mayoría de los restos que se pueden visitar corresponden a la última fase de ocupación del poblado, s. III a.C., los cuatrocientos años de vida del lugar han dado como resultado una superposición de estructuras que requieren un tratamiento informativo que ayude a su comprensión.

El itinerario establecido se facilita a la entrada del yacimiento mediante un tríptico en soporte de papel denominado «Benvinguts», que se ofrece también traducido al castellano, al francés, al inglés y al alemán. En dicho documento, aparece la información básica del museo (horarios, servicios...), una restitución hipotética del poblado y una planta general donde se señala el recorrido natural del itinerario arqueológico, haciendo hincapié en unos puntos concretos de la visita donde se facilita información sobre algún elemento particularmente sugerente que, en el yacimiento, aparecen señalados físicamente mediante unos paneles metálicos de pequeñas dimensiones. En estos paneles se repite la planta del recorrido arqueológico y se señala también la posición del visitante mediante un número que corresponde a una explicación del tríptico.

La visita que se propone empieza siguiendo el perímetro exterior de la muralla, durante dicho

recorrido, el visitante encuentra información adicional en dos tipos de estructuras características del yacimiento: las torres y las puertas. En dichos lugares se encuentran situados, además de los paneles anteriormente mencionados, otro tipo de paneles de dimensiones ligeramente superiores que actúan de soporte a la información escrita del folleto informativo. En los paneles, además de poder obtener una breve pero concisa información escrita del elemento en cuestión, traducida al castellano y al inglés, también se recrean mediante dibujos los alzados que ayudan a entender el aspecto original pero también el funcionamiento del elemento individualizado en dicho punto del *oppidum*, resaltando mediante color la parte del elemento que se puede ver en la actualidad.

Una vez en el interior del poblado, el itinerario arqueológico propone acercarse a diferentes estructuras del hábitat, la primera es una zona de casas que evolucionó en el tiempo y que, sin la información escrita pero sobretodo gráfica, resultaría de difícil comprensión, ya que estructuras de diferentes fases se han conservado en un mismo lugar. No obstante, mediante el panel explicativo es posible restituir un alzado de la zona en cada una de las fases de sus diferentes usos y funcionamiento.

Asimismo, los paneles también son de gran utilidad cuando de lo que se trata no es demostrar el elemento, que en algunos casos se conserva en muy buen estado, sino dar información acerca de su construcción y funcionamiento. Éste sería el caso de una de las cisternas helenísticas del poblado o de un conjunto de silos del mismo.

Finalmente, siguiendo el itinerario, el visitante es conducido delante del museo donde se encuentran dos de los edificios cultuales del poblado conocidos hasta este momento. Se trata de dos templos que se han conservado de manera parcial, sobre todo el de mayores dimensiones, afectado por construcciones posteriores en el tiempo, de época medieval y moderna. Un panel explicativo hace posible entender no tan sólo su posible aspecto original, sino también apreciar las dimensiones de los recintos, hoy muy distorsionadas por el entorno.

Cabe decir que este itinerario arqueológico es posible que lo realicen personas con discapacidades físicas, ya que, si bien sigue tratándose

de un yacimiento arqueológico, se han adaptado mediante rampas y barandillas las zonas de mayor dificultad de acceso.

Finalmente, debemos mencionar que el yacimiento del *oppidum* del Puig de Sant Andreu forma parte del proyecto de *la Ruta dels Íbers*, que vincula una serie de yacimientos arqueológicos del mismo periodo ibérico y que realiza diferentes actividades durante el año en las diferentes sedes. Mediante un panel de considerables dimensiones situado en la carretera más próxima al yacimiento, se identifica el lugar, al mismo tiempo que se unifica en una misma marca corporativa el resto de las sedes. Una vez dentro del poblado, el visitante encuentra otro panel que hace referencia al poblado en concreto.

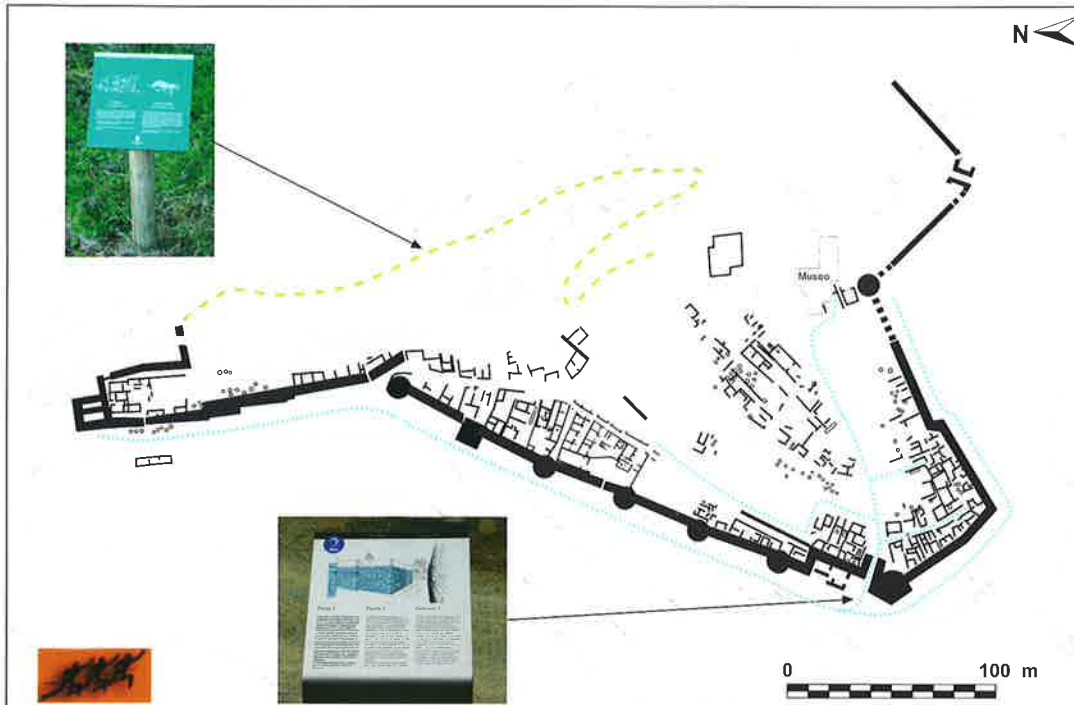
EL ITINERARIO POR EL ENTORNO NATURAL

Recientemente el yacimiento ha complementado su itinerario arqueológico con otro por el entorno natural.

Desde 1987 en Ullastret se han llevado a cabo diversos trabajos de investigación pluridisciplinar, entre ellos de paleo-ambiente, que han permitido conocer la flora y fauna existente en época ibérica. El hecho de que en esta época hubiera un lago que actualmente ya no existe –puesto que se desecó artificialmente en 1885–, ha dado lugar a una transformación del paisaje y, consecuentemente, a unas diferencias entre las especies vegetales y animales de aquella época y la actual.

Este itinerario por el entorno natural tiene un doble objetivo. Por un lado, se dan a conocer las diferentes comunidades vegetales y animales presentes en la actualidad y se comparan con las existentes en el contexto natural de época ibérica. Con ello se ofrece una visión más completa del *modus vivendi* de los habitantes de Ullastret dando a conocer su capacidad para aprovechar los recursos que la naturaleza les ofrecía. Por otro lado, este itinerario permite ampliar el recorrido por la vertiente este del Puig de Sant Andreu, hasta este momento inaccesible para el visitante. Ambos objetivos logran ser un complemento al itinerario arqueológico y con ello se consigue ampliar el conocimiento general del visitante sobre el yacimiento ibérico de Ullastret.

La actividad en sí consiste en realizar un recorrido por un bosque típicamente mediterráneo.



Arriba.
Plano del Puig de Sant Andreu con el itinerario arqueológico y el itinerario por el entorno natural.

Derecha.
Grupo de escolares realizando la visita guiada con Indiketa.

Para ello, se cuenta con la implantación de 16 plafones –cuyo diseño está integrado en el entorno– que contienen información de las diferentes especies. El último plafón restituye hipotéticamente el paisaje en época ibérica. Esta señalización permite obtener información de la especie observable, tanto a nivel científico como de existencia o uso hace 2.400 años.

Para lograr que el contenido de este itinerario llegue al público escolar se han realizado diversas propuestas pedagógicas que se adaptan a los diferentes niveles escolares, desde P3 a segundo de ESO.

Con los pequeños de Educación Infantil, el educador utiliza un cuento denominado «La leyenda del Lago», como hilo conductor para realizar la actividad. Este cuento, narrado por una antigua habitante de Ullastret, Indiketa, tiene como protagonista a un niño íbero, Bilosbas. A través de esta narración, la ayuda de los plafones y el apoyo de material diverso (reproducciones de piezas, juegos, dibujos, etc.) se propone trabajar el itinerario a través de los cinco sentidos.

Para los alumnos de ciclo inicial y medio de Primaria se ha elaborado una especie de gincana que permita centrar la atención del niño en los elementos naturales del recorrido. A lo largo del itinerario encontrarán unos elementos «intrusos» que no son propios de la naturaleza



o que no son habituales del lugar, y que tienen relación con alguno de los plafones. Los alumnos deberán identificar estos elementos y ayudados con unos cuestionarios deberán obtener la información referente a ciertas especies para descubrir si existían o no en época ibérica y cuál era su uso.

En el caso del ciclo superior de Primaria y de primero y segundo de ESO, la visita comentada se realiza a través del educador que pondrá de relieve buena parte de los conceptos que los alumnos habrán de ir descubriendo y poniendo en práctica a través de un cuaderno de trabajo. El nivel de dificultad de estos guiones está en función del nivel escolar.

En definitiva, los alumnos experimentarán que Ullastret es un vivo ejemplo de que el paisaje está en constante transformación, tanto por factores ambientales como culturales.

LA OFERTA DE DIVERSAS ACTIVIDADES

La musealización y acondicionamiento del yacimiento a través de sus itinerarios ha permitido la oferta de diversos servicios y actividades dirigidos a la diferente tipología de público que recibe Ullastret. Esta oferta responde a la voluntad de acercar al visitante tanto a la cultura ibérica general como al yacimiento en su contexto espacial y temporal.

Entre las actividades que se ofrecen, se distinguen las que hacen referencia al público escolar de las que van dirigidas al público individual/familiar o en grupo.

El visitante tiene la oportunidad de realizar la visita guiada por el yacimiento, bien de forma convencional o bien mediante una visita teatralizada de la mano de Indiketa. Se trata de una antigua habitante de Ullastret, que vivió en el lugar hace 2.400 años y que invita al visitante a pasear por el yacimiento para recordar juntos cómo se vivía en aquel entonces. Este tipo de visita se ofrece anualmente a los grupos, si bien en primavera y verano también se ofrece, un domingo de cada mes, al público individual.

También se organizan actividades familiares con el objetivo de profundizar en un tema monográfico relacionado con la cultura ibérica. A través del ciclo «En tiempo de los íberos», que tiene lugar un domingo al mes, un especialista hace una breve introducción sobre el tema seleccionado y, posteriormente, se pasa a una demostración o bien a un taller práctico que permite la participación directa y activa del público. Hasta el momento, los temas escogidos han sido muy diversos tales como: la alimentación, en el que se realizaron diversos platos ibéricos; la muerte, donde se escenificó un ritual de incineración ibérico; el comercio, con la demostración de un intercambio comercial entre íberos y fenicios; la construcción ibérica, etc.

Finalmente, Ullastret también se acerca al público escolar mediante visitas guiadas y talleres pedagógicos, adaptados a los diferentes niveles escolares, que hacen referencia a las actividades artesanales propias del mundo íbero.

Para ello se cuenta con cinco talleres bajo el título «Cuando éramos íberos» en los que se trabajan actividades de la vida cotidiana como puede ser la transformación del grano, la cerámica, la cestería, el tejido y la escritura. La combinación de talleres y visitas guiadas por los itinerarios es un instrumento importante que permite pasar un día entero en Ullastret e ir descubriendo y trabajando el yacimiento en su globalidad.

Finalmente, contamos con una maleta didáctica que se ofrece a las escuelas a través de los Centros de Recursos Pedagógicos comarcales y que también se ha convertido en un recurso imprescindible para los visitantes con discapacidades visuales.

Así pues, se propone un abanico de actividades que ayudan a ampliar y complementar la información básica que se ofrece al visitante que llega a Ullastret.

BIBLIOGRAFÍA

- BAQUÉ, Carme y HERAS, Raquel. 2004. *Itinerari de natura: guió del professor*, Girona.
- MARTÍN, Aurora. 1997. *Ullastret-Guías del Museu d'Arqueologia de Catalunya*, Girona.
- VV.AA. 1999. «Paleoecología i explotació dels recursos biòtics» en MARTÍN *et alii* (dirs), *Excavacions arqueològiques a l'Illa d'en Reixach (1987-1992)*, Monografies d'Ullastret, 1, Girona, pp. 249-303.

PERSPECTIVAS PARA LA CREACIÓN DE NUEVOS ESPACIOS MUSEALIZADOS EN LUGARES PÚBLICOS DE LOS CASCOS HISTÓRICOS.

Los ejemplos de plaza de los Huérfanos y plaza Puerta de Martos en la ciudad de Jaén, Andalucía

Vicente Barba Colmenero*

Francisca Alcalá Lirio*

Mercedes Navarro Pérez*

Francisco Arias de Haro*

* Arqueológ@, ARQ13
Estudio de Arqueología,
S.L.

Summary Thanks to the work that the «Proyecto-Urban» (Jaén City Council) has been developing in the last few years on different public spaces in Jaén, a number of archaeological interventions prior to the fulfilment of several building projects have taken place. These interventions have as their most important goal to attach importance to the different archaeological aspects and the creation of new artistic resources in the squares of the city centre. In this way, a number of archaeological interventions took place, among which we can emphasize the one in the «Plaza de los Huérfanos» («the Orphan's Square») and in the «Plaza de Puerta de Martos» («Puerta de Martos Square») in 2003. Archaeological remains from the old medieval fortresses were found in both of them, to be exact two of the entrance doors to the historical centre: the «Puerta de Martos» («Puerta de Martos Square») and the «Puerta Baeza» («the Orphan's Square»). In this way, the creation of new spaces where the archaeological remains have become the most notorious aspect has succeeded, and it has become part of the new city context. Therefore, there were conservations in situ, with the use of new techniques in order to show more clearly to the public the archaeological remains, something which had never been done in the historical centre of Jaén.

Gracias al marco de actuaciones que el Proyecto-Urban (Ayuntamiento de Jaén) viene desarrollando en los últimos años en distintos espacios públicos de la ciudad de Jaén, se han realizado intervenciones arqueológicas previas a la ejecución de los distintos proyectos urbanísticos, encaminadas a la puesta en valor de los diferentes aspectos arqueológicos y a la creación de nuevos recursos patrimoniales en las plazas del casco histórico de la ciudad. De esta forma, se llevaron a cabo varias intervenciones arqueológicas, entre las que destacamos la de la plaza de los Huérfanos y la plaza de Puerta de Martos (año 2003). En

ambas, se localizaron restos de las antiguas fortificaciones medievales, y más concretamente dos de las puertas de entrada a la ciudad histórica: la Puerta de Martos¹ (plaza Puerta de Martos) y la Puerta de Baeza² (plaza de los Huérfanos) (figura 1). El discurso seleccionado para la integración de los restos encontrados ha girado en torno a los distintos aspectos de los sistemas de fortificación islámica y cristiana de la ciudad.

Dicho trabajo ha sido llevado a cabo por un equipo interdisciplinar, donde arquitectos, arqueólogos, funcionarios municipales y con-

¹ Ana Belén Herranz, Francisco Arias, M.ª Carmen Pérez, Vicente Barba, Francisca Alcalá y Manuel de Toro. *Intervención Arqueológica de Urgencia en el espacio público Puerta de Martos, Jaén*. Enero de 2003. Informe de la actividad Archivo de la Delegación Provincial de Cultura, Jaén.

² Francisco Arias de Haro, Mercedes Navarro Pérez, Francisca Alcalá Lirio y Vicente Barba Colmenero: *Intervención Arqueológica de Urgencia en la Plaza Dr. Blanco Nájera/Los Huérfanos, de Jaén* (2003). Informe de la actividad Archivo de la Delegación Provincial de Cultura, Jaén.

servadores del patrimonio histórico de la administración autonómica, han intentado limar asperezas y volcarse en un mismo fin: crear un espacio bello y funcional que a su vez sea respetuoso con el pasado.

La PLAZA DE PUERTA DE MARTOS se encuentra ubicada en la zona oeste de la ciudad de Jaén, en concreto en el barrio de la Magdalena. Previo a nuestra intervención, la zona presentaba un estado lamentable: acumulación de basuras y vertidos de escombros; aunque aún podía observarse al este del solar parte del lienzo de tapial sobre el que se levanta una vivienda, y una torre en muy mal estado de conservación.

La topografía de la zona presentaba una acusada inclinación descendente hacia el norte, configurándose como un lugar abrupto y escarpado a las afueras de la ciudad, desde donde se puede divisar la planicie que se extiende hacia los pies del cerro de Santa Catalina y el valle del Guadalquivir.

Las crónicas, los relatos y grabados nos hablan de que en este lugar se situaba la antigua Puerta de Martos de la ciudad, una de las más importantes que tuvo el perímetro urbano, y que en los últimos años se ha prestado a diversas discusiones y debates entre historiadores, ya que las fuentes eran incompletas y confusas.

Algunos estudios sugieren que en el siglo IX, la parte de la ciudad ubicada en las laderas del cerro de Santa Catalina quedó rodeada por un sistema de fortificación, debió ser en estos momentos cuando se levantó la Puerta de Martos, aunque no se han detectado niveles arqueológicos de estas fases tempranas, quizá porque las transformaciones posteriores de la fortificación han borrado cualquier indicio de época anterior (Barba Colmenero, V., y otros 2004).

En la intervención arqueológica se han documentado diversos lienzos pertenecientes al siglo XII, y principalmente a época castellana, conservándose aproximadamente un alzado de unos 4 metros desde su base. Junto a ellos, se han documentado varias torres que por su disposición y estructura reproducen el trazado de la antigua puerta de entrada a la ciudad.

El proyecto de musealización ha consistido en la conservación íntegra bajo la plaza de los

restos localizados, para lo cual se habilitó una nueva sala dividida en dos espacios, una dedicada al público en general, y que actualmente es sede de la asociación de vecinos del barrio, desde donde se puede contemplar un lienzo de muralla. Por otro lado, se reserva otra sala no visitable donde se podrá seguir investigando (materiales, formas constructivas...) la fortificación: zona de reserva arqueológica (figura 2).

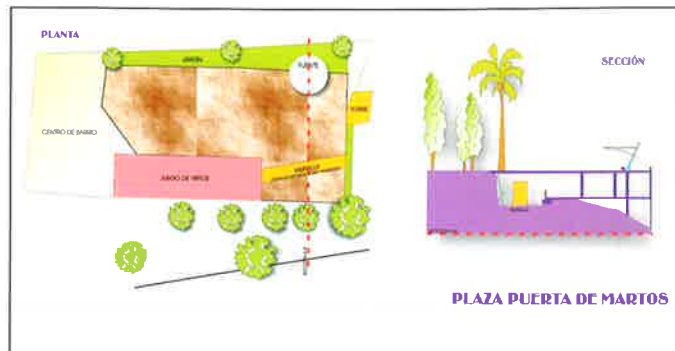
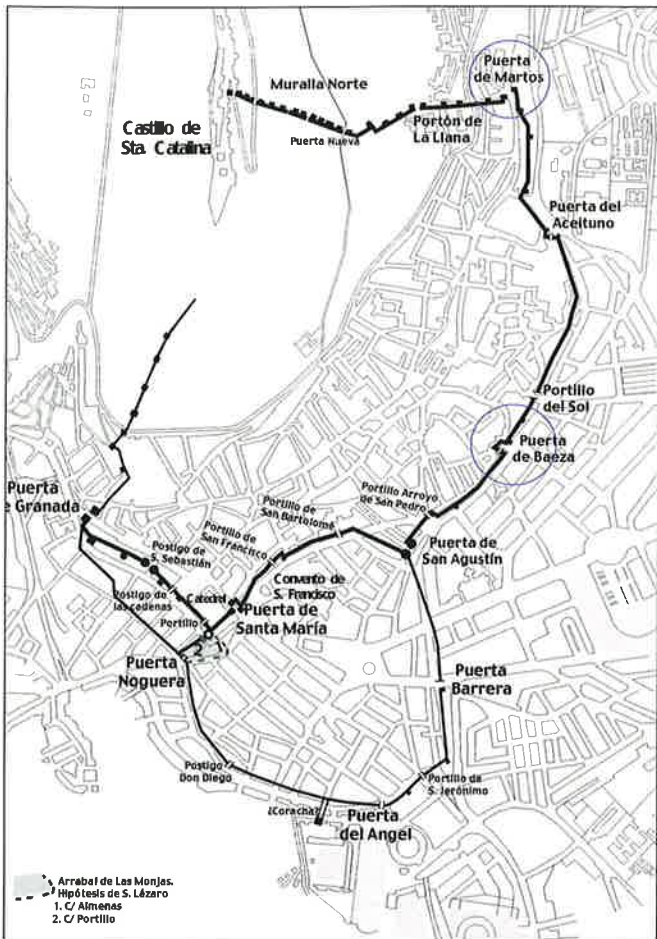
Sobre la plaza se ha realizado una demarcación del recorrido que describe la muralla a través del cambio del color y textura en la pavimentación, y de la inserción de hitos urbanos nuevos como la colocación de llamadas de atención (carteles, letras sobre el suelo...), dirigidas al visitante del lugar que ayudan a la comprensión del nuevo espacio recuperado.

En cuanto a la otra plaza, la PLAZA DE LOS HUÉRFANOS, tenemos que decir que se trata de un lugar que se convierte en el punto de unión en el que convergen las calles de San Andrés, los Huérfanos y las Huertas, desembocando todas en la calle Millán de Priego, eje principal por donde discurría la fortificación de la ciudad de Jaén. Las tres primeras calles, angostas y estrechas, conservan aún la antigua trama urbana, donde en siglos anteriores residían familias nobles y adineradas. Hoy se puede observar que estas calles forman parte de un barrio excluido, donde la pobreza y la marginalidad adquieren su mayor protagonismo. La plaza hace de punto de unión entre el antiguo y el nuevo Jaén; y la calle Millán de Priego y sus alrededores, se han convertido en los últimos años en un ir y venir de gentes que acuden a sus numerosos comercios y establecimientos de ocio, y donde el tránsito de vehículos y personas es constante.

De esta forma, la plaza de los Huérfanos se ha convertido en la unión entre dos formas distintas de vida: el silencio y el bullicio, la pobreza y el consumismo; del mismo modo que en otros tiempos este mismo espacio unía la vida de intramuros y extramuros, la ciudad y el campo.

La existencia de la plaza es relativamente moderna, en 1887 la muralla que discurría por el centro de ella ya había desaparecido, adquiriendo el lugar una topografía similar a la que conocemos actualmente.

V. Barba | F. Alcalá | M. Navarro | F. Arias de Haro



2

Figura 1. Recorrido de las murallas en la ciudad de Jaén. Localización de las intervenciones.

Figura 2. Plaza de Puerta de Martos. Conservación de los restos arqueológicos. Planta y sección.

Figura 3. Vista de la actual plaza de los Huérfanos (Puerta de Baeza), Conservación del recorrido de la muralla, una torre y la puerta.

1



3

La excavación arqueológica consiguió documentar otra de las entradas a la ciudad, la Puerta de Baeza, situada en uno de los quiebros de la muralla y protegida por varias torres (Navarro Pérez, M. y otros, 2004). Así como diferentes conducciones de agua o atarjeas. Al contrario que en muchas ciudades, Jaén poseía en su interior gran cantidad de fuentes naturales que abastecían sobradamente a la ciudad, por lo que el agua sobrante era conducida a las afueras, atravesando las murallas para regar las numerosas huertas que rodeaban el perímetro urbano.

Tras la conquista castellana se reparan los antiguos lienzos de *tabiyya* de la puerta, para lo cual se levanta un muro de sillares, reforzando su estructura, la cual presenta unas dimensiones de 3 metros de ancho. Se encuentra apoyada directamente sobre la muralla islámica, y conservaba un molinillo y la quicialera desde donde giraba la puerta. También se localizaron elementos reutilizados como es el caso de una columna de mármol, que hacía la función de tope exterior de la puerta.

Esta entrada se encuentra orientada hacia la actual calle Huérfanos; era la puerta principal que tenía la judería de Jaén, cuya ocupación y población era muy extensa.

El proyecto de musealización y conservación *in situ* de los restos que se localizaron, ha consistido en la redacción de un nuevo proyecto de obra, que anulaba en su totalidad al anterior, y que gira entorno a la puesta en valor de la muralla, una torre y la puerta de entrada a la ciudad, así como realzar la importancia que tenía el agua en toda esta zona.

En primer lugar, queríamos imprimir sobre la plaza el carácter de intramuros y extramuros, para ello se ha diferenciado el tipo de vegetación que adorna la plaza, a extramuros plantas de origen rústico (tomillo, romero...), a intramuros especies ornamentales, utilizadas tradicionalmente en jardines (naranjos, plantas florales...). El interior y el exterior quedan unidos a través de la Puerta la cual se conserva íntegra, que es atravesada por un puente de madera, intentando emular el paso ya olvidado de los habitantes de esta parte de la ciudad histórica. El recuerdo vago de las crónicas, relatos y fuentes, nos informan de ese tránsito de personas, animales, mercancías... que hasta la intervención de este lugar era insospechado y que hemos querido recuperar, un paso de unión entre el pasado y el presente (figura 3).

Por otro lado, la plaza integra otros restos arqueológicos documentados, el recorrido de la muralla y una torre que se conservaba, para ello se ha realizado el pavimento de todo el espacio que a su vez cambia de color y textura respecto al resto de la plaza. Bajo este pavimento la muralla de tapial se puede observar en su cara interior, junto a la cual se incluye una fuente que recuerda el paso continuo de agua que en el pasado se producía en este mismo lugar.

Para concluir podemos decir, que las plazas son una realidad, fruto de una grata experiencia, y del esfuerzo que ha partido de la empresa de arqueología que ha realizado las intervenciones, aunando criterios comunitarios e involucrando a las administraciones locales, en un esfuerzo por interpretar los datos del pasado con el objeto de que puedan ser expuestos y disfrutados por todos.

BIBLIOGRAFÍA

- BARBA COLMENERO, Vicente; ALCALÁ LIRIO, Francisca; ARIAS DE HARO, Francisco; NAVARRO PÉREZ, Mercedes y HERRANZ SÁNCHEZ, Ana Belén. 2004. «Nuevos datos para el estudio del sistema de fortificación medieval de la ciudad de Jaén. Intervención arqueológica en la Puerta de Martos». *Arqueología y Territorio Medieval*, n.º 11.2. Monográfico *Las Murallas de Jaén*. Universidad de Jaén. pp. 77-91.
- NAVARRO PÉREZ, Mercedes; BARBA COLMENERO, Vicente; ALCALÁ LIRIO, Francisca y ARIAS DE HARO, Francisco. 2004. «Intervención arqueológica en la Puerta de Baeza. Nuevas aportaciones al sistema fortificado de la ciudad medieval de Jaén». *Arqueología y Territorio Medieval*, n.º 11.2. Monográfico *Las Murallas de Jaén*. Universidad de Jaén. pp. 133-150.

CONSERVAR PARA DIFUNDIR: el ejemplo de la *Colonia Celsa*

Miguel Beltrán Lloris*

Alberto Gracia Bernal**

Isabel Cortés Sanz***

* Director del Museo de Zaragoza.

** Geólogo.

*** Arqueóloga.

Summary

The long and costly process of conservation and restoration undertaken at the Celsa Settlement (Museum of Zaragoza monograph) is described, from the start of the scientific work on the site, in 1976, to the present date. The most important stages are analysed and the purpose of the work carried out, and the question is raised of the problems still outstanding in the light of the General Plan issued some time ago with regard to the site: namely, definitive expropriation, full protection and conservation, restoration of the wall paintings, museumisation of the ruins and improved promotion and dissemination.

LOS HITOS DE LA HISTORIA RECIENTE DE LA COLONIA CELSA

De una forma sintética, la historia reciente de la *Colonia Celsa* viene comprendida, simbólicamente, desde una etapa de conocimiento romántico de las ruinas, enmarcada por las descripciones de 1453 de Martín Carrillo, hasta la «excursión arqueológica» de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza que dedicó sus esfuerzos a los restos en el año 1919¹.

Pero la primera aproximación histórica al solar antiguo, después de su puesta en valor legal², se debe a una valoración ciertamente útil que le dedicó P. Galve, en una monografía sobre el fundador de la misma M. Aemilio Lepido en el año 1974³. Es en la misma década cuando el Museo de Zaragoza emprendió de forma sistemática, dentro de sus planes de trabajo científico en el valle del Ebro, la investigación del yacimiento, en un proceso excavador que se extenderá a lo largo de un decenio. Sin embargo, en el año 1986 cesaron voluntariamente las fructíferas campañas de excavación arqueológica tras constatar los innumerables problemas de conservación, mantenimiento de los restos y,

sobre todo, atendiendo a la responsabilidad de devolver a la sociedad el fruto de los trabajos ejecutados en forma de memorias de excavación que sirvieran de base para promocionar el mejor conocimiento de nuestro pasado histórico y posteriormente la puesta en valor y musealización adecuada de la ciudad resucitada por obra y gracia de la arqueología.

PROCESO E INTERVENCIONES EN EL YACIMIENTO

Investigación, conservación y difusión son parcelas que deben acometerse de forma armónica para conseguir un buen resultado: la mejor puesta a punto y disfrute del patrimonio, en este caso, arqueológico. Se planteó desde el inicio de los trabajos la necesidad de expropiar el conjunto del solar sobre el que se alza el yacimiento, como punto de partida necesario para proteger el sitio, tras garantizar la acción de lo público sobre el solar y reforzar la conservación general mediante el vallado y el acceso controlado del mismo. Este proceso expropiatorio, de muy compleja gestión, se inició en una primera etapa en el año 1979 (tras tres años de excavaciones en solares autorizados por sus propietarios), acometi-

¹ MOSTALAC CARRILLO, A., «La pintura mural romana de Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza), procedente de las excavaciones realizadas por la Real Academia de Bellas Artes de San Luis», *Museo de Zaragoza. Boletín*, pp. 109-148.

² El conjunto de la *Colonia Celsa* fue declarado Monumento histórico artístico perteneciente al Tesoro Artístico Nacional, mediante decreto de 3 de junio de 1931, su carácter de utilidad pública vino a través del decreto 2540/1972 (BOE 22 de septiembre). En 1972 se hizo público, mediante real decreto de 14 de julio (BOE n. 235) la relación de superficies y propietarios afectados con el fin de proceder a la expropiación forzosa de los terrenos en dicha localidad.

³ GALVE IZQUIERDO, M.P., *Lepido en Hispania. testimonios*, MA, 18, Zaragoza.

da en aquel momento por el Ministerio de Educación y Ciencia. Al propio tiempo, entre 1979 y 1980 se desarrollaron los primeros trabajos de protección del conjunto, en forma de vallado de una parte del recinto y cubierta de la Ínsula de los Delfines (la primera excavada)⁴ y se mejoró igualmente la protección y definición del yacimiento⁵.

La enorme potencia del yacimiento y lo significativo de sus recursos culturales, movió en su día al Ministerio de Cultura a promocionar el nacimiento del Centro de Investigación y Museo Monográfico de la *Colonia Celsa*, en proyecto encargado a J.M. Pérez la Torre, que tomó forma en diversas fases de ejecución, de las cuales solo se abordaron las dos primeras, correspondientes a un Área de Reservas y otra de Servicios (1985-1986), en cuyo punto se detuvo el proyecto para no ser retomado.

De forma paralela a los trabajos de excavación, se acometieron ímprobos trabajos de conservación-restauración de bienes materiales, de forma especial el del techo de la Casa de los Delfines, iniciado en 1980 con una penosa carencia de medios.

Tras el traspaso de competencias en materia de Arqueología a la Comunidad Autónoma de Aragón, solo en el año 1987 se remató la parte expropiatoria iniciada ocho años antes⁶, quedando a la espera el resto del yacimiento y sin que pudiera ser ejercida una acción unitaria sobre el mismo.

Finalmente, en el año 1997, nuevamente el Ministerio titular del Museo de Zaragoza, acometió la instalación de la Sección museística,

acondicionada en la parte baja del Área de Reservas y ofreciendo una presentación, eficaz, aunque insuficiente, del conjunto más representativo de hallazgos materiales, complementándose de esta forma la visión de las ruinas con una instalación museística que narra la vida cotidiana en la colonia romana⁷.

1986. PLAN GENERAL DE LA COLONIA CELSA

Coincidiendo con la detención de las excavaciones, en 1986, se hizo público un *Plan General* que en aquel momento intentaba trazar las pautas a seguir en la *Colonia Celsa*. En dicho plan se preveían las siguientes acciones:

1. Investigación

Interrupción de las excavaciones sistemáticas en tanto no se procediera a las primeras publicaciones de las memorias de excavación, proceso que ha sido ciertamente dilatado en el tiempo y que solo en el año 1998 se ha visto culminado en una primera parte relativa a la denominada Ínsula de los Delfines⁸.

2. Conservación

2.1. Continuación del proceso de expropiación del yacimiento. Éste, sin embargo, no se ha prolongado más allá del año 1987. Continuación entonces del vallado ejecutado parcialmente en el año 1980 y protección del yacimiento mediante acceso controlado.

2.2. Delimitación legal y protección del Bien de Interés Cultural denominado *Colonia Celsa* y su contexto inmediato:

⁴ En el año 1983 el Ministerio de Cultura, con proyecto de R. Borobio, procedió a la cubierta de la «Casa de los Delfines» y al inicio sistemático del vallado del yacimiento, que quedó interrumpido al detenerse las expropiaciones.

⁵ Reiterándose la expropiación y ampliándose la zona, por decreto 2450/82, de 24 de julio (BOE de 1 de octubre).

⁶ R.D. 5-10-1983, BOE n. 269, mediante decreto 124/1986, de 19 de diciembre, y tras la declaración de interés social, en el año 1987, después de los trámites correspondientes, se procedió a una nueva fase de expropiación, abonándose los últimos justiprecios el 19 de noviembre de 1987.

⁷ BELTRÁN LLORIS, M., *Colonia Celsa. Velilla de Ebro*, Guías Artísticas Electa, Madrid, 1997.

⁸ No haremos ahora un resumen de la bibliografía sobre *Celsa*. Exclusivamente en lo referente a los informes preceptivos sobre lo excavado pueden verse: BELTRÁN LLORIS, M. «La colonia Victrix Iulia Lepida/Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza). Primeros resultados de las excavaciones», *RSL*, XLV, 1-4, 1979, Bordighera, 1983, pp. 183-204; id., 1980 «Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa, Zaragoza. Campañas 1976-1978», *NAH*, 9, Madrid, 1980, pp. 405-422; id., «Excavaciones arqueológicas en la Colonia Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza)», *Arqueología* 84, Zaragoza, 1984, pp. 93-96; id., «Excavaciones arqueológicas en la Colonia Celsa (Velilla de Ebro) (Campaña de 1984)», *MZB*, 3, 1984, pp. 288-291; id., «Excavaciones arqueológicas en la Colonia Celsa (Velilla de Ebro) (campaña de 1985)», *Museo de Zaragoza. Boletín*, Zaragoza, 1985, pp. 308-311; «Excavaciones arqueológicas en Celsa (Velilla de Ebro). Campaña de 1986», *Museo de Zaragoza. Boletín*, 5, Zaragoza, pp. 412-419; id. «Colonia Celsa. Velilla de Ebro (Zaragoza). X Campaña», *Arqueología Aragonesa 1985*, Zaragoza, pp. 89-94.

- *El yacimiento arqueológico: Colonia Celsa.* Concentrado en las «Eras de Velilla» y sus extensiones. En su área se ubican las ermita de San Andrés y la de San Nicolás de Bari (ss. XVI-XVIII).
- *Necrópolis (Valpodrida).* Junto al cementerio moderno, el área denominada de Valpodrida, correspondiente a la antigua necrópolis de la colonia⁹.
- *Vía Augusta*¹⁰. Parte de la margen izquierda del río Ebro, desde la *Colonia Celsa*, por la margen derecha del barranco de la Cerrada, conservándose tramos de tierra del camino tradicional hasta la «Balsa de Velilla».
- *Castellum Aquae.* En el arranque de este tramo se encuentra «La Cerrada», en la partida de su nombre, *Castellum Aquae* de la colonia.
- *Balsa de Velilla.* En la periferia de la balsa, junto al camino antiguo, se conservan restos inconexos de sillares, relacionados con la vía o con la balsa. Desde la «Balsa» hay un doble camino¹¹.
- *Actual pueblo de Velilla de Ebro.* Bajo el casco urbano de buena parte del pueblo, sobre todo en la actual plaza del Ayuntamiento y calles vecinas, se ha constatado la prolongación del yacimiento arqueológico.
- *Alfar del Tío Melchor.* Restos en superficie de un alfar de tradición ibérica, aunque no se han encontrado las estructuras¹².
- *Camino de la Costera.* Situado entre el final del casco urbano de Velilla y la margen derecha del río Ebro que ha proporcionado restos de piletas industriales, muros inconexos y otros hallazgos, así como un Cabezo de la Edad del Bronce, el «Cabezo Redondo» en el denominado polígono 12 (c).
- *Puente romano.* Estribos de piedra de un puente romano, en el límite de los términos de Velilla y Alforque, ya en el polígono 13 y en la orilla derecha del Ebro, frente al barranco del Tío Cardiel.

2.3. Tratamiento de conservación y restauración de las ruinas arqueológicas y de los conjuntos de pintura mural descubiertos.

Éstos se refieren, entre otros conjuntos, al singularísimo techo del *oecus* triclinar de la Casa de los Delfines.

Debería contemplarse:

- Limpieza general y mantenimiento.
- Drenajes de aguas¹³.
- Saneamiento de muros¹⁴.

⁹ En la partida de Valpodrida, amplio campo que linda con el término de Gelsa, apareció una lápida funeraria en el año 1968, depositada por el Ayuntamiento de Velilla de Ebro en el Museo de Zaragoza (FATÁS CABEZA, G., «Lápida de Villanueva de Ebro», *Caesaraugusta*, 31-32, Zaragoza, 1968, p. 261.

¹⁰ BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1952. «El tramo de la vía romana entre Ilerda y Celsa y otros datos para el conocimiento de los Monegros», *Primer Congreso Internacional del Pirineo del Instituto de Estudios Pirenaicos*, Zaragoza, sep. pp. 5-25; posteriormente a 1986, se han desarrollado otros trabajos y la comprobación del camino, o la perduración de su huella: BLANCO MORTE, A., CEBOLLA BERLANGA, J. L., REY LANASPA, J., 1997 «Prospección arqueológica de la vía Augusta. Términos municipales de Candanos, Fraga (Huesca), Bujaralóz, Gelsa, Pina, Sástago y Velilla de Ebro (Zaragoza)», *AAr 1993*, pp. 293-301.

¹¹ El primero ascendiendo por la margen derecha de la Val de Cenicero por el término de Velilla hasta las Planas de Elena (Gelsa) y la Val de las Rozas (Gelsa), entrando en el término de Pina hasta la Val de Tejedores y la Balsa del Gango ya en Bujaraloz. El segundo ramal cruza los llanos de las saladas de Sástago por la Val de Velilla, remontando el barranco de Valdinguillo hacia el este, transcurriendo por el sur del monte Purburell y desembocando en el camino de los Fierros, y la mencionada Balsa del Gango, para continuar por el Camino Viejo de Zaragoza a Tarragona. De toda la Vía solo se han realizado comprobaciones con excavaciones arqueológicas en el asentamiento de Monte Rueda I (Sástago), que ha evidenciado materiales desde el siglo I d.C. hasta el IV d.C., con estructuras relacionadas con actividades de tipo artesanal, según un depósito cuadrangular revestido de yeso y muros pertenecientes tal vez a estancias de almacenaje.

¹² MEDRANO MARQUÉS, M. 1989. *et alii*. «Piezas y elementos de un probable alfar ibérico en el límite entre sedetanos e ilergetes». *XIX CNA*, vol II. Zaragoza, pp. 385-404.

¹³ Eliminación y canalización de aguas (lluvias y escorrentías) evacuadas de forma natural por las propias calzadas descubiertas, y desniveles naturales, con continuas infiltraciones en los restos y formación de balsas artificiales provocadas por el proceso de excavación.

¹⁴ Se han saneado determinados paramentos pétreos, levantando las últimas hiladas y reponiéndolas en su estado natural, tras su sentado con mortero y diferenciación de los añadidos. En los muros de adobes se han practicado protecciones mecánicas con cubiertas de tejas, pero es urgente su consolidación y recubrimiento.

- Pavimentos *in situ*¹⁵.
- Pintura mural *in situ*¹⁶.
- Ensayos de materiales y métodos de conservación a desarrollar en el yacimiento.
- Prolongación de los sistemas de «cubierta» puntual de restos¹⁷.

3. Difusión

3.1. Adecuación de un espacio expositivo en la zona destinada a Área de Reservas, integrada en el Centro de Investigación y Museo Monográfico de Celsa, (creado en el año 1984 por el Ministerio de Cultura), con el objetivo de revalorizar el conjunto ofreciendo un lugar natural para la presentación museística de los resultados obtenidos en diez años de excavaciones sistemáticas.

Proceso análogo de puesta en valor del yacimiento y su mejor adecuación para la visita pública. La Sección museística y el yacimiento deberían convertirse en dos capítulos complementarios de un todo. En el yacimiento deberían promocionarse puntos de recepción, información y alojamiento de vehículos.

De la misma forma, deberán potenciarse otros elementos patrimoniales enclavados en el yacimiento arqueológico: la ermita de San José (s. XVII), construida con restos antiguos; la iglesia de San Nicolás, de base románica y añadidos del siglo XVII; los almacenes levantados por

los antiguos propietarios de las eras, de valor etnológico¹⁸.

4. Excavaciones arqueológicas

Solo superados los aspectos anteriores procedería continuar el proceso de excavaciones arqueológicas del yacimiento. Restan por excavar diversas partes que afectan a las estructuras conocidas en la colonia, especialmente en lo relativo a la ínsula VII, sobre todo en la zona correspondiente a la Casa de Hércules, cuyo tratamiento de conservación requeriría la finalización de su excavación.

EL BIENIO 2001-2002

Muy desiguales han sido las acciones acometidas sobre el yacimiento en los últimos años, cuyo abandono hasta el bienio mencionado ha hecho peligrar gravemente el estado de conservación de las ruinas hasta el punto de que se llegó a hacer la propuesta de su cubrimiento total con tierras y elementos apropiados.

Además de los informes dados a conocer con el transcurso de las campañas de excavación, se ha acometido de forma específica la publicación de las memorias de excavaciones, actuando por unidades urbanas o ínsulas, habiéndose rematado la ínsula I y estando en proceso de estudio la ínsula II¹⁹.

En materia de conservación, sin embargo se han acometido acciones en los últimos años

¹⁵ Se localizan diversos tipos de pavimentos: de tierra pisada, de mortero o terrazo blanco, de *opus signinum* y de cal y gravilla. Es necesario el saneamiento de todos ellos con materiales no agresivos visualmente, así como la nivelación específica de las estancias con suelos de tierra que son los que presentan mayor grado de degradación y la mejora de los parches de mortero introducidos en la conservación de faltas y grietas. Se hace también necesario regularizar todas las terminaciones de los niveles finales de los sondeos arqueológicos llevados a cabo.

¹⁶ Se han arrancado los lienzos más significativos encontrados hasta el momento, no obstante subsisten *in situ* numerosos zócalos de tipo monocromo sobre base de morteros, que se conservan adheridos a los muros pétreos o de adobes, protegidos con niveles vírgenes de tierra o muretes de piedra.

¹⁷ Especialmente urgente en el caso del horno de pan de la ínsula II, que a pesar de su protección mecánica, ha sido objeto de diversas violaciones que han alterado la estructura de la bóveda de adobes de su cámara de cocción.

¹⁸ Relacionados con este proceso se encuentran los ángulos en las prolongaciones de las calles XII-1 y X-4 y X-4 y IX-2. La continuación de la excavación arqueológica se fijaría así en dos ámbitos. En primer lugar, la finalización de la ínsula VII. En segundo lugar, el nuevo objetivo que se seleccione a la vista de los resultados de la prospección eléctrica que se plantea sobre el yacimiento.

¹⁹ Insula I: BELTRÁN LLORIS, M.; MOSTALAC CARRILLO, A. y LASHERAS CORRUCHAGA, J.A., *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza)*. I. *La arquitectura de la Casa de los Delfines*, MZM, 1, Zaragoza, 1984; MOSTALAC CARRILLO, A. y BELTRÁN LLORIS, M., 1994. *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza)*. *Estratigrafía, pinturas y cornisas de la Casa de los Delfines*, Colección Arqueológica, 13, Zaragoza; BELTRÁN LLORIS, M.; AGUARD OTAL, M.C.; PAZ PERALTA, J.Á.; MÍNGUEZ MORALES, J.A.; HERNÁNDEZ PRIETO, M.A.; CABRERA MILLET, M. y GONZÁLEZ PENA, M.L. 1998. *Colonia Victrix Iulia Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza)*. III. *El instrumentum domesticum de la Casa de los Delfines*, Zaragoza.

Generalidades: Guías generales, con la bibliografía de detalle: BELTRÁN LLORIS, M., *Celsa, Guías Arqueológicas de Aragón*, 2, Zaragoza, 1991; Id. *Colonia Celsa. Velilla de Ebro*, Guías Artísticas Electa, Madrid, 1997.



Vista general del Museo Monográfico y Área de Reservas de la *Colonia Celsa*.

MUSEO DE ZARAGOZA, J. GARRIDO.

que han comenzado a dignificar el estado del yacimiento:

- Año 2001. Etapa de limpieza y adecuación de entornos correspondientes a las ínsulas I y II, así como la preparación de accesos y construcción de líneas de drenaje en los límites N y S de la excavación²⁰.
- Año 2002. Se decide acometer paulatinamente el tratamiento de todos los restos puestos al día. Estando solucionados los problemas más graves de la ínsula I, protegida por cubierta, y parcialmente los de la ínsula II.

El proyecto de acondicionamiento y mejora fue redactado, de acuerdo con las necesidades evidenciadas en el programa de necesidades, por «Consultores Técnicos Asociados, S.A.»²¹, que pusieron énfasis en el análisis hidrológico para la realización de un sistema eficaz de drenaje de los aportes pluviométricos en el conjunto del yacimiento y en las zonas de actuación programadas, con una valoración de las patologías constatadas y el estudio de adecuación de diversas técnicas de mejora y consolidación del espacio arqueológico.

Entre ellas se propuso un sistema de drenaje que prestase servicio de forma natural y duradera.

Las propuestas sobre las obras de fábrica se han centrado en los elementos arquitectónicos lesionados: paramentos (pétreos y de adobe) y pavimentos²².

Para garantizar la acción conservadora fue necesario acometer la limpieza generalizada de muros con restos de pintura protegidos por niveles naturales, según se mantuvieron en la excavación de la ínsula en la década de los ochenta. En el inicio del proyecto tuvo activa parte la Escuela Taller de Pintura Mural del Gobierno de Aragón, que concentró sus trabajos en la casa IIB estancia 21, en los restos de pinturas dejados *in situ* durante la excavación de la misma y según el programa de necesidades enunciado en su momento. Estos trabajos fueron continuados a lo largo del año por la empresa Acrotera de forma paralela a los trabajos de saneamiento y consolidación emprendidos en las estructuras pétreas y subsuelo de la ínsula, para garantizar la eficacia de éstos y de acuerdo

²⁰ Los trabajos fueron costeados por el Departamento de Cultura y Turismo de la Diputación General de Aragón, mediante encargo a la empresa Arqueo Expert (supervisión científica: M. Beltrán; dirección técnica: María Luisa de Sus y José Delgado Ceamanos). Se ha trabajado entre el 10-18 de enero y del 5 al 17 de julio de 2001.

Los trabajos se centraron en la limpieza de los niveles de protección de los pavimentos de *opus signinum* de la Casa de los Delfines para su saneamiento, y en la limpieza generalizada de toda la ínsula, así como en la protección posterior de los suelos duros con una capa de arlita para absorber los excesos de humedad, una capa de tejido asfáltico y una pequeña cantidad de arena para mantener estable el geotextil.

Las acciones fueron acompañadas de aperturas de dos líneas de drenaje al Este de la calle V-1, evacuando las aguas hacia el Barranco de la Cerrada y entre la Calle V-1 y la cisterna de hormigón moderna hasta la calle II-2 y discurriendo en paralelo a la misma hasta el límite de la calle I-1. Se ha anulado la subida de aguas hasta el depósito municipal, en desuso, para facilitar las tareas.

²¹ Redactado por Alberto Gracia Bernal, geólogo, y José Antonio Codesal Pérez, arquitecto técnico.

²² No hacemos ahora cuestión del proceso de trabajo, propuestas detalladas y aplicación del programa que daremos a conocer con detalle, con los redactores del proyecto de tratamiento y conservación más adelante, una vez estén culminados los trabajos en curso de realización que afectan esencialmente a las ínsulas I y II.

con el plan de actuación establecido por la dirección científica. Estas acciones han ido acompañadas del correspondiente trabajo arqueológico en la liberación de niveles y limpiezas²³.

AÑOS 2002-2003. CONTINÚAN LOS TRABAJOS DE PROTECCIÓN

Se han centrado en diversos entornos²⁴.

- Pintura mural

Transcurridos los trabajos de consolidación de los restos de pintura mural conservados *in situ*, se ha practicado un sistema de protección mediante placa de fibrocemento²⁵. El sistema contiene:

1. Lámina de geotextil sobre la pintura original.
2. Plancha de P.V.C. plástico, superpuesta, con oquedades para su fijación al panel decorado sin provocar alteraciones.
3. Recubrimiento con placa de fibrocemento, alojada en un pequeño surco abierto en el suelo junto al muro, manteniendo, como ventilación, entre placas, ranuras de 5 mm cubiertas por láminas de PVC.
4. Sellado de ranuras superiores e inferiores con elástico para tejados («antigoterías»).
5. La última fase tiene prevista (todavía no abordada) la intervención reproduciendo sobre las placas de fibrocemento la decoración pintada subyacente, para ofrecer una idea de las decoraciones ocultas.

- Horno de adobe

Se trata del horno de panadería situado en un extremo de la ínsula II, cuya protección se ha mejorado mediante un tejado de urallita como protección general, reforzado mediante una capa de tierra y arena. La cubierta provisional se ha anclado a los muros laterales de mampostería.

- Paramentos pétreos en mal estado.

Se han reforzado puntos débiles, fisuras y otras patologías, como sillares movidos o alterados, mediante un mortero de cal y cemento blanco, con arena silíceo de granulometría no homogénea pero siempre menor de 3 mm²⁶, con mezclas homogéneas y fluidas para facilitar su penetración en los paramentos afectados o de mayor consistencia en los rejuntados verticales de sillares. El rejuntado superior se llevó a cabo mediante el levantamiento de los cantos y sillarejos de la coronación de los muros, la aplicación de una cama de mortero y su reposición según situación original; los rejuntados en líneas verticales del paramento se han alojado sin manchar la superficie de los mismos.

- Muros de adobe

Se han reparado los huecos producidos por derrumbe, en determinados muros de adobes, aplicando productos de consolidación e hidrofugación. En algunos tramos se han situado soportes físicos para aislamiento de

²³ Ha actuado, bajo la supervisión científica de M. Beltrán, como director técnico, A. Hernández Pardos, desde el mes de julio hasta el de septiembre. Se han llevado a cabo en los siguientes ámbitos:

Casa IIB, habitación 21 y muro N de tapial entre las habitaciones 21 y 3D. Levantamiento de pinturas e investigación del muro.

Casa IID, excavación de los lienzos de pintura mural conservados *in situ* protegidos por niveles vírgenes de estrato arqueológico de espesor variable y por muretes artificiales de piedra colocados en 1984. Se actuó en las estancias 2, 27B, 42, 43 y 45.

Casa IIH. Limpieza de suelos de mortero blanco (estancias 5, 6, 7 y 8), pinturas *in situ* en las estancias 6 y 7 y muros de tapial en la estancia 7. Se abrió, además, el suelo de la estancia 6, ante la necesidad de efectuar un drenaje en dicho ámbito.

Casa IIK (Panadería). Los trabajos han limpiado la periferia de la cámara de cocción del horno conservado (estancia 3), así como los rellenos de la misma y el interior de la cámara. Se han limpiado igualmente los niveles del muro transversal de la estancia 6.

Popina G. Se ha documentado e investigado la estructura asociada a un hogar elevado levantado en la segunda fase de ocupación de la estancia.

²⁴ Cortés Sanz, I., Gracia Bernal, A. 2003. *Memoria de los trabajos de conservación y mejora realizados en el yacimiento arqueológico de «Celsa» (Velilla de Ebro, Zaragoza) Obra n.º 03417, Zaragoza (mecanografiado, inédito).*

²⁵ El procedimiento fue ensayado puntualmente y controlado durante un periodo de ocho meses, comprobando el buen funcionamiento de dicho sistema, con ausencia de manchas de humedad, efloras salinas o cualquier otra patología.

²⁶ En las siguientes proporciones: 1 parte de cemento de cal muerta; 5-8 partes de arena de sílice; 1/2 parte de cemento gris; 1/2 de grava fina de mármol como elemento traza diferenciador del mortero original.



Arriba,

Colonia Celsa, vista general de las ínsulas I y II desde el sur,

MUSEO DE ZARAGOZA,
M. BELTRÁN.

Izquierda,

Colonia Celsa, ínsula II desde el oeste. Vista general de los muros recrecidos y de la protección de zócalos con pintura mural *in situ*,

MUSEO DE ZARAGOZA,
M. BELTRÁN.

la lluvia directa en la coronación del paramento²⁷.

- Consolidación mecánica de pavimentos
Se ha actuado sobre pavimentos de *opus signinum* de mortero blanco, afectados por problemas de disgregación, llevando a cabo trabajos de reintegración de lagunas a nivel ligeramente inferior de la superficie original mediante mortero de cemento blanco, cemento de cal y arena blanca de sílice de tamaño menor de 2 mm²⁸.

La difusión

En el yacimiento se dispone de una serie de paneles indicadores distribuidos en puntos estratégicos del mismo, instalados en el año 1991²⁹, que sirven de complemento a la información escrita existente³⁰. Se propone la renovación total del sistema existente con planimetrías de los hallazgos y nuevos soportes que actualicen tanto el lenguaje gráfico como los conocimientos. La redacción del proyecto debería ser consecuente al proceso de conservación-restauración de las ruinas, poniendo énfasis en la visita guiada y situando la información imprescindible junto a cada una de las

estructuras arquitectónicas identificadas hasta el momento (casas, almacenes, panadería, restaurante, tabernas, mercado, etc.).

Esta acción deberá verse acompañada de la renovación consecuente del Museo y Centro Monográfico de la *Colonia Celsa*, inaugurado en 1997³¹ y cuya visita complementa y define la de las ruinas del yacimiento arqueológico.

La visita inteligible de las ruinas una vez recuperadas (que deberá ir acompañada de la finalización de la excavación de la ínsula VII como paso imprescindible para su comprensión), así como el progreso de la expropiación y el vallado definitivo y mejora del entorno del yacimiento³², la continuación del estudio científico del lugar y la renovación de los soportes didácticos son las tareas inmediatas que han de acometerse en el renacimiento de la colonia *Celsa*.

EL TECHO DE LA CASA DE LOS DELFINES. UN MODELO DE CONSERVACIÓN

En el año 2004 han culminado los trabajos de conservación y restauración acometidos por la

²⁷ Se han llevado a cabo: 1) saneamiento integral y limpieza de derrubios al pie, mediante cepillo y rasqueta sin llegar al soporte original. Eliminación de costras superficiales cuando se encontraban muy sueltas, o bien su fijación mediante productos de consolidación química; 2) reparación de huecos en los paramentos, mediante mezcla de limo-arcilla obtenida por cernido del propio pie del paramento. Se mejora su consistencia con un consolidante químico de base acrílica rebajado con agua (1 a 5) para ganar penetración y evitar la creación de películas superficiales, aplicado sobre el soporte limpio mediante pulverizador y con la técnica de «húmedo sobre húmedo» y aplicación de 3 y 4 manos en función del soporte.

²⁸ Proporciones: 1 parte de cemento blanco; 1 parte de cemento de cal; 2 partes de arena blanca. Los grandes huecos del pavimento, con ausencia completa de capas de preparación del mortero, se han rellenado sobre lámina de geotextil y dependiendo de la textura de los pavimentos originales con cementos claros o de ladrillo molido de color rojizo.

²⁹ BELTRÁN LLORIS, M. «Museo de Zaragoza. Memoria 1991», *MZB*, 10, p. 206 ss.

³⁰ 1) Tríptico general del yacimiento arqueológico (ANÓNIMO, *Colonia Celsa*, Zaragoza, 1998); 2) Políptico del yacimiento arqueológico (ANÓNIMO, *Colonia Celsa*, Zaragoza, 1997); 3) Cartel del Yacimiento; 4) Guía del yacimiento arqueológico (BELTRÁN LLORIS, M., *Colonia Celsa. Guía*, Guías Arqueológicas de Aragón, 2, Zaragoza, 1991); 5) Guía y Catálogo Monográfico del Museo (BELTRÁN LLORIS, M., *Colonia Celsa. Velilla de Ebro*, Guías Artísticas Electa, Madrid, 1997; id. «Museo de Zaragoza. Colonia Celsa. Catálogo Monográfico», *Museo de Zaragoza. Boletín*, 14, Zaragoza, 1998, pp. 51-72); 6) Cuaderno didáctico de nivel 1 (GÓMEZ PARRUCA, P. y ROS, P., *Celsa. Museo de Zaragoza. Velilla de Ebro*, Zaragoza, 1997); 7) Cuaderno didáctico de nivel 2 (GÓMEZ, C., *Celsa. Museo de Zaragoza. Velilla de Ebro*, Zaragoza, 1997).

³¹ El proceso de montaje e instalación, en BELTRÁN LLORIS, M. «Museo de Zaragoza. Memoria de los años 1995-1996», *MZB*, 14, 1998, pp. 324 ss.

³² Se añaden otros aspectos: *Asfaltado del acceso*. Está asfaltada exclusivamente la zona de aparcamiento a la entrada del Museo, pero queda por abordar el asfaltado del camino de acceso, desde la carretera general al Museo. *Jardinería*. Tratamiento definitivo de la jardinería exterior de toda la zona que precede al edificio habilitado como Museo y Área de Reservas. *Puntos de observación*. Desde dicha zona del Museo, se ofrece una vista panorámica magnífica del conjunto del yacimiento. Resulta un punto imprescindible para la comprensión del lugar y sería conveniente situar puntos de observación complementarios. Uno en el aparcamiento y otro en la zona a ajardinar indicando en los mismos la vista que se abarca y señalando la situación del yacimiento sobre el río y los *puntos de interés*. *Entorno vegetal*. Convendría mejorar todo el entorno natural del yacimiento creando islas y zonas verdes, con plantaciones de especies locales y previo estudio de un especialista en paisaje y del terreno para no provocar daños en la zona arqueológica.

Escuela Taller de Restauración de Pintura Mural de Aragón II³³, tras un periodo dramático de falta de medios para abordar dicha tarea en toda su amplitud.

El propio contexto del hallazgo, en el transcurso de una zanja para acometida de aguas en el yacimiento en el año 1972, provocó la pérdida y fracturación de una parte sustantiva de las pinturas³⁴. El proceso de traslado posterior al Museo, en el año 1980, después de la excavación, su prolongado almacenamiento y la ausencia inicial de técnicos en restauración contribuyeron al deterioro del conjunto, que solo fue abordado entre 1983 y 1984 con la dotación de una plaza de restaurador. En esta primera fase se acometieron los primeros trabajos de eliminación de etiquetas, consolidaciones, encolados y otras tareas previas³⁵, que quedaron interrumpidas, retomándose en el año 1989 de nuevo con personal propio³⁶. La última fase de trabajo se acometió, tras una nueva interrupción, en el año 1991³⁷, con fase de consolidación, desencolado, fijación de películas pictóricas, calcos de fragmentos, limpiezas y pruebas de materiales.

A pesar de los trabajos iniciales, esporádicos y solitarios, persistía la gravedad en la conservación de un material tan sensible, intensificada por la falta de espacio en el Museo para su conveniente almacenamiento que motivó suce-

sivos procesos de traslado³⁸. Finalmente, gracias al establecimiento de la Escuela de Pintura Mural de Aragón, fue posible abordar este trabajo³⁹, que necesitaba una gran dotación de medios espaciales, técnicos y personales como demuestra el costo económico asumido por el Gobierno de Aragón: 108.000 € en el año 2003 y 172.000 € en el 2004, a cuyo cómputo hay que añadir el prolijo trabajo inicial del Museo en los años previos⁴⁰. En dicho momento se planteó un estado de la cuestión con los responsables científicos del Museo de Zaragoza y estudiosos de la pintura, revisando la ingente documentación obrante sobre el techo, recomponiendo las cuadrículas de localización, constatando la pérdida por degradación de materiales y el desplazamiento de etiquetas de identificación, confeccionando a resultas de las conclusiones un plan de trabajo en el que se ha integrado todo el equipo de la Escuela, diplomados y licenciados en restauración, licenciados químicos⁴¹ y técnicos de laboratorio durante los dos años citados⁴².

EL ÚLTIMO CAPÍTULO: ¿QUÉ CONTAR?

Tras estas largas digresiones, inevitables para entender el estado actual del lugar y paso inevitable que garantice la comprensión y puesta en valor de *Celsa*, el programa de difusión deberá incidir, mejorándolos, en los aspectos ya señalados. El Museo cuenta la

³³ AA. VV. *Informe sobre la conservación y restauración de las pinturas murales del techo de la «Casa de los Delfines», Lepida-Celsa, Velilla de Ebro, Zaragoza, Diciembre 2004.*

³⁴ DOMÍNGUEZ ARRANZ, A., «Un pavimento opus signinum, en Velilla de Ebro», *Estudios, II, Zaragoza*, pp. 139-150.

³⁵ MOSTALAC CARRILLO, A. y GURREA NOZALEDA, R., «El techo abovedado del oecus triclinar de la Casa de los Delfines», *Museo de Zaragoza. Boletín, 3, Zaragoza, 1984*, pp. 379-384.

³⁶ MORENO CIFUENTES, M. A., *Informe sobre el tratamiento realizado en el techo abovedado del oecus triclinar de la Casa de los Delfines, Velilla de Ebro, Zaragoza. Campaña de trabajo en colaboración con los alumnos de la Escuela de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid, Zaragoza, 1989.*

³⁷ MORENO CIFUENTES, M. A. y ESCARTÍN AIZPURÚA, E., *Proyecto de presupuesto para la restauración del techo de la Casa de los Delfines*, Museo de Zaragoza, 1991 (inédito).

³⁸ Estuvo ocupando durante un largo periodo la sala 9 en su totalidad, hasta que fue necesario reabrir la sala y proceder de nuevo a su almacenamiento razonado.

³⁹ Los trabajos comenzaron en julio de 2003. CREMADES GARCÍA, P. y DONATO LAHIGUERA, M., «Intervención sobre el techo de la Casa de los Delfines», *Kausis, 1, Zaragoza*. pp. 15-22.

⁴⁰ Véase el trabajo de MOSTALAC CARRILLO, A. y BELTRÁN LLORIS, M., *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza), II, Estratigrafía, pinturas y cornisas de la «Casa de los Delfines»*, Colección Arqueología, 15, Zaragoza, 1994, pp. 27 ss.

⁴¹ ALLOZA, R. y MARZO BERNA, M.ª P., «Análisis realizados a las pinturas del techo de la Casa de los Delfines de Velilla de Ebro», *Kausis, 1, Zaragoza*, pp. 23-24.

⁴² Han coordinado el proyecto de restauración dos profesoras de la Escuela Taller y ha participado en los trabajos un equipo de doce alumnas restauradoras (diplomadas y licenciadas en Conservación-Restauración) más el equipo de Laboratorio de Análisis Químico de la Escuela, compuesto por dos licenciados en Ciencias Químicas y dos técnicos de laboratorio.

vida de *Ce/sa* en un sucinto pero ilustrativo recorrido, desde la estratigrafía, el proceso de la excavación arqueológica mediante maquetas, la historia de la colonia a través de las monedas y la vida cotidiana a través de la artesanía, la arquitectura, el equipamiento doméstico, la escritura, la cocina, la mesa, el comercio, la moneda y precios, el adorno personal, los juegos y pasatiempos, la religión y la muerte.

Las ruinas deben abordar los aspectos más sugestivos de la arquitectura descubierta, los que afectan ante todo a la propia estructura doméstica⁴³ como elemento social, de prestigio y lugar de convivencia, ilustrándose los diversos modelos de casas y determinadas construcciones singulares dedicadas a los servicios (panadería, *popina*, pequeño mercado, tabernas). Se pondrán así en evidencia los espacios de representación (triclinios, tablinos), los ámbitos de la intimidad (el cubículo,

la exedra para el descanso) y las áreas de trabajo doméstico (la cocina), buscando con ello ofrecer un panorama completo (y complementario con el Museo) de la vida cotidiana durante el siglo I de la era.

En este punto deberán valorarse y ponderarse los criterios de conservación (definición del yacimiento y su contexto general), ¿la cubierta de los restos?, el vallado general, la elección de criterios de conservación alternativos, los problemas de los materiales y la puesta en valor e interpretación de todo el conjunto, sustentada en la pieza museística, un punto de información al visitante en el yacimiento, las propias ruinas en su materialidad interpretada y los programas de difusión, extremos todos los cuales harán que esta colonia romana, abandonada en el siglo I de la era, contribuya, como todo el patrimonio, al mejor conocimiento de nosotros mismos.

⁴³ BELTRÁN LLORIS, M., «La Colonia Celsa», *La casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 1991, pp. 131-164.

PROYECTO AXIS: la musealización del conjunto arqueológico de Son Fadrinet (Campos, Mallorca)

Margalida Castells Valdivielso*

Mateu Riera Rullan*

Pere Rius Català**

Guillem Roser Vidal***

* Arqueólogos.

** Arquitecto.

*** Historiador del arte.

Summary The AXIS project is a proposal of presentation of the archaeological site of Son Fadrinet (Majorca, Spain) made up of a basilica, a baptistry and cemetery from the ancient christianity. The project exposes the distinctive aspects of the conception, design and virtual accomplishment of this put in value. Considering the site like the vertebrador axis of the presentation speech and from the own specificity of each one of the scientific disciplines that took part in their writing –architecture, archaeology, history and history of the art– the authors wanted to harness and to emphasize the tangible and intangible aspects of the site of Son Fadrinet. The aims of the project are to recover the memory of the past, to conciliate it with the present moment and to refund in the society a outstanding heritage for the construction of the local identity.

INTRODUCCIÓN

Se presenta un proyecto de musealización del conjunto arqueológico de Son Fadrinet –ubicado en el término municipal de Campos (Mallorca, España) y compuesto por una basílica, un baptisterio y una necrópolis de época paleocristiana–. En el 2003, la Conselleria de Turisme del Govern de les Illes Balears convocó un concurso de ideas para la musealización de este conjunto arqueológico en el que participaron los autores de esta comunicación, obteniendo el segundo premio utilizando el lema Axis. Mediante esta vía, las instituciones asumirían la responsabilidad de llevar a cabo un proyecto de protección, conservación y posterior difusión de un patrimonio monumental clave para la investigación y la interpretación del primer cristianismo de la isla y por extensión para el área mediterránea.

El proyecto Axis expone los aspectos definitivos de la concepción, diseño y realización virtual de la musealización del conjunto arqueológico de Son Fadrinet. Considerando el yacimiento como el eje vertebrador del discurso museístico y desde la especificidad propia de cada una de las disciplinas científicas que intervinieron en su redacción –arquitectura, arqueología, historia e historia del arte– el equipo redactor quiso potenciar y resaltar los

aspectos tangibles e intangibles del conjunto paleocristiano de Son Fadrinet. En definitiva, recuperar la memoria del pasado, conciliarla con el momento actual y reintegrar en la sociedad un patrimonio fundamental para la construcción de la identidad comunitaria.

La propuesta arquitectónica incluye la construcción de dos edificios de dos plantas, la ordenación del tráfico y la circulación de los visitantes en el interior y el exterior del yacimiento. El proyecto pretende integrarse en el territorio circundante e interactuar con el carácter rural de la zona, por lo que se conjugan elementos tradicionales y modernos, tanto en planta como en alzado, en la escala y la volumetría, o en el juego de colores, sombras y texturas.

LA BASÍLICA PALEOCRISTIANA DE SON FADRINET

En el año 1988, durante unas obras de canalización de aguas realizadas en la finca de Son Fadrinet Vell de Campos, aparecieron a una profundidad aproximada de un metro, los restos de un baptisterio y una necrópolis. Entre los años 1997 y 2001, diversos equipos de trabajo procedentes de la Universidad de Granada, de la Universidad de Barcelona y del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid emprendieron distintas campañas de excavación que determi-

naron la existencia de un conjunto de estructuras arquitectónicas y elementos musivarios de época paleocristiana datados entre finales del siglo VI y principios del VII d.C.

Los resultados obtenidos en la excavación del yacimiento de Son Fadriñet (Orfila y Tuset, 1991) contrastan notablemente con otras actuaciones arqueológicas de época paleocristiana realizadas en Mallorca –Son Peretó y Sa Carrotja (Manacor) y Cas Frares (Santa María del Camí)– en décadas anteriores. Los trabajos arqueológicos permitieron delimitar un conjunto de estructuras y elementos constituido por una basílica con pavimento musivario, un baptisterio y un cementerio.

Basílica

La basílica presenta un estadio final que responde a unas medidas totales de 21 metros de longitud, en sentido este-oeste, por once metros de ancho (Orfila, Tuset y Ulbert, 1999). Se encuentra definida por una planta rectangular de tres naves con dos órdenes de cinco columnas, cabecera oriental tripartita formada por un ábside cuadrangular en la parte central abierto hacia el coro que le precede y dos estancias de dimensiones irregulares comunicadas respectivamente con las naves laterales.

Un pórtico, adosado a la fachada del lateral sur, da paso al interior de la iglesia a través de la nave del lado de la Epístola. Un segundo pórtico, situado a lo largo de la fachada occidental, precede la entrada al baptisterio y al interior de la basílica, a través de la nave lateral del lado de la Epístola. Adosado al muro interior de los pies de la nave central se sitúa el coro occidental.

Pavimento musivario

Los fragmentos de pavimento musivario hallados a lo largo de las diversas campañas de excavación se extienden por encima de una superficie anterior realizada a base de *opus signinum* (Orfila, Tuset y Ulbert, 2000: 242). Están compuestos por siete fragmentos de temática diversa situados en la zona comprendida entre el ábside y el coro oriental, ubicado entre los dos primeros tramos de la nave central de la basílica. A pesar del deficiente estado de conservación en que fueron encontrados, es posible reconstruir su iconografía. Destaca la composición armónica, diversificada en una gradación de colores blancos, amarillentos, anaranjados y rojizos que, con sutiles combina-

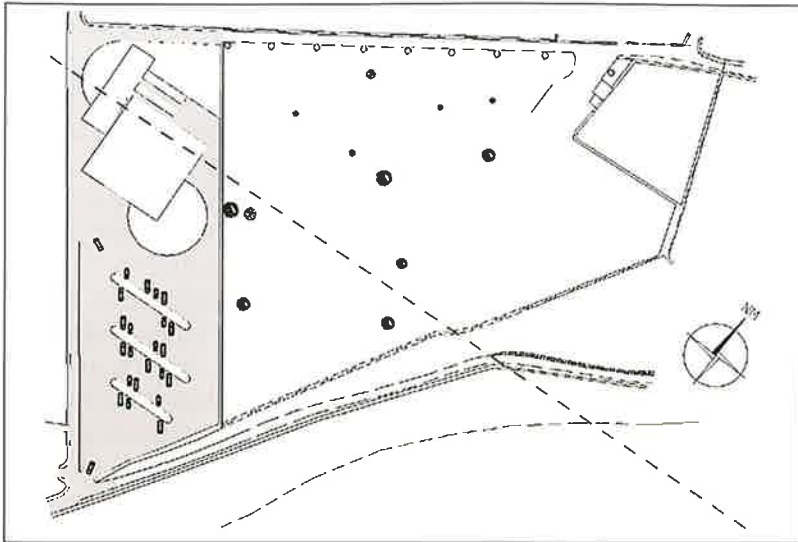
ciones, contrastan con teselas de piedra calcárea y arcilla de color gris y negro.

Sobre el pavimento del ábside se extendían cuatro franjas musivarias. La primera está compuesta por dos grupos de animales contrapuestos sobre un fondo formado por un palmeral inscritos en una cenefa de motivos geométricos. Los que se encuentran en el lado del Evangelio se han descrito como cabras, asnos, lobos y ciervos, mientras que los del lado de la Epístola se identifican como corderos. Los dos registros siguientes estaban divididos por el altar, a cada lado se representan dos cestos repletos de frutas flanqueados por dos ocas en posición de comer. Esta placa presenta dos cenefas enmarcadoras, una exterior y una interior, delimitando el altar. La última escena reproduce motivos similares a los descritos en la primera franja, es decir, ejemplares de corderos en el lado sur y cabras en el norte situados sobre un palmeral.

Los pavimentos musivarios continúan en la zona del coro este de la basílica. Del primer tramo quedan una serie de fragmentos que reproducen motivos zoomorfos. Ulbert y Orfila (2002) han reconocido en este conjunto la representación de un paisaje acuático identificando un ave y diversas partes de los cuerpos de tres peces en el lado del Evangelio; dos aves y un molusco cefalópodo, en el de la Epístola, y un círculo en el centro de la composición que se ha interpretado como una estrella de mar.

La franja del tercer fragmento de la zona del coro este reproduce el cuerpo de un león, excepto la cabeza y el torso, envuelto de motivos vegetales. El último fragmento recuperado de esta zona se reduce a un pequeño número de teselas que hace imposible la identificación precisa del motivo reproducido.

La restauración de los mosaicos se finalizó en el año 2000 y actualmente se encuentran depositados en el Museo de Mallorca, ubicado en la capital de la isla. Según el convenio firmado en el año 2002 entre la propiedad de los terrenos en los que se ubica el yacimiento y la Conselleria de Turisme del Govern de les Illes Balears, una vez que se haya adecuado el yacimiento para la visita y garantizado su conservación, los pavimentos musivarios originales se deberán exhibir en el lugar donde fueron hallados.



1

Baptisterio

Se trata de una construcción aneja a la basílica, situada en el lado suroeste y compuesta por tres estancias de dimensiones irregulares. En la estancia central, de mayor amplitud que las laterales, se localiza una piscina baptismal cruciforme –parcialmente destruida a causa de la acequia de canalización de aguas practicada en el lugar en el año 1988– excavada en el suelo; en el eje mayor de la piscina se conservan dos escaleras de tres peldaños cada una. Estas dependencias estaban interconectadas entre sí y a la vez con la nave lateral del lado de la Epístola de la basílica.

Cementerio

Entre las dos áreas de enterramiento localizadas se han contabilizado un total de cuarenta y siete tumbas cubiertas con losas de piedra: veinticinco se encuentran en el interior de la basílica y otras veintidós se ubican en el ángulo sureste de la iglesia.

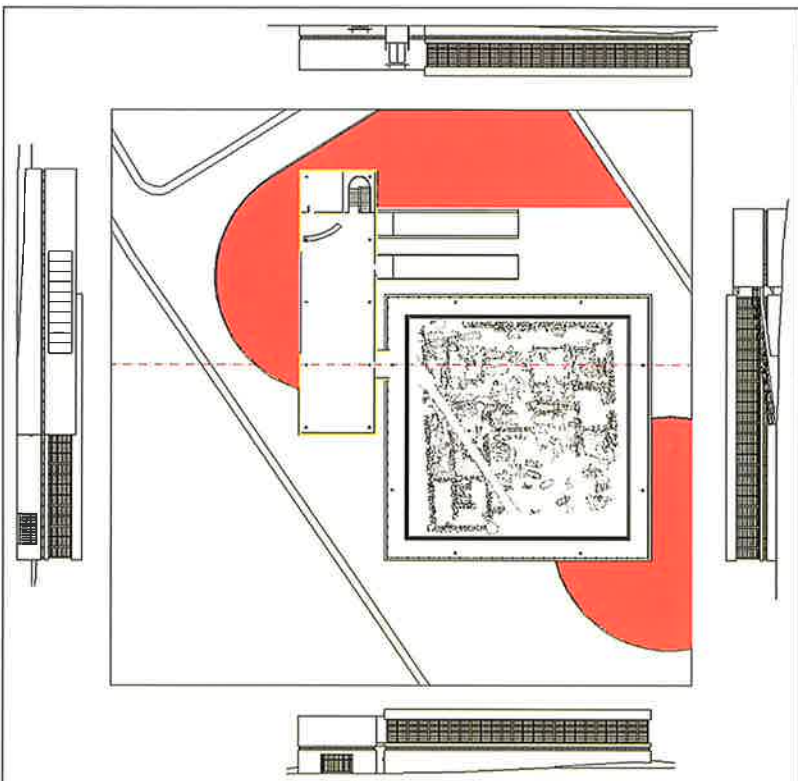
LA PROPUESTA ARQUITECTÓNICA

La musealización del conjunto arqueológico de Son Fadrinet pretende preservar el conjunto para conservarlo, facilitar su visita y promover la investigación y el estudio. Además de garantizar la adecuada conservación y exhibición *in situ* de los mosaicos, el proyecto plantea la necesidad de consolidar las estructuras y controlar las condiciones ambientales del conjunto.

La voluntad de integración con el medio natural se refleja en el diseño arquitectónico en tanto se pone el acento en la línea horizontal, en la corrección de los volúmenes respecto a la topografía del lugar, en la armonía geométrica de las formas construidas, en los contrastes y en la sinceridad de los materiales de fábrica –hormigón visto y piedra local sin pulir–, así como en la composición, la función y disposición de los vacíos de las fachadas.

Se ha ordenado el conjunto en dos cuerpos arquitectónicos conectados: el cuerpo principal, que cubre íntegramente los restos, y el cuerpo de servicios, de menor volumen y dimensiones, de carácter multifuncional.

El cuerpo principal se concibe como un contenedor cúbico que realiza la función de protección de los restos arqueológicos y es también el eje del discurso de presentación del yacimiento. Para mantener el carácter y senti-



2

Figura 1.
Axialidad de la propuesta de musealización.

Figura 2.
Edificio principal y edificio de servicios. Planta y alzado.

do original del conjunto formado por los restos de la basílica, el baptisterio y la necrópolis, y para minimizar el impacto físico sobre las estructuras arqueológicas se opta por el cubrimiento integral de los restos. La cimentación es superficial, asentando los pilares fuera de la superficie arqueológica excavada. Los muros de fábrica se combinan con un registro perimetral corrido de persianas de madera orientables en la planta superior, dinamizando la fachada y posibilitando el control de las condiciones de luz, temperatura y humedad de los restos arqueológicos. La cubierta del edificio se resuelve mediante una ligera malla tubular. Con estas soluciones constructivas se consigue un espacio interior unitario y diáfano, al mismo tiempo que se minimiza el impacto físico de los materiales de obra sobre los restos arqueológicos y posibilita la continuación de futuros trabajos de excavación en el yacimiento.

La orientación de los edificios y el paso entre ambos cuerpos se encuentra marcado por una axialidad inspirada en el espacio-camino paleocristiano y que, además de coincidir con el eje de la nave central, favorece una visión al frente de la cabecera tripartita y del pavimento musivario del coro oriental. En este rasgo de la propuesta arquitectónica radica el lema del proyecto Axis.

El visitante accede al conjunto paleocristiano mediante un pasadizo volado situado en el nivel intermedio de los dos cuerpos, que conecta visualmente el ventanal abierto en la fachada oeste del edificio de servicios con el eje axial de la nave central de la basílica. Se trata de un recurso arquitectónico adoptado en respuesta a criterios funcionales, estéticos y metafóricos: en tanto que ejerce de puente de transición entre ambos cuerpos, filtra y dirige los haces de la luz solar de poniente hacia el ábside y el coro oriental de la basílica y de los mosaicos, extendidos fragmentariamente desde el ábside al coro este. De este modo la entrada al recinto invita al visitante a captar el espacio, las formas y la plástica de lo que se encuentra entre el suelo y la cubierta del edificio, y lo predispone a actualizar, virtualmente, los aspectos espirituales y místicos de la tradición religiosa cristiana inherentes al lugar.

Una pasarela perimetral a lo largo del primer piso permite obtener una visión unitaria del conjunto, ofrece amplias perspectivas visuales

sobre el yacimiento y favorece que la mirada del visitante recorra el espacio de las naves de la basílica, admire la riqueza cromática de los mosaicos, se detenga en los detalles del baptisterio y de la necrópolis. En definitiva, se trata de integrar su experiencia de espectador privilegiado con el arte y la historia que contempla. A la vez, cumple una función fundamental: evitar la progresiva degradación del monumento que ocasionaría la circulación diaria de los visitantes sobre los restos arqueológicos. De hecho, en la planta baja del edificio principal se encuentran dos accesos al yacimiento, uno desde el auditorio y el otro desde el exterior, pero ambos son de uso restringido al personal de mantenimiento y a determinadas visitas controladas o especializadas.

El cuerpo de servicios, de menor volumen y dimensiones, tiene un carácter multifuncional y polivalente. Presenta un diseño rectangular tanto en sección horizontal como en el alzado de las dos plantas que lo constituyen. En él se encuentra el único acceso de los visitantes al yacimiento, mediante dos rampas en la fachada este que culminan en las puertas de entrada de las plantas inferior y superior. La planta baja cuenta con un auditorio y una sala de usos múltiples –de compartimentaciones retractiles que permitan adecuarse en todo momento a las necesidades de almacén y laboratorio de investigación, espacio de reserva arqueológica, aula didáctica y exposiciones temporales–, mientras que en el primer piso se sitúa el espacio de recepción y control de visitantes, una zona reservada a la exposición interpretativa y la entrada al yacimiento.

El zócalo de ambos edificios recrea las paredes de piedra en seco características de la zona. Ambos edificios se integran en el entorno paisajístico mediante una altura máxima de dos plantas y de ocho metros hasta el coronamiento de la cubierta, tejado plano y gama cromática basada en el paisaje circundante.

Para aprovechar la luz natural y aligerar el peso visual del volumen arquitectónico, el edificio principal cuenta con una cenefa perimetral de vidrieras que dota de luz natural y con persianas de lamas regulables. La fachada oeste del edificio de servicios dispone de una vidriera que permite establecer un diálogo entre el yacimiento y el entorno natural circundante.

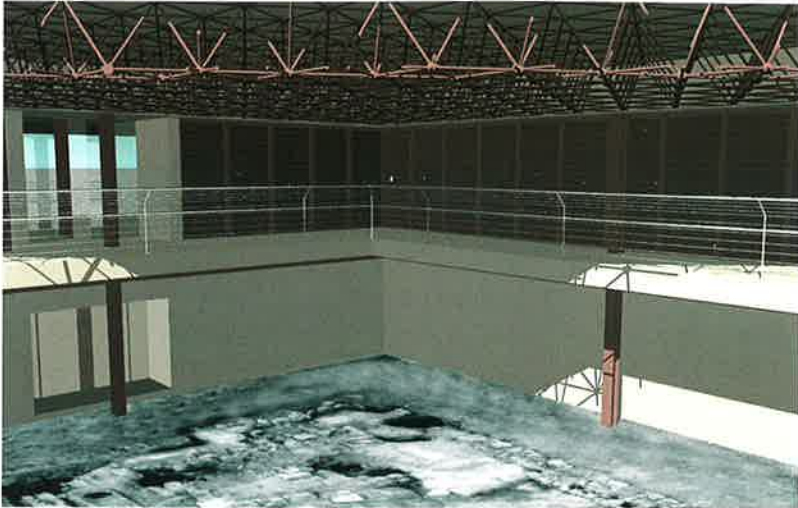


Figura 3.

Recreación virtual del edificio principal, que supone el cubrimiento de un perímetro mayor que los restos arqueológicos.

La conservación y seguridad del yacimiento

Para mantener el carácter y sentido de los vestigios arqueológicos, se ha optado por el cubrimiento de un perímetro superior al conjunto, la consolidación de las estructuras y la conservación *in situ* de los mosaicos.

Para la adecuada conservación de los vestigios y la futura exhibición *in situ* de los mosaicos se contempla la consolidación de las estructuras. El control de las condiciones de temperatura y humedad, necesarias para la correcta conservación de los mosaicos, se resuelve mediante un sistema de persianas de obertura regulable.

Para la protección de posibles restos arqueológicos que se pueden encontrar más allá del terreno excavado actualmente, se desestima ajardinar el entorno y se propone la creación de una zona de descanso con superficies secas formadas por pavimentos de gravas de diferentes texturas y tonalidades.

El acceso de los visitantes y la seguridad del yacimiento se controlarán desde el mostrador de información y recepción situado en la primera planta del edificio de servicios. La malla espacial de la cubierta permite ubicar los sistemas de control de seguridad y el sistema de iluminación, siendo igualmente factible instalar cámaras conectadas con un sistema informático situado en el espacio de la exposición que permita a los visitantes la observación detallada de algunos elementos del yacimiento.

Impacto en el entorno

Para aprovechar la luz natural y a la vez crear un diálogo entre el paisaje exterior y el espacio

interior, en la fachada oeste del edificio de servicios se abre un gran ventanal acristalado. Bajo este elemento y a lo largo de todo el edificio discurre una cenefa perimetral de vidrieras.

Accesibilidad

Para garantizar la movilidad de las personas con discapacidades motoras, se eliminan las barreras arquitectónicas: el edificio de servicios cuenta con rampas de acceso que conducen a la planta baja y al primer piso y el edificio principal dispone de una pasarela perimetral totalmente horizontal. Todos los accesos, la pasarela y los diversos espacios (pasillos, baños, etc.) cuentan con el ancho mínimo necesario exigido reglamentariamente para facilitar la circulación de los visitantes con problemas de movilidad.

Multifuncionalidad

Para adecuarse a la visita pública, el edificio de servicios es claramente multifuncional, ya que aloja un espacio de recepción e información a los visitantes, un espacio expositivo, un audiovisual, una sala de usos múltiples (aula didáctica, sala de exposiciones temporales, etc.) y un auditorio.

Para flexibilizar los usos del edificio de servicios, algunos espacios disponen de un sistema de puertas correderas para modificar su extensión en función de las necesidades temporales.

Reorganización del acceso rodado

Para reordenar la circulación de vehículos y facilitar el acceso a la zona arqueológica, se propone el establecimiento de cuatro medidas que pretenden conciliar los usos tradicionales de los caminos de acceso al yacimiento con

los nuevos usos por parte de los visitantes, contribuyendo así también a la sostenibilidad del entorno rural en el que se encuentra la basílica.

1. El acceso a la zona musealizada se realizaría por el camino de Son Fadrinet desde la carretera de Felanitx, convirtiéndolo en un único sentido de circulación, siguiendo por el camino de Son Rei y por el camino de Son Xorc hasta llegar de nuevo a la carretera de Felanitx. Se contempla también la restricción del acceso a vehículos de características especiales.
2. Suprimir un tramo de la pared seca situada frente al edificio de servicios, para ampliar el camino y para facilitar la entrada de vehículos y personas a la zona musealizada.
3. Situar el aparcamiento de vehículos al sur del yacimiento.
4. Dirigir a los visitantes a pie hacia la fachada sur del yacimiento para evitar que coincidan con los vehículos en circulación.

LA PROPUESTA MUSEÍSTICA

La propuesta museística que acompaña a la propuesta arquitectónica del proyecto Axis no puede ser más que un planteamiento de intenciones debido a que se trata de un anteproyecto presentado a un concurso de ideas. Sin

embargo, se trazan las líneas museológicas básicas para desarrollar un futuro programa museográfico del yacimiento.

En primer lugar, en cuanto a los usos y funciones previstos, la solución constructiva además de proteger y conservar las estructuras arqueológicas, se ajusta a su posterior funcionalidad museológica. Concebirlo como un núcleo generador de actividades culturales, de promoción de la investigación y de estudio de los elementos patrimoniales supone compartimentar el espacio interior en ambientes expositivos, espacios de reserva, didácticos, de conservación, almacenamiento e investigación y áreas de servicios.

En segundo lugar, se plantea la necesidad de establecer colaboraciones con diversas entidades públicas y privadas para el desarrollo de programas y actividades que consoliden la dimensión comunitaria de este equipamiento. En definitiva, se pretende que la presentación de este conjunto arqueológico paleocristiano no responda únicamente a la demanda turística cultural creciente en la isla de Mallorca, sino que también responda a las necesidades socio-culturales y educativas de la población residente y contribuya a reforzar la identidad y la memoria colectiva mediante la revalorización del patrimonio local.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNHEIM, Rudolf. 1978. *La forma visual de la arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona.
- BECKWITH, John. 1997. *Arte paleocristiano y bizantino*, Cátedra, Madrid.
- KRAUTHEIMER, Richard. 1984. *Arquitectura paleocristiana y bizantina*, Cátedra, Madrid.
- ORFILA PONS, Margalida y TUSET BERTRÁN, Francisco. 1991. «Baptisterio de Son Fadrí, Campos, Mallorca». *Festes de la Mare de Déu d'Agost*, Ajuntament de Campos.
- ORFILA, Margalida; TUSET, Francisco y ULBERT, Tilo. 1999. «El conjunto Paleo-cristiano de Son Fadrinet Vell». *Festes de la Mare de Déu d'Agost*, Ajuntament de Campos.
- ORFILA, Margarita; TUSET, Francesc y ULBERT, Tilo. 2000. «Informe preliminar de los trabajos en el conjunto paleocristiano de son Fadrinet (Campos, Mallorca)». V Reunión d'Arqueología cristiana hispánica. pp. 237-245.
- ORTEGA ANDRADE, Francisco. 1994. *Historia de la construcción. Libro segundo: Romana y Paleocristiana*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- ORFILA, Margarita. 2002. «El pavimento musivario». *Die frühchristliche anlage von son Fadrinet (Campos, Mallorca)*. Madrider Mitteilungen, Verlag Philipp von Zabern, Mainz am Rhein, pp. 276-287.
- SAS-ZALOTZIECKY, Wladimir. 1967. *Arte paleocristiano*, Moretón, Bilbao.
- ULBERT, Thilo. 2002. «Die Architekturfunde». *Die frühchristliche anlage von son Fadrinet (Campos, Mallorca)*. Madrider Mitteilungen, Verlag Philipp von Zabern, Mainz am Rhein, pp. 239-275.

PLANTEAMIENTO INTEGRAL PARA LA CONSERVACIÓN Y ESTABILIZACIÓN DE LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS DEL TEATRO DE *CAESARAUGUSTA* (ZARAGOZA)

Isabel Cortés Sanz*

Alberto Gracia Bernal**

* Arqueóloga.

** Geólogo.

C.T.A., Consultores
Técnicos Asociados.

Summary In archaeological rests of Roman Theatre of *Caesaraugusta* we did geological studies of ground in order to know the foundation of the roman structures and near buildings, in this way the theatre could be excavated safely. We knew the hydrological characteristics, and then we could eliminate the water, which is harmful for the ruins (before without cover). We explored by drilling the streets besides the archaeological deposit, where there are roman structures. Besides we caught samples of *opus caementicium*, we saw the materials composition, depth of foundation, and we made resistance test of materials. Moreover, we consolidated the archaeological rests by different methods, which we tested in the beginning.

INTRODUCCIÓN

En el interés creciente de investigar nuestro pasado, se ha incentivado en los últimos años la realización de numerosas campañas de excavación arqueológica. El resultado ha sido muy interesante y variado, llegándose a descubrir emplazamientos de indudable interés artístico y monumental que han pasado a incorporarse al extenso patrimonio cultural ya existente. El destino de estos hallazgos resulta en muchos casos incierto. Quedan en aparente abandono, expuestos a la intemperie y en una situación de degradación acelerada que no sufrían cuando estaban cubiertos.

Por todo ello es preciso tomar conciencia de que, además de excavar y documentar adecuadamente el hallazgo arqueológico, es fundamental valorar medidas de conservación que permitan preservar los elementos y estructuras descubiertos, no sólo cuando la aparente monumentalidad de lo descubierto lo ponga en valor, puesto que cubrir de forma básica un yacimiento no tiene por qué resultar costoso.

La Carta Internacional sobre la conservación y la restauración de monumentos y de conjuntos histórico-artísticos (Carta de Venecia de 1964) ya establece en su artículo 4 que «la conservación de monumentos implica primeramente la constancia en su mantenimiento» y, asimismo, en el artículo 2 que «la conservación y restauración de monumentos constituye una discipli-

na que abarca todas las ciencias y todas las técnicas que puedan contribuir al estudio y la salvaguarda del patrimonio monumental». Por ello, y para la conservación de los restos arqueológicos, C.T.A. viene contando con un equipo multidisciplinar formado por personal especializado con amplia experiencia dentro del campo de la investigación para la conservación y estabilización de restos arqueológicos.

La intervención arqueológica, entendiéndola como tal la excavación, conservación y gestión, no es algo que deba quedar exclusivamente en manos de arqueólogos, sino que abarca todos los métodos y técnicas que puedan contribuir al estudio y salvaguarda del patrimonio.

Para el caso concreto que aquí nos ocupa, los restos arqueológicos del Teatro de *Caesaraugusta*, los estudios y las soluciones a los distintos procesos y patologías que pueden influir negativamente sobre los mismos, entran dentro de un análisis multicriterio, donde es preciso el concurso pluridisciplinar de distintos especialistas para la definición de soluciones eficaces, lo más contrastadas posible.

OBJETIVOS

Para el tratamiento integral, el control de la estabilidad estructural y la conservación de los restos arqueológicos, es preciso plantearse su situación en relación con su entorno (dentro de una ciudad, en lo alto de un cerro...),



Panorámica de la fachada sur de la iglesia del Sagrado Corazón con los anclajes realizados.

su composición (piedra, morteros, ladrillo...), grado de exposición (a cubierto, dentro de un museo, a la intemperie...).

La conservación *in situ* de yacimientos arqueológicos es nuestro objetivo fundamental, ya que el patrimonio debe conservarse en su contexto original para una mejor comprensión del mismo. En el caso que nos ocupa, y dada la entidad del conjunto, este objetivo fue compartido, así el espacio arqueológico fue musealizado, construyendo, además, una gran cubierta que lo protege de la intemperie.

METODOLOGÍA APLICADA

Estudios del terreno

Para realizar un estudio completo del yacimiento arqueológico y su entorno fue preciso analizar el terreno sobre el que apoyan las estructuras, los materiales que forman los restos desde un punto de vista de su composición y resistencia, las patologías y alteraciones que los afectan, etc.

En primer lugar, realizamos diversos estudios del subsuelo sobre el que apoyan las estructuras del yacimiento arqueológico y los edificios de su entorno para valorar las condiciones de estabilidad estructural de las fábricas y la viabilidad de las excavaciones que, en algún caso, comprometían la estabilidad de las cimentaciones de los citados edificios del entorno. Para ello fue necesario llevar a cabo una serie de procedimientos e investigaciones que incluyeron sondeos, ensayos de penetración dinámica, calicatas de observación, prospección geofísica mediante geo-radar, ensayos de muestras *in situ* y en laboratorio, etc.

De este modo pudimos valorar la estabilidad de la cimentación de las estructuras del tea-

tro romano y de los edificios circundantes para posibilitar su excavación y, además, definir una cimentación adecuada para la construcción del edificio que alberga al Museo del Teatro respetando, en cualquier caso, la conservación y adecuada exposición de los restos arqueológicos.

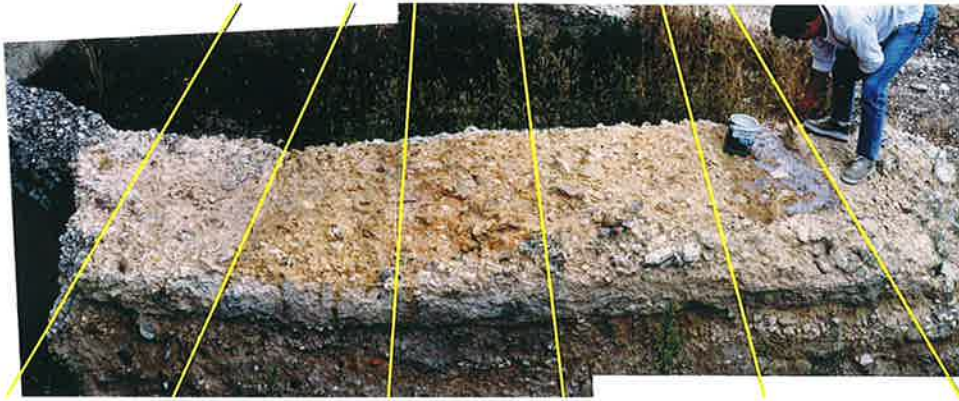
Asimismo, realizamos estudios de las características hidrológicas del terreno, determinando la situación del nivel freático y valorando su permeabilidad, para prevenir problemas de encharcamientos y humedades y, consecuentemente, desarrollar un sistema de drenaje diseñado y dimensionado según la composición del terreno y condiciones del entorno.

Estudios de apoyo a la investigación arqueológica

Por otra parte, realizamos estudios de apoyo a la investigación arqueológica como complemento de la excavación fuera del solar que actualmente ocupan los restos conservados, para comprobar, mediante sondeos en las calles adyacentes, la existencia y ubicación de las mismas estructuras que forman el teatro como proyección teórica, en planta, de las ya conocidas.

Los sondeos también nos sirvieron para obtener muestras, con la finalidad de profundizar en el estudio de los materiales y técnicas constructivas desde un punto de vista arqueológico y mineralógico y para conocer la profundidad a que llegan las estructuras de las cimentaciones del teatro para valorar su estabilidad, su cercanía al nivel freático, etc.

Las excavaciones arqueológicas se pudieron desarrollar con la suficiente garantía de estabilidad y seguridad. La excavación arqueológi-



Ensayos de aplicación de diferentes consolidantes químicos en un paramento de *opus caementicium* del teatro romano.

ca bajó por debajo de las cimentaciones del teatro romano y, fundamentalmente, de los edificios circundantes. Por ello, fue preciso construir pantallas de contención mediante micropilotes, convenientemente ancladas en el terreno, para soportar los esfuerzos derivados de la excavación vertical por debajo de la propia cimentación del muro sur de la iglesia del Sagrado Corazón y edificios anexos y de la actual fachada del Museo del Teatro, que de este modo, pudo quedar preservada para integrarse en el nuevo edificio.

Análisis de los restos arqueológicos y patologías

El material pétreo predominante en el teatro romano es *opus caementicium* y también *opus incertum*. En ambos casos está compuesto por cantos de río (*cementa*) de naturaleza generalmente cuarcítica aunque también calcárea, más o menos regulares unidos entre una argamasa de cal y arena. También hay sillares de roca caliza y arenisca. Por debajo de la fábrica romana el terreno lo constituye una terraza fluvial, con un horizonte superior de limos arcillosos y uno inferior, con un gran espesor, de gravas con arenas.

En cuanto a las patologías, observamos que en algunos casos los paramentos presentaban riesgo de desmoronamiento ya que había disminuido la cohesión entre los componentes del *opus caementicium*, determinada por una modificación del material pétreo que implica un empeoramiento de sus características físico-mecánicas resistentes, desde el punto de vista de su conservación, inclusive con pérdida de material. También acusaba un proceso de erosión diferencial condicionado por la heterogeneidad en la composición del material, que da lugar a diferentes niveles de desagregación en un mismo paramento, produ-

ciéndose grietas o descamaciones. En varios puntos, algunas veces coincidiendo con antiguos pozos ciegos de posteriores ocupaciones del solar, se daban manchas y eflorescencias salinas, por la existencia de agua cargada de materia orgánica y sales disueltas.

Las muestras tomadas en los sondeos son representativas del material a tratar, para su posterior análisis en el laboratorio. De este modo determinamos la naturaleza de los componentes principales y secundarios de los materiales que forman los restos arqueológicos realizando un análisis microscópico mediante lámina delgada, para establecer su composición relativa, grado y modo de cementación, porosidad microscópica, etc., para establecer la posibilidad de interacción con los posibles productos consolidantes.

Pudimos igualmente determinar las propiedades físico-mecánicas de los materiales: composición, densidad, contenido en agua, textura, granulometría, porosidad (distribución y tamaño) y el comportamiento de los fluidos (principalmente agua, en cualquiera que sea su estado) dentro del material.

Realizamos análisis de los procesos que afectan a los materiales para establecer criterios de conservación, observando la evolución de las patologías y alteraciones derivadas de ellas para establecer prioridades en los métodos de conservación más adecuados.

Valoración de productos y técnicas de estabilización y conservación

Se llevaron a cabo una serie de ensayos experimentales que permitieron definir y diagnosticar correctamente tanto las patologías y alteraciones del yacimiento arqueológico objeto de estudio, como su causalidad para plantear

soluciones a los mismos y para detener, o al menos retrasar, los procesos de alteración a que se ven sometidos los restos arqueológicos.

Así, se realizan ensayos en laboratorio sobre las muestras obtenidas, dirigidos fundamentalmente a valorar la resistencia y/o durabilidad de los materiales obtenidos como muestras de los paramentos, en condiciones de ciclos de envejecimiento artificial acelerado, termo-hídricos, humectación-secado, hielo-deshielo, cristalización de sales, etc. Estos ensayos fueron realizados en términos comparativos entre muestras tratadas y muestras no tratadas con productos químicos para establecer el grado de eficacia de la medida aplicada.

También se desarrollaron ensayos experimentales *in situ* de distintos productos y técnicas de consolidación-estabilización, en zonas discretas pero representativas del tipo de materiales y de las condiciones generales de exposición, valorando durante un tiempo suficiente la eficacia del método o producto aplicado.

Aplicación de productos y técnicas de estabilización y conservación

1. Estabilización estructural

Tras esta fase de investigación se realizaron diferentes actuaciones encaminadas a la conservación y estabilización estructural del conjunto arqueológico, englobadas en un plan de intervención que incluye el refuerzo de la estructura del material, la unión de los fragmentos sueltos, la protección de la superficie exterior y el relleno de lagunas. Concretamente restituir las fuerzas de interacción originales del material, es decir, la cohesión entre los diferentes materiales que lo componen y la adhesión entre las piezas que constituyen el monumento.

En algún caso concreto fue precisa la instalación de bulones de gran longitud para dar cohesión y resistencia al «hormigón» romano en voladizos y arranques de arco incompletos que de otro modo no garantizarían su estabilidad, cediendo a flexo-tracción como consecuencia de su extraplomo.

La consolidación mediante el rejuntado de partes o componentes disgregados y sellado de grietas se realizó como un procedimiento necesario para la conservación estructural del

yacimiento, para aportar una mayor consistencia a los paramentos y efectuar una recomposición de las partes existentes pero desmembradas, asegurando las condiciones de conservación del monumento y restableciendo la continuidad de sus formas.

Los elementos de integración utilizados deben ser siempre reconocibles. En el teatro romano utilizamos un mortero de integración compuesto por cal y cemento blanco con arena calcárea o silíceo con una granulometría no necesariamente homogénea pero siempre < 3 mm, sin desentonar en cuanto a tonos y texturas con la original. Complementariamente añadimos a la argamasa una proporción variable entre un 10 y un 15% de limo-arcilla de los derrubios desprendidos al pie de los paramentos para generar un tono más acorde con el mismo.

En ocasiones se hace necesaria la reposición de ciertos elementos para incrementar la estabilidad estructural de otros. Esto ocurría en algunos elementos arquitectónicos que habían perdido su soporte al excavarse por debajo del propio terreno de cimentación, quedando éste expuesto, con el consiguiente riesgo de desplome. En estos casos se realizaron recalces, utilizando para ello materiales modernos, que fueron armonizados con el conjunto arqueológico, para que no resultaran demasiado impactantes, no obstante distinguibles por cualquier visitante.

2. Consolidación química

Además, se llevó a cabo una consolidación de los materiales pétreos mediante la aplicación de productos químicos que fueron valorados positivamente en la fase de ensayo previamente realizada, tanto en el propio yacimiento arqueológico como en el laboratorio. El resultado de la consolidación depende del estudio previo de los materiales a tratar y de la interacción entre éstos y los productos consolidantes.

Cuando hay una modificación o cambio del material pétreo que implica un empeoramiento de sus características físico-mecánicas, desde el punto de vista de su conservación, inclusive con pérdida de material; factor que viene acompañado de un proceso de erosión diferencial condicionado por la heterogeneidad en la composición del material y que da lugar a diferentes niveles de desagregación en un mismo paramento, hay que reintegrar las pro-



Vista general del estado actual de los restos arqueológicos del teatro romano, tras la estabilización estructural, consolidación y realización de sistemas de drenaje.

propiedades mecánicas de esta superficie suministrándole el ligante que ha perdido.

Los productos aplicados fueron adecuados al material a tratar, dependiendo de su composición, dureza, porosidad, resistencia, etc. De ahí la gran importancia de los ensayos de alterabilidad, petrográficos, etc., previos.

Mediante la aplicación de un producto que penetre en el sistema poroso de la roca se consigue la recuperación de las propiedades mecánicas perdidas, particularmente la cohesión intergranular y la adhesión de las zonas alteradas al sustrato sano.

Para la aplicación de cualquier tipo de producto consolidante las superficies del material pétreo a consolidar deben estar libres de polvo para que la unión entre las mismas sea mayor y para que no se fijen partículas activas de suciedad difíciles de eliminar.

Para su aplicación, los productos químicos consolidantes han de ser líquidos o sólidos blandos que se amolden a las asperezas de las superficies sobre las que se acoplan, en función de la profundidad de penetración que se quiera lograr. El producto suministra-

do debe ser poco viscoso para introducirse hasta el sustrato sano del material a tratar, pues de otra forma se crearían capas duras sobre una base arenizada que terminarían por desprenderse.

Se utilizaron diferentes productos consolidantes y concentraciones en función del soporte mineral, su grado de conservación, exposición, etc. Para el *opus caementicium*, material predominante en el yacimiento arqueológico, utilizamos silicato de etilo, y en el caso de los rellenos naturales y suelos usamos resina acrílica.

Teniendo en cuenta que los restos arqueológicos no estaban bajo una protección física, se aplicó un hidrofugante para impermeabilizar la fábrica, observando que la humedad que absorbían los paramentos por capilaridad era escasa, dada la profundidad del nivel freático.

Los hidrofugantes disminuyen la permeabilidad al agua de lluvia formando una capa protectora, pero también reducen la difusión desde el propio paramento del vapor de agua, lo cual puede repercutir negativamente en el comportamiento del material tratado. Hay que evitar la condensación del agua en la superficie y la retención de humedad en los capilares

de un sustrato que no respira bien. El producto hidrofugante que utilizamos fue un impregnante a base de siloxanos.

3. Valoración y diseño de sistemas de drenaje adecuados

Uno de los factores principales a tener en cuenta para la conservación de los yacimientos arqueológicos al aire libre (antes de la decisión de cubrir los restos) es el de la evacuación del agua, ya que se trata de uno de los principales agentes de alteración debido a que, además de servir como transmisor de otros agentes agresivos (sales en disolución en su seno, acidez...), ejerce un importante efecto mecánico que determinará la circulación de aquél por el seno del material, con la consiguiente degradación física y química de la roca.

Otro factor que hay que tener en cuenta es la concentración de agua entre los restos arqueológicos, en este caso de especial relevancia debido a la fisonomía del conjunto, compartimentado en espacios cerrados. Teniendo en cuenta, además, que los niveles superficiales son limos con arcillas que pueden ser ligeramente expansivas, producto del lavado y erosión de los restos arqueológicos o procedentes de excavaciones antiguas, impermeables. El agua se concentra en los puntos más bajos, impregnando y socavando las bases de los paramentos, en este caso correspondientes a los cimientos de la estructura arquitectónica del teatro.

Por otra parte, aunque es imposible realizar un cálculo preciso, existe un cierto volumen de agua de lluvia que es atrapado por los restos arqueológicos. La extrema porosidad en algunos puntos hace que parte de la lluvia que cae sobre ellos penetre en la propia fábrica, siendo absorbida por ésta. El agua retenida se evapora posteriormente dado que no consigue penetrar profundamente, siendo este proceso de humedecimiento y secado una de las causas del deterioro de los restos.

Dado que el agua y la humedad es uno de los principales problemas para la conservación de los restos arqueológicos, ideamos diferentes modelos de drenaje adecuados a cada espacio arqueológico teniendo en cuenta sus especiales características y circunstancias, sin olvidar el hecho de que en principio el yacimiento arqueológico no iba a ser cubierto.

En cada uno de los espacios compartimentados se realizaron pozos de drenaje por infiltración subálvea hacia el nivel freático. Además, cada uno de ellos se rellenó con gravilla que absorbe el agua y la humedad que pudiera originarse de una manera equilibrada. Así, el agua procedente de la lluvia se filtra rápidamente y no se producen encharcamientos que provocan, a su vez, la infiltración por capilaridad desde la base de los muros.

Posteriormente, tomada la decisión de realizar la cubierta sobre los restos arqueológicos, para su mejor conservación y preservación, se realizó un completo estudio hidrológico en el que se valoró la capacidad de evacuación de la citada cubierta en el caso extremo de una tormenta de alta intensidad. En este caso se pudo calcular que el volumen de agua concentrada por la cubierta difícilmente podría ser evacuada a través de la red general de saneamiento, teniendo en cuenta su antigüedad y reducida sección.

Por ello se realizaron cuatro pozos de veinte metros de profundidad y entre 20 y 25 metros de sección que recogen el agua de la lluvia aportada por la cubierta que protege a los restos arqueológicos y la infiltra de manera subálvea a través de las gravas (de mayor porosidad relativa) situadas en el propio terreno.

Control y vigilancia de los trabajos realizados

Todas las actuaciones de consolidación y estabilización estructural requieren un mantenimiento, con un control y un seguimiento permanentes, en cuanto a su evolución desde el punto de vista alterológico y de la conservación de los yacimientos.

Control de las técnicas de estabilización y conservación y de la aplicación del producto, tanto en su fase de aplicación como durante un tiempo posterior, para analizar su penetración, estabilidad, durabilidad... De este modo poder valorar la posibilidad de mejorar su dosificación y aplicaciones posteriores de cara a conseguir la máxima eficacia en el proceso de conservación y consolidación de los restos.

Valorar su resultado a largo plazo al mismo tiempo que se observará la evolución de determinadas patologías, así como un control de la temperatura, humedades, evolución de las eflorescencias salinas, desarrollo de grietas y fisuras en los paramentos...

ANDELÓS. CIUDAD ROMANA

José L. Franchez*

Jesús Sesma*

M.^a Inés Tabar*

Fernando Cañada**

Mercedes Unzu**

* Servicio de Patrimonio Histórico del Gobierno de Navarra.

** Gabinete Trama, S.L.

Summary *Andelos* (Mendigorría, Navarre) appears mentioned in the classics authors (Plin III, 3, 24, and Ptol, II, 6, 67), as an stipendiary *ciuitas* at the Caesaraugustanus Conventus. From 1980 at 2000 the Government of Navarre has carried out archaeological excavations. In this article we present the state of the works of revaluation of their remains. So far, their main point is the Archaeological Museum of *Andelos*, inaugurated in 2003, where they are explained by means of the permanent exhibition of archaeological remains, panels, scale models, reproductions, etc. the main elements of the *ciuitas*, where it highlights their complete system of water supply.

La adecuación del yacimiento arqueológico de *Andelos* como museo de sitio es una iniciativa del Departamento de Cultura y Turismo - Institución Príncipe de Viana, en colaboración con otros Departamentos del Gobierno de Navarra (Servicio Navarro de Empleo y Departamento de Agricultura, Ganadería y Alimentación) y el Ayuntamiento de Mendigorría. Se encuentra enmarcada dentro de un Plan de Musealización de los yacimientos arqueológicos excavados que se han considerado más representativos según su adscripción cronocultural, significación histórica, singularidad, entorno, naturaleza y estado de conservación de las ruinas, inversión realizada, estado de la investigación y repercusión en el mundo científico. Formando parte de este proyecto se está actuando, además del que nos ocupa, en el recinto amurallado de Rada y en la villa romana de Arellano.

EL YACIMIENTO

Marco geográfico e histórico

Los restos de la ciudad de *Andelos* se localizan en el término municipal de Mendigorría, en Navarra. Situado sobre una alta terraza de unas 18 hectáreas junto al río Arga, afluente del Ebro, se ubica en la llamada Navarra Media, a mitad de camino entre las ciudades de Pamplona, Estella y Tafalla. En el lugar perdura la ermita de Nuestra Señora de Andión que conserva el nombre primitivo.

El valle del Ebro constituyó uno de los primeros escenarios de la presencia romana en

España. En el siglo I a.C. Pompeyo el Magno llegó hasta el actual territorio navarro fundando *Pompaelo*. La presencia romana en esta misma época en *Andelos* ha sido claramente documentada en las excavaciones llevadas a cabo en el yacimiento.

Son pocas las menciones sobre *Andelos* de los autores clásicos. Plinio el Joven, en el siglo I, cita en su *Historia Natural* a los andelonenses como uno de los pueblos que pagan tributo al Convento Cesaraugustano. Ptolomeo sitúa esta ciudad entre los vascones y, en texto griego, cita su nombre, *Andelos*.

No aparece mencionada en ninguno de los itinerarios clásicos sobre el trazado de la red viaria en esta zona. Sólo el Anónimo de Rávena, en su *Cosmografía*, señala una vía que va de *Caesaraugusta* a *Pompaelo*, pasando por *Andelos*, entre otros lugares citados. La importancia de *Andelos* plantea la posibilidad de que esta ciudad estuviera situada en un cruce de caminos. Parece indudable que una calzada, no citada en los itinerarios romanos, la enlazaba con el corredor natural Sangüesa-Jaca hacia el este, mientras que por el oeste llevaría a *Vareia*, junto a Logroño, en territorio de los berones. El miliario encontrado en la ermita de San Tirso de Oteiza, indica la distancia de 3.000 pasos desde *Andelos*, lo que señala a esta ciudad como kilómetro cero para su territorio.

La extensión del territorio de *Andelos*, sobre el que tenía jurisdicción la ciudad, sería la cuen-

ca media del río Arga, desde Puente la Reina hasta las proximidades de Miranda de Arga, incluyendo los valles de los afluentes Robo y Salado. Por el oeste es posible que su límite fuera el río Ega.

DESARROLLO DEL PROYECTO

Excavaciones arqueológicas

Las ruinas e inscripciones de Andión fueron identificadas por primera vez con la *Andelos* romana por el padre Moret en el siglo XVII, publicándolo en sus *Anales*¹.

Las excavaciones arqueológicas comenzaron con la campaña de 1941, dirigida por S. Rivera Manescau, y las de 1943 y 1944, por B. Taracena y L. Vázquez de Parga.

La investigación sistemática del yacimiento se inició en 1980, a cargo de M. A. Mezquíriz Irujo, directora del Museo de Navarra, y se prolongaron hasta el año 2000. Se han llevado a cabo un total de veinte campañas de excavación, de diversa duración. Las últimas han estado orientadas de modo especial a la consolidación de los restos hallados.

Gracias a este trabajo se ha podido comprobar que en el lugar que ocupa la ciudad romana hubo un asentamiento anterior, con elementos culturales de la Edad del Hierro que se remontan a los siglos IV-III a.C. Ya en el siglo I a.C. hay casas decoradas con pavimentos de *opus signinum*, pero es en los siglos I y II d.C. cuando adquiere mayor esplendor, pues junto al desarrollo urbano, cuenta con la instalación de un complejo sistema de abastecimiento hidráulico.

En época medieval se mantuvo como villa de señorío, cuya iglesia pertenecía en el siglo XI a Santa María de Pamplona. El motivo de su abandono en el siglo XV debió de ser la peste, las guerras civiles y la escasez de recursos económicos. Las excavaciones han descubierto algunas construcciones correspondientes a viviendas donde se observa la utilización de materiales procedentes de los edificios romanos arruinados.

El hecho de que la ciudad se abandonara en un momento histórico y que no se hubiese vuelto a ocupar con posterioridad ha permitido excavar las estructuras constructivas, pudien-

do recuperar la planta de la ciudad romana, y dotar al yacimiento de las características básicas para poder proceder a su puesta en valor como ejemplo de una ciudad romana.

A iniciativa de la Sección de Bienes Muebles y Arqueología, que gestiona el proyecto, primeramente se realizaron una serie de actuaciones administrativas que se consideran básicas para la puesta en valor de cualquier yacimiento:

- La declaración de B.I.C.: el yacimiento arqueológico de *Andelos* fue declarado Bien de Interés Cultural por decreto foral 128/1995, de 5 de junio.
- Registro de la marca. Los precedentes que conocemos en los que se han registrado nombres históricos para usos comerciales hicieron proceder con rapidez al registro del nombre y el logotipo.
- Permuta de terrenos. Se realizó con motivo de la concentración parcelaria por el Ayuntamiento de Medigorria. Posteriormente fueron cedidos en uso al Gobierno de Navarra, quedando todos los terrenos que ocupa el yacimiento como propiedad pública y del arzobispado de Pamplona-Tudela.

Plan Director

La actuación en el yacimiento se ha realizado mediante un riguroso proceso de estudio plasmado, primero, en un Concurso de Ideas y posteriormente en la elaboración de un Plan Director que conduce a la redacción del Proyecto Integral de Musealización.

El entonces Departamento de Educación y Cultura encargó en 1997 a la empresa Gabinete Trama, S.L., la redacción de un Plan Director para la musealización del yacimiento. En él se realizó un diagnóstico del estado del yacimiento y se establecieron las líneas de actuación con carácter general. Éstas se pueden resumir en dos:

- La creación del edificio de servicios museográficos.
- La adecuación de las ruinas.

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ANDELOS

La necesidad de un lugar de acogida y exposición dentro de un yacimiento que se va a abrir al público, es un punto indiscutible dentro del plan de musealización.

¹ Juan de Moret, *Anales del Reino de Navarra*, Tomo I, 1988, Pamplona, p. 76.



Los objetivos que se persiguen y la orientación de la información que ha sido expuesta en este centro han sido las claves que guiaron la concepción de este edificio, tanto a nivel estructural como dotacional.

En 1978 la UNESCO ya establece la conveniencia de crear museos de sitio en yacimientos arqueológicos musealizados, siempre que se cumplan unas condiciones de accesibilidad, relevancia de restos excavados, seguridad de las colecciones y la posibilidad de contar con unas instalaciones para conservación e investigación. Hoy, después de casi treinta años, nos parece más adecuado hablar de un centro de interpretación del yacimiento.



Se pensó en un centro de interpretación como el espacio a partir del cual se inicia al visitante en la lectura del conjunto arqueológico al que va a acceder y desde el cual se articulan todos los servicios y actividades. Se ha pretendido dar una información básica sobre la interpretación del espacio excavado así como de su secuencia cronológica, de modo que la visita al yacimiento, a las ruinas, ofrezca la posibilidad de su contextualización de forma automática. Este aspecto ha influido de forma primordial en el emplazamiento del edificio, las características estructurales y el proyecto museográfico.

Emplazamiento

La edificación en su conjunto se ha adaptado a las características topográficas y ha estado condicionada por el conjunto de los restos arqueológicos. Se sitúa al oeste de la zona excavada y junto al camino por el que se accede al yacimiento. Para la elección de este lugar se ha tenido en cuenta, también, la relación visual con la ermita, de forma que la nueva construcción mantenga la misma alineación, interfiriendo lo menos posible en el entorno.

Proyecto arquitectónico

El proyecto arquitectónico ha sido redactado por el arquitecto José Luis Franchez, perteneciente al Servicio de Patrimonio Histórico de la Institución Príncipe de Viana, del Gobierno de Navarra. Da la respuesta formal al programa planteado en el Plan Director de musealización y en el Proyecto Museográfico del edificio, presentado por Gabinete Trama, S.L.

El edificio se articula a ambos lados de una galería central, cubierta, orientada según el eje este-oeste, que corresponde al *decumanus* de la ciudad romana. Esta galería relaciona los dos módulos del nuevo edificio. Por una parte, la zona de recepción, espacio expositivo y lugar para proyección de audiovisuales y, por otra, la infraestructura necesaria para la atención de una excavación permanente: almacén, laboratorio y aula de arqueología. El museo se plantea como punto de acceso y control del yacimiento arqueológico, en el que la galería central vertebrará la distribución interior espacial del edificio. Se desarrolla en la planta baja y ocupa una superficie construida de 400 m².

Las fachadas exteriores son de ladrillo caravista², rejuntado con mortero de cal. Se apoyan sobre un zócalo de hormigón y se coronan, también, por una pieza de hormigón corrido que funciona como albardilla de remate. Las particiones interiores se resuelven con tabiquería de ladrillos lucidos o alicatados superficiales, según sea el espacio tabicado.

Todo el edificio se proyecta con cubierta plana invertida, con un acabado exterior de canto rodado. En cuanto a los pavimentos, se ha utilizado losa de piedra arenisca de 100x50 cm, en las zonas de carácter público o representativo, y pavimentos de hormigón pulido en el resto. Las carpinterías se resuelven con aluminio anodizado.

Proyecto museográfico: ANDELLOS, UNA CIUDAD ROMANA

«*Andellos*. Ciudad romana» es el tema sobre el que se desarrolla el proyecto museográfico. El yacimiento de la ciudad de *Andellos* reúne unas condiciones excepcionales para poder estudiar una ciudad romana en toda su extensión. Se conserva la totalidad de su área de ocupación, sin otra superposición que un pequeño poblado medieval que ha invadido una zona de la ciudad, desfigurando parte de sus estructuras, pero bajo las cuales se conservan las trazas y cimentaciones de la ciudad romana.

El plan de musealización contempla la ejecución de una excavación permanente dirigida a

la recuperación de los núcleos principales que configuran el trazado urbano.

Así, la difusión del yacimiento se orienta a través del conocimiento pormenorizado de una ciudad de época romana, desde su fundación hasta su declive: la construcción de las obras de infraestructura, las casas, las tiendas, los barrios artesanales, los edificios públicos, la vida municipal, la religión y sus creencias, su abandono y la recuperación actual a través de la arqueología.

El museo es el elemento esencial para la difusión cultural, basado en la exposición de objetos y textos explicativos.

La finalidad es buscar una rentabilidad social al largo proceso de investigación invertido en el yacimiento, dando a conocer la numerosa información obtenida. Para alcanzar este objetivo ha sido necesario comenzar por ajustar el discurso expositivo a una secuencia lógica que, con la claridad y la cuidada elaboración de los textos, ilustraciones y diagramas expuestos, hace fácilmente comprensible al visitante la idea que se pretende transmitir.

El uso didáctico debe estar acorde a las tendencias didácticas actuales, adecuándose a todas las edades y niveles culturales del público que visitará *Andellos*. La exposición, por lo tanto, pretende cumplir la doble finalidad de motivar a todos los públicos, además de preparar visitas específicas a las excavaciones de *Andellos*.

Como complemento a todo lo anterior, se dispondrá de una guía didáctica y de hojas de trabajo dirigidas a escolares y universitarios, a fin de conseguir una participación activa, en función siempre de sus conocimientos. Si se pretende ir todavía más lejos, habría que pensar en que las actividades didácticas y formativas no deberían cerrar el paso a otras de nivel más creativo que en el futuro puedan desarrollarse y que tendrán cabida en el Aula de Arqueología.

La exposición

La difusión propuesta se ha conseguido a través de la instalación de una exposición permanente como medio óptimo de comunicación.

² El proyecto arquitectónico ha sido merecedor de la mención honorífica del VI Premio de Arquitectura de Ladrillo 1999/2001.



En este caso la presentación de la documentación *in situ* debe aprovecharse en el grado máximo.

La eficacia de la exposición está determinada por la propia técnica de montaje. No se concibe como algo estético, sino como una realidad dinámica que pueda actualizarse en el momento en que se considere adecuado. En principio una exposición permanente se proyecta para un periodo de 5/10 años, por lo que su diseño y los materiales empleados deben garantizar esta duración. Se han empleado elementos estructurales que soporten el desgaste y que resulten de fácil y económica reposición.

En cuanto al diseño, se ha contado con estructuras funcionales y clásicas, a las que se da una imagen actual a través de colores y gráficas.

La exposición ofrece al visitante los elementos necesarios para comprender los resultados de la excavación de *Andelos* en su integridad, es decir, la ciudad y su entorno. Se ha reconstruido secuencialmente mediante la utilización de una maqueta interactiva, gráficos y dibujos que complementan la visión directa de aquello que no es más que testimonio arqueológico de un complejo proceso histórico.

Presenta, asimismo, mediante originales y reproducciones, una selección de los objetos recuperados en la excavación del yacimiento que ayudan a la comprensión de las características funcionales y formales de la ciudad en sus distintas fases de ocupación.

La sala de exposición del Museo Arqueológico de *Andelos* es un espacio diáfano donde se alojan la recepción y atención al público, el espacio expositivo, un recinto para la proyección de un audiovisual y servicios.

– Entrada: Atención al público.

Lugar donde se realiza el control al yacimiento, entrega de documentación y stand de venta de recuerdos, publicaciones, colecciones de postales etc. En este lugar se ha instalado una reproducción en mosaico de la figura del dios Pan. Esta figura compone parte de la escena del mosaico de tema báquico hallado en una casa de la ciudad, y se ha seleccionado como logotipo del yacimiento.

– Sala de Exposición.

La información necesaria para la comprensión del discurso *ANDELÓS. CIUDAD ROMANA*, se ha plasmado en ocho paneles en los que se combinan textos, planos, gráficos y fotografías.

1. «*Localización geográfica*»: el panel se compone de cuatro mapas y sus correspondientes comentarios que muestran la situación de *Andelos* en el valle del Ebro, tanto respecto a los pueblos que la habitaban como a las calzadas que atravesaban el territorio. También comprende su disposición en la demarcación administrativa romana.
2. «*Síntesis histórica*»: un amplio texto explica el desarrollo histórico de la ciudad, sus orígenes prerromanos, los primeros contactos con la cultura romana, su acceso a la condición de *ciuitas*, los momentos de esplendor y declive.
3. «*Territorium. Comunicaciones*»: se describe la extensión del territorio de *Andelos* sobre el cual la ciudad tenía jurisdicción, sus límites, su área de influencia y su situación estratégica como nudo de comunicaciones.
4. «*La ciudad: el urbanismo*»: El texto explica sucintamente el origen del nombre de *Andelos*, el perímetro urbano, los elementos de defensa, la planta hipodámica con la configuración de calles e ínsulas, y la identificación de barrios en razón de sus servicios y dotaciones.
5. «*Modo de vida. Creencias*»: El panel explica la adaptación de los habitantes de *Andelos* al modelo socio-cultural que ofrece Roma tras la conquista. Los elementos decorativos de la arquitectura, los ajuares domésticos, los adornos personales, la circulación monetaria y las creencias siguen una evolución paralela al resto de las ciudades del Imperio romano.
6. «*Las termas públicas*»: Las termas son elementos que caracterizan la vida de los romanos, siendo, las de carácter público en las ciudades, auténticos centros de vida social. Por medio de gráficos y fotografías se interpretan los distintos espacios que configuran las termas encontradas en la ciudad.
7. «*Sistema hidráulico I*»: El descubrimiento más notable de las excavaciones de *Andelos*, es el sistema de abastecimiento de aguas a la ciudad. Se describe la obra completa desde la recogida de aguas hasta el centro de distribución. El primer panel explica lo relativo a la presa y al depósito regulador.
8. «*Sistema hidráulico II*»: Describe los restos del acueducto y el edificio del *castellum aquae* en el espacio urbano.

El discurso expositivo de la vitrina continúa con el mismo tema monográfico común a la puesta en valor del yacimiento y museo. Pretende ser un elemento más en la consecución de este objetivo.

No hay duda de que la exposición en un museo de sitio está dotada de una evidente fuerza que proviene de la relación entre la realidad original y el motivo expuesto. Se responde, además, así a las tendencias actuales de exposición, que muestran las relaciones del objeto con su contexto original.

Las excavaciones arqueológicas, además de las estructuras, han aportado restos de cultura material. Estos objetos humanizan la urbanística y la arquitectura y dan prueba de la consolidación de la ciudad.

La escultura, la epigrafía, la circulación monetaria y los diversos objetos de uso cotidiano –cerámicas, lucernas, elementos de adorno personal, ajuar doméstico– describen el devenir diario de una ciudad, sus momentos de esplendor o decadencia y los detalles de la adaptación de los habitantes de *Andelos* al modelo socio-cultural que ofrece Roma tras la conquista.

A través de los objetos expuestos se ha intentado recrear todos estos aspectos, que la falta de textos literarios o históricos no permite completar.

Como consecuencia de todo ello, el discurso expositivo se ha realizado por medio de secuencias combinadas con un mismo esquema cronológico/temático, tratándose los siguientes temas:

1. Desarrollo histórico de la ciudad: sus orígenes.
2. Primeros contactos con la civilización romana y consolidación de *Andelos* como *ciuitas*.
3. Modos de vida. Adaptación de los habitantes de *Andelos* al modelo socio cultural que ofrece Roma.
4. La arquitectura: elementos decorativos. Las casas excavadas atestiguan, a través de la recuperación de sus pavimentos y elementos decorativos, modos de vida plenamente romanos desde del siglo I a.C.

Como información complementaria se han instalado unos fondos que recrean los temas tra-

tados. Se trata de representaciones muy elocuentes de escenas de la vida diaria plasmadas en el original sobre diferentes soportes.

Por último, debemos hacer constar que en la actualidad se trabaja tanto en la redacción de

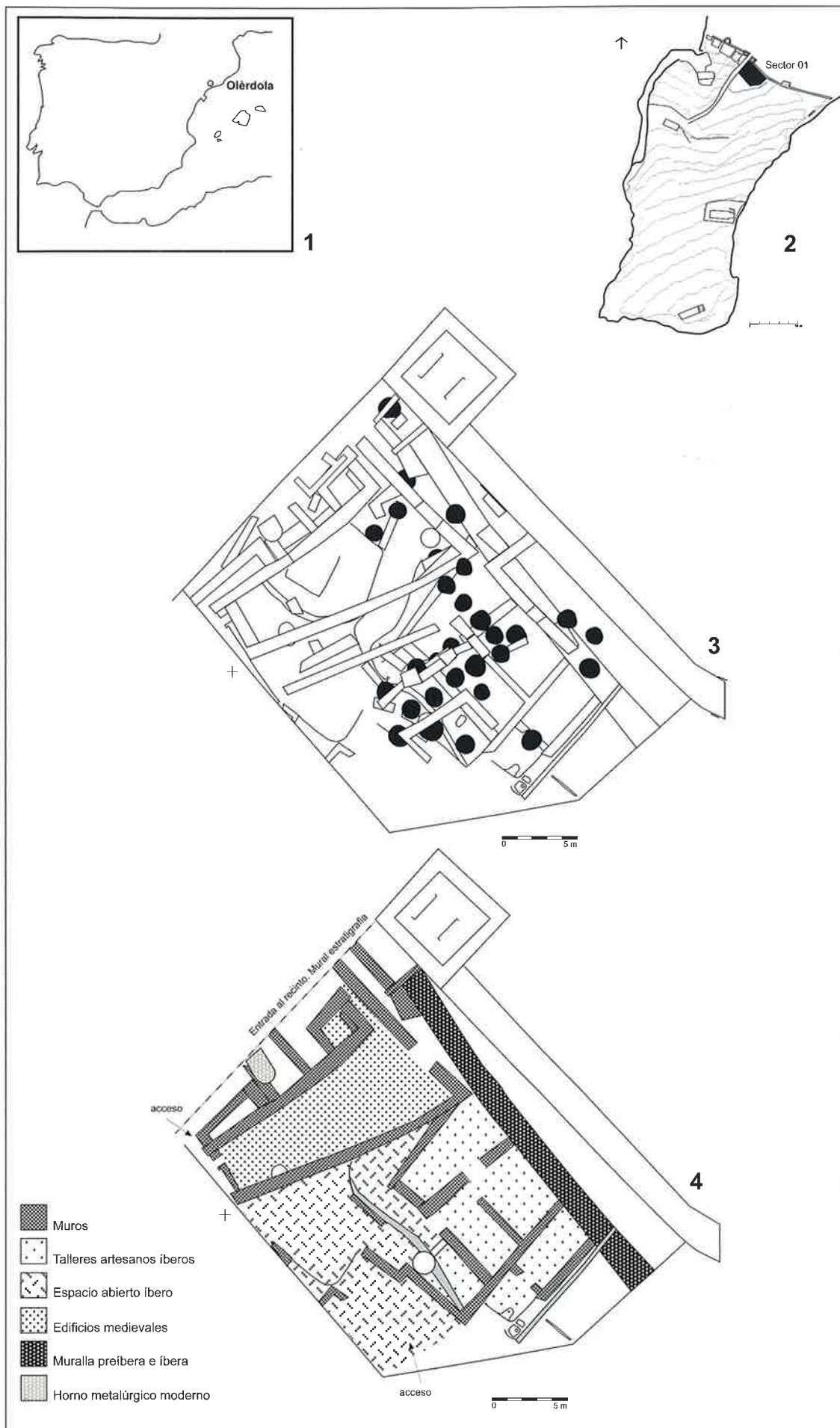
la guía didáctica como en la adecuación del yacimiento. Se están estableciendo los distintos itinerarios, la revegetación de algunas zonas y la instalación de elementos que permitan ver las ruinas de forma más cómoda como pasarelas, paneles, accesos...

BIBLIOGRAFÍA

- AMARÉ TAFALLA, M.T. 1986. «Lucernas romanas de Navarra». *Trabajos de Arqueología Navarra* n.º 5, Pamplona, pp. 175-193.
- ERICE LACABE, M.R. 1986. «Bronces romanos del Museo de Navarra». *Trabajos de Arqueología Navarra* n.º 5, Pamplona, pp. 195-235.
- FRANCHEZ APEZETXEA, J.L. *Proyectar Navarra*, n.º 59. Octubre 2000.
- LABÉ VALENZUELA, L.F. 1993-94. «Intervención arqueológica en el despoblado medieval de Andión. Campañas de 1991-1992». *Trabajos de Arqueología Navarra* n.º 11, Pamplona, pp. 319-323.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. 1960. «Materiales procedentes del yacimiento romano de Andión». *Príncipe de Viana* n.º 78-79, Pamplona, pp. 57-67.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. 1977. «Romanización. Navarra». *Temas de Cultura popular* n.º 37. Pamplona.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. 1983. «El complejo hidráulico de abastecimiento de aguas a la ciudad de Andelos». *XVII Congreso Nacional de Arqueología*, Logroño, pp. 809-815.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. 1984. «Comentarios al estudio de la presa de Consuegra». *Obras Públicas*, Madrid, pp. 194-198.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. 1985. «Placa de bronce con inscripción procedente de Andelos». *Trabajos de Arqueología Navarra* n.º 4, Pamplona, pp. 185-186.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. 1985. «Las excavaciones de Andelos (Mendigorría), (Navarra)». *Noticiario Arqueológico Hispánico* n.º 21. Madrid, p. 177.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. 1985. «Nuevos datos sobre la presa romana de Iturranduz». *Boletín del Museo de Zaragoza* n.º 4, pp. 163-166.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. 1986. «Pavimentos decorados hallados en Andelos». *Trabajos de Arqueología Navarra* n.º 5, Pamplona, pp. 237-249.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. 1987. «La ciudad de Andelos. Secuencia estratigráfica y evolución cronológica». *I Congreso General de Historia de Navarra*. Príncipe de Viana, Anejo 7. Pamplona.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. «Mosaico báquico hallado en Andelos». *Revista de Arqueología* 77, Septiembre 1987, p. 59.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. 1988. «Andelos. Actividad Arqueológica de Navarra 1986-87». *Trabajos de Arqueología Navarra* n.º 7, Pamplona, pp. 331-332.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. 1991-92. «Pavimento de "Opus Signinum" con inscripción ibérica en Andelos». *Trabajos de Arqueología Navarra* n.º 10, Pamplona, pp. 365-367.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. 1991-92. «La ciudad romana de Andelos (Mendigorría). Actividad Arqueológica en Navarra 1988-89». *Trabajos de Arqueología Navarra* n.º 10, Pamplona, pp. 439-440.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. 1996. «Claves del urbanismo en el territorio de Navarra». *Complutum* extra 6 (1), Homenaje al Profesor Manuel Fernández-Miranda. Madrid, pp. 441-450.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. y UNZU URMENETA, M. 1988. «De hidráulica romana: el abastecimiento de agua a la ciudad romana de Andelos». *Trabajos de Arqueología Navarra* n.º 7, Pamplona, pp. 237-266.
- MINGARRO MARTÍN, F. y LÓPEZ DE AZCONA, M.C. 1986. «Estudio petrológico de los mosaicos de Andelos». *Trabajos de Arqueología Navarra* n.º 5, Pamplona, pp. 251-260.
- TABAR SARRÍAS, M.I. y UNZU URMENETA, M. 1984. «Agujas y punzones de hueso de época romana en Navarra». *Trabajos de Arqueología Navarra* n.º 4, Pamplona, pp. 187-226.
- TARACENA AGUIRRE, B. y VÁZQUEZ DE PARGA, L. 1946. «La romanización. Excavaciones en Navarra». *Príncipe de Viana* n.º 24, Pamplona, pp. 413-469.
- UNTERMANN, G. 1993-94. «Comentario a la inscripción musiva de Andelos». *Trabajos de Arqueología Navarra* n.º 11, Pamplona, pp. 127-129.

Figura 1.

1. Situación de Olèrdola en la Península Ibérica.
2. Plano del conjunto histórico con la ubicación de la zona intervenida (sector 01).
3. Conjunto de estructuras más destacadas aparecidas durante la intervención arqueológica.
4. Propuesta de restauración y adecuación contemplada en el proyecto.



EL PROYECTO DE RESTAURACIÓN DEL SECTOR DE ENTRADA AL CONJUNTO HISTÓRICO DE OLÉRDOLA (ALT PENEDES, BARCELONA). El diálogo entre la investigación arqueológica, la conservación y la presentación al público de un espacio de ocupación continuada

Agustín Gamarra*

Núria Molist**

* Gamarra & García,
conservació i restaura-
ció, S.L.

** Museu d'Arqueologia
de Catalunya-Olèrdola.

Summary The historical site of Olèrdola, located in the Garraf massif (Catalonian coastal mountain range) some 60 km south of Barcelona is an enclave that reveals a prolonged human occupation (from Prehistory to the Middle Ages). Excavations commenced in 1983 in the access zone to the walled enclosure and since then work has been carried out, on and off, by different teams, following different methodologies. The scientific results, however, have been of great interest, allowing aspects of daily life and artisanal work to be included in the itinerary. In 2000 when we began to draw up the project for the preservation, restoration and museological conservation of this sector our chief concern was for the project to be flexible and open-minded, allowing the complex archeological research already initiated to continue and, in addition, to adapt the final solutions for preservation, restoration and presentation to the general public, depending on the archeological results and the initial response to the application of solutions to the degradation of the archeological remains (damp due to lack of drainage, contrast between night and daytime temperatures, ice, unearthing of walls and progressive loss of their components, biological attack...)

INTRODUCCIÓN

El conjunto histórico de Olèrdola (Olèrdola, Alt Penedès) se halla ubicado en la montaña de Sant Miquel, dentro del macizo del Garraf (cordillera litoral) y al sur de la ciudad de Barcelona (fig. 1.1). A la inmejorable situación estratégica y de dominio visual sobre un vasto territorio hay que añadirle las defensas naturales proporcionadas por los riscos que la delimitan, los recursos hídricos de las fuentes que se hallan en su ladera y la diversidad de recursos forestales, cinegéticos y las posibilidades agropecuarias que se hallan a su alrededor. Estas características propiciaron la ocupación humana desde el período Calcolítico hasta la actualidad, alternándose períodos de densa ocupación y etapas de despoblación con otras de asentamientos residuales o de poca densidad.

Actualmente, el conjunto es una de las sedes del Museu d'Arqueologia de Catalunya y fue

declarado «Monumento Histórico-Artístico» en el año 1931, estando actualmente incluido en el inventario de BCIN de la Generalitat de Catalunya (*Bé cultural d'Interès Nacional*). Se abrió al público en el año 1971, contando actualmente con un centro de interpretación y diversos espacios para talleres didácticos, exposiciones y una zona de *picnic* con área de juegos infantil.

En el año 2001 redactamos el proyecto de restauración y musealización del sector arqueológico situado a la entrada del recinto amurallado –una vez finalizada la intervención arqueológica iniciada en el año 1983–, proyecto que actualmente se halla en la fase final de ejecución. Los elementos de partida del proyecto eran complejos: un espacio reducido –poco más de 325 m²–, trazas de ocupación humana a lo largo de 4.000 años, 20 años –con interrupciones– de trabajos

arqueológicos con desiguales métodos y distinta dirección –información sesgada e incompleta– y las precarias y problemáticas condiciones de conservación (fig. 3). Nuestro objetivo: incorporar el sector al itinerario establecido mostrando fases ocupacionales sólo visibles en este punto y hacerlo entendible para el gran público, además de asegurar la correcta conservación de las estructuras exhumadas.

PROBLEMÁTICA ARQUEOLÓGICA

El denominado sector 1 se halla a la izquierda de la entrada al recinto fortificado. La intervención arqueológica ha proporcionado datos hasta ahora de gran valor para conocer las fases ocupacionales del yacimiento, algunas de las cuales no son visibles en el resto del enclave a causa de la erosión de un terreno en fuerte pendiente y de los trabajos agrícolas modernos (fig. 1.2).

El interés histórico y arqueológico era evidente y ofrecía la posibilidad de incorporar al itinerario un espacio que nos permitía no sólo incrementar el discurso cronológico, sino también el contenido: la sucesión de fortificaciones, los talleres artesanales íberos (un taller de orfebrería y metalurgia, pero especialmente una industria de curtido de piel y tintura de fibras, tejidos o pieles única hasta el momento en el contexto ibérico), la alteración en el hábitat indígena que supuso la instalación de un campamento romano o el desarrollo de la ocupación interior del castillo durante la época medieval y de nuevo los talleres de herrero que se abrían a la entrada del recinto amurallado, rituales distintos en torno a la muerte de individuos perinatales u ofrendas en época ibérica y medieval, junto con otras posibilidades.

Una vez optado por la puesta en valor del espacio (otra opción habría sido recubrir de nuevo los restos), había que compaginar el interés histórico de los restos con su estado de conservación y las posibilidades de musealización y recorrido, todo ello en un reducido y complejo espacio, al que hay que añadirle el hecho de que había sido en parte excavado en los años veinte y cuarenta (algunas calas de sondeo) y a mediados de los ochenta (la mayor parte de la superficie, con escasa documentación y no disponible). La documentación arqueológica disponible y fiable se obtuvo gracias a la excavación metodológica

de los testigos entre los cuadros abiertos con anterioridad (1995-2000), trabajos efectuados por el equipo de investigación de Olèrdola y dirigidos por Josep M. Bosch y Núria Molist.

Una vez definidos los elementos a consolidar y mostrar al público (muralla preíbera, adobería/tintorería ibérica, *intervallum* romano y edificio de la tercera fase medieval) se procedió al desmontaje controlado de algunas estructuras, lo cual nos proporcionó, a su vez, nuevos e interesantes datos arqueológicos que completaron las lagunas existentes. De no haber sido por esas actuaciones –a menudo dolorosas para los arqueólogos y siempre realizadas después de una minuciosa documentación–, habría sido prácticamente imposible identificar y especialmente correlacionar de forma adecuada fases, construcciones y otros elementos anteriores a la última ocupación medieval (figs. 1.2 y 1.3).

ANÁLISIS DE LA PROBLEMÁTICA DE CONSERVACIÓN Y MEDIDAS ADOPTADAS

El sector a tratar se encuentra situado en una zona baja respecto a la cumbre de la montaña, esta localización y la naturaleza del subsuelo geológico, roca calcárea, son los dos factores de alteración del yacimiento que, junto con las relativamente «normales» condiciones climáticas de la zona –entorno mediterráneo–, hacen de éste un caso peculiar, en cuanto su conservación-restauración y puesta en valor.

El lugar donde se encuentran los restos arqueológicos es el final de una fuerte pendiente de la elevación, cercano a la puerta de la muralla romana (fig. 1.2). Esta situación y el efecto barrera que hacen las dos murallas transversales (la de la Edad del Hierro y la de época romana), provocaban la continua inundación de las estructuras arqueológicas descubiertas, y un paulatino, pero constante, deterioro de las mismas (fig. 3).

Por otro lado, tenemos un subsuelo geológico, que es básicamente la roca calcárea, sobre la cual han ido creciendo los niveles de aportación de tierras o estratos debidos a las sucesivas ocupaciones del lugar a lo largo de la historia, hasta acabar en el siglo XX con un importante nivel de tierra orgánica, organizada en grandes terrazas, para el cultivo (éste fue el último uso del espacio a tratar, antes del inicio de las excavaciones arqueológicas).



2

Figura 2.
Estado actual, fase final de la restauración (año 2004).

Figura 3.
Estado de conservación de los restos arqueológicos antes de iniciar los trabajos de restauración.



3

Durante el desarrollo de las intervenciones de conservación-restauración, se ha podido constatar la baja retención de agua de la tierra de la montaña en esta vertiente. El agua de lluvia es absorbida por las tierras y cuando éstas se saturan, en poco tiempo, es conducida montaña abajo siguiendo la superficie de la roca, poco permeable, hasta las zonas de cota más baja, como es el caso que nos ocupa.

El resultado de este comportamiento del agua de lluvia y las «barreras arqueológicas», es el estancamiento de una importante cantidad de agua, durante largos periodos de tiempo, en los ámbitos excavados; mayor o menor, según el clima y las estaciones del año.

Otra característica de la roca calcárea que forma el cerro es la continua carbonatación de su superficie al contacto con el oxígeno del aire. La facilidad con que se trabaja esta piedra permite la construcción de diferentes estructuras, como silos, cisternas, piletas, canales, o cimentaciones directas de los muros de piedra a la roca natural, con relativa sencillez de medios, durante las diversas

fases de ocupación de la montaña. Una vez realizadas estas labras en la roca, con el paso del tiempo su superficie se endurece, aumentando considerablemente su resistencia. Pero también esta cualidad de la roca nos ha dado sorpresas, ya que algunas marcas de pequeñas estructuras negativas, como agujeros de poste, apoyos y pequeños detalles, emboques de canales en las piletas, una vez dejaron de funcionar y se colmataron de tierra, se recubrieron de manera natural bajo costras calcáreas que las hacían prácticamente indetectables sobre la superficie de la piedra y que sólo tras una observación detenida de la roca, anteriormente excavada, han podido ser descubiertos, aportando nuevos datos a la investigación arqueológica sobre el funcionamiento de los diferentes ámbitos y sus estructuras asociadas.

A la hora de plantear el proyecto de conservación-restauración y musealización, se priorizó la búsqueda de una solución, lo más inocua posible, a las acumulaciones de agua de lluvia, una de las causas principales de degradación de las estructuras arqueológicas.

Tras un detenido examen de los caminos naturales del agua en el yacimiento, diseñamos el sistema de drenaje (en el cual colaboró el equipo técnico del Ayuntamiento de Olèrdola) con el objetivo principal de máxima efectividad, con el mínimo de afectación a las estructuras originales durante su instalación. Se realizaron desmontajes puntuales de muros, mediante el sistema de numeración y documentación de elementos, y se instalaron tubos de drenaje de P.V.C. en las zonas de mayor recogida de aguas pluviales. Estos tubos convergían en un único punto central y de cota más baja, desde donde se decidió atravesar la muralla de la Edad del Hierro, al nivel del sustrato de arcillas donde se cimientan las piedras. Una vez atravesada la mayor barrera para el drenaje, el agua iría dirigida hacia una zona profunda del *intervalum* que una vez relleno de gravas funcionaría como pozo de drenaje, donde el agua que no se filtrase se eliminaría por evaporación natural, evitando con las gravas la formación de embalse.

Tras esta primera campaña, pudimos comprobar el funcionamiento óptimo del sistema de drenaje, incluso mejor de lo que esperábamos, ya que no hubo gran acumulación de

agua en el pozo de drenaje. El agua de lluvia, una vez facilitamos su paso a través de la muralla del Hierro, sigue su camino por el subsuelo de la montaña sin que lo interrumpa ninguna otra estructura, filtrándose de manera natural bajo la imponente muralla romana.

PROCESO DE CONSERVACIÓN-RESTAURACIÓN. PUENTE DE DIÁLOGO ENTRE LA ARQUEOLOGÍA Y LA MUSEALIZACIÓN

Una vez solucionado este problema, principal obstáculo para llevar a cabo la consolidación de las estructuras y su puesta en valor, los procesos de conservación-restauración se basaron en un continuo diálogo *in situ*, entre las necesidades del proyecto museográfico y las posibilidades que proporcionan los materiales y técnicas constructivas en la conservación-restauración de estructuras arqueológicas.

En general, la gran mayoría de los muros y paramentos del yacimiento estaban afectados por la pérdida de cimentaciones de muros y del material de ligazón entre las piedras, básicamente tierra o morteros de cal muy pobres. Para su consolidación se plantearon recimentaciones de las tierras base de los muros y desmontajes parciales de los paramentos que presentaban una estabilidad más precaria (numeración de elementos, documentación gráfica, etc.), para su posterior reposición mediante morteros de cal hidráulica y cargas inertes, adecuadas en granulometría y color, con el fin de conseguir el aspecto más cercano al de los materiales originales del yacimiento.

Una vez las estructuras estaban consolidadas, se procedió a su reintegración, según recoge el proyecto, hasta llegar a las cotas documentadas durante las sucesivas excavaciones arqueológicas. Como elemento diferenciador, entre las partes de las estructuras originales y las partes reintegradas, se instaló una malla de fibra de vidrio en toda la anchura del muro original por la parte superior (fig. 3). Esta malla permite la reversibilidad de las actuaciones de reintegración, garantizando la seguridad en la identificación de elementos constructivos, ante futuras actuaciones en el yacimiento. Este material, una vez recortado el sobrante entre las piedras, no distorsiona la observación del conjunto y, a la vez, permite a corta distancia discernir claramente las zonas originales de las zonas reintegradas.

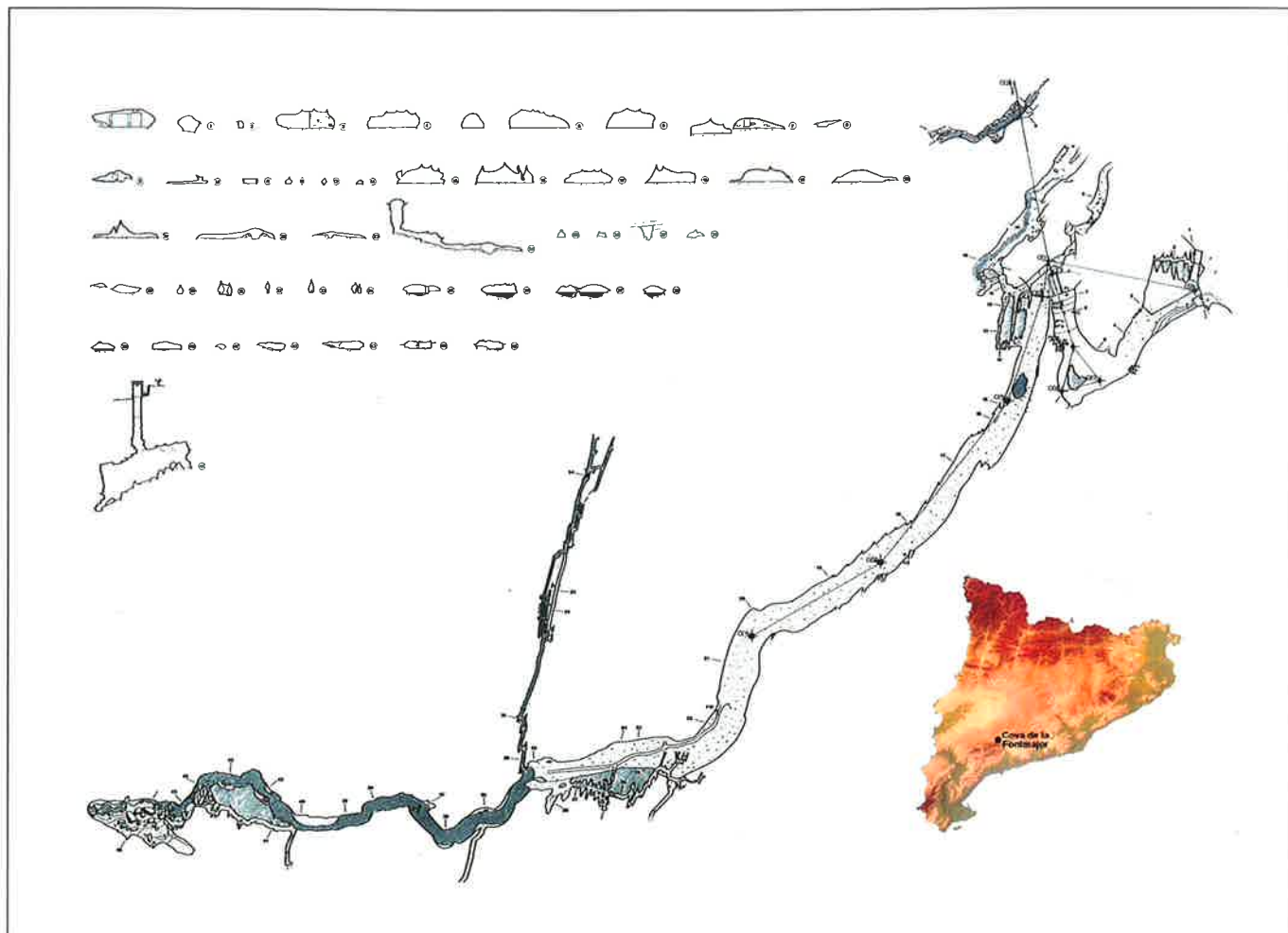
PROBLEMÁTICA DE LA MUSEALIZACIÓN DE UN ESPACIO DE OCUPACIÓN CONTINUADA

El otro objetivo primordial del proyecto, aparte de la conservación de los restos excavados, es hacer el máximo de entendible las diferentes épocas de ocupación de la montaña, detectadas en este sector. Para conseguir este objetivo optamos por reproducir los pavimentos documentados y estudiados en las intervenciones arqueológicas, elegidos para cada uno de los ámbitos, según su importancia e interés didáctico a la hora de explicar los diversos usos históricos de la zona excavada (figs. 1.4 y 2).

La restauración de las cotas, según ámbito y época del ámbito que se quiere mostrar, y la inclusión de elementos distintivos de los usos de cada uno de ellos (eliminados por la propia metodología de investigación arqueológica), como hogares, tinciones del suelo, agujeros de poste e incluso inhumaciones infantiles y ofrendas de animales, nos ayuda en gran medida a la explicación del yacimiento, y, a la vez, añade puntos de interés que dan una información rigurosa y atractiva al visitante, mejorando el disfrute visual y cultural del conjunto.

BIBLIOGRAFÍA

- BOSCH, J.M.; GAMARRA, A.; MESTRES, J.; MOLIST, N. y SENABRE, M.R. 2003. «El conjunt històric d'Olèrdola (Alt Penedès). Intervencions arqueològiques i de restauració 2002-2003». *II Jornades d'Arqueologia 2003, Intervencions arqueològiques i paleontològiques a les comarques de Barcelona 2002-2003* (Sant Boi de Llobregat, 16 a 19 d'Octubre de 2003), en prensa.
- BOSCH, J.M.; MESTRES, J.; MOLIST, N.; SENABRE, M.R. y SOCIAS, J. 2002. «Les sitges del sector O1. L'ocupació del castrum Olerdula al segle X. Olèrdola. Alt Penedès». *II Congrés d'arqueologia medieval i moderna a Catalunya. (Sant Cugat del Vallès. 18-21 d'abril de 2002)*, vol. II, Sant Cugat del Vallès, pp. 775-789.
- CANEVA G., NUGARI M.P. y SALVADORI O. 2000. *La biología en la restauración*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura. Sevilla.
- GÁRATE ROJAS, I. 1993. *Artes de la Cal*. Ministerio de Cultura, Madrid.
- MOLIST, N., BOSCH, J.M., MESTRES, J. y SENABRE, M.R. 2004. «Estat de la recerca i problemes d'interpretació del conjunt històric d'Olèrdola (Olèrdola, Alt Penedès)». *Actes de les Jornades d'Arqueologia i Paleontologia de les comarques de Barcelona 2001 (La Garriga, 29-30 novembre-1 desembre 2001)*. Barcelona, pp. 231-245.
- MOLIST, N.; ENRICH, J.; BOSCH, J.M.; GARCÍA, M.; GÓMEZ, M.; MESTRES, J.; SALES, J. y SENABRE, M.R. 2003. «L'adob de pells i/o el tenyit de teixits al poblat ibèric d'Olèrdola (Olèrdola, Alt Penedès). Resultats de les primeres analítiques». *XIII Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà* (Puigcerdà-Bellver, 14-16 de novembre de 2003), en prensa.



Arriba.
Situación de la *Cova de la Font Major* y topografía de la misma.

Izquierda.
Vista general de la cavidad: una de las áreas inundadas.

DE LA DOCUMENTACIÓN A LA PRESENTACIÓN INTELIGIBLE: La Cova de la Font Major (l'Espluga de Francolí, Conca de Barberà). Un recurso natural y turístico sostenible

Margarida Genera i Monells*

Antoni Carreras i Casanovas**

* Prehistoriadora y Arqueóloga. Cap de la Secció d'Inspecció Tècnica i Programació del Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya. Miembro del Patronat de la Cova de la Font Major.

** Historiador y miembro fundador del Patronat de la Cova de la Font Major.

Summary We mention here several work carried out with the scope of scientific, cultural and tourist finalities since last nineties in the sites of *La Cova de la Font Major*, l'Espluga de Francolí, region of Conca de Barberà.

At the present, this cave offers different attractive points: from the geological, speleological or geographic, to the historic or archaeological. *La Cova de la Font Major* becomes a significant cultural center in the region.

The main consequence is the important growth of the economy thanks to the tourism. Moreover, this economical, trade and number of visitors growth represents new jobs, primarily for young people from l'Espluga de Francolí.

The itinerary allows the approaching of the visitors, with a participative attitude to the different history's ages from the Paleolithic to the Iberian-roman period through a route signed with exhibition lighted panels and audiovisual resources.

INTRODUCCIÓN

Exponemos las diferentes actuaciones científicas y de adecuación con fines culturales y turísticos, efectuadas en la *Cova de la Font Major*, l'Espluga de Francolí, comarca de la Conca de Barberà, a partir de la década de los años noventa.

En estos momentos, esta cavidad ofrece una gran diversidad de atractivos: de los específicamente geológicos, espeleológicos, geográficos, a los de carácter histórico-arqueológicos, convirtiéndose así en un centro de dinamización cultural del territorio.

Su recorrido permite aproximar al visitante, de forma participativa, a las distintas etapas de la historia desde el paleolítico hasta el período ibero-romano a través de un itinerario señalizado con diferentes plafones luminosos y medios audiovisuales.

Como consecuencia de su musealización, está representando también una fuente de recursos económicos que ha propiciado la creación de diversos puestos de trabajo, especialmente para los jóvenes de la misma localidad.

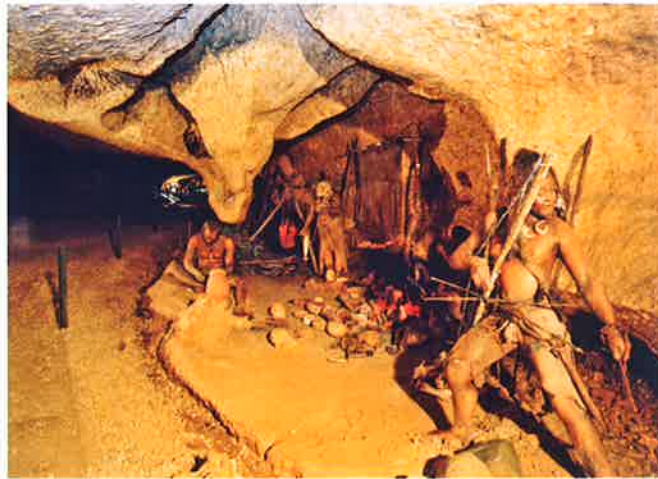
Emplazamiento

Esta cavidad, cuya entrada actual se encuentra a poco más de cincuenta metros del naci-

miento del río Francolí, en la *Font Major* de la que toma el nombre, al norte de la población de l'Espluga, se halla ubicada en un punto estratégico de la vía de comunicación entre el litoral y las tierras del interior, a tan sólo 45 km de la ciudad de Tarragona, donde desemboca esta pequeña corriente fluvial. Este paso natural ha sido muy transitado desde el Paleolítico, probablemente inferior, período al que se han atribuido varios hallazgos recientes, hasta la actualidad, por donde discurren la línea férrea, autovías...

En estos momentos, l'Espluga constituye un punto clave dentro de todos los circuitos turísticos de tierras del interior de Tarragona, entre los cuales debemos resaltar aquí la Ruta del *Cister* compuesta por el conjunto monumental de *Poblet*, en Vimbodí comarca de la Conca de Barberà, a pocos kilómetros de distancia del complejo medieval de Montblanc; el monasterio de *Santes Creus* en Aiguamurcia en el Alt Camp y el de *Vallbona de les Monges* en el Urgell.

En realidad, esta cueva es el antiguo cauce de un río hipogeo abierto en los conglomerados calcáreos, margas del Oligoceno inferior al pie del extremo NE del macizo de Prades (Cordillera prelitoral).



Cova de la Font Major:
escenificaciones de la vida durante las diferentes etapas de la prehistoria en ella documentadas.

La cueva, un escenario natural con una diversidad de funciones

En estos momentos presenta unos 3.600 m de galerías explorables que la han convertido en una de las cavernas más largas del mundo formadas en conglomerados (la 7.^a en el ranking mundial, y la 2.^a en Catalunya) así como uno de los mejores ejemplos de karstificación en conglomerados carbonatados que existe en el Principado, por donde circula el río subterráneo que atraviesa longitudinalmente el núcleo urbano.

En el año 1956 fueron recuperados diversos materiales arqueológicos que han puesto de manifiesto su importancia como asentamiento humano, a partir de las investigaciones llevadas a cabo por Salvador Vilaseca.

Son muchas las ventajas que debió suponer la ocupación en el interior de esta cavidad, hecho que parece haberse producido casi de forma permanente hasta la actualidad. Entre los factores más interesantes a tener en cuenta cabe citar los siguientes:

- La existencia de amplios espacios iluminados a través de dos grandes aperturas.
- La garantía de disponer de una temperatura agradable en contraste con el clima bastante extremado del exterior.
- La facilidad de abastecimiento de agua potable, aportada por el mismo río Francolí.
- La proximidad de terrenos fértiles, existencia de minerales fáciles de explotar, entre otros recursos naturales.
- La situación estratégica en una red de comunicaciones importante.

Sin embargo, durante varios años, los diferentes sectores fueron utilizados como corrales,

almacenes, bodegas (*Cova del Xampany*), etc., de propiedad particular. Asimismo, durante la década de los sesenta fue escenario de un pesebre viviente. También una parte fue ocupada para la cría de champiñones (*Cova del Quicall*).

LA COVA DE LA FONT MAJOR: UNA SÍNTESIS DE LA HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

Si bien el topónimo de l'Espluga deriva directamente de *Spelunca*, 'cavidad', la *Cova de la Font Major*, en realidad, fue descubierta el año 1853 a raíz de la perforación de un pozo dentro del casco urbano que hizo suponer la existencia de cavidades y lagos subterráneos, que según la imaginación popular se extenderían por toda la villa. En un primer momento fue denominada *Cova de la Biela* por tratarse de un topónimo local.

Sin embargo, las exploraciones espeleológicas metódicas se iniciaron el año 1956 a cargo de miembros del *Centre Excursionista Pirinenc* de Barcelona. En aquellas fechas se dio a conocer a los medios científicos, después de haber descendido por aquel mismo pozo y recorrido varias galerías hasta encontrar el primer sifón que impidió proseguir.

Poco después se abrió la entrada actual, retirando los derrubios de piedemonte del *Capuig* que habían obstruido la boca de surgencia del antiguo río subterráneo.

En realidad, el yacimiento arqueológico, que se conservaba en el área de la entrada, fue en gran parte destruido en el momento en que se procedió a la retirada de sedimentos con el fin de vaciarla con medios mecánicos durante un



largo período de tiempo con el objetivo principal de facilitar su acceso.

Los indicios de ocupación humana más antiguos se remontan al Cuaternario. Éstos fueron localizados en 1993 a raíz de los trabajos de adecuación de la galería principal. Concretamente a unos 100 m de la entrada, al lado de la pared este, aparecieron un conjunto de restos faunísticos asociados a unos cantos rodados de cuarzo, que habrían sido el resultado de una aportación antrópica, al tratarse de un elemento foráneo a la cavidad. Estos hallazgos motivaron la realización de una intervención de urgencia pocos días más tarde del descubrimiento. En una primera clasificación del material se ha podido determinar que el conjunto corresponde a una asociación faunística propia del Pleistoceno medio, inicios del superior, de Europa occidental.

Sin embargo, las primeras investigaciones arqueológicas realizadas por S. Vilaseca en la década de los cincuenta habían permitido el estudio de varias sepulturas que evidenciaban la utilización de la cueva como lugar de enterramiento en época neolítica, período ampliamente documentado. Pues en ella se registró, además, un elevado número de vasos cerámicos fabricados a mano con decoración cardial y restos de industria lítica, básicamente de sílex.

De época posterior, ya de la Edad del Bronce, se recuperó un conjunto de objetos metálicos, que por sus características se considera un auténtico escondrijo, o depósito ritual, compuesto por dos grandes alfileres con la cabeza decorada, un puñal, un hacha de aletas, una pequeña espada y algunos fragmentos de metal, todo en bronce.

En las proximidades de la galería donde transcurre el río subterráneo se identificó también un pequeño recinto dedicado probablemente a prácticas culturales que se ha interpretado como un pequeño santuario de época ibérica en el cual se depositaron numerosas urnas cinerarias y vasitos votivos, algunas cuentas de pasta vítrea, etc.

Finalmente, también en esta cavidad se han encontrado vestigios de época romana, representados principalmente por algunas monedas y restos de *tegulae*.

Asimismo, a lo largo de las últimas intervenciones realizadas a mediados de los años noventa bajo nuestra dirección se localizaron algunos vestigios de ocupación en época medieval. En este contexto fue recuperada una hebilla de bronce con una decoración efectuada con aplicaciones de una finísima lámina de oro.

RECUPERACIÓN DE LA CUEVA Y REHABILITACIÓN DE NUEVOS ESPACIOS EDUCATIVOS, CULTURALES Y RECREATIVOS

A finales de la década de los años ochenta, a partir de una iniciativa particular y de las entidades locales e instituciones, se propuso una acción conjunta con el objetivo fundamental de recuperar y rehabilitar la cueva con fines culturales y turísticos.

En esta línea, se elaboró un plan de intervenciones desde el propio Ayuntamiento de l'Espluga, la Generalitat de Catalunya, la Diputación de Tarragona y el Centro de Estudios Locales de l'Espluga para presentar la cavidad de forma didáctica, y, sobre todo, atractiva basándose en los resultados de la investigación

científica y potenciando sus valores geológicos, geográficos, históricos, arqueológicos y turísticos.

El progresivo aumento de visitantes, a partir del año 1994, contribuyó a que en el 2000 el Ayuntamiento adquiriese diferentes sectores de la cavidad que estaban en manos de particulares. Esta nueva galería a la que se la denominó *Cova de la Vila*, y que estructuralmente era la prolongación natural de la misma *Cova de la Font Major*, separada por un desprendimiento, acaecido probablemente a finales del Pleistoceno, fue incorporada al recorrido musealizado.

Por sus características geológicas y topológicas podemos considerar que se trata, en realidad, del tramo final de la Font Major y del antiguo nacimiento del río Francolí.

Al quedar aislada, quedó absente de agua, convirtiéndose en una galería seca y con dos aperturas que facilitan su acceso.

LA APORTACIÓN CIENTÍFICA: EJE DEL DISCURSO MUSEOGRÁFICO

Criterios

Teniendo en cuenta las particularidades de la cueva como yacimiento arqueológico así como su singularidad geológica como una de las cuevas más largas del mundo formadas en conglomerados, se elaboró un proyecto museográfico con el objetivo de mostrar la huella del paso del hombre por la cavidad y explicar la formación geológica, de acuerdo con los siguientes criterios museológicos: rigor científico en las exposiciones, lenguaje preciso, sencillo y amigable, acompañado de los textos mínimos necesarios, infraestructura expositiva sumamente respetuosa con el medio natural y el yacimiento arqueológico y estimular la sensibilidad del espectador a través de sensaciones que le acercasen a las formas de vida prehistóricas mediante la recreación de escenas de la vida cotidiana, con un discurso didáctico que permitiera un gradual conocimiento de las distintas etapas de ocupación de la cavidad.

Actividades culturales y lúdicas

A partir del momento en que pasó a ser propiedad municipal, se llevaron a cabo diversas acciones con el fin de recuperar su aspecto original con la retirada de escombros y su habilitación como lugar inicial de la visita a través de diversos paneles y audiovisuales dedicados al Paleolítico y las diversas secuencias cronoculturales en ella documentadas.

Una vez completado el recorrido de la *Cova de la Vila*, la visita continúa adentrándose en la *Cova de la Font Major*, donde se explica la ocupación neolítica, el escondrijo de objetos de bronce hallados a unos cincuenta metros de la entrada, correspondientes a la Edad del Bronce, las huellas de la cultura ibérica y los escasos restos ibero-romanos.

El último tramo del recorrido museográfico se dedica a explicar la formación geológica y descripción de la cavidad.

Además de la oferta museográfica, la Cova de la Font Major desarrolla una serie de actividades culturales y recreativas. Entre las primeras destacan los talleres de prehistoria que se realizan en una tercera cueva, la *Cova del Castell*, habilitada como cueva-escuela, en donde los alumnos experimentan con útiles y técnicas prehistóricas; un taller de excavación arqueológica simulada, donde se enseña la importancia de la contextualización de los hallazgos en el registro arqueológico y la preservación del yacimiento. Asimismo, también se realizan actividades culturales que se combinan con otras de aventura, con grupos reducidos, a quienes se guía por intrincadas galerías y cursos de agua subterráneos en una expedición espeleológica, visitando la sala donde se habían estudiado enterramientos y explicando la formación geológica de la cavidad a través de los análisis de sedimentos. A su vez, la gran dimensión de algunas galerías permite su utilización como auditorio, donde se llevan a cabo audiciones musicales, conferencias, presentaciones de libros, cine científico y actos diversos. Todas estas actividades van encaminadas a dar una mayor participación e interacción cultural entre el visitante y la cavidad.

LA GESTIÓN

En el año 1996 se creó un patronato municipal con la finalidad de garantizar la protección integral de la Cueva, en los aspectos arqueológicos, geológicos, biológicos, hidrológicos, así como para ser informado de la adecuación urbanística del entorno y de las edificaciones de la trama urbana superpuestas a la cavidad, regulando además las actividades que se realicen en su interior. También se encarga de la gestión económica, comercial, turística, científica, de mantenimiento de las instalaciones y del personal laboral contratado.

El Patronato Municipal de la Cova-Museu de la Font Major de l'Espluga de Francolí, está formado por un presidente, que recae en el alcalde de la localidad, una comisión ejecutiva y un consejo general. La comisión ejecutiva está integrada por concejales del Ayuntamiento, un representante del Centro de Estudios Locales, otro del Museo de la Vida Rural y tres vocales natos de miembros fundadores. El consejo general está formado por diversas autoridades de ámbito provincial, comarcal y local relacionadas con aspectos culturales, turísticos, patrimoniales, urbanísticos y gubernamentales, así como los vocales natos y los de mérito. La figura de un gerente se encarga del día a día de la gestión.

ANÁLISIS VALORATIVO DEL PÚBLICO VISITANTE

En parte, como resultado de los criterios apuntados, la cueva es visitada por un amplio sector de público que encuentra un hilo expositivo sencillo, atractivo y didáctico dentro de un marco natural sorprendente, sin barreras arquitectónicas y de fácil localización geográfica. La visita es personalizada con la compañía de un guía que explica el recorrido, sirviéndose de paneles y audiovisuales presentados en seis idiomas a través de dos niveles (infantil y adultos) a escoger. El gran flujo de visitantes comprende desde escolares de todos los ciclos formativos (en un número que oscila entre 15.000 a 18.000 escolares anuales), a visitas turísticas, de grupo y espeleológicas que suponen una mediana anual de 50.234 visitantes. Un flujo que se reparte durante todo el año con leves oscilaciones, alternando mayoritariamente escolares desde enero a junio, grupos y visitas turísticas en primavera y verano, completando el ciclo anual las visitas de escolares que reemprenden en octubre a diciembre.

Estas cifras convierten a la *Cova de la Font Major* de l'Espluga de Francolí en un centro turístico muy importante dentro de la comarca, que atrae un numeroso y variado público al encontrarse dentro de un circuito que combina además los temas culturales con los de tipo gastronómico (calçotades).

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO BASCH, M. 1960. «Cueva de la Font Major», *Inventaria Archeologica*, fasc. 5, Madrid.
 BOSCH i GIMPERA, P. 1919. *Prehistoria catalana*, Barcelona, p. 135.
 CANAL, J. y CARBONELL, E. 1989. *Catalunya paleolítica*, Girona: Patronat Francisc Eiximenis.

Evolución del flujo de visitantes de la Cova de la Font Major

Año	Visitantes
1994	53.524
1995	44.942
1996	40.864
1997	48.621
1998	44.955
1999	46.791
2000	53.242
2001	54.217
2002	56.523
2003	58.680
TOTALES	502.359

CONSIDERACIONES FINALES

Como conclusión, podemos afirmar que la musealización de la *Cova de la Font Major* representa la consolidación de un proyecto pionero. En un primer momento de la investigación con el fin de difundir en su esencia el pasado de una forma científica y didáctica, gracias a un equipo multidisciplinar que con su gran potencial vocacional y de voluntarismo con la colaboración de algunas administraciones ha convertido en una realidad, un gran proyecto que ha permitido la difusión de la Historia del hombre en estos parajes. También ha contribuido a la preservación, conservación y mantenimiento del buen estado de la cavidad, respetando el patrimonio cultural y natural.

A su vez, constituye un centro dinamizador de actividades culturales en la comarca de la Conca de Barberà y también una fuente de recursos económicos, no sólo con la creación de varios puestos de trabajo, principalmente, para jóvenes de la misma localidad, sino también por las repercusiones colaterales que significa un flujo de más de cincuenta mil visitantes anuales para los establecimientos comerciales y turísticos de la zona.

- CARRERAS i CASANOVAS, A. 1989. «La Cova de la Font Major, una porta oberta al passat», *El Francolí*, núm. 60, L'Espluga del Francolí, pp. 38-40.
- CARRERAS i CASANOVAS, A. 1994. «Importants restes arqueològiques a la Cova de la Font Major», *El Francolí*, núm. 116, L'Espluga del Francolí, pp. 8-10.
- CARRERAS i CASANOVAS, A. 2002. *Història de l'Espluga de Francolí. Antics pobladors*, Volum II, L'Espluga de Francolí.
- CARRERAS i CASANOVAS, A. 2002. «La cova-museu de la Font Major Treballs en os», en *El marfil y el hueso en museos de las comarcas de Tarragona*. Col·lecció «diffundere» núm. 1, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, Serveis Territorials de Tarragona, pp. 35-37.
- CARRERAS i CASANOVAS, A. 2003. «La cova-museu de la Font Major», en *El bronce en museos de las comarcas de Tarragona*. Col·lecció «diffundere» núm. 2, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, Serveis Territorials de Tarragona, pp. 49-51.
- CARRERAS i CASANOVAS, A. 2004. *Història de l'Espluga de Francolí. El medi natural i el medi humà*, Volum I, L'Espluga de Francolí, pp. 191-264, 767-772.
- DILOLI, J. y BEA, D. 1995. «Enterraments en l'Edat del Bronze a les comarques meridionals de Catalunya: un estat de la qüestió. L'arqueologia de la mort. El món funerari i l'antiguitat a la Catalunya meridional». *Citerior. Revista d'arqueologia i ciència de l'antiguitat*, núm. 1, pp. 33-50.
- ESPELT i POBLET, C. 1977. «La Cova de la Font Major (I i II)». *Clam*, núms. 3 y 4. L'Espluga de Francolí.
- GENERA i MONELLS, M. 1986. *Els nostres orígens*. Fundació Caixa de Barcelona. Barcelona.
- GENERA i MONELLS, M. 1995. «Dades sobre el Plistocè a Catalunya: La Balma de la Font Major, l'Espluga del Francolí, (Conca de Barberà)», en: *X Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*. Institut d'Estudis Ceretans, pp. 189-193.
- GENERA i MONELLS, M. y CARRERAS i CASANOVAS, A. «La cova de la Font Major», *Pre-actes Jornades d'Arqueologia 1999. Prehistòria, Protohistòria i Època Medieval a les comarques de Tarragona (1993-1999), Tortosa 1 i 2 d'octubre de 1999*, pp. 20-21 (resumen).
- LLONGURAS i CAMPAÑA, M. 1981. «Aproximació als antecedents de la indústria lítica del Neolític català», en: *El Neolític a Catalunya. Taula Rodona de Montserrat*. Abadia de Montserrat, p. 21.
- MARCET i BARBÉ, R. 1981. «El Neolític Antic (Cardial-Epicardial) a Catalunya», en: *El Neolític a Catalunya. Taula Rodona de Montserrat*, Abadia de Montserrat p. 21.
- MARCET i BARBÉ, R. 1983. «Els primers pagesos I», en: *El Francolí*, núm. 13. L'Espluga del Francolí, p. 16.
- MARCET i BARBÉ, R. 1984. «Els primers pagesos II. Fase d'una gran invenció tecnològica», en: *El Francolí*, núm. 13, L'Espluga del Francolí, p. 16.
- MIRÓ i MIRÓ, J.M. 1988. *El Neolític Antic a la Conca de Barberà*. Tesis de Licenciatura dirigida per la Dra. Àngeles del Rincón Martínez, Departamento de Prehistòria. Facultad de Geografía y Historia. Universitat de Barcelona.
- MIRÓ i MIRÓ, J.M. 1989. «El Neolític a la Conca de Barberà. La Cova de la Font Major». En: *Ponències i Comunicacions de la XXXV Assemblea Intercomarcal d'Estudiosos de Catalunya*. Vol. I. Valls-Vila-Rodona, pp. 219-234.
- MIRÓ i MIRÓ, J.M. 1995. «Continuidad o ruptura entre los tecnocomplejos líticos del VI al V milenio BC. Contribución de las industrias líticas del V milenio BC de la Catalunya meridional», en *I Congrés del Neolític a la Península Ibérica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles. Rubricatum*. Vol. I. Gavà, pp. 139-150.
- RAURET, A.M. 1960. «Consideraciones sobre los hallazgos ibero-romanos en la Font Major», en: *VII CAN. Barcelona*. Zaragoza, pp. 251-254.
- VARIOS. 1991. *Inventari del Patrimoni Arqueològic. Carta Arqueològica. L'Espluga de Francolí*. Barcelona, Departament de Cultura. Generalitat de Catalunya.
- VARIOS. 1992. «L'estat de la investigació sobre el Neolític a Catalunya», en: *9 Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*, Andorra: Institut d'Estudis Ceretans, pp. 70-74.
- VILASECA, S. 1953. *Las industrias del sílex tarraconenses*, CSIC Madrid, pp. 276-197.
- VILASECA, S. 1959. «Noticia de hallazgos de objetos de bronce en la cueva de la Font Major de l'Espluga», *Ampurias*, vol. XXI, Barcelona, pp. 266-273.
- VILASECA, S. 1959. *Nuevos yacimientos tarraconenses de cerámica acanalada*, Institut d'Estudis Tarraconenes, Ramon Berenguer IV, Tarragona, pp. 49-54.
- VILASECA, S. 1969. «La cueva de la Font Major», *Trabajos de Prehistoria*, vol. XXVI, Madrid.
- VILASECA, S. 1964. «La cerámica de factura tosca de la cueva de la Font Major (Espluga de Francolí, provincia de Tarragona)», *VIII Congreso Nacional de Arqueología. Sevilla-Málaga 1963*, Zaragoza, pp. 258-264.
- VILASECA, S. 1973. *Reus y su entorno en la prehistoria*, Vols. I-II, Assoc. de Est. Reusencs, Reus, edit. Rosa de Reus.

MUSEALIZACIÓN DE LOS RESTOS DE LAS TERMAS ROMANAS OCCIDENTALES DE ÁGUILAS (MURCIA)

Juan de Dios Hernández García*

José G. Gómez Carrasco**

* Arqueólogo. Museo Arqueológico Municipal de Águilas.

** Técnico especialista en CAD.

Summary

The discovering of the Roman Baths took place in 1790. The documentation of the building was made by D. Antonio Robles Vives, it was also accompanied by a «Memorial» directed by the Count of Floridablanca. In 1981 an urgent excavation was directed by D. Sebastián Ramallo in a site where it was supposed that was part of the building. During this excavation a part of the *caldarium* north was found and it is museum since 2001. The increase in value of these archaeological remains and the recent opening of de Museum have been very important for the recovery of the historical, archaeological, ethnographic and industrial heritage and to develop a cultural tourism that complements the traditional «Sun and Beach Tourist Offer» in this town situated on the Mediterranean coastline.

HISTORIA DEL YACIMIENTO

Año 1787: El descubrimiento

El hallazgo del edificio termal se produce de manera casual en 1787, en época fundacional de la moderna ciudad de Águilas, cuando en la finca número 17 de la calle Rey Carlos III, 17, en su confluencia con las calles Quintana y Martínez Parra, en pleno centro del casco urbano actual, se realizaban los cimientos de una vivienda mandada construir por D. Manuel Robles Vives, abad de la Colegiata de Lorca. Es el hermano de éste, D. Antonio, regidor o superintendente general de las Obras de Lorca, quien excava las ruinas.

A Robles Vives se debe la documentación gráfica de la planta, a la que aporta una escala gráfica en palmos castellanos de la que se deducen sus dimensiones totales y la interpretación del edificio, tal como consta en un «Memorial» que dirigió al conde de Floridablanca.

La erudición del momento identificó esta edificación como las Termas de la ciudad romana de *Urci*. Así, una vez concluida la nueva obra se colocó una inscripción que rezaba:

«AQUÍ SE HALLARON LAS GRANDES TERMAS DE LA ANTIGUA URCI» (AÑO MDCCXC)

Año 1981: La confirmación

En febrero de 1981, con motivo de la realización de un proyecto de nueva obra, en una finca donde se suponía que se encontraban

restos de estos baños, se plantea una excavación arqueológica con carácter de urgencia, que dirigió el Dr. Sebastián Ramallo.

El resultado de los trabajos arqueológicos fue, la exhumación, junto a restos tardorromanos relacionados con un alfar de anforillas para salazón del tipo *spatheium*, del *alveus* y parte del *caldarium* más septentrional del conjunto termal con su hipocausto. Este sector no se pudo documentar ni excavar plenamente debido a la proximidad de la medianera del edificio colindante y a la presencia de contaminaciones de época moderna (pozos, fosas y cimientos).

Descripción del edificio

El edificio, según la planta del s. XVIII, tiene unas dimensiones de 31,5 x 23 m. Su esquema responde a patrones arquitectónicos tradicionales desarrollados en Italia a partir de época tardorpublicana y en las provincias a partir de la etapa imperial con esquemas sencillos marcadamente lineales, con paso por ambientes gradualmente calefactados.

El acceso se produce a través de un pórtico de cuatro columnas o pilastras que conduce a un amplio espacio rectangular con banco corrido interpretado como *apodyterium*. Al sur se penetra en una gran piscina rectangular (*natatio*) y una pequeña bañera semicircular.

El conjunto de salas calientes se estructura en dos sectores diferenciados y alineados desde el

vestuario. El primero, situado al oeste, presenta un conjunto de tres ambientes. Una estancia cuadrada que contiene una piscina de agua fría (*frigidarium*), una sala de tránsito estrecha provista de hipocausto (*sudatio* o *tepidarium*), y, por último, un *caldarium* con dos piscinas laterales de reducidas dimensiones, una semicircular y otra rectangular.

El segundo grupo se sitúa al noreste del vestuario y está constituido por tres salas alineadas, de similares dimensiones y provistas de hipocausto. El primero, un *tepidarium* con dos pequeñas bañeras rectangulares junto a la pared este y una bañera semicircular en el lado opuesto. El segundo, otro posible *tepidarium* con tres pequeñas bañeras. Y, por último, un *caldarium* provisto de un baño semicircular y otro cuadrado. Todos estos espacios se comunican mediante vanos centrados. Al este de estos ambientes se encuentra la zona destinada a hornos (*praefurnia*) y habitaciones de servicio, y un amplio espacio que posiblemente haría las funciones de palestra o zona de juegos y ejercicios al aire libre.

Los escasos restos conservados permitieron dar la orientación correcta a la planta del edificio aportada por Robles Vives.

LA MUSEALIZACIÓN (2001)

La intervención realizada en 2001 consistió en la excavación parcial, limpieza integral y posterior consolidación de las estructuras, con el objeto de su acondicionamiento para la exposición pública.

Se ha recuperado parte del subsuelo del *caldarium*, el *hipocaustum* que se desarrolla bajo la piscina semicircular compuesto por cuatro arcadas de ladrillo y el horno o *praefurnium* que se abre en la pared del *alveus*, y que corresponde a una reutilización, al menos de esta parte del edificio, a partir del s. IV d.C. En este momento parece que nos encontramos ante una instalación industrial relacionada con la elaboración de salazones y, en concreto, con los procesos de aceleración para la producción de las distintas salsas derivadas del pescado (*garum* y similares), mediante la aportación de calor.

La hipótesis interpretativa aquí expuesta se apoya, por otro lado, en la exhumación de un horno que producía anforillas para envasar salazones, los niveles de vertedero próximos relacionados con esta actividad industrial y la proximidad de factorías de este tipo.

El proyecto arquitectónico

En 1981, tras la excavación de la parcela y la conservación de los restos termales en la nueva edificación que consta de cinco alturas destinadas a viviendas y bajos comerciales, parte del sótano (200 m²) y un pequeño local en el bajo (25 m²), con fachada hacia la calle Quintana, fueron adquiridos por el Excmo. Ayuntamiento de Águilas. Ambas estancias estaban incomunicadas.

El proyecto tenía como primer objetivo comunicar los dos locales, por lo que el forjado entre ambos fue eliminado y se sustituyó por una rejilla metálica tipo tramexo, que permitía el aprovechamiento de la luz natural procedente de la calle y la ventilación de la sala.

Desde el local de la planta baja donde se encuentra la entrada, se habilitó el acceso mediante una escalera metálica con peldaños enrejillados y plataforma salvaescaleras adaptada a minusválidos. Asimismo, en esta planta se instalaron los aseos.

En el sótano se encuentra una zona individualizada con los restos arqueológicos integrada en un gran espacio de exposición con más de 150 m² en total. Este ambiente se reconvierte puntualmente en sala de exposiciones itinerantes. Individualizada del resto encontramos una estancia al norte destinada a fondos e inversión de 45 m².

Debido a la proximidad del nivel freático en época de lluvias, se producían inundaciones periódicas que alcanzaban más de 50 cm sobre la rasante del suelo, afectando a los restos arqueológicos, como comprobamos durante los 20 años que llevaba el edificio construido. Con el fin de eliminar este grave problema, en las proximidades del sector donde se conservan los restos constructivos termales, se realizó un drenaje con arqueta y bomba que funciona constantemente.

El pavimento original de las salas se sustituyó por ferrogres. El techo es de pladur y forra el forjado de la obra original. En la zona inmediata a los restos arquitectónicos, para revestir pilares y muros de hormigón, se optó por colocar paramentos de ladrillo visto envejecido de fabricación manufacturada. En el resto los paramentos tienen colores neutros. Del mismo modo, en este sector, el pavimento es de piedra natural sobre áridos de machaqueo de 30 mm de diá-

metro máximo. De esta manera se individualiza, en el interior de la gran sala, el área donde se conservan los restos arqueológicos.

Recursos expositivos

Para una correcta comprensión por parte del público en general de los restos arqueológicos conservados, hemos recurrido a una serie de recursos expositivos que permiten la interpretación íntegra del edificio, del que se conserva, como hemos señalado, una pequeña parte.



Entre éstos destaca la proyección de un audiovisual con la reconstrucción virtual del edificio que trataremos más a fondo.

Carteles. En la propia fachada del edificio encontramos un rótulo en banderola realizado en lona con el logotipo de la sala y los años del descubrimiento y la musealización. En el hall de entrada se instalaron otros dos rótulos también en lona con los mismos motivos pero sobre fotografías de las Termas.

Paneles explicativos. En el sector sur de la sala, tras el espacio destinado a la proyección, se exponen seis paneles de 84 x 60 cm, impresos en plotter laminado sobre cartón pluma plastificado y perfiles de aluminio negro, que explican el significado de los edificios termales en general, los sistemas de calefacción subterráneos y verticales como gran innovación de la arquitectura romana, las dos Termas de Águilas, etc., junto con cinco instantáneas extraídas de la recreación infográfica de este edificio.

En las inmediaciones de los restos arqueológicos se expone un panel en metacrilato que explica los restos conservados y otro con la planta íntegra del edificio y la descripción y funcionalidad de los distintos espacios.

Maquetas. Se han realizado dos maquetas a escala en poliestireno y madera sobre tarimas de pino de 1 m de altura. La primera reproduce el edificio con todos sus volúmenes y la segunda, a mayor escala, presenta una sección longitudinal con corte oblicuo de los interiores.

Escenificación. Para entender con un primer golpe de vista la funcionalidad de los espacios conservados, optamos por recrear a escala real con maniqués dos



escenas anacrónicas. Por un lado, se observa la utilización del *caldarium* y *alveus* como baño en el momento de utilización del conjunto como terma propiamente dicha (época altoimperial) y por otro, la reutilización de este sector con fines industriales dentro de un complejo salazonero, para lo que se aprovechan los espacios del hipocausto como hornos (época tardorromana).

Iluminación variada. La instalación eléctrica consta de una iluminación directa sobre los restos arqueológicos, con focos orientables y bombillas especiales luz-día e iluminación con tonos anaranjados y rojizos, simulando fuego y calor, en los niveles del hipocausto y carriles electrificados para la zona de exposición con focos también orientables.

La proyección audiovisual. La reconstrucción virtual.

El proyecto de la maqueta informática.

La documentación.

Para la elaboración del proyecto de la maqueta informática tridimensional de las Termas Occidentales se contaba, como única documentación, con el registro gráfico y descriptivo de las dos intervenciones realizadas en el yacimiento, la de Robles Vives en el s. XVIII y la del Dr. Sebastián Ramallo Asensio en 1981. Desde el punto de vista arquitectónico, para la recreación original se tomaron como base los registros totales de planta y alzado de Robles Vives, ya que los restos conservados responden al 6% de la edificación.

El trabajo se estructura en tres grandes fases: documentación, reconstrucción geométrica digital del edificio y presentación audiovisual. El objetivo principal del trabajo fue, desde el principio, la recopilación laboriosa y discusión continua de los elementos arqueológicos entre especialistas, que permitieran alcanzar una gran probabilidad de reconstrucción en nuestra hipótesis final, desde los puntos de vista arquitectónico, topográfico e histórico.

Pero no sólo el criterio científico fue el que presidió nuestro trabajo, debía, además, ser comprensible para el público al que va dirigido. De este modo, se combina el modelo digital con un paseo virtual por sus espacios y una presentación audiovisual narrada sobre fondo musical que introduce al espectador en el mundo romano de las Termas y en la arqueología de la ciudad. El resultado final es

la maqueta de vídeo con una duración de trece minutos y medio.

Como hemos expuesto anteriormente, la documentación principal del trabajo constaba de los registros gráficos y memorias de excavación realizadas en 1787 y 1981, ambas revisadas y reinterpretadas, incorporando datos recientes de la limpieza de los restos conservados y de excavaciones recientes como las Termas Orientales. Desde el punto de vista topográfico la descripción en planta y alzado realizada por Robles Vives resultó especialmente detallada por su gran interés en la representación gráfica de todos los elementos arquitectónicos.

Respecto a la decoración, sólo disponíamos de un capitel corintio en mármol blanco y fragmentos de decoración parietal de excavaciones cercanas. Optamos por extraer texturas fotográficas reales de los materiales en piedra y mortero que por su proximidad en el tiempo y en el espacio hubieran podido ser utilizados en la fábrica del edificio.

Toda interpretación arqueológica debe ir acompañada del cálculo físico de las estructuras realizado por profesionales competentes, ya que la visión física y geométrica aportada por ellos es la que permite sustentar nuestra hipótesis de trabajo. De este modo, a medida que nuestra investigación documental iba progresando, sometimos al examen de distintos arquitectos y arquitectos técnicos la recreación virtual del edificio. Pudimos entonces contrastar las soluciones en altura de la edificación tanto en las potencias murales como en sistemas de cubrición.

Finalmente, hicimos un pequeño estudio de los instrumentos y el mobiliario más probable con el que contarían los baños. Así, reconstruimos bancos, taquillas, estrígilo, cacillos, y otros enseres propios de éstos que darían mayor realismo a la recreación.

La fase de la reconstrucción virtual.

Una vez completada la primera fase y establecida la hipótesis reconstructiva en todo detalle, se procede al diseño informático del edificio en la aplicación de CAD correspondiente.

El primer objetivo es la producción de un modelo geométrico vectorial perfectamente escalado en sus elementos, quedando el edificio definido por una multitud de vectores tridimensionales.

La consecución de las formas naturales y complejas de los cuerpos (muros, vigas, tejas, arcos...) se produce por distintas operaciones booleanas a partir de primitivas simples o regiones extruidas de diseño particular.

Partiendo de la vectorización de la planta realizada por Robles Vives, se fueron diseñando los espacios termales (*apodyterium, caldarium, praefurnium, tepidarium, frigidarium, natatio...*) elemento por elemento, introduciendo en el programa los valores métricos aconsejados por el cálculo estructural y las soluciones topográficas y arquitectónicas discutidas de antemano. El modelo alámbrico es el armazón geométrico.

El fichero producido por la aplicación anterior se importa en otra aplicación de renderizado fotorrealista, ajustando los valores correctos en los filtros. El objetivo ahora, desde el software de 3D Studio, es la representación cuasi-fotográfica del edificio.

Las múltiples caras del modelo sirven como soporte al mapeado con ficheros digitales raster de texturas reales. Muestras reales de cerámica, enlucidos, pavimentos, morteros, mármoles, madera, etc., se van pegando paulatinamente a todas sus caras. Finalmente, la definición de deformaciones y relieves (bump-mapeado) convierten las superficies matemáticas en una buena aproximación a las superficies naturales.

Por último, quedan dos elementos de inserción en las escenas del edificio virtual: la luz y el movimiento. La luz, ambiental o focal, sirve para definir las sombras y los matices de color del entorno, evocando el ambiente de penumbra y vapor de los baños, con haces de luz penetrando por las ventanas. Por otro lado, el movimiento se define para elementos como el agua de la piscina, la llama de una lucerna, el fuego de los hornos, el vapor desprendido, y para las trayectorias de las cámaras, que situadas en diversos espacios de la escena recrearán la animación virtual, como si de un observador que paseara por su interior se tratase.

La presentación audiovisual.

El valor museístico de la reconstrucción virtual carecería de sentido si ésta no se representa de modo cinematográfico, introduciendo todas las explicaciones y vistas necesarias para su comprensión para el público. Paralelamente a las fases anteriores fuimos confeccionando un

audiovisual explicativo, a partir de imágenes fijas procedentes de la documentación gráfica manejada durante el trabajo.

Para comenzar era necesario revelar al espectador el carácter de los espacios termales en el mundo romano de los primeros siglos de nuestra era. Planteamos entonces como exordio un recorrido por los principales establecimientos imperiales, tales como las Termas de Trajano, Caracalla o Villa Adriana. De su observación se puede deducir ya la importante función social de los baños como lugar de reunión y descanso. Pero las nuestras eran unas termas menos suntuosas que las de las grandes metrópolis. De esta forma insertamos imágenes de termas similares como las de la cercana *Lucentum* y pasamos a narrar la historia de los hallazgos y excavación de los dos edificios termales de Águilas.

Tras esta primera parte se pasa al recorrido virtual por el modelo informático. Éste parte del plano de 1787 para levantar el modelo alámbrico y surge a continuación la reconstrucción texturizada. Una cámara aérea rota a 45° sobre el edificio rodeándolo, al tiempo que mantiene fijo su objetivo en él. La trayectoria decae segundos después frente al pórtico de acceso y se ingresa en el *apodyterium*.

Seguidamente, como si de un observador se tratara, la cámara explora lentamente los distintos espacios y cuerpos del edificio desde el interior: *apodyterium, natatio*, primer y segundo cuerpo con salas distintamente calefactadas, *praefurnia* y *palestra*. En medio de este paseo se presentan también un par de reconstrucciones virtuales de objetos empleados en los baños. La descripción visual finaliza frente a la gran caldera de agua que abastecía todas las estancias.

La tercera y última parte de la presentación constituye una muestra de las posibilidades arqueológicas de la ciudad de Águilas. Diversos fotogramas del yacimiento urbano se funden ininterrumpidamente, incidiendo en cada detalle y reclamando la atención del espectador sobre la encomiable labor del arqueólogo, al tiempo que se reflexiona sobre la función social de su ciencia.

GESTIÓN

El proyecto se canalizó a través de una subvención procedente del Plan de Dinamización Turística de Águilas, aprobado el 14 de octubre de 1998, con un plazo de ejecución de 3 años. Este Plan fue firmado

por el Ministerio de Industria, Trabajo y Turismo, la Consejería de Cultura y Turismo de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y el Excelentísimo Ayuntamiento de Águilas.

En la actualidad las funciones de gestión y administrativas están centralizadas en la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Águilas, a través del Museo Arqueológico Municipal.

REPERCUSIÓN SOCIAL

La musealización de las Termas Occidentales y la reciente creación del Museo Arqueológico Municipal (año 2000) enclavados en pleno casco urbano, han puesto las bases para la recuperación del patrimonio histórico, arqueológico, etnográfico e industrial y están actuando como eje vertebrador de un incipiente turismo cultural que complementa al tradicional de sol y playa, de una ciudad costera mediterránea como es Águilas.

Entre los proyectos que se han realizado últimamente o se están ejecutando en la actualidad tenemos:

- La rehabilitación del castillo de San Juan del s. XVIII, situado sobre el cerro que preside la ciudad, monumento emblemático para los ciudadanos y con unas enormes posibilidades, en cuanto a su puesta en valor y explotación turística.
- La restauración del embarcado del Hornillo. El mejor ejemplo de ingeniería industrial del hierro de finales del s. XIX-principios del XX que se conserva en España.
- La recuperación del patrimonio arqueológico, integrándolo en las nuevas edificaciones para hacerlo visible y visitable, como se ha realizado con los restos de las Termas Romanas Orientales.
- La puesta en valor y restauración del patrimonio etnográfico como se está llevando a cabo en el «Molino Saltaor» (finales del s. XIX).

BIBLIOGRAFÍA

- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. 2003. «Las termas romanas de Campo Valdés (Gijón): presentación didáctica y actualización tecnológica». *II Congreso Internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos*, Barcelona, pp. 270-274.
- GÓMEZ CARRASCO, J. G. «La reconstrucción virtual como instrumento museográfico de la nueva arqueología: el ejemplo de las Termas romanas de Águilas. Memoria de trabajos y método». *Revista ArqueoMurcia*, n.º 1 (noviembre 2003).
- HERNÁNDEZ GARCÍA, J. D. «Musealización de los restos de las Termas Occidentales (Águilas)». *Memorias de Arqueología*, e.p.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, J. D. y PUJANTE MARTÍNEZ A. 1999. «Excavación en c/ Juan Pablo I, esquina con c/ Castelar. Termas Orientales. Águilas (Murcia)». *Anales de Prehistoria y Arqueología (AnMurcia)*, vol. 15, Murcia, pp. 179-192.
- LLEDÓ, M.; GUTIÉRREZ, G. y MARQUÉS, J. 2003. «Les termes romanes de Sant Boi de Llobregat: una interpretació virtual». *II Congreso Internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos*, Barcelona, pp. 292-295.
- OLCINA DOMÉNECH, M. y PÉREZ JIMÉNEZ, R. 2001. *La ciudad ibero-romana de Lucentum (El Tossal de Manises, Alicante). Introducción a la investigación del yacimiento arqueológico y su recuperación como espacio público*. Alicante.
- PALACIOS MORALES, F. 1982. *Águilas desde la prehistoria*, Murcia.
- PONTE, S.; ARSÉNIO, M. y SERRANO, R. 2003. «Uma imagem e fruição das termas romanas de Alcolobra (Constância-Portugal)». *II Congreso Internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos*, Barcelona, pp. 97-101.
- RAMALLO ASENSIO, S. 1983-84. «Algunas consideraciones sobre el Bajo Imperio en el litoral murciano: los hallazgos romanos de Águilas». *Anales de la Universidad de Murcia (AUM)*, Letras, LXII, 3-4, Murcia, pp. 97-124.
- RAMALLO ASENSIO, S. 1986. «Las Termas romanas de Águilas», *Aproximación a la historia de Águilas*, Murcia, pp. 41-63.
- ROBLES VIVES, A. *Representación del estado actual de la nueva población de Las Águilas. Manuscrito de 28 de febrero de 1778*, Archivo Histórico Nacional, Madrid.

DEL YACIMIENTO DE SANTA MARÍA LA REAL A TERRITORIO MENOSCA.

Origen, evolución y perspectivas del Museo de Arte e Historia de Zarautz

Alex Ibáñez Etxeberria*

Juan José Aranburu Lasa**

* Dpto. de Arqueología
Histórica, Sociedad de
Ciencias Aranzadi.

Dpto. de Didáctica de
las Ciencias Sociales,
Universidad del País
Vasco.

** Director del Museo de
Arte e Historia de
Zarautz.

Summary The Art and History Museum of Zarautz (in the province of Gipuzkoa) opened its doors in 2002. It features a display of part of the medieval (10th to 14th century) necropolis uncovered during two excavations carried out in 1997 and 1999. The museum is engaged in a continual process of change, updating and development, due to the important archaeological discoveries found inside the parish in 2001 and 2002, which gave a major boost to the investigative process. The excavation, directed by Alex Ibáñez Etxeberria, was made possible with the support of the Town Council of Zarautz and the Provincial Council of Gipuzkoa. Investigative efforts have produced findings belonging to three different cultural periods - the Iron Age, Romanization and the Middle Ages. Plans for the future revolve around three fundamental axes; the conservation of the existing archaeological heritage, research and study of such heritage, and providing information to the public about such results. It is foreseen that within a period of 4 years an on-site Museum will be consolidated around an archaeological park. The Museum is to be endowed with a series of services which will make it possible to advance in the three lines of work set forth above.

INTRODUCCIÓN

El Museo de Arte e Historia de Zarautz (Gipuzkoa) abrió sus puertas en el año 2002. Con sede en la torre campanario de la iglesia parroquial de Santa María la Real, se sitúa en el mismo centro de la villa costera guipuzcoana. Su origen se sitúa en la excavación arqueológica que en el año 1997 descubrió la necrópolis medieval de Santa María la Real, elemento actualmente musealizado, y que constituye el núcleo central de la instalación actualmente visitable, cuya promoción ha corrido a cargo del Ayuntamiento de Zarautz con la ayuda de otras instituciones.

Tras su diseño y apertura en 2002, el museo se halla en continuo proceso de actualización, cambio y desarrollo, debido principalmente a la interacción de dos agentes, por un lado, los importantes hallazgos arqueológicos realizados en la intervención realizada en el interior de la parroquia entre los años 2001 y 2002, y el impulso que ello ha supuesto a la tarea de investigación, y por el otro, el cambio de enfoque que ha impulsado la dirección del museo a la orientación y funciones del mismo.

ORIGEN: LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA TORRE CAMPANARIO

En el año 1997 la comisión parroquial de Santa María la Real, barajaba un proyecto de rehabilitación de la torre campanario de la iglesia para usos administrativos. Este campanario es una torre exenta de planta baja y tres alturas, culminada con una terraza cubierta que alberga el sistema de campanas. Construida toda ella en sillería arenisca en algún momento entre la segunda mitad del siglo XV y principios del XVI, es uno de los edificios más antiguos de la villa junto a la iglesia parroquial. Su origen no parece haber estado exclusivamente ligado a la función religiosa, sino que más bien parece que desde el principio presentó una función civil. Corrientes historiográficas ligadas al romanticismo, han situado en este edificio la primitiva torre de los señores de Zarautz, pero la investigación llevada a cabo durante este proceso, desecha claramente esta hipótesis.

Es probable, que este edificio de escasos 30 m² y aspecto pesado, cumpliera en origen

la función de sala de torre concejil, pero que tampoco esta función fuera exclusiva. Su propia disposición urbanística, dentro de un triángulo simbólico, desde el cual ofrece su fachada principal orientada a la calle mayor que desemboca en ella, una situación enfrentada al Palacio del Marqués de Narros-Zarauz al que ofrece su única fachada de vanos asaeteados, y el no mantenimiento de la alineación para con el edificio parroquial, permite buscar una explicación simbólica a dicha disposición y diseño del edificio, enmarcada en la tradicional lucha entre linajes y villas por el poder local y la posesión de la iglesia, que en Zarautz se visualiza en el lema de la casa de Narros-Zarauz «Zarauz antes que Zarauz» con el que pretendían los señores exhibir una preeminencia sobre los pobladores de las villas.

Este tipo de edificio no es único en el entorno, ya que en la vecina villa de Deba, la torre campanario presenta similares características, aunque en este caso no se presenta exenta, sino adosada a la fachada principal.

Es, en este edificio histórico protegido por la *Ley del Patrimonio Cultural Vasco* (Ley 7/1990), y cuyo subsuelo se halla declarado como *Área de presunción arqueológica*, en el que se comienza en junio de 1997 una intervención arqueológica, promovida por la parroquia de Santa María la Real de Zarautz y dirigida por Alex Ibáñez y Juanxo Agirre-Mauleon del Departamento de Arqueología Histórica de la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Dicha intervención, supuso la localización de la necrópolis medieval del asentamiento de Zarautz cortada por los muros de cimentación del edificio, y como veremos la modificación definitiva del proyecto y el germen del futuro Museo de Arte e Historia de Zarautz.

LA CREACIÓN DEL MUSEO DE ARTE E HISTORIA DE ZARAUTZ

El periodo que va del descubrimiento de la necrópolis en 1997, a la siguiente actuación en el yacimiento en octubre de 1999, se va a dedicar a poner las bases de lo que va a ser el futuro Museo de Arte e Historia de Zarautz.

En primer lugar, hubo de hacerse frente a una compleja operación a tres bandas entre la parroquia de Zarautz promotor del proyecto inicial, el obispado de San Sebastián propietario del edificio y el Ayuntamiento de Zarautz, promotor de la conversión de la torre en

museo. Para ello se optó en aquel junio de 1997 por paralizar la intervención arqueológica y cubrir y proteger de manera conveniente el yacimiento, así como de desechar el proyecto de rehabilitación existente y optar por abrir un proceso negociador que permitiera una solución satisfactoria para todos.

La buena voluntad de las partes permitió que tras una permuta temporal de uso de la torre por otro inmueble cercano que el Ayuntamiento hubo de adquirir, la gestión y promoción del proyecto quedase en manos de este último. Éste optó por una intervención liviana en el edificio, cuyas dimensiones y superficie aprovechable eran ciertamente escasas, y por un mantenimiento íntegro de los hallazgos que se pudieran hacer en el subsuelo, de manera que se realizara un museo de sitio sobre el yacimiento. Mientras esto ocurría, la investigación arqueológica permitía identificar un primer arco cronológico que iba del siglo X al XIV, y que presentaba enterramientos en fosa simple y cistas de lajas.

En octubre de 1999 comenzó la segunda campaña de intervención arqueológica bajo la dirección nuevamente de Alex Ibáñez y Alfredo Moraza. Esta segunda campaña de investigación pretendía levantar todo el área del interior del edificio, a la vez que trataría de conjugarse con la conservación de los elementos más significativos del conjunto de manera que se permitiera su posterior musealización. En este sentido mencionemos que se optó por la musealización íntegra «in situ» de los elementos recuperados, desechando en principio las reconstrucciones y recreaciones. Esta actitud, no obstante, no era irreversible, ya que como veremos más adelante, las condiciones de humedad del subsuelo del edificio a escasos 30 metros de la playa y cruzado por una regata, y cimentado sobre depósitos cuaternarios de arenas y limos, nos planteaban las suficientes dudas acerca de la futura conservación de los elementos.

Esta vez, la campaña que terminó en las Navidades de 1999, permitió la identificación total de 29 individuos en conexión anatómica, así como restos de otros 6, individualizados en 26 tumbas. Tipológicamente, enterramientos en fosa simple en los niveles superiores, y en cistas de lajas y sepulturas de muro en las inferiores. Sobre estas tipologías y la significación que pueden tener en un territorio parco en res-



Torre campanario de Santa María la Real de Zarautz, sede del actual Museo.

tos arqueológicos de origen medieval como es Gipuzkoa, digamos que en ese momento, al margen de este yacimiento, no encontrábamos sepulturas de muro en ningún otro yacimiento, y tan sólo tres casos de cista de lajas excavados parcialmente en la cercana iglesia de San Salvador de Getaria.

Sobre esta excepcionalidad local, se estructuró la estrategia de excavación que permitiría la futura exhibición de algún ejemplar de todas y cada una de las tipologías y sus variantes identificadas en el yacimiento. Esto nos llevó a que el hecho de conservar algún enterramiento en fosa simple de los niveles superiores del yacimiento, impidiera la excavación de todo el conjunto. En otros sectores, la no aparición de enterramientos, hizo que todo el depósito fértil pudiera ser excavado, llegando hasta el arenal de playa sobre el que cimenta directamente el edificio.

Una de las características del yacimiento es la propia matriz arqueológica del mismo. El hecho de estar compuesta por arenas y limos muy finos, sometidos a un potente proceso de lavado posdeposicional, hace que la evidencia de las unidades estratigráficas negativas haya desaparecido, no pudiendo ser estas identificadas. Así nos encontrábamos ante la paradoja de reconocer unas acciones de enterramiento, especialmente en las fosas simples, pero ser incapaces de delimitarlas, por lo que nuestros cuerpos quedaban en una especie de flotación sobre la arena. Esta situación, unida a las sucesivas aportaciones de material deposicional, hacía que pese a no poder establecer relaciones directas entre los enterramientos, sí que se daban unas relaciones por posición superior a o inferior a, que han permitido establecer una primaria pero efectiva matriz. Esta seriación estratigráfica, ha permitido comprobar las dataciones radiocarbónicas, de manera que hemos podido establecer una evolución cronotipológica de los tipos de enterramiento en nuestro yacimiento que como se puede apreciar avanza hacia formas más simples a medida que avanza el tiempo.

En septiembre de 2001, comienza una nueva fase en lo que será el proyecto de musealización, ya que se inicia una intervención arqueológica en la iglesia parroquial que se prolongó hasta julio de 2002, obteniendo resultados de una importancia extraordinaria. La excavación dirigida por Alex Ibáñez y Nerea Sarasola,

Sector de la necrópolis
musealizado actualmente
en la torre campanario.



contó con el apoyo del Ayuntamiento de Zarautz y la Diputación Foral de Gipuzkoa. Los resultados han arrojado hallazgos pertenecientes a tres periodos culturales diferentes: Edad de Hierro, Romanización y Edad Media.

Para la Edad Media, además de enterramientos similares a los hallados en la torre anexa a la parroquia, se hallaron restos arqueológicos de tres templos precedentes al actual y contemporáneos a los citados enterramientos, con una cronología que se inicia en el siglo X y acaba entre el siglo XVI y XVII, cuando se construyó la actual parroquia. Hallazgos que completaban la información lograda en el yacimiento de la Torre Campanario y corroboraba la importancia de los restos arqueológicos hallados.

Para la Romanización del Cantábrico, esa gran desconocida, la escasez de datos y restos arqueológicos no hacen más que engrandecer los hallazgos realizados para este periodo cultural en el yacimiento. El hallazgo de estructuras constructivas de carácter público es lo que le da a este yacimiento su carácter excepcional, unos restos que por su singularidad e importancia se pretenden musealizar.

Finalmente, el hallazgo de restos de una habitación con ocupación durante la Edad del Hierro, es un hito en el estudio de la ocupación de este territorio durante la Edad del Hierro. La citada habitación está incluida entre los restos en fase de musealización.

Tanto la musealización, como la conservación e investigación de los restos arqueológicos de este nuevo espacio es un reto para el futuro, en el que el Museo de Arte e Historia de Zarautz y la Diputación Foral de Gipuzkoa pretende ir de la mano, para lo cual han materializado un convenio de colaboración.

PERSPECTIVAS

Las perspectivas de futuro vienen a girar alrededor de tres ejes fundamentales: la conservación del patrimonio arqueológico, la investigación y estudio del mismo, y la divulgación de los resultados.

En cuanto a la conservación es muy importante el salvaguardar los restos de modo que no se comprometan futuras actuaciones, es por ello que se considera prioritario que la Diputación Foral de Gipuzkoa tome parte en el proyecto por las competencias que en materia de conservación tiene. Así, se está trabajando sobre la situación de humedad a la que nos somete la pleamar para que quede controlada. Del mismo modo, se está llevando un exhaustivo control de los restos, no olvidemos que recogidos «in situ» que impidan su deterioro.

En cuanto a la investigación, ésta es una obligación que el proyecto adquiere de forma natural, ya que el mismo se fundamenta en una labor de investigación arqueológica que pretende ser modélica. Los resultados obtenidos muestran claramente la necesidad de continuar con la investigación con el objetivo de profundizar en el conocimiento de la extensión y características del yacimiento. Las primeras lecturas realizadas, muestran claramente la necesidad de coordinar las excavaciones arqueológicas que se desarrollen en el entorno cercano al yacimiento, ya que dicho territorio fue ocupado por un único grupo humano, el cual repartía sus actividades en diferentes ubicaciones según la naturaleza de la actividad y las características potenciales del entorno.

Pero la investigación no sólo está ligada al campo histórico-arqueológico, sino que se desarrolla en el ámbito de las nuevas tecnologías aplicadas a la educación y en la aplicación de nuevos modelos didácticos, resultado del compromiso divulgativo e investigador del proyecto. Así, en estos momentos podemos decir que en el ámbito educativo, y bajo la dirección de José Miguel Correa Gorospe y su grupo de investigación Berril@b, se ha conseguido

A. Ibáñez I J.J. Aranburu

Vista general del yacimiento en el interior de la iglesia en fase de musealización.

financiación para un proyecto de innovación educativa en torno al aprendizaje con tecnología *m-learning*, enfocado al patrimonio y la arqueología en el marco del Territorio Menosca. Este proyecto bianual 2004-2005, cofinanciado con los fondos de la convocatoria Universidad-Empresa de la Universidad del País Vasco, está en una fase muy avanzada de desarrollo, y en esta primavera se podrán ver los primeros grupos de escolares aprendiendo y reinterpretando nuestro territorio, apoyados en tecnologías móviles como PDA y GPS.

En cuanto a la divulgación al público de los estudios y sus resultados, es una necesidad imperiosa, sobre la máxima de quien no comunica no existe, el proyecto pretende liderar un proyecto comunicativo, con acciones encaminadas a rendir cuentas del trabajo realizado ante la sociedad pretendiendo devolver a la sociedad parte de lo que la sociedad le proporciona al proyecto. La divulgación, además de dirigirse a la comunidad más cercana al proyecto, debe de extenderse a los innumerables visitantes que acoge Zarautz, creando una oferta acorde a la naturaleza del yacimiento y a los intereses de sus visitantes. No obstante, no se olvida el campo científico en todas sus vertientes, con aportaciones recientes en el IV Congreso de Arqueología Peninsular, en las V Jornadas de Arqueología, en el XV Simposio



Internacional de Didáctica de las Ciencias Sociales y en el 18th International Congress for School Effectiveness and Improvement.

Éstas son las tres líneas de actuación que serán trabajadas mediante acciones concretas, que evaluadas a posteriori irían definiendo las actuaciones futuras que en un plazo de 4 años se prevé consoliden un Museo de sitio en torno a un parque arqueológico y una serie de servicios que permitan la obtención de los objetivos en las tres líneas de trabajo que se han marcado.



Zahúrda restaurada de la
Dehesa Boyal de
Montehermoso.

RENTABILIZACIÓN DE RECURSOS COMUNITARIOS APLICADOS AL ARQUEO-TURISMO: el conjunto megalítico de la Dehesa Boyal de Montehermoso (Cáceres)

Jesús Jiménez Guijarro*

Jesús Seco González**

* Centro de
Investigación y
Documentación
Histórica (CIDOCH).

** Asociación para el
Desarrollo del Valle
del Alagón (ADES-
VAL). Grupo Leader de
Cáceres.

Summary In 1998, we begin a tripartite program among the Asociación para el desarrollo del Valle del Alagón (ADESVAL), the City Hall of Montehermoso and the Department of Prehistory of the Madrid Complutense University. The program put in value the megalithic assembly, ethnographic and environmental located in the Dehesa Boyal of Montehermoso. . . . The experience obtained permits us to conclude that the joint action programs are beneficial and feasible. Now well, so that this success be complete is necessary that concur a series in fact that, in our case failed in some extremes which motivated that the initial program remained unfinished. We have obtained with this experience conclusions of notable value with a view toward the of the profit value to the available resources.

INTRODUCCIÓN

El valle del Alagón se encuentra situado en el noroeste de la provincia de Cáceres, al este de los valles del Ambroz y del Jerte, al sur del gran embalse de Alcántara en el río Tajo, junto a Portugal en el oeste y a las faldas de las Hurdes y la sierra de Gata.

El río Alagón, como arteria fluvial, es el nexo de unión de una comarca dedicada predominantemente al regadío sin que falten otros ecosistemas típicos del bosque mediterráneo con predominio de especies vegetales como el alcornoque, la encina o el matorral. En las riberas de este río, que da nombre y riqueza a la comarca, proliferan una gran variedad de especies silvestres, típicas de los ecosistemas de ribera, siendo el paraje con mayor singularidad ecológica el denominado **Canchos de Ramiro** donde los protagonistas son los buitres, las cigüeñas negras, los halcones, alimoches y águilas reales.

La capital de la comarca es **Coria**, una de las ciudades más antiguas de Extremadura que esconde entre sus murallas romanas el legado de *vettones*, celtas, romanos, árabes, judíos y cristianos, que dejaron a su paso una catedral donde se aloja el mejor de los churrigueros, el entramado de calles que alberga palacios, juderías y toda la iconografía que

conservan las ciudades fortificadas del Medioevo, cuyo principal exponente es un castillo del siglo XII que se alza insigne entre un océano de casas.

El valle del Alagón es el reflejo de la historia de los pueblos que poblaron Extremadura. Los asentamientos megalíticos de la localidad de **Montehermoso** son un mudo testigo de la importancia agroganadera de nuestras tierras a lo largo de los siglos; **Ceclavín** nos traslada, con sus iglesias y ermitas, por el túnel del tiempo a las luchas de la orden de Alcántara por asentar su poder en la comarca; **Galisteo** se alza altivo sobre el Jerte, desde su estratégico enclave en la Vía de la Plata presentando sus respetos desde la muralla almohade, la picota y el puente; **Portezuelo** a los pies de un castillo templario que controlaba el tránsito de los castellanos hacia *Al-andalus*.

La comarca tiene además otros elementos de alto valor etnológico: **las artesanías**, de las que actualmente perviven noventa y cinco artesanos entre alfareros, orfebres, zapateros, guarnicioneros, herreros, campaneros, cencerreros, dulceros, maestros carpinteros y todos aquellos, mujeres y hombres, que se dedican a las distintas profesiones derivadas de las instrumentarias típicas de estas tierras del norte de Cáceres. **Las fiestas y tradiciones** constituyen

uno de los ejes de la comarca, desde las declaradas de interés turístico nacional como *Los Sanjunes* de Coria a aquellas de interés turístico regional: *La Encamisá* de Torrejoncillo y las *Carantoñas* de Ceclavín.

RESUMEN DE CIFRAS DEMOGRÁFICAS

- Densidad de población: 23,62 h/Km².
 - Grado de ruralidad: 9,45%.
 - Tasa de dependencia: 0,578.
 - Coeficiente de sustitución: 0,836.
- Evolución de la población rural:
- POBLACIÓN DE LA COMARCA EN 1960: 47.615
 - POBLACIÓN DE LA COMARCA EN 1999: 38.026
 - PORCENTAJE DE PERDIDA DE POBLACIÓN: 20,13%
 - POBLACIÓN DE LA COMARCA EN 1985: 42.751
 - POBLACIÓN DE LA COMARCA EN 1999: 38.026
 - PORCENTAJE DE PERDIDA DE POBLACIÓN: 11,05%
- Paro registrado: 7,36%.
- Empleo por sectores:
- AGRICULTURA: 30%.
 - INDUSTRIA: 11%.
 - CONSTRUCCIÓN: 21%.
 - SERVICIOS: 38%.
- Superficie en zona de montaña, desfavorecida o muy desfavorecida: 1.609,280 km²

ADESVAL-LEADER

Creación: La Asociación para el Desarrollo del Valle del Alagón (ADESVAL) echó a andar en agosto de 1994, constituyéndose como entidad sin ánimo de lucro, con carácter indefinido y capacidad jurídica y financiera plena para el cumplimiento de sus fines.

Finalidad: Promover todas aquellas iniciativas en favor del desarrollo integral de la Comarca del Valle del Alagón, que estén encuadradas en la Estrategia de Desarrollo, definida por el EQUIPO CEDER de ADESVAL en 1996 y revisada en el año 2001. La Estrategia de Desarrollo alcanza su mayor efectividad a través de la Iniciativa Comunitaria LEADER, desde la cual hemos armado programas, proyectos y actividades en diversos ejes de actuación: formación, articulación social, medio ambiente, agricultura, ganadería, empresa, turismo, patrimonio, infraestructuras y servicios, informática y telemática y cuantos redunden en el beneficio de los habitantes del valle del Alagón.

El ámbito territorial: 26 términos municipales donde se sitúan las localidades de Acehucho, Aceituna, Alagón, Aldehuela de Jerte, Cachorrilla, Calzadilla, Carcaboso, Casas de

Don Gómez, Casillas de Coria, Ceclavín, Coria, Galisteo, Guijo de Coria, Guijo de Galisteo, Holguera, Huélaga, Montehermoso, Morcillo, Pescueza, Portaje, Portezuelo, Pozuelo de Zarzón, Riobobos, Torrejoncillo, Valdeobispo y Villa del Campo, así como todas aquellas pedanías dependientes de estas localidades.

El tejido asociativo: Ayuntamientos, cooperativas, empresas, entidades financieras, centros de formación ocupacional, asociaciones de distinta índole, sindicatos, entidades supralocales y socios particulares. Todos canalizan su participación en ADESVAL a través de: LA ASAMBLEA, LA JUNTA DIRECTIVA y LAS MESAS SECTORIALES.

Infraestructura: En 1996, ADESVAL puso a disposición de los vecinos de nuestros pueblos un CENTRO DE DESARROLLO RURAL (CEDER) en Coria, desde donde se realizan tareas de información, asesoramiento a promotores y empresarios, financiación de proyectos empresariales, organización de cursos y acciones de formación, promoción de productos y valores de nuestra comarca, valoración del patrimonio cultural y natural de nuestros pueblos.

LEADER: La gestión de los fondos es distribuida a través de medidas: adquisición de competencias, gastos de gestión, servicios a la población, patrimonio natural, valoración de productos locales agrarios, PYMES y servicios, valorización del patrimonio cultural y arquitectónico, turismo, otras inversiones, formación y empleo, cooperación interterritorial y transnacional.

Presupuesto:

LEADER II: más de 1.000 millones de las antiguas pesetas en el período 1997-2001.

LEADER +: más 7,5 millones de euros desde el 2001 hasta el 2007.

EL CONJUNTO MEGALÍTICO DE LA DEHESA BOYAL DE MONTEHERMOSO: HISTORIA DE UNA ILUSIÓN

Las obras para la construcción del **Parque Temático-Arqueológico en la Dehesa Boyal de Montehermoso** comenzaron el 28 de junio de 1999. De modo previo se había realizado un trabajo de prospección arqueológica que permitió valorar la riqueza de monumentos arqueológicos y etnográficos que se concen-

Construcción megalítica
una vez restaurada.



tran en la Dehesa de Montehermoso y sobre todo el gran interés de algunos de ellos. Hemos de tener en cuenta que la Universidad Complutense de Madrid prospectó varios yacimientos en toda España, determinando que el hallazgo más importante de entre todos los seleccionados y sobre el que existían mayores posibilidades de puesta en valor podía hallarse en Montehermoso.

En una primera fase se seleccionaron cuatro monumentos por su alto valor arqueológico y por la posibilidad de ser excavados y presentados al público, aunando de esta forma la perspectiva científica y el hecho de revertir el conocimiento de la historia de esta dehesa a los vecinos y a los visitantes.

Al frente de los trabajos había dos directores: M.^a Luisa Ruiz-Gálvez, profesora titular del Departamento de Prehistoria de la Uni-

versidad Complutense de Madrid y Jesús Jiménez Guijarro, quien estaba haciendo en esos momentos su tesis doctoral en la misma Universidad. Además de los dos especialistas de la Complutense, el equipo de trabajo estaba formado por cuatro grupos de nueve estudiantes de Arqueología de la citada universidad cuya estancia en Montehermoso se estableció por quincenas, alcanzando en total treinta y seis alumnos a lo largo de los dos meses de trabajo de esta primera fase.

En el inicio de los trabajos se optó por excavar un primer dolmen, bajo el cual se localizó una gran tumba múltiple en la que se pudo constatar un primer nivel de derrumbe como consecuencia del robo de algunas piedras por canteros, en época histórica. El nivel de enterramientos estaba recubierto por un túmulo artificial. Dentro del monumento, y sobre ese

nivel, se localizaron elementos del ajuar funerario, instrumental en sílex, fragmentos de cerámica, y objetos que tenían que ver con la identidad del individuo, lo que nos permitía conocer el papel que cada individuo jugó dentro de la sociedad. Como este túmulo se excavarán tres a lo largo de las siguientes campañas, bautizados como: *El Gran Dolmen*, *Dolmen de La Gran Encina* y *Dolmen del Tremal*. Además de estos tres dólmenes, en la Dehesa de Montehermoso se rehabilitaron cuatro zahúrdas y dos chozos de pastor.

Zahúrda es el nombre con el que se denomina en la comarca del valle del Alagón a las estancias donde se guardaban los cerdos de la dehesa. En las cuatro halladas en Montehermoso llaman la atención sus dimensiones –grandes y espaciosas, pensadas para animales de distintos tamaños– y la originalidad de su construcción, también megalítica: una de ellas contaba con un arco de medio punto para sustentar la techumbre, mientras que en otra varias columnas de piedra soportan la estructura. Junto a las zahúrdas se trabajó sobre dos **chozos**. Éstos eran los lugares donde el pastor se refugiaba de las inclemencias del tiempo. Todos estos elementos etnográficos se encuentran en una zona de la dehesa denominada *Cabeza del Pezón*.

El programa de actuaciones implicó la realización de excavaciones arqueológicas, restauraciones –tanto de los dólmenes como de los variados elementos de interés etnográfico–, adecuación y señalización de rutas y senderos.

Esta iniciativa fue financiada por ADESVAL desde la medida B-6 del Programa de LEADER II destinada a *la conservación y mejora del medio ambiente y del entorno* desde la que se financiaron otros dieciséis proyectos ascendiendo el montante total a 170 millones de las antiguas pesetas. El coste del proyecto del Parque Temático-Arqueológico en la Dehesa Boyal de Montehermoso ascendió a 20 millones de pesetas, de los cuales 10.800.000 fueron sufragados por ADESVAL y 9.200.000 por el Ayuntamiento de Montehermoso. Estos fondos fueron destinados a la puesta en valor del conjunto arqueológico y natural, así como a la creación de una infraestructura turística destinada a la puesta en marcha de nuevos yacimientos de empleo en los que se combinaran medio ambiente y patrimonio cultural desde la

perspectiva de la conservación, difusión e investigación.

En lo sucesivo y aprovechando *el tirón* de la Dehesa de Montehermoso, ADESVAL destinaría y financiaría acciones de formación para la capacitación de técnicos en la localidad. Así, cursos como el de Técnico en Patrimonio Cultural, Agente de Desarrollo Turístico, Guía de Ruta o Técnico en Información Turística, harían que el Ayuntamiento de la localidad se plantease la creación de nuevos puestos de trabajo, al tiempo que en el pueblo y en los municipios vecinos se comenzaron a realizar inversiones en materia de turismo rural.

Además de estos elementos de gran valor arqueológico, en la dehesa se hallaron pasaderezos, puentes, fuentes, abrevaderos para el ganado, tejares y un molino. Pero quizá lo más importante sigue aún bajo la tierra, ya que hay aún varios túmulos por excavar que nos dan una idea de la importancia de la dehesa a lo largo de la Historia y de su aprovechamiento integral.

Una vez finalizada la primera campaña de excavación se realizó la señalización de todos los hallazgos en la dehesa y a partir de ese momento fue desvelado al gran público el gran secreto de Montehermoso. Con la puesta en marcha de itinerarios y paneles ilustrativos, la ciudadanía y los viajeros comenzaban a disfrutar de los enigmas megalíticos de la dehesa, al tiempo que los vecinos fueron aprendiendo la historia del pueblo y los turistas descubrían las huellas de las primeras culturas complejas de Extremadura.

SALVANDO ESCOLLOS: LOS PRIMEROS PASOS

La idea de intervenir sobre el Patrimonio Cultural de Montehermoso surge de un interés propiamente arqueológico. En un primer momento, detectada la presencia de posibles manifestaciones megalíticas en la dehesa boyal de esta localidad y una vez valorado su potencial se decide presentar un Proyecto de Investigación a la Junta de Extremadura por parte de M.^a L. Ruiz-Gálvez y Jesús Jiménez Guijarro.

Este Proyecto inicial dejaba entrevisto el interés derivado del aprovechamiento integral del conjunto arqueológico, etnográfico y medioam-

Paneles explicativos y
visita guiada al Arqueo-
Parque de la Dehesa
Boyal.



biental desde un campo de aplicación de la investigación arqueológica e histórica.

Como cualquier otro programa de intervención arqueológica el primer escollo a salvar, una vez obtenido el compromiso de la Junta de Extremadura de cara a la obtención de la oportuna autorización administrativa de intervención, era el de la financiación.

La Dirección General de Patrimonio de la Junta de Extremadura señaló la imposibilidad de ofrecer una partida presupuestaria para la ejecución del Proyecto. Por este motivo se acudió al Ayuntamiento de Montehermoso con cuyos representantes se estableció una primera reunión de trabajo en la que se presentó el esbozo del Programa Integral de actuaciones. Este programa incluía la excavación de tres estructuras megalíticas, la rehabilitación del conjunto etnográfico, el inventario y puesta en valor de la totalidad del conjunto etnográfico y arqueológico y la realización de la cartelería y las rutas de visita derivadas de los trabajos de campo.

Como última fase del trabajo se incluía la realización de un Centro de Interpretación sobre el Megalitismo y la Dehesa.

El Proyecto, planteado a tres años, fue aprobado por la corporación local quien se encargó de la búsqueda de financiación dentro de los programas de desarrollo locales.

Es en este punto de la historia, cuando aparece el nombre de ADESVAL, entidad que cofinanciaría junto con el Ayuntamiento el proyecto, involucrándose al máximo a sabiendas de que nos encontrábamos ante un impresionante hallazgo que podría ser el detonante turístico para el despertar de la comarca. ADESVAL creyó en el proyecto desde el principio y en el trabajo de todos aquellos que entregaron sus energías a esta importante empresa.

El programa de trabajo se desarrolló, de forma independiente pero interrelacionada, en tres líneas básicas. Por una parte, se puso en marcha el programa de intervenciones arqueológicas siguiendo los parámetros de cualquier proyecto a varios años vista. Se establecieron equipos de trabajo formados por contingentes de alumnos de la Universidad Complutense de Madrid de modo que el trabajo a desarrollar contase desde el primer momento con una finalidad didáctica y de formación en arqueología de campo.

Por otra parte, se acordó con el Ayuntamiento de Montehermoso la creación, de forma experimental, de un Servicio de Arqueología municipal integrado en el marco del Proyecto. Así, se estableció la contratación de dos técnicos arqueólogos que formarían parte del equipo de intervención, siendo uno de ellos uno de los co-directores del programa de actuación cien-

tífica. Este hecho permitía imbricar la gestión municipal, atendiendo a los intereses del municipio de cara a la puesta en marcha de los trabajos y la rentabilización de los mismos y la gestión científica en cuya cima se situaba la figura de la Dra. Ruiz-Gálvez, profesora del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid.

El establecimiento de este modelo de gestión se gestó con la certeza de que al tener que contarse con empleados municipales para la ejecución de una parte de los trabajos de rehabilitación del conjunto etnográfico, así como la necesidad de realizar una serie de gestiones municipales derivadas del proyecto –adquisición de material de trabajo, control de horarios y labores, etc.–, la mejor solución era la integración de parte del equipo en el conjunto técnico municipal. Por otra parte, dado que el interés primordial del trabajo residía en la creación de una oferta turístico-cultural para el municipio y que ésta precisaría de un servicio de gestión y control especializado que generase a su vez un nuevo yacimiento de empleo, se consideró de elevado interés la puesta en práctica de la experiencia del arqueólogo municipal o gestor de patrimonio.

Sin embargo, algo falló en este programa, las expectativas de trabajo se sobredimensionaron, y el tirón inicial del Ayuntamiento de Montehermoso comenzó a perder fuelle en detrimento de otras inversiones en la localidad, que a la postre fueron el detonante de una obra inacabada.

Una experiencia similar se estaba poniendo en marcha en la vecina localidad de Coria donde el grupo Leader de ADESVAL, junto con el Ayuntamiento de este municipio habían apostado por la creación del Museo de la Cárcel Real de Coria cuya dirección sería ocupada por un arqueólogo cuyas funciones se establecían en ese momento en el marco de la gestión arqueológica municipal.

La creación de un servicio de arqueología para un municipio debía descansar sobre la base de dos premisas fundamentales:

1. Existencia de un potencial arqueológico explotable y protegible. Visto de otro modo, se concebía como condición *sine qua non* para rentabilizar los puestos de trabajo no

sólo la existencia de un potencial arqueológico a defender, sino también la puesta en marcha de un modelo de difusión y gestión que generase un sistema retroalimentado establecido en torno a un centro de interpretación al servicio del municipio.

2. Desarrollo completo de la legislación vigente en materia de Patrimonio Histórico Cultural tanto a nivel estatal (Ley 16/1985, de 25 de junio) como comunitario.

Por último, y con el fin de dotar al municipio de los elementos necesarios para la puesta en marcha del programa, se estableció con ADESVAL la necesidad de culminar el Proyecto con la dinamización total del Patrimonio explotable del municipio. Así, se estableció no sólo la realización del Parque arqueo-turístico, sino la ejecución de un centro de interpretación del megalitismo y la dehesa, la puesta en marcha del Museo Local y la integración de los mismos dentro de los parámetros de actuación de ADESVAL –cursos de guías turísticos, cursos de Técnicos de Patrimonio, etc.–.

En la actualidad se ha creado el Museo Etnográfico en la localidad, pero aún está lejos de ser ese centro «Etno-arqueológico» y del megalitismo que todos habíamos soñado.

RESULTADOS FINALES: ALEGRÍAS Y PENAS

Sin duda alguna cualquier trabajo destinado a la rentabilización del patrimonio histórico, etnográfico y medioambiental debe ser encaminado a la obtención de unos resultados culminantes. A este respecto es común que éstos se alcancen de forma desigual. Lejos de considerar esta consecución parcial de los objetivos un error, desde nuestro punto de vista este tipo de experiencias nos permiten obtener conclusiones de elevado interés a la hora de valorar futuras actuaciones.

La experiencia obtenida nos permite concluir que la puesta en marcha de programas de actuación conjuntos resultan provechosos y factibles. Así, la unión de la iniciativa local –que despierta un interés social–, la Universidad –que supone el soporte intelectual y científico del programa– y las asociaciones de gestión de recursos comunitarios –que asumen una parte importante del desembolso económico y marcan las directrices básicas del programa de trabajo– es sin duda una clave de éxito.

Ahora bien, para que este éxito sea completo es necesario que concurren una serie de hechos que, en nuestro caso, fallaron en algunos extremos, lo cual motivó que el programa inicial quedase inconcluso. De esta experiencia hemos obtenido conclusiones de notable valor de cara a la rentabilización de los recursos disponibles y la puesta en marcha de futuros programas.

Por un lado, nuestra experiencia nos ha demostrado que la participación de la Universidad en los programas de trabajo plantea en ocasiones problemas de cara a la consecución de los fines propuestos. Así, observamos que en ciertas ocasiones el interés de los círculos universitarios, ajenos a las expectativas sociales, se limita en exclusiva a la obtención de datos, a la consecución de un Proyecto de Investigación o a la generación de prestigio y *curriculum*. En otras ocasiones hemos detectado el choque de los intereses del Programa, sobre todo en la consecución de objetivos y rentabilización de esfuerzos y recursos, con la intención del círculo académico de hacer valer unos criterios unívocos.

En el caso del Proyecto de la Dehesa Boyal de Montehermoso se llevaron a cabo dos campañas de las tres programadas. La generación de fricciones derivadas del entendimiento desigual de la finalidad del programa determinó la conclusión precipitada y fallida del Proyecto. Para la Universidad supuso la consecución de un tramo curricular más. Para el municipio y el grupo de desarrollo comarcal, el incumplimiento de lo establecido y la realidad de un programa inconcluso que no terminó de generar las expectativas que en él se habían puesto.

Como complemento a la labor realizada, ADESVL solicitó al programa NOW de la Dirección General de la Mujer de la Junta de Extremadura la concesión del Primer Curso de Técnico de Patrimonio Cultural (TPC). Este curso se desarrolló durante los meses de octubre a diciembre de 1999 en Montehermoso participando en él un grupo de 15 mujeres desempleadas. Como parte integrante del trabajo práctico de este curso se realizaron labores de inventario, clasificación y limpieza de los materiales destinados a formar el Museo Etnográfico Local. Una vez superado el curso de formación y tras una prueba de conocimientos y aprovechamiento se seleccionaron dos personas para desempeñar

labores de TPC en los municipios de Montehermoso y Coria.

En el segundo año se acometió la excavación de dos estructuras megalíticas así como su adecuación de cara a la visita. En este período, se realizó una jornada de puertas abiertas con la que se pretendió acercar la labor realizada en la intervención arqueológica al público general.

Gracias al Programa de Becas puesto en marcha desde el programa LEADER se contrataron Guías para la Dehesa de Montehermoso que dinamizaron la localidad y enseñaron la dehesa a través de visitas organizadas de colegios y turistas.

Sin embargo, no se llevó a cabo la tercera anualidad y quedó en suspenso la conclusión del Proyecto así como la parte fundamental del mismo: el Centro de Interpretación del megalitismo y la dehesa.

Porque el principal recurso del medio rural es el recurso más escaso: el humano, del que adolecemos, ni qué decir tiene que para ayuntamientos pequeños este tipo de hallazgos son de una gran importancia por ser el detonante y el futuro de muchas de sus gentes, pero los recursos económicos y la divergencia de intereses suelen estrangular esta realidad. No obstante, este estrangulamiento y sus posibles soluciones pasan también –por gran suerte para nosotros– por el recurso humano, y es el entusiasmo de gentes que apuestan por la calidad de vida en los pueblos y en las energías de chavales que sienten que están haciendo «algo importante» donde estriba el éxito o el fracaso de estos proyectos. La Universidad, los políticos y los técnicos estamos para darle cobertura, forma, carácter científico, fondos, o lo que ustedes quieran o como quieran llamarlo, pero cuando toda esa energía comienza a languidecer por el peso de la burocracia y los vientos políticos, es cuando en el horizonte se vislumbra el principio del fin.

En la actualidad y nuevamente con fondos LEADER se está realizando un estudio sobre la optimización de la dehesa de Montehermoso, para tratar de averiguar lo que se ha hecho y lo que queda por hacer, al tiempo que se investiga sobre fórmulas de gestión que garanticen el futuro de la dehesa y den una solución óptima a la empresa puesta en marcha.

A CANTAROS

AL ROJO VIVO

La falta de agua corriente dio lugar a soluciones como esta para llenar las "lajas".



En los días de lluvia el agua se recogía de la parte de arriba, mediante esta conducción llamada "laja". Se usaba para hacer sacabevas vivas a la fuerza para traer el agua a cantaros.

A simple vista, es fácil adivinar cuál de estas tres piezas está bien cocida. Una está quemada y la otra, cruda. Pero no era tan fácil para el alfarero...



Esta pieza está quemada y es muy dura. No se puede romper con facilidad.

Esta pieza está cruda y es muy blanda. Se puede romper con facilidad.

Esta pieza está bien cocida y es de color rojo vivo. Es la que se necesita para hacer sacabevas vivas.

El alfarero arriesgaba muchos días de trabajo en el delicado proceso de la cocción

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...

La temperatura de la pieza de barro se eleva...

El color de la pieza cambia...



A diferencia de los demás hornos tradicionales, los de Pineda no se encienden en el exterior, en una era, sino dentro de una de las cámaras del alfar.

900°C. A esta temperatura se cocen las piezas.

A 1200°C se vitrifican las piezas.

Después de unos días, almorzando a "pique".

Entre una y dos días el horno iba enfriándose muy lentamente para que el cambio de temperaturas no hiciera estallar la obra.

MUSEALIZACIÓN DE CONJUNTOS Y ENCLAVES DE ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL EN LA COMARCA DE SOMONTANO DE BARBASTRO (ARAGÓN, ESPAÑA)

M.^a Nieves Juste Arruga*

* Arqueóloga. Técnico de Patrimonio y Cultura de la Comarca de Somontano de Barbastro.

Summary The County of Somontano de Barbastro is working to give value to its Cultural Heritage as a tool for the territorial development. The Cultural Park of the Vero river as Institution, together with both the «Restoration Plan of Architecture and Ethnographic Heritage» and the museum Centres network are the framework to this Industrial Archaeology project. The actions cover the research, the restoration and the presentation of the sites, also making routes linked with crafts workshop operating in the area. All that is done using different ways of presentation and links.

We introduce the Pottery Centre and the Saltworks in Naval, and the «Wells-Fountain» in Laluenga both in operation at present, together with some at work as the mill for making olive oil in Buera, the Mill and the «Snow Store» in Barbastro among others.

EL CONTEXTO DEL PROYECTO

Esta experiencia se sitúa en la Comarca del Somontano de Barbastro, un territorio aragonés situado en el piedemonte del Pirineo oscense. Por sus características físicas e históricas es una zona de gran variedad paisajística y valores patrimoniales. Su territorio abarca desde agrestes sierras sorteadas por barrancos en la sierra de Guara, al norte, a los suaves relieves del Somontano que ofrecen, al sur, un paisaje mediterráneo muy antropizado, caracterizado por los cultivos de olivo, vid y almendros.

La impronta histórica del hombre en su adaptación a medios tan dispares, se aprecia en los numerosos bienes patrimoniales, desde los monumentos artísticos a las muestras etnográficas.

Del valor y la calidad de sus recursos naturales y culturales, es significativo que en su territorio se desarrollen dos espacios protegidos: el Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara y el Parque Cultural del Río Vero¹.

La Comarca del Somontano de Barbastro, entidad administrativa creada por el Gobierno de

Aragón², que sustituye a la anterior Mancomunidad, lleva a cabo desde hace diez años un amplio Plan de Desarrollo Comarcal. Con él pretende activar todos los recursos del territorio y promover nuevas alternativas de desarrollo a través de la colaboración de los diferentes agentes tanto públicos como privados.

En este Plan se inscribe la puesta en valor de su Patrimonio Cultural, que potencia los recursos existentes, los recupera, articula, presenta y gestiona en una propuesta innovadora de turismo cultural, protección y divulgación del patrimonio. En su realización participan diferentes niveles de las administraciones (municipal, autonómica, provincial, europea), centros de desarrollo y otros agentes socioeconómicos, con la aplicación en algunos casos de programas europeos como Leader II, Leader Plus, y Terra³.

Los objetivos de puesta en valor del Patrimonio Cultural se plasman en amplios programas de trabajo, con consignación anual en los presupuestos de la Comarca del Somontano, entre los que se encuentra este proyecto de Arqueología Industrial, y que se enumeran a continuación:

¹ Ley 12/1997, de 3 de diciembre de Parques Culturales de Aragón (B.O.A., n.º 134 de 12/12/1997). Declaración de Parque Cultural del Río Vero decreto 110/2001, de 22 de mayo, del Gobierno de Aragón (B.O.A., n.º 65 de 4/6/2001).

² Ley 4/2002, de 25 de marzo, de Creación de la Comarca de Somontano de Barbastro (B.O.A., n.º 39 de 3/4/2002).

³ Sobre los objetivos y resultados véase Sierra, J.; Juste, M.^a N. y Fábregas, P., 2002.

Horno. Centro de la Alfarería de Naval.

- Desarrollo del Parque Cultural del Río Vero, declarado en 2001 en aplicación de la Ley de Parques Culturales de Aragón. Entre otras acciones se ha incidido en la Musealización del Arte Rupestre, declarado por la UNESCO Patrimonio Mundial⁴.
- El Plan de Rehabilitación de Elementos Arquitectónicos de Interés Arqueológico y Etnográfico.
- Creación y articulación de la Red de Centros Museísticos.
- Programa de Señalización y Articulación del Patrimonio.
- Programa de Divulgación y Promoción del Patrimonio.

EL PLAN DE REHABILITACIÓN DE ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS

Una buena parte de las actuaciones en Patrimonio Industrial se inscriben en origen en este Plan. Iniciado en 1997, su objetivo es la recuperación, en todas las localidades del Somontano, del importante patrimonio no monumental, que generalmente ha sido postergado. Para ser factible su aplicación en pequeñas localidades, se ha diseñado un sistema de financiación y gestión en la que participan la Comarca y los ayuntamientos, con apoyo en algunas etapas de programas europeos, y se gestiona la actuación desde la Comarca con su equipo técnico.

Se inició el Plan con la realización en 1997 del Inventario de Bienes Inmuebles de Interés Arqueológico y Etnográfico⁵, que permitió documentar más de 400 muestras de muy variada tipología: puentes, pozos fuentes, fuentes, molinos, fortificaciones, neveros, alfares, etc.

Las actuaciones han cristalizado en la puesta en práctica de una metodología de trabajo y la creación de un equipo interdisciplinar compuesto por los técnicos comarcales: arquitecto, arqueólogo/técnico de patrimonio, operarios especializados en restauración y el taller de cantería que ha dado lugar a la empresa «Somontano Social». Esta situación permite actuar de forma homogénea diseñando en cada caso la actuación más conveniente y realizando los estudios previos necesarios (documentales, arqueológicos, artísticos, etc.).

Tras la restauración del elemento se acomete su puesta en valor e interpretación y se inserta a su vez en los programas de educación, sensibilización y divulgación.

LA MUSEALIZACIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL Y LA RED DE CENTROS DE INTERPRETACIÓN

Consecuencia de los objetivos anteriores, en los casos que se estima necesario, bien sea por el interés del propio elemento o porque permite conocer nuevos aspectos del territorio, se procede a su musealización, en un sentido amplio, aplicando diferentes modelos:

- Conversión del elemento en museo o centro expositivo, donde se explican aspectos relacionados con el propio elemento, la tecnología que representa o los sistemas productivos o conjuntos monumentales relacionados.
- Creación de museos o espacios interpretativos de sitio como soporte interpretativo de una red o conjunto de monumentos o establecimientos visitables.
- Articulación de un conjunto de elementos similares mediante su inserción en una ruta a través de paneles interpretativos.

A su vez estos equipamientos son base de una amplia gama de actividades culturales, pedagógicas y turísticas. En los casos en que es posible se conectan con actividades artesanas o económicas relacionadas con ellos, que se mantienen en la actualidad.

El Patrimonio Industrial ya sea de carácter técnico o etnográfico es objeto de un notable interés. Bien sea a iniciativa de la propia Comarca, los ayuntamientos, asociaciones o incluso particulares se han desarrollado o están en marcha varios proyectos que se citan a continuación.

Todos estos establecimientos, con independencia de su gestión pública o privada, se integran en la Red de Centros Museísticos del Somontano que coordina la Comarca y a los que ofrece diferentes apoyos técnicos, procurando su promoción conjunta y la articulación de propuestas turísticas y didácticas coordinadas.

En esta red se incluyen tanto los museos existentes con anterioridad como los nuevos

⁴ Este proyecto fue presentado en el II Congreso Internacional de Musealización de Yacimientos Arqueológicos. Véase Juste, M.N. 2003.

⁵ Véase, Juste, M.N. 1997.

Obrador.
Centro de la Alfarería de
Naval.



Centros de Interpretación creados en los últimos siete años y que en conjunto son los siguientes: Centro de Interpretación del Somontano y Espacio del Vino, Museo Diocesano, Museo de los Mártires, los tres en Barbastro; Museo Etnológico Casa Fabián y Museo de la Colegiata en Alquézar; Centro de Interpretación del Parque de la Sierra y Cañones de Guara en Bierge; Centro de Interpretación del Río Vero en Castillazuelo; Centro de Interpretación del Arte Rupestre y Abrigos con Arte Rupestre visitables en Colungo; Centro de Interpretación de Leyendas y Tradiciones en Adahuesca; Centro de Interpretación de la Alfarería en Naval; Centro de Interpretación de los Pozos Fuentes en Laluenga. Junto con los monumentos, actividades culturales y otros establecimientos como las bodegas de la D.O. del Vino del Somontano, configuran un importante circuito en la oferta de turismo cultural del Somontano.

EL ALFAR Y EL CENTRO DE LA ALFARERÍA DE NAVAL

Naval es una localidad vinculada desde el Medioevo con dos actividades económicas: la alfarería y la explotación de la sal. Combinaron estas actividades con todo un sistema de distribución comercial a través de los «arrieros» que llevaban estos productos a

lugares alejados como el Pirineo o la tierra llana aragonesa.

La alfarería tradicional de Naval se remonta a la tradición morisca asentada en la localidad. En el s. XIX Naval era un importante centro alfarero cuya producción de ollería surtía a más de la mitad de Aragón⁶. Contó con un elevado número de obradores, que fueron paulatinamente desapareciendo, hasta llegar hacia 1950 a siete oleros en activo, manteniéndose sólo uno en la actualidad que elabora la cerámica tradicional de Naval.

Otro tanto ha ocurrido con los alfares, prácticamente desaparecidos tras cesar la producción; por ello la recuperación del alfar de «Casa Palomera» ha sido la última oportunidad para conservar este patrimonio histórico.

El alfar de «Casa Palomera», sito en la calle Obradores, como la mayoría de los alfares navaleses, se ubica en los bajos de la vivienda. Dejó de producir en los años 70, conservando, no obstante, todas sus dependencias y enseres.

Tras la compra de la vivienda, los nuevos propietarios comunicaron su existencia a las entidades públicas (Ayuntamiento, Centro de Desarrollo del Somontano y Comarca de Somontano). Un convenio entre el

⁶ Sobre la cerámica de Naval, véase Alvaro, I. 1980, pp. 213-226.

Ayuntamiento, Comarca y propietarios ha permitido no sólo conservar el alfar, sino convertirlo en un espacio visitable abierto al público, actuación perfectamente compatibilizada con la rehabilitación de la vivienda.

El alfar de «Casa Palomera» cuenta con todas las dependencias y enseres propios de estos establecimientos: balsas de decantación, obrador con el depósito del barro y los tornos, el horno, etc.

La intervención, en primer lugar, ha consistido en el estudio del alfar, incluyendo la actuación arqueológica, y la restauración de sus componentes.

Tras su rehabilitación se redactó el proyecto museográfico con el objetivo de explicar el propio establecimiento artesano y su actividad, el oficio de alfarero y, a la vez, a través del itinerario que ofrecen sus dependencias, explicar una buena parte de la historia alfarera de Naval.

El espacio actual se compone de cinco salas:

- *Sala de acceso*: espacio de recepción e información al público, donde se trata el origen de la alfarería y la historia básica de la alfarería de Naval: técnicas, producciones, tipos, historia económica, etc.
- *Sala exterior*: en esta sala se sitúan las balsas de decantación de la arcilla. Asimismo, constituye un mirador sobre las salinas y el medio natural de la población y paisaje de su entorno.
- *Obrador*. El obrador que contiene también el «depósito del barro», mantiene todos los elementos mobiliarios, tornos, etc., usados por última vez en este alfar. Aquí, mediante un sonograma y una proyección audiovisual, que resalta los propios elementos, se explica tanto el alfar de casa Palomera, en su faceta más humana, como el proceso de fabricación de la pieza: diferentes fases de preparación de la arcilla, torneado con torno «de pie», barnizado, etc.
- *El horno*. El horno es uno de los elementos más curiosos de los alfares de Naval, ya que se encuentra en las propias dependencias de la casa a cubierto y no exento, al aire libre, como ocurre en otros lugares. En el horno restaurado se conservan los materiales que fueron abandonados tras la última coc-

ción. Aquí se explica y reconstruye mediante maquetas y paneles el proceso de cocción.

- *Sala contemporánea*. La última sala está dedicada a la actividad de la alfarería en el s. XX, y en ella se exhibe en vídeo el proceso completo de fabricación a cargo de la familia de alfareros Echevarría cuyo taller se halla activo en la actualidad, situado al lado del Centro.

Actividades y servicios

El Centro de la Alfarería, desde su inauguración en 2002, realiza diferentes funciones además de la museística. Funciona como Oficina de Turismo de la localidad, ofrece diferentes sistemas de visita guiadas tanto al público turístico como a los escolares. Dispone a su vez de un sistema de audioguías en varios idiomas que permite atender la diversidad idiomática de los visitantes. El Centro dispone de un programa didáctico para los escolares que ofrece la posibilidad de combinar la visita y actividades didácticas a realizar en el centro con la visita al taller de la Alfarería Echevarría y su taller didáctico.

LOS POZOS FUENTES Y EL CENTRO DE LOS POZOS FUENTE DE LALUENGA

Los pozos fuentes son unas peculiares obras hidráulicas características del Somontano oscense⁷. Una buena parte se localiza en la Comarca de Somontano de Barbastro.

Se trata de imponentes obras de ingeniería hidráulica, que mediante obra de construcción subterránea permiten llegar a pie al manantial o «laco» como se le denomina en la zona. En muchas ocasiones la diferencia de cota desde el suelo hasta el manantial ronda los 20 m, sin que a penas trasluzca la envergadura de la obra al exterior. A través de un sistema de escalinatas de piedra que recorren las sucesivas estancias abovedadas con arquerías, construidas en sillería o combinando sillería y mampostería se desciende al manantial que en ocasiones cuenta a su vez con otras galerías subterráneas que conducen el agua.

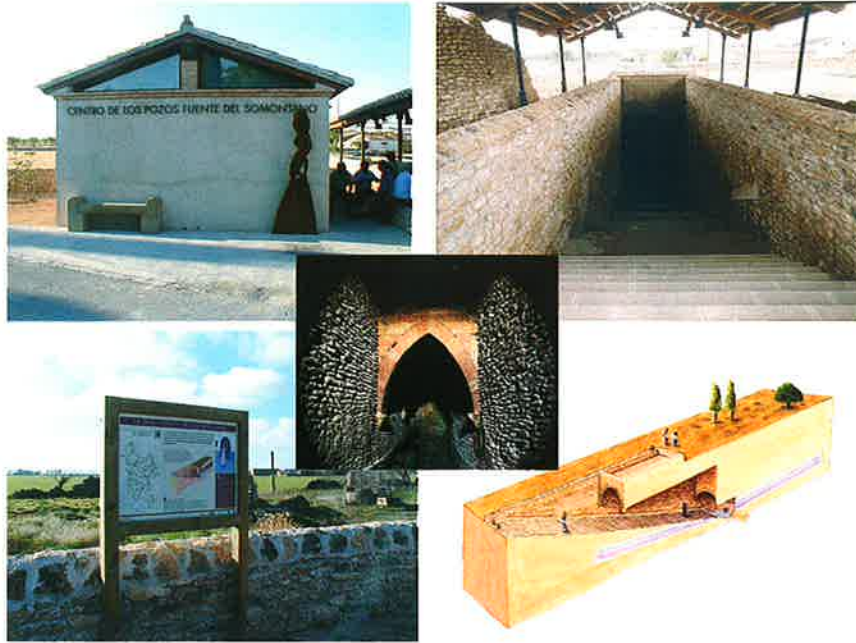
Por la envergadura y calidad de las construcciones han sido denominadas «catedrales del agua».

Estas construcciones abastecían de agua a las poblaciones, mediante el bombeo o el acarreo a cántaros para el uso doméstico.

⁷ Sobre los pozos fuentes del Somontano, véase Naval, A. 1996, pp. 25-92.

M.º N. Juste

Pozos fuente y Centro de Interpretación.



Además de su interés como obra de ingeniería y arquitectura, los pozos fuente tienen gran valor etnográfico, ya que han sido lugares de reunión, de recreo, de prácticas rituales relacionadas con el agua, de cortejo, de transmisión de tradición oral, etc.

La ruta del agua escondida

La actuación sobre este conjunto de monumentos se ha basado, en primer lugar, en la rehabilitación y restauración de seis de ellos en las localidades de Laluega, Laperdiguera, Lagunarrota, Ponzano, Monesma de San Juan y Adahuesca. Se han restaurado los monumentos, dotándolos de una cubierta de protección, y se sigue un sistema de mantenimiento.

Se han articulado en la ruta de los Pozos Fuente, la «Ruta del Agua Escondida», señalizada, donde cada pozo dispone de un panel interpretativo sobre el propio pozo y diferentes aspectos de estas estructuras y su contexto histórico y etnográfico.

El Centro de Interpretación de los Pozos Fuente

La localidad de Laluega se convierte en punto de partida de esta ruta. Aquí se encuentra el pozo más monumental llamado «Pozo Nuevo», además de otros dos. Junto al pozo, las dependencias del antiguo depósito de agua, ligeramente ampliadas, se convierten en el «Espacio Interpretativo de los Pozos Fuente» que permiten al visitante conocer las peculiaridades, características y «misterios» de estas construc-

ciones y de las posibilidades de la ruta. Dispone de un sistema de apertura automática mediante una moneda, circunstancia que permite facilitar su gestión. Asimismo, también puede visitarse el pozo que se ilumina de la misma forma automática. Fue inaugurado en 2003.

LA SALINERA DE NAVAL

Este proyecto ofrece una nueva perspectiva de puesta en valor de un patrimonio artesano industrial en activo que combina con novedosas actividades de ocio y turismo cultural.

La actuación se desarrolla en el «Salinar de la Rolda», una antigua explotación artesana de sal que con diferentes fórmulas de gestión, ha pasado por épocas de actividad e inactividad en los últimos cincuenta años.

La explotación de la sal fue una importante actividad económica de Naval que conserva todavía en el pueblo los antiguos «alfolies» donde se almacenaba la sal.

Este salinar mantiene la tipología y características de las antiguas salinas tradicionales. Sus instalaciones han sido restauradas, conservando su carácter histórico.

Actualmente es gestionada por una empresa privada con el apoyo municipal que combina desde 2004 las siguientes actividades:

- Explotación artesana de sal para su comercialización.

- Centro de ocio de balneoterapia, donde en verano pueden practicarse baños salinos en las piscinas.
- Celebración del festival de música «Soma», en el propio salinar, para promoción de jóvenes grupos musicales.
- Recorrido didáctico. Mediante un sistema de paneles interpretativos es posible realizar un recorrido por el salinar que ilustra sobre la propia sal, la historia, la técnica y la historia de la salinera y la sal de Naval. A través de este recorrido se pretenden poner en marcha actividades didácticas para escolares.

OTROS PROYECTOS EN CURSO

Siguiendo la dinámica de los proyectos anteriores se está interviniendo en otros elementos de arqueología industrial vinculados con las técnicas y artesanías tradicionales. En todos ellos tras la restauración se realiza la interpretación del monumento, utilizando diferentes sistemas, sirviendo para conocer nuevos conjuntos patrimoniales y facetas temáticas más amplias del territorio. Entre los proyectos en curso se hallan los siguientes:

- *Almazara de Buera*. Antiguo molino de aceite que alberga dos sistemas de molienda de los s. XVIII con la prensa de libra y del s. XX electrificado. Tras su restauración se trabaja en su equipamiento museográfico para convertirlo en el «Centro de Interpretación del Aceite del Somontano». A través de él, de una actividad y un producto genuino del Somontano, se divulgarán los valores de una actividad agroalimentaria que ha marcado históricamente el paisaje del territorio.

- *El Moliné de Barbastro*. Este edificio corresponde a Fábrica de Harinas «La Verense» clausurada en los años 70, e instalada sobre un molino medieval. Se está procediendo a su restauración para convertirla en el Centro relacionado con los molinos y el trigo.
- *El Nevero de Barbastro*. Este pozo de hielo construido en el s. XVII⁸ es uno de los más monumentales de la zona pirenaica. Se encuentra en fase de acondicionamiento museográfico. En él con elementos como paneles, recreaciones del proceso de empozado, o audiovisuales, se explicará este importante conjunto patrimonial de los neveros, el proceso de fabricación del hielo, y la trascendencia histórica y económica que entre los ss. XVII y XIX tuvo el comercio de la nieve y el hielo en el Somontano. Será punto de partida informativa de la «Ruta del Frío» que permitirá visitar los diez pozos de nieve existentes en el territorio.
- *Los Molinos de Almazorre*. En el cauce mismo del río Vero se encuentra un conjunto artesano muy singular compuesto por dos molinos, harinero y almazara, y un tejat. En el s. XIX pertenecían a «casa Pardina» según reza la inscripción en el dintel de 1846. Mantienen todas sus dependencias y enseres y se encuentran restaurados. Permitirán conocer estos sistemas de fabricación precedentes a la almazara de Buera y Moliné de Barbastro, completando la visión de evolución tecnológica del proceso de la molienda del trigo y de la oliva. El tejat, que mantiene el horno, es un ejemplo en restauración de estas artesanías tan poco conservadas en general.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVARO ZAMORA, M.^a Isabel. 1980. *Alfarería popular Aragonesa*.
- AYUSO VIVAR, Pedro. 2002. «Novedades documentales referidas al comercio de la nieve-hielo en la Comarca del Somontano y zona de influencia», *Somontano* n.º 7, pp. 161-178.
- JUSTE ARRUGA, M.^a Nieves. 1997. *Inventario de Bienes Inmuebles de interés arqueológico y etnográfico de la Mancomunidad del Somontano* (inédito).
- JUSTE ARRUGA, M.^a Nieves. 2002. «El Parque Cultural del Río Vero, una experiencia de protección del Patrimonio Cultural y Desarrollo rural», *Somontano* n.º 7, pp. 179-205.
- JUSTE ARRUGA, M.^a Nieves. 2003. «La experiencia de puesta en valor y musealización del Arte Rupestre en el proyecto del Parque Cultural del Río Vero», *Actas del II Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos*, pp. 83-89.
- NAVAL MAS, Antonio. 1996. *Construcciones para la Historia del Somontano en el Alto Aragón*.
- SIERRA, J.; JUSTE, M.N. y FABREGAS, P. 2002. *Seis años de Desarrollo Rural en la Comarca del Somontano, Leader II (1996-2001)*.

⁸ Sobre el pozo de hielo de Barbastro, véase Ayuso, P. 2002, pp. 90-94.

LA CIUDAD IBERO-ROMANA DEL CABEZO DE ALCALÁ DE AZAILA.

Un proyecto singular: de la investigación a la interpretación

José Ignacio Lorenzo Lizalde*

Joaquín Soro López**

Antonio Bielsa***

- * Arqueólogo,
PROESZA.
- ** Arquitecto.
- *** Concejal de Cultura,
Azaila.

Summary Cabezo de Alcalá in Azaila, is one of the chief archeological sites discovered in Spain at the end of the 19th century with an acropolis that has been almost completely excavated. Azaila City Hall applied to the Ministry of Development for the 1% Cultural Assignment and was awarded a subsidy of 256,000 euros to undertake the First Phase of Adaptation, a project commissioned by the Government of Aragón and the City Hall for which this technical team drafted the project for the fencing, excavation and consolidation of the Cabezo de Alcalá site in Azaila, Teruel. This project has been approved by the Directorate General of Heritage and by the Ministry of Housing, having already received the approval of the Commission of Cultural Heritage of the Province of Teruel, pursuant to current legislation. The Project has been redacted jointly written up by an architect and an archaeologist. The restoration acts on one of the two towers that dominate acropolis, reconstructed in wood, being accessible for the visitors. Also they will be objecting of restoration the republican spas and the temple "in antis". The first stage of the project tries to put in value the most emblematic elements so that the city is comprehensible stops the visitors.

ANTECEDENTES

El Cabezo de Alcalá de Azaila constituye uno de los principales yacimientos arqueológicos descubiertos en España a finales del siglo XIX, que cuenta con una acrópolis excavada casi en su totalidad (foto 1).

En 1885, D. Pablo Gil y Gil inició los trabajos desenterrando numerosas vajillas pintadas que fueron ya atribuidas a los primitivos iberos.

Desde 1921 a 1944, D. Juan Cabré Aguiló, turolense natural de Calaceite y uno de los pioneros de la arqueología científica española, excava intensamente el yacimiento, con el único paréntesis de la guerra civil española.

La obtención de un rico repertorio de materiales y la presentación de la traza de la trama urbana de su acrópolis ha servido para difundir el modelo de urbanismo ibérico y su nombre en toda la bibliografía especializada.

Las investigaciones sobre el yacimiento se reanudaron en la década de los 60, por D. Antonio Beltrán.

Las excavaciones prosiguieron a continuación (1970-1976) dirigidas por D. Miguel Beltrán Lloris. Sus trabajos permitieron, en los años 80, una actualización de la historia del poblado, situando el fin de la ciudad durante las Guerras Sertorianas, que asolaron el valle del Ebro en la primera parte del s. I a. de C.

Estos últimos estudios han determinado que la ciudad tiene su origen en el siglo IX antes de la era, en la Edad del Bronce final, desapareciendo definitivamente durante las guerras civiles romanas.

Nadie pone en duda, por la extensión superficial, tanto de su acrópolis como de su *interland* y de los pequeños yacimientos ibéricos, satélites suyos, que nos encontramos ante una importante ciudad ibérica que, como hemos visto, continúa hegemónica durante el primer tercio del s. I antes de la era, y que ha sido objeto de una importante romanización. Se ha apuntado insistentemente la posibilidad de que se trate de *Sedeisken*, ciudad de localización desconocida, si bien las últimas investigaciones de D. Miguel Beltrán Lloris descartan

esta hipótesis por no haber aparecido numerosos de la última emisión de esta ceca.

La acrópolis y la necrópolis céltica fueron adquiridas por el Estado (Parcela de la Dehesa de los Pedreñales) y declaradas Monumento Arquitectónico-Artístico en 1924 (*La Gaceta de Madrid*, núm. 338, de 3 de diciembre de 1924).

En la actualidad cuenta con la máxima categoría de protección, al estar declarada Bien de Interés Cultural [BOA de 26 de mayo de 2003, orden de 30 de abril de 2003, del Departamento de Cultura y Turismo, por la que se completa la declaración originaria del yacimiento arqueológico y su entorno de protección, de la denominada «Acrópolis del Cabezo de Alcalá», situada en el término municipal de Azaila (Teruel)].

Para acceder al «Cabezo de Alcalá» es necesario atravesar la localidad, en dirección a Castellón de la Plana, con el acceso entre los puntos kilométricos 58-59, de la C.N. 232. De ahí se alcanza el poblado por la carretera comarcal que conduce a Vinaceite, a una distancia de 1,4 km de Azaila.

Se encuentra el «Cabezo de Alcalá» en el paraje conocido como la Dehesa de los Pedreñales y está orientado al S-W de Azaila, a 33 metros de altura sobre las planicies que lo circundan.

Se localiza la acrópolis sobre una pequeña plataforma amesetada, tabular, de base yesífera y caliza que facilita las condiciones estratégicas de visibilidad y defensa de la ciudad fortificada.

PROYECTO DE INTERPRETACIÓN DE LA CIUDAD DEL CABEZO DE ALCALÁ

El yacimiento arqueológico del Cabezo de Alcalá de Azaila no ha contado jamás con un Plan Director de excavación y conservación, como por otra parte es el caso de la mayor parte de los yacimientos arqueológicos españoles, y ha contado únicamente con eventuales limpiezas de vegetación o reposición de alguna piedra caída. Entre 2001-2003, por cuenta de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón, se acometieron este tipo de labores de mantenimiento urgente.

Debemos ser conscientes de que la intervención sobre una ciudad antigua, como la que

presentamos, exige este tipo de documento, un Plan General, que defina y acote el tipo de actuaciones que deben ejecutarse, sus prioridades, las fases en que pueden dividirse, su cronograma y las inversiones precisas. Sin este tipo de documentos, las actividades de que son objeto, erráticas, están sujetas al voluntarismo de los investigadores, a la oportunidad de las administraciones y al azar.

Para poner en valor este yacimiento era necesario desarrollar una serie de iniciativas para las que ha tomado el liderazgo el Ayuntamiento de Azaila, en colaboración con el Gobierno de Aragón, la Diputación de Teruel, la Comarca del Bajo Martín, el Museo de Teruel y el Centro de Desarrollo del Bajo Martín y que han iniciado decididamente.

Trabajando en esta dirección, Azaila cuenta ya con un Centro de Interpretación del yacimiento en la misma localidad (foto 3) y ha abierto sus puertas el edificio «Santa Ana», edificio recuperado, exponente de la arquitectura tradicional de la región, adecuado con medios audiovisuales como Centro de Congresos y Centro de Clases de Patrimonio Europeo.

Del mismo modo, en estos momentos, están a punto de adjudicarse las obras para la edificación de un Hostal Cultural, que proporcionará alojamiento y manutención a los turistas culturales que se acerquen para descubrir este patrimonio o para apoyar las actividades relacionadas con él, que se lleven a cabo en la localidad: conferencias, estancia de investigadores, excavadores, congresistas, etc.

Todas estas iniciativas carecerían de viabilidad y soporte científico si el bien más preciado sobre el que gira todo el Proyecto Cultural, el yacimiento del «Cabezo de Alcalá», no fuera objeto de una intervención fuerte que lo recupere de la degradación secular y el olvido institucional.

El Ayuntamiento de Azaila solicitó el 1% Cultural al Ministerio de Fomento quien concedió una subvención de 256.000 euros para acometer la Primera Fase de adecuación. Proyecto de ejecución que el Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento encargaron al equipo técnico integrado por el arquitecto Joaquín Soro López y el arqueólogo José Ignacio Lorenzo Lizalde quienes redactaron el *Proyecto de vallado, excavación y consolidaciones del*

Vista del Cabezo de Alcalá desde el espolón norte.



yacimiento del Cabezo de Alcalá en Azaila, Teruel, proyecto que ha sido aprobado por la Dirección General del Patrimonio y por el Ministerio de la Vivienda, una vez superada la aprobación de la Comisión Provincial de Patrimonio Cultural de Teruel, como exige la legislación vigente.

En el momento actual las circunstancias son favorables, ya que una parte sustancial del yacimiento se encuentra en terreno público. Es sobre esta zona sobre la que se va a desarrollar la 1.ª fase de actuaciones. El resto de los terrenos de los campos y yermos que rodean el Cabezo de Alcalá, deberán ser adquiridos por la Administración, ya que también contienen en su subsuelo una parte sustancial de la ciudad. Una de las zonas que integran el conjunto de la ciudad se localiza en el río Aguas Vivas en donde se conserva un machón de *opus caementicium* del puente que cruzaba el río para continuar la vía hacía la desembocadura del mismo por su margen izquierda, alcanzando el *oppidum* descubierto en el mismo término municipal y el Cabezo de *La Romana* de La Puebla de Híjar, cerca de La Zaida.

LA PRIMERA FASE DE INTERVENCIÓN EN EL YACIMIENTO

El *Proyecto de vallado, excavación y consolidaciones del yacimiento del Cabezo de Alcalá en Azaila, Teruel*, reúne como particularidad el tratarse en nuestro país del primer proyecto

de obra realizado conjuntamente por arquitecto y arqueólogo, debido a la naturaleza del trabajo. Indudablemente los trabajos se van a realizar sobre un Bien de Interés Cultural de carácter monumental y con estructuras importantes (edificios, murallas y torres), los trabajos deben ejecutarse con metodología arqueológica, bajo la supervisión conjunta. Por este motivo el proyecto ha sido visado por ambos colegios profesionales que certifican la profesionalidad de los procedimientos que se van a llevar a cabo.

El proyecto es absolutamente respetuoso con los restos existentes y con los que puedan aparecer. Sin duda, asume los criterios de las Cartas Internacionales sobre Restauración de Monumentos y yacimientos arqueológicos pero, del mismo modo, asume la responsabilidad de profundizar en el fin social que la Constitución española consagra al Patrimonio Cultural.

La arqueología es una materia de difícil interpretación para el neófito. A partir de leves trazas el arqueólogo interpreta, a veces como hipótesis, construcciones sobre la cota «0», que en muchos casos han existido en materiales perecederos. Éste es el caso de la propuesta de reposición de uno de los torreones localizados en lo alto de la acrópolis, en posición casi central, en la «manzana de las torres». Se trata de dos torreones de basamento de sillarejo de piedra careada. Desconocemos la natura-

leza de su núcleo fundacional, que deberá ser objeto previamente de una excavación detallada, para constatar si se encuentra rellena de escombros o cuenta con un núcleo de *opus caementicium*, en cuyo caso será respetado.

D. Miguel Beltrán opina que, para cumplir con su función de vigilancia, las torres deberían tener una altura superior a los cuatro metros, ya que está constatado que algunas viviendas próximas constaban de dos alturas y una torre de altura inferior, en una posición interior, carecería de visual. La anchura de la torre y de sus muros desaconseja la existencia de una construcción pétreo de la altura requerida por lo que todos los autores consideran que las torres contaron con una cimentación de piedra y una estructura lúnea en altura. El proyecto propone elevar una estructura en madera, accesible al público, para que desde la cota original se pueda contemplar el urbanismo de la ciudad y los puntos geográficos de referencia con los que necesariamente tuvo contactos visuales: La Bovina de Vinaceite, La Romana de La Puebla de Híjar, Cabezo de Azaila.

Se trata de una infraestructura reversible, que no afecta a los restos arqueológicos originales y que sirve para interpretar los restos lo más ajustadamente a su forma original, de manera que los visitantes no sólo lo entiendan virtualmente, sino que lo «vivan» ascendiendo por la escalera hasta divisar lo que los antiguos ciudadanos vieron. Un paisaje de estepa con cereal de secano y pastos extensivos similar al que podemos contemplar en la actualidad.

El progresivo deterioro del yacimiento ha aconsejado acometer también obras de consolidación general.

Para garantizar la protección y conservación del yacimiento el proyecto propone realizar el vallado perimetral de todo el conjunto público, de manera que permita la entrada controlada de los visitantes y la instalación del mobiliario sin riesgo de que se puedan producir actos vandálicos.

Otra de las labores que contempla el proyecto es la restauración de las termas (foto 2).

Existen fotografías de D. Juan Cabré en las que se aprecian los motivos representados en los *opus signimum*. También quedan huellas de las pinturas murales en rojo pompeyano que cubrían los muros de las termas. Se propone conservar y reintegrar en morteros diferenciados los pavimentos deteriorados y los

muros, con reposición hasta la cota atestiguada, para garantizar la estabilidad de los muros e impedir el tránsito de los visitantes por los muros de las viviendas, como invita la situación actual.

En aquellos muros en los que haya constancia de que a partir de su cota actual sólo hubiera existido fábrica de tapial, el recrecido se efectuará igualmente con tapial, si bien convenientemente reforzado y en color acorde con el material existente, utilizando los mismos criterios anteriormente señalados. Los restos de tapial existentes se conservarán mediante un tratamiento con consolidantes, hidrofugantes y herbicidas, sellando en todo caso las coronaciones, punto por donde se inicia el deterioro.

Se instalarán indicadores para facilitar la circulación de visitantes y mejorar la información de los espacios.

El templo romano urbano también será objeto de una restauración integral, eliminando los añadidos recientes y reponiendo los elementos que se han degradado desde el momento de su excavación. Los trabajos de D. Antonio Mostalac y D.^a Carmen Guiral han definido, con precisión, los motivos que aparecieron en las excavaciones de Cabré, y de las que contamos con fotografías de Cabré, correspondientes al primer estilo pompeyano. También contamos con representaciones evidentes del tipo de pavimento y de los motivos que representaban, por lo que la reposición de los mismos permitirá a los visitantes contemplar el estado original, casi totalmente perdido por los episodios sufridos en el yacimiento durante la guerra civil española (1936-1939), momento en que fue ocupado el yacimiento como posición del frente de combate, instalándose en el templo una ametralladora antiaérea, repitiendo el episodio del momento de la toma de la ciudad por las tropas pompeyanas.

Se ha considerado que es necesario ejecutar fases sobre áreas delimitadas, realizando un trabajo completo, en las mismas. Con esta filosofía vamos a actuar sobre la manzana en la que se asientan las dos torres (foto 1). Esta manzana será objeto de una limpieza detenida, excavándose todos los espacios no investigados hasta la fecha y reinterpretando el espacio, convirtiendo esta manzana en un espacio comprensible y fiel.



Arriba. Termas de Azaila (estado actual).

Abajo. Centro de Interpretación de Azaila.

Finalmente, en esta fase se realizará la excavación de la calle que pone en comunicación las termas, a orillas del foso, con la entrada principal y entrada actual de visitantes, representada en la planimetría de D. J. Cabré, y actualmente invisible, con lo que conseguiremos un circuito circular que facilitará el tránsito de visitantes y a su vez la comprensión total de una ciudad del s. I antes de nuestra era.

El itinerario previsto de visita se inicia en el punto de aparcamiento junto a la carretera: a uno y otro lado de la misma comienza el yacimiento arqueológico, visitándose la necrópolis de la I Edad del Hierro, comúnmente denominada la necrópolis celta, y que corresponde a los primeros ocupantes de este yacimiento.

Esta necrópolis, como todas las de este período que llega desde el s. V al IV antes de la era, corresponde a la práctica de la incineración. Se trata de cementerios que se sitúan en las afueras de las ciudades, en sitios ventilados, para que los olores de las cremaciones no molestaran a los habitantes de la ciudad. Son los primeros cementerios en el sentido actual del término (ciudades de los muertos). Los túmulos se ordenan ortogonalmente en filas y calles. En la necrópolis de Azaila se han localizado, hasta el momento, 91 túmulos con las correspondientes urnas; en el interior de éstas aparecieron ajuares funerarios compuestos por armas y adornos corporales que nos indican la categoría, profesión y sexo de los difuntos.

La carretera arrasó en su día una parte sustancial de la necrópolis, que cuenta aún con gran parte sin excavar.

Recientemente hemos descubierto una segunda necrópolis de incineración, a 1 km del yacimiento en dirección a la localidad de Azaila.

Una vez visitada la necrópolis, el visitante puede dirigirse por el camino a la reconstrucción de una casa ibérica, con su tejado de barda. Aquí se localiza el punto de acogida y sede del guarda del Monumento que depende de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón, que vigila el estado de conservación del yacimiento.

El siguiente hito lo constituye la rampa de ataque, de *opus caementicium*, situada en el

extremo sur del cabezo, del que quedan huellas y a través de la que las tropas pompeyanas, utilizando máquinas de guerra, abatieron la muralla protectora.

Durante las excavaciones D. Juan Cabré descubrió un campo friso, de piedras apuntadas, procedentes de la calzada de la calle inferior que se levantó apresuradamente ante la inminencia del ataque. Ascenderemos por la calle en rampa, en la que apreciamos las huellas de las rodadas de los pequeños carruajes que proporcionaban los suministros a la ciudad alta. El templo romano nos servirá para comprender cómo se transformó la ciudad indígena rápidamente a los gustos romanos. En la misma calle longitudinal podremos apreciar viviendas con una estructura de tipo indígena, con pequeñas habitaciones junto a una mayoría de tipología itálica, de patio central y estancias canónicas con pavimentos de *opus signinum*, sin embargo esta aparente y profunda romanización es superficial, ya que la cerámica localizada en todas las estancias es mayoritariamente indígena y la vajilla de lujo romana que encontramos aparece con rótulos en alfabeto ibérico que indica que los usuarios eran indígenas de gustos romanos.

El investigador tiene una responsabilidad que trasciende el ámbito de la comunidad científica. La responsabilidad social le implica en la necesidad de realizar las labores de interpretación y presentación para que el público, sin falsear la realidad histórica, pueda apreciar y disfrutar de la historia. Se trata de un deber para con la sociedad y la única salida para conseguir una arqueología sostenible bajo todos los parámetros sociales. Los Planes Directores deben recoger el estado actual del yacimiento arqueológico y programar las intervenciones de que debe ser objeto, encaminadas a su conservación e interpretación. Una

peculiaridad de los Planes directores arqueológicos es que deben integrar los trabajos de investigación programados, que podrán modificar o enriquecer los planteamientos previos en una retroalimentación permanente.

Estas investigaciones servirán también para fundamentar teóricamente el material didáctico, los talleres y las prácticas de arqueología experimental que en la propia localidad deben desarrollarse.

La creación de una infraestructura «cultural», en torno a un patrimonio arqueológico excepcional, debe articularse en un plan territorial más ambicioso, que cubra los intereses múltiples de una formación escolar desde la enseñanza primaria, las enseñanzas medias, a las superiores. Un proyecto de este tipo debe articularse con otros yacimientos de cronología similar o complementaria. La naciente ruta Ibérica del Bajo Aragón es sin duda un proyecto necesario que debe a su vez integrarse en una ruta ibérica de ámbito mediterráneo, con conexiones con Levante, Cataluña y Francia, y también con sus relaciones con la celtiberia con la que presenta una frontera próxima.

Azaila ha comenzado a caminar decididamente en esta dirección trabajando en un proyecto colectivo que debe unir voluntades.

Los arqueólogos y los profesionales del patrimonio debemos ser conscientes de la responsabilidad que contraemos, y que nos exige un trabajo que no nos conduzca a construir mensajes pueriles o manidos, ni artificios fáciles, pero del mismo modo debemos ser constructivos y originales para atraer al amor por el patrimonio arqueológico a la sociedad del ocio y bienestar, en la que nos encontramos inmersos, que sepa apreciar la calidad de lo auténtico y el mensaje transmitido por la historia.

BIBLIOGRAFÍA

- Acrótera. 2002. *Proyecto de restauración del Cabezo de Alcalá*. Diputación General de Aragón.
- ALFARO ASINS, Carmen. 1998. «Monedas con indicación de procedencia recientemente integradas en la sección de numismática del M.A.N. III». *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*. Tomo VI, nº 1 y 2, pp. 59-79, Madrid.
- ARANEGUI GASCÓ, Carmen. 1999. «Personaje con arado en la cerámica ibérica (ss. II-I a.C.)». Del mito al rito».
- PALLAS: *Revue d'Études Antiques: Melanges C. Domergue*, nº 50, pp. 107-120, Toulouse.
- ASENSIO, José Antonio. 1995. *La ciudad en el mundo prerromano aragonés*. Zaragoza.
- Asociación para el Desarrollo Integral del Bajo Martín. 2001. *El Cabezo de Alcalá. Conjunto arqueológico y centro de interpretación Azaila* (Teruel), (folleto).

- BELTRÁN LLORIS, Miguel. 1973. «Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel): Conclusiones de la tesis doctoral». *ESTUDIOS II* del Seminario de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras, Zaragoza, pp. 95-99.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel. 1976. *Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*. Monografías arqueológicas 19, Ed. Librería General, Zaragoza.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel. 1979. «La cronología de los tesoros monetarios de Azaila». *III CNN. Numisma*, Madrid, pp. 150-155.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel. 1979. «La cerámica campaniense de Azaila, Problemas de cronología del valle medio del Ebro (Teruel)», *Caesaraugusta*, 47-48, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 140-232.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel. 1979. «El Cabezo de Alcalá de Azaila», en *Atlas de Prehistoria y de Arqueología Aragonesa*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 84-85.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel. 1984. «Nuevas aportaciones a la cronología de Azaila». *Boletín del Museo de Zaragoza*, n.º 3, Zaragoza, pp. 125-152.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel. 1984. «Don Juan Cabré y Azaila: Estado actual de conocimiento del Cabezo de Alcalá (Teruel)». *Juan Cabré Aguiló (1882-1982): Encuentro de Homenaje*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 79-91.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel; MOSTALAC CARRILLO, Antonio y GUIRAL PELEGRÍN, Carmen. 1995. *Azaila: Nuevas aportaciones deducidas de la documentación inédita de Juan Cabré Aguiló*. Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel. 1996. «Introducción a las bases arqueológicas del Valle Medio del Ebro en relación con la etapa prerromana», *Estudios en Homenaje a D. Antonio Beltrán Martínez*, Zaragoza, pp. 125-153.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel. 1996. *Los iberos en Aragón*, Zaragoza.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel; HERNÁNDEZ PRIETO, M.ª Ángeles; LORENZO LIZALDE, José Ignacio y PERETA AYBAR, Abigail. 2001. «El Cabezo de Alcalá, Azaila (Teruel)». Diputación General de Aragón Departamento de Cultura y Turismo, Zaragoza, p. 30.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel. 2005. «El poblado ibero-romano del Cabezo de Alcalá, Azaila (Teruel)». *La magia de viajar por Aragón*. Heraldo de Aragón, pp. 60-66.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio. 1957. «Problemas de cronología en el Valle medio del Ebro». *Actas IV Congreso Nacional de Arqueología*, Burgos, Zaragoza, pp. 175-178.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio. 1964. «Sobre el rótulo Ilduradin en una estampilla de Azaila (Teruel)». *Caesaraugusta*, 21-22, Institución Fernando el Católico. Zaragoza, pp. 19-48.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio. 1964. «Notas sobre la cronología del poblado del Cabezo de Alcalá, en Azaila (Teruel)», *Caesaraugusta*, 23-24, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 79-86.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio. 1995. «Sobre la cronología de Azaila (Teruel)», 1996. *Actas IX Congreso Nacional de Arqueología*, Valladolid, Zaragoza, pp. 308-309.
- CABRÉ AGUILÓ, Juan. 1925. «Los bronce de Azaila». *Archivo Español de Arte y Arqueología*, Madrid, pp. 297-315.
- CABRÉ AGUILÓ, Juan. 1926. «La cerámica pintada de Azaila». *Archivo Español de Arte y Arqueología*, t. II, Madrid, pp. 215-260.
- CABRÉ AGUILÓ, Juan. 1929. «Azaila». *IV Congreso Nacional de Arqueología*, Barcelona, p. 6.
- CABRÉ AGUILÓ, Juan. 1940-41. «La Acrópolis de Alcalá, Azaila (Teruel)». *Archivo Español de Arte y Arqueología*, t. XIV, Madrid, pp. 232-235.
- CABRÉ AGUILÓ, Juan. 1943. «La cerámica céltica de Azaila (Teruel)». *Archivo Español de Arte y Arqueología*. t. XVI, Madrid, pp. 49-63.
- CABRÉ AGUILÓ, Juan. 1944. «Cerámica de Azaila: Museo arqueológico de Madrid, Barcelona y Zaragoza». *Corpus Vasorum Hispanorum*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Arte y Arqueología Diego Velázquez, Madrid.
- DUPRÉ, Nicole. 1999. «Exemples d'aménagement hydrauliques dans les habitats romains du Bassin de l'Ebre». *Homenaje a Jose Mª Blázquez*. Julio Mangas y Jaime Alvar (eds.), *Hispania romana*, vol. 4, Madrid, pp. 175-185.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. 1951. «Los Thymiateria de Apulia y Daunia en relación con los de Azaila». *Archivo Español de Arte y Arqueología*. t. XXIV; n.º 83 y 84, Madrid, pp. 200-202.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. 1959. «Marcas de Terra Sigillata en caracteres ibéricos Protemus en Azaila». *Archivo Español de Arte y Arqueología*. t. XXXII, n.º 99 y 100, Madrid, pp. 164-166.
- Kulturmedia. 2001. *El Cabezo de Alcalá de Azaila: Un apasionante viaje a la Celtiberia*. Ed. Arqueoexpert. Ayuntamiento de Azaila (Teruel), vídeo.
- LASHERAS CORRUCHAGA, José A. 1984. «Pavimentos de *Opus Signinum* en Azaila». *Juan Cabré Aguiló (1882-1982): Encuentro de Homenaje*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 199-205.

- LASHERAS CORRUCHAGA, José A. 1984. «Pavimentos de *Opus Signinum* en el valle medio del Ebro». *Museo de Zaragoza. Boletín*, 3, Zaragoza, pp. 165-192.
- LORENZO LIZALDE, José. Ignacio y SORO LÓPEZ, Joaquín. 2004. *Proyecto de vallado, excavación y consolidaciones del yacimiento del Cabezo de Alcalá en Azaila, Teruel*. Colegio de Arquitectos y Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Aragón. Zaragoza.
- LORENZO LIZALDE, José Ignacio; SORO LÓPEZ, Joaquín y BIELSA VELA, Antonio. 2004. «El Cabezo de Alcalá de Azaila: puerta de acceso al territorio de los iberos». *Naturaleza Aragonesa*, n.º 13, Zaragoza, pp. 50-66.
- MATA PARREÑO, Consuelo y SORIA COMBADIERA, Lucía. 1997. «Marcas y epígrafes sobre contenedores de época ibérica». *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol. XXII, Valencia, pp. 297-374.
- PASTOR EIXARCH, José Manuel. 1988. «Ideogramas musicales, onomatopéyicos y animistas de las pinturas figurativas ibéricas y celtibéricas», *Kalathos: Revista del S.A.E.T.*, n.º 17, Teruel, pp. 91-129.
- RAMOS FOLQUES, Alejandro. 1959. «Cerámica de Azaila y Elche». *Actas V Congreso Nacional de Arqueología (Zaragoza, 1957)*, Zaragoza, pp. 210-212.
- RAMOS, Rafael. 1994-1995. «El sacrificio de los Dioses: otra lectura de las escenas pintadas en un vaso de Liria». *ARSE: Boletín del Centro Arqueológico Saguntino*, n.º 28-29, Sagunto. pp. 129-133.
- ROMAGOSA, J. 1971. «Azaila, dos tesoros, dos mensajes». *Societat catalana d'estudis numismàtics*, Barcelona, pp. 71-78.
- ROMEO MARUGÁN, Francisco y GARAY, J.L. 1995. «El asedio y toma de Sagunto. Tito Livio XXI. Comentario sobre aspectos técnicos y estratégicos». *Gerion*, n.º XIII, pp. 241-274.
- ROMEO MARUGÁN, Francisco. 1997. «El armamento púnico frente a Sagunto: la aparición de la artillería de torsión en la Península Ibérica», en *IV Jornadas Nacionales de Historia Militar*, Sevilla, pp. 47-64.
- ROMEO MARUGÁN, Francisco. 1997. «El impacto de Roma en los sistemas defensivos ibéricos del valle del medio del Ebro», en *IV Jornadas Nacionales de Historia Militar*, Sevilla, pp. 115-141.
- ROMEO MARUGÁN, Francisco. 2002. «Las fortificaciones ibéricas del valle del medio del Ebro y el problema de los influjos mediterráneos», en *La guerra en el Mundo ibérico y celtibérico (ss. VI-II a.de C.)*. Colección de la Casa de Velázquez, 78, Madrid, pp. 153-189.
- ROMEO MARUGÁN, Francisco. «Reflexiones sobre el asedio de la ciudad ibérica del Cabezo de Alcalá de Azaila». (En prensa). *Boletín del Museo de Zaragoza*, n.º 18.
- SÁNCHEZ RICAFORT, Carlos. 1945. «Supuesta falsificación epigráfica en un vaso de Azaila». *Archivo Español de Arte y Arqueología*. t. XVIII, Madrid, pp. 328-332.
- VALLESPÍ, E.J. 1957. «Las prospecciones y excavaciones arqueológicas de D. Lorenzo Pérez Temprado (1865-1954)». *Teruel*, n.º 17-18, Teruel, pp. 353-356.
- VERRUGA CAMÓN, Jesús. 1994. «El bilingüe de Azaila: Esbozo de gramática Ibérica». *Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País*, Zaragoza.

EL PARAJE MEGALÍTICO DE A FONSGRADA: un proyecto de recuperación de un paisaje cultural en el marco de un parque eólico

Patricia Mañana Borrazás*

Yolanda Porto Tenreiro**

* Laboratorio de
Arqueoloxía da
Paisaxe.
INSTITUTO DE ESTU-
DOS GALEGOS
PADRE SARMIENTO
(CSIC-Xunta de
Galicia).

** Laboratorio de
Patrimonio,
Paleambiente e
Paisaxe.
INSTITUTO
INVESTIGACIÓNS
TECNOLÓXICAS
(USC), Unidad
Asociada al CSIC.
Santiago de
Compostela.

Summary The texts presents the design of an archaeological project for the enhancement of a group of around 40 megalithic burial mounds that are going to be affected by the construction of a wind farm. The area is located in the north-eastern side of the province of Lugo, in the municipality of A Fonsagrada. The project has been aimed to harmonize an industrial development with the preservation of a number of archaeological sites that are already very poorly preserved.

Se presenta un proyecto de revalorización de un conjunto megalítico de en torno a 40 túmulos que está afectado por la construcción de un parque eólico, situado en la parte nororiental de la provincia de Lugo, en A Fonsagrada. Este es un ayuntamiento limítrofe con Asturias, con un relieve montañoso definido por la sucesión de valles encajados, cumbres prominentes y zonas altas llanas, de población eminentemente rural y edad elevada, asentada en pequeños núcleos de pocas casas que están dispersos por todo el territorio.

Se ha buscado una fórmula en la que, mediante técnicas arqueológicas, sea posible integrar un proyecto industrial y la recuperación patrimonial. Gracias a nuestra implicación en la fase de diseño de las obras, en el año 2000, se han podido incorporar las medidas correctoras necesarias para preservar este conjunto tumular, que se encuentra en un estado de conservación precario. Esto ha supuesto el movimiento de diversos elementos de obra, cautelas o alquiler de terrenos en los que se sitúan yacimientos, así como un compromiso por parte de la empresa de invertir en la recuperación patrimonial de los elementos afectados. Se está finalizando entre los años 2004 y 2005 la ejecución del proyecto de recuperación y puesta en valor de este paisaje megalítico, con diversos tipos de actuaciones que se detallarán a continuación.

PARQUE EÓLICO FRENTE A CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO

La infraestructura industrial que ha sido la base de este proyecto de recuperación patri-

monial es un **parque eólico**, promovido por ECYR (Endesa Cogeneración y Renovables) en el Ayuntamiento de A Fonsagrada. Los agentes de alteración de este tipo de obras son tanto los propios aerogeneradores (en este parque un total de 69), como las distintas infraestructuras necesarias para su colocación y funcionamiento (pistas, zanjas de cableado, edificio de control, etc.) (Amado et al., 2002). Aunque el área de explotación del parque eólico ocupa una superficie de en torno a 30 km², su implantación se limita a las zonas altas de las sierras, en dorsales de estribación o cumbres de montes que en muchos casos no superan los 300 m de ancho. Es aquí precisamente donde se concentran la mayoría de los yacimientos del área que ocupa el parque eólico.

La problemática del Patrimonio afectado por el parque eólico

En el área de estudio articulada en torno al parque eólico (un área de 68 km²) se han documentado un total de 63 túmulos, de los cuales 40 se encuentran afectados por la propia construcción del parque (algún elemento de obra se encuentra a menos de 200 m del yacimiento) (fig. 1). De otro tipo de restos arqueológicos, sólo hay evidencias relacionadas con el Camino de Santiago a su paso por estas sierras: se encuentran las ruinas de dos hospitales de peregrinos, uno medieval y otro moderno, así como varios tramos del propio camino. También se documentaron evidencias menores, como son zonas de aprovisionamiento de material lítico o algún punto con material cerámico y lítico en superficie, que apunta a una ocupación y aprovechamiento prehistóri-

co poco intensivo, que deja pocas evidencias en superficie.

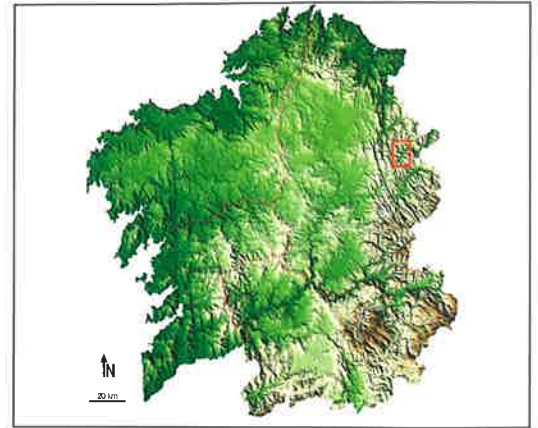
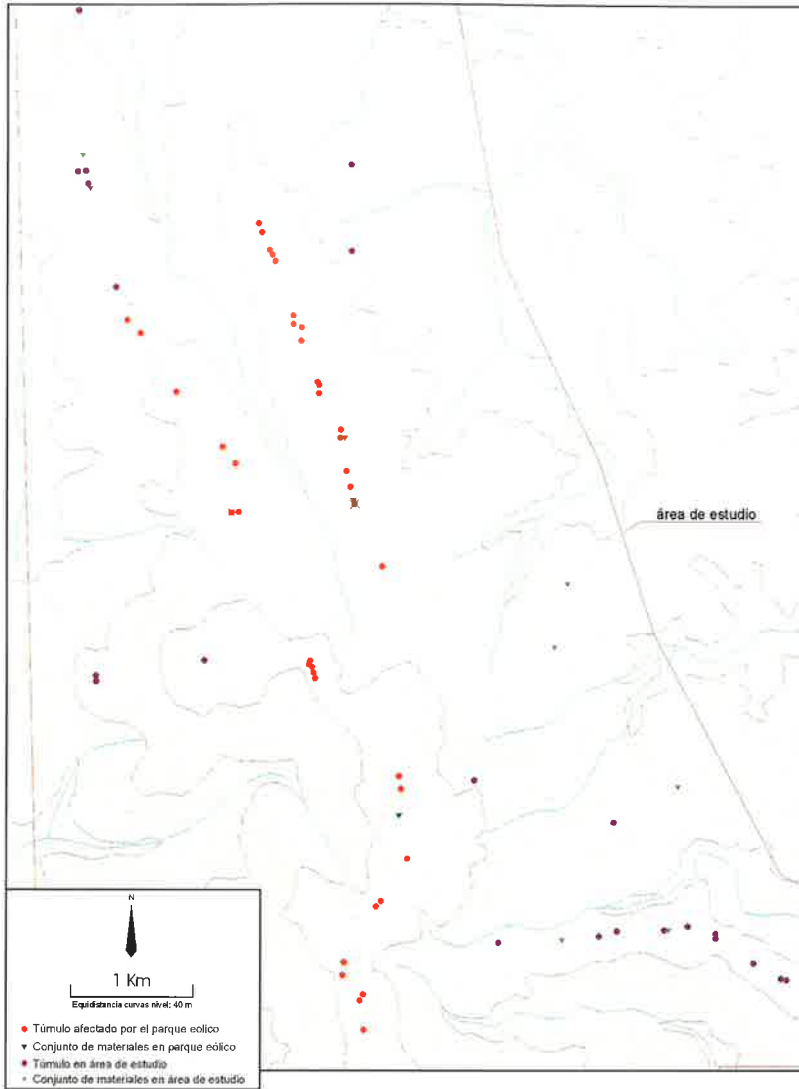
Por lo tanto, en cuanto a restos patrimoniales, la zona en la que se implanta el parque eólico destaca por su conjunto tumular, con una distribución y forma de organización características que se repiten en otras zonas de Galicia (Criado y Villoch, 1998; Villoch, 2001). Es por esta razón que el proyecto de recuperación y puesta en valor del patrimonio del área afectada por el parque eólico se centra en el megalitismo. La riqueza de paisajes, diversos ambientes naturales y restos de otras épocas, caracterizan estas sierras de la provincia de Lugo, por lo que han sido objeto de diversos planes de documentación e investigación que pretenden ofrecer al visitante una explicación de los distintos paisajes que se superponen en Fonsagrada, que va desde lo natural hasta el paisaje cultural intangible que aún permanece entre los habitantes de esta zona.

La puesta en valor del conjunto tumular se centra en la articulación de una **narrativa** que permita comprender desde nuestro presente el sentido y funcionalidad de esta primera arquitectura monumental. Esta narrativa se basa en una estrategia de investigación sobre el paisaje megalítico, línea de investigación que sigue este Laboratorio desde hace algo más de una década y que, desde una metodología basada en el análisis estructural de las evidencias arqueológicas de este período, permite aproximarse a la forma en la que se organizan espacialmente estas sociedades y a qué características sociales y categorías de pensamiento responden (Criado, 1999). El análisis de este conjunto megalítico se ha centrado en cómo esta sociedad pretérita ha creado un paisaje cultural articulado por medio del emplazamiento de estos monumentos funerarios, las relaciones espaciales y visuales que existen entre ellos y con el entorno físico, así como las características arquitectónicas de los propios monumentos.

Se ha establecido una estrategia de investigación del paraje megalítico que forma este conjunto tumular, que ha servido como base para diseñar las estrategias concretas de recuperación de dichos yacimientos. De sus características principales destaca su implantación en la parte superior de las dorsales de estribación a los montes más prominentes de las sierras y en los collados. Ambas entidades geográficas son claves a la hora de moverse de manera

más asequible por un relieve tan abrupto como éste, con valles encajados, multitud de arroyos y sierras elevadas, aunque en la parte superior de estos cordales predomina un relieve suave, con pocas pendientes. La vinculación de los monumentos megalíticos a las vías naturales de tránsito es un tema ampliamente investigado en Galicia, y, a nivel regional, la zona donde se enclava A Fonsagrada constituye una de las más importantes zonas para el acceso y comunicación con las penillanuras lucenses y por consiguiente, para el resto de Galicia desde el NE (Criado et al., 1990/91). Los cordales de este relieve, que se orienta principalmente en sentido N-S, y los túmulos que en él se ubican se organizan fundamentalmente de manera lineal, orientándose según el eje principal del cordal o dorsal en el que se emplace. Pero también siguen esta disposición lineal y orientación N-S en los casos en los que el terreno es más amplio o irregular, por lo que, como también pasa en otros conjuntos tumulares estudiados desde esta perspectiva, parece que predomina la organización lineal de los conjuntos de megalitos a una escala de emplazamiento general. Este tipo de organización se vincula con el movimiento, el tránsito que propicia de manera natural este tipo de relieve.

Además de identificarse la vinculación del fenómeno megalítico con la forma más asequible de moverse por el terreno, su simbiosis con el relieve adquiere cotas más profundas, pues es posible identificar, por ejemplo, que existe un vínculo directo entre el emplazamiento de algunos túmulos y ciertos elementos destacados del terreno, como afloramientos conspicuos, o cómo se aprovecha la forma del relieve para crear un juego de visibilidades y visibilizaciones que caracteriza a los paisajes megalíticos. Así, destaca el sentido de paisaje que se crea por medio de la relación entre túmulos: todos los monumentos que han sido analizados mantienen algún tipo de relación visual con otros, ninguno se encuentra aislado aunque esté alejado espacialmente de otro túmulo, si bien lo más común es que se encuentren agrupados espacialmente y con unas relaciones visuales más directas. Se advierte que, a nivel de emplazamiento de los conjuntos, se buscan relieves cerrados aunque se encuentran en zonas altas de la sierra, relieves con una forma predominantemente circular, cóncavos. Es característico también que uno o dos túmulos del conjunto se posi-



mecanización, la repoblación forestal incontralada, así como la apertura de nuevas pistas o ampliación de las existentes, han hecho que la integridad de estos elementos patrimoniales haya sufrido un fuerte deterioro, encontrándose la mayoría de los túmulos rebajados (ya que están en terrenos que se están roturando continuamente), cortados por pistas, e incluso alguno de ellos ha sido destruido.

Esta situación de franco peligro de desaparición ha hecho que, tanto las instituciones autonómicas implicadas en la conservación del Patrimonio como el interés de la propia empresa promotora, se tradujeran en un compromiso por invertir en la conservación efectiva de este conjunto patrimonial. Así, se ha convertido el parque eólico en el instrumento fundamental de una estrategia que permite ofrecer una alternativa viable y efectiva de conservación.

Posibilidades patrimoniales que ofrece el parque eólico

Fue la percepción de esta situación patrimonial, la conciencia de que, con parque o sin parque, el Patrimonio megalítico de A Fonsagrada estaba irremisiblemente condenado a su degradación progresiva, lo que propició una reflexión en el seno de nuestro Laboratorio sobre la posibilidad de aplicar una estrategia distinta, basada en utilizar el parque eólico como elemento de preservación del Patrimonio. Un parque eólico puede agradar más o menos, pero, en todo caso, planteado el tema desde un posibilismo quizás extremo, supone dotar a espacios deteriorados de un nuevo uso, productivo y apreciado por la comunidad local. Eso a su vez supone que, con una adecuada ordenación del nuevo uso, se puede conciliar el parque con los elementos y valores patrimoniales preexistentes. Ése era

cionen en un punto más elevado, característica por la cual resultan, además, los más visibles del grupo y el elemento que vincula al conjunto con otros de la sierra.

En pocos túmulos se advierten estructuras arquitectónicas en superficie más allá del propio volumen, observándose en algunos casos restos de cámaras megalíticas y, en los que se encuentran más alterados, incluso restos de corazas pétreas.

En un principio, esta alta densidad de yacimientos haría inviable la instalación de este parque, ya que la proximidad de los agentes de alteración de la obra, e incluso el impacto visual que los aerogeneradores suponen, afectaría de manera crítica a la mayoría del conjunto tumular. Pero este grupo de yacimientos se encuentra en un estado de conservación muy precario: el cambio en las últimas décadas de los usos del suelo agrícola, el incremento de la

Figura 1. Situación del área de estudio y mapa de detalle de los yacimientos megalíticos documentados en la misma.

el desafío de esta idea y del proyecto que la materializó, y que escuetamente presentamos aquí.

Como parte de las medidas correctoras vinculadas a la construcción del parque eólico, se han introducido una serie de actuaciones con el objeto de procurar la preservación física de los yacimientos implicados.

Dado que la construcción del parque eólico implica un cambio en la situación jurídica de la propiedad de los terrenos más inmediatos a los aerogeneradores, se planteó la posibilidad de servirse de este hecho para preservar la integridad de los elementos patrimoniales, especialmente los yacimientos tumulares, que son los que están sometidos a un mayor deterioro. De aquí emana la figura principal y novedosa dentro de las medidas correctoras habituales, el *ámbito de protección eólica*: en un radio de 70 m, la empresa ha cautelado el uso de los terrenos que tiene en alquiler para la implantación de los aerogeneradores, con lo cual se pretende mitigar el efecto agresivo de la agricultura sobre los yacimientos que se encuentran dentro de este radio. En Fonsagrada implica a algo más de la mitad de los túmulos afectados por la construcción del parque eólico (fig. 2).

El contrapunto de esta medida es la necesaria proximidad de los propios aerogeneradores a los yacimientos. Una vez garantizada la integridad física de los yacimientos y, como hemos visto, siendo un elemento fundamental del fenómeno la intervisibilidad entre túmulos, entre las medidas correctoras que se aplicaron una fue la de evitar que los aerogeneradores interrumpieran la visibilidad entre túmulos, pues no se pretendía que por proteger físicamente a los yacimientos se alterara el sentido de su organización grupal, que es la que da la auténtica dimensión de paisaje a estos monumentos.

Con todo, la medida correctora fundamental ha sido la articulación de un Plan de Recuperación y Revalorización del Conjunto de Patrimonio Cultural afectado por el parque, en el que, además del conjunto tumular, se incide en la significación y presencia de un tramo del Camino de Santiago (*Camiño Primitivo*), las ruinas de dos hospitales de peregrinos, así como un paisaje rural que conserva una rica tradición oral.

RECUPERACIÓN Y REVALORIZACIÓN DE PAISAJES CULTURALES PRETÉRITOS

Desde el programa de investigación de Arqueología del Paisaje que se desarrolla en este Laboratorio se han tratado de definir las características fundamentales que definen los diferentes paisajes culturales que se han superpuesto en estas sierras, iniciándose en el punto donde surge la primera gran modificación del medio por parte de las sociedades del pasado, el Megalitismo, hasta llegar al paisaje rural actual, del que aún pervive el «paisaje cultural intangible». Su conocimiento, valoración y preservación, así como su rentabilización en el ámbito de la oferta de turismo de calidad, son ejes de este proyecto.

Son varios los conceptos clave que se abordan al tratar de explicar cómo las distintas sociedades han creado su entorno: estamos ante todo en espacios vividos, y el objetivo fundamental es explicar cómo en cada época se han creado diferentes paisajes, acorde con las posibilidades y expectativas de cada sociedad. La propia narrativa se articula por medio de la **experimentación** de dichos paisajes: moverse y ver, caminar y percibir. Se pretende, primero, dotar al observador de las claves necesarias para acceder al paisaje en el que se implanta este conjunto tumular, a su lógica y sentido, elementos que permitan entender cada elemento patrimonial como parte de una estrategia de una sociedad prehistórica de «estar en el mundo», de implantarse en un medio que conocen y aprovechan, de crear un paisaje cultural en el cual desarrollaron sus actividades. A partir de esta comprensión de un paisaje prehistórico se introducen claves para que se puedan llegar a valorar los distintos modos en que cada sociedad, hasta la actual, crea su paisaje. Es un intento de expresar de manera dinámica elementos que forman parte de nuestra propia (o la de otro) experiencia y forma de ver el mundo, que trata de acercarnos desde nuestra contemporaneidad a formas distintas de comprender y crear el entorno.

Los medios inmateriales del Paisaje Cultural: de los restos arqueológicos al Paraje Megalítico

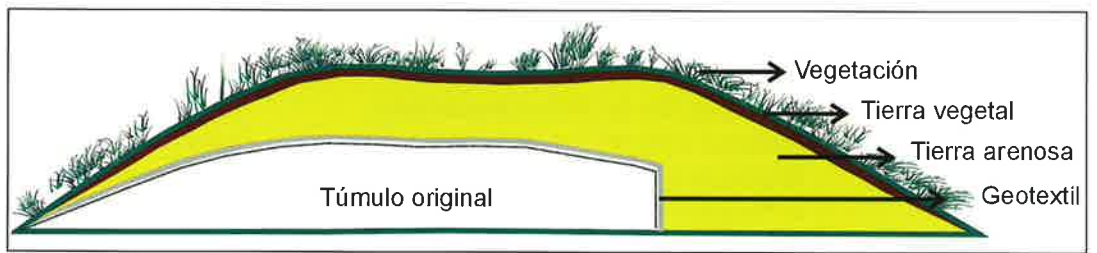
La clave de la puesta en valor de este conjunto patrimonial es su sentido de Paisaje Cultural. La importancia de este conjunto patrimonial no viene dada por el valor de cada uno de los túmulos: no entendemos cada entidad patrimonial como algo aislado o excepcional, ni que el paisaje de la *Serra do*

Figura 2.
Túmulo vallado situado en la parte N del parque eólico; está cortado por una pista y con escombros en su superficie.

Figura 3.
Esquema ideal de la «remonumentalización» de un túmulo rebajado en altura y cortado por una pista.



2



3

Hospital sea una adición de individualidades. Es un objetivo de este proyecto hacer comprensible para el público general cómo estas entidades forman parte de un conjunto, forman paisaje, en donde cobran una significación mucho más rica que si se pretenden explicar independientemente: son resultado de un proceso social complejo que implica cuestiones de índole económica, medioambiental, sociales o simbólicas.

A partir de una **recuperación de los túmulos de la zona**, basada en la protección activa de los que aún permanecen, en la consolidación de los restos de los más afectados, la restitución de los volúmenes de aquellos en los que sea posible intervenir, y la señalización de los destruidos, se propone **reconstruir el paisaje megalítico prehistórico**, de forma que se haga visible al espectador actual la organización, sentido y funcionalidad del mismo, y se pueda percibir y experimentar desde nuestra contemporaneidad un ejemplo del modo cómo la primera arquitectura monumental de la Europa

atlántica (representada por los monumentos megalíticos y túmulos) fue un instrumento de ordenación del espacio natural y de configuración de un paisaje cultural complejo. El mensaje que se debe transmitir en este punto es que las primeras construcciones monumentales fueron algo más que meras o aisladas construcciones, pues habrían sido el operador cultural que permitió construir por primera vez un paisaje artificial transformando el espacio natural en un entorno artificial y doméstico: la primera arquitectura monumental fue ante todo una forma de monumentalizar el medio en su totalidad. En esta ordenación artificial del medio se integraron, además de los túmulos, los restantes yacimientos prehistóricos: asentamientos, zonas de ocupación, áreas de actividad, etc.

Los medios de esta estrategia cultural fueron no sólo los monumentos y yacimientos concretos, sino también las relaciones de visibilidad, intervisibilidad y comunicación entre ellos y con el entorno circundante. De este modo,

apoyándose en relaciones visuales y en la red de caminos (red de tránsito), los túmulos habrían sido los mojones o hitos a partir de los cuales se construyó el paisaje complejo sugerido más arriba.

Por lo tanto, el proyecto se basa en la recuperación tanto de los **caminos y rutas tradicionales** y entre túmulos, como de las **redes y conexiones visuales**. Lo primero se ha hecho aprovechando las obras de construcción del parque eólico, la red viaria existente, los viales del parque y recuperando los caminos y sendas perdidas. Lo segundo se basa en una señalización adecuada del paraje arqueológico que no sólo permita situar los túmulos y restantes entidades arqueológicas, haciéndolos localmente visibles e incluso perceptibles a larga distancia (mediante carteles indicadores, hitos y referencias artificiales), sino que también ofrezca las claves precisas para comprender el paisaje monumental y su organización (a través de mesas interpretativas y señales explicativas).

Materialización del parque arqueológico: elementos actuales para explicar el paisaje cultural megalítico

Como acciones concretas que se están desarrollando en torno a este conjunto monumental destaca la realización de un **aula arqueológica** dentro del edificio de control del parque eólico. Allí se ha creado un espacio de exposición en el que se ilustra el proyecto, los elementos patrimoniales que lo componen, los distintos paisajes de la sierra, centrándose básicamente en el paisaje megalítico, con una exposición que evoca el paisaje ritual y funerario que se expresa categóricamente en esta zona de la sierra.

Esto está vinculado con la propia **recuperación** de diversos túmulos que, como hemos señalado, se encuentran gravemente alterados. Se trata de recuperar la zona en la que se encuentra el conjunto tumular para convertir el paraje en un espacio arqueológico y un espacio tradicional, pero también en un nuevo espacio para la acción social: el objetivo es respetar y promocionar estos tres espacios que confluyen en el paraje. Esta recuperación implica actualmente un total de 14 yacimientos dentro del paraje arqueológico.

La recuperación de los monumentos se plantea como una «actuación blanda», que impli-

que una intervención mínima en el yacimiento arqueológico con un respeto total a las estructuras originales. El objetivo es devolver la monumentalidad a los túmulos para que recuperen su función original como hitos vertebradores del espacio social prehistórico e infraestructura básica de un paisaje cultural pretérito. Para ello es necesario abordar primero actuaciones de **limpieza** de la vegetación que cubre los yacimientos y su entorno.

En muchos casos se procederá a la **retirada de escombreras** en la superficie de los túmulos, así como a la **documentación de las estructuras arqueológicas** que se adviertan en superficie, sin llegar a excavarlas, lo que fundamentalmente se ciñe al registro de los perfiles de los yacimientos que se encuentren cortados por pistas. Tras la limpieza y documentación de los yacimientos, se procederá a la «**remonumentalización**» de los túmulos: se trata de reintegrar la masa tumular que ha sido arrasada, calculándose ésta según las relaciones de proporción que nos muestran varios túmulos del paraje que se encuentran en un estado de conservación aceptable. Este aporte se efectuará colocando primero un material geotextil como elemento separador y a continuación echando tierra encima hasta la altura calculada según el diámetro del túmulo, procurando no alterar la forma original, dándole un acabado hemiesférico y regular (fig. 3).

Esta recuperación de los túmulos se finaliza con la **revegetación** de su superficie. El objetivo es doble: consolidar la reintegración volumétrica y utilizar la vegetación para destacar la presencia de los túmulos. La revegetación se realizará con especies que minimicen la erosión que provocan los agentes atmosféricos y la favorecida por la propia topografía. Se utilizan para ello especies autóctonas, de raíces poco profundas para que no alteren los volúmenes que aún se conservan de los yacimientos. Finalmente, se procederá a su **señalización** mediante un hito que contenga referencias al resto de elementos de la estrategia de puesta en valor.

La ventaja de esta estrategia de recuperación de los monumentos megalíticos es el bajo coste de la mismas y, en cambio, la espectacularidad y rentabilidad de las acciones desenvueltas. La excavación de un volumen tal de yacimientos comprometería la posibilidad de abordar el plan de recuperación y

puesta en valor, incluso la excavación de uno solo, pues el elevado coste de este tipo de actuación supone prácticamente el de esta intervención completa, que está orientada a recuperar el sentido de paisaje megalítico a través de sus monumentos.

La experimentación de este paisaje monumental megalítico se articulará en torno a varias **rut**as, con guías para que el visitante pueda moverse por este paisaje prehistórico. Es el medio ideal para comprender cómo se organiza el paisaje megalítico, pues la experimentación de los fuertes vínculos que existen entre cada uno de los túmulos y el terreno son fundamentales para explicar cómo una sociedad prehistórica ha aprovechado y modificado su entorno.

Se pretende asimismo integrar la recuperación de los elementos patrimoniales con el paisaje natural, recuperando para ello vistas pintorescas mediante la señalización y significación de las mismas.

Un elemento de interés de este proyecto es su perspectiva de futuro. Se han tenido en cuenta desde un principio las implicaciones económicas de las actuaciones a desarrollar, presentes y futuras, sobre todo aquellas que no tiene sentido ejecutar si no perduran en el tiempo. El mantenimiento de las infraestructuras vinculadas a este proyecto se incluirán dentro de los propios costes de mantenimiento del parque eólico, lo cual garantiza cierto control sobre la situación patrimonial de los yacimien-

tos durante las próximas décadas (lo que incluirá el control de la vegetación de los yacimientos recuperados, el mantenimiento de las señalizaciones, etc.).

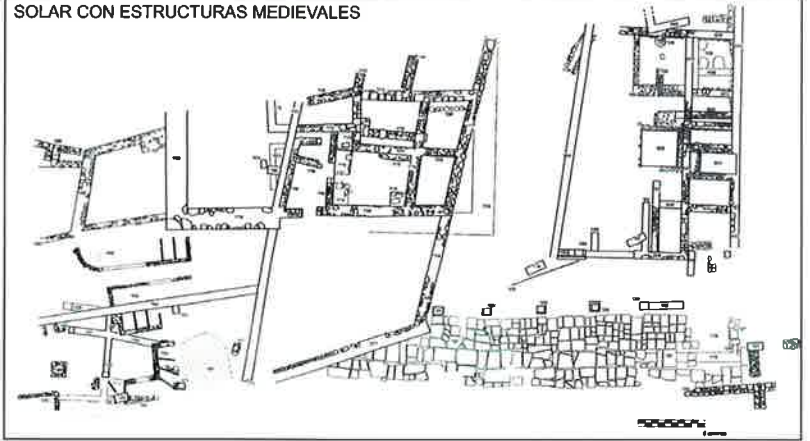
Este paraje arqueológico no va a tener personal específicamente destinado a divulgar el patrimonio, por lo que, desde sus inicios, se ha planteado como un plan autosostenible, autoexplicable e integrado en una red de proyectos de divulgación que se articula en torno a dos instituciones que respaldan esta acción, el Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento (CSIC-Xunta de Galicia) y la Universidad de Santiago de Compostela: la organización de visitas guiadas, charlas, etc., serán parte de las iniciativas de difusión que se llevan a cabo desde estas instituciones. Pero, además, está previsto que se llegue a integrar en una red de proyectos de puesta en valor de yacimientos megalíticos a nivel regional, iniciativa de la Xunta de Galicia por la cual, desde varios centros cabecera y con la asociación de diversos proyectos más locales o puntuales (como éste), se pretende poner en valor y en relación la variedad de acciones que en toda Galicia se orientan al Patrimonio Arqueológico. La difusión del proyecto y las rutas también se harán por medio de publicaciones, Internet, visitas organizadas, etc., siendo un objetivo que se integre en la oferta turística y cultural de este ayuntamiento.

La efectividad de estas acciones es algo que habrá que evaluar.

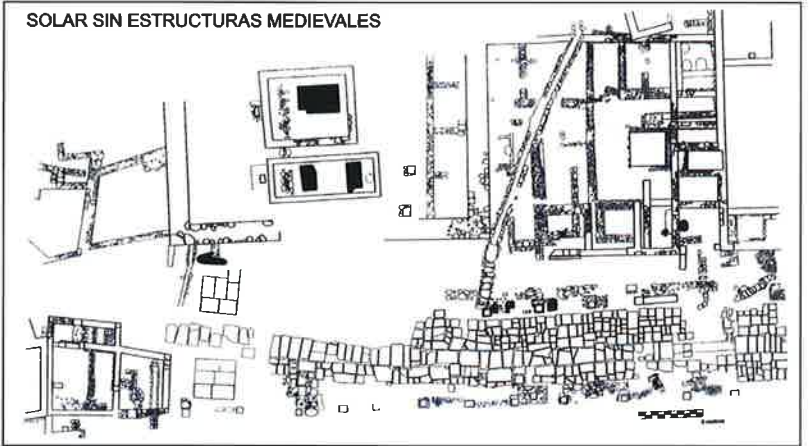
BIBLIOGRAFÍA

- AMADO REINO, X.; BARREIRO MARTÍNEZ, D.; CRIADO BOADO, F. y MARTÍNEZ LÓPEZ, M.C. 2002. «Especificaciones para una gestión del Impacto desde la Arqueología del Paisaje». *TAPA (Trabajos de Arqueología e Patrimonio)*, n.º 26, Santiago de Compostela.
- CRIADO BOADO, F. 1999. «Del Terreno al Espacio: Planteamientos y Perspectivas para la Arqueología del Paisaje». *CAPA (Criterios y Convenciones en Arqueología del Paisaje)*, n.º 6, Santiago de Compostela.
- CRIADO BOADO, F.; FÁBREGAS VALCARCE, R. y VAQUERO LASTRES, J. 1990/91. «Concentraciones de túmulos y vías naturales de acceso al interior de Galicia». *Portugalia*, n.º XI-XII, pp. 27-38.
- CRIADO BOADO, F. y VILLOCH VÁZQUEZ, V. 1998. «La monumentalización del paisaje: percepción y sentido original en el megalitismo de la Sierra de Barbanza (Galicia)». *Trabajos de Prehistoria*, n.º 55 (1), pp. 63-80.
- VILLOCH VÁZQUEZ, V. 1995. «Monumentos y petroglifos: la construcción del espacio en sociedades constructoras de túmulos del noroeste peninsular». *Trabajos de Prehistoria*, n.º 52 (1), pp. 39-55.
- VILLOCH VÁZQUEZ, V. 2001. «El emplazamiento tumular como estrategia de configuración del espacio social: Galicia en la Prehistoria reciente». *Complutum*, n.º 12, pp. 33-49.
- Las Publicaciones CAPA y TAPA se pueden descargar en <http://www.lppp.usc.es/>

SOLAR CON ESTRUCTURAS MEDIEVALES



SOLAR SIN ESTRUCTURAS MEDIEVALES



Izquierda.

Anastylis del pórtico de la calle romana.

Abajo.

Excavación del pórtico de la calle romana.



LA VÍA ROMANA Y EL ÁREA SACRA DE LA PLAZA DE LA MORERÍA (SAGUNTO, VALENCIA).

Avance del proyecto de musealización de los restos

José Manuel Melchor Monserrat*

Josep Benedito Nuez**

* Arqueólogo.

** Arqueólogo autónomo de la empresa ARETE, S.L.

Summary This communication is a brief summary of the archaeological findings of the lot of the Alorco Street / Huertos Street / Moreria Square in Sagunto and of project of putting in value of such which this being developed in these moments. Have been conserved the rest of a temple, one cemetery, one road, laying of foundations of an arc and two insulae corresponding to the development urban of the old Saguntum from century I to the IV after Christ. It was created a space under a private building that it had to be adapted in his foundations and development to the conserved archaeological elements; this archeological crypt will be composed of cellar and ground floor where the rest were conserved accessible to the public, these happened to be property of the City council of Sagunto by means of agreement with the old proprietors.

Desde el mes de junio del año 2002 hasta marzo del 2004 se ha realizado en el solar situado entre las calles Alorco, Huertos y plaza de la Moreria Vella de la ciudad de Sagunto una importante excavación arqueológica, tanto por su extensión (1.700 m² de solar) como por la cuantía y calidad de los hallazgos, que la sitúan muy por encima de cualquier otra efectuada hasta el momento en el casco antiguo de la ciudad. Además, demuestra irrefutablemente que el entramado urbano de *Saguntum* era mucho más extenso de lo que se admitía hasta este momento en la investigación, alcanzando prácticamente el cauce del río Palancia¹.

La excavación en extensión se ha llevado a cabo desde el inicio de forma manual y sólo se han usado medios mecánicos para las labores de limpieza previa, la excavación de los niveles superficiales carentes de cualquier valor arqueológico, así como para los trabajos de transporte de las tierras.

El proceso de excavación arqueológica que se ha realizado en el solar ha permitido documentar un conjunto de estructuras murarias y una serie de niveles estratigráficos que han aportado suficientes datos para plantear la correcta interpretación y la cronología de los restos.

Respecto a las características formales y técnicas de las estructuras documentadas, pese al nivel de arrasamiento que presentan algunas de ellas, éstas son totalmente homogéneas dependiendo de las distintas etapas culturales, circunstancia que ha permitido establecer su correcta adscripción cultural, ya se trate de época romana alto imperial, bajo imperial o tardorromana, hispano-musulmana, bajo medieval o moderna, etc.

La estratigrafía del solar está determinada inicialmente por la presencia de potentes niveles de relleno que amortizan las construcciones bajo medievales y tardorromanas. En otros casos se utilizan para colmatar grandes fosas excavadas en los niveles romanos y que llegan a afectar el subsuelo geológico sobre las que se cimientan entre otros algunos de los muros de época bajo medieval o moderna.

Entre el conjunto de materiales recuperados en los estratos de relleno destacan las importaciones de *terra sigillata* africana y de cerámica común también de origen africano. Junto a éstas, se encuentran también representadas formas de *terra sigillata* hispánica e itálica, así como gran cantidad de fragmentos de cerámica común, de cocina, vidrio, clavos de bronce y de hierro y abundante fauna (sobre todo ovi-

¹ ARANEGUI, C. (1994); CHINER, P. y LÓPEZ, M. (1994); HERNÁNDEZ, E.; LÓPEZ, M. y PASCUAL, I. (1995); JIMÉNEZ, J.L. (1989); JIMÉNEZ, J.L. (1992), etc.

cáprido, bóvido y équido), que aparecen mezclados con gran cantidad de cerámica bajo medieval e hispano-musulmana.

La naturaleza de estos rellenos apuntan, en unos casos, al carácter de vertido de tierras y elementos procedentes de los niveles romanos del propio solar (material latericio, *tegulae*, *opus signinum*, piedras, etc.). El resto de material cerámico aparece formado por fragmentos de *terra sigillata* hispánica, *terra sigillata* itálica, fragmentos de paredes finas, cáscara de huevo, *terra sigillata* clara A, clara B y clara C, *terra sigillata* sudgálica, etc. Más residual es la cerámica ibérica, que aparece mezclada también con material romano.

Respecto a la secuencia estratigráfica de la mayor parte del solar es compleja, como corresponde a una excavación urbana que presenta varios niveles o fases de ocupación, desde la época romana republicana hasta la actualidad. Una vez establecida la deposición de los estratos, el objetivo de los trabajos arqueológicos se ha centrado en documentar las estructuras existentes en los distintos ambientes, que se han presentado con una variada tipología, y en el estudio de los materiales con los que se construyeron.

El nivel superficial cubre un segundo nivel de relleno de tierra de composición también arcillosa relacionado con una zona de huerta. Este segundo nivel cubre un tercer nivel de relleno que enrasa en la mayor parte del solar los cimientos de mampostería de las distintas construcciones de época bajo medieval. Este estrato se forma como consecuencia de la ruina y posterior derrumbe del alzado de los muros y, por lo tanto, presenta como rasgo característico una composición heterogénea causada por la mezcla de tierra y fragmentos de ladrillo, abundante teja y piedra.

Los estratos de construcción son muy frecuentes en la excavación, ya que casi todas las estructuras arrancan desde niveles infrapuestos, es decir, no arrancan desde el nivel natural de base. Se documenta en la calzada, en el edificio de carácter monumental, en la base del arco, etc., donde los cimientos se construyen sobre acumulaciones de tierra de composición arcillosa y gran cantidad de piedras, mampuesto de mortero o lechadas de mortero de cal, para de este modo equiparar el nivel de suelo de las diferentes estancias.

De forma paralela a la excavación arqueológica se han elaborado distintos estudios analíticos complementarios a dichos trabajos: limpieza y restauración de cerámica, limpieza y consolidación de monedas, estudios paleopatológicos de las incineraciones, etc. Además, se han tomado y almacenado, cuando la muestra era suficientemente significativa o no se hallaba contaminada, una buena cantidad de muestras de los materiales como carbones, restos óseos, adobes, restos de fundición de metal, semillas, etc.

También se han almacenado de forma individualizada los siguientes elementos para su posterior recuperación, consolidación, limpieza o restauración: restos óseos humanos, instrumental metálico, pintura mural, malacofauna, instrumental óseo trabajado, monedas, etc.

VALORACIÓN DE LA INTERVENCIÓN Y PRINCIPALES HALLAZGOS

En estos momentos podemos afirmar que la excavación arqueológica del solar de la calle Alorco-calle Huertos-plaza de la Morería ha proporcionado unos resultados muy espectaculares; entre la totalidad de hallazgos destacamos los siguientes elementos:

1. 60 metros lineales de calzada romana con pórtico a ambos lados y cloaca central de *opus vittatum*, constituyendo el mejor tramo conservado de toda la Comunidad Valenciana.
2. Dos monumentos funerarios perfectamente identificables del siglo I d.C. los únicos de esa cronología conservados hasta el momento en Sagunto.
3. Un gran edificio monumental del siglo II d.C. posiblemente dedicado a una finalidad religiosa.
4. Cimentación de un arco, probablemente de época alto imperial.
5. Dos edificios de carácter privado del siglo III d.C.
6. Una balsa o depósito de época romana.
7. Red de desagües y canalizaciones de época romana.
8. Una necrópolis visigoda o paleocristiana.
9. Un aljibe musulmán.
10. Dos viviendas de época bajo medieval con varias dependencias.

Respecto a los restos muebles recuperados en el solar, éstos se encuentran en proceso de investigación. Entre todos destaca el relieve



Vista interior y exterior de la cripta arqueológica.

marmóreo que a continuación estudiamos con detenimiento. Junto al relieve registramos más de 60 teselas de mosaico de pasta vítrea, unos 200 fragmentos de mármol de revestimiento, muchos con molduras, pequeños fragmentos de esculturas de bronce, instrumental médico, estiletos para escritura, instrumentos musicales, amuletos fálicos, pequeños fragmentos de esculturas de mármol, restos de una fuente ornamental de mármol y además una cantidad de restos cerámicos y numismáticos tan numerosos que hace que sea el conjunto más grande jamás recuperado en la ciudad de Sagunto en dos campañas de excavación.

La intervención arqueológica desarrollada en el solar objeto de este estudio, ha puesto al descubierto una estructura vial importantísima de carácter urbano, con una orientación norte-sur, eje principal de comunicación con el interior de la ciudad de *Saguntum*. La construcción de una calzada porticada en el siglo I d.C., muy próxima al cauce del río Palancia, supone la planificación urbana de este espacio de la ciudad. La calzada ha aparecido en excelente estado de conservación, por lo que el hallazgo contribuirá a enriquecer notablemente los futuros estudios sobre la parcelación del espacio urbano de *Saguntum* en época romana, además de permitir contextualizar otros elementos cercanos, como el circo romano, dentro de una clara trama urbana.

El tramo de vía romana mide más de 5 metros de anchura y 60 metros de longitud conservada, con pavimento de losas de piedra caliza dolomítica gris. Bajo esta vía apareció una cloaca o desagüe central de *opus vittatum*, pequeños sillares y losas de piedra, que tiene

1,20 metros de profundidad. Esta calle estaba delimitada a ambos lados por un conjunto de pilares a modo de pórtico formados por grandes sillares de piedra caliza.

En el siglo I el espacio estaba organizado en torno a esta calzada. Al este de la misma se localizaron restos constructivos pertenecientes a un mínimo de seis estructuras funerarias de planta rectangular, en distinto estado de conservación, donde se practicó el rito de incineración. Este hallazgo es de gran importancia, pues es la primera vez que se excava un recinto de carácter cementerial fechado en época romana y con este ritual en el núcleo de la población.

Estas estructuras se levantan sobre un nivel de relleno de composición arenosa caracterizado por gran cantidad de cantos de río, algunos de gran tamaño, escasos fragmentos de cerámica ibérica, púnica y romano-republicana, así como abundante escoria de hierro². En todos los *loculi* se han registrado ajuares, siendo el denominador común la presencia de ungüentarios, vasos de paredes finas e instrumental de hueso. Los *loculi* más cercanos a la vía parece que se han construido a la par en todas las habitaciones, como lo demuestra el hallazgo de una moneda de la misma época en su interior, y ocupan una posición bastante centrada respecto al espacio del que forman parte. La fecha de construcción de estos monumentos se sitúa a principios del siglo I d.C. y forma parte de un momento de monumentalización y de florecimiento urbanístico que tiene lugar en la parte baja del ámbito urbano de *Saguntum*.

Los estudios, aún en fase de desarrollo, parecen indicar que nos encontramos ante una zona de culto. La técnica constructiva es casi siempre la misma, básicamente el adobe y el mampuesto de barro, algunos de los muros aún conservan el revestimiento de mortero de cal y restos de *opus signinum*.

Los hallazgos que corresponden al siglo II d.C. se encuentran también al este de la calzada. Concretamente se trata de un gran edificio de carácter monumental levantado sobre un *podium*, con el acceso orientado hacia la calzada; alrededor del perímetro externo docu-

² Este estrato fue aportado durante este periodo para rellenar y nivelar parte del terreno sobre el que se construirían las estructuras altoimperiales.

mentamos una serie de balsas posiblemente asociadas al culto en el edificio.

Durante el bajo imperio, se amortiza y se reforma el área monumental representada por los grandes edificios y el arco, llegando en algunos casos a afectar tramos muy puntuales de la vía reduciendo su anchura.

A lo largo del siglo III d.C., este espacio urbano pierde su carácter monumental, se abren desagües secundarios en la calle y se construyen letrinas y otras estructuras sobre la acera de la vía; de la misma forma, otras construcciones invaden en su totalidad la antigua acera, con la consiguiente supresión de parte del porticado de la misma.

El abandono de la calzada se produce en un momento aún por determinar del siglo IV o V d.C. A partir de este momento, se deposita sobre la misma una capa de tierra muy uniforme de composición arenosa y escasos materiales, con la excepción del flanco sur del solar donde documentamos un nivel revuelto con abundante material arqueológico, capas de arena y cenizas, que fue depositado sobre la calzada en el lugar donde se localiza la necrópolis de inhumación.

PROPUESTA DE ACTUACIÓN MUSEOGRÁFICA

En estos momentos la redacción del futuro espacio museográfico aún se encuentra en su fase inicial; con todo, durante los trabajos de excavación arqueológica fue necesario tomar una serie de decisiones relativas a la conservación del yacimiento y su futura puesta en valor. En estas decisiones participaron la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, el Ayuntamiento de Sagunto, el arquitecto responsable de la obra y el equipo de arqueólogos responsable de la intervención.

Durante la realización de la excavación arqueológica, y en función de la importancia de los hallazgos, la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura exigió que una vez finalizada la intervención en la superficie proyectada, se procediera a la excavación de los márgenes perimetrales de seguridad de 2,5 metros de ancho presentes a lo largo de todo el solar. De la misma forma, existía una superficie de 260 m² del solar que inicialmente ya se habían excavado en el año

1994; la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Conselleria de Cultura en su momento había dado por finalizada la citada intervención; no obstante, durante el proceso de limpieza de este sector constatamos que aún se conservaba un estrato romano de aproximadamente 50/70 cm sin excavar, por lo que la citada Dirección General de Patrimonio Artístico exigió su excavación completa.

En función de los resultados espectaculares de la excavación, surgió la necesidad de conservar los restos romanos y redactar un proyecto museográfico. La primera parte de los trabajos consistieron, a instancias de la Dirección General de Patrimonio, en la eliminación de las construcciones medievales para que se pudieran excavar completamente la totalidad de los restos romanos, con el objeto de que se pudiera valorar la afección de los mismos por la futura obra.

Una vez determinados los restos que se conservarían finalmente en el solar, se procedió al desmontaje controlado de las estructuras afectadas por los encepados. Se dio prioridad a conservar intactos los restos del templo, calzada y monumentos funerarios, desplazando los pilares que podrían afectar estos elementos. Se llevó a cabo una actuación donde 8 encepados no requirieron ningún tipo de intervención, por su parte en otros 10 encepados sólo fue necesaria una vigilancia.

Del resto de los encepados, en 10 documentamos diferentes estructuras aisladas (cimientos de muros sin contexto, niveles de relleno, etc.) y otros 10 donde se registraron estructuras complejas, como partes integrantes de muros y otros elementos que necesitaban una posterior restitución.

Por último, fue necesaria la excavación manual de un total de 6 encepados, pues al desmontar las estructuras superiores, aparecían estratos arqueológicos bajo las mismas.

Afortunadamente, gracias al acuerdo entre la empresa promotora, la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Generalitat Valenciana y el equipo de arqueólogos responsable de la intervención, se habían agilizado de tal forma los trámites y elaboración de proyecto de construcción y protección de los restos arqueológicos, que prácticamente de forma inmediata a la finalización de los trabajos de

J. M. Melchor I J. Benedito

excavación arqueológica se iniciaron los de cubrición, protección y desmontaje provisional de los restos afectados por la cimentación del edificio, previamente adaptada a la protección de los elementos arqueológicos conservados. Estos trabajos finalizaron el 8 de junio de 2004.

En la actualidad, los restos se encuentran protegidos con geotextil y una capa de arena y tierra de aproximadamente 2 metros de espesor. Una vez finalizados los trabajos de la obra del edificio de viviendas que se levantará sobre el yacimiento, se procederá a descubrir los restos arqueológicos y a restituir los elementos desmontados. Al mismo tiempo, se procederá a la reposición de los elementos que se encontraban desplazados de su emplazamiento original y en los que no es necesario ninguna otra intervención, como sucede con el pórtico de la calzada.

El Ayuntamiento de Sagunto, por medio de un acuerdo firmado con la propiedad del solar y el promotor tiene ya en propiedad el sótano

y la planta baja de lo que conformará la zona arqueológica.

Finalmente, se establecerán los medios que permitan la visita de los restos de forma didáctica y la exposición de parte de los restos muebles recuperados en la intervención.

El espacio al que hacemos referencia no se encuentra aislado en el contexto de la ciudad, la importancia de estos hallazgos han dado pie a plantear, por parte del Ayuntamiento de Sagunto, la creación de una ruta denominada «Sagunto Imperial» donde se pondrían en valor una serie de monumentos que se encuentran en un radio de menos de 500 metros en la zona urbana de la ciudad. Básicamente, podemos hablar de los restos del circo romano, del edificio monumental situado frente al mismo y de los restos del puente romano detrás del circo, de los restos del «monumento Funerario del Romeo» junto al espacio de la Morería popularmente bautizado como «Museo de la Vía Augusta», la *domus* excavada recientemente en el antiguo Cine Marvi, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, J. P. 1984. *La constructione Romaine; materiales et techniques*. Paris.
- ARANEGUI, C. 1994. «Datos para el conocimiento de Sagunto en el siglo II», en *La ciudad y la comunidad cívica en Hispania*. C.S.I.C.-Casa de Velázquez. Madrid.
- ARASA, F. y ROSSELLÓ, V.M. 1995. *Les vies romanes del territori valencià*, Sèrie Publicacions de Divulgació General, Col.lecció Els Valencians i el seu territori, 7, Generalitat Valenciana, Valencia.
- BONET, H.; ALBIACH, R. y GOZALBES, M. (coord.). 2003. *Romans i visigots a les terres valencianes*, Museu de Prehistòria y de les Cultures de València, Valencia.
- CHINER, P. y LÓPEZ, M. 1994. «Noticia preliminar de las excavaciones de la *Domus* tardía del solar del *Romeu* (Sagunto)», *Saguntum*, 27, Valencia.
- HERNÁNDEZ, E.; LÓPEZ, M. y PASCUAL, I. 1995. «La implantación del circo en el área suburbana de *Saguntum*», *Saguntum*, 29, Valencia.
- JIMÉNEZ, J.L. 1989. «El monumento funerario de los *Sergii* en Sagunto», en *Homenaje a A. Chabret*, Valencia.
- JIMÉNEZ, J.L. 1992. «El monumento funerario del colegio *Romeu* en Sagunto», en *Homenaje a E. Pla Ballester, Trabajos Varios del SIP*, 89, Valencia.
- MOROTE, J. G. 1979. «El trazado de la Vía Augusta desde Tarracoe a Carthagine Spartaria. Una aproximación a su estudio». *Saguntum*, 14, Valencia.
- PASCUAL, I. 1999. «Cami Reial de Sagunt», en *Memorias Arqueológicas y Paleontológicas de la Comunidad Valenciana*, 0, Valencia.
- ROLDÁN GÓMEZ, L. 1992. *Técnicas constructivas romanas en Carteia (San Roque, Cádiz)*, Monografías de arquitectura romana, 1, Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Prehistoria y Arqueología, Madrid.
- ROLDÁN GÓMEZ, L. 1993. *Técnicas constructivas romanas en Italica (Santiponce, Sevilla)*, Monografías de arquitectura romana, 2, Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Prehistoria y Arqueología, Madrid.
- ROSSELLÓ VERGER, V. 1992. «Les vies romanes al País Valencià, II.lusions i certeses», *Estudios de Arqueología Ibérica y Romana, Homenaje a Enrique Pla Ballester*, SIP, Valencia.
- SEGUI, J.J.; MELCHOR, J.M.; BENEDITO, J. y PASCUAL-AHUIR, M. 2003. «Avance sobre el descubrimiento de un tramo de calzada y un relieve nilótico en Sagunto», en *Opulentissima Saguntum*. Fundación Caixa Sagunt. Sagunto.

LA VÍA ROMANA Y EL ÁREA SACRA DE LA PLAZA DE LA MORERÍA (SAGUNTO, VALENCIA)

Anexo. Proyecto arquitectónico

Ignacio Pombo Mota, arquitecto director

José Antonio Jiménez Carrera, arquitecto estructurista

Eva Figueroa Sanz, arquitecta colaboradora

LA INICIATIVA PRIVADA Y LA ADMINISTRACIÓN

En el momento en que un promotor privado descubre que hay restos arqueológicos en su solar inevitablemente empieza a preocuparse. No es de extrañar si pensamos cómo se encuentra en algunas ciudades españolas la normativa que rige este tipo de actuaciones.

Si además los restos son importantes, y, por lo tanto, se han de mantener, el nivel de preocupación aumenta.

El camino que ha iniciado Sagunto con la aprobación de la modificación del artículo 84 de su Plan General abre un camino para trabajar y considerar estos solares, en los que presumiblemente existen restos y con los que nadie se atreve, en zonas donde trabajar.

La posibilidad de compensar el sobrecoste económico que generan las excavaciones y el ajuste del proyecto y la construcción a las ruinas alivia en gran medida la presión con la que se plantean estas actuaciones con unos márgenes tan limitados.

En el caso del edificio Morería, tanto desde el Ayuntamiento como desde la Promotora se estableció un diálogo muy fluido para conseguir llegar a un acuerdo en el que se consiguiera no perjudicar a nadie y mantener el patrimonio de la ciudad, que en tantas otras ocasiones se había perdido por ser inabarcables los trabajos a realizar para algunas economías.

Tras varios meses de trabajo y conversaciones se estableció el marco en el que se podía valorar el coste de todos estos trabajos arqueológicos, del estudio de arquitectura y del promotor para ajustarse a las pautas que marcaban las ruinas. A partir de aquí es posible compensar parte de lo invertido.

A los promotores en este caso nos gustaría agradecer al Ayuntamiento de Sagunto el esfuerzo realizado para llegar a este punto que se convierte en referencia e inicio de una nueva estrategia para la conservación del Patrimonio de la ciudad.

CONVIVENCIA ARQUITECTURA-ARQUEOLOGÍA

El hallazgo de las ruinas determinó, además de la estructura y la distribución del programa, la imagen y los materiales a utilizar en el edificio.

Se enfatizaría al máximo la existencia de este patrimonio en el solar, se acristalaría toda la planta baja y tan sólo se construiría el forjado en este nivel imprescindible para acceder a los núcleos verticales de comunicación del edificio que conducen a los propietarios a sus viviendas. Se generan así unas pasarelas acristaladas que conducen al peatón desde la calle hasta los núcleos.

El espacio reservado al futuro recinto visitable será muy luminoso y amplio. La iluminación de los zaguanes facilitará que la percepción de las ruinas por la noche también sea muy importante, no pasando desapercibida esta actuación que pretende convertirse en un referente para la ciudad.

El programa de viviendas se desarrolla a partir de la planta segunda, dejando la primera para aparcamiento.

Se utilizarán en las fachadas ladrillo caravista buscando la imagen de las piezas manuales romanas, vidrio, hierro y aluminio negro.

El edificio se configura como una caja de ladrillo caravista forrada con una piel de lamas de aluminio negro y vidrio que genera los balcones y miradores.

La caja no llega al suelo, ya que toda la planta baja del edificio se acristala de manera que desde la calle la conexión visual con las ruinas está garantizada.

La piedra, el metal, la madera y el vidrio caracterizarán el interior de este edificio. Se pretende conseguir un espacio para calidad digno de la importancia de estos restos para la ciudad.

CONSTRUCCIÓN, ESTRUCTURA

Por último comentaremos las incidencias que este tipo de descubrimiento tiene en el proyecto y, por lo tanto, en la construcción del edificio.

El descubrimiento de los restos arqueológicos en el solar de la Morería supuso un cambio de rumbo en el desarrollo del proyecto del edificio de viviendas que habíamos proyectado.

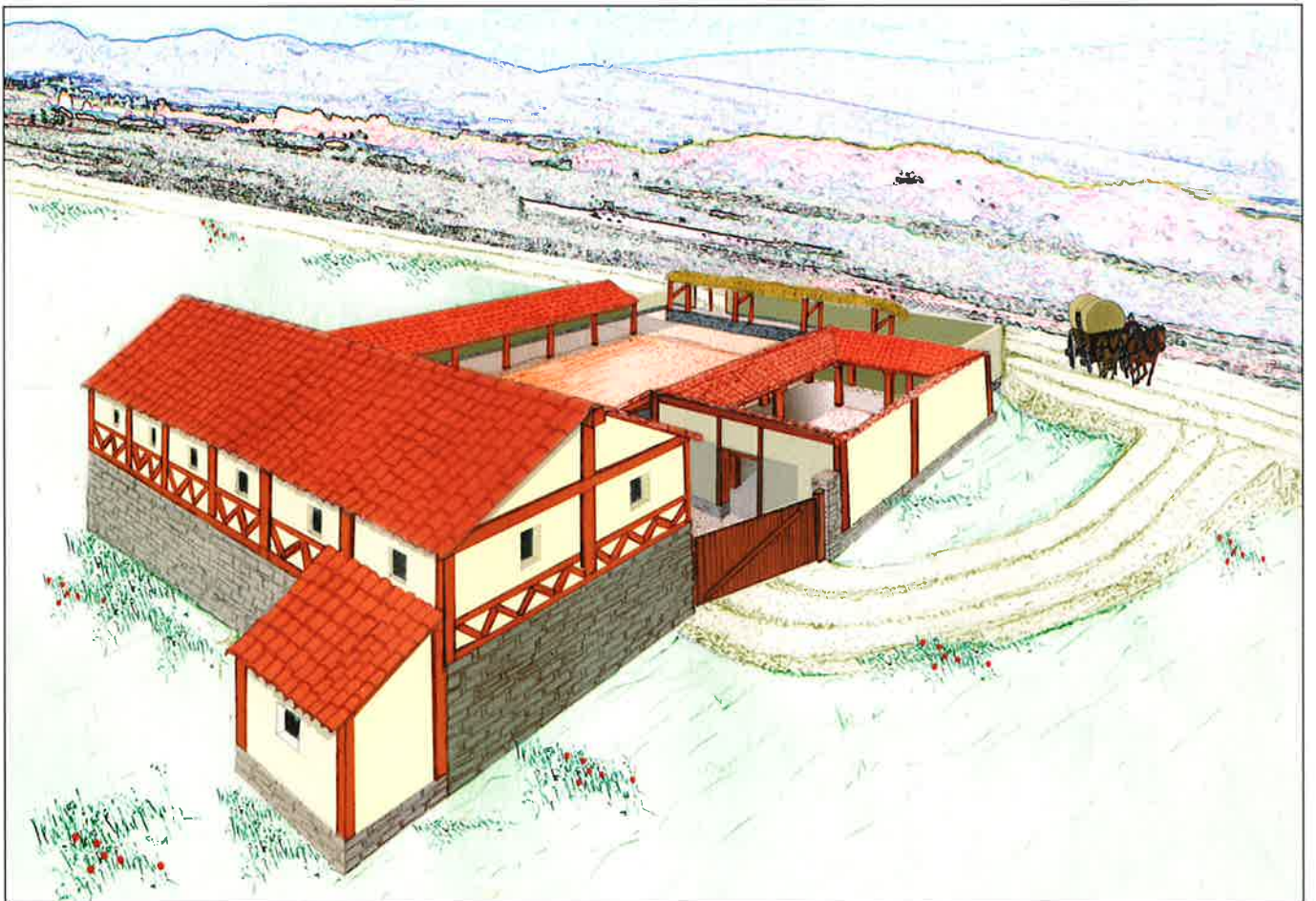
La importancia de los restos que iban apareciendo, unida a su geometría y tamaño, condicionó todo el desarrollo estructural del proyecto.

Pasamos de un edificio de estructura convencional con distancias entre apoyos no superiores a los 6 m, a una estructura de hormigón armado con forjados reticulares de canto de 40 cm y distancia entre apoyos de hasta 10 m.

Estas dimensiones, nada habituales en los edificios de viviendas, unidas a la complejidad del sistema de cimentación y su puesta en obra han hecho que la ejecución del edificio se complicara.

En la actualidad la cimentación mediante micropilotes de unos 12 m de profundidad unidos en encepados de 1,1 m de canto se ha concluido. A partir de ahora se levantará la estructura de pantallas de hormigón armado (1,5 x 0,40 m) manteniendo la capa de protección de 1,5 m que cubre todos los restos.

Una vez ejecutado el forjado de la planta de aparcamiento (a cota + 4,00 m) se podrá proceder a iniciar los trabajos para descubrir los restos y reponer las estructuras y restos que se han tenido que desmontar previamente.



EL PROYECTO MARITURRI (VITORIA/GASTEIZ).

De la excavación a la presentación de una *mutatio* y un *vicus* relacionados con la calzada Astorga-Burdeos

Julio Núñez*

Xavier Aquilué**

* Profesor titular de Arqueología de la Universidad del País Vasco.

** Director del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries.

Summary The archaeological works followed in the roman site of Mariturri were started due to the urbanization of an expanding sector of the city of Vitoria. The site occupies over 22.000 square meters, an area where the way through of the XXXIV road of Antonine Itinerary has been documented, as well as the existence of a *mutatio*, a great cattle-raising enclosure and a *vicus* associated with it. The importance of these findings has moved the responsables of the urbanization to promote the creation of an archaeological park whose thematic contents we try to advance in the present work.

Con motivo de la puesta en marcha del proyecto de urbanización del sector 6 de Zabalgana «Mariturri», una de las nuevas zonas de expansión urbana de la ciudad de Vitoria, se procedió a realizar, en los años 2001 y 2002, una evaluación del potencial arqueológico del yacimiento de Mariturri, conocido hasta ese momento únicamente por algunos hallazgos superficiales y cuyos restos podían resultar afectados por el mencionado proyecto.

La evaluación arqueológica previa certificó la existencia de restos de interés en este asentamiento, por lo que la Sociedad Urbanística Municipal Ensanche 21 Zabalgunea, S.A., responsable del proyecto urbanístico, promovió a comienzos de 2003 la contratación de un proyecto arqueológico más amplio que debía incluir: la excavación total del asentamiento (22.000 m²), el estudio científico del mismo, la propuesta de medidas correctoras y un proyecto de consolidación y puesta en valor del yacimiento. Todo ello con la intención, por parte de los responsables municipales, de posibilitar la creación de un futuro parque arqueológico integrado en la nueva urbanización.

El proyecto se encuentra todavía en proceso de ejecución y se concluirá a finales del presente año, pero ya ha proporcionado una rica información arqueológica que ha obligado a replantear algunos aspectos del propio proyecto urbanístico. El más destacado de ellos es, sin duda, el que se refiere al espacio reservado a parque arqueológico, inicialmente evaluado en

8.042 m² y que ahora se ha ampliado hasta un total de 17.857 m², habida cuenta de la extensión e interés de los restos arqueológicos descubiertos. Esta ampliación del espacio arqueológico ha obligado también a redefinir el uso de algunos solares ya proyectados e, incluso, a la modificación completa de un importante vial, cuya solución definitiva está todavía en estudio. En última instancia, los responsables del proyecto urbanístico se están planteando la posibilidad de modificar el plan previsto para cuatro bloques de viviendas que rodearán el parque, con la intención de adecuar su diseño al desarrollo espacial del mismo.

Siendo un proyecto todavía en curso de ejecución, poco podemos adelantar en cuanto a las soluciones concretas que convertirán el yacimiento en parque arqueológico, pero los buenos resultados de los trabajos ejecutados hasta el momento nos permiten proponer ya los contenidos temáticos en los que centraremos su presentación pública. Contenidos que, obviamente, encuentran su justificación en la información histórica que nos proporcionan los restos exhumados y que, además, presentan a nuestro entender un singular panorama explicativo.

En síntesis, la distribución espacial del asentamiento romano excavado en Mariturri nos plantea la existencia de tres zonas perfectamente diferenciadas desde el punto de vista espacial y funcional (una *mutatio*, un *vicus* y un gran recinto ganadero) pero, a la vez, claramente vinculadas entre sí por el paso de la vía *Ab*

Asturica Burdigalam, el *iter XXXIV* del Itinerario de Antonino, elemento principal para comprender el desarrollo histórico del asentamiento y, por ello, tema expositivo básico desde el que resulta obligado partir.

Entre los diferentes campos temáticos que pueden desarrollarse en relación con el mundo de la red viaria de época romana, nos parecen especialmente significativos para contextualizar y exponer nuestro caso los siguientes:

- El concepto de vía pública en época romana y sus implicaciones materiales.
- El trazado general de la *iter XXXIV* y, en especial, su desarrollo en territorio alavés.
- Los sistemas constructivos de las vías públicas.
- La evolución histórica de la vía *XXXIV* desde las cronologías planteadas por la excavación de sus restos en Mariturri.

Centrándonos ya en la definición y contenidos expositivos referidos a las tres zonas en las que dividíamos el asentamiento, la primera a la que debemos hacer referencia es, lógicamente, la *mutatio* dada su relación absolutamente directa con la vía. No es frecuente documentar a nivel arqueológico este tipo de instalaciones y no son muchas las que se han podido reconocerse en su totalidad, por lo que se puede afirmar que se trata de un elemento, cuando menos, singular. En cualquier caso, además de su interés arqueológico, la presencia de una *mutatio* nos lleva a proponer algunos campos temáticos de exposición no demasiado frecuentes y con grandes posibilidades didácticas, como son:

- La administración imperial de las vías públicas.
- El funcionamiento del Correo imperial (*Cursus Publicus*).
- Las *Mansiones*.
- Las *Mutationes*.

Junto con estos campos particulares, la *mutatio* de Mariturri nos proporciona un buen punto de partida para abordar un campo temático más general como es la arqueometalurgia del hierro, puesto que entre sus instalaciones se encuentra un gran taller de forja.

En cuanto al *vicus*, las temáticas expositivas posibles son también muy variadas en función de lo conservado –y en nuestro caso todavía más marcadamente, puesto que hemos planteado la posibilidad de «musealizar» la propia

excavación arqueológica del sector del poblado que resta por exhumar–, por lo que es éste el campo expositivo más sujeto a modificaciones, o sencillamente ampliaciones, futuras.

No obstante, algunos de esos campos temáticos posibles nos parecen obligados por el momento:

- El concepto de *vicus* y sus implicaciones administrativas.
- Los condicionantes para la génesis de este tipo de poblados.
- Su organización urbanística y la tipología de las casas de habitación documentadas.
- El carácter artesano y comercial (*nundinae*) de estas aglomeraciones rurales.

En relación directa con la propia vía y con el último aspecto temático de los señalados para el *vicus*, su papel de mercado comarcal, cabe relacionar la tercera de las zonas funcionales del asentamiento, el gran recinto ganadero. De nuevo, este tercer elemento nos plantea un campo expositivo poco frecuente puesto que, a pesar de la importancia económica que las fuentes escritas atribuyen a este sector económico en el mundo romano, los restos materiales relacionados con él son muy escasos. Desde esta perspectiva son tres los campos temáticos propuestos:

- La ganadería en la Antigüedad.
- La trashumancia.
- Los mercados ganaderos.

Un último aspecto expositivo a contemplar se centraría en la perduración en periodos altomedievales del trazado de la vía, convertida en ese momento en un estrecho camino pero de enorme importancia puesto que los restos que nos han llegado de esta modesta obra pueden identificarse con el trazado primitivo del Camino de Santiago que discurría por territorio alavés. En la misma línea nos parece lógico concluir la presentación del yacimiento aludiendo a la indiscutible relación del asentamiento de Mariturri con la inmediata población de Armentia y, en especial, con su basílica de San Prudencio –actualmente en proceso de «puesta en valor y recuperación integral» por parte de un equipo de nuestro propio grupo de investigación dirigido por Agustín Azkarate–, sede del primer obispado de la actual Comunidad Autónoma Vasca y donde se vienen sucediendo hallazgos de época romana desde el siglo XVIII.

PROJECTO DE MUSEALIZAÇÃO DO FORUM DE SEILIIUM/SELLIUM (TOMAR-PORTUGAL)

Salete da Ponte*

Rui Serrano**

* Docente do Instituto Politécnico de Tomar,

** Arquitecto.

Summary The authors present a project director to the areas of 1190m², occupied by the roman ruins of the *Seilium Forum of Augustus*, founded in 1981, and dated between 16-13 of the 1st century BC.

This project describes the methodological approach followed by the combination of the different architectural and museological plans of the standing remains the capital city of *Seilium Forum* [(visit to the ruins and illustrations of the historical evolution of the roman site, through panoramics, virtual reconstitutions of the roman buildings, the objects exposed (found during on excavations that roman site), and the panels to illustrate the vitality of this city].

INTRODUÇÃO

As ruínas romanas do Forum Seiliense situam-se na actual cidade de Tomar (Portugal), datando-as da época do imperador Augusto, entre 16 e 13 a.C.

A musealização destas ruínas, classificadas como imóvel de interesse público, proporcionará, não só a salvaguarda e preservação desta memória arqueo-histórica, mas também o marco físico de uma das facetas passadas das gentes, que ocuparam este território. A sua valorização museográfica funcionará como um estigma histórico para as gentes locais, e para todos quantos possam rever o espaço nuclear da *civitas*, durante 500 anos, período de domínio romano neste território da Lusitânia Romana.

A proposta de musealização apresentada recentemente à edilidade de Tomar (Março 2003) ocupa uma área de 1.190 m², procurando uma adequada distribuição de espaços, relativa à interacção visitante/objecto e à instalação de infraestruturas técnicas e funcionais. Há, por assim dizer, uma matriz de guião museológico, que estabelece e planifica um conjunto de actividades relacionadas com o sítio arqueológico: tema, definição dos espaços, ambiente e circuitos; pavimento e revestimentos, climatização e segurança.

O programa museográfico inclui definição e interpretação dos espaços, que compõem

a memória do Forum Augustano; o percurso de visita às ruínas traduz, não só a grandiosidade e funcionalidade do forum da cidade, mas também o quotidiano deste centro cívico, através de módulos museográficos e opções de concretização material e espacial.

O plano museográfico dá-nos uma perspectiva global da civitas de *Seilium/Sellium*. Pretende-se realçar e qualificar a ruína, através de uma estrutura abstractizante, que se quer integrada no contexto urbano de *Seilium*.

A recuperação do Forum Romano obedece a duas premissas fundamentais: uma, vocacionada para a sua conservação, garantindo obrigatoriamente a transmissão do legado cultural às gerações vindouras; outra, com base em pressupostos científicos, relacionada com a vertente sócio-cultural e pedagógica. Estas duas vertentes de estudo são, no plano conceptual e filosófico, os pilares da sustentabilidade da proposta de musealização deste sítio arqueológico.

Pretende-se que este núcleo museológico represente uma leitura ampla e complementar da cidade-capital de *Seilium*: memória das raízes de urbanidade e municipalidade da civitas seiliense, e espaço interpretativo do micro e macrocosmos sócio-cultural da população romana neste território do *Conventus Scallabitanus*.

PROPOSTA DE MUSEALIZAÇÃO

Plano e Estrutura

O espaço arqueológico necessita de emergir do subsolo, através de um plano de conceptualização, centrado nas ruínas e na cultura material exumada. Surge, então, o guião museológico ou temático, que estabelece e planifica um conjunto de actividades relacionadas com o sítio arqueológico: tema, definição dos espaços, ambiente e circuitos; pavimento e revestimentos; climatização e segurança.

O programa museográfico para o Forum Seilliense aqui delineado, pretende satisfazer as exigências pedagógicas, científicas e de lazer para um público diversificado. Por outro lado, as directrizes estruturais deste plano museográfico suportam, sobretudo, uma matriz educativa, sustentada por princípios técnico-científicos bem definidos, que fomentam o bem colectivo e valorizam a identidade cultural, impregnada de um carácter comunitário e universal.

O estudo aqui apresentado, envolve uma interacção dinâmica da equipa interdisciplinar (conservação e valorização), que concilia e exterioriza procedimentos específicos e universais, no domínio das ideias, do conhecimento, valor e atitude relativas ao objecto deste núcleo monográfico.

Edifício forense

O projecto museográfico ajusta-se ao espaço geo-arqueológico, desenvolvendo-se numa arquitectura modular singela, criativa e imagética, como receptora das memórias pré-romanas e romanas do lugar, e intérprete dos valores patrimoniais identificados numa perspectiva sócio-cultural e pedagógica para a diversidade do público (figs. 1-2).

Definição de espaços

A definição e interpretação dos espaços museográficos permite uma articulação racional e equilibrada dos serviços, evitando que o visitante refaça percursos dentro da área de exposição, e, de uma forma coerente, evitar interferências estranhas nas próprias ruínas.

O piso 0 é munido de estruturas de apoio para visitantes e pessoal de serviço do museu, dotando de significado cultural, a memória do lugar.

As ruínas romanas estão devidamente circunscritas por quatro módulos funcionais, que

estabelecem, através de passadiços entre aqueles, uma dialéctica arquitectónica funcional, imagética e pedagógica com as ruínas romanas, e a dinâmica da informação distribuída pelos vários domínios da linguagem verbal, escrita, visual e da cibernética.

Tal como se apresenta o piso 0, abrange um átrio/vestíbulo/recepção (Módulo 01.02); uma sala de multimédia (Mod. 02.03); um anfiteatro, ou salas de multi-usos (Mód. 03.04) e um sector de serviços (Mod. 03), com instalações sanitárias (Módulo 03.04), gabinete (Mód. 03.05) e uma sala para reservas técnicas (Mód. 03.06).

1. A entrada, situada no lado nascente do Forum (Módulo 01), conduzirá a um átrio/vestíbulo/recepção (Mód. 01.02). Aqui serão exibidas algumas peças arqueológicas e reproduções, bem como o balcão de vendas e assento para breve descanso, para além de informação e eventos contemporâneos ocorridos nas áreas culturalmente mais próximas.
2. A sala de multimédia (Mód. 02.03) situar-se-á na área correspondente à *Curia*, ou seja, no espaço meridional do edifício romano. Este espaço deverá retratar a história da *civitas* Seilliense com evidência tridimensional para o Forum Augustano, através de um documentário introdutório à visita das ruínas e de outras destruídas. Tem capacidade para 15/20 pessoas.
3. Os espaços correspondentes ao Módulo 03, a norte e adjacente à Praça Pública romana, apresentam-se como um complexo funcional do núcleo museografado. Representa também uma espécie de barreira física ou malha vertical tridimensional, à paisagem residual de serventia aos prédios circundantes.
4. A área central da Praça Pública, constituirá o móbil de um mini-centro de interpretação, com cariz pedagógico e científico, dotando-a de segmentos iconográficos, que retratam vários episódios da vida cívica daquele lugar.
5. O anfiteatro, correspondente ao Módulo 04, funcionará como uma espécie de observatório e de centro de interpretação, que permitirá aos visitantes a captação do quotidiano romano, mediante técnicas de observação directa e indirecta.
6. A montagem de um dispositivo obrigatório e alternativo, a uma cota superior às ruínas

Figura 1.
Perspectiva interior do
módulo, correspondente à
sala multimédia.



1

Figura 2.
Perspectiva exterior do
edifício arquitectónico
que alberga o espaço
museografado.



2

amovível, é leve e seguro, para os percursos de visita à *exposição permanente* do espólio da cidade, distribuído por dois sectores subordinados aos seguintes temas: o 1.º compreenderá uma retrospectiva histórica sobre a cidade-capital de *Sellium/Seilium* (Tomar), através das memórias relatadas e descobertas até aos nossos dias.; o 2.º sector ocupar-se-á da cidade-capital da *civitas*, onde o Forum Augustano constituirá a figura principal do cenário urbano recriado, valorizando as pré-existências históricas, no plano estético e didáctico.

Ambiente e circuitos

Zonas de estar e de passagem

A entrada principal (Mód. 01/ 01.02) servida por duas passagens, perfeitamente distintas, dão acesso ao átrio e ao vestíbulo, funcionando como entrada e saída do edifício, quer para os visitantes quer para o pessoal de serviço. A sua função dupla é marcada e evidenciada, não só pela porta geminada, mas também pelos materiais de decoração arquitectónica.

PERCURSO DE VISITA

O circuito de visita integrado nas ruínas está directamente relacionado com a filosofia do percurso pedonal, donde emergem os marcos vivenciais da comunidade seiliense, durante os 5 séculos de ocupação romana.

Está previsto um percurso alternativo para pessoas portadoras de deficiência física.

O discurso expositivo narra e ilustra a história da antiga cidade romana de *Seilium*.

A separação física entre o vestíbulo e a área de visita é marcada essencialmente pela conceptualização e volumetria dos elementos arquitectónicos projectados para a integração e reinterpretação do legado romano.

Requisitos expositivos

O percurso expositivo apresenta uma pleiade de requisitos estruturais plenamente articulados com as ruínas descobertas, e os cenários tridimensionais criados, conferindo ao lugar a memória e a identidade cultural da comunidade seiliense.

Os dispositivos museográficos (vitrinas, painéis, pedestais e suportes), os recursos técnicos de climatização, de controle, iluminação, conservação, sinalização e informação (didáctica e científica) estão directamente relacionados com o «objecto arqueológico», conferindo-lhe um retorno imagético à paisagem e ambiente da *Seilium Romana*.

As vitrinas e painéis apresentam uma estrutura simples de materiais, conducente com a estrutura metálica, em vários patamares, e com a documentação gráfica, audio-visual, física e com os objectos expostos, tendo em atenção as características de conservação dos mesmos.

As vitrinas contínuas, adjacentes às paredes (A e B) poderão ser metálicas, de madeira ou de outro material. A superfície transparente deverá ser de cristal temperado, ou de resinas acrílicas (plexiglas ou acrílicos).

O uso de um ou de outro material implica sempre vantagens e desvantagens, supridas pelas medidas de prevenção e de conservação, para além das condições ambientais e de segurança determinadas pelas ruínas e cultura material.

A concepção modular dos painéis, por seu turno, sugerem coreografias paineladas para a cabeça de Augusto, para a inscrição GENIO MUNICIPII e para a perspectiva virtual da cidade romana.

Os suportes (bases e pedestais), sobretudo para as esculturas marmóreas (capitel coríntio, cabeça de Augusto e busto da deusa Venus), são idealizados de acordo com as figuras escultóricas.

Os revestimentos recomendados para o mobiliário de exposição, exceptuando-se casos excepcionais, onde o contraste e impacto visual e estético valoriza o espaço museografado ou a peça individualizada, serão de cores neutras (branco, beije, cinzento).

A estrutura metálica e o restante mobiliário deverá ser amovível, e de fácil acesso à manutenção das ruínas e de todo o material imagético e expositivo.

A escultura e os diversos elementos de construção do Forum e de outras edificações pri-

vadas e sociais, sendo poucos e fragmentados, mas com interesse museográfico, deverão estar disseminados pelos vários blocos da vida do quotidiano, dando-lhes espaço e boa iluminação.

O uso destes dispositivos museográficos está directamente relacionado com o material arqueológico para a exposição permanente aqui proposta, havendo o cuidado de seleccionar os materiais construtivos, a sua disposição, a luz, a cor e o factor de conservação.

O circuito expositivo é cadenciado e adequado à percepção correcta de objectos e imagens gráficas, alternando-se a diferentes níveis pedonais e visuais, valorizando a unidade estética e os ritmos espaciais e volumétricos.

A mensagem expositiva

O espaço expositivo destina-se a proporcionar uma visão alargada do território seiliense da *Lusitania Romana*.

A exposição permanente do espólio da cidade distribuir-se-á por dois sectores subordinados aos seguintes temas: a) *O poder. O território. O Forum*; b) *A vida quotidiana da cidade-capital*.

Com base nesta filosofia expositiva, o percurso efectuar-se-á no sentido E/W, através de um passadiço, que faz a ligação dos Módulos 01 e 02 (entrada principal e sala de multimédia), permitindo visualizar as alas da Basílica e a tribuna, em direcção à Curia; passa-se para a sala de multimédia (ambiente virtual do *Forum* e da *cidade-capital*), donde se vislumbra, do ângulo Sudoeste do edifício, o restante percurso, com as ruínas em evidência; daqui, por um outro passadiço, adjacente às lojas do lado poente da Praça Pública, e ao contorná-la, passa pelo Módulo 03, desembocando no anfiteatro (Módulo 04), evidenciando-se, através de painéis, suportes para legenda, bases com sistemas imagéticos e vitrinas, o quotidiano da *cidade-capital* da *civitas* de *Seilium*.

O anfiteatro representará o culminar e a confluência de sensações, emoções e de repouso, após uma viagem às memórias recriadas da comunidade seiliense.

Em suma, a exposição permanente distribuir-se-á pelo corredor meridional da Basílica,

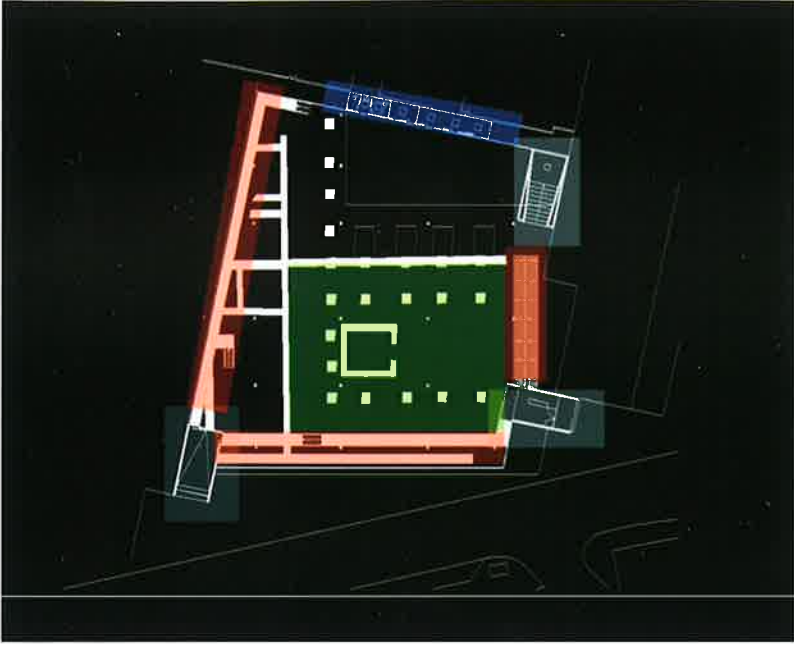


Figura 3. Plano museografado das ruínas do Forum Seiliense de Augusto (16-13 a.C.), assinalado pelas cores branca e verde (ruínas), laranja (estrutura metálica), cinzento (módulos: entrada – 01; sala multi-média –02; anfiteatro –04) e azul (sector privado –04).

tendo em contraponto (lado setentrional da Basílica), alusões ao estatuto político-administrativo do Forum. Criar-se-á uma «banda» tridimensional-diorama.

O pórtico meridional da Praça Pública (série de plintos para estatuária) e as *tabernae*, do lado poente, a par da cabeça de Augusto, são os alicerces de um percurso imagético de testemunhos arqueológicos, provocando o diálogo entre as coisas do espírito e da matéria. Esta interfaces das coisas é materializada pelos espaços de contemplação, de recreio e de interpretação.

Assim, a ordem pela qual a visita deverá processar-se não será imposta mas aconselhada ao visitante.

1. Primeiro, o sector dedicado à ideia de poder e de urbanidade, desenvolver-se-á no espaço correspondente à Basílica e Curia. A origem da cidade, o seu estatuto político-administrativo e o papel do Forum na sociedade romana, e em particular na seiliense. O foco central deste sector expositivo dar-se-ia na Curia, onde seria criada uma ambiência virtual do tempo e do espaço de Seilium. Seria uma espécie de espaço ou galeria interpretativa do sítio arqueológico, nas suas vertentes de paisagem territorial e urbana. A elevação da cidade-capital à categoria de Município seria evidenciada na ala setentrional da Basílica.
2. O outro sector, referente à vida quotidiana e às artes plásticas e formas de culto, desen-

volver-se-ia, no espaço ocupado pela Praça Pública e pelas *tabernae*, onde culminaria com a morte da cidade. Dar-se-ia relevo aos objectos achados na cidade-capital, mediante vitrinas moduladas, descontínuas e painéis iconográficos. Tal disposição permitiria estabelecer um circuito flexível, mas que o visitante seria solicitado a cumprir por meio de chamadas audio-visuais. Os objectos do quotidiano serão o testemunho da vida privada dos seilienses e da sua posição social. Será uma exposição temática, que envolverá o mundo das profissões, da hierarquia social, da cultura, da tecnologia, do comércio e do culto aos mortos e às divindades.

O discurso expositivo é sequencial, desde a fundação da *civitas* de Seilium, a evidência da arquitectura pública do poder instituído, à vida social e económica da comunidade seiliense, até ao seu declínio e morte nos finais do Séc. V d. C. Em suma, representa objectividade, inteligência e dialéctica, quanto aos processos elaborados e aplicados para a transmissão da mensagem expositiva, criando estímulos e emoções aos visitantes de interactividade total.

OPÇÕES DE CONCRETIZAÇÃO MATERIAL E ESPACIAL

Pretende-se intervir pela ausência de cargas simbólicas procurando qualificar o lugar das ruínas por aquilo que elas são capazes de expressar, pela força do seu relacionamento com o envolvente, e desta para com elas, desta forma construir uma estrutura abstracizante que se quer integrada no contexto urbano.

A implantação da cobertura delimita as ruínas afirmando a síntese entre as preexistências romanas e a escala urbana de aço Corten, que se apoia pontualmente em pilares metálicos, cirurgicamente implantados de forma a não interferir com a ruína.

A natureza da intervenção exigia a sua relação com a luz desta forma, surgindo na cobertura lanternins (estrutura metálica e vidros laminados localizados em acontecimentos de musealização específicas, como a marcação do podium (elemento central do forum romano).

Por baixo da cobertura apoiam-se três módulos (revestidos a painéis metálicos e fixos a estrutura metálica) abertos nos topos e que

procuram abrigo debaixo do grande ensombreamento que é a cobertura. Estes módulos para além da sua especificidade funcional e museológica contém elementos estruturais indispensáveis para a resolução estrutural da cobertura.

Os logradouros das edificações existentes que confinam com o limite de intervenção, integram o módulo funcional com um sistema de elementos horizontais em madeira fixa, e a estrutura metálica que permitirá ocultar o módulo funcional, fazendo a protecção visual e o enquadramento das ruínas.

O relacionamento entre os limites da ruína e o espaço público procuram situações de transparência e opacidade através de elementos verticais em vidro fosco e translúcido permitindo a revelação dos espaços interiores e introduzindo o elemento de escala na composição que se quer urbana.

A presença física da ruína e a informação audiovisual interpretativa aplicada «in situ» a algumas das peças arquitectónicas e escultóricas do Forum, serão elucidativas para a percepção e compreensão tridimensional do sítio.

Acessibilidades

• *Espaço exterior*

Os parâmetros propostos dão prioridade à circulação, utilização, segurança e funcionalidade, garantindo às pessoas portadoras de deficiência, o direito de usar, circular, interagir com o ambiente construído em todos os seus múltiplos aspectos.

As acessibilidades ao lugar não são planas, mas com a possibilidade de fornecer e facilitar estacionamento reservado, no mínimo, 2 lugares para veículos, e 1 lugar de paragem para carga e descarga de mobiliário e equipamento para o sítio museografado. Os lugares reservados deverão ficar na zona envolvente e próxima da entrada do núcleo museológico (fig. 3).

O passeio e vias de acesso ao Sítio deverão estar de acordo com as necessidades e exigências do lugar frequentado pelo grande público.

• *Espaço interior*

Os passadiços em volta da ruína, destinados ao percurso pedonal e expositivo, estão projectados para a circulação de visitantes e funcionários, que transportam objectos e equipamento, para e no interior do espaço museológico.

Os passadiços metálicos são munidos de rampas ou rebaixamentos, com uma ou duas plataformas para facilitar o acesso a visitantes com deficiência motora.

CONCLUSÃO

A salvaguarda e valorização deste sítio arqueológico, insere-se no «Plano Estratégico do Programa Polis. Programa de Requalificação Urbana e Valorização Ambiental de Cidades» (D.-L. n.º 16268/01-2.ª série), têm como objectivo próximo a dinamização sócio-cultural deste património arqueológico.

É igualmente a via mais adequada de gestão e difusão públicas dos recursos culturais e ecológicos deste território do passado romano.

É também o curso e tendência recentes de apresentação, comunicação e exploração desta memória viva, contextualizando e recuperando «in situ» as vivências passadas da história evolutiva desta comunidade seiliense.

É também a via interpretativa e criativa de captar o «sentido» dos testemunhos arqueológicos descobertos, em Tomar, sensibilizando publicamente o usuário/visitante, fornecendo-lhes pistas para uma leitura adequada da realidade histórica e da paisagem cultural de Tomar.

A musealização deste sítio arqueológico visa contemplar uma acção integrada e uma visão sistémica da natureza funcional, ambiental, perceptiva, sócio-cultural e lúdica.

É nesta perspectiva que o *Projecto de Musealização do Forum Seiliense* dá garantias, não só no domínio da salvaguarda, mas também do conhecimento, da divulgação e fruição do lugar arqueológico-histórico.

EL PARQUE ARQUEOLÓGICO DE «LOS CIPRESES» (LORCA, MURCIA).

La musealización de un yacimiento de la Edad de Bronce

M.^a Luisa Precioso Arévalo*

Juana Ponce García*

Andrés Martínez Rodríguez*

Juan García Sandoval*

Antonio J. Medina Ruiz*

* Museo Arqueológico
Municipal de Lorca.

Concejalía de Empleo
del Ayuntamiento de
Lorca.

Summary Los Cipreses archaeological site belongs to the Argar culture (Bronze Age), which developed in the South-East of the Iberian Peninsula between 2200 and 1500 a.n.e. The Argarians preferred to live in villages situated on high terrain. To a lesser extent, settlements were made on plains or less steep hillsides with no natural defences, as is the case of Los Cipreses.

When we visit «Los Cipreses Archaeological Park», we can see Argarian houses and their burials with different funeral forms. There is a didactic area for scholars, used for explain how important is the milling of cereals and funeral rites in the Argarian society.

INTRODUCCIÓN: EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO

El yacimiento de «Los Cipreses» (La Torre-cilla, Lorca) es un poblado argárico de pequeñas dimensiones, ubicado en una suave ladera en la confluencia de dos ramblizos, que estuvo ocupado entre el 2000 y el 1500 a.n.e. El yacimiento actualmente se encuentra situado dentro del recinto del Polideportivo Municipal «La Torrecilla», a unos seis kilómetros de Lorca.

La excavación arqueológica se llevó a cabo en el marco de un proyecto de investigación desarrollado entre los años 1992 y 1999¹ (MARTÍNEZ y PONCE, 1999), hallándose restos de ocho espacios domésticos sin ningún tipo de construcción defensiva; en las proximidades de las viviendas y en el interior de éstas, se exhumaron dieciséis sepulturas en

las que el cadáver aparece flexionado y acompañado del ajuar. Las tumbas exhumadas pertenecen a personas mayores y niños, enterrados en cistas, tinajas y fosas rodeadas de piedras (MARTÍNEZ, PONCE y AYALA, 1996).

A partir del 2001 se inicia el proyecto de musealización del yacimiento de «Los Cipreses», para lo cual se valoraron una serie de circunstancias que hacían este sitio idóneo para su puesta en valor. Destaca, en primer lugar, la singularidad del yacimiento en el contexto de la Cultura del Argar, por ser uno de los escasos poblados argáricos en llanura excavados, con unos restos que, debidamente presentados, podían aproximar al visitante al conocimiento de una importante etapa cultural de la Prehistoria en el sureste peninsular. También se valoró su situación dentro de un recinto municipal vallado que, a

¹ Estos trabajos dirigidos D.^a M.^a Manuela Ayala Juan, profesora de la Universidad de Murcia, D.^a Juana Ponce García y D. Andrés Martínez Rodríguez, Museo Arqueológico Municipal de Lorca, proporcionaron un volumen de información arqueológica fiable, completado por diversos estudios complementarios realizados durante el proyecto de investigación: 1. Sobre los restos óseos humanos a cargo de D.^a Lisa M. Hoshower (Universidad de Florida), D.^a Jane Ellen Buikstra (Universidad de Chicago) y D.^a Cristina Rihuete (Universidad Autónoma de Barcelona); 2. Sobre los restos óseos de fauna por D.^a Beatriz Pino Uría (Universidad Complutense de Madrid); 3. Analíticas de la composición de objetos metálicos a cargo de D. Juan Luis Montero Fenollós (Universidad de La Coruña); 4. Macrolítica a cargo de D. Roberto Risch y D.^a Selina Delgado (Universidad Autónoma de Barcelona); 5. Antracológicos a cargo de D.^a Rowena Gale (antracóloga del Reino Unido); 6. Paleoetnobotánicos a cargo de D.^a M.^a Luisa Precioso Arévalo (Universidad de Murcia); 7. Dataciones radiocarbónicas por el Institut Royal du Patrimoine Artistique de Bruxelles (Bélgica).

la vez que facilitaba unas condiciones de conservación y mantenimiento, permitía contar con unos accesos y servicios para el usuario (aparcamiento, parada de línea regular de autobús, aseos, cafetería, áreas de descanso, espacios verdes e instalaciones deportivas en el entorno).

Este proyecto se materializó a través de un Taller de Empleo promovido por la Concejalía de Empleo del Ayuntamiento de Lorca, financiado por el Fondo Social Europeo, el Servicio Regional de Empleo y Formación y el Ayuntamiento de Lorca, desarrollándose entre noviembre de 2002 y octubre de 2003.

LA CONSERVACIÓN Y MUSEALIZACIÓN DEL YACIMIENTO DE LOS CIPRESES

El problema de la conservación de las estructuras en yacimientos arqueológicos es complejo, ya que éstas van a permanecer en su emplazamiento original y en condiciones adversas que pueden hacer peligrar su futuro.

Los trabajos de conservación, consolidación y restitución² se han dirigido fundamentalmente hacia la protección de parte de las estructuras como cimientos, muros y pavimentos. La conservación *in situ* se ha planteado con un sentido de continuidad, de mínima intervención y persiguiendo en todo momento su estabilidad después de los cambios o alteraciones producidas durante siglos.

Las labores de restauración han partido de la unificación de dos tendencias: la primera de carácter histórico-arqueológico³ y la segunda de tendencia integracionista⁴. Se han conservado *in situ* los restos para que no pierdan su contexto original, haciéndolos comprensibles al público.

El estado de conservación de los restos excavados es el característico de las estructuras al aire libre, afectados por las particulares condiciones ambientales y las oscilaciones de temperaturas. Las degradaciones sufridas en los elementos constructivos, se deben tanto a causas naturales (arrastres, desprendimientos de distintos elementos a consecuencia de la lluvia, heladas, crecida de vegetación, etc.) como a la degradación antrópica.

El estado de conservación de las estructuras era muy variado, éstas en general, no se encontraban completas, quedando las zonas superiores de los muros expuestas a los agentes de degradación, a esto había que unir el deterioro que provoca el crecimiento de malas hierbas.

Los criterios de restauración utilizados han sido de tipo conservativo, mostrando un respeto absoluto hacia el original evitando los añadidos innecesarios, la ruina es la que manda en la recuperación de un espacio arqueológico, es la que marca sus propias pautas a seguir. Las reintegraciones se han caracterizado por una buena visibilidad o identificación de la intervención⁵, durabilidad, estabilidad, reversibilidad⁶ y una documentación arqueológica antes y después de todo proceso realizado.

La intervención en el yacimiento consistió en la limpieza del manto vegetal y la consolidación de pavimentos, perfiles de excavación y muros mediante la colocación de varias hiladas de protección sobre la última conservada.

Un aspecto importante para la conservación del yacimiento fue el diseño de los drenajes, habida cuenta de las particulares condiciones

² Estos trabajos han sido objeto de una comunicación con el título de «La investigación, consolidación y restitución de un yacimiento de la Edad del Bronce: Los Cipreses (Lorca, Murcia). Un ejemplo de cómo abordar los problemas de degradación», en el marco del IV CONGRESO INTERNACIONAL «RESTAURAR LA MEMORIA», *Arqueología, Arte y Restauración*, celebrado en Valladolid del 12 al 14 de noviembre del 2004.

³ Rechaza las adiciones y permite la consolidación. Esta tendencia contempla la restauración desde un punto de vista científico y con perspectiva histórica.

⁴ Se pronuncia por la restitución estética respetando la historicidad, la reintegración queda integrada y es reconocible de cerca.

⁵ Se trata de una intervención visible a corta distancia sin que por ello se distorsione el conjunto, se pusieron unos testigos cerámicos y unas mallas de separación entre el original y lo reintegrado.

⁶ Los morteros utilizados han sido a base de cal hidráulica en proporciones bajas respecto a la arena, de 1:3 para el mortero exterior y 1:5 para el mortero interior. Estos morteros son reversibles y ofrecen una buena resistencia mecánica, dejando una puerta abierta a futuras intervenciones.



Figura 1.
«Casa del Molino».

ográficas de este enclave que se desarrolla en una suave ladera.

Dentro de las actuaciones realizadas destaca el tratamiento dado a un gran hogar de barro que conservaba restos de enlucido, hallazgo excepcional en esta cultura. El proceso de actuación fue lento y meticuloso, realizándose una consolidación, una protección externa con un engasado y sobre éste un acorchado o cama de poliuretano expandido. Una vez que no corría peligro el original, se realizó una reproducción a escala 1:1 en el mismo lugar, siendo esta actuación reversible.

LA MUSEALIZACIÓN

Los criterios adoptados en el proyecto de musealización de «Los Cipreses» se basaron en la conceptualización (qué queríamos mostrar), la planificación (cómo lo queríamos mostrar) y el diseño (qué podíamos hacer con lo que teníamos).

Para poder enseñar al público la «Cultura del Argar» se partió desde los conceptos generales hasta los particulares, así, se planearon y diseñaron una serie de acciones encaminadas a mostrar todas las facetas posibles de la vida de estas gentes mediante la musealización de la zona excavada del poblado y la recreación del entorno vegetal propio de la Edad del Bronce en el sureste.

La musealización de las casas y enterramientos se basó en la información aportada durante el proceso de excavación y en las investigaciones complementarias⁷. En las casas se recrearon los hogares con un color parecido al original y se colocaron reproducciones a escala 1:1 en piedra artificial representando las piezas originales halladas en cada espacio doméstico. Cada una de las viviendas musealizadas recibió un nombre relacionado con la actividad más significativa documentada en su interior, por ejemplo: «casa del molino» (fig. 1), «casa de la cocina», «casa de la bellota» o «casa del telar». Este mismo nombre da título al panel informativo instalado en sus inmediaciones.

Con respecto a los enterramientos, su musealización se planteó atendiendo a la tipología de las sepulturas excavadas. Así, para los individuos que aparecieron enterrados en cista, de las que se conservaban *in situ* las lajas originales que conformaban la sepultura, se optó por tallar en un bloque de piedra caliza cada uno de los cadáveres y su ajuar, de acuerdo con la información documental proporcionada por la excavación arqueológica (dibujos y fotografías). Unas veces se ha representado sólo el esqueleto y en otros casos el volumen del cuerpo. Finalmente, estos bajorrelieves se instalaron en el interior de las cistas originales. En el caso de los enterramientos llevados a cabo en urna, su musealización se realizó o bien mostrando la urna, para lo cual se realizaron copias exactas en piedra artificial de los

⁷ Para más información véase nota 1.

contenedores funerarios cerámicos conservados en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca, o bien dejando visto el esqueleto tallado en piedra para mostrar la forma de enterramiento. Como complemento de cada sepultura se diseñó un cartel explicativo describiendo también los rasgos principales de cada individuo (sexo y edad de la muerte) y el ajuar que les acompañaba (fig. 2).

Respecto a la recreación del entorno vegetal, denominado como *Jardín de la Edad del Bronce*, se instaló en la zona que precede al poblado argárico, fuera del yacimiento arqueológico, buscando crear espacios de sombra. Este área ajardinada se diseñó con el objetivo de dar a conocer al público cómo sería el espacio natural en esta época y cuáles serían los recursos vegetales que se aprovecharían. El entorno vegetal se ha realizado a partir de las informaciones paleovegetales que ha aportado el propio yacimiento de «Los Cipreses», así como a los resultados obtenidos en el estudio de los restos vegetales de yacimientos de la Edad del Bronce de zonas cercanas. Forman parte de este jardín los árboles y arbustos que les sirven de sustento (acebuche, encina, algarrobo...), las plantas de interés medicinal o culinario (romero, lavanda, salvia...), y las ligadas a actividades artesanales o constructivas (jara, esparto). La identificación de las diversas especies vegetales es posible gracias a los paneles situados en sus proximidades donde se recogen los nombres científicos de las plantas así como su nombre vulgar. En la elección y la ubicación de las plantas de este entorno, se han respetado las asociaciones vegetales presentes en la naturaleza.

EL ITINERARIO DEL PARQUE ARQUEOLÓGICO DE LOS CIPRESES

Una vez musealizadas las viviendas, los enterramientos y el entorno vegetal se abordó la realización del itinerario programado en el proyecto de musealización. El itinerario contemplaba el máximo acceso a las estructuras del poblado, incidiendo en determinados puntos de parada con carteles explicativos, a la vez que evitaba el ingreso a zonas restringidas.

Se programó, por lo tanto, un itinerario que permitiese el recorrido por todo el yacimiento, como un espacio abierto para todos y teniendo siempre presente al público y los problemas con los que algunos colectivos pueden encontrarse a la hora de desplazarse por un yacimiento arqueológico (como es el caso de los disminuidos físicos). Se acometieron labores de acondicionamiento del itinerario rebajando pendientes para conseguir la homologación pertinente para los minusválidos.

Para evitar el ingreso del visitante en áreas restringidas del poblado de «Los Cipreses», donde se podrían dañar las estructuras, se demarcó el espacio mediante un sistema de delimitación que no impacta y que permite la máxima visibilidad⁸ (fig. 3).

El itinerario está marcado por un camino en el que se ha empleado una tierra de color granate, que permite diferenciarlo del área excavada, de las zonas de reserva arqueológica y de la zona didáctica.

El recorrido de la visita al yacimiento viene definido por varios puntos de atención, marcados por paneles, colocados de forma que se pueda tener una buena visión del espacio y del tema sobre los que queremos llamar la atención del visitante. Este recorrido cerrado empieza y termina en un mismo punto, está planificado para una duración aproximada de 30-45 minutos, permitiendo que pueda realizarse perfectamente sin guía, ya que la información suministrada está diseñada para que sea accesible para todo tipo de público. El recorrido se inicia tras atravesar el *Jardín de la Edad del Bronce*, en un espacio de acogida, en el que se emplaza un gran panel con información general sobre la Cultura del Argar y una maqueta de «Los Cipreses» que ayuda a comprender el emplazamiento geográfico de este poblado argárico, actualmente alterado por acciones antrópicas (autovía del Mediterráneo, desvío de ramblas, creación de instalaciones deportivas, etc). Por otra parte, el diseño de la maqueta tallada en material pétreo facilita que se pueda tocar y proporciona un medio al público invidente para la comprensión de la orografía de la zona, así como

⁸ Se trata de una valla formada por un doble cable de acero de 0,4 mm de grosor, sujeto a postes de acero (pintados de color gris) con una altura de 90/100 cm.



2



3

Figura 2.
Musealización de sepulturas argáricas. En primer término enterramiento en cista y al fondo enterramiento en urna.

Figura 3.
Panorámica del Parque Arqueológico de «Los Cipreses» (Lorca, Murcia), tras el vallado.

de la distribución de las casas y enterramientos de este poblado⁹.

Los paneles explicativos están diseñados con un breve texto bilingüe, español/inglés, en la mayoría de ellos se incluyen fotografías y/o dibujos que permiten una mejor comprensión de lo que se intenta enseñar.

En el Parque Arqueológico de «Los Cipreses» hay diferentes tipos de rótulos y paneles:

1. Para indicar el acceso se han instalado rótulos tallados en piedra y para indicar el sentido del recorrido dentro del Parque se

han empleado rótulos a media altura con una flecha.

2. En el caso de los paneles informativos se diseñaron de tres tamaños:
 - a) Dos grandes paneles se sitúan a la entrada y en el espacio de acogida, recogiendo información general sobre la Edad del Bronce en la Península, sobre la Cultura Argárica y las peculiaridades de este yacimiento.
 - b) Los paneles de tamaño medio y pequeño se ubican para ofrecer información de las estructuras musealizadas (casas y enterramientos), las zonas de reserva arqueológica, el área didáctica y el Jardín de la Edad del Bronce.

ZONAS DE RESERVA ARQUEOLÓGICA

En el Parque Arqueológico de «Los Cipreses» se han delimitado tres zonas de reserva arqueológica, donde no se ha intervenido arqueológicamente o bien los restos arqueológicos están tapados y sin musealizar. Estas áreas se han diferenciado del resto con gravas de color beige dispuestas sobre una capa de geotextil.

Los resultados de futuras intervenciones en estas áreas de reserva arqueológica pueden permitir la ampliación del espacio musealizado del poblado argárico.

ZONA DIDÁCTICA

El itinerario programado para el Parque Arqueológico finaliza en un área didáctica, emplazada fuera de yacimiento de «Los Cipreses», donde se ha recreado una casa argárica, varias sepulturas en cista¹⁰ y se ha instalado una zona con molinos de mano para la experimentación de la molienda del cereal.

Para la construcción de la recreación de la vivienda se siguió la planta de una de las casas halladas en la excavación arqueológica, semiexcavada en el terreno y adaptándose a la topografía natural del mismo. Los muros de mampostería reproducen la anchura de los muros originales y la piedra para su construcción se recogió de una de las ramblas cerca-

⁹ Por otra parte, casi todas las recreaciones realizadas en el Parque Arqueológico de «Los Cipreses» están realizadas en piedra y se pueden tocar (fauna, enterramientos, enseres,...), este hecho puede facilitar a los invidentes la interpretación de lo que se les cuenta.

¹⁰ La piedra empleada para la elaboración de estas cistas es diferente a la empleada en las sepulturas originales del poblado de «Los Cipreses», tanto en color como en textura.

nas. La techumbre apoyada en muros y postes, se ha construido con un entramado de troncos de madera y cañizo unidos con cuerdas de esparto y barro, semejante al documentado en las improntas de los adobes de las techumbres originales. El interior de la vivienda aparece compartimentado en dos espacios a distinta altura donde se han recreado los bancos de piedra o mesas de trabajo adosadas a los muros. También se ha enlucido con tierra láguena¹¹ una parte de la pared en el interior de la vivienda, al igual que se constató en las excavaciones de la denominada como «Casa de la Cocina».

Con esta recreación el visitante podrá disfrutar de un paseo por una casa de hace 4.000 años, observando su distribución interior, las vasijas reproducidas a escala 1:1, los molinos, las esteras de esparto y sacos de cereales, a la vez que las actividades de la vida cotidiana como es la molienda del cereal representada por una escultura femenina de bulto redondo tallada en piedra arenisca.

La creación de una zona didáctica se concibió en el proyecto de musealización partiendo de las experiencias llevadas a cabo con anterioridad en el Museo Arqueológico de Lorca con los grupos de escolares (Martínez y Ponce, e.p.).

La utilidad didáctica de las sepulturas en cista recreadas se ha planteado motivada por la receptividad que se logra con el mundo funerario, el ritual practicado y los ajueres funerarios introducidos en las tumbas, intentando que los participantes en los talleres didácticos comprendan algunos de los aspectos de la sociedad argárica, de su economía y del medio en el que vivieron las gentes de la Edad del Bronce.

El taller de la molienda en la Prehistoria está enfocado para mostrar la importancia del cultivo de los cereales (trigo y cebada) y la utilización de las piedras para su procesamiento. El contacto con los materiales que

utilizaban las comunidades argáricas y la experimentación directa con los molinos, hace comprender la dificultad de la transformación de los cereales para el consumo, actividad cotidiana de gran importancia para la subsistencia de estas comunidades prehistóricas.

LA DIFUSIÓN Y DIVULGACIÓN

Este yacimiento, después de su musealización y puesta en valor, fue abierto al público como Parque Arqueológico de «Los Cipreses» en enero de 2004.

Entendemos que la difusión del proyecto y del Parque es importante para asegurar el éxito del mismo. Las labores emprendidas en este aspecto fueron la publicación de un díptico con información general del Parque y aprovechando las tecnologías de la información y la comunicación, la confección de una página web (www.parquearqueologicodeloscipreses.com), donde se han incluido materiales de la exposición temporal «El Parque Arqueológico de “Los Cipreses”: Vida y Muerte en un poblado de hace 4000 años», organizada por el Museo Arqueológico Municipal de Lorca, y celebrada entre julio de 2004 y julio de 2005.

Su difusión a nivel científico se ha realizado presentando el Parque en diversos foros¹².

En el momento de redactar estas líneas el Parque ha cumplido un año, periodo que parece corto para conocer las repercusiones de tipo educativo y turístico para esta comarca.

CONSIDERACIONES FINALES

El Parque Arqueológico de «Los Cipreses» es como una exposición monográfica sobre una cultura concreta con un contexto social, urbano, medioambiental y didáctico que pretende transmitir información, fomentando el aprendizaje de la Historia e incitando a la reflexión.

¹¹ Tierra impermeable de color violeta empleada en enlucidos y techumbres, semejante a la hallada en las sierras cercanas al poblado de «Los Cipreses».

¹² El *I Curso de Valorización de Yacimientos Arqueológicos* celebrado en Olvera (Cádiz), durante los días 14 a 16 de diciembre de 2004, en el marco del proyecto «Ma'arifa» INTERREG IIIA España-Marruecos. Las *XV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueológico de la Región de Murcia* celebradas en Murcia, durante el mes de diciembre de 2004 y el *IV Congreso Internacional Restaurar la Memoria. Arqueología, arte y restauración* celebrado en Valladolid, durante los días 12 a 14 de noviembre de 2004.

La adecuación del yacimiento de «Los Cipreses» ha supuesto su integración definitiva en el Polideportivo Municipal de «La Torrecilla», intentando combinar cultura, ocio y deporte. El objetivo principal del proyecto de musealización de «Los Cipreses» ha sido hacer comprensible al visitante un enclave prehistórico empleado como poblado y necrópolis.

Podemos concluir diciendo que este trabajo ha sido el esfuerzo de un equipo multidisciplinar en el que las actuaciones que se han llevado a cabo en el yacimiento han estado siempre consensuadas, estableciendo un diálogo conti-

nuo a lo largo de todo el proyecto, y basando las decisiones en el compromiso y la responsabilidad, teniendo siempre presente que se actuaba sobre un Bien del Patrimonio Histórico, actualmente en proceso de declaración como Bien de Interés Cultural.

El proyecto de musealización que se expone en el presente trabajo, no es un proceso cerrado y está orientado a una mejora continua de acuerdo con la experiencia adquirida y a su proyección social. Actualmente, se está ampliando el Parque con un área de descanso y recreo, emplazada junto a la zona didáctica.

BIBLIOGRAFÍA

- AYALA JUAN, M.M. 1991. *El poblamiento argárico en Lorca. Estado de la cuestión*, Murcia.
- OLCINA DOMÉNECH, M. y PÉREZ JIMÉNEZ, R. 1998. *La ciudad íbero-romana de Lucentum (El Tossal de Manises, Alicante). Introducción a la investigación del yacimiento arqueológico y su recuperación como espacio público*. Alicante.
- CARRERA RAMIREZ, F. y BARBIO ALONSO, V. 1990. «Consolidación de yacimientos arqueológicos: El Castro de Fazauro (Foz, Lugo)», *VII Congrés de Conservació de Bens Culturals*. Valencia, pp. 343-345.
- LULL, V. 1983. *La cultura del El Argar. Un modelo para el estudio de las formaciones económicas-sociales prehistóricas*, Madrid.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. 1999. «Desde nuestros lejanos antepasados hasta la época romana». *Lorca Histórica. Historia, Arte y Literatura*. Lorca, pp. 19-59.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J. y AYALA JUAN, M.M. 1996. *Las prácticas funerarias de la cultura argárica en Lorca-Murcia*, Lorca.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. y PONCE GARCÍA, J. 1999. «Excavaciones de urgencia en el poblado de Los Cipreses, Lorca. Años 1992-93». *Memorias de Arqueología*, 8. Murcia, pp. 155-182.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. y PONCE GARCÍA, J. «Actividades didácticas en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca: Visitas y talleres», *DEAC 2003*, Salamanca, e.p.
- MORALES MIRANDA, J. 1998. *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. Sevilla.
- VV.AA. 2000. *Actas del primer Congreso Internacional. Ciudad. Arqueología y Desarrollo. La Musealización de los yacimientos Arqueológicos*. Alcalá de Henares.



1

Figura 1.
Grupo de visitantes realizando una visita guiada. Subida a la cova del Reclau Viver.

Figura 2.
Plano del Parc de les Coves Prehistòriques de Serinyà, con la ubicación de los principales puntos de interés.



2

PARC DE LES COVES PREHISTÒRIQUES DE SERINYÀ. Un ejemplo de yacimientos paleolíticos visitables

Sònia Ramió*

Raquel Pujadas**

Julià Maroto**

Narcís Soler**

* Consell Comarcal del Pla de l'Estany-Parc de les Coves Prehistòriques de Serinyà. 17852 SERINYÀ.

** Àrea de Prehistòria, Universitat de Girona. 17071 GIRONA.

Summary The important archaeological value of the caves of Reclau (Serinyà) and their location in a relatively undeveloped but at the same time easily-accessible area, among other aspects, made the site ideal for its museumisation and opening up to the general public. That led to the official inauguration of the Parc de les Coves Prehistòriques de Serinyà of in July of 1997, although regular daily opening hours did not begin until early 2000. Currently it offers the public guided visits, an audiovisual presentation, an exhibition hall and the possibility of participating in Palaeolithic prehistory activities. Schools have a wide range of educational programmes adapted to each academic level. During 2004 the park received close to 18,000 visitors.

BREVE HISTORIA DEL PARC DE LES COVES PREHISTÒRIQUES DE SERINYÀ

El *Parc de les Coves Prehistòriques de Serinyà* fue inaugurado oficialmente el 26 de julio de 1997. Pero desde 1980 los yacimientos de las cuevas de Serinyà recibían grupos escolares gracias a la campaña *Acció Cultural* que organizaba la *Diputació de Girona* y también por medio de visitas concertadas.

Dada la gran importancia arqueológica de los yacimientos, excavados ya desde 1944, en 1974 la *Diputació de Girona* adquirió los terrenos, que hasta aquel momento eran de propiedad privada, del que sería el futuro parque arqueológico. Poco después la *Diputació de Girona* cedió el 25% de la propiedad, indivisa, a los ayuntamientos de Serinyà y de Banyoles, y creó el patronato *Germanes Genover Jofre*, aunque en realidad nunca funcionó como órgano gestor.

En 1992, dentro del marco de traspaso de competencias de las diputaciones catalanas, la *Diputació de Girona* cedió su parte de propiedad (el 75%) al *Consell Comarcal del Pla de l'Estany*, actual propietario mayoritario y gestor de las instalaciones.

Puesta en valor

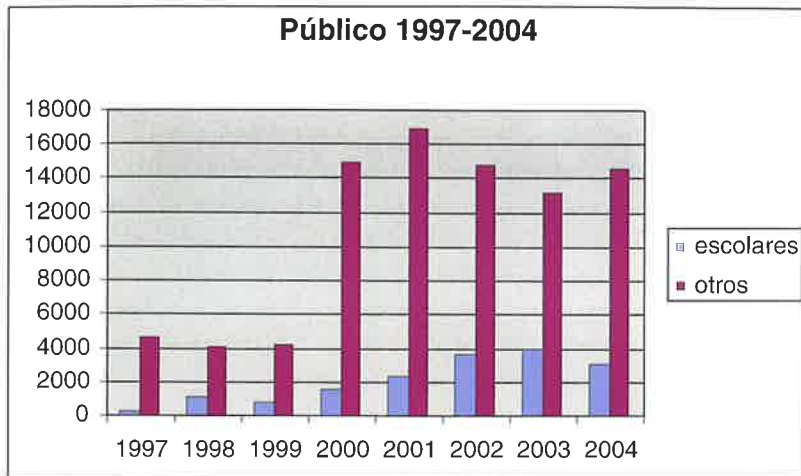
El importante valor arqueológico junto con una buena accesibilidad a los yacimientos, su ubica-

ción en un entorno poco urbanizado pero a la vez bien comunicado, hacían del paraje una zona ideal para su musealización y apertura al público.

La idea de convertir el paraje de las *coves del Reclau* en un espacio visitable ya venía de antaño, pero fue en 1993 cuando la Generalitat de Catalunya encargó la redacción de un proyecto de musealización para el futuro *Parc de les Coves Prehistòriques de Serinyà*, con el objetivo de conservar los yacimientos y ponerlos al alcance del público, investigar, explicar y divulgar las formas de vida de los cazadores-recolectores del Paleolítico Superior de la comarca del Pla de l'Estany, en concreto, y de Catalunya y Europa en general. Este proyecto fue redactado por los directores de las excavaciones, que son profesores de Prehistoria de la Universitat de Girona, y los servicios técnicos del Consell Comarcal, así como colaboradores externos, y fue presentado en 1995 (Soler et al., 1998, 2001).

Así pues, en 1996 el *Consell Comarcal* inició las obras de adecuación de la primera fase que culminarían con la inauguración en julio de 1997 de dichas instalaciones y con su apertura al público, diaria durante el verano, y concertada durante el resto de año.

En 1998 se amplió la propiedad y se inició una nueva fase de obras, que se inauguró en



Gráfica del público que ha visitado el Parc de les Coves Prehistòriques de Serinyà entre 1997 y 2004.

julio de 1999. Éste fue el primer verano que, además de las visitas guiadas, el público pudo disfrutar de la realización de actividades prehistóricas.

En el año 2000 se abrieron definitivamente las puertas del parque durante todo el año.

En julio de 2002 se inauguró la sala de exposición permanente «Josep M. Corominas», el audiovisual y un nuevo espacio para las actividades.

Aun así el proyecto no está acabado; durante el 2004 y el 2005 han continuado y continúan pequeñas obras de acondicionamiento y mejora, y en un futuro habrá que iniciar nuevas fases.

EL PARATGE DE LES COVES DEL RECLAU

Descripción

El *paratge de les Coves del Reclau*, que es donde encontramos la mayor concentración de yacimientos de Serinyà, está situado a 5 km al norte de la ciudad de Banyoles. Su núcleo central, donde se ubican las cuevas, mide unos 200 m de largo por unos 50 m de ancho. Está formado por un talud travertínico a lo largo del cual encontramos los yacimientos. Todas las cuevas del Reclau fueron formadas por el travertino de cascada. Este travertino es una roca caliza formada por el carbonato cálcico depositado por las aguas procedentes de los riachuelos que formaban pequeñas cascadas. Este proceso puede alternarse con otro de carstificación que disuelve parte de la roca. De esta manera se formaron las cavidades.

La morfología actual de las cuevas es muy distinta a su forma original, la poca consistencia

del travertino ha provocado que algunas de las cubiertas se hundieran ya en época prehistórica.

Las principales cuevas del paraje son la cova de *l'Arbreda*, la *cova del Reclau Viver* y la *cova de Mollet*, que son los yacimientos que se han acondicionado para las visitas. De menor importancia pero con un buen registro arqueológico encontramos otras cuatro cavidades; además, otras ocho son estériles o presentan un pobre registro arqueológico (Soler et al., 2001).

Historia de las investigaciones arqueológicas

En los años 40 del último siglo Josep Maria Corominas empezó la prospección en el *paratge del Reclau*. Por aquel entonces la zona aún no tenía ningún interés arqueológico conocido. La primera que excavó fue la *cova del Reclau Viver*, cavidad que era ya conocida por la gente de Serinyà. Las excavaciones empezaron en 1944 y finalizaron cuatro años después.

Los trabajos de J.M. Corominas en el lugar no terminaron aquí y la *cova de Mollet* también fue excavada puntualmente en la década de los 40 y de los 50.

En 1972 y 1973 J.M. Corominas volvió a excavar en la *cova de Mollet* y empezó las excavaciones en la *cova de l'Arbreda*. En este último lugar los trabajos pondrían al descubierto una gran cavidad que se había hundido y que estaba colmada de sedimentos.

A partir de 1975 y hasta 1987 el *Centre d'Investigacions Arqueològiques* de la *Diputació de Girona* (y más tarde de la Generalitat de Catalunya) realizó anualmente excavaciones en la cueva. En 1996 se reanudaron los trabajos, ahora dirigidos desde la Universitat de Girona con la ayuda del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Girona y de las instituciones locales.

Este año se impulsó decisivamente la creación del Parc de les Coves Prehistòriques de Serinyà.

Registro arqueológico de las cuevas

La *cova de l'Arbreda* es la más meridional de las cuevas del conjunto, está a 200 m sobre el nivel del mar y está orientada de Norte a Sur. Actualmente se continúan en ella los trabajos de excavación. Su registro, en los niveles inferiores, pertenece al Musteriense, datado entre

los 90.000 y los 39.000 años. Aquí los hombres de Neandertal nos dejaron parte de los restos óseos de los animales que consumieron y también sus útiles y herramientas, talladas mayoritariamente sobre piedras locales. De esta etapa encontramos restos de ciervo, caballo, toro y conejo entre otros.

Con la llegada del hombre moderno encontramos en la Arbrera el primer nivel perteneciente al Paleolítico Superior, el Aurifiaciense Arcaico. Todas las culturas del Paleolítico Superior se encuentran registradas en la cueva, con la única excepción del Magdalenense, momento en que el techo de la cueva ya habría desaparecido casi en su totalidad.

La *cova de Mollet* es una pequeña cavidad situada entre la de la *Arbrera*, al Sur, y la del *Reclau Viver*, al Norte. Nos ha ofrecido las ocupaciones humanas más antiguas de las cuevas del Reclau, datadas en unos 200.000 años. Fue en estos niveles inferiores donde se encontró un molar, el resto humano más antiguo encontrado en Catalunya.

La *cova del Reclau Viver* es la que está situada más al Norte y la que mejor conserva su morfología original. La forman dos salas, el Vestíbulo y la Galería, el techo de la cual se hundió poco después de la última ocupación Solutrense ahora hace unos 17.000 años. La excavación que J.M. Corominas realizó en 1944 proporcionó una secuencia estratigráfica del Paleolítico Superior ordenada en el tiempo, por primera vez en Catalunya. La primera ocupación humana registrada en la cueva data de unos 40.000 años y pertenece al Aurifiaciense Arcaico. De entre sus materiales destacan numerosas puntas de sílex y cuentas de collares (dientes y pequeños caracoles marinos perforados) (Soler et al., 2001).

EL PARC DE LES COVES PREHISTÒRIQUES DE SERINYÀ EN LA ACTUALIDAD

El proyecto de Serinyà propone un parque donde sumen y se complementen tres elementos:

- La visita a unos yacimientos arqueológicamente singulares.
- La existencia de un centro de interpretación de estos yacimientos.
- La práctica de unas actividades, destinadas tanto al gran público como a los grupos escolares.



Dado el carácter poco espectacular de los yacimientos, desde un punto de vista turístico, y dado el carácter modesto del proyecto, desde un punto de vista presupuestario, la complementariedad de los tres elementos es absolutamente necesaria.

Gestión

En el año 2002, por medio de un convenio, los ayuntamientos de Serinyà y de Banyoles cedieron la gestión del parque al *Consell Comarcal del Pla de l'Estany*. Otro convenio, firmado en el 2003, regulariza la colaboración en esta gestión de la Universitat de Girona, la cual se responsabiliza de los contenidos. Una comisión mixta *Consell Comarcal-Universitat* se reúne periódicamente a tales efectos.

Hoy las instalaciones cuentan con un responsable de mantenimiento, un técnico, un licenciado externo y tres estudiantes de la Universitat de Girona, que realizan guías.

Equipamientos

El edificio de recepción acoge la sala de exposición permanente, un vestíbulo para exposiciones temporales, la sala de proyección del audiovisual y un área de descanso. El espacio externo adjunto está acondicionado para la realización de los talleres pedagógicos.

El audiovisual, que tiene por objetivo introducir al público en la visita, narra la formación de las cuevas del Reclau, introduce conceptos

básicos de prehistoria paleolítica y ofrece una síntesis de la prehistoria de las cuevas de Serinyà. Este audiovisual se proyecta en catalán, castellano, inglés y francés.

En la sala de exposición los visitantes encuentran una didáctica recreación de la vida diaria de los grandes cazadores del Paleolítico superior, situada en la etapa cultural del Solutrense, que vivieron en las cuevas del Reclau, y que nos habla de la fabricación de objetos, de la cocción de los alimentos, del encendido del fuego, de la caza,... Esta recreación está realizada a partir de una gran pintura mural y a numerosas reproducciones que nos evocan la cultura material y la vida espiritual.

Los tres yacimientos que forman parte del recorrido se encuentran protegidos y adaptados a la visita. En particular, la *cova de l'Arbreda* y la *cova del Reclau Viver* se han preservado con amplias cubiertas de plancha de hierro.

Se han realizado accesos a cada uno de ellos a partir de un camino principal que sale del edificio de recepción en dirección norte (fig. 1).

Visita guiada y talleres didácticos

La visita guiada por los yacimientos es un recorrido a través del cual se ofrece al visitante la oportunidad de conocer la vida de los pobladores paleolíticos de Catalunya. Durante dicho trayecto se visitan los tres principales yacimientos del parque y su duración es de una hora aproximadamente.

Actualmente, se proporcionan aparatos de audioguías a aquellas personas que acuden al parque los días que no se ofrecen visitas guiadas, o que las desean en otros idiomas distintos a los ofertados por los guías. Estos aparatos están en catalán, castellano, inglés, francés y alemán.

Las visitas guiadas se ofrecen de forma continuada cada fin de semana, y en verano y otras vacaciones además se realizan actividades prehistóricas. Por otro lado, las escuelas tienen la posibilidad de concertar visitas y talleres pedagógicos adaptados a cada nivel escolar.

Los talleres que se ofrecen son: talla de industria lítica, producción de fuego, tiro con arco y con propulsor, arte rupestre, manufactura de la piel, fabricación de objetos de decoración personal y excavación arqueológica en un yacimiento simulado (fig. 2). Todos ellos se complementan con un dossier didáctico (Haro y Ungé, 2002; Ramió, 2002).

Igualmente, hay una oferta específica para grupos de jubilados.

Público

El primer año del cual se tienen estadísticas exactas es de 1997, en este año visitaron el parque 4.776 y el último es el ejercicio de 2004 que ha cerrado el año con 17.694 visitantes (fig. 3). Este notable aumento de público va unido a la mejora de las instalaciones así como de un mayor número de actividades y servicios que se han ido ofreciendo a lo largo de estos años. Esperamos mantener y aumentar el número de visitantes en los años venideros, con una mejora y ampliación de los servicios.

El proyecto del parque ha procurado desde sus inicios compaginar la difusión de los yacimientos arqueológicos con su protección y estudio. Y de la misma manera, que el contenido, dirigido al gran público, no esté exento de rigor científico. Por ello el *Parc de les Coves Prehistòriques de Serinyà* persigue el equilibrio entre la investigación arqueológica, que se sigue realizando desde la Universitat de Girona, la conservación arqueológica, y la del medio natural y la difusión de la prehistoria.

BIBLIOGRAFÍA

- HARO, Sara de y UNGÉ, Jordi. 2002. *Itinerari pel Parc de les Coves prehistòriques de Serinyà. Cursos d'ESO*, Banyoles.
- RAMIÓ, Sònia. 2002. *Itinerari pel Parc de les Coves prehistòriques de Serinyà. Cursos de primària*, Banyoles.
- SOLER, Narcís; MAROTO, Julià y ORTEGA, David. 1998. «El disseny del Parc Arqueològic del Reclau (Serinyà, Pla de l'Estany)». *Actes del II Seminari Arqueologia i Ensenyament*, (González, P., ed.), Treballs d'Arqueologia, 5, Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 35-43.
- SOLER, Narcís; MAROTO, Julià y RAMIÓ, Sònia. 2001. *Guia de les coves prehistòriques de Serinyà*, Guies del Museu d'Arqueologia de Catalunya, Consell Comarcal del Pla de l'Estany, Banyoles.

PROYECTO *PINTIA*. Protección, investigación y divulgación de una ciudad vacceo-romana en el valle medio del Duero

Carlos Sanz Mínguez*

Javier Velasco Vázquez*

Ana Isabel Garrido Blázquez*

* Universidad de Valladolid.

Summary The *Pintia* project is aimed at providing society with an approach to the heritage values to be found at the archaeological area of *Pintia*. To do this our goal is to bring the excavation and exhibition work closer to the public through interactive and direct involvement in the recovery of our archaeological heritage. This will be accompanied by a trip through the small number of publicly owned plots on the site in which archaeological work is to be found. Excavation work has also been extended and is being carried out at weekends. One significant factor in the project management is the involvement of the private sector, which far outweighs public investment. Finally, the organisation of guided tours, open days, or other educational activities as well as the sale of merchandise seek to make the project sustainable and self-financing as far as is possible.

El yacimiento de *Pintia* (Padilla/Pesquera de Duero), localizado en el extremo oriental de la provincia vallisoletana y del antiguo territorio vacceo, es conocido en la literatura científica desde el siglo XIX. Una actividad tan poco común como la *minería de huesos* para la elaboración de abonos agrícolas fue la responsable de los primeros hallazgos. Desde entonces, y de manera muy particular a partir de la mecanización de las tareas del campo, la degradación sistemática de este singular patrimonio arqueológico ha sido constante. Excavadores clandestinos, graveras ilegales, apertura de zanjas de canalización, desmonte de relieves abruptos, extracción por centenares de estelas señalizadoras en el cementerio, subsolación intensa para la plantación de viñedo, etc., son incidencias negativas que año tras año han ido creando un suma y sigue, mermando el riquísimo potencial patrimonial que encierra este enclave. La incoación de expediente para su declaración como Bien de Interés Cultural en 1987 y su resolución favorable en 1993, bajo la figura legal de Zona Arqueológica, no ha conseguido redimir al yacimiento de sus seculares males.

Pese a que la investigación desarrollada lo ha convertido en uno de los enclaves más relevantes en su género por la información históri-

ca recuperada, podría concluirse que no se han articulado de manera paralela mecanismos que garanticen su protección, e incluso que los esfuerzos de la Administración destinados a la divulgación de sus valores patrimoniales no han alcanzado las potencialidades que encierra, como consecuencia de una falta de contacto con la realidad social e investigadora del enclave.

Desde la Universidad de Valladolid se apuesta por un proyecto en el que los conceptos de protección, investigación y divulgación se encuentren plenamente integrados. Así pues, el Proyecto *Pintia* parte de la necesidad de abordar de manera conjunta e indisoluble dichos aspectos. En el de la protección, sobre el que el régimen jurídico no nos otorga una competencia directa, se pone el acento en la construcción de una estima social hacia estos bienes patrimoniales arqueológicos, la cual habrá de ser consecuencia de la necesaria creación de un uso social, entendiendo el patrimonio también como un bien cultural consumible en cuya oferta divulgativa deben emplearse decididos esfuerzos.

La promoción del turismo cultural en la comarca de Peñafiel, con la reciente creación de los museos del Vino, de Arte Sacro, Etnográfico de

la Casa de la Ribera y de la Radio, representan ya una oferta de alcance que concita el interés de un número de personas relevante. La diversificación de esta oferta, con la inclusión del rico patrimonio arqueológico que encierra *Pintia*, contribuirá, sin duda, a la consolidación de este centro comarcal como referente del turismo cultural de interior. Por otro lado, las condiciones de accesibilidad a la Zona Arqueológica, a tan sólo dos kilómetros de la carretera nacional 122 de Valladolid a Soria, pueden calificarse de muy favorables.

No obstante, la gran extensión del complejo arqueológico (cifrado en unas 125 ha) y el uso agrícola extensivo de que es objeto aconsejan acciones progresivas, inicialmente centradas en intensificar los esfuerzos sobre aquellas parcelas de titularidad pública que no entran en conflicto con esta orientación económica predominante, si bien, cara al futuro, se hace necesaria una política de compra de terrenos acreedores de un particular interés científico y museográfico. En la actualidad existen tres parcelas con dicha característica de propiedad, que se corresponden, además, con áreas funcionales diferentes, integrando una parte de la necrópolis indígena-romana de Las Ruedas, un sector del poblado vacceo-romano y necrópolis visigoda de Las Quintanas, ambos en el término de Padilla de Duero, y, finalmente, una zona del barrio artesanal alfarero de Carralaceña, en Pesquera de Duero.

Así pues, sobre la base de la disponibilidad de tales parcelas, se diseñó un proyecto que integrara un recorrido a través de dichos espacios y que se viera acompañado de una rehabilitación paisajística consistente en la plantación de arbolado en los viales de acceso, así como en la adecuación de las orillas del Duero y del arroyo de la Vega a su paso por el yacimiento, proponiéndose igualmente la construcción de una pasarela de madera que facilite la conexión con la otra orilla, en el término de Pesquera de Duero, donde se extiende el barrio artesanal de Carralaceña. Con ello se pretende, al tiempo que transmitir los valores patrimoniales arqueológicos, acondicionar un espacio natural de indudable valor ecológico y ambiental para su disfrute social.

Así, tras una etapa de precariedad (1979-1999), donde el escaso presupuesto manejado

se dirigió prioritariamente a la investigación del enclave, a partir de 2000 y hasta 2001, merced al Proyecto concedido por el Ministerio de Ciencia y Tecnología más fondos FEDER y al que se sumaron una serie de entidades privadas, la creación de infraestructuras en diversas zonas, dentro y fuera del yacimiento, que proporcionarían unos mínimos para el desarrollo tanto de la propia investigación como de la divulgación de estos valores patrimoniales, se convirtió en objetivo prioritario.

Al tratarse de un yacimiento de baja visibilidad y, por lo que respecta al poblado, de estructuras de adobe y madera configurando un auténtico tell, se pone el acento en la participación del público visitante en el proceso de recuperación «en vivo y en directo» del Patrimonio Arqueológico que este BIC encierra. La organización de Jornadas de Puertas Abiertas, de visitas guiadas a diario o la adopción de un horario de excavación de tipo museístico (abierto todos los días excepto los lunes de descanso), está proporcionando un nivel de visitas que, pese a los escasos recursos publicitarios empleados, supera las tres mil por campaña. Paralelamente, la actividad docente es otro aspecto que se está desarrollando, de manera que la participación en la excavación arqueológica se ofrece como curso de verano, lo que comporta la inclusión de diversos seminarios y excursiones a otros yacimientos en proceso de excavación. Esta orientación docente ha adquirido nuevo protagonismo a partir de 2004 con la incorporación del nuevo Subproyecto de Arqueología Virtual «Doceo. Aprendiendo Arqueología en *Pintia*»¹ mediante el cual se pretende, apoyándose en una serie de réplicas integradas en un contexto recreado que los alumnos han de excavar, trasladar a éstos los valores patrimoniales de *Pintia* y de la Arqueología en general como fuente de conocimiento histórico.

Así pues, la difusión de nuestra actividad y del conocimiento del rico patrimonio cultural que alberga *Pintia* ha sido uno de los objetivos prioritarios. Para ello, el punto de partida ha consistido en incrementar nuestra presencia sobre el yacimiento, ampliando las viejas campañas de quince días o un mes a los tres meses de verano (julio, agosto y septiembre). De esta forma, además de progresar de manera más significativa en el conocimiento

¹ Programa subvencionado por la Obra Social de Caja España.



poder ampliar la presencia a los meses de primavera y otoño, ciñéndonos en estos periodos a acciones docentes y divulgativas.

Centrándonos de momento en la realidad existente, se han planificado y desarrollado dos tipos de actividades: «visitas guiadas» de carácter continuo, a lo largo de toda la excavación, y «Jornadas de Puertas Abiertas» restringidas a unas fechas concretas, todo ello coincidiendo con el periodo estival de presencia física en el yacimiento. Una tercera actividad, aunque todavía en preparación, es la que se corresponde con el mencionado Subproyecto Doceo que empezará a estar operativo, después de algún rodaje previo como el realizado aprovechando la Semana de la Ciencia y la Tecnología durante el pasado mes de noviembre de 2004², a partir de la primavera de 2005.

En todos estos casos, la oferta divulgativa pretendida ha buscado más que reducir hacer prácticamente inexistente la distancia existente –según reza el subtítulo de este Congreso– entre «la excavación y el público», diseñándose para ello un recorrido con una serie de puntos básicos al tiempo que dinámicos por lo que de acción arqueológica incluyen, que permitan una comprensión de la Zona Arqueológica *Pintia*. Los hitos de dicho itinerario son los siguientes:

Centro de Estudios Vacceos Federico

Wattenberg: la rehabilitación de una vieja nave de unos 200 m², localizada en la plaza Mayor de Padilla de Duero, gracias al patrocinio de la Obra Social de Caja España, y su puesta en funcionamiento en agosto de 2001, ha constituido una auténtica piedra angular de los trabajos arqueológicos en *Pintia*. El centro, además de cumplir la función de alojamiento del equipo investigador, constituye el punto de recepción para los visitantes que se acercan a contemplar las excavaciones arqueológicas en *Pintia*. Desde aquí se informa de los contenidos y recorridos posibles, así como de la realización del itinerario libre o guiado.

Escuelas Nuevas de Padilla: el inicio de la visita se realiza en este edificio de titulari-

científico del asentamiento, se posibilita la visita en la temporada en la que sin duda se produce la mayor potencialidad de desplazamientos al yacimiento. Quede claro, por lo tanto, que el enclave es sólo visitable durante el periodo de excavaciones arqueológicas, lo cual, pese a representar un esfuerzo realmente importante, dista aún de nuestra idea sobre las potencialidades de la Zona Arqueológica. En un futuro, deseáramos que no muy lejano, nuestra pretensión pasaría por

Proyecto Pintia: Itinerario de la visita guiada que se inicia en el Centro de Estudios Vacceos de la Universidad de Valladolid (fachada y planta interior).

² Actividad promovida por la Fundación Universidad de Verano de Castilla y León, durante los días 6 y 13 de noviembre de 2004.



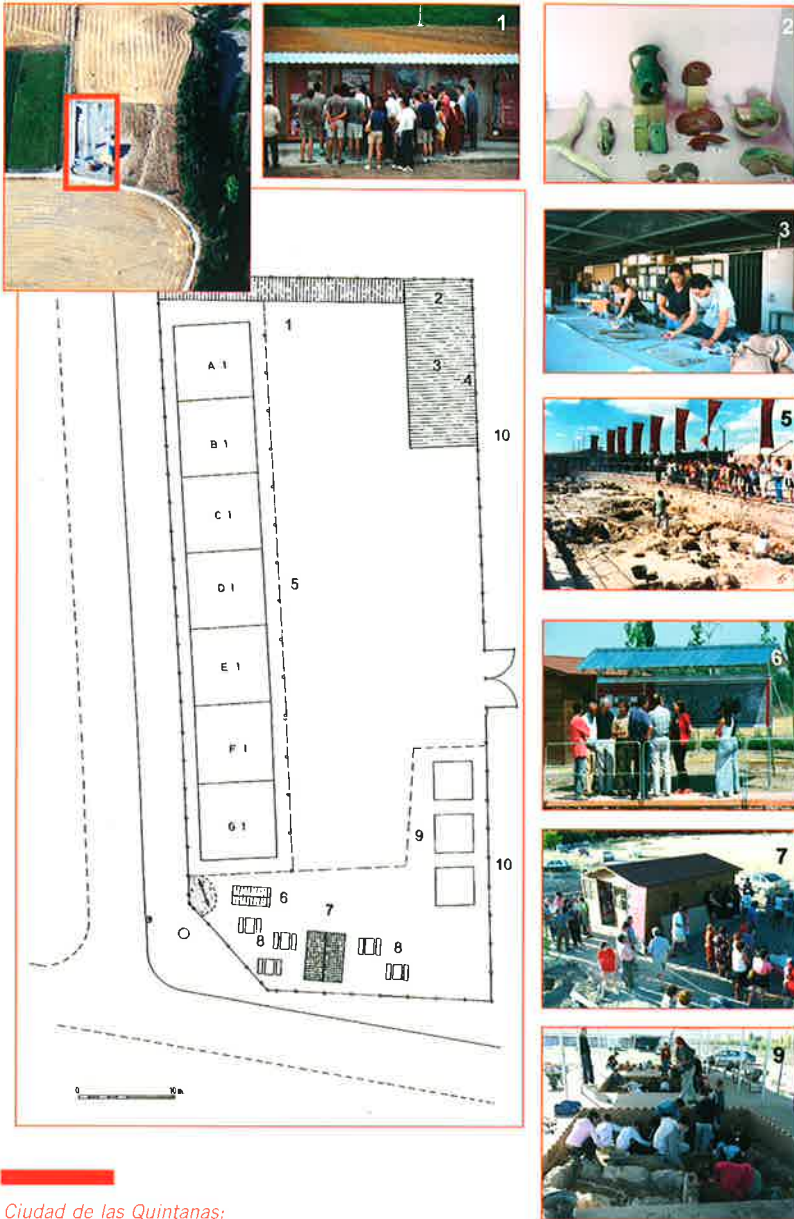
Necrópolis de Las Ruedas. Tumbas de creación recuperadas y rehabilitación del paisaje funerario con recolocación de las estelas funerarias.

dad municipal de unos 80 m² de superficie, recuperado durante 2003 por la Universidad de Valladolid (dotación de ventanas, rejera y puerta metálica, iluminación, pintado, etc.) con el sentido de alojar una muestra expositiva de los materiales arqueológicos más significativos obtenidos en el yacimiento. De esta manera, el visitante entra en contacto inicial con la secuencia del yacimiento y las claves culturales de cada una de las fases representadas en el mismo (vaccea, romana y visigoda), al tiempo que de sus diversas áreas funcionales.

Necrópolis de Las Ruedas. Abandonando el pueblo de Padilla de Duero, y progresando medio kilómetro por el camino de La Aceña se alcanza esta importante área funcional. A través de las investigaciones aquí desarrolladas se ha podido determinar la manera en que el espacio funerario fue concebido, resultando un aprovechamiento de tipo radial, sin existencia de superposiciones estratigráficas, que sugiere que en Las Ruedas se empezó a enterrar en una zona meridional para progresivamente extenderse hacia el norte e ir recortando distancia con la ciudad de Las Quintanas. Al menos en los inicios del siglo II de la Era el cementerio seguía en uso, de suerte que la ausencia de superposiciones y su carácter secular explican la extensión alcanzada por el mismo, cifrada entre las 2-4 ha. No obstante, la actuación que proponemos se restringe a la parcela 50 del polígono 502, aproximadamente 1 ha, cuya titularidad pública y situación de

barbecho garantizan la no interferencia en las tareas de cultivo a las que se encuentra sometido el resto del cementerio.

Es evidente que un cementerio cumple esa función de cobijo definitivo para los finados, pero la mencionada ausencia de superposiciones y la existencia de toscas estelas señaladoras en toda la superficie del camposanto están indicándonos con claridad la existencia y el mantenimiento, a lo largo de las etapas indígena y romana, de un espacio administrado por los vivos que conformaría un particular paisaje funerario, tremendamente desvirtuado en la actualidad. En efecto este espacio ha sido, desde 1984 con la concentración parcelaria, testigo de un proceso de degradación imparable que ha representado la exhumación por el arado de cerca de cuatrocientas estelas funerarias. La intención presente pasa por recrear el paisaje funerario externo que debieron de frecuentar la veintena de generaciones de vacceos y romanos que encontraron aquí su último descanso y para ello durante 2004 se ha procedido a reubicar de manera enhiesta dichas estelas, al tiempo que en los sectores excavados se señalan con la plantación de cipreses los lugares donde se recuperaron las tumbas. Esta actuación se verá complementada con la inclusión de información que discrimine aspectos tales como sexo, edad, características de ajuar, cronología, etc., de las tumbas mediante la inclusión de signos diacríticos externos, así como de otros paneles informativos de carácter más general.



Ciudad de las Quintanas:

- 1. Área de paneles informativos;
- 2. Vitrinas con exposición de materiales;
- 3. Taller;
- 4. Almacén;
- 5. Zanja de excavación;
- 6. Área expositiva ortofos y anaglifos 3D;
- 7. Área comercial (mercadotecnia);
- 8. Zona de esparcimiento;
- 9. Catas de arqueología virtual y
- 10. Aparcamientos.

En cualquier caso, la visita de Las Ruedas, en tanto la acción propuesta alcanza cierta envergadura, se sustenta en el propio proceso de excavación arqueológica y recuperación de conjuntos tumbales, del que el visitante es testigo y protagonista directo.

Ciudad de Las Quintanas. A unos trescientos metros al norte del anterior punto se localiza el barrio residencial principal de la ciudad de *Pintia*. El acceso desde el punto anterior puede realizarse con vehículo por los caminos vecinales, o bien peatonalmente por las márgenes del arroyo de la Vega. De las 25 ha que comprende esta zona nuclear del asentamiento, delimitada por una obra defensiva de foso y muralla observable

desde el aire, únicamente la parcela 67 del pol. 502 es de titularidad pública, habiendo sido cedida por el Ayuntamiento de Peñafiel para la realización de trabajos arqueológicos, por lo que es en ella en la que se centran las excavaciones.

De los 6.000 m² de superficie disponible, se procedió a vallar un tercio de la misma, restando el espacio externo a modo de gran campa que, fundamentalmente en el desarrollo de las Jornadas de Puertas Abiertas, sirve como aparcamiento y, en su zona más próxima a la ribera, como área de esparcimiento, habiendo sido dotada de mesas-merendero.

La presencia en este sector del yacimiento de una completa y potente estratigrafía vertical, con una secuencia que abarca desde época visigoda hasta probablemente niveles fundacionales del poblado vacceo, si no anteriores, comprometiendo los 4 m de espesor, orientó el diseño de una larga trinchera de excavación de 8 metros de anchura por 56 m de longitud, dividida en siete sectores de 8 x 8 m. Inicialmente se planteó una excavación diferencial sobre el terreno que permitiera ofrecer una visión escalonada de las diversas fases de ocupación de asentamiento, que a su vez tendría un gran efecto y valor didáctico para la comprensión de los procesos de formación del registro arqueológico. La falta de recursos suficientes para dotar de una cubierta a esta zanja ha reorientado la dinámica de las excavaciones que, en la actualidad, tiende a ir documentando en toda su superficie las diferentes fases, sin establecer reserva en forma de escalones como inicialmente había sido diseñado.

En cualquier caso, no se renuncia al futuro montaje de un sistema de cubrición removible, por sus evidentes y notables beneficios: adecuada conservación del material arqueológico que concurre en este ambiente (hueso, madera carbonizada, adobes y tapial) particularmente sensible a los cambios térmicos y a la incidencia de los agentes erosivos externos; mejora de las condiciones de trabajo para el equipo de arqueólogos y posibilidades reales de ofertar, al margen del periodo de actividad de excavación veraniega, la visita a esta zona del yacimiento.

En la actualidad, este sector de Las Quintanas es el que ha sido objeto de mayor inversión

infraestructural y desarrollo museográfico, habiéndose diseñado y construido un circuito con una serie de puntos visitables: 1) *Zona de recepción*: en la misma entrada, y sobre un área recrecida un metro de altura con la escombrera de las excavaciones, se concibe como punto de arranque y término del circuito de Las Quintanas. Este punto queda definido por la presencia de una caseta prefabricada de madera de unos 20 m²; posee máquina automática expendedora de refrescos y funciona como punto de venta de una serie de artículos de mercadotecnia (publicaciones, camisetas, gorras, sudaderas, pines, reproducciones cerámicas, etc.); asimismo, se ha habilitado un libro de visitas, donde poder volcar opiniones al respecto del yacimiento; este ambiente se ha visto complementado en su entorno externo con la plantación de una docena de árboles y la ubicación de cuatro mesas de tipo merendero a ambos lados. 2) *Vídeo sobre Pintia*: una pequeña sala dotada de quince sillas y TV, en la que los visitantes pueden contemplar el vídeo realizado por los Servicios Audiovisuales de la Universidad de Valladolid titulado *Pintia cotidiana y simbólica*, montado con motivo de la exposición del mismo nombre. En él quedan reflejados aspectos básicos de los dos ambientes en los que venimos trabajando de forma más continuada, poblado y necrópolis; su duración total es de unos 30 minutos. 3) *Paneles informativos*: estos paneles informativos se sitúan a lo largo de una pared de 25 m, dotada igualmente de cubierta metálica. En los cinco primeros metros se incluyen los patrocinadores y colaboradores del Proyecto *Pintia*; a continuación se sitúan doce paneles con información sobre diversos aspectos del yacimiento y, finalmente, tres vitrinas y la reconstrucción de una tumba visigoda monumental, dotada de cista de piedra completan esta zona expositiva. 4) *Taller*: esta vocación de ofrecer información permanentemente actualizada, se complementa con la presencia a pie de obra de un taller arqueológico; posee una superficie de 180 m², está dotado de mesas y sillas de trabajo y zona de almacén, y en él se organiza y procesa todo el material exhumado, aspecto que permite al visitante la comprensión de los procedimientos metodológicos de recuperación del registro ergológico; 5) *Zanja de excavación*: la trinchera de excavación, de 56 x 8 m, también ha sido acondicionada para su visita. Para ello se hormigonaron 200 m² perimetrales en torno a la misma, creando un pasillo diáfano que per-

mitiera la circulación libre, al tiempo que sirviera de consolidación a los perfiles de dicha zanja; medidas de seguridad como la instalación de 128 m lineales de barandillas modulares (de 2 m de longitud cada una de ellas) que, al tiempo que funcionan como quitamiedos, permiten, según las necesidades de la excavación, abrir una vía en cualquier tramo de la zanja; el recorrido de esta zanja desde el sector A1 al G1 devuelve finalmente al visitante al inicio del circuito, concretamente a 6) *Expositor metálico*, situado junto a la caseta de madera, con cubierta a dos aguas y sendos planos inclinados de 4 m de longitud por 1 m de altura, en los que se incluye información foto-planimétrica, así como anaglifos en 3D para su visionado con gafas especiales acerca del proceso de excavación. Con ello, y considerando que aquí termina por el momento la visita –mientras no se habilite la conexión con la orilla contraria de Carralaceña y se disponga la rehabilitación del alfar núm. 2 de este barrio alfarero– se pretende dirigir a los visitantes a la zona de mercadotecnia para que, a través de la compra de productos diversos antes señalados, contribuyan a la financiación del Proyecto. 7) *Catas de Arqueología Virtual*: el proyecto contempla una oferta de excavación virtual orientada a crear sensibilidad por el Patrimonio arqueológico, específicamente por la cultura vaccea, y dirigida a la población juvenil, básicamente estudiantes de Enseñanzas Medias. Se han construido ya tres catas de 4 x 4 m, en las que se recrean diversos ambientes y contextos de la ciudad de *Pintia*: hábitat y necrópolis de incineración. Esta iniciativa posee, además, el interés añadido de poder ampliar la actividad sobre el yacimiento tanto antes como después de la campaña de excavaciones veraniegas, siendo considerada como actividad productiva que represente una serie de ingresos complementarios que posibiliten la consolidación del Proyecto *Pintia*.

Carralaceña: este circuito pretendemos que en un futuro alcance también al barrio artesanal de Carralaceña, sito en la orilla contraria, en el término de Pesquera de Duero. En esta zona, en el transcurso de las campañas de excavación de 1989 a 1991, pudimos exhumar varias estructuras de cocción, de las que destaca, por su tamaño y estado de conservación, el horno 2. Se trata de una estructura de planta circular de unos 5 m de diámetro, que conserva casi la totalidad de la parrilla de coc-

ción, así como el *praeurnium* o acceso en rampa y una cámara doble de combustión con espina central.

Este horno se sitúa sobre la tercera de las parcelas de titularidad pública existente en la Zona Arqueológica, muy próxima al cauce fluvial. El proyecto museográfico para este área comportaría la creación de infraestructuras de acceso (pasarela peatonal que conecte las dos orillas del Duero), y la consolidación de la estructura original incluida dentro de un edificio construido al efecto y dotado de toda la información necesaria para la comprensión de la actividad productiva allí desarrollada.

A partir del itinerario y los puntos descritos, un fin de semana por mes, durante julio y agosto, se organizan de viernes a domingo Jornadas de Puertas Abiertas. Durante las mismas se dedica una especial atención a la difusión, convirtiéndola en el centro motor de nuestro quehacer. Entre las diversas iniciativas llevadas a cabo en el marco de estas jornadas, pueden enumerarse las siguientes: talleres infantiles (pintura, cerámica, marionetas, etc.), conferencias, meriendas populares («los funerales de Attio» con la participación de grupos de recreación histórica de la Asociación *Pintia*) o el ascenso en globo cautivo.

PINTIA: ¿HACIA UNA CONSOLIDACIÓN DEL MODELO?

La nueva etapa abierta a partir de 2000 ha representado, sin duda, un salto cuantitativo y cualitativo en la dinámica de los trabajos arqueológicos desarrollados en *Pintia* y también en el alcance mediático de los mismos. El camino andado hasta el presente creemos que puede calificarse de prometedor pero, a fuerza de ser realistas, diremos que aún es necesario cubrir cierto trayecto para dotarle de la estabilidad deseable.

El sistema de financiación adolece de un marco de medio-largo plazo que posibilite un diseño de alcance, y está todavía demasiado sujeto a la buena disposición que muestren, año a año, las entidades colaboradoras. El progreso contrastable de que el Proyecto FEDER

arrancara con cinco empresas privadas y que en la actualidad se contabilice una veintena de ellas³, no debe enmascarar los altos costes de gestión que representa la firma de convenios de colaboración de renovación anual con cada una de ellas, así como el hecho no extraño de cambios en la gerencia o dirección de las mismas que dan al traste con las políticas desarrolladas hasta el momento, o, finalmente, la cuantía ciertamente escasa de algunas de las colaboraciones. La firma de convenios a tres años es una línea de trabajo en la que afortunadamente las entidades privadas van entrando después de un contacto preliminar.

Por otro lado, el grado de implicación de las instituciones públicas, en las que cabría esperar un mayor respaldo y sugerir una mayor implicación sobre un tema de interés general, es limitado y de escaso alcance.

Paradójicamente durante 2000 y 2001 el peso de las subvenciones recayó sobre diversas Administraciones centrales (Ministerios de Ciencia y Tecnología, de Medio Ambiente, de Trabajo y Asuntos Sociales y de Defensa), mientras que las de índole Autonómica (Junta de Castilla y León), Provincial (Diputación) o Local (Ayuntamientos), aquellas más próximas a los valores patrimoniales de *Pintia*, mostraron un tibio apoyo.

En el caso de la Junta de Castilla y León, tras el final de las convocatorias competitivas en 1999, a partir de 2002 se ha retomado cierta política de apoyo a la investigación consistente en la adjudicación directa, tras entrevista personal, de un contrato por obra o servicio, con tope en los 12.000 euros. Esta vía, además de insuficiente en su cuantía, posee un marcado carácter coyuntural y no ayuda a superar el marco de inestabilidad.

De la Diputación Provincial de Valladolid no se ha obtenido ningún compromiso de colaboración, por más que exista una «deuda histórica» desde 1873-1874, reclamada en varias ocasiones, y por más que el tema de investigación sobre el mundo vacceo posea, además de una innegable dimensión regional, una más específicamente provincial que entroncaría de

³ Estas empresas son: Caja España, Bodegas y Viñedos Alión, Collosa, ArchaeoSpain, Citroën Hispania-Casa Carrión, Volmo, Cantalapiedra, Arenas Compasco, Bodegas Protos, Bodegas Valpincia, Transcon Valladolid, Bodega Hacienda Monasterio, Bodegas Carraovejas, Bodegas Matarromera, Azucarera Ebro, Bodegas Reyes, Bodegas Tamaral, Bodegas Pingón y Hergón, S.A. (En su momento también estuvieron: Bodegas Emilio Moro, Bodegas Viña Mayor, Hotel Ribera del Duero, Caja Duero, Casa Santiveri, Abadía Retuerta y Áridos Sanz.)

manera adecuada en el campo de competencias de esta institución.

Finalmente, el Ayuntamiento de Peñafiel colabora en los términos que considera asequibles a su disponibilidad presupuestaria.

En suma, llama la atención la descompensación existente entre la financiación aportada por la empresa privada y las instituciones públicas, permaneciendo éstas a la zaga.

En cualquier caso, el Proyecto *Pintia* aspira a dotarse de medios propios de financiación

que ayuden a la sostenibilidad del mismo. En este sentido el apartado de mercadotecnia, la visita guiada durante el desarrollo de las excavaciones... y, esperemos que la no muy lejana posibilidad de ofertar otras concertadas durante el resto del año al margen de la actividad arqueológica, amén de la puesta en funcionamiento del Subproyecto de Arqueología Virtual, constituirán ayudas básicas que finalmente permitan asentar y mantener sin sobresaltos este proyecto ilusionante que, con sus más y sus menos, llevamos desarrollando en el último cuarto de siglo.

BIBLIOGRAFÍA

- DELIBES DE CASTRO, G.; ESPARZA ARROYO, A.; MARTÍN VALLS, R. y SANZ MÍNGUEZ, C. 1993. «Tesoros celtibéricos de Padilla de Duero (Valladolid)», en F. Romero Carnicero, C. Sanz Mínguez y Z. Escudero Navarro (eds.), *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la Cuenca Media del Duero*. Junta de Castilla y León, Valladolid, pp. 397-470.
- ESCUDERO NAVARRO, Z. y SANZ MÍNGUEZ, C. 1993. «Un centro alfarero de época vaccea: El horno 2 de Carralaceña (Padilla/Pesquera de Duero, Valladolid)», en F. Romero Carnicero, C. Sanz Mínguez y Z. Escudero Navarro (eds.), *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la Cuenca Media del Duero*. Junta de Castilla y León, Valladolid, pp. 471-492.
- GÓMEZ PÉREZ, A. y SANZ MÍNGUEZ, C. 1993. «El poblado vacceo de Las Quintanas, Padilla de Duero (Valladolid): Aproximación a su secuencia estratigráfica», en F. Romero Carnicero, C. Sanz Mínguez y Z. Escudero Navarro (eds.), *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la Cuenca Media del Duero*. Junta de Castilla y León, Valladolid, pp. 335-370.
- HERNÁNDEZ Y ALEJANDRO, F. 1905. «Excavaciones en Las Quintanas», *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, II. Valladolid, pp. 510-511.
- MAÑANES, T. y MADRAZO, T. 1978. «Materiales de una necrópolis vallisoletana de la edad del Hierro», *Trabajos de Prehistoria*, 35. Madrid, pp. 425-432.
- ORODEA E IBARRA, E. y MARTÍ Y MONSÓ, J. 1873. *Informe sobre las excavaciones realizadas en el término de Padilla de Duero, Valladolid*. Imprenta y Librería Nacional y Extranjera de Hijos de Rodríguez, Valladolid.
- Padilla de Duero: investigaciones arqueológicas (1985-1989)*. Valladolid: Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1989.
- ROMERO CARNICERO, F.; SANZ MÍNGUEZ, C. y ESCUDERO NAVARRO, Z. (eds.). 1993. *Arqueología vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la Cuenca Media del Duero*. Junta de Castilla y León, Valladolid.
- SANZ MÍNGUEZ, C. 1990. «Rituales funerarios en la necrópolis celtibérica de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid)». En F. Burillo Mozota (coord.), *Necrópolis celtibéricas*. II Simposio sobre los Celtíberos (Daroca, 1988). Institución «Fernando el Católico», Zaragoza, pp. 159-170.
- (1993). «Uso del espacio en la necrópolis celtibérica de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid): Cuatro tumbas para la definición de una estratigrafía horizontal». En F. Romero Carnicero, C. Sanz Mínguez y Z. Escudero Navarro (eds.), *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la Cuenca Media del Duero*. Junta de Castilla y León, Valladolid, pp. 371-396.
- (1998). *Los Vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero. La Necrópolis de Las Ruedas Padilla de Duero (Valladolid)*. Arqueología en Castilla y León, Memorias 6. Junta de Castilla y León y Ayuntamiento de Peñafiel, Salamanca.
- SANZ MÍNGUEZ, C. y ESCUDERO NAVARRO, Z. 1991. «*Pintia*: un Bien de Interés Cultural por proteger». *Revista de Arqueología*, 12. Madrid, pp. 12-20.
- SANZ MÍNGUEZ, C. y LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.R. 1988. «Hallazgos romanos y visigodos en Padilla de Duero (Valladolid)». *Archivos Leoneses*, 83-84. León, pp. 291-312.
- SANZ MÍNGUEZ, C. y VELASCO VÁZQUEZ, J. (eds.). 2003. *Pintia. Un oppidum en los confines orientales de la región vaccea*, Universidad de Valladolid, Valladolid.

A VILLA DA HERDADE DAS ARGAMASSAS (CAMPO MAIOR/PORTUGAL).

Um projecto integrado de valorização patrimonial

Alexandre Sarrazola*

* ERA-Arqueologia S.A./
Portugal.

Summary The *Villa* das Argamassas Project is an integrated and interdisciplinary program of heritage valuation focusing several aspects, namely scientific investigation and most particularly what we consider to be one of the main purposes of the project, *i.e.* the transformation of knowledge in a publicly shared speech, in a perspective of social feed back. At this stage of the project we have identified the *pars urbana* and the *pars rustica* areas of the site and a possible metallurgy area; the recovered remains present a large chronological spectrum, between the 1st and the 5th centuries.

UMA VILLA NO ACTUAL TERRITÓRIO DO ALTO ALENTEJO

O projecto *Villa das Argamassas* –sítio arqueológico localizado em Portugal, no distrito de Portalegre, concelho de Campo Maior, na Herdade das Argamassas– corresponde a um programa interdisciplinar de valorização patrimonial ocupando uma vasta equipa de técnicos e investigadores, integrando arqueólogos, conservadores restauradores, arquitectos e *designers*, pretendendo o presente texto apresentar mais as linhas definidoras do projecto do que propriamente os resultados específicos daquilo que constitui um trabalho em curso e ainda numa fase embrionária.

Refira-se introdutoriamente que, no âmbito deste trabalho (desenvolvido pela empresa de arqueologia, conservação, restauro e gestão de património *Era-Arqueologia, S.A.* para o *Grupo Nabeiro*) as escavações arqueológicas têm sido dirigidas por Sandra Brazuna, os trabalhos de conservação e restauro por Pedro Braga, sendo o projecto dirigido por António Valera, coordenado por Inês Mendes da Silva, e estando a responsabilidade científica a cargo de Sandra Brazuna, Ana Jorge e Alexandre Sarrazola.

OBJECTIVOS GENÉRICOS

De uma forma geral, para além de um projecto de investigação orientado para várias temáticas (como por exemplo *as villae* e *a urbanidade da vivência do mundo rural; arquitectura doméstica; produção metalúrgica; reformulação arquitectónica de época tardia; e abandono*) assume-se a intenção de possibilitar, em

paralelo, condições que permitam a **fruição pública** deste património em todas as etapas do seu processo de valorização.

Pretendemos incidir sobre três aspectos fundamentais, que constituem as linhas de força subjacentes ao plano de valorização da *Villa das Argamassas*: o seu potencial científico e patrimonial; o plano geral de valorização; e a construção de um discurso susceptível de transformar este sítio arqueológico num recurso disponível para o público em geral.

PLANO DE ACTUAÇÃO

Assume-se, pois, a intenção de proceder de forma integrada à valorização do sítio, incidindo sobre diversas vertentes, nomeadamente, a **investigação científica** (foi apresentada pela *Era* uma candidatura ao Plano Nacional de Trabalhos Arqueológicos do Instituto Português de Arqueologia, sob a responsabilidade científica de Sandra Brazuna, Ana Jorge e Alexandre Sarrazola), orientada no sentido do que consideramos que deve ser um dos seus objectivos basilares, *i.e.*, **a transformação do conhecimento num discurso publicamente partilhado** numa perspectiva de retorno social; **a conservação e restauro** das estruturas e materiais do sítio associada à sua **divulgação a um público alargado**. Tal perspectiva de valorização integrada implica a existência de um **plano de gestão** permitindo administrar este processo em todas as suas etapas e vertentes de actuação.

Relativamente ao mencionado programa de actuação, cuja execução se encontra em



Figura 1.
Aspecto dos trabalhos de
conservação e restauro
em 2003.

curso, foram previstas, de momento, acções para o intervalo de tempo compreendido entre os anos 2003 e 2005.

- **Fase 1:** o plano de valorização da *Villa* das Argamassas faseado em quatro semestres, conduziu já, na sua primeira fase de execução, para além da elaboração de um projecto de investigação no âmbito do Plano Nacional de Trabalhos Arqueológico, à realização de trabalhos de prospecção e escavação arqueológica e intervenções de conservação e restauro, encontrando-se em curso a elaboração por uma equipa de *designers* (*Atelier Ideia 1, Lda.*) de uma imagem para a *villa*, assim como a criação de condições de acesso ao local para a realização de visitas durante os trabalhos de campo. Para além do projecto de uma exposição temporária, pretende recorrer-se aos órgãos de comunicação no sentido de divulgar este projecto, como tem sucedido no caso de alguns artigos de imprensa publicados em jornais portugueses;
- **Fase 2:** decorreu em 2003 a 2ª fase de execução do plano, não só através de uma apresentação pública de resultados no 3º colóquio de intervenções de arqueologia promovido pela Era e do relatório dos trabalhos de campo de 2003, mas também da programação de acções de divulgação para o público não especialista, assim como a elaboração de um projecto de acessos e acolhimento dos visitantes, implicando também um projecto arquitectónico para a cobertura de protecção da *villa*;

- **Fases 3 e 4:** na 3ª e 4ª fases do projecto, reincidir-se-á nos trabalhos de campo de escavação e conservação e restauro, serão promovidas visitas ao sítio (inclusivamente com acções arqueológicas em curso), e está já preparado o projecto de uma exposição temporária a apresentar nas instalações do Museu do Café da Fábrica da Delta (propriedade do Grupo Nabeiro), assim como estará disponível durante o próximo ano uma página na *internet*. Uma breve síntese deste projecto está disponível no *síte* da Era. Finalmente, para o período de 2005, está prevista a publicação monográfica dos trabalhos realizados e a avaliação dos resultados deste plano de actuação, conduzindo, conforme se pretende, a uma replanificação de longo prazo.

TRABALHOS REALIZADOS/ RESULTADOS CIENTÍFICOS

A intervenção da Era-Arqueologia, S.A. pretendia, numa primeira instância, dar resposta a uma solicitação do Grupo Nabeiro (proprietário da Herdade das Argamassas) para a realização de um **diagnóstico do estado de conservação e potencial científico/patrimonial da *villa***, que informasse do interesse em avançar com um **plano geral de valorização** deste sítio arqueológico de forma a transformá-lo num **recurso disponível para a comunidade**.

Sequencialmente, no Inverno de 2002-2003 e por proposta da Era, o Grupo Nabeiro tomou a decisão de avançar com um conjunto de trabalhos arqueológicos de diagnóstico na *Villa* das Argamassas.

Breve síntese do estado actual dos conhecimentos

Na actual fase do projecto, estão identificadas as áreas das *pars urbana* e *rustica*, assim como de uma eventual área metalúrgica, sendo que o espólio recolhido apresenta um amplo espectro cronológico entre os séculos I e VI.

Embora a planta conhecida para a *pars urbana* esteja ainda incompleta, a morfologia de alguns dos compartimentos já identificados, de planta circular ou semi circular, bem como a aparente riqueza decorativa, são características que apontam para uma cronologia tardia (séc IV/V). Estes dados são relativos à última fase de reestruturação do edifício, isto é, à organização espacial que o caracterizava

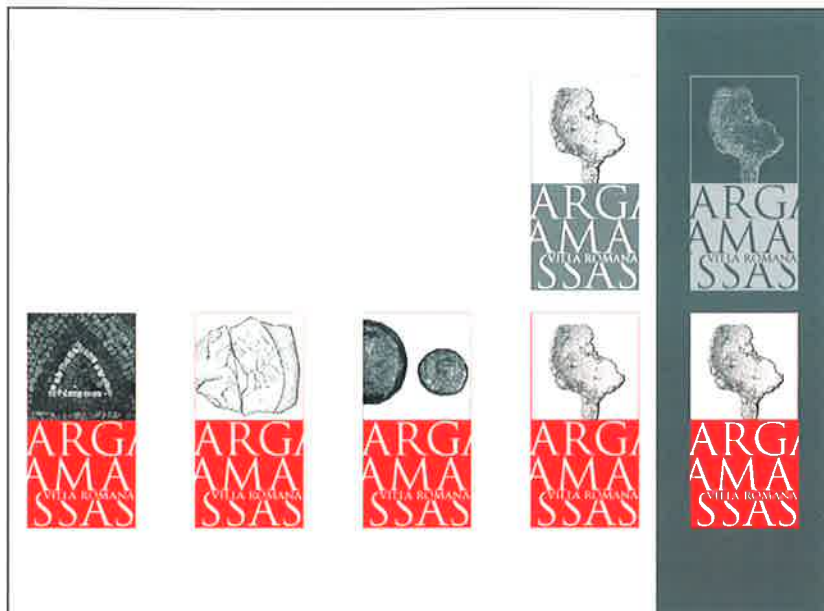


Figura 2.
Projecto de logotipo (criação de Atelier I, Lda).

quando foi abandonado. Não sabemos, no entanto, se esta é uma *villa* de construção tardia ou se o que identificámos constitui o resultado de uma readaptação estrutural e morfológica da residência do proprietário, tendo a *villa* uma cronologia de fundação mais recuada, como parecem indicar os materiais recolhidos.

Para além do carácter privilegiado dos seus recursos naturais, a região de Campo Maior seria atravessada por várias vias de comunicação, nela se localizando um nó viário - *Ad Septem Aras* – ao qual muito provavelmente correspondem os vestígios romanos identificados em São Pedro, junto à Misericórdia de Campo Maior. Neste ponto cruzar-se-iam 3 vias: a Via secundária que ligaria *Ad Septem Aras* à *Via Eborae-Emerita Augusta*; a *Via 14 Olisipo-Emerita Augusta*; e a *Via 15 Olisipo-Emerita Augusta*.

Finalmente, no contexto daquilo que Carlos Fabião (1999-2000) refere como o desenvolvimento das grandes propriedades rurais como aparente contraponto do colapso da estrutura administrativa imperial e paralela desagregação da vida urbana a partir do século III, e sobretudo, do século IV, torna-se particularmente relevante perceber em que medida a *Villa* das Argamassas pode fornecer dados que permitam contribuir para a compreensão da natureza e extensão das mudanças sugeridas pela renovação arquitectónica que caracteriza as *villae* dos séculos III e IV, no âmbito das vivências enquadradas por estas formas de

organização social e no âmbito da sua interacção com o exterior.

Questões científicas/conceituais inerentes às intervenções

A título ilustrativo, note-se que, quando nos referirmos a questões relativas ao **abandono**, as perspectivamos considerando que a necessidade de um estudo aprofundado deste fenómeno se prende com a sua importância fundamental enquanto processo de formação do registo arqueológico, quer a um nível intra-sítio quer no que concerne a uma escala de abordagem mais vasta relativa ao abandono do sítio e às suas implicações com a rede de povoamento.

De facto, a abordagem das problemáticas do processo de abandono da *Villa* das Argamassas a diversas escalas poderá fornecer um contributo importante para a compreensão dos fenómenos subjacentes às mudanças no sistema de povoamento em época tardo-romana (identificadas ao nível do registo arqueológico). A sua relevância prende-se ainda com a possibilidade de perspectivar as transformações da antiguidade tardia ao nível do povoamento, para além da visão tradicional de colapso e ruptura que tem vindo reiteradamente a ser posta em causa nos últimos anos.

De que forma se articula esta informação com as intervenções de conservação e restauro e o discurso expositivo através do qual pretendemos disponibilizar ao público não só as realidades arqueológicas mas também o processo de abordagem ao sítio e à sua estratigrafia, no âmbito daquilo que designamos como **arqueologia em construção**? Tentando esclarecer a questão, refira-se que em função dos princípios gerais do projecto, os objectivos específicos dos trabalhos de conservação e restauro consistiram na avaliação do estado de conservação das estruturas, na sua protecção e na programação dos trabalhos de recuperação, no sentido de apresentar a evolução do processo de conhecimento do sítio, as evidências materiais do processo de formação das realidades arqueológicas, **promovendo um discurso orientador que não se imponha ao visitante mas que, em vez disso, permita a partilha das soluções interpretativas que se nos deparam em cada fase da abordagem ao sítio.**

Importa dizer que a tentativa de alcançar tais objectivos passa pela opção de conservar no

local, parcelarmente, determinado tipo de realidades que noutras circunstâncias seriam removidas, expondo-as na forma mais próxima possível daquela apresentavam no momento da sua identificação, como constitui o caso de determinados derrubes de telhados, assim como a preservação e exposição deliberada de depressões e lacunas num dos pavimentos de *opus tessellatum*.

Tal opção implica, para além das habituais acções de conservação e restauro que incidem sobre este tipo de sítios, uma gestão espacial das realidades que pretendemos mostrar ao visitante, tendo conduzido à adição de materiais consolidantes, como por exemplo a impregnação de um produto estável, durável e compatível do ponto de vista físico-químico e plástico, na terra contida no meio do derrube de telhado, mantendo o seu aspecto e impedindo a sua degradação; assim como idêntico processo de trabalho incidiu sobre as linhas de ruptura do mosaico.

CONCLUSÃO

Como conclusão refira-se que, na sequência do **diagnóstico** efectuado na fase de arranque deste projecto constatou-se que as evidências arqueológicas existentes na Herdade das Argamassas, do ponto de vista do seu **potencial científico e patrimonial**, justificavam inteiramente a execução do **programa de valorização integrado** que se encontra em curso, privi-

legiando não só os aspectos relacionados com a compreensão dos espaços funcionais da *villa* e os seus ritmos de ocupação e abandono, mas incidindo também muito particularmente nos aspectos técnicos e administrativos através dos quais se pretende criar condições para a **fruição pública deste património**.

Consideramos ser importante destacar que até ao momento presente, o financiamento deste projecto tem sido garantido exclusivamente pelo proprietário da Herdade das Argamassas.

Um outro aspecto digno de destaque é a relevância que se atribui à criação de uma **imagem** a associar não só ao sítio enquanto espaço físico, mas ao projecto como um todo, particularmente em relação às acções de divulgação e às suas diversas vertentes de actuação.

Finalmente, atribui-se especial relevo à adopção de uma perspectiva interpretativa/ comunicacional que privilegia a partilha com o público dos processos de construção do discurso explicativo do sítio arqueológico. Isto é, uma determinada forma de **arqueologia em construção** em que, a par das fases de ocupação da *villa* no passado, são expostas as opções metodológicas dos arqueólogos no presente (processo inevitavelmente descontínuo), e respectiva expressão material nas soluções de musealização *in situ* das realidades arqueológicas.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, Jean-Pierre. 1994. *Roman Building. Materials and Techniques*, London.
- ALARCÃO, Jorge. 1974. *Cerâmica comum local e regional de Conímbriga*. Coimbra.
- ALARCÃO, Jorge. 1976. «Céramiques Communes d'Importation». *Fouilles de Conímbriga, n.º 6, Céramiques Diverses et Verres*, Paris, pp. 71-77.
- ALARCÃO, Jorge de. 1981. «A vila romana de S. Cucufate», *Arqueologia*, 3, pp. 117-121.
- ALARCÃO, Jorge de. 1988. *O Domínio Romano em Portugal*, Publicações Europa-América, Mem-Matins.
- ALARCÃO, Jorge de. 1990. As *villae*. *Nova História de Portugal*, dir. Joel Serrão, A.H. de Oliveira Marques, Editorial Presença, Lisboa, pp. 482-489.
- ALARCÃO, Jorge de. 1997. «A tecnologia agrária romana, Portugal Romano. A exploração dos recursos naturais», *Catálogo da exposição*, MC, IPM, MNA, pp. 137-148.
- ALARCÃO, Jorge de. 1998. «A paisagem rural romana e alto-medieval em Portugal», *Conímbriga*, 37, pp. 89-119.
- ALMEIDA, Maia José de. 1999-2000. «Testemunhos da ocupação romana do concelho de Elvas: elementos para a história da arqueologia regional», *A Cidade Nova Série*, n.º 13-14, Atelier de Artes Plásticas de Portalegre, Portalegre, pp. 53-76.
- AQUILUÉ, Xavier, coord. 1995. *Ceràmica comuna romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibérica. Estat de la questió*. Monografies Emporitanes VIII, Catalunya.
- ARIAS, Gonzalo. 1987. *Repertório de caminos de la Hispânia Romana*, [s.l.].
- BALMELLE, Catherine et al. 2002. «Le Décor Géométrique de la Mosaïque Romaine», vol.I: *Répertoire graphique et descriptif des compositions linéaires et isotropes*, vol II: *Répertoire graphique et descriptif des décors centrés*, Ed. Picard, Paris.

- BARTON, Ian M. (ed.). 1996. *Roman domestic buildings*, University of Exeter Press.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel. 1990. *Guía de la Cerámica Romana*. Zaragoza.
- BRUN, Jean-Pierre. 1997. «Uma adega e um lagar na villa de Torre de Palma, Portugal Romano. A exploração dos recursos naturais», *Catálogo da exposição*, MC, IPM, MNA, pp. 149-151.
- BUGALHÃO, Jacinta. 1998. «O povoamento rural romano no Alentejo: contribuição da arqueologia preventiva», *Revista Portuguesa de Arqueologia*, vol. 1, n.º 2, IPA, Lisboa, pp. 123-136.
- BRAZUNA, Sandra; GOMES, Sofia de Melo. 1999. *Vias de comunicação e estratégia de povoamento romano: o nó viário de Ad Septem Aras*. Relatório dos trabalhos de 1998.
- CAMERON, Catherine M. 1996. «Abandonment and archaeological interpretation», in CAMERON, C. M. & TOMKA, S. A. (org.). *Abandonment of settlements and regions. Ethnoarchaeological and archaeological approaches*. Cambridge: CUP, pp. 3-7.
- CARDOSO, João Luís. 1997. «Caça e criação de gado: seu papel na alimentação, Portugal Romano. A exploração dos recursos naturais», *Catálogo da exposição*, MC, IPM, MNA, pp. 152-155.
- CARNEIRO, André. 1999-2000. «A villa romana da Horta da Torre (Cabeço de Vide, Fronteira)», *A Cidade Nova Série*, n.º 13-14, Atelier de Artes Plásticas de Portalegre, Portalegre, pp. 77-94.
- CARVALHO, António; ALMEIDA, Maria José de. 1999-2000. «A villa romana da Quinta das Longas (S. Vicente e Ventosa, Elvas): uma década de trabalhos arqueológicos (1991-2001)», *A Cidade Nova Série*, n.º 13-14, Atelier de Artes Plásticas de Portalegre, Portalegre, pp. 13-38.
- CHAZELLES-GAZAL, Claire-Anne. 1997. *Les maisons en terre de la Gaule méridionale*. Monographies instrumentum 2, Montagnac.
- DIAS, Ana Carvalho. 1991. *Trabalhos arqueológicos na villa do Monte de S. Salvador (campanhas de 1987/88)*. Relatório dos trabalhos arqueológicos, IPPC, Direcção Regional de Évora, Exemplar policopiado.
- DOMERGUE, Claude; MARTIN, Thierry. 1977. *Minas de Oro romanas de la Provincia de León. II. Huerña: excavaciones 1972-1973*, vol 94, Madrid, pp. 77-105.
- DOMERGUE, Claude. 1990. *Les mines de la Péninsule Ibérique dans l'antiquité romaine*, Collection de l'École Française de Rome, Palais Farnèse.
- ENCARNAÇÃO, José d'. 1989. «A população romana de Campo Maior», *Trabalhos de Antropologia e Etnografia*, vol. 21, Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia, pp. 83-94.
- FABIÃO, Carlos. 1992. *A romanização do actual território português, História de Portugal*, dir. José Mattoso, vol. I, Antes de Portugal, Círculo de Leitores, Lisboa.
- FABIÃO, Carlos. 1996. «O comércio dos produtos da Lusitânia transportados em ânforas no Baixo Império. Ocupação Romana dos Estuários do Tejo e do Sado». *Actas das Primeiras Jornadas sobre Romanização dos Estuários do Tejo e do Sado*. Lisboa: Publ. D. Quixote & C. M. Seixal, pp. 333-340.
- FABIÃO, Carlos. 1999-2000. «Estudar o mundo rural na Antiguidade», *A cidade, Nova Série*, n.º 13-14, Atelier de Artes Plásticas de Portalegre, Portalegre, pp. 8-12.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M.C. 1982. *Villas romanas de España*, Madrid.
- GONÇALVES, Francisco. 1972. *Carta Geológica de Portugal. Notícia explicativa da folha 33-C. Campo Maior*. Serviços Geológicos de Portugal, Lisboa.
- GORGRS, Jean-Gérard. 1979. *Les villas hispano-romaine. Inventaire et problematique archéologiques*, Paris.
- HARRIS, Edward C. 1991. *Principios de Estratigrafia Arqueológica*. Barcelona. Critica.
- HELENO, Manuel. 1962. «A villa lusitano-romana de Torre de Palma», *O arqueólogo Português*, 2, vol. 4, MNA, pp. 51-62.
- KNIGHTS. 1997. «The spatiality of the Roman domestic setting: an interpretation of symbolic content», Parker, Pearson & Richards (eds). *Architecture & Order. Approaches to social space*. London: Routledge, p. 113-146.
- LANCHA, Janine. 2002a. *O mosaico das musas e as suas histórias*, Grupo de Amigos do Museu Nacional de Arqueologia.
- LANCHA, Janine. 2002b. *O mosaico das musas. Torre de Palma*, Ministério da Cultura, Instituto Português de Museus, Museu Nacional de Arqueologia.
- LOPES, Maria da Conceição (s.d.). «O território de Pax Iulia. Limites e caracterização», *Arquivo de Beja*, série III, vols. II/III, pp. 63-74.
- LOPES, M.ª da Conceição. 1994. *A Sigillata das Represas*. Coimbra.
- LOPES, M.ª da Conceição. 2001. «Mundo rural em Pax Iulia- estrutura e funcionamento», *Era, Arqueologia*, n.º 3, Julho de 2001.edições Colibri, Lisboa, pp. 133-149.
- LOPES, Maria da Conceição; ALFENIM, Rafael. 1994. *A villa romana do Monte da Cegonha. Arqueologia en el torno del Bajo Guadiana, Huelva*, Grupo de Investigacion arqueologica del patrimonio del Suroeste, Huelva, pp. 485-500.

- LOPES, Maria da Conceição; CARVALHO, Pedro C.; GOMES, Sofia M. 1997. *Arqueologia do Concelho de Serpa*, Câmara Municipal de Serpa, Serpa.
- LÓPEZ QUIROGA, Jorge; RODRÍGUEZ MARTÍN, F. Germán. 2000-2001. «El "final" de las villae en Hispania. I, la transformación de las *pars urbana* de las villae durante da antigüedad tardía». *Portugália, Nova Série*, vol. XXI-XXII.
- LUZÓN NOGUE, Jose M.; RUIZ MATA, Diego. 1970. «El poblado minero romano de Riotinto», *Habris*, 1, pp. 125-136.
- MACIEL, M. Justino. 1995. «A Arte da Época Clássica (séculos II a.C. – II d.C.)», *História da Arte Portuguesa*, vol. 1, pp. 79-102.
- MACIEL, M. Justino. 1995. «A Arte da Antiguidade Tardia (séculos III – VIII, ano de 711)», *História da Arte Portuguesa*, vol. 1, pp. 103-149.
- MACKINNON, Michael. 1999-2000. «O papel dos animais na economia rural da Lusitania romana: zooarqueologia de Torre de Palma», *A cidade, Nova Série*, n.º 13-14, Atelier de Artes Plásticas de Portalegre, Portalegre, pp. 129-140.
- MALONEY, Stephanie. 1999-2000. «As escavações da Universidade de Louisville na Villa de Torre de Palma, Portugal 1983-2000: alguns resultados preliminares». *A cidade, Nova Série*, n.º 13-14, Atelier de Artes Plásticas de Portalegre, Portalegre, pp. 121-128.
- MARÍN SÁNCHEZ, Rafael. 2000. *La construcción griega y romana*, Universidad Plitécnica de Valencia.
- MARTÍN de CÁCERES, Enrique Cerrillo. 1984. *La vida rural romana en Extremadura*, Editorial Extremadura, Cáceres.
- MARTIN, Thierry. 1986. *La terre sigillée gallo-romaine. Liex de production du Haut Empire: implantations, produits, relations*. Documents d'Archéologie Française, n.º 6, Paris.
- MATTOSO, José, dir. 1992. *História de Portugal*. Vol. I, *Antes de Portugal*, Lisboa.
- NOLEN, Jeannette; SMIT, U. 1988. «A villa romana do Alto da Cidreira (Cascais)». *Conímbriga*, n.º 27, Coimbra, pp. 61-140.
- PAIS DE BRITO, Joaquim; BAPTISTA, Fernando de Oliveira; PEREIRA, Benjamim (coord.). 1996. *O voo do arado*. Museu Nacional de Etnologia, Instituto Português dos Museus, Lisboa.
- PÉREZ MACIAS, Juan A. 1996. *Apuntes para una Historia de las Investigaciones sobre la Minería y Metalurgia en el Surueste Peninsular. Mineração do Baixo Alentejo*, Câmara Municipal de Castro Verde, Castro Verde, pp. 60-59.
- PÉREZ MACIAS, Juan A. 1998. *Las minas de Huelva en la Antigüedad*, Huelva, Diputación Provincial.
- PINTO, Isabel. 1999-2000. «Arqueologia do concelho de Arronches: o Projecto de Estudo do Povoamento rural romano», *A Cidade Nova Série*, n.º 13-14, Atelier de Artes Plásticas de Portalegre, Portalegre, pp. 95-104.
- QUINTELA, A.C.; CARDOSO, J.L.; MASCARENHAS, J.M. 1987. *Aproveitamentos hidráulicos romanos a sul do Tejo. Contribuição para a sua inventariação e caracterização*, Lisboa.
- RODÀ, Isabel. 1993. «Los materiales de Construcción en Hispania», *Pre-actas Congreso La Ciudad en el Mundo Romano*, 1, Tarragona, pp. 175-182.
- RODRIGUEZ MARTIN, Francisco German. 1997. «La villa romana de Torre Águila (Barbona, Badajoz) a partir del siglo IV d.C. Consideraciones generales», *Congreso Internacional La Hispania de Teodosio, Actas*, vol. II, pp. 697-711
- RODRIGUES, M.J.M.; SOUSA, F.; BONIFÁCIO, H.M.P. 1996. *Vocabulário Técnico e Crítico de Arquitectura*. Coimbra.
- SERRA RAFOLS, Jose de. 1952. «La villa romana de la Dehesa de la Cocosa», *Revista de Estudios Extremeños*.
- SILVA, Carlos Tavares; SOARES, Antónia Coelho; CORREIA, Virgílio Hipólito. 1990. «Produção de ânforas romanas no Martinhal (Sagres). Les Amphores Lusitaniennes. Typologie, Production, Commerce». *Actes des Journées d'Etudes tenues à Conímbriga les 13 et 14 Octobre 1988*, Paris, Diffusion E. de Boccard.
- VALERA, A.C., «Mobilidade estratégica e prolongamento simbólico: problemáticas do abandono no povoamento calcolítico do Ocidente Peninsular», in *ERA Arqueologia*, n.º 5. Lisboa: Ed. Colibri & ERA Arqueologia, S.A, pp. 128-149.
- VV.AA. 1993. *Lattara 6. Dictionnaire des Céramiques Antiques (VII ème s. av. n. è. – VII ème s. de n. è.) en Méditerranée nord-occidentale (Provence, Languedoc, Ampurdan)*. Lattes.
- VV.AA. 1997. *Portugal Romano. A exploração dos recursos naturais*. Lisboa: MNA.

LA MUSEALIZACIÓN DEL CONJUNTO MONUMENTAL DE LA ALCAZABA DE ALMERÍA.

Una nueva perspectiva para el siglo XXI

Ángela Suárez Márquez*

Francisca Alcalá Lirio**

* Directora del Conjunto Monumental de la Alcazaba de Almería.

** Arqueóloga.

Summary The research and knowledge degree on a monument or heritage site determines its interpretation and use. On this report we analyse the use that the monument was given over more than forty years and the project on course in order to prove its symbolic, historical and didactic values.

Our subject is the heritage valuation of the «Conjunto Monumental de la Alcazaba de Almería», institution created in 1989, citadel and fortress with a more than a thousand years history, which crowns the city that was founded together with itself.

El Conjunto Monumental de la Alcazaba de Almería es una institución creada en 1989 por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, con el fin de garantizar la investigación, conservación y difusión de este importante monumento.

La Alcazaba se asienta en un cerro aislado desde el que se domina la ciudad y la bahía de Almería y destaca por su importante capacidad defensiva y su gran visibilidad sobre el mar.

La fortaleza forma, junto al lienzo de muralla del cerro de San Cristóbal, uno de los más impresionantes conjuntos medievales de Al-Andalus. La envergadura y complejidad de sus defensas es consecuencia de las funciones que tuvo como residencia y expresión formal de la autoridad que gobernaba una ciudad que alcanzó gran importancia económica y estratégica durante la Edad Media, ya que fue el puerto del califato y posteriormente capital de un reino taifa.

El Conjunto Monumental se divide actualmente en tres recintos:

El Primer Recinto, que actualmente aparece ajardinado –fruto de las restauraciones realizadas en la posguerra– en su origen estuvo urbanizado, documentándose en las interven-

ciones arqueológicas realizadas¹ restos de viviendas, estructuras de carácter hidráulico y un cementerio.

El Segundo Recinto es el núcleo fundamental de la Alcazaba; formaba una pequeña ciudad palaciega dotada de todas sus dependencias: aljibes, mezquita, baños, casas y el palacio con sus áreas privada y pública.

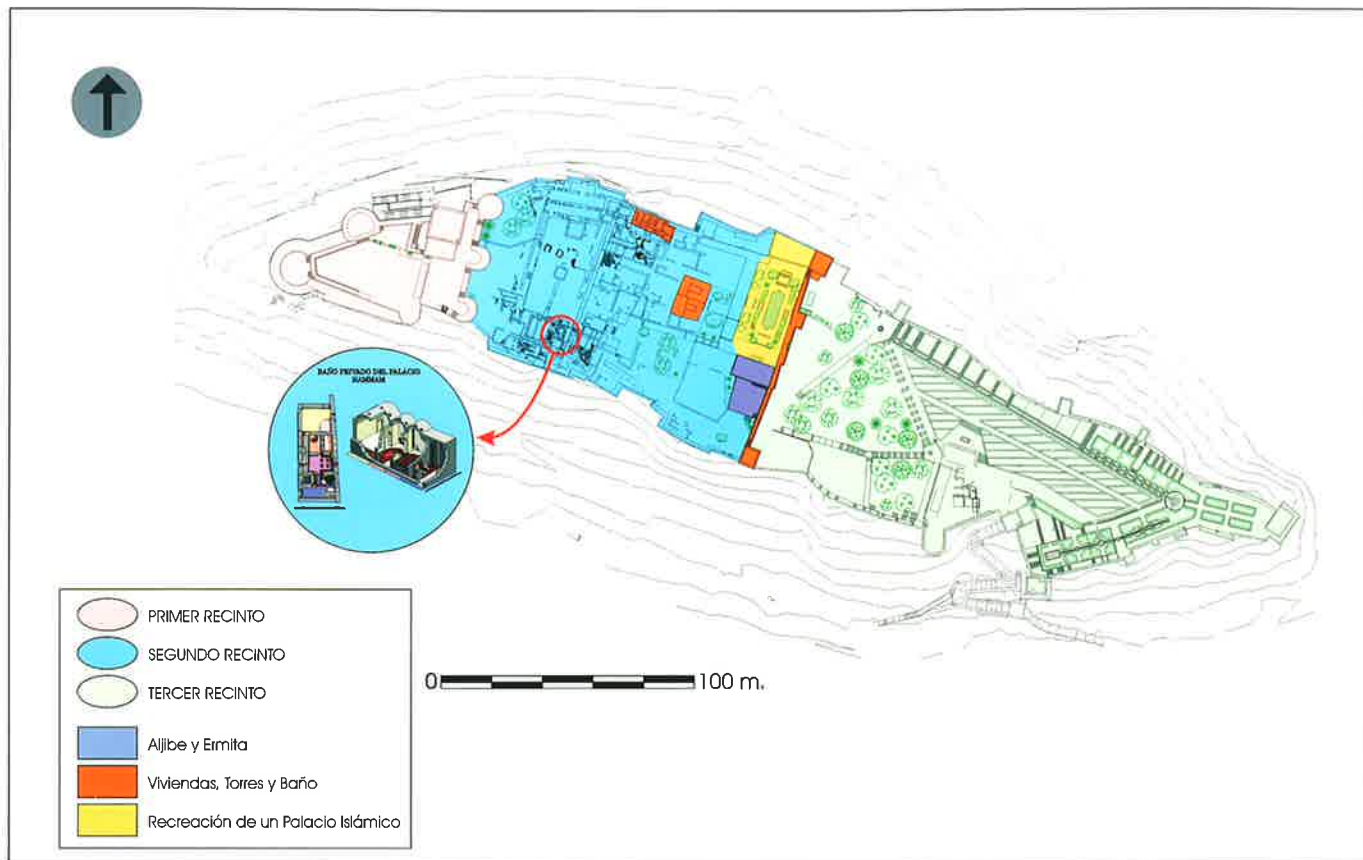
El tercer recinto es un verdadero castillo cristiano, construido tras la toma de la ciudad por los Reyes Católicos y sobre parte de los restos de la fortificación musulmana.

El monumento que ha llegado hasta nosotros es el producto de más de mil años de historia y en ella ha pesado mucho su carácter de fortaleza militar, que perdura hasta principios del siglo XX.

En junio de 1931, es declarada Monumento por iniciativa entre otros de Leopoldo Torres Balbás, arquitecto conservador de la Alhambra, que realiza los primeros trabajos de investigación de los restos musulmanes de la ciudad.

La guerra civil trunca estos trabajos y la Alcazaba no se comienza a restaurar hasta finales de los años cuarenta, en los que asume la dirección de las obras Francisco Prieto

¹ Con motivo de las obras de remodelación de los jardines del Primer Recinto, se realizaron varias intervenciones arqueológicas dirigidas, respectivamente, por Domingo Ortiz (1993) y Carmen Mellado (1994).



Planta general del
Conjunto Monumental de
la Alcazaba de Almería.

Moreno, también arquitecto de la Alhambra y de la Alcazaba de Málaga.

Se produce un giro en la interpretación del monumento –su valor histórico y arqueológico pasa a un segundo plano– resaltándose en las intervenciones que se realizan: su valor turístico, marco singular para albergar espectáculos –será la sede de los festivales de España– y los actos protocolarios de la ciudad.

Las campañas de excavación que se realizan en los años cincuenta, son efectuadas por eruditos locales con el fin de conseguir materiales arqueológicos para el museo y sus resultados nunca fueron publicados. Sólo se han conservado los planos de «las ruinas» que se realizan en 1953² por iniciativa de D. Fernando Ochoyorena, primer conservador del Monumento.

Esta falta de investigación y el hecho de que los restos arqueológicos no se valoraran desde un punto de vista artístico ni monumental –los ricos materiales constructivos: mármoles,

yeserías, habían sido expoliados–, condicionó definitivamente el proyecto de restauración arquitectónica.

El conjunto se restaura siguiendo el modelo de la Alhambra y el Generalife. Los restos arqueológicos –salvo algunos intentos puntuales de reconstrucción³– se utilizan como decorado, entre los que se planta vegetación, a lo largo del itinerario que los visitantes tenían que recorrer para desplazarse entre el primer y tercer recinto, en los que se habilitaron espacios como escenario de eventos de carácter social.

El gran muro que protegía el palacio y lo separaba del resto de la ciudadela se horadó en varios puntos para permitir el tránsito de los visitantes y el abastecimiento del conjunto, en el que pronto se instaló uno de los mejores restaurantes de la ciudad.

El patrimonio arqueológico del Conjunto quedó muy afectado por las distintas intervenciones

² Plano realizado por Juan Sánchez Peña (1953).

³ Se reconstruyen sobre la base de muros originales, algunos muros de las naves principales de la zona meridional del palacio, dos casas islámicas y unos baños públicos.

Á. Suárez I F. Alcalá



a las que fue sometido, por una parte, se hicieron reconstrucciones –más o menos documentadas– sobre los muros originales de algunos edificios: baños públicos, dos de las viviendas islámicas, ermita, y se remodelaron espacios demoliendo totalmente los restos existentes en algunas zonas como la llamada casa del alcaide, donde se recrea un «pabellón palaciego», para ubicar los servicios: aseos, cocina y bar; por otra parte, se abandonan el resto de las estructuras arqueológicas que van quedando enterradas con escombros y la propia vegetación.

La falta de investigación y el desconocimiento histórico y arquitectónico del conjunto condicionó definitivamente su restauración y, por tanto, su uso e interpretación.

La Alcazaba, monumento emergente de la ciudad medieval, tiene un gran valor simbólico, científico y pedagógico que es necesario hacer evidente a toda la sociedad.

El conjunto resume y refleja la historia de la ciudad y a la vez es un mirador excepcional para el análisis del territorio y la comprensión del origen de la misma, de su esplendor y decadencia. Desde la Alcazaba se recupera la escala y el sentido de la propia ciudad.

El proyecto en el que estamos actualmente trabajando tiene como prioridad la investigación, interpretación y conservación de los restos arqueológicos correspondientes a la ciudad palacial que se ubicó en el segundo recinto.

Esa zona de «ruinas», convertida durante décadas en el «punto negro» del monumento, y que en no pocas ocasiones han pretendido terminar de enterrar, se debe convertir no sólo en pieza fundamental para conocer la historia del monumento y de la ciudad, sino también en uno de los principales atractivos para su visita.

A pesar de la complejidad que presenta –se trata de un yacimiento multifásico y en muchas ocasiones los restos constructivos están muy destruidos y descontextualizados–, se está trabajando a dos niveles, por un lado en la identificación de espacios y de áreas funcionales para su presentación al público, y, por otro, en la investigación de las distintas fases constructivas y procesos históricos que han marcado a esta fortificación.



Arriba.
Adaptación del monumento a uso turístico.
(Foto cedida por los herederos de F. Ochotorena).

Abajo.
Proceso de musealización del baño privado del palacio.

Dado que uno de los objetivos principales de la institución es la difusión, se pretende que el público durante su visita consiga tener una visión general de las sucesivas construcciones que se ubicaron en el yacimiento y que visualice y comprenda aquellos espacios funcionales (aljibes, baños, viviendas), que vamos definiendo y que nos hablan de los usos e historia del asentamiento.

Es importante que durante el transcurso de los trabajos de investigación en la zona palacial, se explique al público en qué consiste y cuáles son los fines del trabajo que se está realizando y se le faciliten interpretaciones de los diferentes espacios investigados, técnica de construcción, uso y función.

Los trabajos de documentación e interpretación deben ser la base del futuro proyecto de musealización del Conjunto, que explique los distintos procesos históricos de la fortaleza.

Presentamos aquí un ejemplo de las intervenciones que se están realizando: la musealización del baño privado del palacio. Esta zona había sido excavada en los años cuarenta –sin metodología arqueológica– y posteriormente se enterró de nuevo. En este espacio se ha realizado una labor de desescombro y limpieza que ha permitido su análisis arqueológico, se ha elaborado una planimetría detallada y un estudio de paramentos –estratigrafía muraria, mediante fotogrametría– que ha permitido la realización de una primera interpretación sobre su estructuración, funcionamiento, sistemas constructivos utilizados y otros detalles que nos abren puertas para el conocimiento de este tipo de edificaciones en época islámica.

El siguiente paso era la protección y conservación de la estructura, la cual carece de cubierta y, por lo tanto, se encuentra expuesta a agentes de deterioro importantes: agua, aire, humedad y ambiente salino.

Para el acondicionamiento final de este espacio se realizó un proyecto que abarcaba tanto su protección y conservación como su restauración; el criterio empleado ha sido el recrecido de alguno de los paramentos, mediante

tapial de mortero de cal, con el doble objetivo de proteger los muros originales y conseguir un volumen que permitiera un mejor entendimiento del edificio. De esta forma se han reconstruido parte de los muros principales que enmarcan y definen el baño. Sólo se conservaban indicios de los niveles de pavimento originales en algunos sectores, siendo visible en el resto el hipocausto. Con el fin de evitar su deterioro y facilitar el drenaje, se decidió la cubrición de los restos originales y su recreación en una cota más elevada. De esta forma se intenta compatibilizar la conservación con la presentación al público.

Con este criterio se ha intervenido también en la alberca del patio de crucero, en una de las puertas principales de entrada a la zona palacial, y unos aljibes. Actualmente se está trabajando en la recuperación de parte del jardín del palacio (pabellón central y andenes) y en los pabellones principales del palacio.

Se está realizando un trabajo interdisciplinar⁴ –arqueólogos, arquitectos y restauradoras– y experimentando nuevos métodos de investigación y conservación, junto con la elaboración de nuevas propuestas de musealización que supondrán un cambio total en la presentación del monumento y en las condiciones y calidad de la visita.

El proyecto, que se integra en uno más amplio de musealización del Conjunto, en el que se contempla la adaptación de determinados espacios como espacios expositivos, implicará rediseñar totalmente los itinerarios y preparar recorridos alternativos que estarán determinados tanto por la distribución espacial y la conservación de los restos arqueológicos como por las necesidades y características de los visitantes del Conjunto. Asunto especialmente delicado, dado que se trata de un monumento que recibe en torno a 150.000 visitantes anuales y que una de las demandas es la mejora de la accesibilidad –dado el número creciente de visitantes con movilidad restringida–, por lo que habrá que conjugar y hacer compatible la conservación e interpretación de los restos con el acceso a los mismos del mayor número posible de visitantes.

⁴ El proyecto está siendo realizado por Eusebio Villanueva, arquitecto. Estrella Arcos y Cruz Díaz, restauradoras, y Francisco Arias, arqueólogo.

RICOSTRUZIONE, RICOMPOSIZIONE, INTEGRAZIONE: l'esempio del Museo dei Fori Imperiali

Lucrezia Ungaro*

* Sovrintendenza ai Beni Culturali del Comune di Roma.

Summary This article deals with the magnificent system of monumental squares, built up in about two centuries in the center of ancient Rome. Nowadays they became isolated remains of buildings. They were restored during the first 30 years of the twentieth century with the anastylosis' method; however it's now very hard to understand both their form and their constructive and decorative meaning. Nevertheless, the Imperial Forums are still a unique set up: impressive and functional at the same time, thanks to their sculptural and architectural decoration.

Then the article deals with the long and complex work of studies and restorations, about both the monuments and over ten thousand marble fragments. These works allowed the planning of the Imperial Forums' Museum in Trajan's Markets, that is dedicated to the decoration and the constructive aspect in the Imperial Forums. The main purpose of the Museum is to help people to get the vision of the final appearance of the buildings, reconstructing the «making of» process of these structures. Sculptural decoration was indeed strongly linked to the constructive aspect since the project.

We also point our interest on colors, not only on plasters but also on sculptures and floors, in particular with coloured marbles.

Finally the article shortly talks about the first part of the new Museum, whose set up is actually in progress, with an introductory section and the rooms dedicated to the Caesar's and Augustus' Forums. In these sections the visitors will find partial reconstructions of ancient buildings in which the original fragments will be integrated with casts and modern stone parts.

Cosa *vediamo* oggi del grandioso sistema di piazze monumentali costruito nel corso di due secoli? Ai lati dello stradone di «Via dell'Impero» (oggi via dei Fori Imperiali) si susseguono brani di edifici «isolati», in parte restaurati negli anni Trenta dello scorso secolo col sistema dell'anastilosi completata da forti integrazioni. Gli scavi più recenti hanno consentito un enorme ampliamento delle conoscenze e il sistematico recupero dell'intera stratigrafia laddove non era già stata sconvolta, ma hanno al tempo stesso reso più difficile la percezione dei monumenti antichi¹. Se in questa situazione la continuità del complesso sistema di spazi pubblici scoperti e coperti non è assolutamente riconoscibile, ancor meno

l'occhio del visitatore «medio» riesce a cogliere la forma e il significato costruttivo e decorativo dell'apparato architettonico-scultoreo, che rendeva i Fori qualcosa di veramente maestoso e impressionante ed al tempo stesso funzionale. Non è altrettanto possibile percepire il valore spaziale degli edifici: solo le tre colonne del Tempio di Marte Ultore e il muro perimetrale del Foro di Augusto avvicinano allo sviluppo verticale reale degli edifici, ma sono troppo poco per dare il senso completo della tridimensionalità.

Per questi motivi basilari abbiamo ritenuto indispensabile pensare ad un Museo dedicato alla decorazione scultoreo-architettonica dei

¹ Ad eccezione del Foro di Cesare, dove è stato possibile da subito dare continuità alla più antica e alla più recente area di scavo, per il resto il Foro di Traiano permane diviso in vari settori, tra i quali quello fondamentale della Basilica Ulpia è scavato in senso trasversale e non longitudinale e prosegue sottoterra, il Foro di Augusto presenta l'alto podio del Tempio di Marte Ultore compreso sul fondo dell'angusta zona scavata, il Foro di Nerva è diviso tra i due lati dello stradone moderno, il Foro della Pace è diviso in due aree di scavo, per ragioni di competenza amministrativa, a ridosso del Foro Romano e della Basilica di Massenzio. Sul tema della comunicazione visiva si è svolto a Roma il Symposium «Imaging Ancient Rome. Documentation-Visualization-Imagination», The third Williams Symposium on Classical Architecture, Rome 2004, al quale chi scrive è intervenuta con il contributo «Comunicare i Fori Imperiali nel Museo: tra immagine e integrazione reale» (gli Atti del Convegno saranno pubblicati nella serie del «Journal of Roman Archaeology»).

Figura 1.

Mercati di Traiano:
ambienti del *sul al primo*
piano del *Corpo Centrale*.

Fori con l'intento di affrontarne anche gli aspetti costruttivi, cercando di restituire la visione «finale» originale degli edifici: la decorazione plastica era tutt'uno con l'architettura già nella fase progettuale, l'insieme era completato dal «colore», applicato non solo su intonaco ma anche su superfici marmoree e attraverso l'impiego di marmi colorati².

Dal 1985 ad oggi nei depositi formati nell'area forense dopo gli scavi del Novecento sono stati inventariati e documentati in vario modo circa 10.000 frammenti pertinenti il Foro di Augusto, 250 il Tempio della Pace, 2.500 il Foro di Nerva, 10.000 il Foro di Traiano, 4.500 il Foro di Cesare. Di queste migliaia di frammenti una quota si riferisce a pezzi rappresentativi di precise tipologie della struttura architettonica e scultorea, ovvero permettono di *ricostruire* la sequenza degli ordini architettonici e l'inserimento dell'apparato scultoreo, spesso arrivando a ricollocare sui rilievi delle strutture emergenti le singole parti decorative³.

In realtà, si tratta complessivamente di una percentuale esigua di quello che doveva essere la distesa in metri quadri di rivestimento marmoreo e struttura in blocchi portante, quindi, i frammenti significativi a loro volta rappresentano una percentuale ancora più esigua.

E' chiara a questo punto la difficoltà iniziale di un processo conoscitivo che vuole *ricomporre e ricostruire ordini architettonici*, ovvero restituire graficamente le componenti strutturali, trattando i blocchi architettonici

quali elementi costitutivi l'architettura e non come elementi meramente decorativi, con la consapevolezza che anche la scultura era «progettata» con l'architettura, venendone ad essere parte integrante nel disegno e spesso anche nella costruzione⁴. Questa difficoltà si amplifica nel momento in cui si passa dallo studio specialistico ad un *processo comunicativo* che si rivolge ad un vasto pubblico dai diversi target al quale si desidera offrire una corretta informazione sull'architettura antica.

LA METODOLOGIA SCIENTIFICA

Le fasi degli interventi programmati nei depositi dei Fori e dei Mercati nel corso di circa venti anni, si possono sintetizzare in:

1. risanamento e riorganizzazione sistematica degli spazi destinati a rimanere o divenire depositi dei materiali;
2. inventariazione dei frammenti con l'individuazione dei pezzi significativi, riconducibili ad una precisa appartenenza tipologica, utile alla ricostruzione degli ordini architettonici e degli apparati decorativi in genere;
3. enucleazione sia di materiali non attribuibili a precise tipologie di riferimento, sia di materiali postantichi decontestualizzati, ma in parte riconducibili a insediamenti religiosi accertati nell'area⁵;
4. restauro conservativo di un considerevole numero di frammenti (in alcuni casi salvati dalla perdita completa di modellato) e trasporto in luogo coperto di una parte di quelli esposti ad agenti atmosferici dall'epoca degli scavi ottocenteschi e di quelli del Novecento⁶;

² Sul *colore* dell'architettura e della scultura antiche: I marmi colorati della Roma imperiale, catalogo mostra (a cura di M. De Nuccio e L. Ungaro), Venezia 2002 (= Marmi 2002); I colori del bianco. Policromia nella scultura antica, catalogo mostra, Roma 2004 (= I colori del bianco).

³ Il gruppo di lavoro iniziale composto da M. Milella, archeologa, M.L. Vitali, architetto disegnatore e da chi scrive, si è avvalso poi di validissimi collaboratori della cooperativa Archeoprogramma tra i quali G. Ponti, P. Maisto, M.P. Del Moro, M. Vitti.

⁴ E' il caso delle statue del Foro di Augusto, che paiono solo in parte realizzate per essere collocate contro parete, della statua del Colosso nell'omonima Aula, che sembra progettata insieme alla parete di fondo alla quale si appoggia, delle statue dei Daci, la cui tettonica è strettamente legata al luogo in cui andavano inserite. Cfr. L. Ungaro, «Il Foro di Augusto», in Marmi 2002, pp. 108-121; L. Ungaro, «I Daci del Foro di Traiano», in Marmi 2002, pp. 129-133 (con bibliografie precedenti).

⁵ Questo aspetto in particolare è in corso di studio da parte di M.P. Del Moro con un primo contributo: «I segni della monumentalizzazione cristiana dei Fori Imperiali a Roma in età altomedioevale: l'arredo marmoreo delle chiese», in Atti del IX Congresso Nazionale di Archeologia Cristiana (La cristianizzazione in Italia fra tardoantico ed altomedioevo: aspetti e problemi, Agrigento 20-25 novembre 2004), in corso di stampa.

⁶ Cfr. a questo proposito: L. Ungaro, «Foro di Traiano», in BCom 95, 2, 1993, pp. 145-174.



5. documentazione fotografica di tutti i frammenti inventariati, grafica di quelli riconosciuti come significativi per la ricomposizione e la ricostruzione degli edifici⁷.

Per la gestione dei materiali e per la ricerca scientifica sistematica, è stata di fondamentale importanza l'elaborazione di un vocabolario per la voce oggetto, che permette un'identificazione ragionata dei frammenti e ne consente una classificazione tipologica⁸.

I risultati di queste operazioni sono stati di indubbia importanza sia per l'individuazione di contesti tipologici nuovi, sia per la definizione degli ordini architettonici e quindi della ricostruzione degli edifici: in definitiva, questo percorso scientifico ha costituito la base conoscitiva per il progetto museale⁹.

IL PERCORSO MUSEALE E L'ALLESTIMENTO: DAL FRAMMENTO ALL' INTERO

Il successo della mostra «I luoghi del consenso imperiale. Il foro di Augusto. Il foro di Traiano», ha fatto conoscere al grande pubblico una prima selezione dei materiali marmorei dei due Fori, ha posto in risalto la capacità evocativa dei Mercati di Traiano e il suo rapporto privilegiato con l'area archeologica forense e con la città contemporanea, dando una sostanziale accelerazione alla progettazione del Museo nel complesso traiano¹⁰.

⁷ Il lungo lavoro, iniziato nel 1985, ha dovuto affrontare l'esame di un enorme numero di oggetti, non è ancora completato, sia per quanto riguarda i magazzini che ospitano i rinvenimenti degli scavi degli anni '30 del Novecento, sia per i frammenti messi in luce con gli scavi giubilari. Le operazioni sono state, e continuano ad essere, di notevole complessità, sia per le difficoltà pratiche e logistiche (dalla movimentazione dei pezzi, a volte di grandi dimensioni e spesso comunque difficilmente maneggiabili senza aiuto, all'accessibilità dei magazzini, con spazi cronicamente insufficienti), sia per la difficoltà di coordinare l'opera di numerosi schedatori nel tentativo di dare allo studio un'impronta unitaria e di arrivare al riconoscimento dei frammenti pertinenti ai vari edifici e partiti decorativi. Sono stati prodotti circa 500 rilievi diretti tra piante, sezioni, particolari architettonici, sculture, ecc.

⁸ Il vocabolario, che si deve prevalentemente a M. Milella, si è andato costruendo sulla base dell'esperienza pratica e concreta del lavoro svolto in questi anni, è stato quindi ampliato ed integrato per il programma informatizzato di schedatura della Sovrintendenza Comunale (studiato da M. Milella, M. De Nuccio, L. Ungaro), recentemente anche in collaborazione con le diverse istituzioni archeologiche e la Regione Lazio.

⁹ Il progetto dell'allestimento si deve ad una lunga comune attività preparatoria di archeologi, architetti, disegnatori, restauratori culminata nel progetto esecutivo che si deve allo Studio «Il Laboratorio» di Paolo Martellotti.

¹⁰ E' stato anche necessario pensare alla corretta valorizzazione del complesso che per l'ennesima volta nella sua lunga storia deve affrontare una nuova destinazione d'uso e per questo sono stati realizzati complessi interventi oggetto di un precedente contributo in questa stessa sede congressuale: L. Ungaro, «Il pubblico e i suoi Musei: il caso del Museo dei Fori Imperiali nei Mercati di Traiano», in *Nuevos conceptos y estrategias de gestión y comunicación. Actas II Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos arqueológicos*, Museu d'Història de la Ciutat de Barcelona,

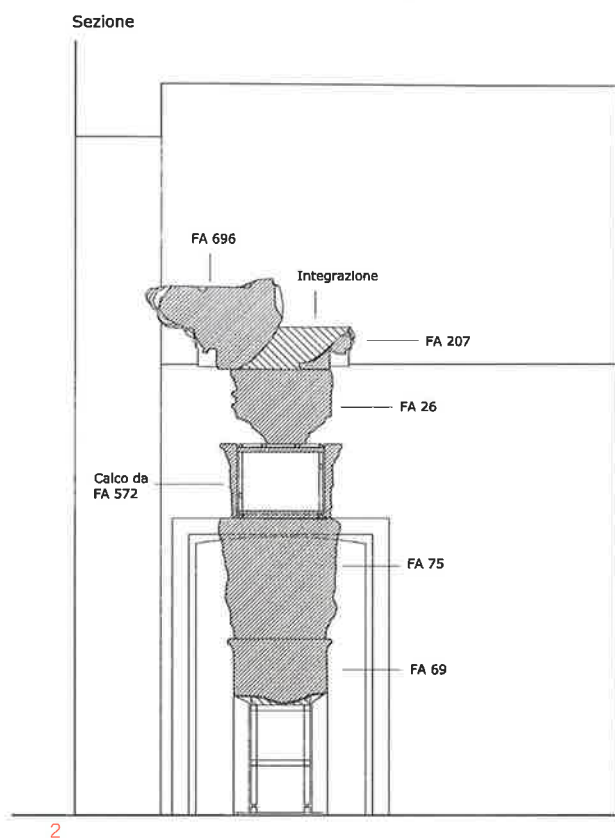


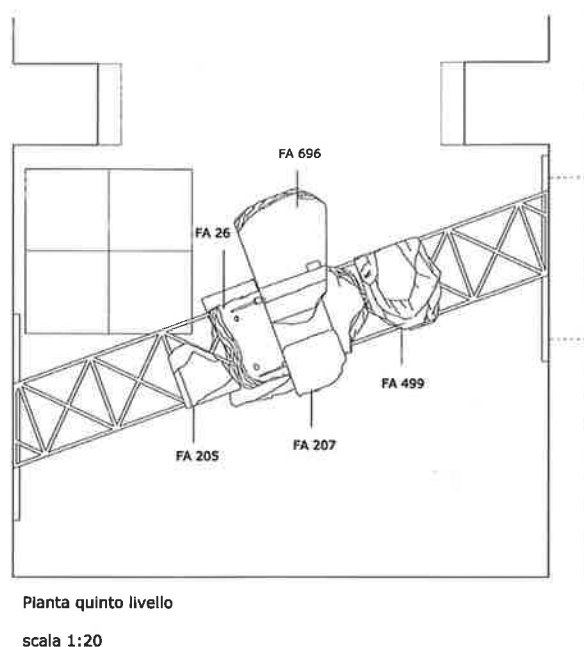
Figura 2.
Museo dei Fori Imperiali, sezione dedicata al Foro di Augusto: progetto della ricomposizione del primo ordine libero della facciata del portico, pianta dall'alto.

Figura 3.
Museo dei Fori Imperiali, sezione dedicata al Foro di Augusto: progetto della ricomposizione del primo ordine libero della facciata del portico, sezione con indicazione dei frammenti originali, il calco dell'architrave, l'integrazione della cornice.

La massa di materiale e di informazioni ha imposto, nella loro selezione, dei criteri precisi:

- dare continuità a motivi architettonici che altrimenti sarebbero comunque risultati smembrati, attraverso lo studio di integrazioni e ricomposizioni sulla scorta delle ricostruzioni, esito di tutto il lavoro preliminare;
- nei limiti dovuti anche all'architettura straordinaria dei Mercati di Traiano e nei casi opportuni sviluppare in altezza le ricomposizioni, cercando di evocare il rapporto spaziale reale;
- ristabilire il rapporto tra tettonica, stereometria e plastica;
- di conseguenza, evidenziare sia l'apparato decorativo e simbolico (il «programma» figurativo e la sua comunicazione in relazione al

SALA 8- RICOSTRUZIONE DEL PRIMO ORDINE



2

3

pubblico dell'epoca), sia il suo rapporto con il sistema costruttivo, mettendo in luce la progettazione unitaria di alcune soluzioni architettoniche e dell'apparato scultoreo ad esse destinato, con la conseguente differenziazione di trattamento di certe sculture a seconda della loro collocazione¹¹.

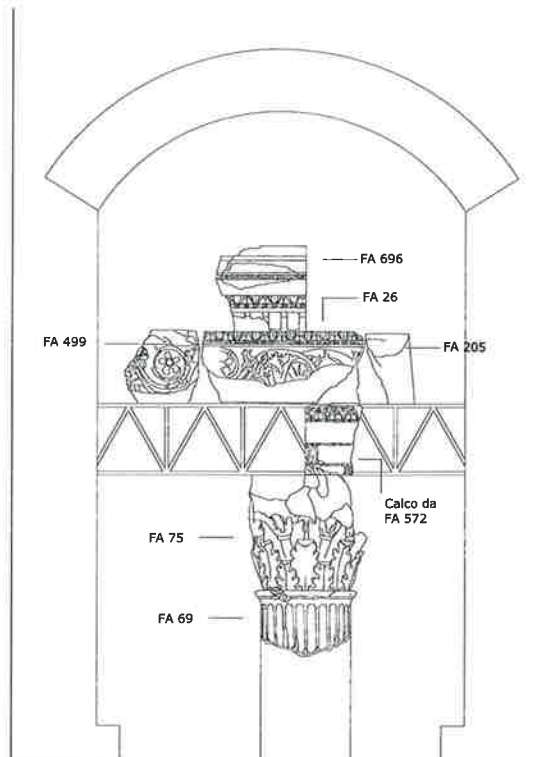
Nel percorso si intrecciano diversi «itinerari»: infatti, il progetto del Museo necessariamente deve essere anche progetto di comunicazione: l'architettura dei Fori nell'architettura dei Mercati, la storia della città nella storia di un suo «quartiere».

IL PERCORSO: AMBIENTI E LOGICA DISTRIBUTIVA

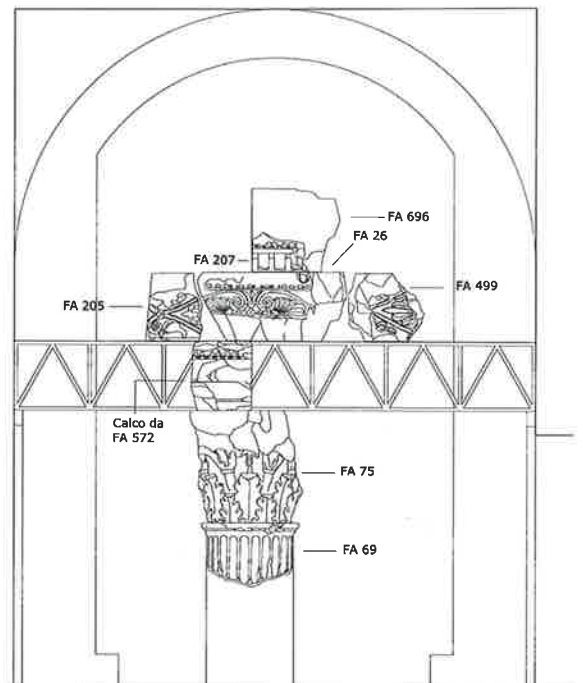
Il Museo (e con esso i Mercati di Traiano) rappresenta l'accesso all'area archeologica dei

7-9 de octubre 2002, Barcelona 2003, pp. e L. Ungaro, «Il sistema museale dei Fori Imperiali e i Mercati di Traiano (I Mercati di Traiano)», *Simulacra Romae*, Roma y las capitales provinciales del Occidente Europeo. Estudios Arqueológicos (= *Simulacra Romae*), Reunión Tarragona, 12-14 diciembre 2002, Tarragona 2004, pp. 11-12, 32-47. I risultati delle indagini condotte durante i lavori e quelli emersi dai progetti sulla compatibilità tra il monumento e il Museo, e sul consolidamento e miglioramento sismico hanno consentito di mettere in discussione l'interpretazione finora prevalente come «centro commerciale della Roma antica». Gli studi hanno evidenziato come la posizione topografica e la disponibilità di spazi notevoli per quantità e qualità abbiano favorito il costante riuso del complesso, con effetti non solo di «consumo» ma anche di sopravvivenza del complesso attraverso duemila anni di storia della città. Cfr. L. Ungaro, «La nascita del "Mercato di Traiano" attraverso le immagini del Governatorato: la riscoperta e l'isolamento del monumento tra archeologia e ideologia», «I Mercati di Traiano: aspetti funzionali e strutture», in BCom, CIV, 2003, pp.191-210, pp.211-224.

¹¹ Cfr. *infra* nota 4.



4



5

Figura 4.
Museo dei Fori Imperiali, sezione dedicata al Foro di Augusto: progetto della ricomposizione del primo ordine libero della facciata del portico, prospetto del lato esterno dell'ordine

Figura 5.
Museo dei Fori Imperiali, sezione dedicata al Foro di Augusto: progetto della ricomposizione del primo ordine libero della facciata del portico, prospetto del lato interno dell'ordine.

Fori da nord¹². Per questo motivo, al piano terra della Grande Aula è prevista l'introduzione alla visita di tutta l'area forense attraverso un apposito apparato multimediale generale e alcune sale dedicate ai singoli Fori, ognuno simboleggiato da un pezzo particolarmente significativo¹³.

Al piano superiore dell'Aula si snodano due sezioni dedicate rispettivamente al Foro di Cesare (ambienti verso la via Biberatica) e alla «Memoria dell'Antico», tema affrontato attraverso l'esame dei materiali più famosi, e riprodotti dal '400 in poi, pertinenti il Tempio di Marte Ultore.

Sempre allo stesso livello, l'itinerario prosegue nelle sale del Corpo Centrale dedicate al Foro di Augusto, alla decorazione architettonico-scultorea dei portici, delle esedre e dell'Aula del Colosso, anche con l'ausilio di prestiti e calchi di materiali del Foro non più conservati a Roma o conosciuti solo da riproduzioni realizzate nei Fori provinciali fatti erigere in età

augustea o nei decenni posteriori (età giulio-claudia e flavia) ad «immagine e somiglianza» del modello romano: come vedremo tra poco le soluzioni allestitriche affrontano con diverse soluzioni il rapporto tra l'architettura dei Mercati e quella degli ordini augustei, salvaguardando la giusta lettura di entrambe.

In diversi punti si vogliono dislocare «inviti» ad osservare le caratteristiche del monumento traiano e al tempo stesso a mettersi in relazione, da affacci e finestre, con il suggestivo ambiente esterno, profondamente mutato fino a noi.

Il percorso museale prosegue con la sezione più complessa dedicata al Foro di Traiano: nel nostro programma si articola tra le due Aule di testata ai margini del Grande Emiciclo, finalmente valorizzate, l'area archeologica stessa del Foro e la zona sotterranea della Basilica Ulpia e della Biblioteca occidentale, oggi ancora utilizzati come depositi, sebbene organizzati e visitabili¹⁴.

¹² Naturalmente il percorso può essere invertito, come già avviene nei periodi di chiusura della Grande Aula o per l'attuale accesso diretto ma contingentato alle aree di nuovo scavo.

¹³ Il nostro contributo non si sofferma sugli ambienti destinati ai servizi per il pubblico, naturalmente contemplati ma ancora suscettibili di adattamenti e variazioni.

¹⁴ Si tratta di spazi molto suggestivi e ricchi di testimonianze dell'edificio imperiale (pavimentazione, volte crollate, ecc.) e del suo successivo riuso in età medioevale: un adeguato allestimento dei pezzi più significativi sarebbe la sua più

Dalle ricostruzioni alle ricomposizioni con integrazioni. L'approccio ai materiali originali ha escluso nel modo più categorico il ricorso all'inserimento di perni per il loro assemblaggio, che avviene solo con l'accostamento ad integrazioni in pietra moderna e/o a calchi di altri originali che, per diversi motivi, non possono essere utilizzati. Dovendo sintetizzare in poche righe e poche immagini, vediamo alcune differenti soluzioni¹⁵.

Vediamo nel dettaglio alcune ricomposizioni che esemplificano differenti sistemi di montaggio e di presentazione finale.

La statua di un loricato posta a simboleggiare il Foro di Cesare, in stato di totale degrado, è stata restaurata e consolidata, ma la sua esposizione richiede l'integrazione di alcune parti in pietra (principalmente gli arti inferiori) e l'inserimento di quanto resta della sua base di appoggio originale in un basamento in pietra d'aquila, che riprende nella modanatura e nelle proporzioni uno di quelli originali, conservato nell'area, a scopo di supporto. La ricomposizione di un pannello dell'attico del Foro di Nerva, con figura femminile in altorilievo, con il sovrastante blocco di trabeazione viene ottenuta con l'integrazione del pannello, le cui modanature sono conosciute, in pietra d'aquila, riproponendo quindi le misure reali del modulo dell'attico del Foro.

Nella sezione dedicata al Tempio di Venere Genitrice abbiamo scelto di presentare le ricomposizioni dei pannelli dominati dalle figure degli amorini rappresentati secondo diversi schemi compositivi¹⁶: quelli certi verranno prima ricostruiti con un modello di creta

o gesso, che sarà la base per realizzare calchi in pietra ad integrazione dei frammenti originali per la completa ricomposizione del motivo raffigurato e del pannello stesso.

La riscoperta dell'antico attraverso i materiali del Tempio di Marte Ultore presenta, tra l'altro, un tratto di sima con protome leonina, una mensola e un cassettono del soffitto sottostante pertinenti la sua sommità¹⁷. La necessità di far comprendere il funzionamento del sistema di smaltimento dell'acqua e al tempo stesso di far apprezzare la lavorazione dei pezzi ha suggerito di ricomporre l'insieme utilizzando la sima con la testa leonina integrata dalla gronda e da una porzione di appoggio della copertura del tetto. Il sottostante elemento mensola-cassettono non poteva essere riassembleato con i frammenti originali ed è, quindi, realizzato con calchi in vetroresina che consentono di presentare l'intero sistema secondo la corretta inclinazione, avendo l'accortezza di lasciare come lacuna quanto della decorazione non possiamo restituire con certezza.

Gli ambienti del primo piano del Corpo Centrale ospitano una selezione dei materiali che hanno il compito di «narrare», al tempo stesso, il sistema costruttivo e il programma ideologico e figurativo del Foro di Augusto negli spazi pubblici delle esedre e dei portici, nonché nell'Aula del Colosso¹⁸. I molteplici temi affrontati - il contributo alla conoscenza del programma figurativo augusteo fornito dalle indagini nei Fori provinciali, con particolare attenzione a quelli iberici, ma non solo; la dispersione del materiale nelle collezioni prima private, ora pubbliche, che è indispensabile riunire e confrontare; l'impiego del colo-

corretta valorizzazione. Purtroppo, la struttura di copertura in cemento armato ha notevoli problemi di conservazione e soprattutto vi sono conservati migliaia di reperti, che dovrebbero trovare una più adeguata collocazione in altro luogo effettivamente destinato a deposito.

¹⁵ Il progetto ha avuto una lunga fase preparatoria realizzata tra il 1999 e il 2001, poi una fase esecutiva vera e propria che si deve allo studio «Il Laboratorio» diretto da Paolo Martellotti in stretta collaborazione con chi scrive, M. Milella e M. Vitti.

¹⁶ La decorazione del Tempio è in corso di studio da parte di P. Maisto, in collaborazione con M. Vitti per quanto riguarda la sua struttura (cfr. M. Vitti, «Il Foro di Cesare», *Simulacra Romae*, pp. 13-17). Il tema dell'abbondanza e dell'amore è variamente rappresentato dalle figure degli amorini desinenti da ricchi racemi vegetali (nei pannelli dei lacunari del Tempio, peristasi esterna), isolati (forse ai lati dell'ingresso al Tempio), o alternando (nei pannelli collocati sulle pareti esterne della cella) schemi compositivi che li propongono mentre sorreggono festoni carichi di frutta e fiori, oppure, sempre desinenti da racemi, adornano candelabri, o ancora sacrificano tori, secondo schemi iconografici ben noti dal confronto con altri contesti figurativi simili e con l'ampia produzione delle lastre Campana.

¹⁷ Nell'ordine: nn. inv. FA 2543, 335, 27.

¹⁸ Si veda a questo proposito anche: L. Ungaro, «La decorazione architettonica del Foro di Augusto a Roma», *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente* (a cura di S. F. Ramallo Asensio), *Actas del Congreso Internacional en Cartagena*, 8-10 octubre 2003, Murcia 2004, pp. 17-35 (= Decoración).

re sul marmo bianco e quello dei marmi colorati; la struttura possibile della statua del Colosso, che sempre più appare in stretta relazione con la sua parete di fondo – si traducono in altrettante soluzioni espositive.

Il gruppo di Enea che fugge da Troia con Ascanio e Anchise è fortunatamente attestato dalle sculture del Foro di marmo a Merida: la ricomposizione con gli splendidi frammenti originali viene proposta nella sala absidata con una struttura portante, che successivamente servirà per i calchi che saranno stati realizzati¹⁹. La parziale ricomposizione di una nicchia delle esedre del Foro propone una serie di dettagli costruttivi: la posizione della semicolonna (ricomposta da più frammenti) e l'inserimento armonico di decorazioni architettoniche che avevano la duplice funzione di scandire la parete con elementi orizzontali e di decorare la nicchia stessa; viene inserita una statua loricata del tipo che per tipologia potrebbe effettivamente esservi ospitata; al tempo stesso è reso evidente l'accostamento di marmi colorati e marmi bianchi (non sappiamo se anch'essi dipinti come avviene in altre parti del Foro)²⁰. Dal punto di vista dell'allestimento è stato ridotto al minimo l'apporto delle integrazioni per evitare un eccessivo impatto sulla parete laterizia viste le dimensioni dell'insieme.

Negli ambienti adiacenti aperti su un lucernario centrale «entriamo» nello spazio del portico del Foro con due diverse soluzioni espositive (fig. 1). La ricomposizione del primo ordine libero della facciata è realizzata con una struttura metallica sospesa sul passaggio tra due ambienti (fig. 2,3): sostiene i frammenti ricomposti- sommoscapo di colonna, capitello, architrave e fregio, cornice, con l'inserimento di un calco per il blocco dell'architrave e di un'integrazione per congiungere i due frammenti componenti la cornice - e ne permette

di apprezzare i due lati decorati ad una discreta altezza (figg. 4,5).

L'attico della facciata qui è rappresentato da parti della decorazione dei clipei con teste centrali maschili generalmente attribuite al tipo di Giove Ammone e da figure femminili stanti, le Cariatidi: speriamo di poter inaugurare il Museo con la presenza di alcuni reperti fondamentali per narrare l'evoluzione del «clipeo» anche nelle province romane. La ricomposizione completa di una campitura dell'attico è già stata realizzata in occasione della mostra «Die griechische Klassik. Idee oder Wirklichkeit» a Berlino ed è stata presentata a Roma nell'ambito della mostra «L'Acropoli di Atene e il Museo dei Fori Imperiali. Metodologie di restauro a confronto»; la sua collocazione definitiva è prevista al pianoterra della Grande Aula, quale elemento simbolo del Museo²¹.

Per quanto riguarda l'Aula del Colosso l'allestimento subirà ancora delle modifiche: lo studio in corso dei pochi frammenti superstiti della statua colossale ed il riesame della struttura del podio che la ospitava sta dando nuove indicazioni che dovranno essere recepite, cercando di rendere il carattere sacrale ma al tempo stesso istituzionale di questo ambiente, ricco di opere d'arte e dalla raffinata decorazione parietale²².

Completata la sezione dedicata al Foro di Augusto, il percorso prosegue attraverso i Mercati di Traiano, toccando luoghi suggestivi e panoramici nei quali il rapporto monumento-città, spazio-tempo sarà eccezionalmente esaltato, fino a giungere alle Aule di testata del Grande Emiciclo nelle quali si fonde l'architettura funzionale (due ambienti semicircolari riccamente rifiniti e, forse, destinati ad attività culturali) con l'architettura ufficiale e rappre-

¹⁹ Da ultimo (con bibliografia precedente): W. Trillmich, «Los programas arquitectónicos de época julio-claudia en la colonia *Augusta Emerita*», in *Decoración*, pp. 321-335.

²⁰ Da ultimo: L. Ungaro, «Il rivestimento dipinto dell'Aula del Colosso» nel Foro di Augusto», in *I colori del bianco*, pp. 275-280.

²¹ L. Ungaro, «Rom, Augustusforum. Neue Rekonstruktion des Attikageschosses», *Die griechische Klassik. Idee oder Wirklichkeit*, catalogo mostra, Berlino 2002, pp. 638-9; cfr. L. Ungaro, «Il Foro di Augusto: forma e sostanza alla luce dei recenti studi», «Il progetto del Museo e le principali novità», *Simulacra Romae*, pp. 17-25, 45-47 e *infra* nota 18. Durante la mostra romana si è tenuto un convegno sul tema: «Ricomposizione e ricostruzione dei partiti architettonici degli edifici antichi: metodologie a confronto» (Musei Capitolini, 4 dicembre 2003), i cui atti sono in corso di stampa e comprendono un contributo di chi scrive dal titolo: «Esporre i Fori Imperiali: ricostruzione, ricomposizione, integrazione nel Sistema Museale. Le ragioni della conservazione, le ragioni della fruizione», che amplia i temi affrontati in questa sede.

²² L'analisi è condotta da M.L. Vitali e da chi scrive: per ora si faccia riferimento agli articoli citati.

sentativa per eccellenza: quella del Foro di Traiano²³. Speriamo di tornare diffusamente su questa sezione del Museo in seguito, quando il suo progetto (già da tempo eseguito) sarà ufficialmente approvato: ma le due Aule non bastano²⁴, e non è sufficiente neanche l'immediato rapporto con l'area archeologica²⁵. Come già accennato (*infra* nota 14), sarebbe assolutamente necessario recuperare con opportuni interventi di risanamento e sistemazione lo spazio sotterraneo della Basilica Ulpia e della Biblioteca occidentale (circa 2000 mq), dove già sono collocati molti reperti fondamentali per la conoscenza del Foro e dove ampi brani di pavimentazione

originale contribuiscono ad una migliore lettura del monumento, ma l'operazione prioritaria dovrebbe essere cercare (e trovare) una diversa e più razionale sistemazione alle migliaia di frammenti (già documentati) conservati nei sotterranei dal secolo scorso (e in aumento con i nuovi scavi!). Il tema della riorganizzazione e della conservazione delle aree forensi, e di conseguenza dei materiali in esse disseminate, è ancora tutto da svolgere: ci auguriamo di poterne parlare più concretamente in un prossimo futuro per proseguire il percorso museale all'aperto in un *continuum* degno dell'antico splendore dei Fori Imperiali.

²³ Per i più recenti studi cfr. M. Milella, «La decorazione architettonica del Foro di Traiano», *Decoración*, pp. e Eadem, «Il Foro di Traiano», *Simulacra Romae*, pp. 25-32.

²⁴ Vi saranno ospitate le due grandi e complesse ricomposizioni pertinenti l'attico della facciata della Basilica Ulpia e l'attico della facciata dei portici.

²⁵ La sua frammentazione attuale (cfr. *infra* nota 1) non aiuta e lo stato di degrado delle pavimentazioni antiche e del loro strato preparatorio è veramente preoccupante. Negli anni scorsi furono avviati alcuni interventi per l'abbattimento delle barriere architettoniche che hanno contemplato anche il ripristino di un percorso esterno pavimentato, che lambisce l'area sotterranea: pur con dei limiti nella qualità materica della realizzazione della nuova tessitura pavimentale, si è trattato dell'unico concreto tentativo finora di salvaguardia e valorizzazione dello spazio basilicale.

EL SOLAR DE LA ENCARNACIÓN DE SEVILLA. Debate ciudadano y soluciones para un conflicto. Resultado del concurso internacional de ideas

Javier Verdugo Santos*

Javier Queraltó Dastis**

* Arqueólogo.

** Arquitecto.

Summary With this new communication we try to close the cycle of which it has supposed the patrimonial defense of the space of the Encarnación and to present the solution that has occurred the same one, after the failure of the contest to which 65 projects have appeared, in that is contemplated preservation of the archaeological rest appeared and the edification of a market in surface with the conviction of which all it will favour a strategy of sustainable development of the zone.

En nuestra comunicación presentada en el II Congreso, celebrado en Barcelona en octubre de 2002¹, hacíamos referencia a la importancia urbana y arqueológica de este espacio urbano, que cuenta con una superficie de más de 6.000 m², cuya excepcionalidad ha permitido la investigación arqueológica en extensión más importante de todas las realizadas en el Conjunto Histórico de Sevilla.

Exponíamos las vicisitudes urbanísticas e históricas del espacio y la situación de incertidumbre que sobre él existía, con un proyecto aprobado por el Ayuntamiento de Sevilla, que ponía en peligro su riqueza arqueológica a la vez que suponía un grave atentado a la sostenibilidad de la ciudad, con la construcción de dos plantas de aparcamiento rotatorio en el corazón de la ciudad, contraviendo todos los criterios enunciados en el avance del Plan General de Ordenación Urbana que desaconsejaba con claridad este tipo de aparcamientos. En este sentido, cabe destacar que la Comisión Provincial de Patrimonio de Sevilla, había dictaminado

sobre el anteproyecto, aunque no por unanimidad², el 25 de septiembre de 2001, que «no ve inconveniente en la propuesta presentada por el Ayuntamiento de Sevilla de la plaza, mercado, galería comercial y aparcamiento», lo que suponía que dicho órgano de la Consejería de Cultura pasaba por alto los posibles efectos contraproducentes para la movilidad del centro histórico, que un aparcamiento de esta naturaleza con cerca de 600 plazas rotatorias produciría. En cuanto a los restos arqueológicos, la Comisión decía expresamente: «El futuro proyecto quedará condicionado al resultado de las excavaciones arqueológicas», lo que arrojaba un halo de incertidumbre sobre el concesionario; finalmente, la Comisión se lamentaba «por la desproporción de plazas rotatorias del aparcamiento frente a la escasez de plazas para residentes».

También destacábamos que contra la ejecución del proyecto se había puesto en marcha un importante movimiento de oposición ciudadana, que se inició³ con una petición de las

¹ J. Verdugo y J. Queraltó, «Las criptas arqueológicas como centros de conservación e interpretación del patrimonio en ciudades superpuestas: una propuesta para el solar de la Encarnación de Sevilla», *II Congreso Internacional sobre Musealización de yacimientos arqueológicos*, Barcelona 2003, pp. 102-113.

² Los miembros de la Comisión, Víctor Fernández Salinas y Pedro Sierra Valverde, mostraron su disconformidad con el aparcamiento rotatorio por entender que agravarían los problemas medioambientales de este sector del Casco Histórico. Asimismo, Florentino Pozo Blázquez se abstuvo, por su condición de arqueólogo que había dirigido excavaciones en el solar.

³ El movimiento Ecologistas en Acción, había lanzado un comunicado contra el aparcamiento rotatorio, que fue recogido en prensa (*ABC*, 07/03/2002). También la Asociación Demetrio de los Ríos había formulado una pregunta oral a la concejala andalucista, Isabel Guerra Librero, sobre los restos arqueológicos de la Encarnación (*ABC*, 06/03/2002).

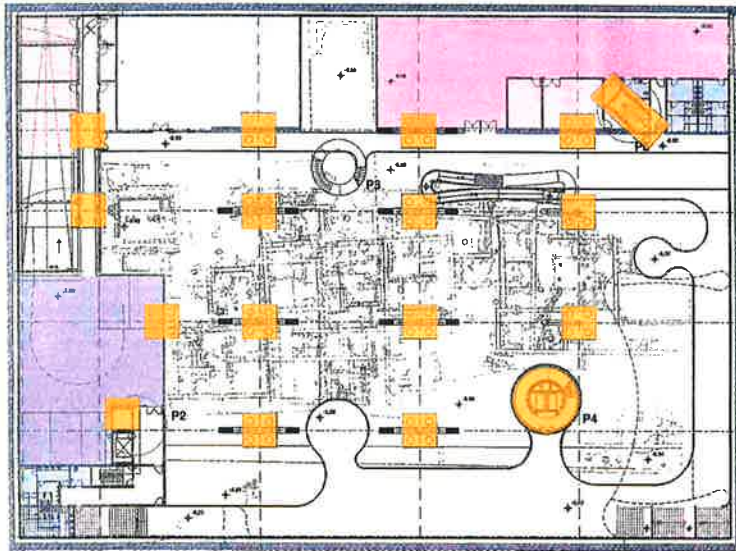


Figura 1.
Afección de la cimentación sobre los restos arqueológicos.

Figura 2.
Propuesta de Foro.

Figura 3.
Propuesta de Metropolo/Parasol para plaza pública.

Asociaciones de defensa del patrimonio⁴, Ben Basso, Adepta, Demetrio de los Ríos y asociaciones de vecinos, La Cardo, Entorno Regina, Areneros de San Gil, Torre del Oro, Alameda, Colectivo Alfalfa y Amigos del Barrio de Santa Cruz, que solicitaban la continuación de las excavaciones arqueológicas que habían quedado interrumpidas hasta la cota de afección, es decir, los -6,95 metros. Junto a este núcleo habían iniciado una ofensiva contra los aparcamientos en el Centro Histórico, asociaciones como Ecologistas en Acción, Plataforma Alameda Viva y otras. Paralelamente a esta iniciativa tiene lugar una carta-petición al alcalde el 2 de mayo de 2002, suscrita por un grupo de profesionales⁵ que más tarde fue denominado por los medios de comunicación: «grupo de expertos»⁶, en la que se solicitaba la «rectificación» de todo lo actuado, mediante la «recuperación de la iniciativa municipal en toda su integridad», proponiéndose, además, un mercado nuevo en superficie; eliminación del «centro comercial» y, por supuesto, de los aparcamientos subterráneos rotatorios, estableciéndose como una única excepción, los

aparcamientos para residentes y los de servicio al nuevo mercado, siempre que ello fuese compatible con la conservación de los restos arqueológicos que se hallasen, para los que se proponía su oportuna musealización.

La reacción a esta movilización fue triple. De un lado, se fue constituyendo el embrión de una plataforma ciudadana que rechazaba los aparcamientos⁷, el proyecto del concesionario, y reivindicaba un mercado en superficie, exigiendo la conservación de los restos. Por otro lado, los medios de comunicación se colocaron mayoritariamente a favor de estas propuestas, como lo demuestra las palabras de Ignacio Camacho en *ABC*⁸ de Sevilla: «Resulta difícil encontrar en la ciudad contemporánea un proyecto peor concebido.

Después de treinta años, la única solución que ha encontrado el Ayuntamiento para la Encarnación es tan mala como el problema. Se ha equivocado el concepto, al optar por un centro comercial y un parking rotatorio que colapsará aún más el tráfico de la zona sin solucionar el aparcamiento de los residentes; se ha errado en el método, al abordar la construcción sin un consenso ciudadano ni un debate suficiente; se ha dislocado el principio del interés común al cederle la iniciativa a una empresa privada. Y se ha olvidado el rigor elemental al comenzar los trabajos sin las prospecciones arqueológicas que aconsejaba el sentido común». Por último, se produjo la politización de la cuestión, con enfrentamientos entre los partidos con representación en el arco político municipal. De un lado, IU se puso del lado de la movilización ciudadana, y planteó una oposición frontal al proyecto y una defensa de los restos arqueológicos, el PP, que sin dejar de defender los intereses, por otro lado legítimos, de los placeres y comerciantes, aprovechó la ocasión para pedir explicaciones al gobierno municipal, y se

⁴ *ABC* (10/03/2003).

⁵ Los profesionales firmantes eran Víctor Pérez Escolano, catedrático de la Escuela de Arquitectura de Sevilla; Adolfo Fernández Palomares, ingeniero, director del Parque del Alamillo; Francisco Vélez Nieto, escritor; Miguel Cuéllar Portero, abogado; Fernando Sancho Royo, catedrático de Ecología de la Universidad de Sevilla; Carlos Ortega Barragán, fotógrafo; Javier Queraltó Dastis, arquitecto; Pablo Diáñez Rubio, profesor de la Escuela de Arquitectura de Sevilla; y Javier Verdugo Santos, arqueólogo.

⁶ *El Correo de Andalucía*, 25 de abril de 2004, «Expertos vigilan las obras de la Encarnación», Carlos Hidalgo.

⁷ El 4 de mayo de 2002 se llevó a cabo una pegada de carteles contra el proyecto de aparcamiento en el que participaron todas las entidades que constituían el frente contra el proyecto. El 17 de mayo de 2002, se celebró una jornada de bloqueo de la zona con 30 vehículos, para demostrar los efectos que los aparcamientos rotatorios tendrían sobre la zona.

⁸ *ABC* de Sevilla, 22 de noviembre de 2002. Ignacio Camacho es hoy director de *ABC* de Madrid.



2



3

situó en el equilibrio de intentar defender las peticiones de los comerciantes del centro y el respeto a los restos. En cuanto al equipo de gobierno, el PSOE, con el alcalde a la cabeza, intentó mantener una actitud de neutralidad, respecto a su socio de gobierno el Partido Andalucista, que era el promotor del proyecto y poseía la llave de la gobernabilidad. El Partido Andalucista llegó incluso a «poner la primera piedra» del mercado, el 26 de julio de 2002, cuando aún no se había reiniciado la cuarta fase de las excavaciones arqueológicas y realizó la obra de la rampa de acceso al

aparcamiento. Los comerciantes, tanto los placentes del mercado de abastos ubicados en una instalación provisional, como diversas asociaciones, como la Asociación de Comerciantes del Centro de Sevilla, se decantaron por defender el proyecto andalucista, que era mayoritariamente criticado por la ciudadanía. La pugna dialéctica fue enorme y de ello dan testimonio las más de mil páginas de artículos y reportajes de prensa aparecidos, todos los periódicos de la ciudad y las ediciones andaluzas de los nacionales, participaron activamente en la discusión. *ABC*⁹, *El Correo*

⁹ Ignacio Camacho, «Con prisas y a escondidas», *ABC*, 2 de mayo de 2002; «Aparcamientos y resistencia civil», 5 de mayo de 2002; Elena Benítez, «¿Duerme la Sevilla romana bajo la Encarnación», *ABC*, 5 de mayo de 2002; Félix Machuca, «Mucho más que piedras», *ABC*, 16 de mayo de 2002.

de Andalucía, *Diario de Sevilla*¹⁰, *El Mundo*¹¹ y *El País* e incluso los periódicos de difusión gratuita como *Casco Antiguo* o *Metro*. Los debates en las televisiones locales fueron abundantes y frecuentes: Localia TV; Sevilla Televisión, Popular TV o Canal Sur siguieron las noticias sobre el proyecto y organizaron amplios debates televisivos. Sin mencionar las entrevistas en radio en las que prácticamente todas las emisoras de Sevilla participaron. Nunca se había conocido en Sevilla una movilización tan importante en defensa de los valores del Centro Histórico, de la sostenibilidad y de los restos de la ciudad antigua. También tuvieron un gran eco el artículo firmado por el profesor y vocal de la Comisión Provincial de Patrimonio, Víctor Fernández Salinas, titulado: «Doce razones contra el aparcamiento»¹², o la presentación de un recurso contencioso administrativo por Ecologistas en Acción contra la aprobación municipal del proyecto¹³. Debe destacarse que mientras que las excavaciones arqueológicas fueron responsabilidad de la Gerencia de Urbanismo (1999-2002), estuvo garantizada la objetividad de los trabajos. Al hacerse cargo de la financiación de los trabajos arqueológicos la UTE concesionaria, el equipo de arqueólogos cambió y se contrató los servicios de una empresa de arqueología, que fue sometida a una enorme presión por el contratista. La reacción fue el posicionamiento contra el proyecto de excavación presentada por la UTE de la Sección de Arqueólogos del Colegio de Doctores y Licenciados de Sevilla¹⁴. Debe tenerse en cuenta que la base de la viabilidad de la «operación municipal» se establecía en los derechos de explotación de la UTE concesionaria sobre los aparcamientos rotatorios y «galería comercial». Era vital, por lo tanto, que la arqueología no fuese un obstáculo en tales fines económicos. El sistema era perverso y perjudicial para la más que previsible riqueza arqueológica y suponía una «privatización» de un espacio urbano y de unos bienes culturales que en función de tales premisas corrían serio riesgo de pérdida

irreparable. Nuevamente el denominado «grupo de expertos», adopta otra iniciativa. Esta vez se trataba de solicitar por escrito de 10 de junio de 2002, a la Junta de Andalucía que ésta «*garantizase la tutela pública de la intervención arqueológica*», y que asumiera la dirección científica de la misma, limitándose el papel del concesionario a aportar los medios materiales y personales, al considerarse que el espacio de la Encarnación, por su valor excepcional, debía su investigación estar bajo la garantía de los poderes públicos. Por último, se solicitaba que se permitiera la contemplación de los trabajos por los ciudadanos, eliminando la opacidad del cerramiento. Finalmente se instaba a que las administraciones públicas: autonómica y municipal, suscribieran un convenio de cooperación al respecto. A pesar de estas peticiones la Consejería de Cultura autorizó, el 8 de junio del 2002, el proyecto de intervención arqueológica presentado por la UTE. Sin embargo, en el transcurso de los trabajos y ante los primeros hallazgos tanto el concesionario como los concejales del PA, comenzaron a restar importancia a los mismos, lo que dio lugar a las primeras declaraciones de la consejera de Cultura el 24 de julio de 2004, afirmando que correspondía a su departamento la última palabra sobre la relevancia o no de los restos. La Consejería de Cultura comenzó a dar pistas de estar dispuesta a asumir el control de las excavaciones dada la importancia del espacio, que produjo una reacción airada del PA.

La polémica alcanzó tonos inusitados cuando la Consejería de Cultura, ante los informes negativos de los inspectores, paralizó cautelarmente el 27 de septiembre de 2002 la autorización arqueológica concedida a la empresa contratada por la UTE concesionaria del solar, y llevó a cabo la incoación del procedimiento para revocar el permiso. El resultado fue la paralización de los trabajos y la reacción airada de los comerciantes que cerraron el Mercado y se presentaron ante el Pleno del Ayuntamiento, de donde tuvieron

¹⁰ Carlos Colón, «Así mataron a Sevilla», *Diario de Sevilla*, 1 de mayo de 2002; «La batalla de la Encarnación», 6 de mayo de 2002; Carlos Mármol, «La Ciudad gratuita», *Diario de Sevilla*, 12 de mayo de 2002...

¹¹ Francisco Robles, «Salvemos la Encarnación», *El Mundo*, 1 de mayo de 2002; Manuel Grosso, «No a la Encarnación», 9 de mayo de 2002.

¹² *Diario de Sevilla*, 5 de mayo de 2002.

¹³ *Diario de Sevilla*, 28 de mayo de 2002.

¹⁴ *ABC*, 25 de mayo de 2002.

que ser desalojados. Al mismo tiempo la Comisión de Patrimonio observó algunos inconvenientes al proyecto definitivo que le fue presentado el 28 de mayo de 2002 por el Ayuntamiento, lo que se interpretó como una nueva actitud de la Administración cultural respecto a la Encarnación. Mientras tanto la polémica continuaba en los medios de comunicación¹⁵ y en las asociaciones que no paraban de solicitar información¹⁶. El lema de la Asociación Ben Baso: «*Queremos ver, queremos saber*», se convirtió en el eslogan de una lucha por la memoria histórica de la Ciudad. Finalmente, en noviembre de 2003, la Plataforma Ciudadana presentó denuncia al Parlamento Europeo, personándose una delegación a Bruselas, cuestión ésta que tuvo una gran repercusión tanto política como mediática. La aceptación a trámite de la denuncia provocó una ofensiva ante dicha instancia europea por los comerciantes y políticos andalucistas, que, sin embargo, no consiguió el eco de la primera.

Durante el año 2003 esa movilización se vio reforzada con la aparición de hallazgos arqueológicos de gran interés que correspondían a un periodo de la tardorromanidad de Híspalis, habiéndose encontrando restos de varias viviendas, con importantes mosaicos y las trazas del ábside de una posible basílica paleocristiana. Todo esto condujo a la decisión de la Junta de Andalucía de obligar a la conservación y puesta en valor de estos importantes restos romanos, a los que hay que añadir los de una muy interesante vivienda de época almohade. Como consecuencia de esta decisión, el Ayuntamiento de Sevilla, renovado tras las elecciones municipales, paralizó el anterior proyecto, llegando a un acuerdo con los concesionarios y convocó un Concurso Internacional de Ideas, aceptando los criterios de la Plataforma Ciudadana y de los colegios profesionales.

El concurso no consiguió el eco que se pretendía, pues sólo logró la participación de 65 proyectos, debido tal vez a lo indeterminado de las bases que no establecían de forma contundente la protección total del espacio arqueológico y su musealización. De todos los trabajos presentados se seleccionaron finalmente diez

propuestas, excluyéndose algunas que presentaban soluciones equilibradas en la distribución de los espacios libres frente a las exigencias de la edificabilidad, con depuradas respuestas formales y mejor rentabilidad de los costos de la operación, que fueron planteadas desde sectores de la profesión y del profesorado de la Escuela de Arquitectura de Sevilla, que, en nuestra opinión, habrían resuelto mejor las necesidades del espacio. De entre ellas destacamos las propuestas *Quatro, Marzo05, Foro* (fig. 2) o *LorenzEarthScraper*, esta última de una mayor radicalidad, en las que sobre la amplitud de los espacios de plaza pública a cota 0, protegidos con cubiertas de distintas facturas, se destacan unas edificaciones equilibradas con usos museísticos y comerciales, generalmente a dos niveles, con un tratamiento de puesta en valor de los restos arqueológicos –parcialmente visibles en su caso desde la plaza–. O el caso de la propuesta, *Torres arqueológicas*, que presentaba, además, un ponderado estudio sobre la cripta museizable y los equipamientos destinados a su mejor puesta en valor.

Con las 10 propuestas seleccionadas el Ayuntamiento, en marzo de 2004, montó una exposición, con escasa o nula divulgación, que provocó una respuesta de perplejidad y desánimo. La Secretaría del Concurso solicitó a los finalistas mayor concreción de las propuestas, partiendo de un programa en el que se eliminaba definitivamente el aparcamiento rotatorio y se fijaban una serie de condicionantes a los seleccionados, especialmente en lo relativo a los espacios disponibles para las cimentaciones a tenor del informe de F. Amores, director de las excavaciones. Las propuestas, con las adaptaciones al programa, fueron presentadas ante el Jurado en un acto público, asimismo el alcalde creó un Consejo Asesor que también analizó las propuestas. Reunido el Jurado, se falló a favor de la propuesta *Metropol/Parasol* (fig. 3) sobre la que había efectuado su predilección el conjunto de comerciantes y placeros, además de un sector municipal. Aunque el acta de la sesión última del Jurado no ha sido hecha pública, las filtraciones de las deliberaciones hablan de un empate técnico entre la propuesta ganadora y la denominada *That is Tomorrow*.

¹⁵ Ignacio Camacho, «La cicatriz de la Encarnación», *ABC*, 13/09/2002.

¹⁶ Las asociaciones ADEPA y BEN BASO organizaron una mesa redonda el 11/07/2002 en el Ateneo de Sevilla, en la que participaron los arqueólogos que habían dirigido las intervenciones hasta la asunción de los poderes por la UTE.

La finalista basa su efectividad en que aunque el mercado que se proyecta ocupa casi la totalidad del espacio en la zona norte, la plaza pública que se pierde a cota 0 se recrea sobre el techo de la edificación y responde a criterios de espectacularidad proponiendo una cubierta constituida por una serie de árboles metálicos accesibles como miradores sobre la ciudad (fig. 3). Resulta con mucho la propuesta más costosa de las consideradas, además de producir una gran afección sobre los restos, toda vez que las cimentaciones requieren espacios amplios que soporten adecuadamente la carga tanto de los árboles-soportes como de la plaza.

La segunda, sin embargo, manejaba con más sutileza la creación de los espacios cubiertos creando una gran plaza convexa. Mención especial merecen otras propuestas como *Il aura et l'age* que liberaba casi toda el área arqueológica y *Spatium* que proyectaba una plaza sin edificación al mantener en su emplazamiento al actual mercado.

Las reacciones ante la propuesta ganadora no han sido unánimes. Abundan los descalificativos entre los profesionales de la arquitectura sobre los aspectos de diseño, pero la ciudadana parece dispuesta a aceptar una propuesta que, aunque juzgan poco contextualizada con el entorno, les hace creer que con ella Sevilla apuesta por una solución vanguardista y de renovación globalizada.

Las últimas reacciones llegadas desde algún sector institucional, en concreto desde la Consejería de Cultura, que es quien debe autorizar finalmente el proyecto al no estar delegada esta competencia en el Ayuntamiento de Sevilla, por falta de plan especial de protección de la zona, han sido acalladas con el argumento de que se trata de una solución sancionada por un Concurso. Cuestión

ésta irrelevante, pues el concurso y el jurado nunca pueden sustituir a los órganos que por ley tienen las competencias de tutela del Conjunto Histórico de Sevilla, Bien de Interés Cultural.

La plataforma cívica que se opuso al proyecto anterior a la convocatoria del concurso parece darse por satisfecha con lo logrado y sólo se alzan algunas voces contrarias a la formación de una plaza elevada¹⁷, solución que *a priori* no parece adecuada para una ciudad llana como es Sevilla, y que parece más adecuada en centros comerciales o multicines.

La estrategia municipal para la gestión del proyecto tiende ahora a fragmentarlo en dos fases, una primera en la que la conformación del espacio arqueológico y el mercado serían prioritarios, quedando la cubierta alta para una fase posterior.

Por último, al cierre de la entrega de esta comunicación se han desatado las alarmas en lo referente a los cálculos realizados para las cimentaciones de los árboles metálicos, que por la naturaleza de las sedimentaciones del solar requerirían una ampliación del espacio de afección sobre los restos arqueológicos, ello está suponiendo cuestionar nuevamente la idea central del proyecto, es decir, los soportes (fig. 1). La finalidad del concurso no era otra que encontrar una solución para el mercado, la plaza y la musealización de los restos. Al escoger el Ayuntamiento esta solución tan costosa y complicada ha convertido en objeto principal dichos soportes y en secundario los verdaderos objetivos. Confiamos en que el proyecto final sea capaz de equilibrar las soluciones consiguiendo la puesta en valor de los restos, sin alterar su naturaleza formal y original, completando su perfección, y logrando presentar óptimamente este fragmento de la historia de Sevilla.

¹⁷ Francisco Rodríguez Estévez, «A nosotros mismos», *El País*, 28/12/2004.

